

Pacarina del Sur

Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano



enero - marzo, 2018



Pacarina del Sur

Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano

Directorio

Editor

Ricardo Melgar Bao

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Director

Alberto Villagómez Páucar

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Domicilio: Calle Javier Heraud N° 470.

Departamento N° 201.

La Molina. Lima (12), PERÚ (51).

Teléfono domicilio: 3480994

Teléfono móvil: 994531351

Subdirector

Luis Sánchez García

Coordinación de Redes

Xóchitl Zambrano Bernal

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Traducción

Inglés

Elena Hernández Jiménez

Portugués

Elia Novoa Ramírez

info@pacarinadelsur.com

Pacarina del Sur, año 8, núm. 34, enero-marzo 2018, es una publicación trimestral editada por Tirso Ricardo Melgar Bao. Camino Antiguo a Sn. Pedro Martir No. 221 edif. B-3 depto. 204, col. Chimalcoyoc, deleg. Tlalpan, México, D.F., C.P.14650, teléfono: 044-777-190-04-45, www.pacarinadelsur.com. Editor Responsable: Tirso Ricardo Melgar Bao. Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2010-111814051800-203, ISSN: 2007 – 2309, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Luis Sánchez García, 109-B, U.H. Cuitláhuac, deleg. Azcapotzalco, México, D.F., C.P. 02500, fecha de la última modificación: 20 de julio de 2015.

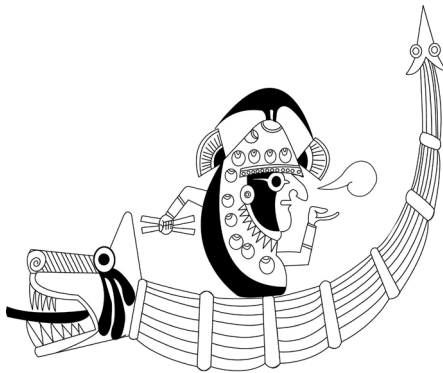
Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del Comité Editorial de la publicación.

Diseño gráfico



www.semillarubi.com

info@semillarubi.com



Con el aval y respaldo académico de la Asociación Cultural Latinoamericana Pacarina del Sur

Aclapades



04-2010-111814051800-203



2007 – 2309



21938

Consejo de Redacción

Viviana Bravo

Universidad Nacional Autónoma de México

José Miguel Candia

Universidad Nacional Autónoma de México

Martha E. Delfín Guillaumin

Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Mario Pavel Díaz Román

Universidad Nacional Autónoma de México

Javier Gámez Chávez

Universidad Nacional Autónoma de México

José Luis González Martínez

Escuela Nacional de Antropología e Historia, México

Paul Hersch

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Perla Jaimes Navarro

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Daniel Kersffeld

Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador

Dahil Melgar Tísoc

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Rafael Ojeda

Universidad Nacional de San Marcos, Perú

Rafael Pérez Taylor

Instituto de Investigaciones Antropológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México

Hernán Topasso

Universidad de Buenos Aires

Guillermo Torres Carral

Universidad Autónoma Chapingo, México

Arturo Vilchis Cedillo

Universidad Nacional Autónoma de México

info@pacarinadelsur.com

Consejo Consultivo Internacional



Enrique Amayo (Perú)

Universidade Estadual Paulista, Brasil



Hugo Biagini (Argentina)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
y Universidad Nacional de Lanús, Argentina



Barry Carr (Australia)

La Trobe University, Australia



Gustavo Fernández Colon (Venezuela)

Universidad de Carabobo, Venezuela



Diego Jaramillo Salgado (Colombia)

Universidad del Cauca, Colombia



Víctor Jefets (Rusia)

Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia



Antonio Melis † (Italia)

Università di Siena, Italia



Márgara Millán (México)

Universidad Nacional Autónoma de México, México



Salvador Morales Pérez † (México)

Universidad de San Nicolás de Hidalgo, México



Mario Oliva (Chile)

Universidad Nacional de Costa Rica (Campus Heredia)



Rodrigo Quesada (Costa Rica)

Universidad Nacional de Costa Rica (Campus Heredia)



Hugo Enrique Sáez Arceygor (Argentina)

Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco



Arturo Taracena (Guatemala)

Universidad Nacional Autónoma de México



Claudia Wasserman (Brasil)

Universidade Federal do Rio Grande do Sul



■ Abordajes y contiendas

7 | William Burroughs: renovaciones narrativas
Alejandra Awe Luca

29 | Tesis sobre la violencia de la modernidad capitalista:
ontología y semiótica
Ricardo Orozco

73 | Transformar el miedo en Colombia, aportes desde la psicología
y la complejidad
Luis Alfonso Aya Velandia

89 | Capitalismo, guerra y sobreconsumo (II)
Guillermo Torres Carral

■ Alma matinal

140 | Pensar complejamente, actuar científicamente. Modos de coopera-
ción en la complejidad: el caso de Estela Franco
Manuel Antonio Zúñiga Muñoz

■ Amautas y horizontes

158 | Supervisión educativa y logros de aprendizaje en estudiantes del
nivel secundario. Ayacucho, Perú. Evaluación de la efectividad de
las estrategias de acompañamiento en aula
Edwin Huaranca Rojas

■ Huellas y voces

190 | La percepción del papel de la intelectualidad cubana
en Carlos R. Rodríguez y Antonio Gramsci
Ileanys Ma. Mena Fdez.
Mercedes Ferrer García



202 | La génesis del afán de autenticidad en el pensamiento de
Víctor Raúl Haya de la Torre
Gonzalo García

■ Indoamérica

238 | Bandidos rurales: los hermanos Pincheira y los indios del sur
mendocino argentino
Martha Delfín Guillaumin

■ Mallas

258 | El antiimperialismo de la revista *Indoamérica*: México, 1928
Ricardo Melgar Bao

291 | Los Macri: la mafia calabresa en la argentina. Hipótesis sobre una
zaga peligrosa
Alejandro C. Fernández

■ Máscaras e identidades

305 | Diferencia sexual y epistémica en *CHASKASCHAY de Ch'aska*
Eugenia Anka Ninawaman -Poética quechua runa contemporánea-
Carolina Ortiz Fernández

331 | La institucionalización del *Inti Raymi* en la Ciudad de México, la
identidad étnica y el derecho cosmopolita
Antonio Silva Guendulain

■ Saberes y horizontes

350 | El pragmatismo: un sentido común de época en América Latina
Marcos Cueva

■ Oleajes

385

Al fondo, a la izquierda, en el 22 (el Movimiento Inquilinario de Veracruz en seis fuentes primarias)

Arturo E. García Niño

441

La bolsa o la vida: un atentado anarquista en la Costa Rica de los 30

Mario Oliva Medina

■ Brisas del sur

477

El joven periodista J.C. Mariátegui denunciado por profanar el Cementerio. Lima, 5 de noviembre de 1917

Antonio Rengifo Balarezo

■ Señas y reseñas

488

Mejor Muertos. Asesinatos, suicidios y “accidentes” que hicieron historia en la política Argentina

José Miguel Candia

496

Diversidad cultural de la provincia de Bolognesi, de Filomeno Zubieta Núñez (Comp.)

499

La palabra “socialismo” en Bolivia, siglo XIX, de Andrey Schelchkov

501

La Revolución rusa cien años después, de Mario Hernández (Comp.)

503

Redes intelectuales transnacionales en América Latina durante la entreguerra, de Alexandra Pita González (Comp.)

505

Sobre las revoluciones latinoamericanas del siglo XX [2ª edición], de Carlos Guevara (Coord.)



William Burroughs: renovaciones narrativas

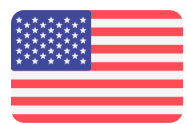
Alejandra *Awe Luca*



Resumen: El objetivo del presente trabajo es abordar las operaciones narrativas empleadas por el escritor norteamericano William Burroughs para llevar adelante una deconstrucción de la linealidad convencional y un desmantelamiento de los conceptos tradicionales de novela y autor. Para tal fin, se analizarán su novela *Naked Lunch* y algunos fragmentos de la trilogía *Nova*. Se puede observar que Burroughs basa su escritura en dos estrategias discursivas principales: el fragmento (producto de la técnica *cut-up*) y la repetición. Esto evidencia juegos con el lenguaje que renuevan la narrativa tradicional a nivel de la construcción episódica, la subjetividad de los personajes y el uso de la lengua. Asimismo, resulta peculiar la abyección con la que se tratan algunos temas.

Palabras clave: *Burroughs, deconstrucción, fragmento, repetición, abyección.*

**William Burroughs:
innovations in the narrative form**



Abstract: The aim of this work is to study the narrative techniques used by the American writer William Burroughs in order to deconstruct the conventional linearity and dismantle the traditional concepts of novel as well as author. To this end, *Naked Lunch* and some extracts from the *Nova Trilogy* are analyzed. Burroughs' main narrative strategies are fragmentation (which results from the use of the *cut-up*) and repetition. His language experimentations lead to innovation of traditional narrative forms in relation to plot, characters and the use of language. Abjection is another particular feature of his writing.

Keywords: *Burroughs, deconstruction, fragment, repetition, abjection.*

**William Burroughs:
renovações narrativas**



Resumo: O objetivo do presente trabalho é abordar as operações narrativas empregadas pelo escritor americano William Burroughs para levar adiante uma desconstrução da linearidade convencional e um desmantelamento dos conceitos tradicionais da novela e o autor. Para esse fim, se analisarão a sua novela *Naked Lunch* e alguns fragmentos da trilogia *Nova*. Pode-se observar que Burroughs baseia sua escrita em duas estratégias discursivas principais: o fragmento (produto da técnica de *cut-up*) e a repetição. Isto evidência jogos com a linguagem que renovam a narrativa tradicional ao nível da construção episódica, a subjetividade das personagens e o uso da linguagem. Assim mesmo, resulta peculiar a abjeção com a que se tratam alguns assuntos.

Palavras-chave: *Burroughs, desconstrução, fragmento, repetição, abjeção.*

I do not presume to impose “story” “plot” “continuity”...
I am not an entertainer...¹ (Burroughs, 2005: 184).

A propósito de Burroughs

La narrativa de William Burroughs (1914-1997) se inscribe en la literatura *Beat* norteamericana. Los *Beats* surgieron como resistencia literaria al proponer una nueva manera de decir la palabra, liberada de los formalismos tradicionales, en especial, los académicos. Buscaron expresar el funcionamiento real del pensamiento sin la intervención de la razón, ajenos a toda preocupación estética y moral. Entre sus características más innovadoras se señalan la improvisación, la prosa espontánea, el *fluir* de conciencia y la fragmentariedad del relato. La inclusión de temas considerados tabú por la sociedad, tales como sexo, homosexualidad, droga y delincuencia, ocuparon un lugar notable en la narrativa de quienes adhirieron a este movimiento. En relación con el lenguaje, dieron legitimidad estética a un habla popular y vulgar excluida, hasta el momento, de la tradición literaria.

Burroughs cuestionó las nociones tradicionales de narrativa, univocidad y linealidad vigentes. En su obra se observa un desmantelamiento no sólo del concepto tradicional de novela y de autor, sino también una voluntaria demolición del lenguaje mismo al romper la sintaxis y la semántica. Será así como basará su trabajo literario en la discontinuidad, la reiteración, lo inacabado y desmembrado. Uno de sus aportes más destacados lo constituye el uso de una nueva técnica formal de escritura como es el *cut-up*. Se trata de una técnica que combina fragmentos provenientes de diversos textos de forma intuitiva con el objetivo de conformar asociaciones narrativas abiertas que contribuyen a mostrar los mecanismos inconscientes de la mente humana.

Por considerarse uno de los rasgos más notables de la obra de Burroughs, en este trabajo se analizarán las relaciones en *Naked Lunch* (1959) y tres novelas conocidas como la tri-

1 No pretendo imponer “relato”, “argumento”, “continuidad”... No pretendo entretener. (La traducción es nuestra).



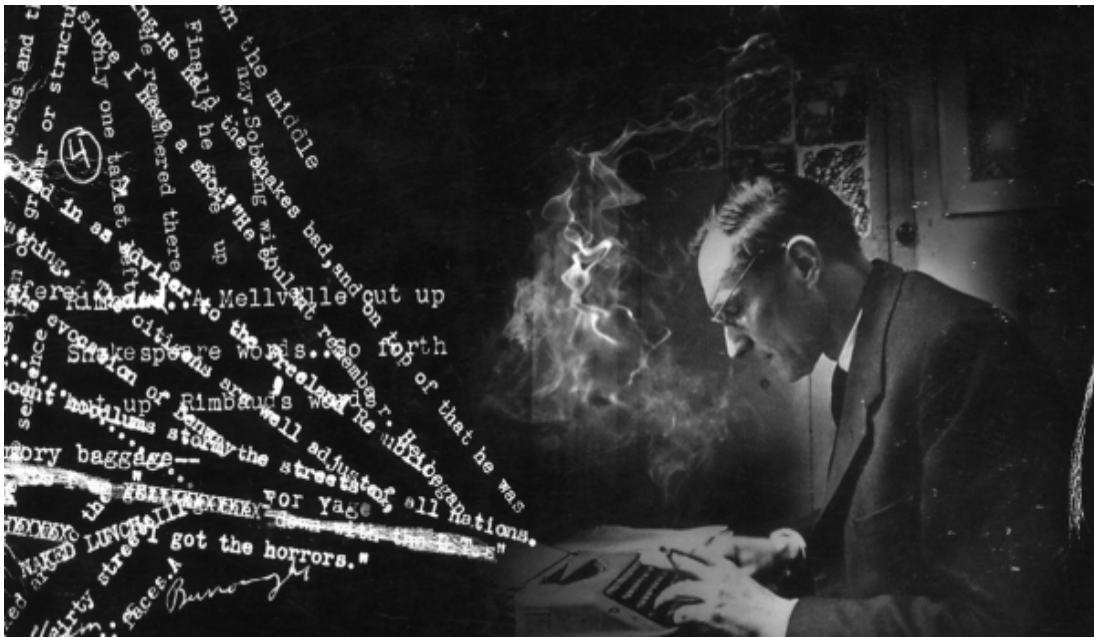


Imagen 1. www.faena.com

logía Nova: *The Soft Machine* (1961), *The Ticket that Exploded* (1962) y *Nova Express* (1964). La hipótesis es que la estrategia del *cut-up* constituye un gesto de ruptura significativa que convierte a Burroughs en un innovador del lenguaje narrativo del siglo XX. Para este análisis, las críticas de Michael Sean Bolton, Edward Robinson y Robin Lydenberg, nos permitirán el desarrollo de estos planteos.

Algunas aproximaciones al *cut-up*

Burroughs deconstruye las normas literarias canónicas al proponer juegos con el lenguaje que tienden a abrir nuevos sentidos de lecturas, desestabilizar las jerarquías tradicionales y cuestionar lo establecido. En sus propias palabras, observamos enunciados tales como: “Storm the Reality Studio. And retake the universe”.² *The Soft machine* (1961:151) y *Nova express* (1964:59). Conceptos que están postulando la emergencia de nuevas formas de sentido y modos de subjetivación que eludan la codificación lineal hegemónica para, de este modo, expresar algo fuera o más allá del lenguaje o cualquier otra forma de discurso que esté estancada en una forma de expresión lineal.

2 Asaltar el Estudio de la Realidad y volver a grabar el universo. (La traducción es nuestra).

Su narrativa sigue las líneas inauguradas por las vanguardias, en particular, cuando se observan algunos procedimientos que lo emparentan con el *collage* en las pinturas de Picasso y el *ready made* en las esculturas de Duchamp. Se trata por cierto de técnicas que resultaron decisivas para manifestar una realidad análoga a los sueños; en la escritura, el Surrealismo, buscó modos de expresar el pensamiento autómatas puro de la mente a través de la técnica del *cut-up*. Ésta, originalmente desarrollada por el dadaísmo, se basa en la descomposición de un texto primario por medio del recorte azaroso de palabras, con el objetivo de formar nuevas oraciones y así generar un nuevo escrito. En rigor, se trata de un proceso de extracción y reconstrucción de un nuevo sentido del lenguaje, con base en la intuición caótica y el libre flujo creativo.

Tanto el *cut-up* como el *fold-in*³ conforman singulares operaciones que se dirigen a resistir frente a la hegemonía cultural y a los sistemas de control inherentes en la sociedad. La obra de Burroughs es un claro ejemplo de ello y el siguiente recorte da cuenta del modo en que concibe la palabra como un instrumento de poder: “The word of course is one of the most powerful instruments of control as exercised by the newspaper and images as well, there are both words and images in newspapers... Now if you start cutting these up and rearranging them you are breaking down the control system”.⁴ (Burroughs, 1989: 33).

Ese parásito llamado lenguaje. Propuestas innovadoras en torno a la palabra

Según Burroughs, la palabra es la forma de control social más poderosa que se haya inventado. Sostenía que el lenguaje,

3 Técnica que consiste en tomar una página de un texto, doblarla por la mitad y colocarla sobre la mitad de otra página.

4 “La palabra, por supuesto, es uno de los instrumentos de control más poderosos en tanto ejercido a través de los periódicos y las imágenes, en los periódicos hay tanto palabras como imágenes... ahora, si empiezas a cortar estos (trozos) y recolocarlos, estás colapsando el sistema de control”. (La traducción es nuestra).



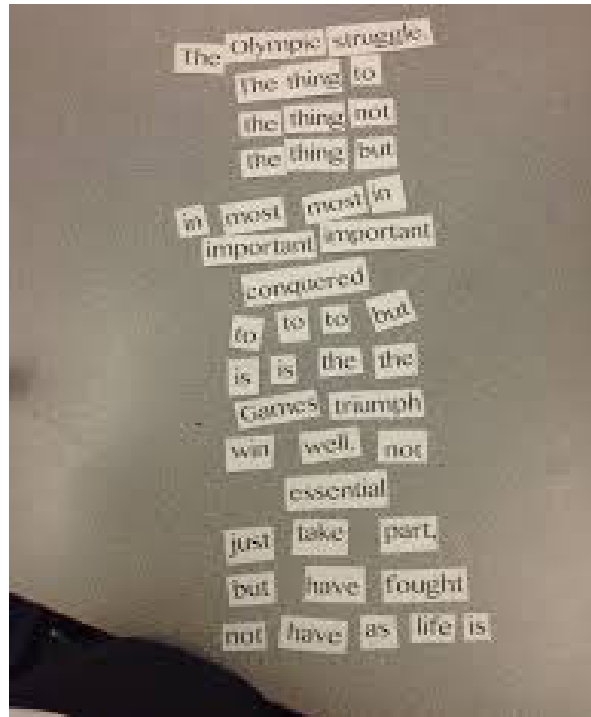


Imagen 2. www.writingbasedcurriculum.com

como sistema gramatical riguroso, es un virus y un poderoso mecanismo de control que enajena y condiciona a la persona. Para él, la palabra es literalmente un virus: “My general theory has been that the Word is literally a virus, and that it has not been recognised as such because it has achieved a state of relatively stable symbiosis with its human host....it is an organism with no internal function other than to replicate itself”.⁵ (Burroughs, 1986: 47). Resulta interesante observar la manera en que califica a lo literario, puesto que el concepto de “virus” desplaza de modo contundente cualquier asociación con conceptos tradicionales de lo literario o de la literatura.

Burroughs usó la metáfora del virus para promover una crítica sofisticada de la sociedad y sus métodos de control. Así como la droga invade la personalidad infectándola para seguir propagándose en la sociedad, el lenguaje actúa como un virus altamente pregnante y contagioso que invade las conciencias

5 “Mi teoría es que la Palabra es literalmente un virus, y que no ha sido reconocida como tal porque ha adquirido un estado de simbiosis relativamente estable con su huésped humano...es un organismo que no tiene otra función que la de reproducirse”. (La traducción es nuestra).

y se replica entre ellas orientándolas en función de los intereses de un agente extraño. Por su influencia directa e inexorable sobre el sistema nervioso central, cuya compulsión es dar sentido a un mundo indomable, el lenguaje es la herramienta más perfecta y sofisticada de control que propicia la dominación de quienes conocen el código fuente sobre los que simplemente interaccionan como usuarios. El control está inscrito en este código. La necesidad de atrapar y reconstruir la realidad a través del concepto es un proceso mecánico instalado en las neuronas. No existen percepciones inmediatas, sino noticias transmitidas por un mediador que marca la pauta y estipula un nuevo “principio de realidad” que se impone sobre cualquier tipo de experiencia viva. Las palabras trabajan por cuenta de la organización dominante de la vida, pero Burroughs creía en la posibilidad de retorcer su sentido, de romper la línea de control e introducir a través del montaje un mensaje de resistencia.

El lenguaje está sacralizado y es vía para la enseñanza del canon estético, moral, cultural e ideológico que apunta a mantener una unidad casi robótica de las conciencias. Se trata pues de un código rígido y obtuso que debe ser dinamitado y reprogramado. Con el uso del *cut up* y del *fold in* se rompe la linealidad del lenguaje verbal convencional, en particular por entender que las formas están agotadas, y se busca liberar la palabra y generar otras voces. Burroughs afirmaba que de este modo era capaz de alterar la realidad y de crear mensajes que no podían ser posibles mediante el uso habitual de las palabras. Estas narrativas “ilegibles” ofrecen la posibilidad de otras formas de lectura y pensamiento; un nuevo código transmite siempre nuevas ideas, y lo que es más importante, nuevas sensaciones. Su meta, decía, era “curarnos de nuestra adhesión a imágenes y sintaxis preformuladas, y ampliar nuestra gama de conciencia lingüística” (citado en Moncada, 2015: 1).

Fragmentariedad

Los procedimientos mencionados otorgan al texto un carácter absolutamente fragmentario, alejándolo de cualquier hilo



conductor que permita hablar de “novela” pues abandona cualquier estructura narrativa ya experimentada. El tiempo y el espacio, al igual que en los sueños, se ven constantemente alterados al quebrantarse su linealidad y regularidad. En este contexto, las imágenes se amontonan amorfamente en una especie de bricolaje. Se busca a través de dichas imágenes una visión para ser observada y sentida, más que para ser pensada.

Algunos ejemplos contribuirán a visualizar este mecanismo: en “Ordinary men and women”, capítulo que integra *Naked Lunch*, el diálogo que mantiene el lugarteniente y el líder para hablar del odio a los franceses, el del vendedor y el chapero, sobre los electrodomésticos y el de Benway y Schafer sobre hombres de ciencia, cirugías y el hombre que le enseñó a hablar a su propio ano, son una muestra de este ir y venir sin un punto claro de referencia ya que los diálogos continúan con una nota sobre el cáncer y la burocracia para finalizar regresando a los dos personajes iniciales.

El fluir de conciencia en la estructura narrativa pone de relieve la propuesta de Burroughs en tanto ataca lo establecido en la lógica narrativa, creando asociaciones arbitrarias. En concreto, Burroughs ofrece un collage de situaciones presentadas en medio de un desorden en el que abundan los saltos tanto en el espacio como en el tiempo y resulta habitual que cada frase u oración sea independiente incluso de sus antecesores y sucesores.

El siguiente ejemplo servirá para ilustrar esa particularidad:

The gangster in concrete rolls down the river channel...
They cowboied him in the steam room... Is this Cherry
Ass Gio theTowel Boy or Mother Gillig, Old Auntie of
Wesbninster Place?? Only dead fingers talk in Braille...
The Mississippi rolls great limestone boulders down the
silent alley... “Clutter the glind!” screamed the Captain
of Moving Land... Distant rumble of stomachs... Poisoned
pigeons rain from the Northern Lights... The reser-

voirs are empty... Brass statues crash through the hungry squares and alleys of the gaping city... Probing for a vein in the junk-sick morning... Strictly from cough syrup... A thousand junkies storm the crystal spine clinics, cook down the Grey Ladies... In the lime stone cave met a man with Medusa's head in a hatbox and said, "Be careful," to the Customs Inspector... Freeze forever hand an inch from the false bottom... Window dressers scream through the station, beat the cashiers with the fairy hype... (The Hype is a short change con... Also known as The Bill...)" Multiple fracture," said the big physician... "I'm very technical..." Conspicuous consumption is rampant in the porticos slippery with Koch spit... The centipede nuzzles the iron door rusted to thin black paper by the urine of a million fairies... (2005: 166).⁶

Se ha apelado a esta extensa cita para visualizar cómo su construcción literaria se aparta de los paradigmas tradicionales. A saber: cada frase (visualmente reconocida por el uso de puntos suspensivos) introduce un tema diferente, aparece un personaje de la mitología griega: Medusa, también un gánster, un inspector de aduanas, un doctor, drogadictos, un capitán, decoradores de vidrieras, palomas, estatuas, ciempiés, bacilos

6 El gánster baja rodando dentro de cemento por el canal del río... Sólo dedos muertos hablan en Braille. El Mississippi arrastra grandes peñascos de piedra caliza hacia la avenida silenciosa. "Arriba la mayor!" gritó el capitán de Tierra móvil. Distante ruido de estómago... Palomas envenenadas llueven de auroras boreales... los depósitos están vacíos... estatuas de bronce se estrellan contra las plazas y calles hambrientas... Buscando una vena en el amanecer enfermo por falta de droga... Estrictamente de jarabe para la tos... Un millar de drogadictos asaltan las clínicas. En la cueva de caliza me encontré, encontró (quién) un hombre con cabeza de medusa y dijo al inspector de aduana: "tenga cuidado"... "Fractura múltiple", dijo el gran doctor... Se aprecia aumento ostentoso de consumo bajo los portales resbaladizos por los esputos llenos de bacilos de Koch... El ciempiés socava la oxidada puerta de hierro hasta convertirla en delgado papel negro por la orina de un millón de mariquitas... (Traducción de Martín Lendínez).



de Koch (agente causante de la tuberculosis, término usado principalmente en microbiología), un sistema de lecto-escritura: el Braille (que no se lee sino que se habla). El único hilo conductor parece ser el tema de la droga mediante las palabras: vena, droga, dosis, drogadictos. Reitera, una vez más, su voluntad de poner en escena personajes transgresores, situaciones violentas y referencias al campo de la medicina para marcar de ese modo una sociedad enferma y pasible de distintos males.

También juega con la puntuación. Tal como se puede ver en la cita anterior, los puntos suspensivos son usados de modo excesivo. El impacto visual de la puntuación sobre la página es un gesto en contra de la narrativa convencional y también de los límites formales impuestos por las normas de publicación predominantes. Revela, además, el mecanismo del proceso de escritura: trozos extraídos de diversas fuentes y colocados para formar un texto nuevo. Por otro lado, esta puntuación altera el ritmo de lectura habitual de la narrativa, obligando al lector a pausar luego de cada corte. Replica, además, cierto jadeo en la escritura y en la lectura quitándole de ese modo la linealidad. Por otro lado, Burroughs recurre a un uso arbitrario de la mayúscula, por ejemplo, en “The market”, se observa el empleo frecuente de este rasgo: “I am blasting Amalgamated Images wide open”;⁷ “I’ m gonna metabolize a speedball and make with the Fire Sermon”⁸ (2005: 96).

Del mismo modo se puede comprobar la reiteración de formas fragmentarias como una modalidad de representación de una realidad quebrada e incómoda, tal como se observa en el siguiente párrafo de *The soft machine*:

Think Police keep all Board Room Reports—and we are not allowed to proffer the Disaster Accounts—Wind hand caught in the door—Explosive Bio-Advance Men out of space to employ Electrician in gasoline crack of

7 “Estoy abriendo con explosivos Imágenes Amalgamadas”. (La traducción es nuestra).

8 “Voy a metabolizar un chute de cocaína con heroína y a arreglámela con el Sermón del Fuego”. (La traducción es nuestra).

history—Last of the gallant heroes—”I’m you on tracks, Mr. Bradly Mr. Martin”—Couldn’t reach flesh in his switch—and zero time to the sick tracks—A long time between suns I held the stale overcoat—sliding between light and shadow—muttering in the dogs of unfamiliar score—cross the wounded galaxies we intersect, poison of dead sun in your brain slowly fading —Migrants of ape in gasoline crack of history, explosive bio-advance out of space to neon—”I’m you, Wind Hand caught in the door”—Couln’d’t reach flesh—In sun I held the stale overcoat, Dead Hand stretching the throat —Last to proffer the disaster account on tracks. “SeeMr. BradlyMr—” (Burroughs, 1966: 57).

Asimismo, la disposición gráfica adquiere matices singulares, por caso construye los párrafos empleando reiteradamente guiones, oraciones o frases cortas, recurriendo a un uso arbitrario de mayúsculas, repetición de frases y palabras. Fortalece la fragmentariedad como recurso el empleo de frases independientes, ilógicas, discontinuas.

La propuesta literaria burroughsiana permite al lector transitar libremente por el texto, pudiendo iniciar su lectura en cualquier punto sin tener que someterse a una rígida paginación, operación que remite a la idea de laberinto, con diversas puertas para adentrarse en él. En “Prefacio atrofiado”, se advierte acerca de la estructura de la obra: “You can cut into *Naked Lunch* at any intersection point...”⁹ (2005: 187). Además, al igual que en las estructuras rizomáticas, si suprimimos alguna de sus partes, la obra no sufre daño alguno, sigue funcionando ya que la falta de secuencia narrativa sólo permite hablar de grandes temas que surgen, se desvanecen y vuelven a aparecer. Los temas centrales para ese tiempo tienen una fuerte presencia, tal como se señaló anteriormente, pero la mirada crítica, sarcástica y por momentos, agresiva hacia las

9 “Puedes meterte en *El almuerzo desnudo* en cualquier punto de intersección”. (Traducción de Martín Lendínez).



instituciones, la policía, la religión, la burocracia, la psiquiatría y la medicina, la justicia corrupta, no están ausentes. El modo en que ironiza con respecto a la medicina y en particular a la utilidad de la cirugía, es una muestra de esta mirada irónica y descalificadora: “Dr. Benway is operating in an auditorium filled with students: “Now, boys, you won’t see this operation performed very often and there’s a reason for that. . . . You see it has absolutely no medical value. No one knows what the purpose of it originally was or if it had a purpose at all. Personally I think it was a pure artistic creation from the beginning”.¹⁰ (2005: 52)

La insistencia en marcar los problemas que genera la burocracia constituye un punto axial en su narrativa y es una idea que aparece de modo recurrente tal como el siguiente ejemplo en el que llega a compararla con el cáncer: “Bureaucracy is wrong as a cancer, a turning away from the human evolutionary direction of infinite potentials and differentiation and independent spontaneous action to the complete parasitism of a virus”.¹¹ (2005: 112).

Ausencia de identidad. Formas de construir roles protagónicos

La narrativa de este escritor beat se caracteriza por apelar de modo recurrente a la ausencia de protagonistas. No hay sujetos claramente identificados ya que los personajes entran y desaparecen, muchos carecen de identidad y a veces no se sabe quién es el que está hablando. En tal sentido, Burroughs reclama un lector cooperativo, dispuesto a desprenderse de

10 “El Dr. Benway está operando en un auditorio lleno de alumnos: “Ahora jóvenes, no verán esta operación muy a menudo y hay una razón para esto...No tiene ningún valor medico en absoluto. Nadie sabe cuál fue su objetivo en un principio o si tenía algún propósito. Personalmente creo que fue una creación puramente artística desde el comienzo”. (La traducción es nuestra).

11 “La burocracia es tan nefasta como el cáncer, supone desviar de la línea evolutiva de la humanidad sus inmensas posibilidades, su variedad, la acción espontánea e independiente, y llevarla al parasitismo absoluto de un virus”. (La traducción es nuestra).

estereotipos narrativos y a iniciar la operación deconstru-
tiva mientras lee la novela. La multiplicidad de voces y la acu-
mulación de ideas se proyectan casi *ad infinitum*. Además, es
difícil hallar personajes que entablen un diálogo, que sostengan
una conversación, casi únicamente un bombardeo de frases de
origen dudoso y destino desconocido. La ausencia de diálogo
fortalece la idea de un sujeto que carece de vínculos y que tran-
sita por una sociedad caracterizada por un alto individualismo.
En *Naked Lunch*, por ejemplo, los personajes son construidos
como fantasmas, especímenes de insectos o especies amorfas
difíciles de definir. Incluso, y muy particularmente, sus mis-
mos apodos- Ted el Grifo, Leif el Malasuerte, “El gordo” Termi-
nal, Arácnido, A.J, el Exterminador- los sumergen en la indife-
renciación en vez de distinguirlos. Asimismo, hay que señalar
que las características que definen los cuerpos permiten con-
siderarlos como seres invisibles, fantasmales, con cierta vis-
cosidad. Asistimos a una transformación animal y sorprende,
además, observar el modo en que construye el desmembra-
miento de los órganos y como juega con la inexpresividad de
esos cuerpos. “As far as the eye can see, nothing but replicas,”
he says, crawling around on his terrace and speaking in strange
insect chirps”¹² (2005: 138). En este ejemplo, podemos visua-
lizar el uso del verbo “reptar” como expresión de la tendencia
a animalizar. Además, la idea de arrastrarse como un reptil es
acompañada de una imagen sonora “chirridos de insecto” la
cual contribuye a mostrar que no hay palabra, no hay diálogo.
“He laughed, black insect laughter that seemed to serve some
obscure function of orientation like a bat’s squeak”.¹³ (2005:
44). Nuevamente le atribuye a una persona características ani-
males, a saber: una risa de insecto y chillido de murciélago.

Otro ejemplo lo vemos en: “The Dream Police disintegra-

12 “Hasta donde alcanza la vista no hay sino copias-dice, reptando
por una terraza y hablando con extraños chirridos de insecto”. (La
traducción es nuestra).

13 “Se rio con una risa de insecto negro que parecía cumplir alguna
oscura función de orientación, como el chillido del murciélago”. (La
traducción es nuestra).



te in globs of rotten ectoplasm...”¹⁴ (2005: 46). En este caso, leemos sobre una descomposición de personas en grumos de ectoplasma.

Marginalidad y abyección

En tanto uso del lenguaje, generalmente observamos una jerga marginal que gira en torno al universo de la droga y del drogadicto, tal como se observa en los siguientes ejemplos de *Naked Lunch*: “pick a shot” (meterse un lingotazo), on the nod (estado de sueño que experimentan los adictos con heroína u opio), “You want fix?” (chute, fije), “Coke bugs” (alucinación como hormigueo luego del consumo de coca), “junk” (droga), “pot” (marihuana), “pusher” (vendedor de droga), “hooked” (adicto), “a speedball” (cocaína mezclada con heroína o morfina), entre otros.

También *Naked Lunch* muestra con crudeza los momentos en la adicción, no con un propósito crítico o moralista sino por el contrario para poner frente al lector un mundo complejo en el que circula la abyección, el abandono y la soledad. Burroughs expone que el verdadero adicto ya no tiene vergüenza ante la sociedad, no manifiesta tener temores, ni muestra sus talentos, sólo la necesidad a seguir en su búsqueda fatal porque la enfermedad lo consume y lo desvaría. Los eufemismos no existen porque no son necesarios, sino que precisamente por ausencia de vergüenza ante el mundo, la ofensa verbal no significa nada frente a la crudeza diaria, no hay necesidad de cortesías o sutilezas, la experiencia es lo único trascendente tal como puede leerse en el siguiente ejemplo: “He is blind from shooting in the eyeball, his nose and palate eaten away sniffing H, his body a mass of scar tissue hard and dry as wood.”¹⁵ (2005: 18)

14 “La Policía de los Sueños se desintegra en grumos de ectoplasma podrido...” (La traducción es nuestra).

15 “Está ciego de pincharse en el globo del ojo, tiene la nariz y el paladar comidos de esnifar caballo, su cuerpo es una masa de cicatrices, de tejido duro y seco como madera”. (La traducción es nuestra).

Sumergirse en la más profunda oscuridad de la sociedad, lleva al autor a emplear un lenguaje cargado de términos obscenos y a exponer situaciones escatológicas y pornográficas. De allí que escenas explícitas de sexo homosexual y prostitución masculina saturan las páginas de las novelas, convirtiéndolas en un escenario abrumador que movilice al lector y lo desplace a zonas subterráneas, como se puede observar en los siguientes ejemplos: “The Mugwump pulls the boy back onto his cock. The boy squirms, impaled like a speared fish”¹⁶ (2005: 65). “Two Arab women with bestial faces have pulled the shorts off a little blond French boy. They are screwing him with red rubbercocks. The boy snarls, bites, kicks, collapses in tears as his cock rises and ejaculates”¹⁷ (2005: 66). En “A.J’s Annual Party” se describe una película pornográfica: “Wheeeeeeee!” the boy yells, every muscle tense, his whole body straining to empty through his cock. She drinks his jissom which fills her mouth in great hot spurts”¹⁸ (2005: 76).

Es por ello que la referencia a cuestiones de carácter obsceno -que son empleadas con frecuencia- apuntan de modo directo al lector generando un cambio de paradigma de lectura y obligándolo a frecuentar una zona que lo molesta pero lo obliga a relacionarse con una forma de ruptura significativa. Casi a su pesar, el espectador mira, se deja captar más allá de su pudor, satisfaciendo su pulsión de ver. Kristeva (1988) sostiene que la abyección es lo que perturba identidades, sistema y orden, es decir, lo que no respeta bordes, posiciones, reglas. La estética de Burroughs tiende a construir un efecto de

16 “El Chaquetero vuelve a metérsela en el culo. El chico se retuerce, empalado como un pez en el arpón”. (Traducción de Martín Lendínez).

17 “Dos mujeres árabes con cara de bestias le han bajado los pantalones a un francesito rubio. Se lo están cogiendo con pijas de goma roja. El chico gruñe, muerde, golpea, rompe a llorar cuando su pija se levanta y eyacula”. (Traducción de Martín Lendínez).

18 “—¡Yyyyyyyyy! —grita el chico, los músculos tensos, el cuerpo entero tratando de vaciarse a través de la pija. La chica bebe el semen que le llena la boca a borbotones calientes”. (Traducción de Martín Lendínez).



lectura repulsivo y revulsivo. Esta tendencia a generar asco hasta el punto de lo abyecto se puede observar en: “Whore staggers out through dust and shit and litter of dead kittens, carrying bales of aborted fetuses, broken condoms, bloody Kotex, shit wrapped in bright color comics”¹⁹ (2005: 64). Precisamente todas las secreciones corporales se convierten en asquerosas al desbordar su canal de circulación; los orificios del cuerpo pueden entenderse como puntos especialmente vulnerables y toda materia expelida a través de ellos es materia marginal.

Sintaxis y semántica

Otro de los recursos que emplea Burroughs como transgresión es el uso de estructuras agramaticales, como en el siguiente ejemplo de *Nova Express*: “And I said: `William tu es loco-Pulled the reverse switch-No me hagas while you wait’-Kitchen knife in the heart-Feel it Gone away-Pulled the reverse switch-Place no good-No bueno-He pack caso-William tu hagas yesterday call-These colorless sheets are empty-You can look any place-No good-No bueno-Adios Meester William”²⁰ (1964: 10-11). En este caso particular observamos, además de la agramaticalidad y repetición, el uso no convencional de puntuación y mayúscula, términos en otro idioma (español) y la palabra “Meester” mal escrita (*mister* es la forma correcta). Este tipo escritura, también, expresa una forma de violencia y una forma de destruir la tradición. Es, en otras palabras una manera de demoler los discursos tradicionales pero

19 “Put a que se tambalea entre polvo y mierda y cagadas de gatitos muertos, llevando fardos de fetos abortados, condones rotos, paños higiénicos ensangrentados, mierda envuelta en tebeos de vivos colores”. (Traducción de Martín Lendínez).

20 “Y yo dije: William tu es loco- Presiona el interruptor de marcha atrás-No me hagas mientras esperas-Cuchillo de cocina en el pecho-Siente se ha ido- Presiona el interruptor de marcha atrás-Lugar no bueno-No bueno-Él empaca caso- William tu hagas llamada ayer-Estas sábanas incoloras están vacías-Puedes mirar en cualquier lugar-No bueno-No bueno-Adiós Señor William”. (La traducción es nuestra).

también la cultura. Del mismo modo en: “I think like mucho be José—Paco—Enrique”²¹ (1992: 129) observamos tres verbos seguidos, una palabra en el medio en español y tres nombres propios. Es decir que, la falta de secuencia lógica y gramatical, hace difícil entender lo que se lee, generando un caos lingüístico. Precisamente, la ausencia de signos de puntuación, la cancelación de las convenciones gramaticales y, la falta de verbos en algunas oraciones, contribuyen a provocar cierta extrañeza en el lector y expresan la voluntad del autor por dejar de lado todo tipo de control.

Por otra parte, en un claro gesto renovador de la poética, se hacen presentes los colores que se huelen y a veces se oyen; el negro que se asocia con el estruendo de hierro y el olor a muerte incoloro, el zumbido silencioso, relámpago rancio, amarillentos aromas a jerez y olores verdes. La paleta de colores adquiere así un nuevo sentido y las asociaciones están direccionadas a aspectos de una sociedad perversa y que en gran medida contribuye a generar un sujeto vencido.

Además, son habituales las bizarras yuxtaposiciones de palabras, éstas provocan cierta extrañeza precisamente porque es infrecuente relacionarlas. Mencionaré algunos ejemplos de *Naked Lunch*: “Prefacio atrofiado”, título de uno de los capítulos, “erección pulmonar”, “...los murmullos de los oficinistas obstruyeron canales de colesterol en busca de contacto”, “Mensaje fósil de la artritis”, “Pelusas de tiempo negro”, “Algebra de la necesidad”, “El miedo sella el mensaje de estiércol con una cuenta cuneiforme”, “Juego de damas de genocidio”, “Camisa de fuerza de mermelada”, “Espera el lento *strip-tease* de la erosión en sus carnes fósiles”, “osteópatas del espíritu”. No hay relación lógica entre, por ejemplo, una erección con los pulmones o el *strip-tease* con la erosión, resulta provocador titular el prefacio del libro con el adjetivo “atrofiado” y es curioso vincular un juego de damas con el genocidio o un chaleco de fuerza con mermelada.

21 “Yo pienso gusta mucho ser José—Paco—Enrique”. (La traducción es nuestra).



Estrategias de repetición

El proyecto literario de Burroughs se aparta de lo que se considera formas acabadas. Rechaza la unidad del libro, la categoría tradicional de novela y capítulos, no solo no existe un relato y trama con principio y fin, sino que proliferan las simetrías y duplicaciones a nivel intratextual como también intertextual. En otras palabras, personajes, imágenes, frases y temas se trasladan de un texto a otro creando relaciones especulares no sólo dentro de cada novela, sino también entre distintas obras. Hace uso de reduplicaciones, que si bien es una técnica conocida, en este caso incorpora como cambio una combinación diferente, es decir, forma frases distintas usando las mismas palabras o reemplaza alguna palabra de una frase para lograr una similar desde el punto de vista gramatical pero diferente desde lo semántico. En *The soft machine*, usa la frase: “flesh films of Minraud” y “in the flesh works of Minraud”; otro ejemplo extraído de *Nova express*: “...boards syndicates and goverments of the earth” y “all powerful boards and syndicates of the earth...” (1964: 3).

La repetición o recurrencia de frases, incluso párrafos completos, constituye una particularidad de su escritura y pueden estar presentes en una misma página o distanciadas, como así también aparecer en otras novelas. Por ejemplo, la expresión “Garden of delights” se repite en *The Ticket that Exploded* y *Nova Express*. La expresión “under white hot skies of Minraud” varias veces aparece en *Nova Express* (1964: 6-19). Lo mismo sucede con esta frase: “Photo falling-Word falling-Break Through in Grey Room”. Otro ejemplo lo constituye la oración: “The subway sweeps by with a black blast of iron”, que se repite en *The soft machine* y en *Naked Lunch*.

La repetición también se da en el uso del ring composition como sucede en este fragmento, que es el comienzo de “Have you seen Pantopon Rose?” y el final de “Coke Bugs” en *Naked Lunch*:

... Stay away from Queens Plaza, son... evil spot... fuzz

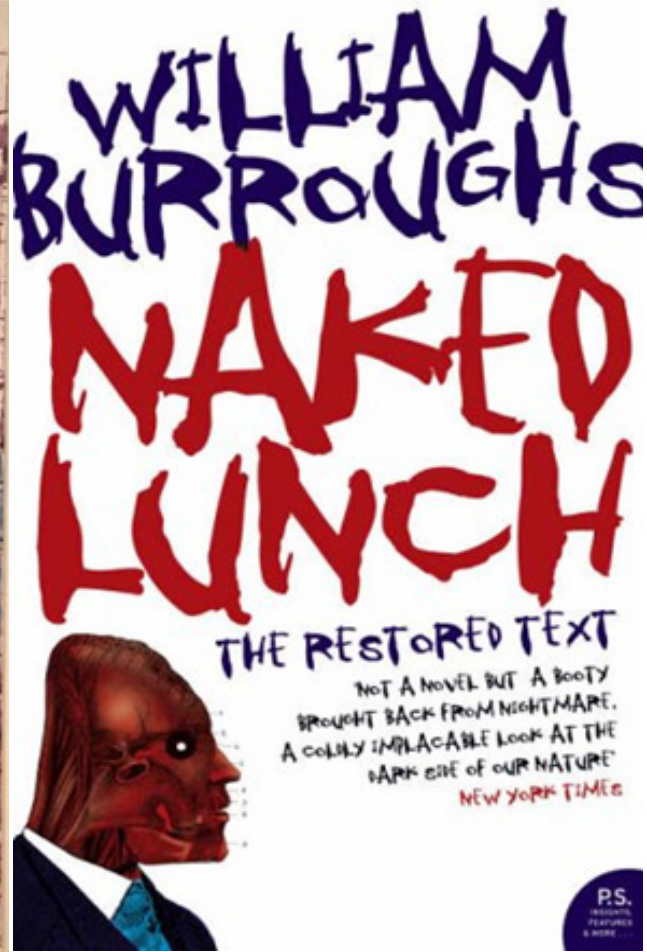
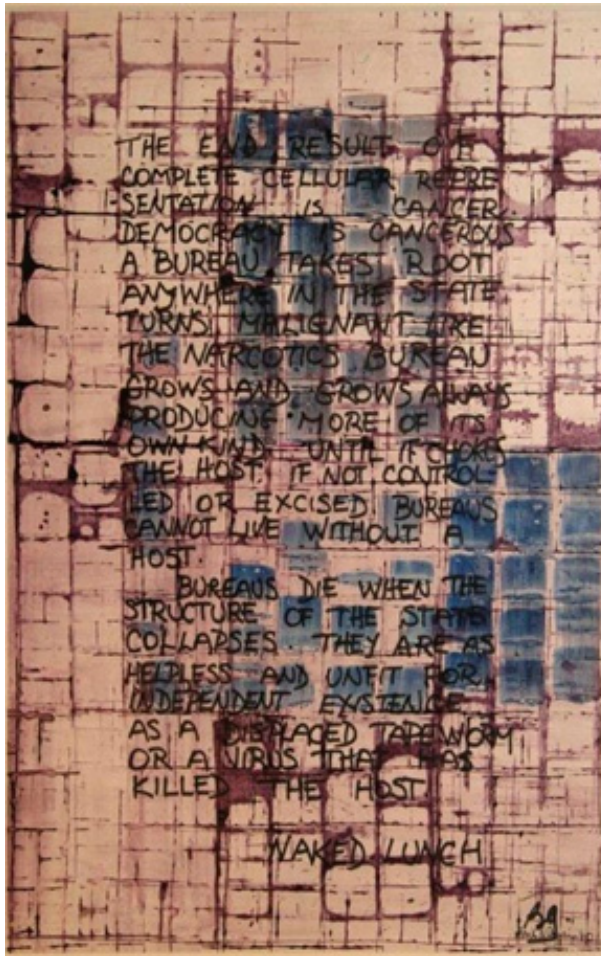


Imagen 3. En Third Mind – the works of Brion. <http://readlit.com/>

haunted. Too many levels. Heat flares out from the broom close thigh on ammonia like burning lions... fall on poor old lush worker, scare her veins right down to the bone. Her skin-pop a week or do that five-twenty-nine kick handed out free and gratis by NYC to jostling junkies... So Fag, Beagle, Irish, Sailor beware! Look down, look down along that line before you travel there... The subway sweeps by with a black blast of iron²² (2005: 210, 215).

22 No te acerques a la estación Queen Plaza, hijo mío, un sitio maldito frecuentado por la pasma acechando al ligón drogadicto demasiados ángulos de tiro la bofia sale aplastante del meandro apestando a amoniaco como leones ardiendo caen encima de una vieja ratera que roba a borrachos y la acojonan a tope por lo menos cinco meses y veintinueve días o más incluso. Así que anden con ojo, Marica, Alguacil, Irlandés, Marinero... Cuidado, cuidado con esa línea antes de ponerse a trabajar allí...El metro pasa como una exhalación con negro estruendo de hierro. (Traducción de Martín Lendínez).



Todas estas estrategias con el lenguaje evidencian que la práctica de Burroughs excede la idea de literatura de su época, llegando, incluso, a cancelar el concepto de autor puesto que desafía incluso la idea de que el texto tenga uno fijo y único. Según Robinson, Burroughs deliberadamente contribuye a lo que se considera la “muerte del autor”.²³ (Robinson, 2011: 38). Se aparta de la idea de una única autoría direccionándose a una explosión de autorías. En este camino, descentraliza el origen y desvincula el texto del despotismo de una única autoridad que presuntamente controla el significado. En otras palabras, la institución del Autor-Dios pierde ahora su carácter instaurador, su papel fundador y, de este modo, la figura del autor omnipresente y todopoderoso se diluye. Varios autores se han ocupado del modo en que Burroughs cancela esta idea y cómo las técnicas por él empleadas han contribuido a consolidar esa idea. Al respecto, Skerls considera que “para Burroughs como artista, el *cut-up* es un método impersonal de inspiración, invención y arreglo que redefine la obra de arte como un proceso que ocurre en colaboración con otros y que no es propiedad única del artista” (citado en Gil Vrolijk, 2002: 77). Por su parte, Paula Pérez Alonso (2015) comenta que el prólogo de 1964 a *Nova Express* constituye un buen ejemplo para entender la postura de Burroughs ya que él habla del palimpsesto y sostiene que las palabras y los sonidos no eran propiedad privada de nadie, cuestión que serviría de soporte para entender las reescrituras o experimentaciones con material de distintas fuentes y procedencias.

Otro de los aspectos notables de la propuesta literaria de Burroughs es el desafío a las formas de lectura convencionales pues incluye a los lectores como participantes en la creación de sentido y alienta no a una lectura lineal sino a un método de interpretación asociativo. De hecho, el método *cut-up* es concebido no sólo como mecanismo que combina múltiples textos

23 “...purposefully contributing to what Roland Barthes terms “the death of the autor”.

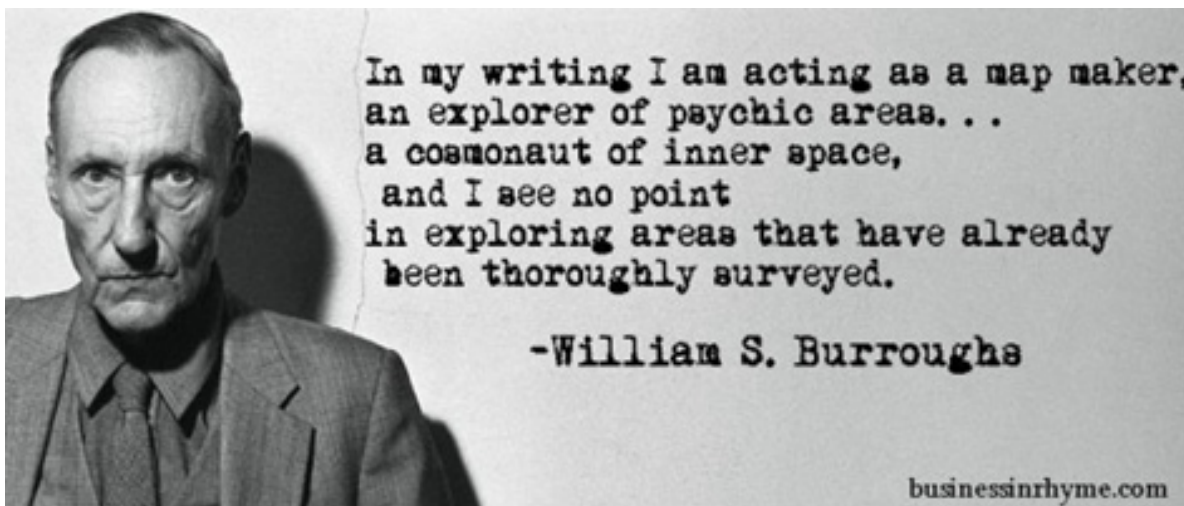


Imagen 4. <https://businessinrhyme.com>

sino que resulta en múltiples respuestas a esos textos. Si bien esta operación es frecuente en los textos de carácter rupturista, el desafío que emprende Burroughs y el modo en que busca provocar al lector, lo inscribe en un campo de experimentación muy alto. En tal sentido, es oportuno recordar la afirmación de Bolton: “Burroughs’s narrative strategy is to create, through the use of repetition, mosaics of shifting meanings that are negotiated by readers during the act of Reading”.²⁴ (2014: 141). El empleo de la técnica del *cut-up* le permite lograr una forma de gran importancia que -como sostiene Carmen Gil Vrolijk (2002)- radica en la creación de imágenes que, en libre asociación con otras, producen en el lector la impresión de estar experimentando las mismas sensaciones del autor y recreando la obra en una forma única y personal, de acuerdo con su propio bagaje cultural. Una vez más, se estaría en presencia de la exigencia de contar con un lector capaz de aceptar el desafío de transgredir convenciones lectoras, esto es, asumiendo un alto grado de participación activa durante el tiempo que dure la lectura. Si bien en especial la Estética de la recepción se ha ocupado de esta operación, el modo en que Burroughs usa esta técnica nos guía a señalarla como un modo distintivo de su escritura.

24 “La estrategia narrativa de Burroughs es crear, a través del uso de la repetición, mosaicos de significados cambiantes que son negociados con el lector en el momento de la Lectura”. (La traducción es nuestra).

A manera de cierre

Para concluir, entonces, podríamos decir que Burroughs corrompe el código establecido, hegemónico, cargado de significación e ideología, que es utilizado en cierta sociedad literaria y hace de él un uso nuevo, lo deforma, lo mezcla con otros códigos, inventa uno nuevo. Se inscribe, así, en un lugar de transgresión desde donde disuelve los órdenes establecidos.

Se trata de un autor que busca instaurar un lenguaje palpitante que al mismo tiempo está próximo a lo abyecto y perverso con el propósito de crear una forma que se distancia de la lógica y la razón imperantes. La operación de deconstrucción del sentido lingüístico-lineal propio de la narrativa tradicional de la sociedad de su tiempo conforma otro eje de análisis relevante y lo coloca en un lugar de fuerte renovación. Un lenguaje que abandona la univocidad, una escritura que no reconoce normas y convenciones, un sujeto alejado del orden que impone la sociedad, son aspectos relevantes de la escritura de Burroughs, quien sustenta sus trabajos en un pensamiento alejado de todo orden y la validación de la experiencia como un modo de alejarse de lo que considera una sociedad represora y decadente. Entendemos que las afirmaciones de Juan Villoro son significativas para entender en parte la obra de Burroughs: “Sus libros son un viaje turbulento, descuidado, veloz, movido por el heroísmo elemental de la supervivencia [...]. Fue un acelerado aparato psíquico, una mente en combustión, destinada a imaginar las posibilidades que la vida tiene de convertirse en una explosión de fulgor, y caos, y sangre” (2001: 213).

Burroughs compone una estructura caótica, un espacio donde reina lo híbrido, la fusión de lo contradictorio, el lugar donde no se impone ningún orden, ni temporal, ni espacial, ni simbólico. Las secuencias entrecortadas, interpuestas, dislocadas por intrusiones sin costura, las unidades semánticas cortadas y luego reorganizadas con métodos de montaje estrangulan las formas narrativas tradicionales y hacen estallar la autoridad del canon literario.

Bibliografía:

BOLTON, M. (2014). *Mosaic of Justaposition: William Burroughs' narrative revolution*. New York: Editions Rodopi B.V.

BURROUGHS, W. (1961). *The Soft machine*. Paris: Olimpia Press.

_____ (1964). *Nova express*. New York: Grove Press.

_____ (1966). *The soft machine*. New York: Grove Press.

_____ (1972). *Expreso Nova*. Buenos Aires: Ediciones Minotauro.

_____ (1986). *The Adding Machine: Selected Essays*. New York: Arcade Publishing.

_____ (1989). *The Job: Interviews with William Burroughs*, with D. Odier. New York: Penguin.

_____ (1992). *The Soft machine*. New York: Grove Press.

_____ (1994). *The ticket that exploded*. New York: Grove Press.

_____ (2005). *Naked lunch: the restored text*. New York: Harper Perennial.

GIL VROLIJK, C. (2002). *Estructuras no lineales en la narrativa (Literatura, cine y medios electrónicos)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Monografía de Grado para optar el título de Magíster en Literatura.

KRISTEVA, J. (1988). *Poderes de la perversión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

LYDENBERG R. (1987). *Word cultures: Radical theory and practice in William S. Burroughs' Fiction*. Urbana and Chicago: University of Illinois Press.

MONCADA, G. (2015). "El almuerzo desnudo, de William S. Burroughs". En: <http://www.otroangulo.info/libros/el-almuerzo-desnudo-de-william-s-burroughs/> [consultado: 12-05-2015]. Editorial Otro Angulo.

PÉREZ ALONSO, P. (2015). "Un Dos Tres". *Página 12*, Radar, disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-10491-2015-03-29.html>, [consultado 15-03-2017].

ROBINSON, E. (2011). *Shift Linguals: Cut-up Narratives from William S. Burroughs to the Present*. New York: Editions Rodopi B.V.

VILLORO, J. (2001). *Efectos personales*. Barcelona: Anagrama.



Tesis sobre la violencia de la modernidad capitalista: ontología y semiótica*

Ricardo Orozco**



Resumen: El presente ensayo tiene por objeto ofrecer una aproximación crítica a una filosofía de la violencia que parte de la afirmación de que a ésta le son inherentes tanto una dimensión semiótica cuanto una ontologizante. En este sentido, a través del análisis reflexivo de las contribuciones de Bolívar Echeverría, Jean-Paul Sartre y Martin Heidegger al discurso crítico de Marx, se propone, por un lado, reconocer en el ejercicio de la violencia una subcodificación del código general de lo humano; y por el otro, el uso de ésta como potencialidad creadora de socialidad o como coaguladora del proceso de (re)producción de las formas sociales.***

Palabras clave: *violencia, existencia, cultura, poder, semiosis.*

Thesis on the violence of capitalist modernity: ontology and semiotics



Abstract: The present essay aims to offer a critical approach to a philosophy of violence that starts from the assertion that both, a semiotic and an ontologizer dimensions are inherent to it. In this sense, through the reflexive analysis of the contributions of Bolivar Echeverría, Jean-Paul Sartre and Martin Heidegger to the critical discourse of Marx, it is proposed, on the one hand, to recognize in the exercise of violence a subcoding of the general code of human code; and on the other, the use of this as a creative potential of sociality or as a coagulator of the process of (re)production of social forms.

Keywords: *violence, existence, culture, power, semiosis.*

Tese sobre aviolência da modernidade capitalista: ontologia e semiótica



Resumo: Este trabalho tem o objetivo de oferecer uma abordagem crítica a uma filosofia da violência que parte da afirmação de que a esta lhe é inerentes tanto uma dimensão semiótica assim que uma dimensão ontologizante. Neste sentido, através da análise reflexiva das contribuições de Bolívar Echeverría, Jean-Paul Sartre e Martin Heidegger ao discurso crítico de Marx se propõe, por um lado, reconhecer o exercício da violência como um sub-código do código humano geral; e, por outro, o uso dele como potencial criativo do processo de sociabilidade ou coagulante da (re)produção das formas sociais.

Palavras-chave: *violência, existência, cultura, poder, semiose.*

*Déjeme decirle, a riesgo de parecer
ridículo, que el auténtico revolucionario
se guía por grandes sentimientos de amor.
Es imposible pensar a un revolucionario
auténtico sin esta característica.*

Che Guevara

Tesis I. Toda violencia es una performación social que responde a procesos y determinaciones civilizatorias concretas

¿Qué es violencia? La respuesta a este cuestionamiento, más que la pregunta misma, se presenta, ya en el terreno de las ciencias sociales o en el de los discursos *biologistas*,¹ como un re-

* Agradezco a los miembros del Laboratorio de Estudios sobre Empresas Transnacionales (LET) y del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica (OLAG), de la Universidad Nacional Autónoma de México, por las breves pero sustanciosas discusiones que me llevaron a escribir estas reflexiones.

** Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México. ORCID/0000-0001-9067-6001. Sus líneas de investigación se escriben en el desarrollo de los Estudios Latinoamericanos, en general; y de sus derivaciones culturalistas y decoloniales, así como en los desarrollos del discurso crítico de Marx, en particular. Los textos en los que ha trabajado, hasta ahora, también versan sobre el análisis del posicionamiento geopolítico estadounidense en las periferias globales; sobre los fenómenos de las guerras en contra del terrorismo y el narcotráfico internacionales; y, con mayor profundidad, en el desarrollo de una ontología del poder y de la violencia. Contacto: ricardorozco@live.com.mx

*** Debido a la complejidad del pensamiento de estos pensadores y, sobre todo, a la densidad del lenguaje que cada uno emplea dentro de los marcos de referencia de su propio discurso filosófico, es recomendable que el lector tenga una primera aproximación directa a éstos. Ello, en particular, para aclarar el significado de categorías, términos y expresiones (como concreción, subjetividad, tiempo extraordinario, compromiso, etc.) que podrían llegar a parecer neologismos carentes de sentido; o, en un mismo orden de ideas, para aclarar los usos que categorías, expresiones y términos más comunes (modernidad, progreso, capitalismo, etc.) adquieren en el presente texto. En este sentido, se recomienda la lectura de los siguientes textos: *Definición de la Cultura*, de Bolívar Echeverría; *Introducción a la metafísica*, de Martin Heidegger; *El ser y la nada*, de Jean-Paul Sartre.

curso trillado: argumento falaz alrededor del cual se construye una serie de tautologías que, en el mejor de los casos —cuando la tarea de desentrañar la complejidad de la categoría no es confinada al plano de la absoluta determinación de la *psique* humana— la presentan como una relación social omniabarca-dora, inmanente a la totalidad de los horizontes existenciales de los sujetos individuales y comunitarios que, de manera simultánea, subordina su intelección a un amplio conjunto de conceptos que designan desde su origen hasta los medios que utiliza, la intensidad de su ejercicio, la escala de su aplicación, la forma de manifestarse, el objeto sobre el cual se ejecuta, las consecuencias de su desdoblamiento, etcétera.

Así, abstraer el significado de la categoría tiende a transitar, por regla general, por la caracterización que es posible obtener a partir de la arbitraria selección particular del conjunto de conceptos subordinantes tejidos en su enunciación: ya por valoraciones que la adjetivan como inhumana, cruel, avasallante, atroz; pero también por nominalidades que la diseccionan en violencia física, pública o estatal, de género, emocional, psicológica; así como por mediaciones según las cuales *es portadora innata de la naturaleza humana*, de la ira, de la agresividad, de los instintos de supervivencia, de la *competitividad* del individuo, y así *ad infinitum*.

En este sentido, y ante su fracaso en la elaboración de una exégesis ontológica de la violencia, dentro de los campos discursivos de las ciencias sociales y humanas es un terreno común recurrir —aún en aquellos trabajos que se esfuerzan por comprender al hecho violento en *clave antropológica*—, a la *esencialización* o *trascendentalización* de la naturaleza de la violencia a partir del esquema trinitario, de corte freudiano, de la constitución del Ser-humano.² En efecto, de acuerdo

1 En los términos de Michel Foucault, los discursos médicos y psiquiátricos, así como sus similares y derivados. Vid. FOUCAULT, Michel (2012), *El nacimiento de la clínica*, México, Siglo XXI Editores.

2 Es preciso hacer una distinción en el uso que se da a las expresiones Ser-humano y ser humano. La primera refiere al Ser, en su acepción ontológica; mientras que la segunda se emplea para remitir al ente

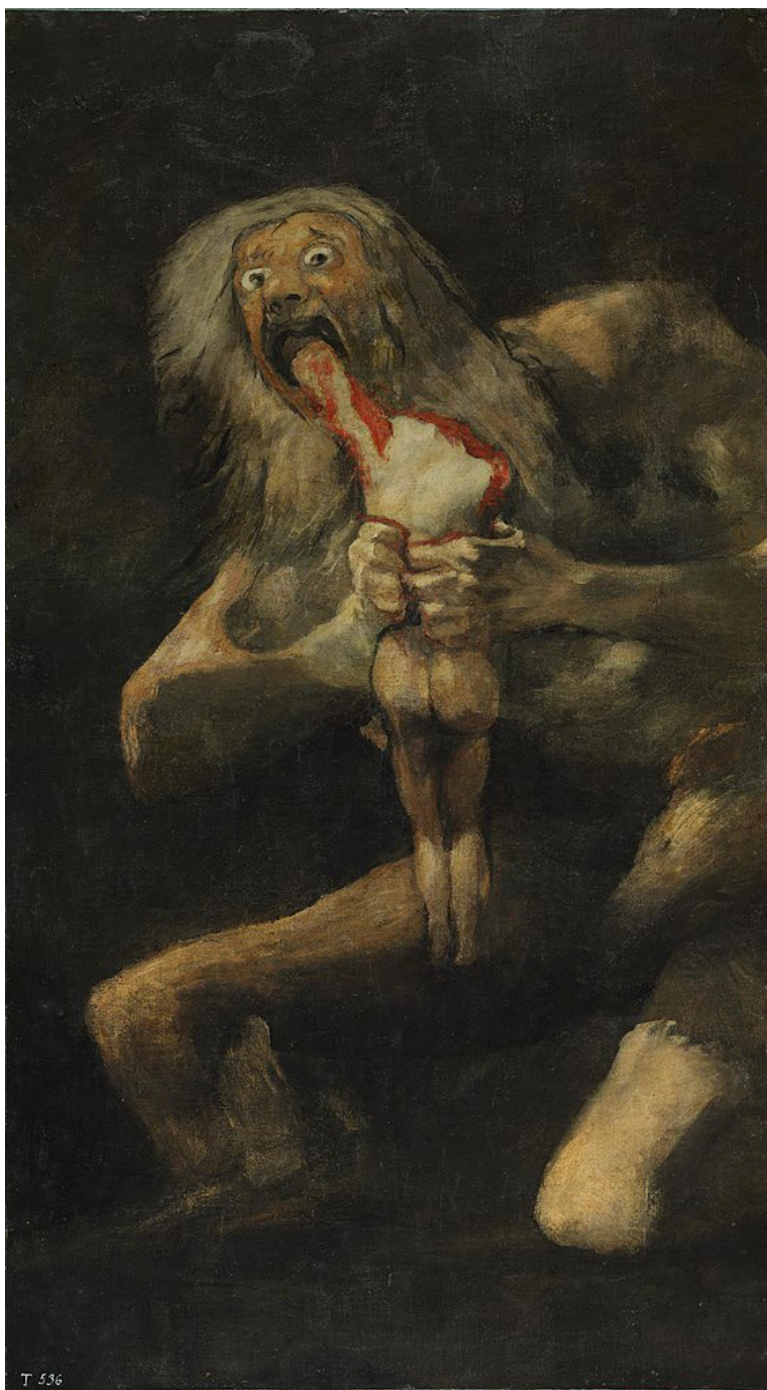


Imagen 1. Francisco de Goya, “Saturno devorando a un hijo” (1823).

www.museodelprado.es

con esta tendencia, rastreable hasta la dualidad cartesiana que opone *el mundo de la naturaleza* al *mundo de lo humano*, la historia de la violencia es la historia de la eterna autorrepresión de la *estructura instintiva*, animal, del hombre en pos del establecimiento de formas socioculturales de organización comunitaria que permitan su continuidad como especie y civilización.

humano en general. En este sentido, es en la primera expresión en la que el énfasis analítico es colocado sobre el Ser —el Ser del ser humano.

De ello se obtiene que el individuo, *preso de sus instintos e imposibilitado para escapar de ellos* o siquiera transgredirlos, arrojará la experiencia de su existir —luego de la *frustración* que le significó la irrealizable utopía de vivir un mundo de plena gratificación de sus necesidades biológicas, y del *trauma* que conllevaba el garantizar su individualidad recurriendo al ejercicio de la violencia—, a un «principio de realidad» (Freud, 1950), subordinante y redireccionador de su *comportamiento salvaje* hacia el objetivo de construir la historicidad del proyecto civilizatorio de la humanidad.

Y es que, en esta misma lógica, el individuo, para edificarse como sujeto social, sujeto-de-civilización, debió reprimir en sí la inercia de vivir como *mero cúmulo de impulsos animales* a través del desarrollo y perpetuo acendramiento de su capacidad de razón. Es decir, debió materializar su autopreservación en un conjunto razonable y voluntarioso de instituciones —culturales, éticas, políticas, económicas, etcétera. El punto de discordia en este proceso, no obstante, es que esa natural animalidad subyacente, al ser retenida y perpetuada por el inconsciente, tanto *filogenética* como *ontogenéticamente* (Marcuse, 1983), se acumula en la experiencia humana en la forma de pulsiones destructivas del proceso de civilización.

Por eso se presume que la violencia, aún dentro de las sociedades con el *más alto grado de refinamiento* de sus *formas cortesanas* (Elías, 2012), es una condición humana insalvable: porque entre mayor es la represión de las *pulsiones* mayor es, en proporción inversa, la intensidad con la que éstas se vuelcan a la trasgresión de las fuerzas que las subyugan. Así pues, el proceso de civilización es un proyecto que se debe *actualizar* y afirmar de manera permanente, indefinida, porque sólo a través de esa continua acción autopreservativa de la sociedad el *instinto de muerte* animal se ve cuestionado.

Ahora bien, esta presunta *voluntad civilizatoria* habría demandado, en el transcurso de la *evolución humana*, no sólo el perfeccionamiento constante de la actividad consciente por encima del inconsciente, sino la reconfiguración de las estruc-

turas orgánicas en las cuales se desarrolla la cognición. En este sentido, el sistema nervioso central, en general; y el cerebro, en particular; forzados por la superposición de la lógica formal como principio organizativo de la vida comunitaria, habría desplazado al «cerebro reptiliano» (Sanmartín, 2006: 37) de los individuos a la pura función de mantener activos a los instintos de supervivencia gregaria —y al juego de emociones *presocializantes* de ellos derivado—, en tanto núcleo substancial subyacente del fundamento de la vida *específicamente* humana.

Llevada hasta sus últimas consecuencias, esta manera de proceder en la analítica de la violencia afirma que, dentro de las sociedades arraigadas en canales de socialización con una profunda *vocación civilizatoria*, aquella sólo es posible si: a) la transmisión filogenética de la acción represiva se rompe, es decir, si el código genético no *dona*, de manera correcta, el cúmulo de experiencias que la especie humana ha encriptado en la forma de genes autorrepresivos; b) en el individuo se desarrolla algún tipo de malformación orgánica de su sistema nervioso central; c) la función contenedora de la sociedad (superego, en lenguaje freudiano) no logra que el individuo introyecte el cúmulo de instituciones que la misma fundó para reforzar el principio de realidad originario; d) cualquier combinación de las anteriores.

Pero también, en esos límites —ampliados cada vez más por el *progreso* alcanzado por discursos *biologistas* como las neurociencias y la psiquiatría—, este tipo de analítica individualiza la experiencia vivencial de los sujetos; negando, por una parte, tanto su pertenencia a los núcleos comunitarios dentro de los cuales se desenvuelven como a las subdeterminaciones o preconditionamientos que su existir en sociedad tejen alrededor de ellos; y por la otra, anulando justo aquello que, se supone, pretendían reivindicar: el carácter específicamente humano de cuestionar la consistencia *puramente* material u operativa del Ser-humano.

Y es que si bien es cierto que en el ser humano su forma elemental le es dada por la naturaleza, también lo es que la



existencia social implica, de manera irrenunciable, la puesta en marcha de un proceso permanente de intercambio de elementos entre la forma de lo específicamente humano y la forma de lo *puramente* natural. Diálogo entre ambas dimensiones en el que lo natural, como gregariedad o reproducción biológica del organismo humano, es puesto en juego por la inconsistencia que adoptan las múltiples formas que se da el individuo en la construcción de su subjetividad (Echeverría, 2010).

De ahí que el pugnar por la patologización de la violencia, por cuanto reconocimiento de que las causas de ésta se encuentran en *alteraciones* psicósomáticas individuales, no sea más que el intento por velar el carácter violento de procesos civilizacionales particulares interiorizados por aquel. Porque presenta al hecho violento no como el reflejo del *espíritu* de su sociedad, sino como la tautología de la personalidad del sujeto: el rasgo *irrenunciable* de una manera de ser específica, caracterizada por una serie de condiciones conductuales sobre las cuales se edifica la «anormalidad» (Foucault, 2000) de su Ser-en-el-mundo.

Así pues, en la naturalización de la violencia, en su análisis como condición genética, el sujeto, en sí mismo, no representa ya otra cosa que el hecho violento corporizado, la materialidad propia de ésta incluso antes de ser ejercida: transgresión de las leyes que gobiernan el *principio de realidad* porque atenta, a través de una *falla*, una *debilidad* o una *incapacidad* del sujeto, en contra del conjunto de los mecanismos desarrollados por la sociedad para preservar a la especie humana. *Inmadurez psicológica, desequilibrio afectivo, carencias socioemocionales, perversidad ética, personalidad subdesarrollada, debilidad de carácter, cognición poco estructurada, desequilibrio apreciativo de lo real*, o nociones similares y derivadas son, entonces, indicadores de que la violencia ya es una condición humana —inmanente a los individuos que presentan dichos rasgos (Ídem).

Tesis II. La violencia, construida como práctica individual con fundamento en la naturaleza humana, funda el correlato que la justifica y legitima en su relación con el derecho y la justicia, por un lado; y con el Estado-Nación moderno capitalista, por el otro; en tanto medio de ejecución de uno y otra, para conseguir un orden social normalizado

Una analítica de la violencia que individualiza el ejercicio de ésta, abstrayendo al sujeto social del núcleo comunitario en el cual desarrolla su existir, plantea la infranqueable exigencia de fundar órdenes políticos cada vez más totalizantes,³ capaces de reducir a su mínima expresión *el riesgo latente* en cada individuo de violentar a sus semejantes. Después de todo, si se concede que la violencia, por cuanto *agresión* instintiva *sublimada*, es opuesta a todo lo que significa el fundamento de la civilización, se termina aceptando que ningún individuo se encuentra a salvo de ser agredido en tanto no exista un poder, superior al de la pura individualidad, que administre y garantice la integridad de las individualidades que componen lo comunitario.

Cuando la violencia ejercida por el individuo se objetiva en esos niveles superiores de organización colectiva se convierte en un imperativo, para esa misma colectividad, de una parte, que la suma de las violencias individuales se organice a partir del postulado de que sólo una violencia mayor es capaz de suprimir a cualquiera de las particulares; y de la otra, que se afirme a sí misma como determinación última de la validez propia de esa violencia colectiva, sin recurrir a cualesquiera

3 Totalizantes, pero también totalitarias, en el sentido en que, como hace notar Michel Foucault, para el caso del Estado: «La vocación del Estado es ser totalitario, es decir, tener en definitiva un control exhaustivo de todo». Por supuesto, en esta noción, Foucault no se refiere a la experiencia histórica específica de los totalitarismos del siglo XX (el nacionalsocialismo, el fascismo y el estalinismo). Más bien, pone en perspectiva lo finas que son las redes de poder que la entidad estatal despliega en el ejercicio de su gubernamentalidad. Vid. FOUCAULT, Michel (2013a). *El poder, una bestia magnífica: sobre el poder, la prisión y la vida*. México, Siglo XXI Editores.



otros argumentos que no se autorreferencien a la *inmanencia* de su *origen comunitario*.

La violencia de la colectividad, así, se distingue de la ejercida por los individuos en la medida en que la primera se encuentra anclada a un principio de ejecución *razonable*, pero también, en que afirma el sentido *positivo* de su utilización, la *legitimidad* de sus fuentes de profusión y la *justa* finalidad de su aplicación. En efecto, de acuerdo con esta concepción, el ejercicio de la violencia, a lo largo del proceso civilizatorio por el cual transita la humanidad, se ve atravesado por una dinámica de permanente expropiación que lo resitúa y lo circunscribe a la relación que es posible establecer entre su objetivación y esas dos nociones un tanto más amplias, abarcadoras y sublimes, que designan *lo justo* y *lo legítimo* (Benjamin, 2012).

Por cuanto al primer criterio, la sentencia es que la finalidad es el recurso de inteligibilidad y sanción de cualquier hecho violento; toda vez que un fin justo, por definición, tiende a *justificar* la instrumentalidad de la violencia.⁴ Y en lo que respecta al segundo, por su parte, el dogma fundamental atraviesa la idea que *garantiza* la justicia de los fines por medio de la legitimidad de los medios (Ídem). La cuestión es, no obstante, que aunque ambos campos parecen copertenecerse, lo cierto es que cada uno se sitúa en franca contraposición al otro, pues el reino de los medios, de la legitimidad, es tan ciego a la incondicionalidad de los fines como ciego es, en correspondencia, el reino de los fines, de la justicia, al condicionamiento de los medios. De ahí que se requiera de una entidad, o mejor, de una abstracción, por medio de la cual la mutua repelencia

4 Al respecto, sobre las interpretaciones que observan una tautología en esta afirmación, Benjamin anota: «El derecho natural tiende a “justificar” los medios legítimos, con la justicia de los fines; el derecho positivo a “garantizar” la justicia de los fines con la legitimidad de los medios». En este sentido, cuando Benjamin introduce la noción justificar (entre comillas, por cierto), no lo hace denotando la acepción corriente que señala al acto de “hacer justo algo”, sino aquella otra que es más próxima al sentido de *otorgar validez*. Vid. BENJAMIN, Walter (2012). *Ensayos escogidos*. México, Ediciones Coyoacán.

de ambos extremos encuentre una síntesis incuestionable por el puro recurso a su autorreferenciamiento.

En la modernidad capitalista,⁵ esa abstracción que resuelve el conflicto entre legitimidad y justicia adopta la forma estructural del Estado —con su variante nacional hegemónica. Y lo hace, en un primer movimiento, recurriendo a la *esencialidad* de su existir como un hecho *inherentemente* justo y legítimo; mientras que, en un segundo plano, lo hace considerando al derecho de la persona aislada, esto es, a la violencia que ésta detenta como prerrogativa autopreservadora de su vida, como una amenaza. Pero no en contra de la instrumentalidad del Estado, sino en contra de la existencia misma de éste, y del conjunto de instituciones políticas, económicas, culturales, éticas, etc., contenidas dentro de los confines de su legalidad;

5 No sobra señalar que la categoría “modernidad” (y, siendo aún más fieles al uso que dio Bolívar Echeverría a la misma como “modernidad capitalista”) se corresponde, precisamente, con la de este filósofo. Así pues, en un primer momento, Echeverría señala que: «la modernidad capitalista puede ser vista como un “proyecto civilizatorio” que comenzó a gestarse de manera espontánea e inconsciente en la vida práctica de las sociedades europeas a comienzos del segundomilenio de nuestra era. Su propósito ha sido reconstruir la vida humana y su mundo mediante la actualización y el desarrollo de las posibilidades de una revolución técnica cuyos primeros anuncios se hicieron presentes en esa época a todo lo ancho del planeta. Lo peculiar de este proyecto de modernidad está en su modo de emprender esa reconstrucción civilizatoria, un modo que imprime a ésta un sentido muy particular: darle una “vuelta de tuerca capitalista” a la ya milenaria mercantificación de la vida humana y su mundo, iniciada ocho o nueve siglos antes de la era cristiana». Vid. ECHEVERRÍA, Bolívar (2011). *Crítica de la modernidad capitalista*, Bolivia, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, p. 260.

En una segunda instancia, a manera de síntesis, Echeverría apunta: «por modernidad habría que entender el carácter peculiar de una forma histórica de totalización civilizatoria de la vida humana». Vid. ECHEVERRÍA, Bolívar (1989). “Modernidad y capitalismo: 15 tesis sobre la modernidad”, Cuadernos Políticos, 58, 41-62, p.70.

Se recomienda revisar el texto «Modernidad y capitalismo: 15 tesis sobre la modernidad» para una comprensión más amplia de esta definición. Vid. ECHEVERRÍA, Bolívar (1989), *Op. Cit.*



en tanto representaciones más acabadas de la reproducción artificial del principio de realidad.

El grado de *perfección* que detenta la entidad estatal para resolver las diferencias entre individuos, en consecuencia, no se explica si no es por medio de la matriz axiológica que éste despliega para refuncionalizar las particularidades en metas colectivas de *validez universal*.⁶ Pues ante su funcionamiento y, sobre todo, ante la mirada inquisidora de los discursos que defienden al *monopolio legítimo de la violencia* materializado en el Estado, la violencia del individuo se presenta como una condición humana *bárbara*, contraria a la inevitable inercia que conduce a la humanidad por un espacio-tiempo unívoco, lineal, unidireccional y ascendente.

La *postideologización* de la vida en sociedad, la *despolitización* de los individuos, a través de la absoluta interiorización de la matriz axial moderna⁷ son, por tanto, exigencias indis-

6 Es ésta la idea que subyace a la idea kantiana de que sólo el derecho es capaz de alcanzar y mantener, en una suerte de contexto de *paz perpetua*, la unidad moral (funcional) del género humano. Idea, con pretensiones universalistas, que en el plano normativo se traduce en la exigencia de instaurar un régimen jurídico —primero nacional, luego global— que abarque todas las posibles diferencias entre individuos y, absorbiéndolas, las homologue en una especie de identidad unívoca. Cfr. ZOLO, Danilo. (2002). «Una crítica realista del globalismo jurídico desde Kant a Kelsen y Habermas», *Análes de la Cátedra Francisco Suárez*, 197-218, p.198.

7 Algunos de los posicionamientos más aceptados en torno del núcleo constitutivo de la matriz axial de la modernidad asumen, al margen de si colocan o no la emergencia de ésta el marco de la Ilustración, que aquel se define por la imbricación de cinco dimensiones concretas de la socialidad humana; a saber: la libertad, la igualdad, la fraternidad, la democracia y la justicia. Tal es la apuesta del sociólogo peruano Aníbal Quijano, considerado, dentro de la red de estudios sobre la modernidad/colonialidad/decolonialidad, el teórico fundador de dichos estudios. Cfr. QUIJANO, Aníbal (1988). *Modernidad identidad y Utopía en América Latina*, Perú, Sociedad & Política Ediciones.

No sobra señalar que a dicha matriz, a partir de una episteme distinta, el filósofo esloveno Slavoj Žižek añade algunos más, como la multiculturalidad, la tolerancia, etcétera. Cfr. ŽIŽEK, Slavoj (2010).

pensables que debe poner en marcha una entidad estatal abocada a la consecución de libertades individuales no-conflictivas (Žižek, 2010). Porque sólo dentro de esta suerte de autoproyección subjetiva de una identidad ocupada por la condensación de comportamientos contradictorios, la tensión interna a cada cuerpo social se disuelve en la aceptación del lugar al que cada cual pertenece dentro de la totalidad del conjunto.

Un Estado-nacional *puritano*,⁸ garante del *laissez-faire* en la actividad productiva/consuntiva de la sociedad, en este sentido, confirmaría que la reemergencia de lo reprimido sea una posibilidad excluida de la cotidianidad; habida cuenta de que no sería ninguna pretensión voluntarista de la *comunidad natural* o de la comunidad política el principio normativo de tal empresa, sino la velocidad, la intensidad y la profundidad con la que el intercambio mercantil logre *modernizar y civilizar* al cuerpo social. Y es que, de acuerdo con la lógica —*evidente en*

En defensa de la intolerancia. Madrid, Séquitur.

La discusión más profunda y amplia sobre el tema, no obstante, es, sin duda, la que desarrolla Nietzsche a lo largo de su obra, por lo que se remite a ella.

- 8 Una discusión sobre las transformaciones históricas de la estructura estatal rebasaría los márgenes del presente análisis. Sin embargo, es posible ahondar en dicho debate —en particular, desde la crítica al Estado-Nación moderno aquí esbozada y defendida— en la obra de Fernand Braudel e Immanuel Wallerstein (por lo que respecta a las transformaciones de éste en una perspectiva de larga duración). Y es que, entre las principales observaciones de Braudel y Wallerstein en torno al estudio de las formas de organización social consiste en apuntar que, en la historia del capitalismo, han aparecido formas estatales diferentes de la forma nacional; compitiendo algunas veces con ella antes de ser superadas. Cfr. WALLERSTEIN, Immanuel (2011). *El moderno sistema mundial: la agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*, México, Siglo XXI Editores.

Respecto de las últimas transformaciones del Estado, a partir de la década de los años 80, del siglo XX (es decir, en el marco del neoliberalismo), es recomendable asistir a la discusión que establece el propio Bolívar Echeverría en su ensayo: «Violencia y Modernidad». Cfr. ECHEVERRÍA, Bolívar (1998), *Op. Cit.*, pp. 94.118.





Imagen 2. Xul Solar, “Rua Ruini” (1949). <http://www.xulsolar.org.ar>

sí misma—, ese traducir la conflictividad y la violencia en simples dificultades de orden económico, del intercambio material por equivalencias —siempre sostenido, posibilitado y ratificado por el Estado— cumpliría con el reparto justo y legítimo, basado en los merecimientos de cada quien, de las dosis de *paz* y *felicidad* necesarias para superar la violenta condición humana; superando, por añadidura, la hostil escasez que llevó al humano, en primer lugar, a someterse al principio de realidad.

Por eso, desde la interioridad de los discursos hegemónicos —cuyo desenvolvimiento en la exégesis de la realidad se encuentra marcado por una actitud de identificación afirmativa con el hecho capitalista—, fuera de la posición común que adoptan, en la que se asienta que los mayores peligros para la humanidad gravitan en torno del fundamentalismo, la intolerancia y el rechazo a los valores *universales* inmanentes a la estatalidad; la mayor crítica a la violencia, *en la modernidad*, de la que son capaces redonda en apuntar que el ejercicio violento del Estado sólo es condenable en el supuesto de que su andamiaje se encuentre sometido a la *mentalidad perturbada* de ciertos individuos.

Porque a estas visiones, el progresivo acendramiento de la *ética protestante* que da potencia al *espíritu del capitalismo* (Weber, 1991) en los esquemas de organización política, en general; y en el Estado-Nación moderno, en particular; se les exhibe como el *verdadero* cumplimiento de aquella promesa utópica que supone la realización de la abundancia; que si bien no se encuentra ahí, en el presente, a plenitud, ésta, a diferencia de la hipócrita ilusión que significó el *socialismo realmente existente* —o sus variantes y derivados—, en el siglo XX, actualiza de manera permanente las fronteras cuantitativas de la riqueza producida y consumida (Echeverría, 2010).

En ese sentido, tales discursos ocultan que el Estado-Nación moderno, junto con todo el instrumental del que dispone para hacer efectivo el *progreso* civilizacional, incumple la promesa de resolver cualesquiera conflictos que se susciten en el nivel de las individualidades que lo conforman. Ensimismados en una lógica de plena concordancia entre los medios y los fines del Estado, con el (supuesto) origen colectivo de éste, los discursos modernos, ya sea que se autoproclamen críticos al orden establecido o paladines de él, no conciben que exista ningún caso justificado de empleo de la violencia, individual o comunitaria, por fuera de la legalidad que aquel instaure. Y es a causa de esa incapacidad que fuera de todos sus argumentos queda el hecho de que así como la violencia individual y colectiva es fundadora de *legalidad*⁹ —en el más amplio sentido del término—, la violencia estatal es, asimismo, preservadora del derecho que la legitimó y justificó en su origen.

Pero tanto ese derecho cuanto el andamiaje axial en él inscrito no son meras generalizaciones categoriales representativas del *espíritu* y la *voluntad* comunitarias. Por lo contrario, la génesis de ambos —Estado y legalidad— siempre es resultado de su fuente de profusión particular que se autoproclama y reconoce a sí misma como norma, es decir, como estándar de

9 Sobre el tratamiento de la noción de “legalidad” aquí expresada, se remite al estudio de la praxis social realizado por el marxista Adolfo Sánchez Vázquez. Cfr. SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo (2003). *Filosofía de la Praxis*, México, Siglo XXI Editores.



una específica *normalidad* conductual, ética, psicológica, política, etcétera. Y por supuesto, al no ser dicha fuente *universal*, es, en realidad, una universalidad¹⁰ cuyas pretensiones de totalización encuentran el punto de su efectividad en el ejercicio de la violencia que se objetiva sobre aquellos a quienes alteriza.

De ahí que, para el Estado, el individuo siempre sea susceptible de ser (re)producido en términos de alteridad, esto es, como anomalía; pues es en el ejercicio de *poder de vida* y *poder de muerte* que acciona con su violencia en donde se halla su propia reproductibilidad, por un lado; y por el otro, en donde elimina sistemáticamente la posibilidad de que una violencia ajena a su funcionamiento (re)funde un nuevo orden o, más allá, un orden-Otro de sociabilidad.¹¹

Ahora bien, señalar a la violencia inscrita en la legalidad del Estado-Nación moderno como una actividad *esencialmente* confinada al *tiempo extraordinario* que impone la necesidad de su autopreservación, o a la *cotidianidad excepcional* presente en instituciones como la prisión, el ejército y la policía, únicamente contribuye a obstaculizar, con mayor fuerza, el impostergable reconocimiento de la densidad con la cual aquella abraza a la totalidad de las capacidades de las que disponen los sujetos —individuales y comunitarios— para (re)fundar y alterar la *legalidad* de su socialidad.

El uso de la prisión, para organizar la (re)producción sistemática de la criminalidad; el de la policía, para desdoblarse hacia afuera el control panóptico; y el del ejército, para

10 Es preciso diferenciar los usos de las expresiones universal y universal (junto con sus derivaciones). Lo universal responde a la evocación etimológica que la palabra implica: un verso, o, en los términos del presente texto, un discurso, que anula e invisibiliza a todos los demás. Lo universal, por su parte, hacen referencia a la noción de totalización de un proceso o condición. Los universales, por supuesto, no existen, y, en ese sentido, el término en esa derivación es empleado siempre con cautela, para señalar las pretensiones de una universalidad de afirmar su validez frente al todo.

11 Foucault desarrolló algunos aspectos importantes de esta hipótesis en sus teorizaciones sobre la biopolítica. Vid. FOUCAULT, Michel (2000), *Op. Cit.*

garantizar la destrucción bélica entre naciones; son, sin duda, parte importante del instrumental estatal para hacer valer su poder-verdad (Foucault, 2013a). Sin embargo, éstos no pasan de ser manifestaciones superficiales —intermitentes, pese a su sistematicidad— que obnubilan el hecho de que el plano más fundamental, básico o primitivo, del ejercicio de la violencia estatal no se encuentra en el *abuso*, en el *uso indiscriminado*, ilegal o injustificado de sus andamiajes específicamente represivos, sino en la manera en que el funcionamiento ya de su pura legalidad impide, expropia, a la sociedad el despliegue del complejo y vasto conjunto de actividades que fundan, ejecutan, modifican y adaptan la vigencia de sus formas sociales.

Capturados dentro de la estructura estatal, los cuerpos sociales ven a su propia politicidad, esto es, al proceso de reproducción de las formas de su socialidad que ponen en marcha los sujetos individuales y comunitarios para dotarse de una identidad, de su mismidad; cristalizada, detenida en su potencialidad creativa/destructora dentro del tiempo de lo cotidiano y el espacio de la especialización productiva/consuntiva (Echeverría, 2010). Lo político, «la dimensión característica de la vida humana» (Echeverría, 1998: 78), así, deja de actualizarse, de reafirmarse en su propia esencia, debido a la coagulación a la que conduce el horizonte inamovible de una legalidad pensada para prolongar indefinidamente el *momento ordinario* de la vida en sociedad.

Tesis III. La dimensión estructural de la violencia que despliega y ejerce la modernidad se funda y mantiene vigente en el proceso de valorización del valor como relación social hegemónica y coagulante de la politicidad de los sujetos

Observar que la violenta vocación totalitaria del Estado-Nación moderno se halla en éste ya en su propia legalidad, ya desde su génesis, no es suficiente para develar que el uso *monopólico* al que apela se encuentra ahí para asegurar y garantizar la



circulación y la circularidad del capital. Es cierto, los cuerpos jurídicos del aparato estatal ya son, de suyo, violentos. Sin embargo, no es aquí en donde se juega por completo su vastedad: alrededor del vínculo normativo que el Estado establece con los individuos, atravesándolo, tejiéndose sobre él, articulándose a él, se desenvuelven varias series más de otros ejercicios —como los del saber y la verdad— también ellos violentos.

En efecto, aunque el Estado y sus instrumentos represivos parecen desplegar una violencia que se antoja avasalladora, lo cierto es que tanto aquel como éstos siguen siendo parte de un universo instrumental mayor al servicio de una violencia primaria —inaugurada en el momento mismo de la gestación de la modernidad capitalista—, más profunda, por cuanto subsume en su lógica, por una parte, a las formas históricas de totalización civilizatoria; y por la otra, al proceso de reproducción social del sujeto.

El Ser del ser humano —señaló Sartre (2008) hace medio siglo— está determinado y se define por la experiencia de éste antes que por su esencia, pues su existencia, después de todo, no es abstracta o una mera generalización vaciada de contenidos. Por lo contrario, el fundamento de la existencia social implica, de suyo, la realización concreta de un proceso irrenunciable de intercambio material entre el sujeto y su entorno. La vida humana, la socialidad de la existencia, así, «consiste en una especie de “diálogo” que la naturaleza mantiene con una parte de sí misma que se ha autonomizado frente a ella» (Echeverría, 2010: 47). Transformada por el trabajo que el individuo realiza en ella para obtener los objetos materiales que necesita, la naturaleza acepta —a su modo— dicha transformación, pero devuelve el cambio sufrido al sujeto, transformándolo también.

El hombre, pues, se afirma a sí mismo por su trabajo, es producto de él. Pero hay más, pues esa *intervención* del individuo en el medio no es pura gregariedad: a través de su «praxis social» (Sánchez Vázquez, 2003), el sujeto, por un lado, es totalizado —y por ello mismo *universalizado*— dentro

de la materialidad histórica que produce; y por el otro, reotaliza a esa historicidad, concretizándola, para afirmarla como singularidad de ella misma (Sartre, 1975). Y es que el trabajo no sólo (re)produce objetos prácticos: (re)produce, asimismo, relaciones sociales que responden a las necesidades materiales de su momento presente y a la forma en que se organiza la colectividad para cumplir con su satisfacción. De ahí que el humano sólo se manifieste como Ser-humano por medio de la objetivación de sus fuerzas.

Visto en esta dimensión, el humano y la forma que adopta la concreción de su socialidad, de su organización comunitaria, son, siempre y ante todo, un proyecto, una subjetividad que se lanza hacia el porvenir para enfrentarse con esa inigualable pluralidad de posibilidades que representa el medio. Por ello, el plano más fundamental del ejercicio de la libertad en el Ser-humano se encuentra y se desdobra en y desde la capacidad que éste tiene para elegir, de entre los universos de posibilidades que se le presentan, una multiformidad, una pluralidad de proyecciones de sí mismo.

Y es que es justo en esa *arbitraria* elección de formas sociales, en la inconsistencia y el dinamismo de las concreciones que el ser humano adopta para dotarse de su mismidad, que la (re)producción del sujeto social se distingue de la gregaredad general del ente animal, pues además de perseguir el mantenimiento de su vida en términos *puramente orgánicos*,¹² garantiza que esa continuidad biológica se dé a través de formas específicas de politicidad. De este modo, afirma Bolívar Echeverría (2010: 59), «el rasgo más peculiar del proceso de reproducción

12 Al respecto, afirma Bolívar Echeverría: «Para el conjunto de la reproducción animal, lo importante parece estar en la repetición de una determinada manera de alterar provechosamente la naturaleza; para la reproducción humana, en cambio, lo importante parece estar en el ejercicio de la capacidad de inventar diferentes maneras para cada alteración favorable de la naturaleza. El proceso propiamente humano de producción/consumo de cosas pone en evidencia que la producción/consumo de las formas de esas cosas prevalece a la producción/consumo de las sustancias de las mismas». ECHEVERRÍA, Bolívar (2010), *Op. Cit.*, p. 59.





Imagen 3. Otto Dix, “La Guerre” (1929-1932). www.stadtmuseum-kassel.info/

del ser humano es la constitución y reconstitución de la síntesis de su sujeto». Porque en la realización de sus proyectos, los sujetos siempre se encuentran ante la posibilidad impuesta de ser, ellos mismos, diferentes de la identidad que eran al momento de inaugurar su proyección.

Sin embargo, en la modernidad capitalista, tanto el sistema de las capacidades de producción como el de necesidades de consumo giran en torno del valor abstracto de los objetos prácticos; fundando, en el curso de esa valorización, una matriz productivista que, a costa de destruir la arbitrariedad innata en la construcción formal de la socialidad, exige la aceptación de su inmutabilidad, la renuncia individual a toda pretensión crítica, opositora, con objeto de garantizar la continua satisfacción de sus demandas consuntivas.

No son ya los requerimientos propios del proceso de (re) producción social, basados en la forma natural del valor, los que guían el curso de la historia de la humanidad, ni lo que determina la vigencia o la caducidad, la mutación o la permanencia, de sus formas políticas; sino los imperativos de la autovalorización del valor —y su atesoramiento— los que organizan, movilizan, hacen circular y cierran la circularidad de sus dinámicas. De tal suerte que el ser humano, por consecuencia, ya no se reconoce a sí mismo en sus relaciones sociales

con otros sujetos: la racionalidad del productivismo moderno capitalista hace que aquel encuentre la *esencia* de su Ser en las propiedades cuantitativas de las mercancías que atesora; en la posibilidad de que lo superfluo se convierta en necesidad existencial, por intermediación del capital.

La eficacia con la que el modo de producción moderno capitalista se apropia de la libertad del Ser-humano impide que los individuos sean conscientes de que la saturación de sus vidas por el capital es, de suyo, violenta. Cualquier concepción de una cierta autonomía en el comportamiento del individuo que logre abstraerlo de la estructura capitalista, cualquier idea, asimismo, de libertad interior, de un inconsciente individual ajeno a la exterioridad de lo social, aquí, se ve desbordada por una racionalidad productiva/consuntiva que reclama al individuo en su totalidad.

En este sentido, la potencialidad del sujeto de dotarse de una multiplicidad de identidades, de formas de socialidad concretas, se reduce a un plano «unidimensional» (Marcuse, 1993) de la existencia en el que cada proyección, cada idea, aspiración u objetivo que por su contenido perfile la trascendencia o superación del momento presente, es reducido al *lenguaje* y los *términos* de la modernidad capitalista: grandes y elaboradas mercancías metafísicas —como la paz, la estabilidad, la patria y la nacionalidad; el orden y el progreso; la democracia, el amor, la felicidad y la libertad (burguesa)—; que, encadenadas en series y series de tautologías absorben, en su interior, a categorías *menores* (cotidianas) para despojarlas de cualquier sentido de oposición, trascendencia o contradicción con referencia al *statu quo*.

Por ello, si el Estado-nacional es de vocación totalitaria —por coagular la acción política del sujeto social, por despojarlos de su prerrogativa de organizar su vida sobre una base de reproducción orgánica (en términos de Marx)—, el modo de producción/apropiación capitalista lo es por el avasallamiento con el que introduce a la historicidad del sujeto en la época de su reproductibilidad técnica (Benjamin, 2003). En efecto,



la historicidad de la modernidad capitalista —orientada hacia la acumulación temporal y el incremento constante de la efectividad del medio de producción— es la del abandono de la organización proyectada del proceso de (re)producción social, de la claudicación de la tarea de asignar a los individuos que la componen un identidad concreta, correlativa y copertene-ciente a la identidad colectiva —por demás inexistente.

Enfocada toda la potencialidad del sujeto en el mejorami-ento de la efectividad técnica del modo de producción —para conseguir cada vez mayores volúmenes de valor abstracto acu-mulados en las mercancías—, aquel renuncia a la organización identitaria de su mismidad comunitaria para redundar en la consecución lineal, unidireccional y ascendente de la magni-tud cuantitativa del valor abstracto. Así, la técnica coloniza a ese substrato cultural antecapitalista que daba fundamento a la forma natural de la (re)producción social, y la aniquila; desva-loriza su autenticidad y la vigencia de «su aquí y ahora» (Ben-jamin, 2003: 42), por lo que todo cuanto en ese substrato, a partir de su origen, es transmisible como tradición, permanen-cia material y testimonio histórico, «al multiplicar sus repro-ducciones, pone, en lugar de su aparición única, su aparición masiva» (Benjamin, 2003: 44).

De aquí se desprende que esta violencia originaria sea el nivel más profundo y abarcador de todas las posibles tipologías que se identifiquen. Porque además de ser una violencia que recubre, que satura y desborda cada porosidad del cuerpo social es, asimismo, la única violencia estructural de la mo-dernidad capitalista, la que la funda y mantiene en su vigen-cia. En este sentido, frente al resto de violencias perceptibles, la violencia estructural de la modernidad es, además, objetiva, porque contrario a esas otras modalidades subjetivas que se presentan como irrupción dentro de un fondo o una generali-dad de nivel cero de violencia, la estructuralidad de aquella es, precisamente, el marco de sostenimiento de ese orden natural, normal, del progreso civilizacional que se asume libre de vio-lencia (Žižek, 2009).

La violencia estructural, por supuesto, adquiere formas subjetivas y se ejecuta por un cierto régimen instrumental, regido por una racionalidad particular: la gubernamentalidad del Estado-nacional (Foucault, 2013a). Las guerras, el proceso de colonización de unas sociedades por otras, los genocidios y los regímenes totalitarios o de dictaduras cívicas y militares; la represión policiaca, la reclusión en las prisiones, entre muchos otros ejemplos, son muestra de esa violencia estructural ejercida a través de una específica subjetividad instrumental. No obstante, no es ahí, en la lectura aislada de cada una de esas expresiones —como si cada cual fuese un universo cerrado en sí mismo, dependiente para su ejecución de una lógica autónoma o puramente adyacente a determinados andamiajes un tanto más amplios que ellos mismos—; ni en su (aparente) irrupción de la paz, del orden y la estabilidad en donde se encuentra lo avasallante de su funcionamiento, sino en el anonimato del que ésta se recubre para hacerse pasar como el curso natural de la historia, como la tendencia, el camino o el fin inevitable por el que cada cuerpo social debe atravesar para constituirse como sujeto-de-civilización. Es decir, es en esa suerte de solipsismo que conduce su propia (re)producción, paralela a la autorreproducción de la valorización del valor, en donde toda su potencia aniquiladora se desdobra.

Tesis IV. La dimensión simbólica de la violencia, de la modernidad, se desenvuelve en dos operaciones:

i) en el progresivo acendramiento de su carácter normalizador, homogeneizante, de la multiplicidad y la diversidad de universos de sentido concretos; ii) en el despliegue de la reproductibilidad técnica de su uni-versalidad; anulando sus procesos orgánicos

El que la violencia estructural de la modernidad capitalista sea una continuidad, una permanencia inmutable en espacio-tiempo, implica que ella misma debe actualizarse de manera constante e ininterrumpida, toda vez que la resistencia a la que se enfrenta se desprende de ese núcleo irrenunciable de



la forma natural de (re)producción social. Y es que así como aquella se recicla, la forma natural de la vida lo hace también; potenciada por las contradicciones, propias de la valorización del valor, que ponen repetidamente en juego la existencia social y orgánica de la humanidad.

La reproductibilidad técnica de la vida apunta, pues, hacia el establecimiento de una normalización, de una estandarización de las relaciones sociales lo suficientemente densa como para reducir a un grado cero de resistencia la actividad humana. No obstante, la pura coerción de la técnica, la subsunción que ésta despliega sobre el sujeto social no es, por sí misma, suficiente para perpetuar la circulación y la circularidad del capitalismo moderno. Una ética, o mejor, un *ethos* (Echeverría, 2000) de vocación militante y afirmativa con respecto a la naturaleza del hecho capitalista es imprescindible para que la barbarie del modo de producción/apropiación se recicle indefinidamente. Por eso las mercancías más preciadas de las que dispone el capitalismo para perpetuar su *progreso* no son materiales, sino conceptuales: conjuntos de categorías tautológicas por medio de las cuales el universo de la modernidad capitalista se singulariza y adquiere carácter de interioridad en la experiencia de la vida de los individuos.

El lenguaje de los modernos, de la civilización, así se presenta y se autorreferencia ante ellos como la «casa del Ser» (Heidegger, 1971) que, además de contener toda la experiencia civilizatoria de Occidente, y toda la *universalidad* de su Saber, es, asimismo, *la más clara renuncia a la violencia* que han alcanzado los seres humanos (Muller, 2002). En efecto, partiendo del presupuesto de que en el lenguaje, en general; y en sus complejas modalidades habladas, en particular; se encuentran los rasgos que más distancian al animal humano de su animalidad, los Saberes de la modernidad proclaman que dicha facultad es el fundamento y la estructura de la socialización (Heidegger, 1971), por lo que a su utilización le es inmanente —salvo en casos excepcionales, en que alguna *patología* en el individuo le da un uso *fundamentalista*—, la renuncia a la vio-

lencia y el desplazamiento del individuo hacia la esfera de la construcción de consensos y el intercambio de ideas.

La civilización, de acuerdo con la postura anterior, (pareciera que) viaja en el lenguaje, en la virtud de éste, por un lado, de *ser precisamente universal*; y por el otro, de establecer mínimos comunes denominadores y un número suficiente de abstracciones que, en el peor de los casos, sinteticen; en el mejor, anulen; las diferencias entre los opuestos. El diálogo, la diplomacia, la corrección política y versiones retóricas similares y derivadas, aquí, se presentan en la forma de un grado cero de violencia; por oposición a las catástrofes que la intolerancia, el fundamentalismo y el extremismo ideológico causan al traducirse en violencia física.

El problema de proceder de esta manera es, no obstante, que invisibiliza que en el lenguaje se desenvuelve una dimensión más de violencia objetiva, cuyo despliegue opera en, por lo menos, tres escalas de generalidad. En primer lugar, al *universalizar* su universalidad, el lenguaje de la modernidad esta-



Imagen 4. Manuel Rodríguez Lozano, "El Holocausto" (1944). www.latinamericanart.com

blece una relación de supra-subordinación, de alterización y colonización, con respecto a aquellos lenguajes no-modernos: afirmando su validez por la pura autorreferencia a su origen espacio-temporal, epistemológico, los discursos modernos invalidan y eliminan el universo de variantes epistémicas, de subcodificaciones del código humano que otorgan refugio y concreción a sus correspondientes universos ontológicos.

En un segundo nivel, un tanto más amplio, los discursos de la modernidad violentan por medio de la simplificación de los objetos que nombra (y que crea en el momento de nombrarlos); reduciéndolos a una única característica —aún dentro de la interioridad del propio discurso— y aniquilando su unidad orgánica. Las palabras y las cosas, en este sentido, establecen una relación de unidireccionalidad, en términos unívocos, pero más que ello, una dinámica de designación y significación atomizada en donde cada concepto es, por definición, la puesta en marcha de un imbricado juego de tautologías, cada una de las cuales remite sólo a una parte de la propia palabra, concepto u objeto.

El lenguaje creado por la modernidad exige, de manera permanente, tanto la identificación del individuo con su simbolización como la unificación de los diversos cúmulos de significaciones en un solo cuerpo categorial en el que la tensión entre el progresivo acendramiento de sus postulados y la realidad desaparezca. Nombrar a las cosas, así, produce un efecto de vaciamiento de los contenidos de realidad y de validez de las categorías: toda operación lingüística se reduce a una mera designación nominal de los procesos sociales, de manera tal que nombrar ya no únicamente conlleva el reconocimiento de la manera en que dicho proceso funciona y se desarrolla, sino que también cierra su significado para excluir opciones o formas-Otras de hacerlo funcionar.

El sustantivo, afirma Marcuse (1993: 117), «gobierna la oración de una manera autoritaria y totalitaria, y la oración se convierte en una declaración que debe ser aceptada: rechaza la demostración, calificación y negación de su significado codi-

ficado y declarado». De ahí que nominaciones como libertad, igualdad, paz, democracia, etc., (las grandes mercancías del capital), remitan a su enunciación —y nada más que a ella— para definirse. La libertad es tal por el puro hecho de ser una palabra que sólo se puede pronunciar en condiciones de libertad; la igualdad lo es por el hecho de ser enunciada lo mismo por el amo que por el siervo; la paz lo es porque ya en su nombramiento se reconoce el pacifismo de quien la comunica; la democracia, porque mantiene su sentido sin importar las condiciones de su discurrir; y así sucesivamente.

Así pues, la identificación y la unificación que pone en marcha este nivel de operación del lenguaje anestesia al individuo dentro de una viscosidad que, reconociendo que la guerra es la paz, que la libertad es la aceptación de la coerción gubernamental, que la estabilidad es la permanente alterización de comunidades, que la igualdad es la jerarquización social de acuerdo con las capacidades de producción material que cada individuo, o que la democracia es la elección de regímenes despótico-ilustrados; vacía a cada una de estas categorías de su significado e inhibe su utilización como asideros para la oposición y la crítica.

Ahora bien, una tercera escala de generalidad, por oposición a las dos anteriores, no se despliega en la relación que se establece entre las funciones expresiva y apelativa del lenguaje propiamente lingüístico, sino en la producción y consumo de esa dimensión semiótica que le es inmanente a la actividad productiva/consuntiva de objetos. El animal humano, como se señaló con anterioridad, no soporta el proceso de su reproducción orgánica en la pura y simple satisfacción de sus necesidades biológicas, sino que, por lo contrario, reposa esa organicidad en un andamiaje construido por la formalidad —antes que por la sustancialidad— de los objetos que produce.

En efecto, producir y consumir objetos (mercancías, en el capitalismo moderno) no es producir y consumir mera sustancia: «ejecutar la acción que sea, producir cualquier cosa, provocar la menor de las transformaciones en la naturaleza,



equivale, siempre, [...] a componer y enviar una determinada significación para que otro [...] la consuma [...] y sea capaz de cambiar él mismo en virtud de ella» (Echeverría, 2010: 75). La praxis social, la actividad productiva/consuntiva del sujeto individual y colectivo es, así, un eterno producir y consumir significaciones que subordina la gregariedad animal del humano a la configuración formal, política que éste asume.

Si se parte de la premisa que señala que el medio, el Otro-naturaleza dentro del cual el Ser-humano desenvuelve su experiencia ontológica, se encuentra en un estado de *fatis* o caos que sólo adquiere orden por intermediación de la alteración (re)organizativa que la racionalidad humana introduce en ella, se tiene, en primera instancia, que es justo ese proceso de (re)organización, de subordinación de la sustancia a la forma, lo que despoja al Otro-naturaleza de su grado cero de posibilidades comunicativas; reemplazándolo por una particular simbolización o dotación de significado; y en segunda, que la consistencia de esa simbolización es articulada por el sujeto en torno de un conjunto específico de principios, normas y reglas de composición que posibilitan que la simbolización en cuestión cobre efectivamente un determinado sentido.

La concreción del código a través del cual el sujeto social construye el universo de las significaciones prácticas que conforman su politicidad, en este sentido, no sólo *lleva consigo* la transmisión operacional de una determinada manera de *comunicar algo*, sino que, por lo contrario, funda una identidad, mismidad. Y es que, sin importar la escala desde la cual se los observe, la producción y el consumo de objetos implican el cumplimiento irrenunciable de un proceso de interiorización tanto del referente externo a la sujetidad cuanto del universo concreto que una sujetidad, individual o comunitaria, ha codificado en la forma de aquellos.

De aquí que, en la modernidad capitalista, las múltiples relaciones productivas/consuntivas que establecen los sujetos sociales entre sí estén marcadas, en primera instancia, por una manera singular de proceder en el abordaje, en la intervención

y (re)organización del medio; siempre a partir de una específica disposición técnica; y en segundo lugar, por la propuesta de concreción distintiva de ese campo instrumental. Lo que el capitalismo moderno impulsa, a través de la reproductibilidad técnica de la historicidad de los sujetos, es, por un lado, que el sujeto renuncie a la proyección que hace de su identidad en el objeto, por medio de la elaboración artesanal, irreplicable cada vez, del mismo; y por el otro, que la polimorfidad semiótica de los objetos que se consumen sea sustituida por la inmutabilidad de la misma, es decir, por su anclaje a una sola expresión o universo de sentido.

La normalización de las subjetividades, su homogenización ontológica, así, pasa siempre por la previa homogenización técnica, semiótica, del cúmulo de mercancías que saturan al capitalismo moderno. Por eso, la violencia del lenguaje, en esta escala de generalidad, se desarrolla a partir de la síntesis cualitativa de la heterogeneidad y la multiplicidad de los sistemas de producción y de consumo en la uniformidad de la mercancía (re)producida técnicamente.¹³ De ello, por ejemplo, dan cuenta las empresas coloniales que emprendieron potencias occidentales como España, Alemania, Francia, Inglaterra y Países Bajos; cuando toda la carga mística que la producción y el consumo de objetos en las sociedades colonizadas fue sustituida por su desmitificación, por el desencantamiento del mundo; aniquilando, con ello la concreción cualitativa de su identidad como sujetos, pero también como mismidad comunitaria.

13 En la modernidad capitalista, esta uniformidad sólo aparece velada por la ilusión que crean ciertas modificaciones en los objetos. Así, al consumir el sujeto un automóvil, por ejemplo, aquel se presenta ante la posibilidad de elegir un determinado modelo, con aditamentos específicos, en colores especiales, y con características motoras determinadas; ofreciendo, con ello, un universo de combinaciones que *personalicen* al objeto consumido. Sin embargo, esa multiplicidad de opciones de personalización se encuentran predefinidas por un conjunto de opciones provenientes no del consumidor, sino de la disposición técnica con la cual es producido el objeto en cuestión.



Tesis V. El rasgo más distintivo de la violencia de la modernidad es que ésta, por oposición al telos ontologizante que despliegan esas otras versiones de violencia anteriores o externas a la racionalidad moderna, anula al sujeto en sus dimensiones existenciales más profundas

Si el carácter político del Ser-humano es lo que hace de él un ser semiótico, el ser una existencialidad semiótica implica, al mismo tiempo, que la violencia inscrita en sus relaciones sociales sea parte de una forma identitaria particular; una modalidad de subcodificación del universo semiótico de lo humano que responde a la dimensión cultural singular de las subjetividades que la practican como parte constitutiva de su permanente hacerse a sí mismas. Y es que de la misma manera en que el lenguaje y los objetos prácticos transmiten una determina identidad histórica, de ida y vuelta entre las individualidades y la colectividad, y entre éstas en el momento presente y el momento futuro; la violencia también comunica una parte del proceso de reproducción de la mismidad.

Pero ello no en cualquier espacio-tiempo. La violencia, vista como parte del cultivo autocrítico de la identidad de los sujetos sociales, sólo tiene efectos socializantes cuando su ejercicio sale, se abstrae, de la densidad de la modernidad capitalista. Dentro de ella, por lo contrario, la violencia, sin importar la escala, la objetividad o la subjetividad en la que se dé, pierde esa propiedad creativa que posibilita la reproducción de la singularidad concreta del cuerpo social. Y es que la violencia no es, en efecto, la misma en las espacialidades-temporalidades previas a la génesis o externas a la lógica de la modernidad capitalista; así como tampoco lo es en el «momento sagrado»,¹⁴

14 Bolívar Echeverría argumenta, sobre *lo sagrado y lo profano* del proceso de reproducción social: «El momento extraordinario [o sagrado] es aquél en el que el nivel político de la reproducción social se encuentra en estado de virulencia, en el que la capacidad política del ser humano es requerida o exigida al máximo. Es aquel momento en el que, forzada por las circunstancias, en una situación límite,

revolucionario, que plantea la superación del capitalismo moderno; que en el espacio-tiempo lineal de éste.

Los rituales mexicas, en los que cantidades considerables de individuos eran sacrificados, por medio de los procedimientos más *sanguinarios*, *inhumanos* y *dolorosos* imaginables,¹⁵ para obtener el favor de sus dioses; o las guerras pactadas para la captura de esclavos (Castañeda de la Paz, 2013); el canibalismo o el culto a la muerte, a la guerra, al sufrimiento y la sangre, por ejemplo, se presentan, ante la mirada de los modernos, como casos arquetípicos de una condición existencial ya superada por el progreso material que propició la empresa civilizatoria (colonial) de Occidente. Sin embargo, lejos de esas lecturas —por demás impregnadas de toda la carga ética judeo-cristiana de la modernidad, por un lado; y por la *tradición apolínea* (Nietzsche, 2016) del desencantamiento del mundo, por el otro—; ese uso exacerbado, avasallante de la violencia en el *Anáhuac* prehispánico, antes que ser representación del mal, de la crueldad o la inhumanidad, es, en realidad, atributo constituyente de la identidad del cuerpo social.

Y es que en este tipo de sociedades, en donde la concreción de la vida aún se construye con referencia a fuerzas externas a la racionalidad del individuo controlando su destino, la violencia, en lugar de ser una relación social fragmentadora del tejido comunitario y destructora de la subjetividad individual es, por lo contrario, parte de los elementos que le dan cohesión al primero y sustancia a la segunda. La violencia adquiere, en este sentido, un carácter específico del cual dependen desde

la comunidad se encuentra obligada a tomar una decisión radical acerca de la forma de su socialidad, de su mantenimiento o transformación». ECHEVERRÍA, Bolívar (2010), *Op. Cit.*, p. 155.

- 15 Ya la sola adjetivación de dichas prácticas con conceptos como los referenciados es indicativo de una particular posición ética (civilizada) que condena este tipo específico de privación de la vida como característico de comunidades bárbaras. La guerra, el exterminio nuclear, los genocidios de tribus indígenas, para los modernos, por oposición a la barbarie de los sacrificios en las sociedades precolombinas son, en este sentido, modos éticamente más aceptables, justos y legítimos de dar muerte.





Imagen 5. Froylan Ruíz, “La muerte sobre el valle” (2009). www.artelista.com/

la relación del individuo con sus creadores hasta el vínculo de aquel con sus semejantes: pasando por los compromisos que a partir de ella se fundan con respecto a la continuidad entre la vida y la muerte, por la relación de hostilidad que mantiene con lo Otro-naturaleza, etcétera.

Así pues, en donde los modernos, los civilizados, observan una irracionalidad destructiva y cruel, las identidades mesoamericanas observaban la racional correspondencia entre las necesidades humanas insatisfechas y el tipo de sacrificio, la instrumentalidad para realizarlo y su ritualización; en donde aquellos reconocen verdugos desalmados, éstas reconocían personalidades revestidas de trascendencia; en donde aquellos miran mártires, víctimas despojadas de su vida, éstas miraban individualidades excepcionales, dadoras o renovadoras de ciclos; en donde aquellos ven lugares de muerte y miseria, éstas veían espacios-tiempos sagrados; y en donde aquellos presencian el fin de la vida otorgada por un Dios *universal*, éstas presenciaban el retorno de la materia a su fuente originaria, —el reciclamiento de la organicidad en la propia organicidad— y la reactualización de la vida en otro espacio-tiempo, en otras formas.

En la modernidad capitalista, por oposición a las modernidades múltiples que la precedieron o que se desarrollan como potencialidad paralelamente a ésta, el hecho de la valorización como creación, el afirmar la *voluntad* de sentido de la vida a partir del reconocimiento de que tanto la objetividad del objeto le está dada por el valor que ella requiere para sí dentro del mundo de la vida, cuanto que la sustancialidad de la sujetividad del sujeto germina en la asimilación de valores a la materialidad del mundo; son reemplazados por una suerte de «vacío de creación» (Echeverría, 1998: 23), por la (aparente) culminación de la historia de la humanidad en la eficacia productivista y el incremento permanente del volumen de valor abstracto acumulado.

Por eso la violencia *de* la modernidad —aún en la apropiación teológica que hace de ella el cristianismo—, ya no conjuga en su ejercicio la posibilidad de que el sujeto funde, mantenga, modifique o renueve la vigencia de su socialidad, de su identidad en ella, o por medio de ella.¹⁶ Porque incluso en esa apropiación hipócrita, con pretensiones de *guerra santa* y *justicia divina*, el Ser-humano es colocado en medio de la desaparición de aquella ritualización que, observando a una multiplicidad de Dioses transformarse en un número igual de potencialidades, de *voluntades* de vida, afirmaba la esencia de esta última en cada compromiso que conectaba al sujeto con el *cosmos*.

Apropiado el proceso de (re)producción social por la circulación del valor, y articulada la socialidad por el capital, todas las relaciones de convivencia precapitalistas se disuelven en la abstracción, en la superficialidad de su nominalidad, y

16 A esta idea hay que enfrentar la tesis, ya señalada por Marx hace siglo y medio, de que la violencia es la partera de la historia. Y es que con esto lo que se pone en cuestión es que la violencia en la modernidad (e incluso de la modernidad) contiene en sí una profunda potencialidad creadora y modificadora de las relaciones de socialidad sólo a condición de que su ejercicio se dé en el marco de un movimiento revolucionario —entendido en los términos en los que el propio Marx revistió a la idea de revolución.



con ellas, se disuelven, también, las simbolizaciones que solían acompañarlas como singularizaciones de universos existenciales particulares. La violencia bélica, del despojo material, de la tortura o el sacrificio, en la modernidad capitalista —pese a los esfuerzos de ésta por presentarlos como expresiones violentas de las cuales depende la concreción de la vida—, no presentan un estatus ontológico como el que ostentaban en los tiempos y los espacios previos a la génesis de ésta.

En la modernidad capitalista, pues, la violencia se ve *transustanciada*: los mismos conjuntos de prácticas sociales y simbolizaciones que anteriormente ostentaban un poder vinculante, entre el individuo y la colectividad, pasan a fortalecer los mecanismos de desposesión y apropiación del núcleo del Ser del sujeto que despliega el capital. Y es que si bien la violencia en el capitalismo también es portadora de mensajes,¹⁷ es el propio capitalismo moderno, la violencia de la modernidad, el orden social que, siendo totalizante, destotaliza el sentido que la violencia es capaz de adquirir, dentro de un cuerpo social, como subcodificación cultural constructiva de identidades.

De aquí que tanto esas expresiones precapitalistas de violencia cuanto la violencia revolucionaria en la modernidad se afirmen —por oposición al carácter ontológico de la violencia de ésta— como dos tipos particulares de violencia ontologizante; habida cuenta de que son el gesto fundador de un universo de sentido común para una colectividad. Esto es, en

17 Las marcas que el suplicio imprime en el cuerpo de los sujetos es, quizá, el ejemplo arquetípico de una violencia en la modernidad saturada de un simbolismo particular. Ya desde que un específico recurso instrumental es empleado para someter al sujeto a suplicio: tortura, decapitación desmembramiento, marcaje en la piel, etcétera, la imagen del cuerpo supliciado lleva, de suyo, el mensaje concreto con el que se vincula la serie transgresión-pena-violencia purificadora de la transgresión-dolor. Pero también, aunado al mensaje del instrumento, se encuentra el mensaje de la visibilidad del suplicio, y es que, el mensaje que se imprime en el cuerpo es uno para quien lo sufre, mientras que para quien observa los rastros de la violencia se desenvuelve otro tipo de mensaje, uno que depende del ritual con el que se realizó y/o expuso al escrutinio público.

cuanto ontologizante, la violencia en la premodernidad y del acto revolucionario abocado a la superación del capitalismo moderno se caracteriza por «esenciar»¹⁸ la experiencia del Ser del ser humano dentro de un *ethos* específico; mientras que la violencia de la modernidad, por cuanto no-óptica, se distingue de aquellas dos, en un primer momento, por el *carácter violento* de su imposición; y por el otro, por la imposición misma de un único horizonte ontológico al cual se sujeta el cambio social cualitativo o de forma (lo que hace de ella una violencia imperialista).

Es decir, si en las violencias antecoloniales, presentes en los rituales mesoamericanos, su esencia permite a dichos cuerpos sociales mantener la vigencia de su *núcleo substancial* identitario al mismo tiempo que lo cuestiona para exigirle ser otro, sin dejar de ser él mismo; en la violencia revolucionaria, la esencia de ésta se encuentra, por un lado, en su capacidad para romper con la legalidad imperante; y por el otro, en su *potencialidad* para regresar al cuerpo social al cultivo autocrítico de sus formas sociales, por fuera de la lógica del capital.

Tesis VI. En la relación entre poder y violencia es necesario observar que mientras el poder es una relación social que actúa sobre sí misma, es decir, sobre un ejercicio de poder, más que sobre la fuente misma desde la cual dimana; la violencia se ejerce sobre el imperativo de anular la fuente de profusión de un poder específico

Una aproximación crítica al estudio de la violencia requiere colocar en el centro de su analítica y partir del reconocimiento

18 Es con esta noción que Heidegger ofrece una lectura desesencializada de la esencia de los sujetos y los objetos. Es un terreno común indicar que la esencia de algo o alguien designa al núcleo estable, inmutable en espacio-tiempo, que garantiza la identidad de ese algo o alguien. Para Heidegger, sin embargo, lejos de esas nociones, la esencia depende del contexto, es decir, del espacio-tiempo concreto presente, por lo que aquella es, en realidad, el esenciar la esencia presente. *Cfr.* HEIDEGGER, Martin (1987). *Introducción a la metafísica*. Madrid: Gedisa.



de esas dos dimensiones antagónicas que corresponden al ejercicio de aquella como violencia no-óptica o como violencia ontologizante. Fuera de esa exigencia se corre el riesgo de seguir reproduciendo análisis que la condenan por el puro acto de condenarla —cómo si la violencia, de suyo, fuese punto de concentración de todo cuanto es *condenable*, *malo* y *destructor* en el universo de las relaciones humanas. Pero para lograrlo es preciso avanzar un poco más hacia la deconstrucción de la relación que actualmente se establece entre violencia, poder y voluntad.

Uno de los lugares más comunes en los análisis contemporáneos sobre la violencia es recurrir a la asimilación de ésta con la noción de poder: intentando definirla, en última instancia, por medio de la nominalidad y la caracterización propias de aquél. Así pues, es más frecuente que se invoque el empleo de ambas conceptualizaciones como sinónimos, que el que se discurren como categorías que si bien designan relaciones sociales diferentes jamás remiten a fenómenos distintos, toda vez que aunque se acepta que el poder de ninguna manera es reducible a la violencia, ésta no se entiende por fuera de aquél.

Por supuesto estos posicionamientos no son, por sí mismos, problemáticos —a pesar de que intercambiar las definiciones de una y otro no resuelve nada. La cuestión de fondo viene, por lo contrario, del hecho de fundir a ambas categorías con otros conceptos desde los cuales tanto el poder como la violencia adquieren un carácter malicioso, negativo, represor y destructivo. Y es que aceptando la *naturaleza* del poder como *naturaleza* negativa, la violencia, por extensión, adquiere la misma valoración. Es decir, si se concede que el poder es, por definición, una relación social de represión, de sometimiento —o similares y derivados—, se conviene, en paralelo, que la violencia sólo sería la versión potenciada de esas manifestaciones.

Ahora bien, despojar a ambas conceptualizaciones de esos conjuntos de conceptos y *sentidos comunes* que ven en ellos pura negatividad no es suficiente para trascender la

cuestión. Proseguir con esta metodología únicamente llevaría a consentir la *crítica* realizada por Hannah Arendt, por medio de la cual se niega que legalidades e institucionalidades como las que *dan vida* al Estado-Nación moderno contengan en sí algún germen —o sean susceptibles de ser empleados como tales, siquiera— de aparato represor al servicio de determinados estratos o clases sociales (Arendt, 2005). Es más, en última instancia, proceder en tal dirección redundaría en la discusión sobre los fines y los medios, sobre la justicia y la legitimidad, que no resuelve nada sobre la violencia *de* la modernidad.

Desentrañar la relación existente entre violencia y poder, por consecuencia, no transita por la resolución de un lazo directo entre una y otro, Por lo contrario, la *tensión* entre las dos nociones sólo se resuelve en la medida en que ambas remiten a una tercera, de la cual depende no la *sustancialidad* propia de cada categoría, sino la dimensión en la que se desenvuelven y que despliegan en la configuración de la socialidad humana: la voluntad.

Una de las principales objeciones a ver a la violencia en su dimensión positiva, creativa, tanto en la modernidad capitalista (violencia revolucionaria) cuanto en los cuerpos sociales que la precedieron o se mantienen externos a su marcha (violencia ontologizante), es que su inteligibilidad contemporánea está marcada, atravesada y determinada por una visión individualista de la totalidad de la existencia social. En este sentido, cuando se señala, por ejemplo, que los rituales mortuorios mesoamericanos eran formas de dotar de sentido y continuidad a la vida y la muerte, lo primero que se replica desde el tiempo presente es que, muy a pesar de esa posible función social necesaria, la esencia violenta del sacrificio y el suplicio se mantiene en virtud de que el despojo de la vida o el *maltrato* del cuerpo de un individuo es, por donde se le observe, un atentado en contra de su individualidad, de su voluntad de vivir singular.

Los problemas aquí son, por un lado, que se pretende autodefinir a toda singularidad como tal únicamente en la me-



dida en que representa una voluntad particular opuesta a la colectividad, y más aún si se trata de relaciones en las que la corporalidad (violencia física), la mentalidad y la moral (violencia simbólica) del individuo se encuentran en juego, asediadas, en peligro de ser aniquiladas o sometidas a los designios de una colectividad que se arroga el derecho de disponer de la sujetividad de sus componentes individuales; y por el otro, que se ignora, en el mejor de los escenarios; se niega, en el peor; el hecho de que la densidad cultural en la que (re)produce el individuo su mismidad comunitaria contiene en sí la circunscripción de las individualidades de los sujetos al universo semiótico que dota de sentido al todo.

Así pues, ante los rituales mortuorios mesoamericanos, los modernos dan por hecho que la sociedad revela su naturaleza tiránica en el momento en que dispone de una sujetividad, pero no ponen en perspectiva que la sujetividad individual misma coadyuvó a establecer la legalidad de esos mismos rituales como parte de los elementos que le conceden su identidad, es decir, como parte integral de la subcodificación del código de lo humano que identifica al individuo con la totalidad.

Trasladada al tiempo de la modernidad capitalista, esta *crítica* a la *barbarie* de las sociedades precolombinas se reafirma en la medida en que el modo de producción/apropiación moderno capitalista (re)produce individuos individualizados, cuerpos sociales atomizados en singularidades que sólo se interrelacionan por mediación de la causalidad del intercambio mercantil. Pero además, se potencia a través de la *culturización de la violencia* y su consecuencia lógica: la naturalización y neutralización de la violencia estructural, por medio del recurso a la tolerancia multicultural —reconocida como diversidad dentro de los márgenes de la normalización permanente, por supuesto.

Con respecto al poder, por otro lado, el discurso no varía en nada: la individualidad de los modernos observa en cualquier signo de cooptación de su libre albedrío, de su autonomía de decisión, un intento del poder por someter a su individuali-



Imagen 6. José Clemente Orozco, “La Katharsis” (1934-1935). museopalaciodebellasartes.gob.mx

dad al dominio de lo colectivo; obligándolo a formar parte de él. La cuestión es, no obstante, que al igual que acontece con la violencia, el individuo no es ajeno al universo semiótico de la comunidad, por lo que aún esa autonomía —por demás inexistente dentro de las relaciones dominadas por la circulación del capital y la valorización del valor—, esa soberanía de sí mismo es relativa a la libertad que proporciona la forma social.

Ante estas discursividades, es necesario, por tanto, observar que el poder sólo es negativo, es represivo (sujetador de la subjetividad) cuando se enfrenta al Otro observándolo como un peligro o una amenaza para la propia integridad. Porque cuando enfrenta al sujeto «en calidad de reto o promesa de plenitud» (Echeverría, 2000: 24), esto es, en términos de una otredad o alteridad que no le es independiente; cuando lo reta a (re)hacerse y (re)formarse por medio de un vínculo en el que las partes involucradas aceptan la modificación de su propia sustancialidad, ese mismo poder se desenvuelve en su positividad. En este sentido, el poder no deja de ser ejercicio de poder, pero adquiere una dimensión positiva o negativa de acuerdo con el compromiso —en términos de Sartre— que las partes establezcan unas con otras.

Contrario a la lectura que se realiza desde la interioridad de los discursos hegemónicos, que anclan la naturaleza del poder y de la violencia a su relación con la voluntad —hecha resistencia o (re)configuración— en la fórmula general: si *hay* resistencia *hay* poder y violencia, si no *hay* resistencia no

hay poder ni violencia; una aproximación crítica al fondo de la cuestión debe reconocer que ambos, poder y violencia, resuelven su tensión refiriéndose a la voluntad sólo como el punto o el término en el que dicha tensión adopta un sentido positivo o negativo, nunca como el punto de partida desde el cual todo lo que le sea opuesto a su *voluntarismo* debe ser tomado por poder o violencia, en el sentido más burdo de los conceptos.

Ahora bien, buscar el rasgo definitorio de una y otra relación en términos de la instrumentalidad de la que se valen tanto el poder cuanto la violencia, por otra parte, resulta en un debate igual de estéril que aquel que contrapone a ambos conceptos con aquel que designa a la voluntad. Y es que partir desde esta veta implica forzar una distinción entre un instrumento y otro que, al final, es en realidad una justificación metafísica del poder y de la violencia; en el sentido de que vuelve a reciclar conjuntos de nociones que adjetivan a unos instrumentos y otros en correspondencia con su fuerza, su crueldad, su potencial para causar sufrimiento o daño, etcétera. Un mismo instrumento, después de todo, es susceptible de ser empleado como poder y como violencia y, además, en cualquiera de sus dos usos causar *grados* idénticos de dolor, de angustia o de desesperación.¹⁹

Por eso la relación entre poder y violencia tampoco se resuelve, por un lado, induciendo la premisa de que el poder es menos agresivo, menos tosco, invasivo o avasallante que la violencia; y por el otro, menos aún, subordinando la violencia al poder, de manera que ésta sólo sea comprendida como un instrumento que aquel despliega cuando se encuentra frente a resistencias a las que de otra manera no podría vencer. Porque en ambos casos se pretende llegar a una caracterización defi-

19 Las técnicas empleadas por el santo oficio para supliciar a herejes, sacrilegos y paganos, por ejemplo, lo mismo implicaban el ejercicio de diversas series de poder (de Saber-poder, del poder en cuanto ley, del poder como norma, del poder real, etc.) que un ejercicio idéntico de violencia (entendida ésta como se lo hace en el discurso hegemónico): violencia física, violencia simbólica, violencia psicológica, etcétera.

nida por la respuesta que se ofrece a la pregunta: ¿cuánto poder ya comienza a ser violento? ¿Cuánto poder ya deja de serlo para ser, ahora, violencia?

Una aproximación más acertada al fondo del problema, en consecuencia, tendría que partir de la premisa de que, en lo fundamental, poder y violencia son dos relaciones distintas que, pese a su diferencia, ambas transitan por el reconocimiento de una particular legalidad sobre la cual son ejercidas (Sánchez Vázquez, 2003). La cuestión es, no obstante, que aunque comparten esa suerte de *identidad común*, el poder se distingue de la violencia por el hecho de ser una relación social que actúa sobre sí misma, es decir, sobre un ejercicio de poder, más que en la fuente misma desde la cual dimana; mientras que la violencia lo hace de aquel por ser un ejercicio que anula la fuente de profusión de un poder específico.

En efecto, el poder es tal sólo en la medida en que él mismo se enfrenta a un ejercicio de poder que le es correspondiente. Porque lo particular de éste es que la única manera que tiende de objetivarse —y de objetivar al sujeto, al mismo tiempo— es articulándose en torno de subjetidades sociales, esto es, de sujetos que actúan; y cuyo actuar ofrece al poder, ya sea considerándolo como tal o como resistencia,²⁰ un campo determinado de posibilidades, de reacciones y de derivaciones —presentes y futuras— sobre las cuales intervenir. En este sentido, el poder es una relación social, un ejercicio de la praxis humana, que se define por desplegarse, por desenvolverse y atravesar al sujeto social (individual o comunitario) siempre en virtud de su praxis; nunca por referencia a la esencia de éste por cuanto subjetividad (Foucault, 2013b).

La violencia, por otro lado, lo es porque en lugar de buscar intervenir en ese cumulo de posibilidades, de reacciones y derivaciones que abre la praxis social del sujeto, se canaliza en la anulación de la subjetividad de la subjetividad de éste. Así

20 La resistencia es, en todo sentido, poder. La designación del poder como poder o como resistencia no depende de que ambas nociones designen naturalezas o esencialidades distintas, sino de un particular posicionamiento político, o ético si se quisiera.

pues, dependiendo de la modalidad que ésta adopte es que se da una anulación específica. En su versión ontologizante, de extracción ritualista mesoamericana, por ejemplo, el ejercicio de la violencia anula al individuo, ya desde su singularidad por cuanto materia orgánica, despojándolo de su vida —para arrojarlo a un nuevo universo de significaciones—; en su expresión revolucionaria, la violencia anula a las subjetividades vigentes en pos de fundar Otras, junto con un orden social Otro; la violencia estructural de la modernidad capitalista, por su parte, anula a cuanta subjetividad subsume en su lógica, de manera tal que la (re)producción de las mismas (y por extensión, de sus formas de socialidad) se encuentra determinada por la circulación de capital y la valorización del valor; la violencia simbólica de la modernidad capitalista anula las subjetividades contrarias a su normalidad; y la violencia física, la cara más visible de la violencia de la modernidad, anula la subjetividad del individuo por medio de la aniquilación de su corporalidad.

Una última reflexión en torno del tema al que se consagra el presente ensayo no debe dejar de reiterar que la violencia, en sentido amplio, no es producto de alguna suerte de individualidad abstraída de la totalidad que representa lo comunitario en el proceso de performación de las subjetividades que lo componen. Y es que los actos del sujeto (incluso aquellos que en los análisis contemporáneos sobre la violencia se definen como agresivos, instintivos, o animales), por ser actos que se desenvuelven dentro de un universo semiótico, siempre se encuentran cuestionados en su esencia por la forma o politicidad que estos adquieren, es decir, siempre ven subordinada su *naturaleza animal* a maneras de realización social que los revisten de un sentido específico en el que lo *natural*, lo *instintivo*, lo *precivilizado* de los actos humanos pasa a servir como substancia de ese otro tipo de (re)producción del acto que lo convierte en praxis social, y por lo tanto, en praxis semiótica.

En este sentido, aún la agresión, en determinadas situaciones de riesgo, es una agresión marcada por un proceso —apriorístico— de aprendizaje que determina qué situaciones

son de riesgo, cuál debe ser la respuesta ante dicha situación y el grado o intensidad de la reacción agresiva, en caso de responderse en tal dirección. Así pues, no hay ni un solo acto de la actividad *específicamente* humana que no contenga en sí esa dimensión comunicativa que indica cuál es el significado del acto en cuestión. El comportamiento humano, en última instancia, es un comportamiento aprehendido, extraído y sub-codificado a partir de diversos conjuntos de códigos. Individualizar el hecho violento, en general; y patologizarlo, en particular; son falsos debates que sólo cobran sentido cuando se los construye y se los lee a partir de una visión profundamente individualizada de la existencia humana.

Por otro lado, la defensa de la tolerancia multicultural y de la culturización de la violencia, lejos de abrir *campos de oportunidad* para que el humano supere sus remanentes animales, *bárbaros* o precivilizados, es la defensa hipócrita de la naturalización e interiorización de formas más amplias, totalizantes o estructurales de violencia. Después de todo, en su profundidad, analíticas como estas dos lo único que consiguen es forzar la idea de que la fuente de toda violencia es un núcleo animal *sublimado* en expresiones culturales intolerantes, por lo que sus únicas respuestas son aniquilar, borrar de la faz de la Tierra, a esas fuentes culturales de intolerancia, en el mejor de los casos; o assimilarlas a una única expresión cultural que se impone violentamente sobre el resto como la auténtica cultura de la renuncia a la violencia: la occidental.

Pero son respuestas hipócritas porque, además, se concentran en observar únicamente a las expresiones subjetivas del hecho violento; tratándolo en términos de perturbación o irrupción de un fondo social de grado cero de violencia, sin comprender que ese fondo de grado cero, ese *orden natural* de las cosas que enmarca a la actividad civilizadora y al progreso de la modernidad capitalista es, en sí mismo, la violencia más profunda, fragmentadora y avasallante que experimenta la humanidad, hasta el presente.



Bibliografía:

ARENDDT, Hannah (2005). *Sobre la violencia*. Barcelona, Alianza Editorial.

BENJAMIN, Walter (2003). *La Obra de Arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México, Ítaca.

_____ (2012). *Ensayos escogidos*. México, Ediciones Coyoacán.

CASTAÑEDA DE LA PAZ, María (2013). *Conflictos y alianzas en tiempos de cambio: Azcapotzalco, Tlacopan, Tenochtitlan y Tlatelolco (siglos XII-XVI)*. México, IIA-UNAM.

ECHEVERRÍA, Bolívar (1989). “Modernidad y capitalismo: 15 tesis sobre la modernidad”, *Cuadernos Políticos*, 58, 41-62.

_____ (1998). *Valor de uso y utopía*. México, Siglo XXI Editores.

_____ (2000). *La modernidad de lo barroco*. México, Era.

_____ (2010). *Definición de la cultura*. México, Fondo de Cultura Económica.

_____ (2011). *Crítica de la modernidad capitalista*, Bolivia, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

ELIAS, Norbert (2012). *La sociedad cortesana*. México, Fondo de Cultura Económica.

FOUCAULT, Michel (2000). *Los anormales*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

_____ (2012). *El nacimiento de la clínica*, México, Siglo XXI Editores.

_____ (2013a). *El poder, una bestia magnífica: sobre el poder, la prisión y la vida*. México, Siglo XXI Editores.

_____ (2013b). “The subject and power”. En Hubert L. Dreyfus & Paul Rabinow, *Michel Foucault: beyond structuralism and hermeneutics* (pp. 208-226). New York, Routledge.

FREUD, Sigmund. (1950). “Formulations regarding the Two Principles of Mental Functioning”, *Collected Papers*, 14, 22-43.

HEIDEGGER, Martin (1971). *El ser y el tiempo*. México, Fondo de Cultura Económica.

_____ (1987). *Introducción a la metafísica*. Madrid, Gedisa.

MARCUSE, Herbert (1993). *El hombre unidimensional*. Barcelona, Planeta-De Agostini.

_____ (1983). *Eros y Civilización*. México, Sarpe.

NIETZSCHE, Friedrich (2016). *El nacimiento de la tragedia*, España, Tecnos.

MULLER, Jean-Marie (2002). *Non-Violence in Education*. París, UNESCO.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo (2003). *Filosofía de la praxis*. México, Siglo XXI Editores.

SANMARTÍN, José (2006). *La violencia y sus claves*, México, Ariel.

SARTRE, Jean-Paul (1975). *El idiota de la familia*. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.

_____ (2008). *El existencialismo es un humanismo*. México, Editores Mexicanos Unidos.

WALLERSTEIN, Immanuel (2011). *El moderno sistema mundial: la agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*, México, Siglo XXI Editores.

WEBER, Max (1991). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México, Premia.

ZOLO, Danilo. (2002). «Una crítica realista del globalismo jurídico desde Kant a Kelsen y Habermas», *Análes de la Cátedra Francisco Suárez*, 197-218.

ŽIŽEK, Slavoj (2009). *Sobre la violencia: seis reflexiones marginales*. Buenos Aires, Paidós.

_____ (2010). *En defensa de la intolerancia*. Madrid, Séquitur.



Transformar el miedo en Colombia, aportes desde la psicología y la complejidad

Luis Alfonso *Aya Velandia**



Resumen: El miedo, una emoción que se encuentra inmersa en la cotidianidad de los seres humanos y que sin embargo puede llegar a generar alteraciones mentales y sociales en las personas cuando es constante su presencia. En una sociedad individualista se llega a creer que el miedo es una cuestión personal y primitiva afectando solo la vida de unos pocos, en algunas situaciones sin embargo el miedo se ha venido convirtiendo en un agente de patologías sociales, en Colombia el miedo producto de la violencia es un factor empleado para controlar masas que ha dejado huellas en la historia colectiva de sus habitantes, de allí la importancia de conocer las características del miedo, sus efectos y cómo contrarrestarlo en la sociedad cuando sea necesario.

Palabras clave: *miedo, complejidad, psicología, Colombia, comunidades.*

Transform fear in Colombia, contributions from psychology and complexity



Abstract: Fear, an emotion that is immersed in the daily life of human beings and that nevertheless can generate mental and social alterations in people when their presence is constant. In an individualistic society you come to believe that fear is a personal and primitive affair affecting only the lives of a few, in some situations, however, fear has become an agent of social pathologies, in

Colombia the fear caused by violence is a factor used to control masses that have left their mark on the collective history of its inhabitants, hence the importance of knowing the characteristics of fear, its effects and how to counteract it in society when necessary.

Keywords: *fear, complexity, psychology, Colombia, communities.*

Transforme o medo na Colômbia, contribuições da psicologia e da complexidade



Resumo: O medo, uma emoção que está imersa no cotidiano dos seres humanos e que, no entanto, pode gerar alterações mentais e sociais nas pessoas quando sua presença é constante. Em uma sociedade individualista, você acredita que o medo é uma questão pessoal e primitiva que afeta apenas a vida de alguns, em algumas situações, no entanto, o medo tornou-se um agente de patologias sociais, na Colômbia o medo causado por A violência é um fator usado para controlar as massas que deixaram vestígios na história coletiva de seus habitantes, daí a importância de conhecer as características do medo, seus efeitos e como neutralizá-lo na sociedade quando necessário.

Palavras-chave: *medo, complexidade, psicologia, Colômbia, comunidades.*

* Psicólogo. Especialista en pedagogía e investigación en el Aula. Maestrante en Investigación Integrativa (Multiversidad Mundo Real).

Introducción

A continuación se expone la manera en que el miedo ha pasado de ser una emoción que ayuda al sujeto sobrevivir a un factor que puede producir patologías sociales afectando las relaciones entre comunidades, el tejido social y la salud física de las personas, luego se mostrará el impacto que puede tener el miedo en las sociedades, se retomará el caso colombiano para exponer las nuevas posibilidades que han surgido desde una mirada compleja de la ciencia, relacionando conocimientos que integran el cuerpo, la mente y el contexto en pro de una transformación de colectivos frente a la patología social del miedo.

El miedo y sus efectos individuales

Desde lo individual al plano colectivo será el recorrido conceptual, por ello conocer qué es el miedo, los efectos fisiológicos y psicológicos en las personas es un primer paso. La biología brinda una definición.

El miedo es una respuesta fisiológica primaria del organismo, tanto en los animales como en los seres humanos, ante un peligro; peligro que puede ser real o percibido tanto en situaciones presentes como futuras. El miedo tiene las mismas respuestas que la ansiedad, que predisponen al organismo para la supervivencia o adaptación al medio (García, 2016: 31).

Al ser una respuesta primaria implica que los organismos poseen unas estructuras cerebrales listas para dar respuestas automáticas ante la presencia de una amenaza, estas estructuras cerebrales y sus funciones se pueden apreciar en el siguiente cuadro:

Amígdala	a.- Pieza fundamental de las emociones b.- Funciona de manera autónoma y automática c.- Dispara y coordina respuestas respuestas instintivas
Corteza prefrontal ventral	a.- Coloca información en contexto b.- Procesa información con mayor elaboración



Serotonina en el córtex prefrontal	En situaciones de indefensión aprendida hay un descenso importante de esta sustancia
Fuente: Elaboración propia.	

Un organismo preparado para dar respuestas automáticas para ganar tiempo ya bien en huida o de ataque cuando se presenta una situación amenazante es el esquema que brinda la biología, sin embargo, en el ser humano por sus características de socialización esto empieza a transformarse.

El ser humano está sujeto a una historia de aprendizaje y a un contexto social que no es comparable con el de ningún animal de experimentación. El conocimiento de la biología del miedo ayuda a entender la naturaleza del miedo, pero no la explica en su totalidad (García, 2016: 23).

Por ello en el ser humano el miedo posee unas bases biológicas que al colocarse en relación con los contextos sociales y experiencias va teniendo otros sentidos en la vida de los organismos. Los efectos del miedo pueden presentarse en las personas ya bien cuando el objeto que produce esa emoción está presente o con solo recordarlo como se había mencionado anteriormente, y genera unas respuestas en los planos físicos, fisiológicos y conductuales:

Efectos del Miedo en los Individuos	Psicológicos	<ul style="list-style-type: none"> • Anticipaciones Subjetivas • Creencias erróneas • Pérdida de confianza • Pensamientos irreales • Incapacidad de afrontamiento • Dificultad de atención, percepción, concentración y memoria • Sensación de impotencia
	Fisiológicos	<ul style="list-style-type: none"> • Descarga de adrenalina • Se eleva la tensión sanguínea • El corazón se dilata • Activación del sistema simpático

	Conductuales	<ul style="list-style-type: none"> • Irritabilidad, agresividad, lucha • Aislamiento
Fuente: Elaboración propia.		

Estos cambios que genera el miedo en un individuo son de alarma, colocan al organismo en un estado alterado donde su funcionamiento de ese momento puede ir deteriorando la salud de las personas en la medida que se prolongue por largos periodos como lo muestran investigaciones de Vahtera et al. (2004) citado por Bedoya y García (2015) “Las reacciones psicológicas y fisiológicas del miedo pueden ser duraderas en el tiempo y afectar la calidad de vida del individuo por medio de enfermedades”. (p. 25), esto debido al estado constante de alarma del organismo el cual lo va agotando pues se requieren altos niveles de energía y sin descansos se causan deterioros físicos.

El miedo prolongado real o imaginado va generando procesos de estrés los cuales según Scarnati (1998), citado por Bedoya y García (2015) generan dificultades en la salud señalando:

el miedo genera aumento de la presión arterial y aumento en los latidos del corazón, así como respiración pesada y dolores musculares. De este modo, es posible que los individuos padezcan enfermedades cardiovasculares, así como sufrir de estrés, debido a los estados de alerta”. (25)

Un organismo puede enfermarse si se encuentra viviendo miedo de forma constante sin descanso, ello debido a la generación de estrés y procesos de aprendizaje del sujeto, pues, tener miedo puede producir los mismos efectos con tan solo imaginar situaciones que lo provoquen, de esta forma el miedo pasa de ser una respuesta para la sobrevivencia a un elemento que puede causar daños a los sujetos y comunidades, todo dependerá de las herramientas con que cuentan las



personas para afrontarlo y del contexto social donde se habite.

El miedo y sus efectos sociales

Citando a Reguillo (2016) “Hay gente que se muere de miedo”, dice Lechner, mientras que Delumeau, se pregunta, las civilizaciones ¿pueden morir de miedo como las personas aisladas? La pregunta no es irrelevante” (2). El miedo en los grupos y en la sociedad afecta su buen funcionamiento pues deteriora las relaciones entre sujetos, estos conocimientos provienen de estudios en empresas y efectos de las guerras en la poblaciones y organizaciones sociales.

Tomando a una comunidad como un organismo que al ser expuesto de manera constante al miedo ya bien real o imaginario presentará gradualmente dificultades como las mencionadas en el siguiente cuadro:

Efectos del Miedo en Grupos o Comunidades	<ul style="list-style-type: none">• Silencio, falta de participación• Aparición de enfermedades, Ansiedad• Depresión, Ataques cardíacos• Pérdida de creatividad e innovación• Deterioro de relaciones interpersonales• Resistencia al cambio• Incapacidad para toma de decisiones
Fuente: Elaboración propia.	

Los efectos del miedo en grupos pueden ubicarse como deteriorantes del tejido social pues van dando como resultado falta de participación de las personas lo que incluye una deteriorada comunicación, dificultades para asumir nuevas perspectivas, es decir un estancamiento interno que repercutirá en un déficit relacional con otras comunidades o grupos, además si a esto se le suma que los individuos pueden iniciar procesos de enfermedades, pues se tendrá un panorama no muy alentador para el futuro de los grupos expuestos a estas circunstancias.

Se torna este escenario aún más grave cuando se comprende que en situaciones de miedo colectivo a largo plazo las personas pueden empezar a abandonar sus derechos con tal de no vivenciar los efectos bio-psico-sociales del miedo:

Sólo hay una cosa peor que el miedo, y es el miedo al miedo. Desde nuestro bienestar no queremos pasar miedo. Las respuestas fisiológicas y cognitivas (aprendidas, construidas) son tan desagradables que preferimos renunciar a derechos fundamentales y estamos dispuestos a ceder nuestro patrimonio y nuestra libertad ante quien nos promete eliminar la amenaza o paliar nuestro sufrimiento a cambio de nuestras renunciaciones (García, 2016: 28).

El paso de lo individual protector del miedo a verlo como un instrumento de manipulación va demostrando la importancia de conocer a mayor profundidad estas situaciones individuo-sociales que afectan el buen desarrollo de las vidas cotidianas de las personas en una sociedad y a futuro pueden deteriorar el tejido social.

Causas del miedo social

Aunque el miedo resulta ser una emoción individual cuando se conocen sus orígenes se puede gestar un temor colectivo, las estrategias que se emplean para difundir esta emoción son:

Acciones que fomentan el miedo en comunidades	<ul style="list-style-type: none"> • Disolución de estructuras conocidas • Crear un clima de incertidumbre • Tomar control del lenguaje • Datos etéreos • Usar Imágenes Impactantes • Involucrar a las personas en grupos sectarios • Anécdotas que corroboren el sentimiento de miedo • Crear un sentimiento de guerra • Fomentar sentimientos de desamparo e indefensión
Fuente: Elaboración propia.	

Cuando se aplican estas acciones en colectividades se puede generar un miedo social el cual como se mencionó en el apartado anterior produce una manera de control a la

población. Las técnicas para generar miedo se orientan a crear ambientes ambiguos donde no exista seguridad y la sensación de falta de control sea lo más alta posible.

Ahora las ideas anteriormente mencionadas se relacionarán con el contexto colombiano.

Colombia y el miedo

En una caracterización general de las dificultades en Colombia en torno al conflicto interno armado con cifras hasta 2014, Villa (2014) expone información de las principales organizaciones no gubernamentales. La cifra de desaparecidos podría superar los 50.000, más de 5,5 millones de desplazados, cerca de 25.000 secuestros, entre 3.500 y 4.000 muertes anuales por efectos directos de la violencia política asociada al conflicto armado, más de 2.000 casos de ejecuciones por parte de la fuerza pública, expropiación de 6.638.195 hectáreas de las zonas rurales del país que han pasado de campesinos a las elites regionales y paramilitares, además el modelo económico no favorece la población rural, se invisibiliza las diferencias de género y a las mujeres creándose con todo esto condiciones para que el conflicto armado continúe.

De esta forma se puede mencionar que los pobladores de Colombia han sufrido de maltrato físico y psicológico por muchos años, algunos de forma directa y otros de manera indirecta, desarrollando sentimientos de impotencia ante la realidad del conflicto.

El maltrato ya bien sea físico o psicológico conlleva a sufrir, al miedo y a la desesperanza, parafraseando a Cyrunk (2014) cuando las situaciones generan sufrimiento y no tienen sentido va desarrollando en las personas un aislamiento sensorial, un sentimiento de abandono, en el cerebro la amígdala aprende a vivir en estados de alerta generando dificultades para establecer vínculos.

A lo anterior se pueden exponer los resultados del Ministerio de Salud y Protección social (2015) en la encuesta de salud Mental donde se encontró en la población colombiana:

- a.- Disfuncionalidad familiar en por lo menos un tercio de la población colombiana
- b.- Discriminación de 1 de cada 4 personas hacia población de 45 a 59 años
- c.- Un cuarto de la población adulta colombiana que asume la violencia como método de crianza
- d.- Dificultad en el reconocimiento de emociones negativas como miedo y tristeza, lo cual puede generar espacios de acciones agresivas hacia los demás
- e.- Problemáticas en niños de 7 a 11 años, 1 de cada 25 niños requieren intervenciones antes que se pueda presentar trastorno psiquiátrico
- f.- Problemas de ansiedad y depresión en 1 de cada 6 personas
- g.- presencia de ideación suicida en población adolescente
- h.- presencia de trastorno mental 1 de cada 25 en niños, jóvenes y adultos.
- i.- Importancia de realizar un trabajo que se orienta a aspectos preventivos en especial en la población de niños y jóvenes.

Un panorama poco alentador para los colombianos, que después de más de 50 años en conflicto armado interno han debido padecer durante ese tiempo una guerra que no tuvo sentido para el país, a la vez que fue dejando secuelas en la vida colectiva, en el tejido humano de las comunidades y en la salud de sus pobladores.

Ya para la actualidad desde el año 2016 se inician procesos de paz con uno de los mayores grupos armados sin embargo las secuelas del miedo ya están implantadas en la mente de Colombia con el surgimiento de nuevas realidades poco alentadoras como lo ha sido la corrupción y la presencia de grupos de bandas criminales (BACRIM) y paramilitarismo en varios sectores de la nación como lo presenta López (2016):

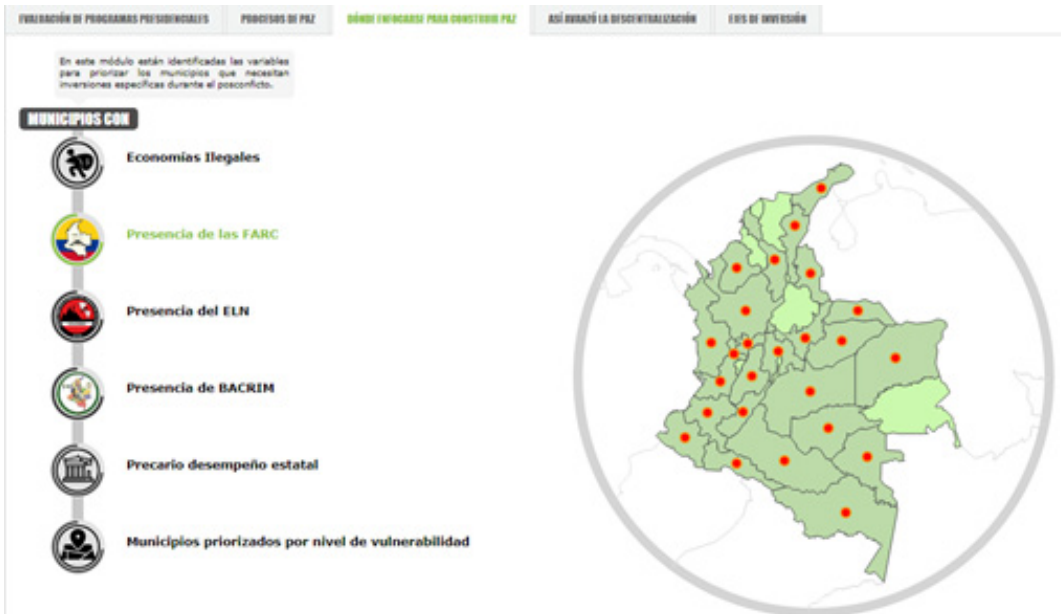


Imagen 1. Presencia de las FARC en el Territorio Nacional (López, 2016).

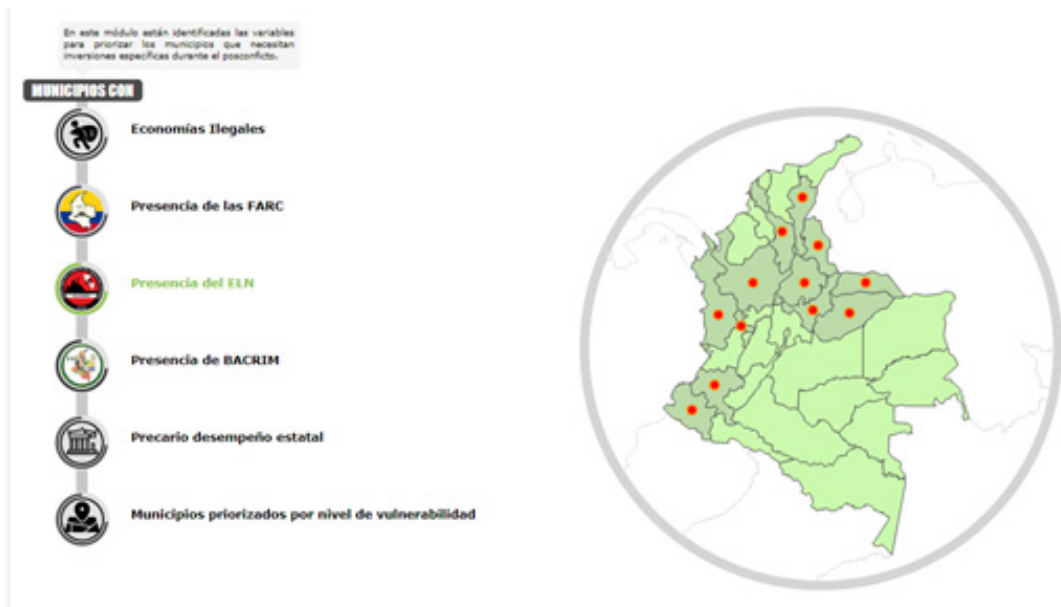


Imagen 2. Presencia de las ELN en el Territorio Nacional (López, 2016).

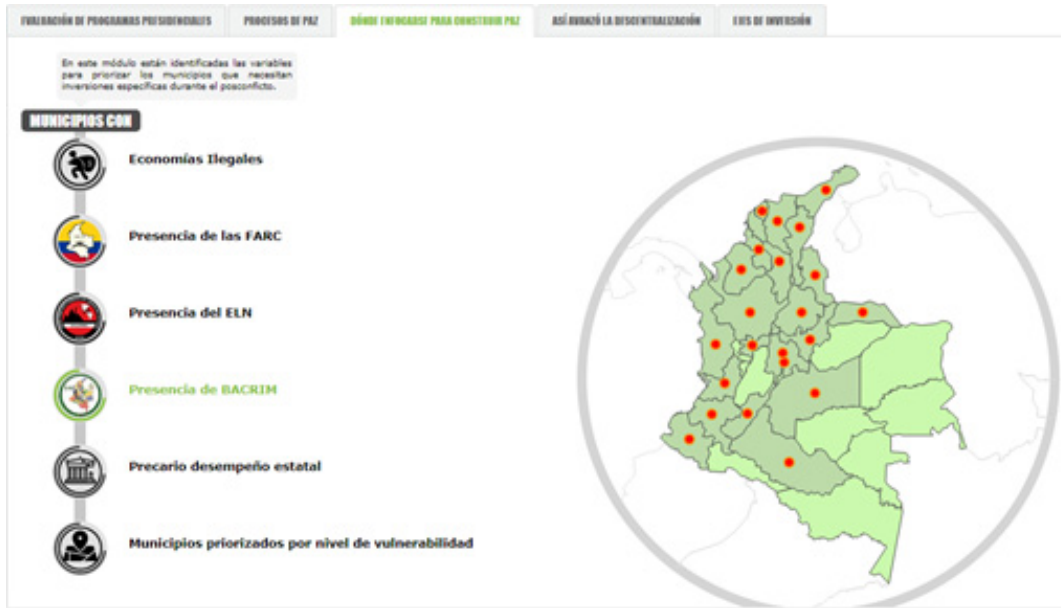


Imagen 3. Presencia de las BACRIM en el Territorio Nacional (López, 2016).

Para el pueblo de Colombia queda aún un camino largo por recorrer, lleno de huellas en los cuerpos y mentes de las personas, algunos causantes han cambiado sus estilos o se han ocultado de la mirada pública, sin embargo, es necesario plantear que opciones se pueden continuar realizando para superar los obstáculos sociales que existen en el país producto del miedo que ha dejado la guerra interna.

Teniendo presente a Colombia como un país afectado en su tejido social, con grandes padecimientos en la mente de sus individuos resulta útil acercarse al conocimiento y propuestas frente a la realidad de este pueblo, la psicología y la complejidad pueden dar un primer aporte en la construcción de nuevas estrategias para acompañar a la población afectada.

Desde la psicología y la complejidad

Luego del recorrido por la mirada biológica y psicológica del miedo, sus efectos en la mente, el cuerpo de las personas se puede evidenciar que de una emoción puede pasarse a una patología con efectos en el tejido social de las comunidades, de allí poder postular posibles soluciones que busquen transformar grupos sociales que vivan la patología del miedo es el objetivo del presente apartado.

Inicialmente se debe destacar que las propuestas parten de una mirada de la complejidad, parafraseando a Maldonado (2013), un conjunto de ciencias, disciplinas, teorías, métodos, que definen su quehacer a partir de problemas, estudian fenómenos no lineales de muy difícil predicción, tomando aportes de otras tradiciones científicas y de investigación. (p.29-33), *es decir, las propuestas no pertenecen a una ciencia determinada sino que han surgido de pensadores, líneas de trabajo, organizaciones sociales que en conjunto pueden dar nuevas luces para las comunidades.*

Nuevas visiones de la realidad colombiana yendo más allá de lo individual para ubicarse en la relación sujeto-sociedad-sujeto y así rescatar herramientas aplicables a las huellas del conflicto armado colombiano, al miedo que ha quedado en las mente de las personas y grupos colombianos, se plantea transformar ya que se busca generar modificaciones graduales que sumen a un cambio a largo plazo entre estas estrategias se encuentra:

Estrategia	Definición	Aportes	Autores de referencia
Memoria Histórica	Un proceso de reconstrucción de eventos que marcaron la vida social y comunitaria por la trascendencia de los hechos ocurridos dentro de las significaciones compartidas por grupos humanos (Hendez, 2017, p. 40)	Brinda elementos para construir una identidad teniendo presente la existencia de diferentes realidades, además aporta a la cohesión grupal en torno a lugares e historias.	Juan David Villa Gómez
Sentipensar	“Implica pensar desde el corazón y desde la mente, o co-razonar” (Escobar, 2016, p.16)	Da una visión de trabajo que integra emociones y lógicas	Orlando Fals Borda Arturo Escobar
Espiritualidad	la capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos, como la capacidad de situarse a sí mismo con respecto a los rasgos existenciales de la condición humana como el significado de la vida, el significado de la muerte y el destino final	Aporta a la comprensión del ser humano desde diferentes dimensiones que se integran, además evita generar visiones simples de las personas.	Howard Gardner Francesc Torralba Zohar y Marshall

	del mundo físico y psicológico en profundas experiencias como el amor a otra persona o la inmersión en un trabajo de arte “ Gardner cit. por Torralba (2010, p. 45)		
Altruismo Servicio	Es una intención y acción que beneficia a otros sin esperar nada a cambio (Ricard, 2013, p.40-41)	Aporta a la comprensión de una naturaleza social del ser humano y l manera en que las personas tienen una naturaleza del trabajo colaborativo.	Matthieu Ricard Organización Minuto de Dios
Innovación Social	Búsqueda e implementación de soluciones novedosas, eficientes, participativas y sostenibles a los problemas que limitan el logro de mejores condiciones de vida en una comunidad” (Domanski, 2016: 271)	Da una nueva mirada a la importancia de actualizar el accionar social en comunidades y trabajo comunitario	Organización Minuto de Dios
Fuente: Elaboración propia.			

Las cinco estrategias propuestas buscan poder ser empleadas en diferentes contextos, todas ellas teniendo un impacto en el funcionamiento cerebral de las personas y de las relaciones sociales, siempre con miradas a largo plazo para la transformación.

Un primer elemento mencionado es la Memoria histórica, la cual puede definirse como “Un proceso de reconstrucción de eventos que marcaron la vida social y comunitaria por la trascendencia de los hechos ocurridos dentro de las significaciones compartidas por grupos humanos” (Hendez, 2017, p.40). Ya que el miedo cuando se convierte en patología se instaura en la cotidianidad y recuerdos de las comunidades es necesario generar un nuevo proceso que permita una nueva resignificación de eventos y lugares para brindar refugios mentales a las personas, pues como menciona Villa (2014), la memoria es dialéctica y compleja, es decir puede volver a conformarse a partir del dialogo con otros, del rescate de lugares simbólicos que permitan superar dolores del pasado para co-construir nuevos espacios territoriales que recuerden a sus

habitantes que se puede ir más allá del dolor y miedo. En un sentido más práctico es reunirse con los grupos de personas de un sector para revivir las luchas y ganancias comunitarias que han tenido para luego plasmarlas en escritos, videos, símbolos visibles en los territorios donde se esté realizando la acción de transformación.

Un segundo elemento es el Sentipensar, que “Implica pensar desde el corazón y desde la mente, o co-razonar” (Escobar, 2016, p.16), se relacionará con una mirada actual de mente humana, vincular las emociones al desarrollo de la vida cotidiana, para una comunidad brindar espacios donde pueda expresar sus emociones y mostrarles que son válidas es importante para que se vayan tomando a sí mismos como seres integrales que tienen validez como pensantes y también como sintientes.

El tercer elemento, la espiritualidad, que desde la mirada de Gardner citado por Torralba (2010) es:

la capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos, como la capacidad de situarse a sí mismo con respecto a los rasgos existenciales de la condición humana como el significado de la vida, el significado de la muerte y el destino final del mundo físico y psicológico en profundas experiencias como el amor a otra persona o la inmersión en un trabajo de arte (p. 45).

Con ello permite dar una posibilidad de adentrarse en una dimensión humana en ocasiones olvidada para algunas miradas de la ciencia, pero, que es básica para la vida humana, el poder abordar una idea de trascendencia, de comunidad y de relación con un mundo interior que puede unirse con lazos de cooperación exterior, en este punto se pueden abordar técnicas como la oración o procesos como el mindfulness que genera un impacto neuronal y colabora para una transformación social.

Cuarto elemento, el Altruismo- Servicio definido como “una intención y acción que beneficia a otros sin esperar nada a cambio” (Richard, 2013, p.40-41), el ayudar a las demás personas puede generar cambios en la forma de funcionamiento de los seres humanos, el cerebro se afecta de manera positiva como lo menciona Ricard (2013), igualmente da repercusiones a contextos sociales transformando realidades como lo muestra Shuster (2008) en su libro *Al Abrigo de un Sueño o Gnecco* (2014) en *Innovaciones sociales para la equidad y la inclusión social*. La acción permanente de ayudar a los demás puede ir brindando bases sólidas a futuro para cambiar a una persona tanto dentro de sus funciones cerebrales como fuera al fortalecer tejidos sociales.

El quinto elemento hace referencia a la Innovación social, “búsqueda e implementación de soluciones novedosas, eficientes, participativas y sustentables a los problemas que limitan el logro de mejores condiciones de vida en una comunidad” (Domanski, 2016: 271), debido a que el miedo cuando es patología social ya se ha instaurado de manera fuerte en la cotidianidad, y el realizar las mismas acciones de forma repetitiva no producirá un nuevo efecto, por ello es necesario desarrollar espacios donde las personas se encuentren para plantear nuevas formas de hacer las cosas, tejer redes con otras comunidades para ampliar la gama de acciones e ideas que se puedan emplear, es decir, potencializar la creatividad con una mirada hacia el futuro y a acciones concretas y nuevas.

Con las líneas anteriormente expuestas se muestran unas estrategias que buscan mitigar el miedo como patología social, transformar comunidades para que mejoren en diferentes aspectos los cuales beneficien una mejor forma de vida, todo ello teniendo presente las redes sociales entre personas y organizaciones, entendiendo el tiempo como algo dialógico y cambiante, empleando nuevas miradas del funcionamiento del cerebro social y una forma amplia de relacionarse con diferentes dimensiones humanas. Para la actualidad el miedo es un arma de control social que afecta la vida de muchas personas,



dañando tejidos sociales y por ello se hace necesario innovar para transformar de manera gradual y constante unas supuestas realidades estáticas a favor de los muchos, y de las comunidades.

Conclusiones

El miedo es una emoción natural en el ser humano pudiendo ser producida por objetos o situaciones reales o imaginarios, favorece la conservación de los organismos que la vivencian.

Cuando la emoción del miedo se convierte en permanente genera agotamiento físico y psicológico en el organismo y puede conllevar a enfermedades y fallas del organismo el miedo puede utilizarse con un arma de control social e ir deteriorando no solo sujetos sino comunidades y tejido social a largo plazo.

Colombia es un país que debido su historia de violencia interna ha generado alteraciones psicológicas en la población con perspectivas a largo plazo poco favorables.

Para lograr enfrentar y re-encausar las patologías producidas por la violencia interna del país es necesario plantear nuevas maneras de asumir la realidad y la ciencia dando espacio los saberes, la complejidad y al integralidad del ser humano.

Las nuevas estrategias que pueden proponerse para enfrentar el miedo se relacionan con la utilización de la memoria histórica, el altruismo, el sentipensar, la espiritualidad y la innovación social, todas orientadas a ser aplicadas en grupos y comunidades.

Es necesario crear nuevos espacios y tiempos para aplicar las estrategias mencionadas ya que el miedo se encuentra insertado en la cotidianidad por ello la hegemonía no permitirá emplear sus lugares tradicionales para generar cambios a largo plazo.

Las estrategias proponen unas modificaciones graduales a las cotidianidades de las personas para que la vida diaria se afecte y de manera progresiva y con tiempo llegue a impactar en la vida comunitaria, saberes y pensamientos.

Bibliografía:

GARCÍA, H. (2016). “Cómo afrontar el miedo”. En Fouce, G., *Psicología del Miedo*, Madrid: Alfaomega, pp. 31-56.

BEDOYA, C. y GARCÍA, M. (2015). “Efectos del miedo en los trabajadores y la organización”. Recuperado de: www.icesi.edu.co/revistas/index.php/estudios_gerenciales/article/view/2194/html_51

VILLA, J. (2014). *Recordar para Reconstruir*. Colombia: Editorial Bonaventuriana.

CYRULNIK B. (2014). *Cuando un niño se da muerte*. Barcelona. Gedisa.

Ministerio De Salud Y Protección Social (2015). *Encuesta Nacional de Salud Mental 2015*. Recuperado de: www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/CO031102015-salud_mental_tomoI.pdf

LÓPEZ, C. (2016). *¡Adiós a las FARC! Colombia*. Penguin Random House.

HENDEZ PUENTES, W. Y. (2016). “La Memoria Histórica como narración de lo vivido y resistencia al silencio. Pistas metodológicas para tejer historias en torno a los hechos sociales y políticos de las comunidades”. En: *Espacios de encuentro. Opciones metodológicas para tejer vínculos entre psicólogos y comunidades*. Bogotá: Corporación universitaria Minuto de Dios, pp. 38-67.

ESCOBAR (2016). *Sentipensar con la tierra*. Colombia: Ediciones UNAULA.

TORRALBA (2010). *Inteligencia Espiritual*. Barcelona: Plataforma Editorial.

RICARD (2013). *En defensa del Altruismo*. España: Urano.

DOMANSKI (2016). *Innovación Social en América Latina*. Colombia: Uniminuto.

REGUILLO, R. (2000). “Los laberintos del miedo. Un recorrido para fin de siglo”. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=81500507.

Capitalismo, guerra y sobreconsumo (III)

Guillermo *Torres Carral*



Resumen: El sobreconsumo vincula la ideología y práctica del consumismo, con toda la maquinaria de destrucción centrada en la industria y mercado de la guerra y de armamentos, y con todas las implicaciones en la cultura de la guerra y la violencia de la vida continúa. Esta es la base de la crisis mundial de 2008 y de la que se anuncia y donde ha habido reacciones proteccionistas frente a un libre comercio desbocado que da resultados negativos a las economías y sociedades contemporáneas.

Palabras clave: *capitalismo, guerra, sobreconsumo, ideología, armamentismo.*

Capitalism, war and overconsumption (III)



Abstract: Overconsumption links the ideology and practice of consumerism, with all the machinery of destruction focused on the industry and the war and arms market, and with all the implications in the culture of war and the violence of life continues. This is the basis of the 2008 world crisis and of the one that is announced and where there have been protectionist reactions to a free trade that gives negative results to contemporary economies and societies.

Keywords: *capitalism, war, overconsumption, ideology, armamentism.*

Capitalismo, guerra e consumo excessivo (III)



Resumo: O consumo excessivo vincula a ideologia e a prática do consumismo, com toda a maquinaria da destruição centrada na indústria e mercado de guerra e armamentos, e com todas as implicações na cultura da guerra e na violência da vida contínua. Esta é a base da crise global de 2008 e da qual é anunciada e onde houve reações protecionistas ao livre comércio que produz resultados negativos para economias e sociedades contemporâneas.

Palavras-chave: *capitalismo, guerra, consumo excessivo, ideologia, armamentismo.*

Capítulo quinto. Armamentismo y sobreconsumo en el capitalismo contemporáneo

La economía política de la guerra

En este capítulo¹ se realiza una reflexión en torno a la relación de la guerra con la economía (de la que emerge la economía de guerra permanente) en el plano teórico, así como sus más graves consecuencias productivas, financieras y socioambientales desde el punto de vista de la economía política, para así poder comprender su conexión con la expansión del consumo improductivo, lo cual representa un factor fundamental en el funcionamiento del capitalismo contemporáneo, y que está detrás de la crisis sistémica actual.

Esta última no podrá ser remontada simplemente con más gasto público dirigido al rescate de las megaempresas y bancos (a costa del bienestar social), ya que tiene su origen en los desequilibrios presentes entre los sectores básicos de la reproducción del capital global, los cuales tienen que ver con el consumismo y el armamentismo, que constituyen la clave del modelo de acumulación hegemónico.

Así, se analizan las interrelaciones entre la economía y la guerra, para destacar que las condiciones que posibilitaron que esta última representase una pretendida solución a las crisis económicas y a los problemas del desarrollo económico y social, ya no existen más debido a límites sociales cuanto naturales. Así que la crisis actual y la erosión de las bases del crecimiento, demuestran los efectos perversos que traen consigo la economía de guerra y el sobreconsumo que le es consubstancial; bajo las nuevas condiciones del ciclo económico en el periodo de la Post Guerra Fría y en la era de la globalización rampante.

Así pues, se busca relacionar el papel del mayor consumo improductivo con el armamentismo, lo que aporta elementos

1 Elaborado con base en el artículo publicado en la Revista *Economía, Sociedad y Territorio*, núm. 36 (Torres (2013)).

fundamentales para entender la dinámica del capitalismo contemporáneo y sus impactos sociales y ambientales.

Finalmente, se discute cómo estos factores explican la interrelación del problema ambiental (y el cambio climático) con la crisis económica actual. Con todo ello se formula la pregunta inicial: ¿Es en la actualidad la economía de guerra -y en consecuencia la guerra- una palanca del crecimiento económico y del bienestar social?

La metodología aquí empleada consistió en destacar la importancia de la guerra en la actualidad para comprender cómo surge la economía de guerra y cuáles son sus implicaciones teórico-prácticas. Posteriormente se estudian los aportes de la economía política en este terreno y se explica el funcionamiento de la lógica de esta economía, así como las consecuencias negativas de esta forma de acumulación expresadas en la nueva crisis mundial.

La hipótesis general consiste en que la guerra, lejos de coadyuvar a la prosperidad y el bienestar social, acelera la destrucción de la civilización y que el cambio tecnológico se finca en el armamentismo y en el sobreconsumo frenando, en cierta forma, los movimientos sociales. En consecuencia, las relaciones sociales de producción no han frenado las fuerzas productivas ahora destructivas.



Imagen 1. www.lindanieuws.nl

Introducción. La guerra en la economía

“Los únicos engranajes que el economista pone en movimiento son la avaricia y la guerra entre los avariciosos, la competencia” (Marx y Engels, 1973: 63).

La guerra es inherente al desarrollo del capitalismo (así como ha sido un fenómeno decisivo en la transformación de la historia de la humanidad (Sun Tzu, 1990; Luxemburgo, 1975)² en sus distintas etapas: desde la acumulación originaria, luego en la revolución industrial y, posteriormente, en el periodo imperialista (más ahora en la era de la globalización); y sus interacciones son múltiples y variadas. En la actualidad, éstas se han reforzado bajo el siguiente apotegma: la política como prolongación de la guerra; a diferencia del: “la guerra como prolongación de la política” (Clausewitz, en Lenin, 1979); ya que se trata de una sociedad sustentada en aquella.

Como punto de partida puede afirmarse que las guerras permitieron sentar las bases para la construcción del capitalismo a escala mundial, porque impulsaron la conformación del mercado mundial sometiendo a todos los pueblos al dictado del ciclo del capital industrial. Sin embargo, las guerras de civilización continúan hasta el presente (“acumulación primitiva permanente”, Luxemburgo, 1966); por lo que el armamentismo es fundamental para reproducir este modo de producción (o mejor dicho de destrucción).³

2 “La guerra se desarrolla antes que la paz” (Marx, 1974: 269).

3 “Cuanto más violentamente lleve a cabo el militarismo, tanto en el exterior como en el interior, el exterminio de capas no capitalistas, y cuanto más empeore las condiciones de las capas trabajadoras, la historia diaria de la acumulación de capital en el escenario del mundo se irá transformando más y más en una cadena continuada de catástrofes y convulsiones políticas y sociales que, junto con las catástrofes económicas periódicas en forma de crisis, harán necesaria la rebelión de la clase obrera internacional contra la dominación capitalista, aun antes de que haya tropezado económicamente con la barrera natural que se ha puesto ella misma” (Luxemburgo, 1966: 363).



Entender lo anterior resulta fundamental cuando hoy en día las fuerzas productivas se han trastocado en fuerzas de la destrucción (Marx y Engels, 1972), a partir de su contradicción con las relaciones sociales de producción; y si bien esta realidad exhibe las fronteras económicas (la tasa de ganancia) y socioculturales (individualismo, patriotismo) de la sociedad moderna, también posibilita la expansión de las relaciones basadas en el monopolio. Por ello, en estas circunstancias, es imprescindible alimentar la guerra y el armamentismo como motor del progreso capitalista, que asumen hoy en día la forma de la guerra contra el terrorismo y las drogas (delincuencia organizada) (Galindo, 2009); constituyendo un mecanismo de acumulación sin el cual el sistema económico y social no sería sostenible.

En retrospectiva, el ascenso del Estado Absolutista (Anderson, 1984) fue el vehículo para consolidar la emergencia de un sistema económico que tiene por naturaleza la expansión de los mercados, así como la profundización de las relaciones sociales de producción a su interior, mediante el cambio tecnológico (Lenin, 1972), lo que constituye el presupuesto fundamental de la economía mundial (Dussel, 2000; Wallerstein, 1998). Es por ello que el sistema colonial (y neocolonial) siempre requirió de una maquinaria bélica (y un sistema político correspondiente) fuerte para el sostenimiento del modo de producción que sustituyó al régimen feudal, el cual estaba fundado en lo local, y sin haberse aún conformado un ejército profesional.⁴ Mientras que el nuevo régimen se rige por la realidad del mercado mundial y su expresión en las ideologías de la globalidad (Brzezinsky 1998).

Lo anterior desde luego en conexión con el movimiento que resulta de la creación y reproducción en escala ampliada del capital; basada en la reinver-

4 “El revolucionario sistema representado por el pueblo entero en armas quedo pronto limitado a un reclutamiento obligatorio (y después de la guerra franco prusiana)... el ejército se ha convertido en finalidad principal del Estado, ha llegado a ser un fin en sí mismo” (Federico Engels, 1974: 162 y 163).

sión del valor excedente creado por los trabajadores y revertido sobre ellos.

De la guerra a la economía de guerra

En la era industrial, el liberalismo fue el vehículo que reforzó, pese a la eliminación formal de las colonias, la intervención extranjera (que pasó del aspecto militar a las inversiones directas e indirectas) en los países proclamados independientes, como un complemento de las guerras europeas y la *pax británica* (y desde luego, bajo la *pax americana*).

Posteriormente a la Primera Guerra Mundial, emerge el poder de los mercados financieros mundiales, donde compiten la City de Londres y Wall Street en Nueva York. En este escenario, la alianza anglosajona, de una parte y la derrota del experimento nacional-socialista alemán de la otra, posibilitaron que en esos años se sentaran las bases del poderío militar americano y soviético, y así convertir a la economía en una de guerra permanente (Melman, 1979: 145; Hitch y Mc Kean, 1970), en el factor que explica las tendencias en el largo plazo de la economía mundial; es decir, más allá de los ciclos económicos de corto plazo⁵ o de las experiencias localizadas nacionalmente. Lo anterior corrobora que las guerras delimitan los distintos periodos históricos (las 2 Guerras Mundiales, Guerra Fría; guerra en Irak y Afganistán, etcétera).

Hoy en día, y bajo supremacía militar de EUA en el mundo, la economía es más que dependiente de la guerra (y viceversa) especialmente después de la guerra Fría, aún más luego del 11-09, que es cuando surge un nuevo militarismo,⁶ y en donde el declive de la economía estadounidense se presenta simultáneamente a un pretendido dominio militar del mundo⁷ y el control de los recursos naturales estratégicos

5 A ello hay que agregar los ciclos Kondratiev, que tienen un fundamento tecnológico.

6 “Today the ethos of militarism-of conquest, domination and violence- permeates the American economy, political institutions, culture and of course foreign policy” (Boggs, 2004:3-4)

7 “The United States has become the domain of a virulent militarism



(Klare, 2003:42), principalmente petróleo y gas (Klare: 2007: 48-49).

No obstante, la economía asociada a la guerra (que fue la causa de la caída de Roma) significó una pérdida que sólo el viejo, y ahora el nuevo colonialismo, pueden “compensar” a través del intercambio desigual (en sus variadas formas) y la transferencia de capitales de la periferia al centro (saqueo productivo, financiero y comercial, fincado en la exacción de sus recursos naturales). Esta práctica se renueva en el contexto de la era imperialista que tiene en el militarismo un eje primordial de la acumulación de capital. Y se refuerza bajo la americanización mundial.

Dentro de este entramado, el financiamiento de las guerras significa ser sumamente oneroso por sus efectos ecológico-sociales, aunque es indispensable para suministrar el dinero que posibilite la expansión del militarismo como dirección del crecimiento económico y del cambio tecnológico:

United States colonial expansion, mixed with elements of corporate power, militarism and racism, has historically unfolded the veneer of enlighten rationality, with its ideals of social progress, modernity, democracy, and economic growth tied to advances in science and technology (Boggs, 2004: 3).

Por lo tanto, las fuentes del financiamiento no podrían ser otras que el bolsillo del consumidor (especialmente el trabajador). De ahí el dilema: “fusiles o mantequilla”; si se producen más fusiles, se obtiene necesariamente menos mantequilla, y a la inversa. Por lo tanto, la lógica del financiamiento supone crecientes desigualdades sociales y la presencia de fuertes desequilibrios estructurales.⁸

in defense of an expanding empire, the dynamic agency of a system of economic, political and military domination without parallel in the human history” (Boggs, 2004: 1).

8 “While the Pentagon system functions as a stimulus of economic growth, such growth has been increasingly detrimental to the social

En la coyuntura actual resulta claro que el sostenimiento de la maquinaria bélica de EUA, descansa en un sistema financiero global cuya eficacia disminuye a medida que crece principalmente la inestabilidad del dólar,⁹ y a la par que se expanden los bonos del tesoro y los activos tóxicos (como son los fondos de cobertura y los derivados financieros cuya burbuja estalló en la crisis de 2008, junto al sector inmobiliario).

En consecuencia, una de las poderosas causas de la crisis actual es el gasto militar, como señaló Stiglitz (quien calcula): “de manera conservadora un costo total entre 3 y 5 billones de dólares, más otros 600 a 900 mil millones más en costos de incapacidad y salud de tropas que regresan de esas guerras. Estos gastos, y la forma en que se financiaron, contribuyeron a la debilidad macroeconómica de EUA, lo que empeoró su déficit fiscal y la deuda nutriendo así la crisis económica actual en el país invasor. Indica que el gasto directo del gobierno en esas guerras llega, hasta la fecha, a casi 2 billones, o 17 mil dólares por hogar estadounidense”.¹⁰

Por lo tanto, el problema entonces consiste en saber cómo afecta la estructura de la sociedad capitalista contemporánea (la cultura y el bienestar social), la existencia de un sector armamentista cada vez más estratégico y oneroso (Perlo, 1957; 1978) para la economía en su conjunto (principalmente de EUA) e impactante en la red de relaciones productivas, comerciales y financieras que involucran a todas las ramas y sectores de la economía (además de las político-ideológicas). Y ello desde la perspectiva del desarrollo económico de las potencias militaristas¹¹ y principalmente del imperio americano (Negri

infrastructure” (Boggs, 2004: 32).

9 “La crisis del capitalismo financiero mundial como parte del centro del poder político global, en el fondo refleja la necesidad de reformular un nuevo orden económico mundial ante las dificultades del dólar y el fracaso de la “autorregulación de los mercados” (Barrios, 2012:1).

10 “La guerra, parte de la vida cotidiana de los estadounidenses en la última década”, nota de David Brooks, periódico La Jornada, 8 de septiembre de 2011, p.24.

11 “Ninguna de las grandes potencias mundiales es capaz de igualar



y Hardt, 2000), el cual está íntimamente relacionado con la inversión extranjera directa e indirecta, la apertura comercial, un complejo sistema de financiamiento y la intervención militar a nivel planetario; y ahora también con las políticas de combate al Cambio Climático diseñadas a partir del Protocolo de Kioto en 1997 y la Convención Marco de Naciones Unidas para el cambio climático (1998), reafirmadas en la Cumbre de Cancún, 2010, COP 16; y en donde este problema planetario es un efecto del elevado consumo de energía y sus consecuencias entrópicas (Rifkin y Howard, 1996; Galindo, 2009). Puede agregarse que tanto armamentismo como el sobreconsumo conducen a mayores problemas socioambientales.¹²

La economía política de la guerra

En este apartado se analiza la economía de guerra desde la economía política, reconociendo que el fortalecimiento del complejo tecnológico militar estadounidense (igual que en otros países, como Rusia, China, Gran Bretaña y Francia) es producto del despliegue de la relación profunda entre la economía, el armamentismo y la guerra; y en consecuencia, de la economía de guerra, que funciona en una “era de paz” (Truman *dixit*).

De esta forma, el conflicto bélico constituye un factor fundamental en la transformación del mundo moderno así como en la explicación de su decadencia. A la vez, sugiere una conexión cognitiva de enorme trascendencia para entender sus peculiaridades traducidas en el proceso de globalización, entendido como una forma de dominio total del mundo.¹³

a EU a la hora de desplegar su capacidad militar en la lucha por la protección de las materias primas de vital importancia” (Klare: 2008: 45).

12 Consisten en la sobreexplotación de recursos, agotamiento de las materias primas y generan residuos no degradables, así como la emisión de gases de efecto invernadero (Tobón, 2007).

13 “Los Estados Unidos están luchando por extender su dominio sobre la suma total de las cosas, por hacerse dueños íntegros y absolutos de la naturaleza, en todos sus aspectos (...) Ocupar el asiento de Dios, repetir sus hazañas, recrear y organizar un cosmos hecho por



Imagen 2. <http://palestinalibre.org>

Entonces, es necesario comprender que el capitalismo conforma una economía única, una economía-mundo (Wallerstein, 1998) que integra velozmente todos los rincones del planeta (Maestre, 1989), fincándose en una renovación ideológica del liberalismo (sin embargo, ahora más que nunca requiere de la intervención del Estado al servicio de las corporaciones, Klare, 2007: 42) lo que realmente en la práctica se niega por el hecho de que, en esta economía, se requiere forzosamente de subsidios y créditos otorgados (principalmente) a las grandes corporaciones transnacionales, directa o indirectamente especializadas en el rubro militar, lo cual implica la negación de la (libre) competencia y fortalece el monopolio absoluto en estas esferas (y otras, caso transgénicos, biocombustibles, biomedicinas, etc.); así como supone el ejercicio de un mayor autoritarismo en el control de los pueblos, puesto que a mayor explotación y saqueo, se requiere de un mayor control y vigilancia sobre la sociedad (Marx 7, 1985: 774), tal y como ocurre en el totalitarismo (Friederich, 1964).

el hombre según las leyes humanas de los racional, lo eficiente y lo predecible; éste es el objetivo último de Estados Unidos (...) destruir todo lo primitivo, todo cuanto nace en desordenada profusión, o evoluciona a través de pacientes mutaciones” Robert Junk, “Tomorrow is already here”, en Kwiatkowska e Issa (1997: 182).

Así pues, las guerras, han resultado ser un instrumento poderosísimo de globalización (económica y política)¹⁴ y de fomento a la acumulación de capital a partir de los avances de la ciencia y del cambio tecnológico (y a la vez un fermento global en repudio e indignación). Sin embargo, el impacto de la guerra en la economía y sociedad (Freud, en Marcuse, 1994) no es necesariamente positivo (Melman, 1977); contrario a la opinión del keynesianismo¹⁵ y contemplando a la sociedad capitalista en su conjunto.

Desde luego que a nivel de la empresa corporativa y asociadas, la guerra representa un negocio fabuloso al nivel individual porque promueve la producción de artículos asociados a ella. Empero, económica y socialmente hablando, no se puede decir lo mismo, por significar, de un lado, enormes y crecientes costos y, del otro, una tendencia a la ruptura de la sociedad moderna, no sólo porque degrada el nivel y principalmente, la calidad de vida de la población mundial sino porque agudiza la destrucción de los ecosistemas y es el principal factor de emisiones de gases de efecto invernadero (EUA provoca el 25%);

14 “References to such terms as “globalization”, war, terrorism, and world domination make sense only in the context of the massive resources, technology and armed might of the American superpower” (Boggs, 2004, 1).

15 “La construcción de pirámides, los terremotos y hasta las guerras pueden servir para aumentar la riqueza, si la educación de nuestros estadistas en los principios de la economía clásica impide que se haga algo mejor” (...) Si la Tesorería se pusiera a llenar botellas viejas con billetes de banco, los enterrara a profundidad conveniente en minas de carbón abandonadas, que luego cubrieran con escombros de la ciudad, y dejara a la iniciativa privada, de conformidad con los bien experimentados principios del laissez faire, el cuidado de desenterrar nuevamente los billetes (naturalmente obteniendo el derecho de hacerlo por medio de concesiones sobre el suelo donde se encuentran) no se necesitaría que hubiera más desocupación y, con ayuda de las repercusiones, el ingreso real de la comunidad y también y también su riqueza de capital probablemente rebasarían en buena medida su nivel actual. Claro está que sería más sensato construir casas o algo semejante; pero si existen dificultades políticas y prácticas para realizarlo, el procedimiento anterior sería mejor que no hacer nada” (Keynes, 1966: 129).

aunque también beneficia a la población del país ganador (y sectores internos), pero eso resulta finalmente en una ilusión por ser un efecto pasajero y que finalmente es contraproducente; si se mira la economía en su conjunto y en sus variables fundamentales como es la tasa de inversión.¹⁶ De ahí que, en el momento actual, no se haya podido revitalizar la economía estadounidense con las guerras contra Irak y Afganistán (y contra el mundo, a través de los nexos entre armas, drogas y delincuencia), sino todo lo contrario (Galindo, 2005). Además, las ventajas económicas y políticas pudieron haberse obtenido de otra manera, pero los crecientes costos y riesgos,¹⁷ así como la conveniencia política en tiempos electorales, vuelven cada vez más actual la relación entre la guerra y la economía mundial como un todo, en particular la de EUA, como se puede apreciar en la crisis económica actual, en la que China ha denunciado la irresponsabilidad de dicho país al “no vivir dentro de sus posibilidades”.

El funcionamiento de la economía de guerra

Un elemento fundamental requerido para realizar el análisis de la relación de la guerra con la economía, es considerar los esquemas que desarrollados a partir de Quesnay, que se presentan después (mejorados) como los esquemas de reproducción simple y ampliada de Marx (1971 II: 350-456), y que junto con otros aportes (Leontiev, Keynesianos), contribuyeron a la construcción del Sistema de Cuentas Nacionales (Kowalik, 1979:1059). Aunque, “El multiplicador del gasto de 100 unidades de armamento financiadas con 100 unidades de impuestos puede ser mayor de la unidad si se sigue el moderno sistema de contabilidad nacional en vez del sistema de contabilidad que Marx usa” (Desai, 1977: 142).

Para dar cuenta de cómo interviene el sector militar en la reproducción económica anual de la sociedad, deben tomarse

¹⁶ La crisis actual es de desinversión productiva.

¹⁷ “La más grave agresión contra el medio ambiente proviene de una sola agencia: las fuerzas armadas de Estados Unidos. El aparato militar de EU es el principal generador de CO₂” (Suárez, 2012).

en cuenta las interacciones materiales y sociales entre los dos¹⁸ sectores de la economía en la generación del producto total y su valor, así como considerar que el sector II se subdivide a su vez en un subsector que produce artículos de lujo y en otro que produce medios de vida necesarios.

Como se señaló arriba, el sector militar ha sido analizado como parte del subsector de artículos de lujo (Kidron, 1971). Sin embargo, en sentido estricto, los armamentos no pueden contemplarse como parte del subsector productor de artículos de lujo, en tanto que no entran al proceso de reproducción del capital social. Así pues, estos artículos no deben incluirse en el primer sector ni en el segundo. Ya que, como medios de destrucción, constituyen otra categoría especial del proceso de reproducción del capital, por lo que en realidad integran otro sector diferente a los anteriores (un tercero), y no constituyen medios de producción ni tampoco medios de consumo para la reproducción sino para la destrucción; aunque el valor generado en este sector también se descompone, al igual que los anteriores, en capital constante, capital variable y plusvalía.

Este gasto armamentista¹⁹ representa un impulso desmedido de la acumulación de capital (Marx, 1976: 85). Sin embargo, dicha plusvalía se genera realmente deduciendo una parte de la plusvalía generada en los dos sectores (y transferida al tercero); De esta forma surge la economía de guerra permanente (Boggs, 2004: 23; Melman, 1979: 5).

No obstante, es evidente que el incremento del armamentismo y su requerida reproducción ampliada, que supone la reproducción ampliada de la guerra, requieren de un incre-

18 Desde la perspectiva de K. Marx y como conceptos fundamentales de la reproducción del capital total de la sociedad, distingue el sector uno, aquél que produce medios de producción, del sector dos, el cual produce medios de vida. Nada que ver con la clasificación de sector primario (minero y agropecuario), secundario (industrial) y terciario (servicios) que se refiere a los sectores de la economía desde el punto de vista de sus funciones físicas (obtención de la materia prima, su transformación y su consumo).

19 En EUA alcanza alrededor del el 4.7 % del PIB de 2007-2011 (SIPRI, 2011).



Imagen 3. www.ibtimes.co.uk

mento desmedido de los artículos de lujo²⁰ (ya que el capitalismo no se finca en la abstinencia sino en el derroche); todo lo cual se traduce en otra posibilidad de crisis (aunque ésta se sitúa al nivel de la reproducción simple (Marx II, 1971). Esto significa que la causa de la crisis no está sólo en la sobreproducción del sector productor de medios de producción (menos en el subconsumo, puesto que éste es característico a todas las sociedades de clase, basadas en la pobreza de las masas).

Así entonces, la relación entre mayor consumo y el armamentismo, también tiene que ver con la desproporcionalidad entre el subsector de medios de vida y de artículos de artículos de lujo, cuando éste rebasa a aquél:

Es un fenómeno completamente análogo a la realización de I (V+P) en II ©; con la diferencia de que en el segundo caso (IIb)V sólo es realizable en una parte de (IIa)P, y (IIb)V, sólo puede refluir así en su forma de capital-dinero (Marx II, 1971:364).

20 “Los productos de “lujo” que no se emplean ni como instrumentos de producción, ni como artículos de subsistencia, en la producción de otro, no son parte determinante del sistema” (Sraffa, 1966: 81).



Planteemos ahora dos hipótesis de trabajo para la mejor comprensión del asunto que aquí nos ocupa. Aunque, en las dos, el ritmo de la acumulación lo marca el sector I, mediante un superávit del sector I y paralelamente un déficit del II (lo que, no excluye el sobreconsumo);²¹ por cuanto que, en la reproducción ampliada, la ecuación de equilibrio intersectorial supone que el sector uno reinvierte más en su propio sector que en los otros. La otra hipótesis, que explicaría el capitalismo actual, es que crezca más el sector tres de la economía. Y esto es lo que verdaderamente ocurre porque, para que este último pueda funcionar, requiere que le vendan más los dos primeros sectores (y menos al interior de ellos). Esto implica que se destinen menos medios de producción y de consumo a realizarse en los dos sectores de la economía civil, a cambio de armas.

Puede decirse que, estamos inmersos en el caos de una reproducción ampliada negativa (Bujarin, 1974), la cual supone una deducción de riqueza -material y social- de los sectores productivos para su realización en el tercero que es el destructivo (Melman, 1977); y que igualmente genera su propio excedente en armamentos (los cuales no todos emplea, ya que EUA es el primer país exportador de armas en el mundo; y entran por todos lados; narcos y delincuencia).

Además, el núcleo del crecimiento del primer sector proviene del tercero (mediante el acelerado cambio tecnológico),²² y como no todos los productos de este último se destinan a la guerra, muchos van entrando poco a poco hacia el sector I (aunque sólo como artículos intermedios), principal-

21 “En términos absolutos crece el consumo de los obreros y de los capitalistas” (Tarbuck, 1975:20).

22 “En la mayoría de los productos bélicos, el Estado como principal comprador, toma la iniciativa principal y las especificaciones corresponden al empleo que se desea hacer del producto, y el volumen de producción, los métodos y todo lo demás son consecuencias del mismo. En realidad es más adecuado concebir al sector de la industria bélica como logística económica que en función de la producción para el mercado” (...); “La innovación es importante. Pero apenas se puede afirmar que sea autónoma” (Kidron, 1971: 42 y 68).

mente, aunque también al II (videojuegos, juegos de guerra, defensa personal, sicarios, etcétera).

Sin embargo, si bien desde el punto de vista de la incorporación de la alta tecnología, manda el sector militar, éste para garantizar su funcionamiento, depende de los otros sectores, por lo cual la verdadera acumulación siempre es la que ocurre como resultado del intercambio (y desequilibrio) entre el sector uno y dos, pues el tercero es resultado de una deducción (en términos materiales y de valor) de los anteriores sectores (Bujarin, 1974; Melman, 1979); por mucho que pudiese impactarlos positivamente.

Esta reproducción ampliada negativa,²³ no es igual a cero-crecimiento. Al contrario, genera y presupone un crecimiento sostenido, apoyándose en el consumismo y en las aventuras del capital especulativo a escala mundial y que son un acompañante de esta economía, así como del “capitalismo criminal” (Galindo, 2005).

Cuando se considera al artículo de guerra como un artículo más, sin parar mientes en su especificidad y su respectivo ciclo de la energía-materia, se le contempla sólo como una simple asignación monetaria (lo que es un *revival* del nominalismo),²⁴

23 “No se trata aquí de reproducción ampliada, ni siquiera de reproducción simple; tenemos una subproducción creciente. Tal proceso se puede designar como reproducción negativa ampliada. Además, la reproducción negativa ampliada avanza paralelamente a la acumulación de valores-papel” (Bujarin, 1974: 27). Igualmente: “Gran parte del producto anual que se consume como rédito y ya no ingresa al proceso productivo en calidad de medios de producción está compuesto por los productos más nefastos, que satisfacen las pasiones, caprichos, etc., más deplorables. Este punto es de todo punto indiferente para la determinación del capital productivo, aunque naturalmente, al desarrollo de la riqueza se le aplicaría un freno si una parte desproporcionada se reprodujera de esta suerte, en lugar de convertirse nuevamente en medios de producción y de subsistencia que vuelven a entrar en la reproducción ora de mercancías ora de la capacidad laboral misma, en pocas palabras, en vez de consumirse productivamente” (Marx, 1976: 85).

24 El nominalismo es una corriente filosófica que sustituye las cosas por su nombre (Gambra, 1973).



despreciando el impacto que acarrea en el proceso de reproducción económica y ecológica. En ese caso, se minimizan los fundamentos bélicos de la crisis como núcleo de la comprensión del proceso de reproducción del capital social. Y es que los materiales empleados son destruidos permanentemente como valores de uso; e incluso aunque no se consuma el armamento, su carácter destructivo radica en que no puede reponerse materialmente pero tampoco reproducirse en términos de valor.

La reproducción ampliada del capitalismo contemporáneo armamentismo y el sobreconsumo

En el análisis económico (y político) del armamentismo,²⁵ sobre todo a nivel teórico, es necesario tomar en cuenta los esquemas de reproducción del capital social de Marx (1971 II, 222) los cuales resultan ser sumamente útiles para realizar el objetivo de esta investigación, y desde una perspectiva crítica.

Igualmente, es necesario considerar a Rosa Luxemburgo quien ejerció una crítica positiva a dichos esquemas, y fue pionera en este tema (Tarbuck, 1975).

Esta autora fue la primera en advertir un error²⁶ (que en realidad se debe a la borrosidad de la exposición del tomo II de “El capital” de Marx (1971) en los capítulos 20 y 21); ya que ahí se llega a situaciones contrarias a la realidad cómo es el hecho de que disminuya el consumo de los capitalistas, paralelamente al avance del proceso de acumulación.

25 “El militarismo es también, en lo puramente económico, para el capital, un medio de primer orden para la realización de la plusvalía, esto es, un campo de acumulación”, Luxemburgo, (1966: 352). “Fue Rosa Luxemburgo quien primero vio la posibilidad de la producción bélica para la realización de la plusvalía y la absorción del capital excedente” (Tarbuck, 1975: 235).

26 Es decir una contradictio in adjecto (que a mayor acumulación menor consumo, el cual se deduce para aumentar el fondo de acumulación). La crítica de Luxemburgo a Marx se resume en: “Si se completa así el esquema, resultará que, incluso con este método de acumulación, habrá de surgir, cada año, un déficit creciente de medios de producción y un sobrante creciente de medios de consumo” (Luxemburgo, 1966: 257).

Pero, ¿se trata realmente de un error, de una contradicción o son ambas cosas?

Nosotros creemos que más bien es esto último. Sin embargo, por encima de todo, constituye una dificultad real por lo cual el error no es un tropiezo del autor, sino una expresión del funcionamiento concreto del capitalismo; en consecuencia, las políticas que alientan el sobre consumo, son coherentes con ello y, por lo tanto, ello nos ubica en una fase diferente de la economía capitalista.²⁷

En su crítica, Luxemburgo (1966: 259) sostiene, de manera sucinta, que a medida que se renueva el proceso de reproducción de manera extendida, avanzando el cambio tecnológico (a través de cambios cualitativos en la composición orgánica del capital) y suponiendo una misma tasa de explotación (lo cual es un recurso del método), se reduce el consumo en ambos sectores para posibilitar la acumulación, según los esquemas aludidos, llegándose al resultado de que se obtiene una subproducción de medios de producción y sobre producción de medios de vida. Hay que agregar que el mencionado error, si se analiza a fondo, en realidad indica que, como señala Marx en sus notas complementarias al capítulo 21 (1971 II: 435-465), constituye uno de los dos casos posibles analizados por el autor y que son inherentes al proceso de reproducción ampliada (que consideraba incluso mediante una tasa de acumulación constante).

Así entonces (en dichas Notas), la reversión de la plusvalía a un mayor capital invertido sólo puede verificarse reduciendo tal magnitud de la plusvalía generada en ambos sectores, deduciéndola del consumo (si se consume menos, se invierte más). Pero en ellos, esta deducción supone, *pari passu*, una reducción relativa²⁸ del consumo de los capitalistas del sec-

27 “En la base existe un exceso inmanente (y permanente) del valor producido sobre el poder de compra creado por la misma producción”, Emmanuel (1978:99).

28 “El supuesto: la relativa limitación progresiva de los capitalistas del sector I, debiera complementarse con otro supuesto: relativo aumento productivo del sector privado de los capitalistas del sector II.”

tor uno (lo que es lógico bajo los supuestos establecidos), pero también del sector dos; circunstancia que contradice la realidad (puesto que el capitalista es derrochador, no abstigente).

Esto se debe a que para que el sector dos pueda acumular, requiere de ir a la zaga del sector uno; y su ampliación sólo puede darse a costa de su respectiva plusvalía y del rezago relativo del consumo improductivo.

Sin embargo, cuando continúa el proceso de cambio técnico, en los ejemplos de Marx (1971 II: 457), el sector dos también crece pero disminuyendo el consumo individual relativamente e incluso ¡en términos absolutos!; para poder de esta manera realizar una mayor acumulación en dicho sector. De ahí pues que, para mantener la ecuación de equilibrio sustentada en la circunstancia de que el sector I crezca más (a través del superávit) que el II (con déficit), tuviera Marx que llegar a suponer (1971 II, 461), que el consumo disminuye para lograr la reinversión del capital (aunque se repone al final del año, pero ello supone condiciones de reproducción simple, no de ampliada); al menos el de los capitalistas del sector dos. Esto lo retoma con especial nitidez Bulgakov, al establecer que: “el desarrollo de la producción aminora el consumo” (en Luxemburgo, 1966: 231).

De su lado, Keynes (1958) y Kalecki (1975) enfatizaron la variable del crecimiento del consumo. Y aunque en el principio del multiplicador keynesiano se toma en cuenta básicamente al sector I (“bienes de capital”), no hay que olvidar que el primer autor menciona que, para generar mayor impacto en el empleo e ingreso, es menester partir de la propensión marginal al consumo como un factor dado; y que siendo más alta ésta, mayor es el efecto multiplicador de la inversión,²⁹

Rosa Luxemburgo (1966: 259). Sin embargo, creía finalmente en el subconsumo: “el desplazamiento de una parte del poder de compra de la clase obrera al Estado, significa que la participación de la clase obrera en el consumo de las subsistencias, ha decrecido en la misma proporción” (1966: 355).

29 “Hemos visto que cuanto mayor sea la propensión marginal a consumir, mayor será el multiplicador” (Keynes, 1958: 125).

lo que provoca mayor empleo (e ingreso); es decir, no basta para el crecimiento económico sostener la tasa de inversión, sino que es necesario aumentar paulatinamente el consumo, ya que es un presupuesto del multiplicador. Sin embargo, Keynes también establece la tendencia a la reducción relativa del consumo (y de la eficacia marginal del capital), que sin dejar de constatar su impacto positivo en el crecimiento económico, la entiende como una tendencia psicológica (1958: 115). Claro está que esta reducción se debe, más bien, al mayor dinamismo de la tasa de inversión.

Por su parte, Kalecki actualizó la idea de la reproducción en contexto de la mitad del siglo XX, al demostrar que el capitalista no sólo gana al invertir, sino al gastar.³⁰

Puede concluirse señalando que la contradicción presente en los esquemas de reproducción de K. Marx (1971 II: 457), entre el crecimiento tecnológico y la reducción del consumo, demuestra que el incremento del consumo es una palanca de la acumulación de capital (aunque no en ese momento del siglo XIX). Sin embargo, el incremento al consumo de los capitalistas (y clases medias e incluso de la clase obrera)³¹ no puede ser ilimitado y ahí entra la consideración, otra vez, del consumismo³² como fenómeno que pone en riesgo la reproducción del capital social,³³ siendo esto cierto tanto en la obra de Marx como en la de Keynes y Kalecki (Robinson, 1975). Esto es, el mayor consumo supondría a la larga una menor tasa de acumulación y una menor formación bruta de capital fijo, lo cual no es ilógico puesto que las tasas de inversión y de con-

30 “Los trabajadores gastan lo que reciben y los capitalistas reciben lo que gastan.” (Kalecki en Robinson, 1975: 134).

31 Sobre la “aristocracia obrera”, véase a Lenin en sus textos sobre el imperialismo; Asimismo, a Arghiri Emmanuel, Samir Amin, Christian Palloix y Charles Bettelheim en su discusión sobre el intercambio desigual (1971).

32 El consumo visto como una pulsión del animal humano que conduce a la quiebra de las personas y del sistema económico; y fomenta la guerra de todos contra todos.

33 Aparte de su impacto en la generación de gases de efecto invernadero y en el calentamiento global.



sumo constituyen los determinantes del ingreso en Keynes (1958). Pero la tasa más dinámica y estratégica es la de inversión, pues ésta determina directamente el efecto multiplicador, (1958: 114), estando en los hechos estrechamente vinculada al cambio técnico; que también ocurre, en la órbita del consumo.

Por lo tanto: si se mantiene el incremento de la relación capital-trabajo (según neoclásicos), o de la composición orgánica del capital (según marxistas), el crecimiento del consumo en la misma proporción atentaría contra una reproducción extendida mediante una crisis de proporcionalidad.³⁴ Y es que, finalmente, la reducción del empleo de la fuerza de trabajo a consecuencia del cambio tecnológico, no puede compensarse suficientemente con más altas tasas de consumo y de crecimiento económico menores, ya que la contradicción principal no es entre la producción y el menor consumo (ni a la inversa) sino entre la producción social y su apropiación privada” (Lenin, 1970):

En efecto: si explicamos las crisis por la imposibilidad de realizar los productos, por la contradicción entre producción y consumo, llegamos de ese modo a la negación de la realidad (...). Si derivamos la crisis de esta contradicción, tenemos que pensar que, cuanto más se desarrolle, tanto más difícil encontrarle salida (...). Por el contrario si explicamos las crisis por la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter

34 Véase la crítica a Tugan-Baranowski (Luxemburgo, 1966; Sweezy, 1972: 191); asimismo, “La contradicción interna trata de compensarse por expansión del campo externo de la producción. Pero cuanto más se desarrolla la fuerza productiva, tanto más entra en conflicto con la estrecha base en la cual se fundan las relaciones de consumo. Sobre esta base plena de contradicciones no es en modo alguno una contradicción el que el exceso de capital esté ligado a un creciente exceso de población; pues aunque combinando ambos aumentaría el volumen del plusvalor producido, también aumentaría con ello la contradicción entre las condiciones en las cuales se produce ese plusvalor, y las condiciones en las cuales se lo realiza” (Marx 5, 1985:314).

individual de la apropiación, reconocemos con ello la realidad. Con eso, reconocemos que cuanto más se desarrolla esta contradicción más fácil es encontrarle salida (Lenin, 1970: 56).

Y esto es más cierto si se incorpora en el análisis el sector armamentista, que es en donde más se desarrolla la revolución tecnológica y arrastra consigo a los dos otros sectores, aunque lentamente, para no acelerar la caída de la tasa de ganancia (Desai, 1977).

El resultado de lo anterior es que cuando la tasa de consumo crece paralelamente a la tasa de inversión en capital fijo, pero en una mayor proporción que ésta, se alcanza un crecimiento elevado, empero a la larga el sobreconsumo se vuelve insostenible e insustentable (e incompatible) frenando el proceso de reproducción y la tasa de acumulación (y aumentando la tasa de explotación, aun con menores tasas de ganancia), ya que ahonda los desequilibrios en el proceso de reproducción.

En ambos casos, con tasas mayores o incluso menores de consumo improductivo de los capitalistas, el resultado es que el crecimiento sostenido choca con cualquier posibilidad real de alcanzar un desarrollo sustentable, dado que en los dos casos mencionados se escenifican dos tipos de crisis. Esto es, suponiendo que el sector II tenga un déficit o bien un superávit de valor intercambiado (que es igual en el caso de la reproducción simple) con el sector I, a partir de la ecuación de equilibrio de intercambio intersectorial $(V+P) I=(C) II$.³⁵ Así, la crisis en sus extremos, se genera por una sobreacumulación y subconsumo (como fue el modelo soviético) o por una sobreacumulación e hiperconsumo (modelo americano), dependiendo de que la primera parte de la ecuación $(V+P) I$, que

35 Esta fórmula expresa las proporciones de intercambio de medios de producción por medios de vida y a la inversa, ello después de haberse realizado al interior la parte producida en cada respectivo sector; esto es, el capital constante en el sector I, y el capital variable y la plusvalía, en el sector dos.



representa el consumo improductivo del sector I sea menor (primer caso) o mayor (segundo caso) que la reposición y acumulación de medios de producción [(C) II] en el sector dos, el cual necesita reponer éstos comprándoselos al sector uno y vendiéndole medios de consumo, que en el caso actual rebasan en términos de valor los medios de producción intercambiados con el sector uno.

Sobreconsumo y armamentismo en la fase actual del capitalismo

La experiencia de fines del siglo XX hasta la fecha, muestra que en el capitalismo contemporáneo, la propensión al mayor consumo es inherente a él (Keynes, 1958), todo lo cual está de acuerdo con el principio keynesiano del multiplicador de inversión, acompañando elevadas tasas de empleo e ingreso como parte de un crecimiento sostenido después a la Segunda Guerra Mundial;³⁶ y también después, con el auge del sector privado (y la desregulación) que promueve el llamado neoliberalismo, especialmente en el periodo de Clinton en los noventas (que fue la causa de la debacle a partir de Bush en la siguiente década).

Empero, para sustentar dicho incremento en el consumo, el proceso de reproducción limita la inversión de capital productivo en los dos sectores básicos de la economía, a fin de que esta última no rebase a aquél.

Todo lo anterior se ha sustentado en el crédito, más aun todo a raíz de la manipulación de la tasa de interés (planteada como solución a la crisis de 2007) hacia abajo para estimular

36 “Resulta evidente que la prolongada prosperidad de EUA se ha visto favorecida hasta ahora...por la transferencia de fondos y por el persistente incremento neto del crédito al consumo” (...).

“En otras palabras, cuanto más gasta el Estado su dinero en objetos inútiles, en sentido de que no contribuyen al proceso de reproducción, tanto mejor se encuentra la economía capitalista que sufre las dolorosas consecuencias de falta de “contrapesos al ahorro” (p. 39). Sin embargo, El consumo personal bajo del 75 al 65 % de 1937-39 a 1954-56.” (Tsuru, 1970: 38 y 30).



Imagen 4. www.hispantv.com

de esas manera la economía, correspondiendo a la idea del fin del capital improductivo según Keynes; pero generando burbujas financieras y sin evitar la insolvencia (ni la bancarrota). Y esto es lo que de hecho hace la FED (Woodward, 2001) para salvar al capitalismo.

Como se argumentó antes, las elevadas tasas de consumo no podrían existir si el cambio técnico creciera en la misma proporción (ya que debe crecer menos finalmente) que ellas. Puesto que de lo contrario, aparece la crisis por razones de desproporcionalidad, que es propia de un proceso de producción anárquico, aún dentro de la planeación estratégica corporativa; y el surgimiento de un Estado Global,³⁷ y que en parte es compensada -aunque nunca totalmente- por las prácticas del crédito al consumo (el empleo de la tarjeta de crédito al consumo, es uno de los principales negocios de la banca en México y Latinoamérica, ahora en graves dificultades por la morosidad en los pagos).

¿Pero qué ocurre cuando el progreso tecnológico es aislado relativamente al sector militar limitando su conexión con el sector civil, para de esa manera romper la dificultad derivada del comportamiento asimétrico de la tasa de inversión en relación al consumo?³⁸

37 Para algunos más bien se trata de un conjunto de Estados Continentales (Barrios, 2012).

38 Aunque en Keynes y Kalecki aumenta en un caso el ingreso y el



En ese caso, el crecimiento tecnológico relativamente menor, así como la menor obsolescencia del capital fijo en el sector civil, en relación con lo que sucede en el sector militar, y debido a una dosificación y gradualidad del cambio tecnológico (Boggs, 2004:3), permiten reducir relativamente las presiones del consumo con el fin de mantener la marcha hegemónica del sector uno sobre el dos (y luego del tres sobre los dos primeros); y, por lo tanto, ahora se posibilitará que las tasas de consumo crezcan sin verse sacrificada la acumulación; y por cierto periodo determinado, en aras de garantizar el crecimiento económico. Mientras que, en la reproducción en la misma escala (reproducción simple), esta restricción no existe pues se mantiene el crecimiento del consumo en la misma proporción o bien mayor, siempre y cuando aumente proporcionalmente el producto total. Además, hay que tener en cuenta que la diferencia entre la reproducción simple y ampliada es cualitativa más que cuantitativa (Marx, 1971 II: 450). Es decir, un mayor consumo no representa de por sí reproducción ampliada, lo cual sólo ocurre cuando se da en el contexto del equilibrio estructural entre los dos sectores de la economía, que supone a la vez un desequilibrio expresado en el superávit de medios de producción y un déficit de medios de consumo (que es un caso de la acumulación, no el único).

Recapitulando: es verdad que el sector militar limita al sector productivo, pero en cambio permite que la reproducción se desenvuelva con mayores tasas de consumo, que es lo que efectivamente ocurre en las economías avanzadas, no sólo porque no crece la composición orgánica del capital (en ambos sectores) en la misma proporción (creciendo más el consumo), sino por la existencia del aislamiento proteccionista del sector militar que, en términos prácticos, significa su fortalecimiento como un sector aparte, pero que garantiza su sostenibilidad en el tiempo (mas no de la economía en su conjunto), mediante un mayor gasto militar paralelo al mayor consumo y a la mayor

empleo, y en el otro las ganancias, coinciden Marx y Keynes en este punto al destacar la preponderancia de la inversión sobre el consumo (Mattick, 1976).

contribución fiscal (además del endeudamiento público que ahora alcanza una magnitud del 100% del PIB de EUA) de éste. Así entonces, el consumismo es indispensable para la acumulación del sector militar y la misma economía de guerra.³⁹

A ello hay que agregar el consumo de los obreros y capitalistas (V+P) del sector tres, el cual es subsidiado y respaldado por la demanda de medios de destrucción de los capitalistas, que incrementan gradual y a saltos su consumo (esto significa que cuando se habla de sobreconsumo, es que se está añadiendo a la “canasta básica” de los capitalistas y obreros; armas para sobrevivir en la civilización).

La reproducción ampliada negativa sigue siendo concomitante al modelo consumista, aún bajo un esquema de crecimiento sostenido como el que se persigue en la economía de Estados Unidos (y se exporta como ideología al planeta entero); pero también al modelo monetarista que busca reducir la presión del consumo mediante el ahorro forzoso (lo que se traduce en México en incrementar los “cortos” monetarios que retiran diariamente de la circulación crecientes cantidades de dinero, a fin de financiar los gastos gubernamentales). Y por esta razón, se imponen a la población los llamados equilibrios macroeconómicos que sacrifican el crecimiento económico al control de la inflación; realizan transferencias masivas de recursos de la sociedad a los mega empresarios (inequidad fiscal); y destruyen el mercado interno a fin de consolidar la subordinación a la globalización neoliberal (y que incluye la sobrevaluación de la moneda mexicana respecto al dólar, lo cual incentiva las importaciones) y, asimismo, se acelera la devastación planetaria, mediante las guerras, industria militar, desechos radiactivos, etcétera.

Sólo así la economía de guerra permite hacer posible que el *break through* tecnológico y energético sea compatible con

39 De ahí que sea necesario distinguir las industrias militares de toda una economía de guerra que tiene un impulso interno (las ligas con industrias no directamente militares y que abastecen de materias primas, maquinaria y equipo; así como la difusión de la tecnología desde el sector militar) y con el externo, mediante las guerras.





Imagen 5. <https://abdotounsi.com>

un mayor consumo (privado o gubernamental).⁴⁰ Aunque aquí el límite está dado por el crecimiento sostenido, pues el incremento del consumo afecta finalmente a los obreros al afectar la relación capital-trabajo, obstaculizando la acumulación de capital. Es entonces un arma de doble filo.

A ello hay que agregar que el consumismo va de la mano con un mejor control de la población, y la mediación del Estado, como sucedió en los años del fascismo alemán; aún más ahora a través de la publicidad y el control mediático de la población. Ello le facilita la tarea a la guerra como fenómeno total. Así, ya no se necesita tanto de la propaganda militar; basta informarnos en detalle del consumo a realizar y vivir una vida más “cómoda” o, como se dice, mas “civilizada”.

La nueva crisis mundial

Los cimientos de la nueva crisis mundial (2017) están establecidos por los mecanismos que explican el funcionamiento del capitalismo actual. Dentro de este panorama, resulta imprescindible aumentar el consumo privado (y público) para estimular la economía, lo cual se desenvuelve al través de un sistema de crédito fácil al consumo (vivienda, automóviles, etc.), que de igual manera condujo a la insolvencia de pagos.

⁴⁰ El consumo obrero puede subir pero siempre bajo la lógica de financiar la acumulación bélica con el capital variable de los dos sectores.

Sin embargo, debe decirse que, mientras en el pasado el consumo cercenaba la acumulación, en el presente constituye un factor que la impulsa desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (con sus evidentes límites).

El neoliberalismo incluye entonces este fundamento desde Malthus (1973) (declaradamente proteccionista), pasando por el keynesianismo (ambos subconsumistas), quienes plantearon el problema desde la demanda efectiva y no desde el punto de vista del proceso de reproducción. Y no es que no tuvieran razón práctica, la dificultad estriba en que lo explicaron como una disociación entre la oferta y la demanda globales; o como ahora por las llamadas fallas de mercado (Stiglitz, 2002). Aunque desde luego una característica del capitalismo contemporáneo es la superación del subconsumo, en tanto constituye éste un cuello de botella del crecimiento económico, ahora el sobreconsumo es un factor nada despreciable para caracterizar la crisis.

Esto último desde luego ocurre al margen de un mayor o menor intervencionismo estatal, lo cual se destacó como respuesta a la crisis del 2008, a partir de la cual se erogaron cantidades astronómicas de dólares para rescatar y beneficiar a las empresas y bancos que habían tenido pérdidas inconmensurables (tanto en EUA como en la Unión Europea); y ahí sí, hasta los keynesianos son neoliberales.

Como se ha destacado antes, no se alcanza ver la existencia de la crisis más que como una falla del mercado, resultado de desequilibrios financieros (o desajustes entre la oferta y demanda globales), mas no como un producto de sus complejos problemas de la producción, distribución, circulación y consumo; así como en relación con una determinada apropiación de los recursos naturales, y representa el desenlace de una era de prosperidad que choca con el interés del capital (destacando España e Italia),⁴¹ además de que se elude la función no reproductiva de los gastos militares.

41 La austeridad completa el cuadro de saqueo al pueblo como solución a la crisis actual.

Hay que reconocer que, al no producirse la recuperación económica que se refleje consistentemente en mayores empleos y bienestar social,⁴² entonces la gente en Estados Unidos se pregunta para qué se fue a la guerra contra Irak y Afganistán. En realidad, lo que ocurrió sólo puede captarse en el desenlace resultado de la crisis financiera del 2008 y prolongada en el 2011, y sus consecuencias en la restructuración del capital industrial y financiero en el mundo. Las causas de esta crisis mundial, no pueden entenderse sin considerar el papel corrosivo que desempeñan las guerras en el plano económico-financiero (y desde luego ambiental); mediante el endeudamiento del gobierno de Estados Unidos y en la expansión de crédito barato que, como se observó recientemente, resultó sumamente riesgosa. Ello expresa la supeditación de Obama y asesores a la idea de que el consumo es la clave de la solución a la crisis; lo que es erróneo, puesto que esta crisis no es la clásica de sobreproducción, ya que incluso después de aplicarse las políticas fincadas en la expansión de la demanda o en el “oferatismo” (Reagan), expresa hoy más que nunca la anarquía de los mercados (alentada por la desregulación comercial y financiera, y el proteccionismo político-militar), con la particularidad de constituir una realidad económica donde el sobreconsumo agrava la sobreproducción de capital.

Esto significa que si el bienestar colectivo fuese algo dado, entonces la mayoría de la población, hubiese apoyado a los republicanos y Obama nunca hubiese aparecido; pero no ocurrió esto último. De esta forma, una vez más se pone a discusión la relación entre crecimiento económico y resultados electorales. Sin embargo, el problema de fondo no es el crecimiento esperado, sino más bien los efectos a largo plazo de esta economía de guerra, que han provocado en gran medida no sólo la crisis económica mundial sino el colapso societal. Por último, no hay olvidar que, el factor que decidió el fin de la

42 “(...) the war economy, as part of its very logic, reproduces material decay, inequality and social disruption at the very moment it helps sustain a technologically advanced industrial order” (Boggs, 2004: 32).

Guerra Fría, no fue la competencia en un escenario bélico sino más bien estuvo asociado a la insostenibilidad de la economía de guerra (como la soviética, Strauss, 1979) debido a la cada vez mayor proporción entre los gastos de guerra y su débil respaldo productivo y financiero. Esto significó, el triunfo del keynesianismo improductivo, sobre el stalinismo productivista, que en la URSS se sostuvo en la burocracia estatal, mientras que en EUA en empresas privadas; todo ello reflejado en el desequilibrio general de mercado, y los impactos negativos en la población no se dejaron esperar.

Además, no debe ignorarse la debilidad sistémica del dólar que radica en su falta de respaldo productivo, y en su sobrevaluación debido a una presunta confianza generada por la misma política basada en el Consenso de Washington (y en la corrupción); lo que ha permitido el flujo del crédito sin fin para realizar sus aventuras belicosas. No se olvide tampoco que ya hay otras monedas (el euro y el reimbi, la rupia) que han cobrado creciente importancia frente a la hegemonía al dólar (Jalife, 2008); y que a nivel de productividad estaba siendo superado EUA por la UE (antes de la crisis mundial), como previamente por Japón y posteriormente China y otros países asiáticos en distintos campos. Por ello, ya no puede sostenerse el patrón-dólar y la moneda estadounidense como la reserva dineraria mundial por excelencia, aunque se seguirá manteniendo debido a un interés económico estratégico de EUA a costa de los países sometidos a su control militar y sociopolítico (y cultural), tanto como por la dependencia mundial hacia la globalización americana, lo que le permite seguir emitiendo papel-dólar sin respaldo en la riqueza de ese país (e incluso incluyendo la red transnacional de intereses asociados que permiten que ese país sea el primero en captación de inversión extranjera directa).

Hay que agregar que, en esta economía, está presente la paradoja que implica reducir la riqueza potencial aumentando en el corto plazo las ganancias. Esto lo entendieron destacadamente Rosa Luxemburgo (1966) y Nicolai Bujarin, (1974),



pese a sus diferencias), como anteriormente Engels y Marx, entre muchos otros.

Contradicciones en la reproducción ampliada del capitalismo contemporáneo

No defiende los fondos de cobertura –dijo Greenspan–, pero muchas de las cosas que realizan para obtener beneficios son actividades más bien de tipo arbitral, es decir comprar en un mercado para vender en otro, que tienden a refinar el sistema de fijación de precios en Estados Unidos y en todas partes; y este sistema de precios realmente excepcional y cada vez más sofisticado es una de las razones por las cuales el uso del capital en este país es tan eficiente.

Por eso la productividad que tenemos es la más elevada del mundo. Y nuestro nivel de vida, incuestionablemente, el más alto (Woodward, 2001: 309).

El modelo armamentista, improductivo y parasitario prevaliente en la globalización negativa (Bauman, 2008; Livopetsky, 2001), se caracteriza por los siguientes aspectos:

1. El consumo privado, (sin menospreciar el gubernamental), se constituye en una palanca primordial del comportamiento del capitalismo después de la Segunda Guerra Mundial. Así mismo, es la base que ha permitido una demanda de medios de pago en permanente expansión, que mediante el sistema de crédito e impuestos al consumo, ha logrado el suministro de dinero que ha permitido la presencia y expansión de la economía bélica. Por ello, ambos factores (armamentismo y sobre consumo; además de la especulación financiera) se retroacumulan y han contribuido enormemente a generar la crisis actual (2007, 2011), en gran medida caracterizada por la subproducción de medios de producción (energía, materias primas, tecnología apropiada) y alimentos; así como sobreproducción de medios de consumo.



Imagen 6. <https://www.sabah.com.tr>

2. Las crisis cíclicas (así como la general)⁴³ adquieren un nuevo carácter bajo las condiciones del cambio climático y la destrucción de los recursos naturales a escala planetaria. Por ello, actualmente, se trata de una crisis multidimensional y de civilización; sobre todo por la conexión entre la actual crisis económica con la de energía (Stern Report, 2007), medioambiental y alimentaria.

3. El sostenimiento de las tasas de consumo (mediante el crédito barato, principalmente inmobiliario) en todos los sectores de la población, condujo a una

⁴³ “La crisis de dinero, como una fase especial de toda crisis general de producción y de comercio, no debe confundirse, indudablemente, con esa modalidad especial de crisis a que se da también el nombre de crisis de dinero, pero que puede producirse también de un modo independiente, influyendo luego de rechazo sobre la industria y el comercio. Son estas crisis que tienen como centro de gravedad el capital-dinero y que, por tanto, se mueven directamente dentro de la órbita de los bancos, de la Bolsa y de la finanza.” (Marx I, 1971:95).

situación más allá de las posibilidades de pago, por lo que el colapso de los mercados tiene como antecedente (y destino) este consumismo, que finalmente ha llevado a frenar la tasa de acumulación, especialmente por la imbricaciones con el sobreendeudamiento y su asociación con los activos financieros tóxicos; así como por la crisis fiscal.

4. Lo anterior se ha visto acompañado de un crecimiento mayúsculo del subsector que produce artículos de lujo,⁴⁴ lo cual está vinculado a las nuevas tecnologías y que permitió su masificación, así como al agravamiento de la pobreza asociada al hiperconsumismo); más allá del crecimiento de la producción de medios de vida necesarios, especialmente de alimentos. De ahí que la subproducción acompañe a este proceso. Ello no obsta para entender que la causa de la crisis actual esté finalmente en la desvalorización del capital (que regula el curso de la producción y el ciclo del capital dinero; tanto como del capital ficticio).

5. La producción armamentista rebasó cualquier pronóstico a favor de la acumulación de capital (Georgescu-Roegen, 1975). Genera por todos lados impactos

44 El sobreconsumo se fundamenta tanto en relación con el desequilibrio entre los dos subsectores del sector dos, como con el existente entre el uno y el dos; en el último caso implica un cierto beneficio para la clase obrera y en el primero al principio sólo mayor consumo de los capitalista, ya que no hay que olvidar que el consumo desmedido de medios de vida necesarios expresados en el salario es producto de una realidad multideterminada, y verificada a través de la costumbre. Pero estas se adaptan al ciclo; por lo tanto, la prosperidad relativa de los trabajadores es la causa de toda crisis sistémica. La causa que reduce su explicación a la sobreproducción, olvida que ésta es consecuencia de la sobreacumulación (que puede manifestarse como sobre consumo o como sobreproducción de capital) lo que ello incluye desde luego la sub-producción en el sector uno. Además la sobreproducción, es desde luego ahora una consecuencia de la naturaleza de la nueva crisis que se caracteriza porque el déficit del sector dos en relación al uno se ha transformado en superávit; lo que es compatible con más gastos militares.

negativos que se acumulan en contra de la sostenibilidad del capitalismo y de la población.

6. Las actividades improductivas y parasitarias son los factores causantes más fuertes que precipitaron la crisis mundial, ya que, si bien aumentó el consumo privado (y la falta de liquidez bancaria), éste incidió menos en la reproducción social y más en la producción de armas.

7. El colapso del crecimiento sostenido se refleja en el hecho de que, a mayor PIB, resultan mayores contradicciones, desequilibrios y distorsiones (como mayor pobreza y degradación ambiental).

8. En cierta forma, esta crisis mundial representa el final del keynesianismo y monetarismo a la vez (independientemente de lo que tienen en común como ideologías del gran capital); así entonces, la crisis no se cura con las recetas estatistas, aunque tampoco desde luego con la privatización *tout court*.

9. El consumo como un fin en sí mismo (independientemente de la satisfacción de las necesidades sociales), conduce a un proceso irresponsable y esclavizador en aras del crecimiento económico, así como al colapso ambiental (derivado de una alta huella ecológica y de carbono). Además, el mayor consumo propicia la crisis de desproporcionalidad, tanto como la crisis ambiental en la forma de crisis de energía; por lo cual la espiral descendente continuará hasta que se practique un consumo responsable y sustentable (desmaterialización del consumo), sin desmedro de un desarrollo económico y mediante la reversión de la economía bélica. Entonces el sobreconsumo está estrechamente vinculado a los procesos de sobreproducción del capital (que puede darse con déficit o con superávit del sector II, históricamente hablando).⁴⁵ Así pues, el mayor consumo improductivo

⁴⁵ Este es el error de Rosa Luxemburgo y Lenin. La primera por sobrevalorar la realización de la plusvalía, y el segundo por subestimarla.

paralelo a la expansión del armamentismo, aporta elementos fundamentales para entender la dinámica del capitalismo contemporáneo. Y si bien entre ambos no habría más que relaciones de coincidencia, sin embargo, sus nexos van mucho más allá, y es vital para comprender la lógica del núcleo vital de la economía mundial.

10. Aunque a primera vista, a mayor gasto de guerra, mayor bienestar y desarrollo generados, lo que ocurre realmente es lo opuesto. Por ello, la guerra y la economía de guerra han sido soluciones pasajeras que a la larga erosionan la economía y, en la fase de la crisis climática, son el principal factor del efecto invernadero.

Conclusiones

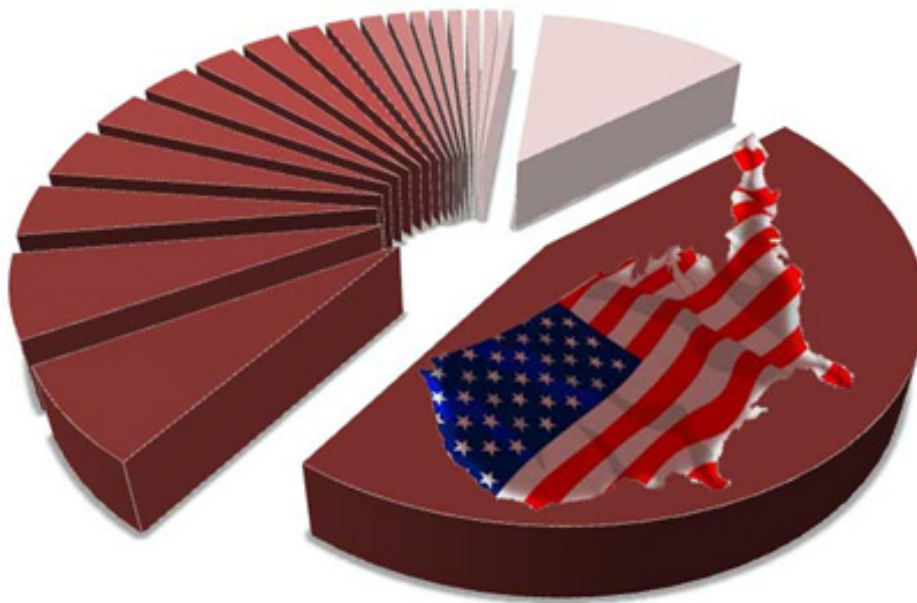
El modelo de acumulación en funciones, que tiene su eje en el incremento del consumo improductivo como condición de la economía de guerra (y que no se limita a las empresas que producen armamentos), puede resumirse en las siguientes conclusiones:⁴⁶

En primer lugar, la condición indispensable es que la capitalización de la plusvalía del sector uno, se destine relativamente más al consumo improductivo de los capitalistas, que a la acumulación de capital constante y variable en dicho sector. Ello se expresa en la ampliación del capital constante del sector II, y su concomitante incremento del capital variable (independientemente al incremento del salario real, que es uno de los supuestos a considerar; además de constituir un hecho histórico constatable después de la Segunda Guerra Mundial).

46 Los supuestos son: a) las mercancías se venden tendencialmente por su valor (a excepción del sector militar que vende siempre a precios de monopolio; b) el dinero en circulación es suficiente (incluyendo subsidios); c) el desgaste es igual a la reposición del capital fijo; d) tasa de plusvalía del cien por ciento; e) composición orgánica del capital constante; f) tasa de acumulación ligeramente a favor del consumo improductivo; g) el estado interviene a favor de la guerra mediante empréstitos y contratos con el sector privado; h) se cuenta con apoyo de la población y una cultura ad hoc.

Expendio Militar en la Tierra

Porcentajes de países sobre el total.



- Estados Unidos
- Reino Unido
- China
- Francia
- Japon
- Alemania
- Rusia
- Italia
- Arabia Saudita
- Corea del Sur
- India
- Australia
- Turquía
- Brazil
- España
- Canada
- Israel
- Países Bajos
- Taiwan
- Otros

Total Gasto Militar Mundial: US\$1,145,000,000,000 - 100%

Estados Unidos: US\$522,000,000,000 - 46%

Reino Unido, China, Francia, Japon, Alemania, Rusia,

Italia, Arabia Saudi, Corea del Sur, India, Australia,

Turquía, Brazil, España, Canada, Israel, Países Bajos y Japon:

US\$482,000,000,000 - 42%

Resto Mundo: US\$140,000,000,000 - 12%

© Blog de Ivan Salcedo - Feb/2007

Se trata del caso en el que II° es mayor que $(V+P) I$ (aunque se requiere de ajustes para lograrse el intercambio intersectorial). Empero, el sector II acumula en función del sector I.

En segundo lugar: para la sostenibilidad del sector tres, productor de medios de destrucción, se requiere descontar un porcentaje de la producción de los dos sectores (medios de producción y de consumo), para poder de esta manera producir y realizar el producto de dicho sector. Ello se logra vendiéndose menos medios de producción y de consumo a su interior y entre los sectores reproductivos (I y II). Estos gastos militares son aplicados *ex ante*, por lo que dependen de razones políticas y de estrategias de seguridad nacional, no del mercado.

En tercero: el incremento del consumo de los capitalistas de ambos sectores (e incluso del tercero), es indispensable



para disponer de los recursos materiales y de valor para incrementar la producción de medios de destrucción (comprando más medios de destrucción, y vendiéndose menos medios de producción y consumo al interior del sector uno y dos, respectivamente).

En cuarto lugar, el incremento de la plusvalía de ambos sectores destinada al consumo, debe ser mayor que el capital constante y variable invertido en el sector tres (que supone el incremento del consumo de los capitalistas, aun sin armamentos). El resultado es que se intercambian más armas por medios de producción y de vida, como lógica de la reproducción ampliada de esta economía.

En quinto: de cualquier forma, se presenta una plusvalía sin realizar en el sector tercero; su realización sólo puede darse mediante la guerra real o imaginaria y simbólica (consumismo).

En sexto lugar; el cambio tecnológico coadyuva a que el capital supere transitoriamente sus dificultades mediante una mayor productividad del trabajo.

En séptimo: esta última se logra a costa de una reducción de la productividad natural de los ecosistemas.

En octavo lugar, el hiperconsumo y el armamentismo se alimentan mutuamente y ambos constituyen un papel fundamental de la crisis económica en EUA y en el mundo que es de sobreproducción y sobreconsumo simultáneamente.

En noveno: la cultura de la guerra (Boggs, 2004: 125), constituye la base del consumismo (made in USA).

Por último, y en décimo lugar: la crisis múltiple no puede entenderse sin el cambio climático y la disputa por los recursos (Klare, 2003), es decir sin la guerra contra la naturaleza (Torres, 2006).

El resultado es que: 1. Si bien el hiperconsumo (así como el cambio tecnológico) han sido una solución frente a los movimientos sociales, la guerra los atiza (aunque tiene su base social precisamente en el consumismo). Por ello, tales tendencias sólo son convergentes hasta un punto, más allá del cual,

y cada una por su lado, representan explicaciones fundamentales para comprender la crisis económica mundial actual; 2. El excedente⁴⁷ que se invierte en la industria militar se traduce a su vez en un excedente en la producción de armas; 3. El avance militar impulsa la economía mediante avances científicos y tecnológicos y una mayor demanda de medios de producción y de vida; 4. Ello no obsta para continuar con la transferencia de riqueza del sector civil al militar.

Por todo lo anterior, sólo podrá ser remontada la guerra como fenómeno total si se acuerda mundialmente la moratoria a la depredación, pero se requiere de un cambio cultural y de dirección política. Finalmente, armas y consumismo son factores fundamentales de la crisis de civilización y la transición energética es insuficiente sin los requeridos cambios civilizatorios.

Anexo. Esquema de reproducción ampliada del capital social basado en el armamentismo e hiperconsumo

El supuesto que aquí se maneja, es que el incremento del consumo privado en el proceso de reproducción del capital social, es la base de la economía de guerra; junto a los subsidios y créditos que posibilitan que los gastos de guerra suponen una reducción de los dos sectores productivos (medios de producción y de vida; sector I y II) de la economía capitalista, en términos materiales y de valor (aunque ello ocurre, ex ante, es decir, constituyen subsidios gubernamentales al margen del proceso de reproducción del capital global de la sociedad).

El que C (II) sea mayor que $V+P$ (I), es el supuesto que

⁴⁷ El problema de la realización de la plusvalía se ahonda, problema que es inmanente en el capitalismo: "El plustrabajo no se realiza totalmente, aunque más no sea porque con el constante cambio de magnitud del trabajo socialmente necesario para la producción de una mercancía dada, que se origina con el constante cambio de la fuerza productiva del trabajo, una parte de las mercancías ha de ser producida siempre en condiciones anormales, y vendida por debajo de su precio individual" (Marx 8, 1985: 1060).



indica una lógica en la que, si bien el sector I manda al II, sin embargo se presenta una sobreproducción de medios de consumo y un déficit de medios de producción (véase siguiente cuadro).

ESQUEMA DE REPRODUCCION DEL CAPITAL GLOBAL

(Incluye el sector armamentista y el sobreconsumo)

- 1.- El sector II acumula en función del sector I capitaliza el 50%
- 2.- Aumenta el consumo improductivo
3. Se presenta subproducción de medios de producción y sobreproducción de
- 4.- Se acumula la mitad de la plusvalía
- 5.- El incremento al consumo permite la expansión del sector armamentista (independientemente de subsidios gubernamentales)

AÑO I				
	CAPITAL CONSTANTE	CAPITAL VARIABLE	PLUSVALÍA	TOTAL
SECTOR I	4000 (-40)	1000 (-10)	1000 +50=1500	6000
SECTOR II	1500 (-10)	400 (-2.5)	400	2300
				8 300
	CAPITAL CONSTANTE	CAPITAL VARIABLE	PLUSVALÍA	TOTAL
SECTOR I	3960	990	990	5940
SECTOR II	1490	397.5	397.5	2285
				8225-410=7815
*SECTOR III (5%)	275	70	70	410

Ajuste de 50 con el sector el intercambio intersector (menos inversión mas cc

Deducciones ex ante :

AÑO II				
	CAPITAL CONSTANTE	CAPITAL VARIABLE	PLUSVALÍA	TOTAL
SECTOR I	3960 + 394 4354 (-4)	990 + 990 + 99 1089 (-1)	495 990	1485+5=1490 6532
SECTOR II	1490 + 99 1589 (-1)	397 + 20 417 (-25)	397 417	2423

[+5 de incremento de los capitalistas de I (-5

Explicación del ejemplo numérico

Año I:

El primer paso es reducir en 50 [capital constante (40) y variable (10) del sector I] para aumentar el consumo de los capitalistas del mismo sector; de esta manera, se ajustan las variables para realizar el intercambio de $V+P$ con C (II), que es de 1500 (siendo $1450 + 50$, lo que ocurre en el sector I).

El segundo paso es la deducción del 5% del total del sector I y II, para constituir el sector III (275 en C , y 70 en V ; respectivamente).

Año II:

La acumulación implica un incremento del consumo improductivo de los capitalistas del sector I (aun con la misma tasa de acumulación), en una magnitud de 5. Y de esta forma, lograr que $V+P$ (I) pueda intercambiarse en la misma magnitud que II (C). Esto es posible debido a una reducción de medios de producción en el sector uno (4 de capital constante y 1 de capital variable, respectivamente) y un aumento del consumo de éstos por los capitalistas (magnitud que se intercambia con los 5 de más que tiene II sobre $V+P$ (I); $(1490/1485)$ del sector I.

Ese incremento de 5 (que se cubren con el excedente de II sobre I), son medios de producción y de vida (4+1, respectivamente) que se destinan al sector III y que se intercambian por medios de destrucción. De esa forma, el sector III acumula dependiendo de la plusvalía de I y II (y desde luego de los salarios).

Puede agregarse que, una parte de la plusvalía del sector III, sólo se puede realizar mediante la guerra, y ésta le da gran impulso a la economía a través de jugosos contratos a las grandes corporaciones militares, aunque el crecimiento económico se finca en la reproducción ampliada negativa.

El dinero requerido para financiar esta economía proviene de fondos gubernamentales y de créditos (públicos y privados), lo que implica un fondo de reserva y amortización de los





Imagen 6. <http://www.lapresse.ca>

capitalistas de *I* y *II*. De esa forma, esta economía es fuente de la crisis desde el lado productivo y del financiero; además de que, de las rentas de los capitalistas [$P(I) + P(II)$], surgen los soportes del consumo a los gastos de guerra, como fuente del funcionamiento de este modelo de acumulación.

Resultado final: tanto el armamentismo como el sobreconsumo determinan los desequilibrios básicos en el proceso de reproducción ampliada del capitalismo contemporáneo y que se expresan en la crisis mundial y en la agudización de la problemática socioambiental.

Aquella no sólo se explica por los desequilibrios en la reproducción del capital social aquí discutidos sino que es resultado de la reducción de la tasa general de ganancia y de la crisis financiera mundial.

Conclusiones generales

En este libro se abordó la vinculación de tres grandes temas teórico-prácticos que marcan la dirección del proceso histórico en curso, el espíritu de nuestra época (*zeitgeist*): a) La guerra (y por lo tanto el armamentismo); b) El sobreconsumo (como

expresión de la sobreproducción de capital); y c) El daño ocasionado a la naturaleza (que va más allá de la mera idea de la crisis ambiental), y en consecuencia el fenómeno del cambio climático que genera una serie de impactos eco-sociales indeseables y en gran medida irreversibles. Todo este entramado constituye un proceso que afecta al capitalismo contemporáneo y el funcionamiento de sus leyes económicas, y por lo tanto el bienestar de la población (aparte del fenómeno bélico en sí y sus pérdidas inherentes).

Un resultado fundamental de las interacciones entre estos aspectos estudiados, es la transferencia de cuantiosos recursos materiales y humanos de la economía real para darle sustento a la economía de guerra. Esto desde luego erosiona la base de la organización económica y social de la economía mundial y fortalece la toma de decisiones de manera que refuerza el doble monopolio económico y político en la sociedad actual. Teniendo sin embargo un aspecto que puede presentarse como positivo, esto es, el cambio tecnológico incesante, pero se ha logrado ello a través de enormes costos económicos, sociales y ambientales que muy difícilmente deben sostenerse. Lo más grave es que los desequilibrios se pretenden resolver mediante cambios tecnológicos que paradójicamente debilitan material y moralmente a la sociedad al hacer más fuerte y oneroso el gasto armamentista; apareciendo cada día armas más peligrosas y potentes.

El impacto en los ecosistemas planetarios va resultando cada vez más preocupante, empero, esa situación se mantiene gracias al requerido sobre consumo anclado en cambios tecnológicos y en el marco del sometimiento de los movimientos sociales, así como del fortalecimiento exponencial de la cultura de la guerra y la violencia (enraizadas en la revolución provocada por las nuevas tecnologías de la información y comunicación), cada vez más justificadas por la explosión mundial del fenómeno demográfico y migratorio, proceso que está crecientemente más enfrentado a la necesidad que tienen los países más avanzados de proteger sus fronteras nacionales



frente a las poblaciones que huyen de la guerra, el conflicto social y los desastres ambientales, esto como resultado de una globalización que niega el desarrollo local y de los mercados internos de los países en aras del crecimiento de las principales economías, que no obstante se encuentran con bajo desempeño y estancamiento crónico; lo cual refuerza la desigualdad social en el ámbito de nuestras sociedades.

Bibliografía:

ACOT, P. (2005), *Historia del clima. Del bing bang a las catástrofes climáticas*, Buenos Aires: El Ateneo.

ADABÁSHEV, I. (1981), *El hombre corrige el planeta*, Moscú: Progreso.

ADAMS, R. (1983), *Energía y Estructura, Una teoría del poder social*, México: FCE.

AMIN, S. (1992), *Los desafíos de la mundialización*, México: Siglo XXI.

_____, PALLOIX, C., EMMANUEL, A. y BETTELHEIM, C. (1971), *Imperialismo y comercio internacional (el intercambio desigual)*, Córdoba: Cuadernos de Pasado y Presente núm. 24.

ANDERSON, P. (1984), *El Estado Absolutista*, México: Siglo XXI.

AUSTIN, J. y BRUCH C. (eds.) (2000), *The environmental consequences of war. Legal, economic and scientific perspectives*, Cambridge University Press.

BARRIOS, M. Á. (2012), "América Latina en el sistema mundial del siglo XXI", <http://www.memoria-identidad-y-resistencia.blogspot/.mx/2012/> Consultado: 31/10/12.

BAUMAN, Z. (2008), *Vida de consumo*, México: FCE.

BHAGAVAD, G. (2010), *La ciencia Suprema*, Colombia.

BEJARANO, F. et. al. (2003), *Impactos del libre comercio, plaguicidas y transgénicos en la agricultura de América Latina*, México: RAPAM-UACH.

BERMÚDEZ, L. (1983), *Guerra de baja intensidad en Centroamérica*, México: Siglo XXI.

BOAVENTURA DE SANTOS (2014), *Epistemologías del Sur*, Buenos Aires: Akal.

BOGGS, C. (2004), *Imperial Delusions. American Militarism. And Endless War*, New York: Rowman/Littlefield Publishers Inc.

BOFF, L. (2000), *Ethos Mundial*, Brasilia: Letraviva.

BOULDING, K. (1964), *The meaning of the 20th century*, New York: Harper and Row.

BRZEZINSKY, Z. (1998), *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos estratégicos*, Barcelona: Paidós.

BRUNO, G. (1987), *La expulsión de la bestia triunfante*, México: FCE.

BUJARIN, N. (1974), *Teoría económica del periodo de transición*, Buenos Aires: Cuadernos de Pasado y Presente, Siglo XXI.

CALLICOT, J. B. (1997), “En búsqueda de una ética ambiental”, en KWIATKOWSSKA, T. e ISSA, J., *Los caminos de la ética ambiental, vol. I*, México: UAM/Plaza y Valdés.

CASTRO HERRERA, G. (2012), *Ecología política. Naturaleza, sociedad y utopía*, Buenos Aires: Clacso.

DE LAS CASAS, B. (1982), *Doctrina*, México: UNAM.

DESAI, M. (1977), *Lecciones de teoría económica marxista*, México: Siglo XXI.

DERRIDA, J. (1995), *Los espectros de Marx*, Madrid: Trotta.

OBB, M. (1973), *Theories of value and distribution. Ideology and economic theory*, University of Cambridge.

DE GEUS, M. (1999), “Sostenibilidad y tradición liberal”, *Revista Internacional de Filosofía* (Madrid), núm. 13, UAM-UNED.

DEMBICZ, A. (2003), *Espacio-estudios regionales, Sociología Rural*, México: UACH.

DUSSEL, E. (2000), *Ética de la liberación. En la era de la globalidad y exclusión*, Madrid: Trotta.

DYSON, F. (1987), “El mundo, la carne y el demonio”, *Comunicación con inteligencias extraterrestres*, México: Planeta.

EMMANUEL, A. (1978), *La ganancia y las crisis*, México: Siglo XXI.

ENGELS, F. (1974), *Antidühring*, México: Grijalbo.



_____ (1980), *Escritos sobre Rusia*, México: Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 9.

FERRY, L. (1993), *El Nuevo orden ecológico*, Barcelona: Tusquets.

FRIEDERICH, C. (1964), *Totalitarianism, USA*: Harvard University.

FROMM, E. (2011), *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea hacia una sociedad sana*, México: FCE.

GALINDO, L. M. (2009), *Economía del cambio climático en México*, México: SHCP/ Semarnat.

GALINDO, M. (2005), “El capitalismo criminal, fase superior del imperialismo”, *Revista Mundo Siglo XXI* (México), núm. 2, CIECAS, IPN.

GAMBRA, R. (1973), *Breve Historia de la Filosofía*, Madrid: RIALP.

GEORGESCU-ROEGEN, N. (1975), *Energía y mitos económicos, México, Trimestre Económico XLII (4)*, México.

GIL, T. (1958), *La crisis de la Tierra*, Washington: Forestry Foundation.

HARRIS, S. (1977), *The death of capital*, New York: Pantheon Books.

GOROSTIZA, J. (1983), *Muerte sin fin. Y otros poemas*, México: FCE.

GONZÁLEZ, J. J. (2002), “Daño ambiental y derecho”, *Alegatos* (México), núm. 50, enero-abril.

GUHA, R. y GADGIL, M. (1993), “Los hábitats en la historia de la humanidad”, *Revista Historia y Ecología* (Barcelona), núm. 3.

HEIDEGGER, M. (1971), *El ser y el tiempo*, México: FCE.

_____ (1993), *La pregunta por la cosa*, Madrid: Tecnos.

HEGEL, G. W. F. (1971), *Fenomenología del espíritu*, México: FCE.

_____ (1974), *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, Madrid: Revista de Occidente.

_____ (1975), *Filosofía del Derecho*, México: UNAM.

HERNÁNDEZ X., E. (1985), *Xolocotzia*, México: Centros Regionales UACH.

HITCH, C. y MC KEAN, R. (1970), *The economics of defense in the nuclear age*, New York: Harvard University.

HOUGHTON, T. et al., (2001) *IPCC. Climate change 2001: the scientific basis*, Cambridge University Press.

HUDSON, M. (1973), *Superimperialismo. La estrategia económica del imperio norteamericano*, Barcelona: Dopesa.

ILLICH, I. (1980), *Convivencialidad*, México: FCE.

JALIFE, A. (2008), *Hacia la Desglobalización*, México: La Jornada.

JUNK, R. (1997), "Tomorrow is already here", en KWIATKOWSKA, T. e ISSA, J., *Los caminos de la ética ambiental, vol. 1*, México: UAM/Conacyt.

KALECKI, M. (1975), *Teoría de los ciclos económicos*, México: FCE.

KEYNES, J. M. (1958), *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, México: FCE.

KIDRON, M. (1971), *El capitalismo del desperdicio*, México: Siglo XXI.

KLARE, M. (2003), *La guerra de los recursos: el futuro escenario del conflicto*, Barcelona: Urano.

_____ (2007), "¿Viene el fascismo energético? La carrera energética global y sus consecuencias", *Memoria* (México), núm. 217, marzo, pp. 1-17.

_____ (2008), "La nueva geopolítica de la energía", *Memoria* (México), núm. 232, septiembre, pp. 3-9.

KOWALIK, T. (1979), *Teoría de la acumulación y del imperialismo en Rosa Luxemburgo*, México: Era.

KOZLIK, A. (1973), *El capitalismo del desperdicio, "El milagro económico norteamericano"*, México: Siglo XXI.

KWIATKOWSKA, T. e ISSA, J. (comps.) (1998), *Los caminos de la ética ambiental, vol. I*, México: UAM/Conacyt.

LASZLO, E. (2008), *El cambio cuántico. Cómo el nuevo paradigma científico puede transformar la sociedad*, Barcelona: Kairós.

LASZLO, E. (1990), *La gran bifurcación*. Barcelona: Gedisa.

LEFF, E. (1994), *¿De quién es la naturaleza? Sobre la reapropiación de los recursos naturales*, México: PNUMA.



LENIN, V. I. (1966), *Obras escogidas, tres vols.*, Moscú: Progreso.

_____ (1970), *El romanticismo económico*, México: Grijalbo.

_____ (1979), *Clausewitz en el pensamiento marxista*. Madrid: Siglo XXI.

_____ (1972), *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Moscú: Progreso.

_____, (1974), *Cuadernos filosóficos*, Buenos Aires: Estudio.

LEÓN PORTILLA, M. (1994), *Quince poetas del mundo Náhuatl*. México: Diana.

_____ (coord.) (1977), *De Teotihuacan a los aztecas*, México: UNAM.

LEPP, I. (1967), *Psicoanálisis del ateísmo moderno*. Buenos Aires: Carlos Lohlé.

LIPOVETSKY, G. (2001), *El lujo eterno: de la era de lo sagrado al tiempo de las marcas*, Barcelona: Anagrama.

LÓPEZ CASTELLÓN, E. (1997), *Nietzsche. Obras Selectas*, Madrid: Edimat.

LÓPEZ HERRERA, A. et al. (2000), *Política y legislación sobre protección de recursos filogenéticos*, México: Red de Estudios para el Desarrollo A.C.

LOVELOCK, J. (1992), *Gaia: Una ciencia para curar el planeta*, Barcelona: Integral.

_____ (2007), *La venganza de la Tierra*, Barcelona: Planeta.

LUXEMBURGO, R. (1966), *La acumulación de capital*, México: Grijalbo.

_____ (1979), *La cuestión nacional y la autonomía*, México: Siglo XXI.

_____ y BUJARIN, N. (1975), *Imperialismo y acumulación de capital*, Córdoba: Siglo XXI, .

MAESTRE, A. (1989), *Introducción a la antropología social*, Barcelona: Taurus.

MALTHUS, T. R. (1973), *Ensayos sobre el principio de la población*, México: FCE.

MARCUSE, H. (1994), "La ecología y la crítica de la sociedad moderna", en *Revista Historia y Ecología* (Barcelona), núm. 2.

_____ (1969), *Eros y Civilización*, México: Joaquín Mortíz.

MAFFESOLI, M. (2002), “El rencantamiento del mundo”, en *Revista Sociológica* (México), núm 22.

MARTÍNEZ ALIER, J. (1992), *De la economía ecológica al ecologismo popular*, Barcelona: Icaria.

MARX, K. (1974), *El Capital*, México: FCE.

_____ (1974), “Introducción de 1857 a la crítica de la economía política”, en *Contribución a la crítica de la economía política*, México: Cultura Popular.

_____ (1976), *Libro primero de El Capital. Capítulo sexto inédito*, México: Siglo XXI.

_____ (1985), *El capital, 8 vols.*, México: Siglo XXI.

_____ (1971), *El capital, 3 vols.*, México: FCE.

_____ (1970), *Fundamentos de la crítica de la economía política, 2 vols.*, La Habana: Ciencias Sociales.

_____ y ENGELS, F. (1980), *El porvenir de la comuna rural rusa*, México: Siglo XXI.

_____ (1976), *Materiales para el estudio de América Latina*, México: Siglo XXI.

_____ (1972), *La ideología alemana*, México: Cultura Popular.

_____ (1973), *Escritos económicos varios*, México: Grijalbo.

MATTICK, P. (1976), *Marx y Keynes*, México: ERA.

MELMAN, S. (1977), *El capitalismo del pentágono*, México: Siglo XXI.

_____ (1979), *Permanent war economy. American capitalism in decline*, New York: Touchtone.

MILOSZ, C. (1981), *El pensamiento cautivo*, Barcelona: Orbis.

MORIN, E. (1993), *Tierra Patria*, Barcelona: Nueva Visión.

MOSZKOWSKA, N. (1978), *Contribución a la crítica de las teorías modernas de las crisis*, México: Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 50.

MOUNIN, G. (1969), *Saussure. Presentación y textos*. Barcelona: Anagrama.

NEGRI, A. y HARDT, M. (2000), *Imperio*, Barcelona: Gedisa.

NIETZSCHE, F. (1997), *Obras completas*, Madrid: Edimat.



NOGUERA, A. P. (2004), *El reencantamiento del mundo*, Manizales: PNUMA.

OKADA, M. (1993), *Introducción a su filosofía*, México: MOA.

OVIDIO, *Metamorfosis* (1980), México: UNAM.

PAZ, O. (1972), *La piedra del sol*, México: FCE.

PERLO, V. (1978), *Militarismo e industria*, New York: Penguin.

____ (1957), *The empire of high finances*, New York: International Publishers.

PETRAS, J. “El fascismo amigable de Bush”, *La Jornada* (México), 15 de octubre de 2001.

PONTING, C. (1993), *Historia verde del mundo*, Barcelona: Gedisa.

Popol Vuh (1964). *Las antiguas historias del Quiché*, México: FCE.

PROTOCOLO DE KYOTO (1998), *Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*, New York: Organización de Naciones Unidas.

RIFKIN, J. y HOWARD, T. (1966), *Entropía. Hacia un mundo invernadero*, Barcelona: Urano.

RIKIN, J. (2010), *La civilización empática*, Barcelona: Paidós.

ROBINSON, J. (1975), *Teoría económica y economía política*, Barcelona: Martínez Roca.

ROSE, H. (1979), *La economía política de la ciencia*, México: Nueva Imagen.

SCOTT, C. (1998), *Copérnico*, Madrid: Edimat.

SENGHASS, D. (1974), *Armamento y militarismo*, México: Siglo XXI.

SIPRI (2012), *Instituto Internacional de Estudios para la Paz, Estocolmo*, <http://www.sipri.org/yearbook/2010>, consultada el 15-02-2012.

SRAFFA, P. (1966), *Producción de mercancías por medio de mercancías*, Barcelona: Oikos.

STERN REVIEW (2007), *Final Report*, Cambridge University Press.

STIGLITZ, J. (2002), *El malestar en la globalización*, Madrid: Taurus.

_____ (2005), *Los felices 90. La semilla de la destrucción*, México: FCE.

STRAUSS, E. (1979), *La agricultura soviética en perspectiva*, México: Siglo XXI.

SUÁREZ SILVA, F. (2012), “El más grande contaminador del planeta” en *Auca* (Cayo Hueso) <http://caucaencayo.hueso.wordpress.com/2012/09/04/el-mas-grande-contaminador-del-planeta>, consultada el 4/05/13.

SPENGLER, O. (1983), *La decadencia de Occidente. Bosquejo de una morfología de la Historia Universal*, Madrid: Espasa-Calpe.

SWEETZY, P. (1972), *Teoría del desarrollo del capitalismo*, México: FCE.

TARBUCK, K. (1975), “El problema del imperialismo en Rosa Luxemburgo”, en LUXEMBURGO, R. y BUJARIN, N. *Imperialismo y acumulación de capital*, Córdoba: Siglo XXI.

TIME/LIFE (1970). *El antiguo Islam. Las grandes épocas de la humanidad*, Amsterdam: Time-Life Books.

TOBÓN Y TOBÓN, H. (2012), *Impacto negativo del consumo en el medio ambiente*, <http://ecoportal.net.context/view/full/773437>, consultada el 31/10/12.

TORRES, G. (2006), *Poscivilización: guerra y ruralidad*, México: Plaza y Valdés/UACH.

_____ (2013), “Armamentismo y sobre consumo en el capitalismo contemporáneo”, en *Economía, sociedad y territorio*, núm. 38, enero-julio 2013.

TYRTANIA, L. (1999), “Ecología de la mente”. En: KWIATKOWSKA, T. (comp.) *Humanismo y naturaleza*. México: Plaza y Valdés.

TZU SUN (1980), *El arte de la guerra*, Barcelona: Kairós.

TSÉ, L. (1999) *El libro del sendero y la línea recta*, México: Premia.

TSURU, S. (1970), *¿Adónde va el capitalismo?*, Barcelona: Oikos.

VON CLAUSEVITZ, K. (1979), *Clausevitz en el pensamiento marxista*, México: Siglo XXI.



WALLERSTEIN, I. (1998), *El sistema mundo*, México: Siglo XXI.

WILSON, E. (1980), *Consiliencia*, Barcelona: Gutenberg.

WOODWARD, B. (2001), *Greenspan. Alan Grennspar, Wall Street y la economía mundial*, Barcelona: Península.

WEIL, N. (1981), *Karl Marx*, México: Lassser.

WHITE Jr., L. (1967), "The historical roots of our ecological crisis", *Science* (Chicago), núm. 155, p. 1207.

WITFOGEL, K. (1966), *Despotismo oriental*, Madrid: Guadarrama.

ZIZEK, S. (2010), *El sublime objeto de la ideología*, México: Siglo XXI.

Pensar complejamente, actuar científicamente.

Modos de cooperación en la complejidad: el caso de Estela Franco

Manuel Antonio *Zuñiga Muñoz**



Resumen: Como una invitación a pensar el estudio de la realidad desde la complejidad, este artículo presenta evidencias teóricas sobre las tensiones que hay entre la visión que ofrecen las ciencias sociales, vistas como pensamiento complejo, y las ciencias naturales, entendidas como ciencias de la complejidad, articulándose con la experiencia de la recicladora Estela Franco, quien convirtió la estructura plástica de una jeringa hipodérmica, en un interruptor eléctrico, dispositivo empírico y dialéctico capaz de dar solución a un problema de la realidad. **Palabras clave:** *complejidad, pensamiento complejo, ciencias de la complejidad, vulgarización, incompletud.*

Think complexly, act scientifically.
Ways of cooperation in complexity:
the case of Estela Franco



Abstract: As an invitation to think about the study of reality from complexity, this article presents theoretical evidence about the tensions that exist between the vision offered by the social sciences, seen as complex thinking, and the natural sciences, understood as complexity sciences, understood as complexity sciences, articulating with the experience of the recycler Estela Franco, who converted the plastic structure of a hypodermic syringe, into an electric switch, empirical and dialectical device capable of solving a problem of reality. **Keywords:** *complexity, complex thinking, complexity sciences, vulgarization, incompleteness.*

Pense em complexo, aja cientificamente.
Formas de cooperação em complexidade:
o caso de Estela Franco



Resumo: Como um convite para pensar sobre o estudo da realidade a partir da complexidade, este artigo apresenta evidências teóricas sobre as tensões que existem entre a visão oferecida pelas ciências sociais, visto como pensamento complexo e as ciências naturais, entendidas como ciências da complexidade, articulada com a experiência da recicladora Estela Franco, que converteu a estrutura plástica de uma seringa hipodérmica, em um interruptor elétrico, dispositivo empírico e dialéctico capaz de resolver um problema de realidade. **Palavras-chave:** *complexidade, pensamento complexo, ciências da complexidade, vulgarização, incompletude.*

* Profesional Especialista II en Investigación de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano Seccional del Caribe (Cartagena de Indias, Colombia) y Director del Museo de Arte y Medio Ambiente MuMar Cartagena de Indias. Magister en Desarrollo y Cultura Universidad Tecnológica de Bolívar, y estudiante de Doctorado en Pensamiento Complejo, Multiversidad Mundo Real Edgar Morín. Recientemente, su proceso creativo e investigativo valora las prácticas artísticas con comunidad donde se abordan tensiones referidas al consumo, la desigualdad, el medio ambiente y la memoria en ocasión del conflicto armado colombiano. Correo electrónico: manuel.zuniga@utadeo.edu.co, manuzmz2015@gmail.com

Introducción

El estudio de la realidad desde la complejidad, que significa “todo trenzado”, como el modo científico de desentrañar el significado de lo simple y lo complejo (Murray Gell-Mann, 1995), ha implicado esfuerzos de teorización y de sistematización para su validación y legitimidad científica, sin que ello reduzca la realidad a un asunto determinista (según la ciencia clásica), y sin caer en el relativismo moral del posmodernismo.¹ Tales esfuerzos han procurado integrar, por ejemplo, al observador en su observación (Morin, 1999) con los conocimientos en términos de interdisciplina, sin distinciones entre ciencias y conocimientos.

Así las cosas, ¿cómo dar cuenta efectiva de los hallazgos de la complejidad? ¿La observación de experiencias empíricas a cargo de “no científicos” serían acaso un error para tal legitimidad? Con estas preguntas este artículo describe la ingeniosa solución realizada empíricamente por la recicladora colombiana Estela Franco, como un caso práctico de complementariedad del pensamiento complejo respecto a formas deterministas de demostración y explicación de los fenómenos de la realidad y como posibilidad del rigor científico en la perspectiva del pensamiento complejo. Para ello, iniciaremos dando paso a conceptualizaciones que sobre la complejidad brindan los científicos Edgar Morin, desde las ciencias sociales, Ilya Prigogine, Carlos Eduardo Maldonado y Boaventura

1 Las manifestaciones típicas del posmodernismo son conocidas y vívidas: el énfasis en la intersubjetividad, la flexibilidad, la borrosidad, la reflexividad, el fin de las certezas, la primacía de la imagen, el relativismo epistemológico y moral, la disolución de las identidades, la hibridez, el pastiche, el recelo acerca de las legitimidades, el escepticismo para con el progreso, la quiebra de las fundamentaciones, la sacralización del instante, la percepción del tiempo como un perpetuo presente, la pérdida de sentido de toda trascendencia... En fin, una lista inconclusa cuyas componentes se hallan presentes en los ámbitos de la realidad social más diversos y plasman el medio socio-cultural que sirve de contexto a la crisis contemporánea de la ciencia (Ramírez Sarrió, 2004, p. 86).

De Souza desde las ciencias naturales. Luego, enfrentaremos los enfoques del pensamiento complejo y de las ciencias de la complejidad desde cuestiones epistemológicas y metodológicas articuladas con el caso empírico, para desarrollar a manera de conclusión la idea de pensar complejamente y actuar científicamente como un modo de cooperación en la complejidad.

Desarrollo

Hace falta talento para que el error se vuelva fecundo
Edgar Morín.

En la cotidianidad, para solucionar problemas de la vida práctica, recurrimos a la imaginación creadora, acción que implica pensar cosas que en realidad no están sucediendo en el momento en que son pensadas, pero que se realizan en el corto plazo, como una forma de mediación entre el mundo sensible y el mundo inteligible (Fröhlich, 2013), concepto sustraído de la teosofía Islam chiita “(...) cuya función es la de advertir los límites de una cierta deriva nihilista en la razón filosófica occidental” (Corbin, 1958, citado por Fröhlich, 2013: 5).

Gracias a ese recurso intermedio de lo real y lo ideal, hoy podemos documentar cómo, por ejemplo, en 2008, la señora Estela Franco, residente desde 1968 en el sector El Morro del barrio Moravia, asentamiento no planificado sobre un antiguo basurero a cielo abierto en pleno corazón de la ciudad de Medellín (Colombia), ante la necesidad de proveer de energía eléctrica a su “rancho”,² su imaginación creadora le permitió visualizar en una jeringa plástica, un interruptor eléctrico (ver imagen 1).

Su funcionamiento es en apariencia simple: dentro del cilindro plástico instaló los extremos metálicos –expuestos– de dos cables eléctricos, uno al final del extremo opuesto del embolo, el otro al fondo del cilindro, sobre el orificio de

2 Nombre de la casa humilde en el contexto rural y de uso popular para hacer referencia a un tipo de casa autoconstruida, hecha con materiales orgánicos como madera, palos, ramas y residuos sólidos como plástico, láminas de yeso, zinc o cartón.



Imagen 1. Estela Franco exhibiendo el interruptor hecho de una jeringa.

Foto tomada de: <http://centroculturalmoravia.org>

salida. El circuito se activaba con el movimiento habitual del embolo: hacia abajo circula la energía eléctrica y hacia arriba se interrumpe, integrando así algunas lógicas del fenómeno físico de la electricidad mediante un uso adaptativo e inusual de un instrumento de medición e inoculación propio de la medicina.

El anterior uso recursivo e ingenioso de materiales reciclados no es un hecho aislado para Estela Franco.³ Al respecto, en entrevista brindada a la revista *¿QUÉ PASA?* (2010) sobre su participación en el proyecto “De descarte: El Futuro está en la Basura”, de las artistas vinculantes Natalia Echeverri y Natalia Restrepo, afirma que “todo lo desechable se puede transformar” (*QUÉ PASA*, 2010, p. 4) por ejemplo; donde tuvo la oportunidad de elaborar lámparas con candelas usadas (encendedores),

3 Conocí a Estela Franco y su increíble historia de superación aquí reseñada en 2008 gracias a mi participación en el proyecto *Ex Situ In Situ Prácticas Artísticas con Comunidad*, por invitación del Centro de Desarrollo Cultural de Moravia y la Alcaldía de Medellín. Entre 2009 y 2010 desarrollé junto a Estela el proyecto *Milpedazos*. Para mayor información www.lefthandrotation.com/musedesplazados/ficha_milpedazos.html

como “(...) algo que apenas estaba empezando a impulsar en mi mente”, así como jueguitos de sala, juguetes y correas.

Sabemos que la novedad funcional asignada por Estela a la jeringa no buscó demostrar que la electricidad pudiese inyectarse o a una decisión estética con la que variar la forma de un interruptor, más bien se asumen como una transgresión disciplinar de parte de una persona creativa y “no científica”⁴ en respuesta a una situación apremiante en un escenario que un observador podría percibir como caótico y marginal,⁵ y que respecto a la idea de “orden” establecido por ella al interior de su hogar, le incluyó a esta un grado de “desorden”, es decir, perturbó el orden establecido introduciendo algo salido de lo convencional, consecuencia de incorporar materia, información y energía tomados del contexto, operación semejante de procesos revestidos de complejidad.

Ahora, para entender mejor lo que implica la complejidad como generadora de conocimiento y soluciones innovadora, recurriremos a fuentes teóricas, citando a pensadores de la talla de Edgar Morín, Ilya Prigogine, Carlos Eduardo Maldonado y Boaventura De Souza principalmente, a sus concepciones y contradicciones, útiles para argumentar sobre la complejidad que subyace al proceso emprendido por Estela Franco, como un posible modelo de cooperación interdisciplinar.

¿Qué es la complejidad?

La complejidad es la consecuencia de una serie de rupturas y cuestionamientos al ideal clásico del conocimiento científico

- 4 A duras penas Estela Franco cursó algún grado de la básica primaria, y como consecuencia del conflicto armado colombiano tuvo que desplazarse y dedicarse al reciclaje. Hoy día es una reconocida líder comunitaria que vela por el bienestar y derechos de los Moravitas quienes desde 2008 son parte de un proceso de reubicación en un macroproyecto liderado por el Municipio.
- 5 Por caótico y marginal se está designado a las condiciones de precariedad e insalubridad a la que está expuesta Estela y su familia, al levantar su “rancho” y tener que residir sobre montañas de residuos sólidos y orgánicos, como lo fue el barrio Moravia, el basurero a cielo abierto más grande de Medellín.



donde, para los presocráticos, éste se adquiere a través del ejercicio de la lógica (saber exacto) y de la sabiduría cuya fuente es la naturaleza, asuntos cuestionados durante la Edad Media, pasando a ser un saber trascendente y espiritualizado que se amalgamó en el Renacimiento con una marcada tendencia al culto cognitivo (racionalidad clásica), asumido como una cualidad humana que ve a la naturaleza como un ente externo de orden racional que hay que dominar por medio de métodos, artefactos y conocimiento.

De una mirada simple del mundo que imperó entrado el siglo XVIII, se transitó a una entidad compleja. Desde mediados del siglo XIX, la dialéctica y la relatividad cuestionaron lo inmutable del mundo, cambiando sus atributos al incluir la historicidad y el carácter cultural del sujeto. Así, para Delgado (2011) “El elemento central de ese cambio es la superación de la dicotomía entre conocimiento y valor, ciencia y moral” (p. 25), por ello, en la actualidad, la complejidad plantea una discontinuidad en la racionalidad científica occidental al incluir cuestiones relativas al desorden, el caos, la no-linealidad, el no-equilibrio, la indecibilidad, la incertidumbre, la contradicción, el azar, la temporalidad, la emergencia y la auto-organización.

Hoy la complejidad cuenta principalmente con dos tipos de conceptualizaciones. Desde las ciencias sociales y humanas, el filósofo Edgar Morin (1990) es el más destacado, y considera que la complejidad es un “(...) fenómeno cuantitativo, una cantidad extrema de interacciones e interferencias entre un número muy grande de unidades” (p. 59), y se trata de la presencia de lo no científico en lo científico, que no anula a lo científico sino que, por el contrario, le permite expresarse (Morin, 1990). Así, la complejidad no busca llegar a tener visiones completas, pero no significa desconocer los múltiples objetos que hacen parte de un fenómeno; por lo tanto no habría realidad que se pueda comprender de manera unidimensional.

Desarrolla a profundidad su postura teórica bajo el concepto de pensamiento complejo, que estudia el desorden

sin ordenarlo ni simplificarlo para comprenderlo (disyunción/simplificación). Al respecto, afirma que “Finalmente, el pensamiento simplificante es incapaz de concebir la conjunción de lo uno y lo múltiple (unitas multiplex). O unifica abstractamente anulando la diversidad o, por el contrario, yuxtapone la diversidad sin concebir la unidad” (Morin, 1990: 30), no pudiendo concebir el lazo inseparable entre el observador y la cosa observada.

Se trata entonces de un concepto polisémico y etéreo. A menudo, son esquemas cognitivos que pueden atravesar las disciplinas, a veces con una virulencia tal que las coloca en dificultades (Morin, 2015). Es un proceso “ecologizador” de las disciplinas, que implica la cooperación, articulación, un objeto común y mejor, un proyecto común, a su vez, implica tomar en cuenta lo contextual, comprendiendo las condiciones culturales y sociales, identificando lo que en medio de ellas nacen.

Sobre la mirada de la complejidad desde las ciencias naturales, se destaca el pensamiento del físico Ilya Prigogine, para quien la complejidad es una ciencia propiamente dicha que se propone responder por qué razón (o razones) un fenómeno, sistema o comportamiento se hace o vuelve complejo, inestable y sin control. Para Prigogine, la complejidad se estudia en los “sistemas dinámicos simples” donde la termodinámica, una de las seis ciencias de la complejidad,⁶ capta los cambios estructurales al reconocer nuevas jerarquía de propiedades (Prigogine, 1997) a saber: inestabilidad, aleatoriedad, asimetrías y donde el tiempo no es manipulable a voluntad.

En Latinoamérica, la reflexión sobre la complejidad cuenta con la voz del filósofo colombiano Carlos Eduardo Maldonado, quien desarrolla importantes análisis afines a los postulados de Prigogine, sobre la existencia de las ciencias de la complejidad que estudian las transiciones orden/desorden y atienden los fenómenos de complejidad creciente en sistemas comple-

6 Las otras cinco son la ciencia del caos (Lorenz), la teoría de las catástrofes (Thom) lenguaje que estudia los cambios súbitos e irreversibles, la geometría de fractales (Mandelbrot), las lógicas filosóficas (Cuántica) y la ciencia de redes.

jos adaptativos. Así “(...) la complejidad es una expresión de la interacción entre los componentes de un sistema que ponen de manifiesto que dicho sistema se encontraba en filo del caos, o lejos del equilibrio; por ejemplo” (Maldonado, 1999: 7).

Sostiene que uno de los problemas fundamentales en el estudio de la complejidad es la elaboración de una teoría general de la complejidad, porque “Nadie, científicos naturales o sociales, por ejemplo, puede hacer buena ciencia sin un fundamento material y sin partir de una base física” (Maldonado, 2007: 21). Sin embargo “Puede incluso haber ciencia que no disponga de un aparato teórico sólido” (Maldonado, 2007: 17) como ocurre con la teoría de la evolución de Darwin, que al no poder ser falseable, es una ciencia incompleta. Ahora, no por ello “(...) cabe agotar, reducir o identificar una teoría con las equivalencias empíricas, ni tampoco a la ciencia o a una teoría, con las evidencias aportadas” (Maldonado, 2007: 24), por lo tanto una teoría general de los sistemas complejos es una teoría subdeterminada, dado que, cuando no lograr encontrar equivalencias empíricas, debe recurrir (esperar) a nuevas evidencias aportadas.

En conclusión, en las ciencias sociales la complejidad se conceptúa desde el discurso del pensamiento complejo, estudiando “sistemas” en los que se reconoce la influencia mutua entre el observador y la cosa observada, y desde las ciencias naturales en las ciencias de la complejidad, estudiando por qué se incrementa el desorden (se complejizan) en “sistemas complejos” (simples y/o adaptativos). Ahora, confrontaremos entre sí a los autores Morin (ciencias sociales), Maldonado y Rodríguez Zoya (ciencias naturales) y sus ideas en cuestiones epistemológicas para conocer qué significa investigar complejamente.

Cuestiones epistemológicas: pensamiento complejo versus ciencias de la complejidad

Para Rodríguez Zoya (2011), el pensamiento complejo y las así llamadas ciencias de la complejidad son dos modos distintos y

antagónicos, quizás, de entender y estudiar la complejidad organizada en un nivel epistemológico y metodológico. ¿En qué radican tales antagonismos?

Según Morin (1990) dado que la ciencia física se ha abierto finalmente a la complejidad de lo real, y despreocupado por revelar el orden impecable del mundo o una Ley única, “(...) habría que sustituir al paradigma de disyunción/reducción/unidimensionalización por un paradigma de distinción/conjunción que permita distinguir sin desarticular, asociar sin identificar o reducir” (p. 31), en una clara voluntad por incluir el conjunto de diverso fenómenos de la realidad que confluyen en una situación.

Al respecto, con Aristóteles y el Órganon, a la realidad se accedía a través de instrumentos en donde se excluía al sujeto; luego, con Kant y el Canon como marco de referencia de la realidad, se incluye al sujeto que observa y al objeto observado. En esa línea, el pensamiento complejo de Morin hacen crítica al método como Órganon, favoreciendo un pensamiento relacional, es decir, de totalidades organizadas compuestas por elementos heterogéneos en interacción, donde “La idea de organización remite así a la idea de una totalidad relativa, no cerrada, sino abierta, histórica y contextualizada” (Rodríguez Zoya, 2011: 6).

Con la inclusión del sujeto en el estudio de la realidad, esta se complejiza, uno de los principales aportes del pensamiento complejo, distinto de lo que ocurre en las ciencias de la complejidad, que aunque reconozcan el caos sobre una lectura simple de la realidad, el lugar del sujeto no es preciso, básicamente por sus formas de validación científica que recurren a los métodos del Órganon.

A propósito, Morin (1990) dice que “el principio de simplicidad o bien separa lo que está ligado (disyunción), o bien unifica lo que es diverso (reducción)” (p. 89), y que como respuesta a tales conflictos surge el pensamiento de sistema, entendido como “unidad global organizada de interrelaciones entre elementos, acciones o individuos”; y la organiza-

ción, como “la disposición de relaciones entre componentes o individuos que produce una unidad compleja o sistema” (Rodríguez Zoya, 2007, citando a Morin 1977:124-126). Esa unidad compleja es la que no es posible separar ni unificar para su estudio.

Y para atizar más las diferencias entre pensamiento complejo y ciencias de la complejidad, zanjada por la inclusión del sujeto en los estudios y en la función social de conocimiento, Rodríguez Zoya (2011) agrega que las ciencias de los sistemas complejos, o complejidad restringida, recurre a simulaciones computacionales, algoritmos e instrumentos en sus investigaciones, mientras el pensamiento complejo como complejidad general, viene a ser solo una epistemología transdisciplinaria, una filosofía ético-política de la complejidad, siendo una perspectiva minoritaria dentro del campo de la complejidad, por lo que “el pensamiento complejo reclama la necesidad de incorporar de modo sistemático y explícito la subjetividad reflexiva en la construcción de la ciencia; las ciencias de la complejidad borran al sujeto de su formulación metodológica y epistemológica” (2011: 10), y le reclaman al pensamiento complejo la constitución de un saber pertinente, ecologizado, histórico, contextual, es una propuesta ético-política.

Por ejemplo, Edgar Morin (1990) habla de los sistemas abiertos como un valor paradigmático, como un puente entre la termodinámica y la ciencia de lo viviente que se opone a las nociones físicas de equilibrio/desequilibrio, y que está más allá de una y otra, conteniéndolas, como por ejemplo, en la llama de una vela, visto como un sistema abierto (flujo y desequilibrio) frente a una piedra (equilibrio), donde “En primer lugar, el desequilibrio nutricional permite al sistema mantenerse en aparente equilibrio, es decir, en estado de estabilidad y de continuidad, y ese equilibrio aparente no puede más que degradarse si queda librado a sí mismo, es decir, si hay clausura del sistema” (p. 43 y 44). Ahora, desde la mirada de Maldonado y de Rodríguez Zoya, tal análisis sigue siendo solo subjetividad reflexiva sin valides científica, que se superaría si se dijera de

qué instrumentos se valió para llegar a tal afirmación.

Sobre esa línea, a Morin (1990) no le gusta que le digan vulgarizador⁷ porque ha tratado de discutir ideas en la medida en que las ha entendido, asimilado y reorganizado a su modo (p. 142), brindando sustento científico a sus análisis desde la argumentación, recurriendo a figuras metafóricas y otros recursos lingüísticos,⁸ lo que no termina de convencer a los científicos de la complejidad, quienes recurren a estrategias de sistematización traspasadas por la matemática aplicada, las formulas algorítmicas, los sistemas computacionales. Por ejemplo, una causa puede tener más de un efecto, o que varias o múltiples causas pueden producir un solo y mismo efecto, y esto se puede estudiar por medio de modelados y simulaciones computacionales.

Así, la concepción epistemológica dominante sobre la complejidad es la de las ciencias de la complejidad frente al pensamiento complejo, sin embargo, pese a los avances tecnológicos instrumentales de punta de las ciencias de la complejidad, para Rodríguez Zoya “(...) están enraizadas en una epistemología pobre, estrecha y limitada, que impide conectar de modo explícito el saber científico, con la filosofía, la política, la ética y la vida” (2007, p. 11). Por ello, el pensamiento complejo sufre de hipertrofia filosófica: piensa mucho y hace poco, y las ciencias de la complejidad sufren de hipertrofia práctica, piensan poco, hace mucho, y considera que “(...) el desafío más fundamental es estimular el desarrollo de las ciencias de la complejidad guiadas por un pensamiento complejo” (Rodríguez Zoya, 2007: 12).

7 Significa “hacer accesible al común de la gente una cosa; especialmente, hacer asequible para los no especialistas una ciencia o una materia técnica” ver: www.google.com.co/?gfe_rd=ctrl&ei=MJs0U_eLCeXO8gee94Ao&gws_rd=cr#q=vulgarizar

8 Por ejemplo, Morín propone reconocer el hiato entre una y otra (sujeto y objeto) “(...) se vuelve, entonces, apertura de una noción hacia la otra, apertura al mundo, apertura hacia una eventual transcendencia de la alternativa, hacia un eventual progreso del conocimiento, “... conlleva verdades biodegradables, es decir, mortales, es decir, vivientes” (1990, p. 75).



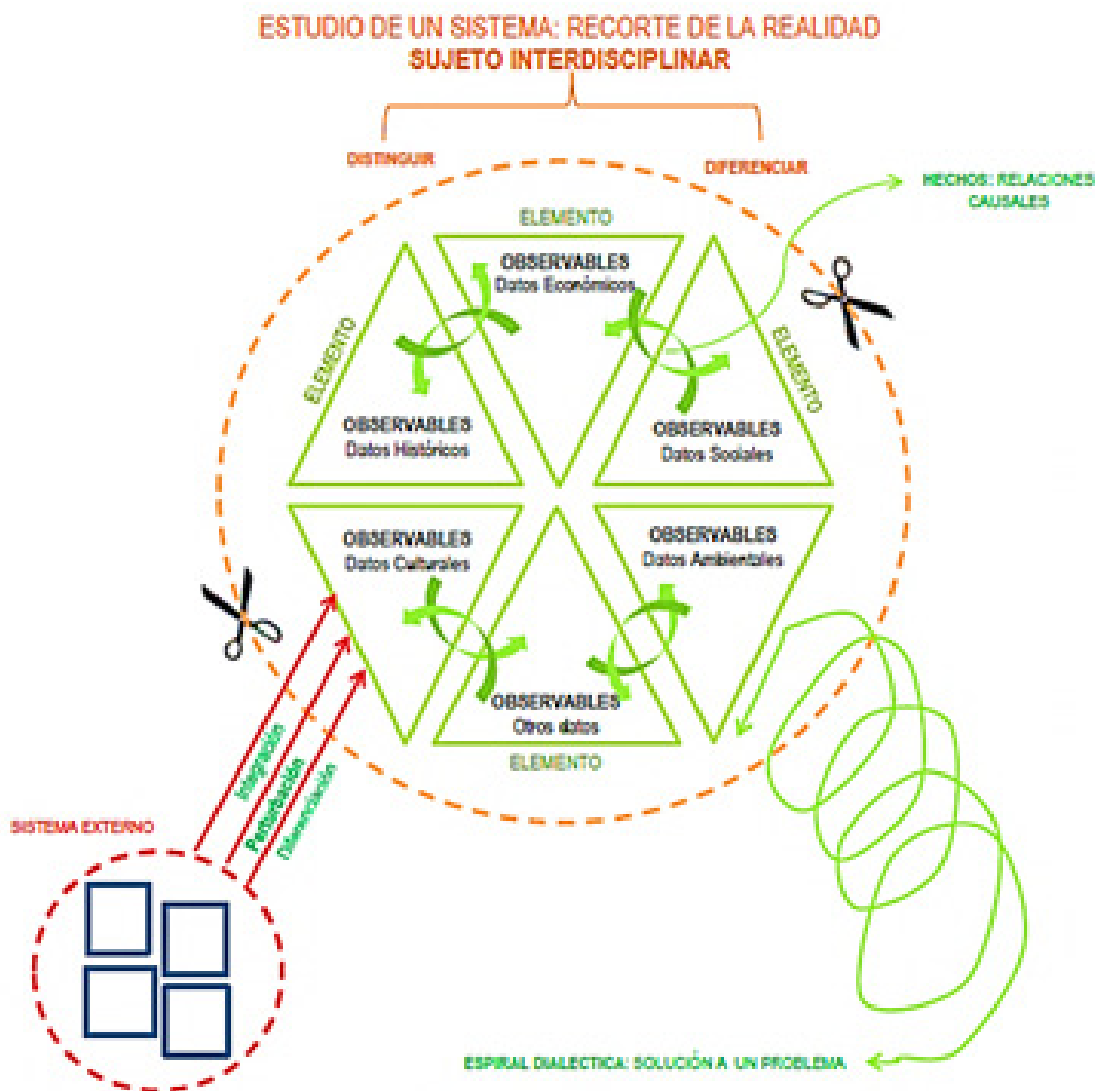


Figura 1. Mapa mental sobre el funcionamiento sistemas complejos. Fuente: El autor.

Investigar de manera compleja

Respecto a la precisión que las ciencias de la complejidad buscan lograr a través de instrumentos y mediciones precisas, “(...) las teorías y métodos asociados a ‘la complejidad’ no constituyen el *mainstream* en los campos científicos o disciplinares en los que se desarrollan” (Rodríguez Zoya, 2007: 2); además, el estudio científico de la complejidad se ha desarrollado más en las ciencias naturales, al ser “(...) más proclive o sensible al empleo del lenguaje formal y matemático” (p. 3), es decir, en el terreno de lo verdaderamente “científico”, en donde “(...) el concepto de método científico que estas nuevas ciencias defienden, comparte la matriz clásica de método: herramientas y procedimientos neutrales, impersonales, universales y repetibles” (p. 10).

Así las cosas ¿En qué consiste la lógica de la investigación en complejidad? Desde el pensamiento complejo implicaría actuar estratégicamente, en oposición a seguir un programa, es decir, realizar una acción que supone luchar contra el azar, buscar la información e identificar elementos aleatorios, iniciativa, decisión, conciencia de las derivas y de las transformaciones” (Morin, 1990). Metodológicamente se trataría del estudio de las interacciones entre sistema y eco-sistema, es decir, la teoría de sistemas auto-eco-organizadores, lo que muestra hasta qué punto lo más difícil de percibir es la evidencia (p.46), como una apuesta por eliminar la incertidumbre al máximo (Ver figura 1).

El anterior mapa mental⁹ ilustra las relaciones recíprocas entre elementos constitutivos al interior de un sistema, que repelen y a la vez incorporan información del exterior (macro sistema, o contexto), sin que en principio la organización que los define se desintegre. Y volviendo con Maldonado (2009), a pesar de la desconfianza en el pensamiento complejo como posibilidad para generar cambios, una visión suya, más optimista, afirma que “(...) el objetivo principal de las ciencias de la complejidad consiste en vivir en armonía con el mundo y la naturaleza. Por derivación y aunque suene fácil, el objetivo es, por consiguiente, en que vivamos también en armonía con nosotros mismos” (p. 15).

Pensar complejamente, actuar científicamente: modos de cooperación en la complejidad

Aún hoy como antes, las personas experimentan distintas formas de desolación e indefensión, por lo que el bienestar social que Maldonado espera de los productos del estudio de

⁹ Mapa mental elaborado por el autor en 2016, con base en la lectura “Sistemas complejos conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria” del doctor Rolando García, en el marco de la asignatura Debates sobre Pensamiento Complejo y Transdisciplina I del profesor José Gustavo Casas Álvarez, en el Doctorado en Pensamiento Complejo. Multiversidad Mundo Real Edgar Morín.



la realidad desde la complejidad, aún no es contundente. En ese sentido ¿Contribuirá la ciencia clásica a disminuir el foso creciente en nuestra sociedad entre el saber decir y el saber hacer, entre la teoría y la práctica? ¿Acaso la “armonía” se circunscribe a un pacto entre intelectuales? Es decir, ¿entre quienes dicen poseer el conocimiento que beneficiaría a las masas ignoras? A pesar del poco protagonismo de los “no científicos” en ese noble gesto, es posible encontrar experiencias por fuera de los círculos académicos e intelectuales que, en términos de Max Weber (1996), dan cuenta de evidencias endopáticas (afectiva, receptivo-artística) como acciones sociales con sentido, en las que se revive plenamente la conexión de sentimientos que se vivió en ellas, y que reúnen, así sea empíricamente, la actitud del pensamiento complejo y en la práctica las lógicas de las ciencias de la complejidad. Al respecto, Boaventura De Souza (2009) afirma que “Estamos de nuevo colocados en la necesidad de preguntar por las relaciones entre la ciencia y la virtud” (p. 20), entre el conocimiento vulgar que le da sentido a nuestra prácticas, y “(...) por la contribución positiva o negativa de la ciencia a nuestra felicidad” (p. 20).

Desde una posición abiertamente vulgarizada y desde la incompletud que caracteriza a la complejidad, es plausible aprovechar esta escritura para realizar un reconocimiento a expresiones de naturaleza creativa, de personas como Estela Franco quien, impulsada por contingencias socioeconómicas, y desconociendo asuntos científicos como Leyes, principios, hasta disposiciones legales y de seguridad, logró con éxito dar solución a un reto de lejos complejo, señalando empíricamente una cooperación entre lo mejor del pensamiento complejo, referido a la inclusión del sujeto histórico en el fenómeno estudiado, con el trabajo riguroso (y por ello, según los científicos naturales, “científico”) de las ciencias de la complejidad, si pensamos en modelar las condiciones que expliquen por qué Estela logró lo que logró, asumiendo su expresión creativa como factor de entropía en el sistema incompleto de conocimiento complejo-científico, y que se resume como

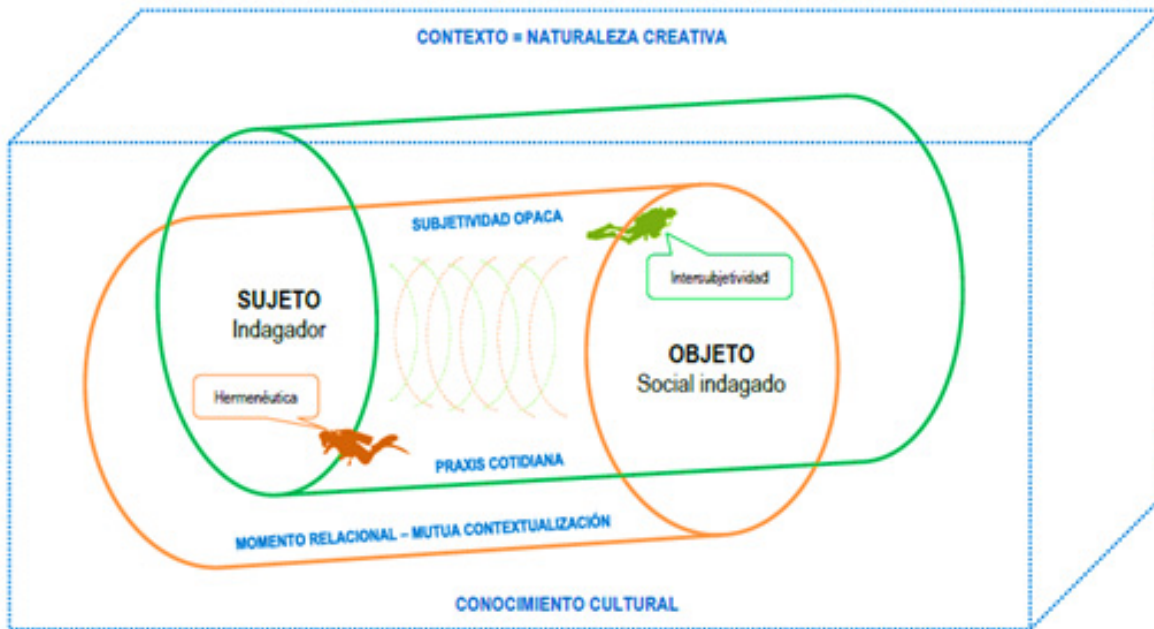


Figura 2. Sobre la hermenéutica de segundo orden. Fuente: el autor.

“pensar complejamente y actuar científicamente”.

Así, mientras se configura el modelo teórico para la comprensión del mundo desde la complejidad, la vida de las personas transcurre sin necesidad de esa estructura. Al respecto, De Souza (2009) dicen que “(...) no es posible observar o medir un objeto sin interferir en él, sin alterarlo, y a tal punto que el objeto que sale de un proceso de medición no es el mismo que entró en ella” (Heisenberg y Bohr), por eso las leyes de la física son solo probabilísticas y la distinción pierde sus contornos dicotómicos y asume la forma de un continuum (...)” (p. 33). (Ver figura 2).

Para aproximar la experiencia de Estela con las lógicas que conocemos de la complejidad, recurriremos a la figura anterior,¹⁰ en cuya ilustración se observan dos siluetas de un buzo, una de color verde (a la derecha) o el sujeto indagador, sumergido dentro en un contexto cultural y natural mayor que, cuando se aproxima al objeto social indagado, surge una comunicación de doble vía debido a interferencias mutuas (praxis

¹⁰ Mapa mental elaborado por el autor en 2016, con base en la lectura “La epistemología hermenéutica de segundo orden” de Pedro Luis Sotolongo Codina y Carlos Jesús Delgado Díaz, en el marco de la asignatura Debates sobre Pensamiento Complejo y Transdisciplina I del profesor José Gustavo Casas Álvarez, en el Doctorado en Pensamiento Complejo. Multiversidad Mundo Real Edgar Morín.

cotidiana), por eso el cambio de color (a naranja) en la figura del buzo, a la izquierda.

Así, el gesto de Estela como sujeto indagador, recupera de la praxis cotidiana aquellos residuos sólidos presente en el contexto espacial de Moravia como objeto social indagado. Tales residuos son reconocidos en su funcionamiento pero, gracias a la mutua contextualización entre objetos residuos y el sujeto indagador, terminan cargados de sentidos cuando se le utiliza con unos propósitos distintos sin desaparecer un funcionamiento original, fue así como una jeringa hipodérmica término funcionando como un interruptor eléctrico.

A propósito de la “penetración hermenéutica desde el interior” (ver figura 2), Solongo Codina y Delgado Díaz (2006) dirían que se necesita de una instancia mediadora y conjugadora: el contexto de la praxis, con la correspondiente mutación en la comprensión contemporánea acerca de la noción de “verdad”, de modo que, el autor de este texto, quien a su observa el gesto de Estela, ve que ella no aisló el contexto en la que estuvo inmersa: su lugar de vida compuesto de desechos sólidos, el cual penetró desde adentro, porque su aproximación curiosa al objeto (jeringas recuperadas) no fue el habitual, llegó a él (al objeto) cargada de su verdad, marcada de la urgencia de diseñar un interruptor bajo la apariencia una jeringa, aprovechándose de su mecanismo.

Decimos así que el mundo es ontológicamente creativo porque de él emergen nuevos órdenes de complejidad, además, somos creativos porque es parte de la misma naturaleza y no como algo único y exclusivo (Solongo Codina y Delgado Díaz, 2006).

Conclusiones

Haciendo eco de la incompletud del conocimiento, que para el pensamiento complejo no es total, y frente a la posibilidad de hacer ciencia complejamente sin una teoría general, este cierre se convierte en una suerte de manifiesto, al reconocer lo dicho como una oportunidad para emprender un camino,

donde la incertidumbre, el azar y el caos dejan de ser un error y se convierten en el factor que cuestiona el orden para activar el pensamiento, la creatividad y la imaginación.

Para el autor, la complejidad comprende el estudio empírico de fenómenos que se entienden desordenados y necesarios para la producción de otros fenómenos organizados, los cuales contribuyen al incremento del orden/desorden, así “(...) el desorden y el orden se incrementan mutuamente en el seno de una organización que se ha complejizado” (p. 94), en el paso de lo físico a lo biológico (la vida). “Vivir, de alguna manera, es morir y rejuvenecerse sin, cesar” (Morin, 1999: 94).

Se reafirmó la importancia de identificar y de estudiar los flujos de información que entran y salen del sistema observado, en el cual, ya desde antes de haber llevado la atención sobre él, existían formas de vida auto-eco-organizadas como personas, animales y/o ecosistemas que también observan a su observador y lo interpretan, por lo que vale la pena reconocer esas mutuas influencias. Se reconoce la necesidad de disponer de herramienta cuali-cuantitativas para sistematizar adecuadamente tales experiencias.

Por último, más allá de reducir el conocimiento a un asunto de disciplinas legitimadas científicamente, se espera que los investigadores de la complejidad desarrollen la capacidad y sensibilidad para no subvalorar el conocimiento, los saberes, prácticas y cosmovisiones de otros, para lo cual la capacidad de sorpresa se convierte en un atributo, uno como una capacidad iluminada, gracias al conocimiento disciplinar y al experimentar un vacío de conocimiento.

Bibliografía:

DE SOUZA, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI.

DELGADO, C. (2011). *Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber*. La Habana: Acuario.

FRÖHLICH, S. (2013). *La imaginación creadora. El órgano ar-*

ticulador entre mundo-Dios en el pensamiento de Henry Corbin. (Proyecto de grado de Licenciatura en filosofía). Universidad de Chile, Chile.

GELL-MANN, M. (1995). *El quark y el jaguar, aventuras de lo simple a lo complejo*. Barcelona: Tusquets.

MALDONADO, C. (1999). *Esbozo de una filosofía de la lógica de la complejidad*. Santafé de Bogotá: Colección “Filosofía y Ciencia”.

_____ (2009). *La complejidad es un problema, no una cosmovisión*, en: UCM Revista de Investigación.

MORIN, E. (1999). *Introducción al pensamiento complejo*. Buenos Aires: Gedisa

_____ (2015). *Sobre La Interdisciplinariedad*. Recuperado de: www.pensamientocomplejo.com.ar

PRIGOGINE, I. (1997). *¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del orden al caos*. Barcelona: Tusquets Editores.

¿QUÉ PASA? (2010). Periódico Ex-Situ / In-Situ Moravia, prácticas artísticas en comunidad. Número 7 - Edición 1. (p. 16). Recuperado de <http://centroculturalmoravia.org/wp-content/uploads/2014/06/QuePasa7.pdf>

RODRÍGUEZ ZOYA, L., y AGUIRRE, Leónidas (2011). “Teorías de la complejidad y ciencias sociales, nuevas estrategias epistemológicas y metodológicas”. *Nómadas* (30). España: Universidad Complutense de Madrid.

RAMÍREZ SARRIÓ, D. (2004). “Legitimidad Científica y Verdad”. *Enseñanza de las ciencias sociales*, núm. 3, (pp. 85-93).

SOTOLONGO CODINA, P., y DELGADO DÍAZ, C. (2006). “La epistemología hermenéutica de segundo orden”, (pp. 47 – 63). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social*. Red de Bibliotecas virtuales de ciencias sociales de América latina y del caribe de la red CLACSO. Textos y Resúmenes de Psicología. (24 de febrero de 2017).

WEBER, M. *Economía y sociedad*. Recuperado de <http://textosdepsicologia.blogspot.com.co/2009/11/weber-m-economia-y-sociedad.html>

_____ (1996). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Supervisión educativa y logros de aprendizaje en estudiantes del nivel secundario.

Ayacucho, Perú. Evaluación de la efectividad de las estrategias de acompañamiento en aula

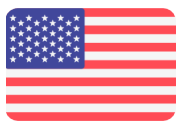
Edwin *Huaranca Rojas**



Resumen: El artículo tiene por finalidad, exponer los resultados del estudio de investigación cuyo objetivo fue analizar la relación entre la supervisión educativa y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito “Jesús Nazareno” de Ayacucho – 2017”, en el que se utilizó el diseño descriptivo correlacional, la misma que consideró a 60 docentes como muestra de estudio. Los resultados demuestran que el 51,7% (31) de docentes opinan que la supervisión educativa es buena y el 60,0% (36) opinan que los logros de aprendizaje alcanzado por los estudiantes se ubican en la valoración logro previsto, evidenciándose la efectividad de esta estrategia metodológica.

Palabras clave: *supervisión educativa, logros de aprendizaje, control, monitoreo y acompañamiento.*

Educational supervision and learning achievement in secondary school students. Ayacucho, Peru. Evaluation of the effectiveness of the accompaniment strategies in the classroom



Abstract: This article aims to present the results of the research study whose objective was to analyze the relationship between educational supervision and the learning achievements of the students of the educational institutions of secondary level of the district “Jesús Nazareno” of Ayacucho - 2017 “ in which the descriptive correlational design was used, the same one that considered 60 teachers as study sample. The results show that 51.7% (31) of teachers believe that educational supervision is good and 60.0% (36) believe that the learning achievement achieved by the students is located in the predicted achievement assessment, evidencing the effectiveness of this methodological strategy.
Keywords: *educational supervision, learning achievement, control, monitoring and accompaniment.*

Supervisão educacional e realização de aprendizagem em estudantes do ensino médio. Ayacucho, Peru. Avaliação da eficácia das estratégias de acompanhamento na sala de aula



Resumo: Este artigo pretende apresentar os resultados do estudo de pesquisa cujo objetivo foi analisar a relação entre supervisão educacional e as realizações de aprendizagem dos alunos das instituições educacionais de nível secundário do distrito “Jesús Nazareno” de Ayacucho - 2017 “, em que foi utilizado o desenho descritivo de correlação, o mesmo que considerou 60 professores como amostra de estudo. Os resultados mostram que 51,7% (31) dos professores acreditam que a supervisão educacional é boa e 60,0% (36) acreditam que a aprendizagem alcançada pelos alunos está localizada na avaliação de realização prevista, evidenciando a eficácia desta estratégia metodológica.
Palavras-chave: *supervisão educacional, aprendizado, controle, acompanhamento e acompanhamento.*

* Nacido en el departamento de Ayacucho, Perú, docente del Instituto de Educación Superior Pedagógico Público “Nuestra Señora de Lourdes” de Ayacucho, Perú, con estudios de doctorado en ciencias de la educación y maestrías en investigación y docencia universitaria. Ha realizado estudios de segunda especialidad en Calidad y equidad de la educación y didáctica de la matemática. Se desempeña como docente en programas de Maestría y Doctorado en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga y César Vallejo de Trujillo, Perú. Contacto: edwinhr_3004@hotmail.com. Web: www.indiaaperu.com

Introducción

La calidad educativa tiene como criterio sustancial para su valoración, a la eficacia, que según Perlacios (2014) queda reflejada en los logros de aprendizaje alcanzado por los estudiantes en función a criterios y estándares nacionales e internacionales. Según este autor, la eficacia está directamente relacionado con los procesos de supervisión, acompañamiento y monitoreo que el sistema educativo, a través de las dependencias descentralizadas del Ministerio de Educación, procura y proporciona a los profesores de aula, con la intención de mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Para Gonzales (2014) los procesos de acompañamiento, monitoreo e inducción son esenciales en el desarrollo efectivo del proceso de enseñanza y aprendizaje, sin estos elementos, el profesor de aula tiene dificultades en organizar sistemática y didácticamente los procesos educativos, repercutiendo negativamente en el logro de los aprendizajes de los estudiantes.

La investigación desarrollada aborda la problemática de la deficiente organización, ejecución y evaluación del sistema de supervisión educativa, lo que genera y condiciona la efectividad del proceso de enseñanza y aprendizaje y determina el bajo nivel académico logrado por los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario, ubicados en el distrito de Jesús Nazareno de la provincia de Huamanga en el departamento de Ayacucho.

La relevancia del estudio, así como su importancia, radica en que proporciona información sustancial sobre las características, desarrollo y operativización de la supervisión educativa en las instituciones educativas tomadas como área de estudio, y la relación que existe con los logros de aprendizaje, en el entendido de que según Orellana (2014) este componente del proceso educativo condiciona la efectividad del trabajo del docente en el aula y por ende la pertinencia didáctica del proceso de enseñanza y aprendizaje, repercutiendo determinantemente en los logros de aprendizaje de los estudiantes.

Desde el año 1990 a raíz de la Conferencia de Jontiem, el Perú, así como todos los sistemas educativos latinoamericanos, ha venido implementando una serie de reformas educativas orientadas a desarrollar las capacidades cognitivas, procedimentales y afectivas de los estudiantes, con la intención de asegurar la formación de ciudadanos capaces de desenvolverse en un mundo caracterizado por la vertiginosa generación de conocimientos, producto del avance de la ciencia y la tecnología (Malpica, 2013, p. 89).

El Perú según Calero (2013) en ese afán de atender las necesidades y demandas, tanto internas como externas, relacionadas a proporcionar y asegurar el desarrollo de las capacidades de los estudiantes, ha promovido una reforma educativa cuya visión fue alcanzar los estándares de calidad educativa, para lo cual centró su atención en dos aspectos esenciales, primero la eficacia de la educación, representada en los logros de aprendizaje que debían alcanzar los estudiantes al terminar la educación básica regular y segundo la formación y profesionalización de la carrera docente.

En relación a los logros de aprendizaje alcanzado por los estudiantes en cada ciclo de la educación básica regular, según los reportes de la Unidad de Medición de la Calidad Educativa (UMC, 2015), en el segundo grado de educación primaria, más del 65% de niños no logran superar el nivel inicio, lo que significa que tienen dificultades para comprender lo que leen y también presentan dificultades para resolver problemas aritméticos básicos, constituyéndose los departamentos de la sierra sur los que presentan mayor vulnerabilidad académica.

Siguiendo esta misma línea de análisis, según el reporte de la UMC (2015) podemos notar que los resultados respecto al 4° grado de educación primaria y al 2° grado de educación secundaria, siguen la misma tendencia, quedando demostrado que, a nivel de logros de aprendizaje, los estudiantes de los departamentos de la sierra sur de nuestro país, no logran alcanzar los objetivos curriculares mínimos, lo que significa una desventaja en su formación personal y profesional.





Imagen 1. Foto del autor.

Según Fernández (2016), la evaluación censal desarrollada por el Ministerio de Educación en el año 2015, también consideró el recojo de información sobre los aspectos o elementos esenciales que convergen en el proceso educativo, así tenemos, por ejemplo que la mayoría de los docentes de aula encuestados, sostienen que tienen dificultades en la organización, ejecución y evaluación de las sesiones de aprendizaje, esto debido, a que la nueva propuesta que vienen implementando el Ministerio de Educación, aun no se visualiza, o en algunos casos no es claro en su forma procedimental, razón por la cual muchos docentes prefieren seguir trabajando de forma tradicional, por lo que no existe compatibilidad entre lo que propone el Ministerio de Educación y lo que los docentes desarrollan en clase.

Otra información sustancial recogida en la última evaluación censal, analizada por Guillén (2012) viene a ser el hecho de que la mayoría de los docentes opinen que no reciben el apoyo y asesoramiento conveniente por parte del Ministerio de Educación que permita ejecutar las nuevas propuestas curriculares; esta información es bastante controversial en la medida

que el Ministerio de Educación a través de diversos programas y proyectos, por ejemplo el Programa Educativo de Logros de Aprendizaje (PELA), viene invirtiendo grandes cantidades de recursos económicos, justamente destinados a acompañar, asesorar y monitorear el trabajo que el docente realiza en el aula.

Según reporte emitido por la Dirección Regional de Educación de Ayacucho (2015), el 65% de docentes supervisados por los especialistas de la sede regional sostienen que el acompañamiento y asesoramiento que reciben en el aula, no satisface sus expectativas, en la medida que esta estrategia se ha convertido simplemente en un proceso de verificación y en algunos casos de fiscalización sobre la existencia de documentos técnico pedagógicos, dejando de lado el elemento sustancial que viene a ser el apoyo, asesoramiento, seguimiento y monitoreo del docente de aula con el propósito de apoyarlo y hacer que su trabajo sea eficiente y efectivo.

De todo lo manifestado podemos señalar que el estudio desarrollado tuvo como propósito analizar la relación que existe entre la supervisión educativa y los logros de aprendizaje de los estudiantes, bajo el supuesto de que actualmente se ha invertido una cantidad considerable de recursos económicos destinados a acompañar, monitorear y asesorar a los profesores de aula, con la intención de hacer eficaz el proceso de enseñanza y aprendizaje y así asegurar mejorar el desempeño académico de los estudiantes, pero a la luz de los hechos, notamos que los alumnos no logran alcanzar los objetivos curriculares considerados en los documentos oficiales, por lo que existe contradicción entre lo que debería ser, con lo que se registra en la realidad.

En relación al marco teórico debemos señalar que, según Calero (2010) la supervisión educativa es un proceso intencional y sistemático de carácter técnico, de orientación y asesoramiento, instituido para optimizar las actividades pedagógicas en las instancias de gestión educativa descentralizadas. Está centrada en el mejoramiento continuo de los procesos de aprendizaje, el desempeño profesional de los docentes, y el



ofrecimiento de la oportuna y consistente información, para una acertada toma de decisiones.

Como podemos apreciar la supervisión educativa es un proceso, lo que significa que comprende procedimientos, pasos y actividades organizados intencionalmente para apoyar, asesorar y monitorear el trabajo del docente en el aula, con el único propósito de mejorar las actividades pedagógicas, por tanto, de la definición registrada podemos manifestar que la supervisión educativa tiene carácter formativo y no así fiscalizador, que es que los se había convertido antes de las iniciativas y propuestas que actualmente viene implementando el Ministerio de Educación.

Por otro lado, podemos mencionar que según Lastarria (2008), la tarea supervisora constituye un proceso que implica, en principio, un examen, un análisis, una valoración cuidadosa y objetiva de la prestación del servicio que se oferta para que con base en sus resultados se promuevan las actividades de aprendizaje y enseñanza necesarias para cumplir con éxito la tarea escolar. Es frecuente escuchar a los docentes con quejas como “En mi escuela no hay supervisión”, “No me gusta que me supervisen”, “La supervisión es puro papeleo”, “Cuando me supervisan sólo se resaltan los aspectos negativos no se me orienta”... Estas y otras expresiones revelan en cierto modo la ignorancia, los prejuicios, la confusión ocasionada por el desconocimiento del propósito primordial de la supervisión educativa.

Efectivamente para los docentes, la supervisión educativa representa procesos de fiscalización, que solo tiene la intención de encontrar en falta a los profesores de aula, con el único propósito de reprimir y fiscalizar las cosas que se hacen o están mal en el trabajo que realiza el docente. Este tipo de apreciación en cierta medida condiciona la percepción de los docentes sobre las ventajas que ofrece la supervisión educativa, porque se resiste y genera un clima inadecuado y en algunos casos hostiles, cuando se pretende implementar esta estrategia metodológica.

Por otro lado, siguiendo lo manifestado por Lastarria (2008), etimológicamente el término supervisión deriva de los vocablos latinos “super” sobre y “visum” ver, lo que significa, “ver sobre, revisar, vigilar”. Existen innumerables definiciones y opiniones sobre supervisión educativa, pero todas coinciden en considerarla como el eje que impulsa las acciones de mejoramiento y perfeccionismo del currículo; su papel fundamental es el de determinar situaciones, descubrirlas y emitir juicios sobre cómo debe procederse en cada caso, mejor dicho, es el mejoramiento de la instrucción, la evaluación del docente, el liderazgo del currículum y la administración escolar.

Es necesario precisar que la supervisión educativa desde sus orígenes etimológicos tiene el propósito de mejorar y perfeccionar la labor de las personas, razón por la cual es necesario asumir nuevamente una perspectiva diferente sobre su potencialidad académica, a fin de aprovechar las ventajas didácticas que ofrece para beneficio del trabajo docente y así contribuir a mejorar el nivel de logros de aprendizajes de los estudiantes.

En la revisión de la literatura especializada se ha podido encontrar diversas definiciones sobre la supervisión educativa, dependiendo de las corrientes filosóficas, epistemológicas y sobre todo pedagógicas, todas ellas coincidentemente convergen en la propuesta de que es una estrategia didáctica orientada a apoyar y mejorar el trabajo del docente en el aula, bajo la perspectiva de que los responsables de hacerla efectiva deben tener afianzado que este proceso representa una labor solidaria y responsable que hace posible el apoyo a la labor que ejerce el profesor de aula, con la intención de mejorar los procesos que permitan una organización y ejecución significativa de las sesiones de aprendizaje.

Debemos entender como menciona Balbuena (2014) que la supervisión educativa no significa una actividad de fiscalización y menos aún de represión, sino que constituye una estrategia cuya finalidad es el trabajo participativo entre docente y supervisor, con la única intención de mejorar el proceso de





Imagen 2. Foto del autor.

enseñanza y aprendizaje, caracterizada por el apoyo solidario, técnico y profesional entre pares, fortaleciendo la vocación profesional y asignándole el carácter científico al proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por otro lado, en relación a los logros de aprendizaje según como describe Navarro (2012) hasta la fecha sigue siendo vinculada con rendimiento académico, asunto que no es así porque existen diferencias sustanciales entre ambos términos. Mientras el primero de ellos, es decir los logros de aprendizaje, es el nivel de desarrollo de capacidades y contenidos alcanzados por un alumno en un periodo de tiempo, el rendimiento académico, según este autor, la cuantificación o valoración que registra un estudiante según un criterio definido, es decir apela a situaciones fragmentadas de la realidad educativa.

Para García (2012) los logros de aprendizaje están concebidos como procesos, mientras que el rendimiento académico alude a producto, en ese sentido los logros de aprendizaje representan la naturaleza y concepción que se tiene de

la educación actualmente, así tenemos por ejemplo el caso de los resultados de la evaluación censal, en el que la mayoría de los alumnos presentan dificultades, por ello se hace necesario que los estudiantes desarrollan actividades cognitivas relacionados a procesos de información, por lo que es necesario que se reoriente también el proceso evaluativo.

Siguiendo a Navarro (2012) el hecho de que se conciba los logros de aprendizaje como igual o similar a rendimiento académico trae consecuencias en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en razón de que el rendimiento solo queda determinado con el calificativo que se le asigna, mientras que los logros de aprendizaje tienen una connotación e interpretación más holística de la realidad educativa y del proceso pedagógico.

Para Sánchez (2012) los logros de aprendizaje tienen un sustento psicopedagógico muy integral, es decir alude a los procesos cognitivos que realiza el alumno en función de una tarea específica. Por tanto, creemos conveniente señalar que el sistema educativo peruano viene implementando y realizado una reforma integral del sistema educativo con la finalidad de reorientar la educación de los hijos, por ello es que la participación de los padres es vital en este proceso.

Silva (2012) asume que los logros de aprendizaje tienen otro esquema o paradigma de concebir la educación, así por ejemplo el hecho de que el diseño curricular nacional sea un documento por competencias y capacidades, permite entender y explicar los logros de aprendizaje.

El concepto de logros de aprendizaje se encuentra, en la mayoría de los autores, bajo el término de rendimiento académico. Hay pequeñas diferencias, pero básicamente se refiere a lo mismo. Lo dice claramente Navarro (2003): “Pero, generalmente las diferencias de concepto sólo se explican por cuestiones semánticas, ya que generalmente, en los textos, la vida escolar y la experiencia docente, son utilizados como sinónimos” (p. 2).



Actualmente, es evidente que ambos conceptos están muy relacionados; pero, a veces, al constructo rendimiento académico se le da una conceptualización puramente numérica. Esta idea ha pasado al cajón de los olvidos, pues la dirección del mundo va por el logro de aprendizajes, capacidades, competencias, etc.

Para Pizarro (1998, p. 18) “El rendimiento académico es una medida de la capacidad de respuesta del individuo, que expresa, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como resultado de un proceso de instrucción o formación. Es la capacidad de respuesta que tiene un individuo a estímulos objetivos y propósitos educativos previamente establecidos”.

Esta capacidad de respuesta está en razón de las competencias desarrolladas bajo la normativa del actual currículo nacional; es decir, los logros de aprendizaje son estas competencias obtenidas y que le permiten al individuo responder asertivamente ante una situación problemática cualquiera que sea. Estas competencias no sólo se refieren al aspecto cognoscitivo, sino que involucran al conjunto de hábitos, destrezas, habilidades, actitudes, aspiraciones, ideales, intereses, inquietudes, realizaciones, etc., que el alumno debe adquirir. Es decir, el rendimiento escolar no sólo se refiere a la cantidad y calidad de conocimientos adquiridos por el alumno en la escuela, sino a todas las manifestaciones de su vida.

Factor fundamental en el proceso del logro de los aprendizajes es, indudablemente, la propia acción del estudiante en su relación constante con los elementos que le ayudarán a mejorar su aprendizaje y obtener los logros requeridos. Jiménez citado por Navarro (2003) dice en referencia a los logros de aprendizaje: “Es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico” (p. 2).

Concepto que sostiene una vez más el carácter cuantitativo de los logros de aprendizaje. El mismo que es pertinente para nuestra investigación que intenta obtener resultados

medibles aún en una variable bastante compleja. Ya que debemos tener en cuenta las tendencias actuales, que buscan tener también, resultados de tipo cualitativo.

Para Touron (1984) “En términos educativos, el rendimiento es un resultado del aprendizaje, suscitado por la actividad educativa del profesor, y producido en el alumno, aunque es claro que no todo aprendizaje es producto de la acción docente” (p. 284).

Es pertinente acotar que el concepto está referido a la enseñanza universitaria, pero se adapta perfectamente a la educación secundaria. Cabe aclarar, asimismo, que el concepto responde, según nuestro parecer, a una filosofía tradicional que, de alguna manera, el autor intenta revertir en la segunda parte de la declaración.

En la bibliografía observamos que la mayor parte de las investigaciones toman del rendimiento académico dos tipos de medidas: las pruebas objetivas y las calificaciones del profesorado que son entre sí medidas complementarias ya que mientras que las notas recogen variables importantes referidas al individuo, a su contexto y a la interacción entre ambas, las pruebas objetivas miden el conocimiento adquirido sin considerar especialmente otras variables importantes, pero de una forma más objetiva.

En la actualidad, nos dice Arregui (2000): Hay un esfuerzo enorme de los países de nuestra región por evaluar de acuerdo a las metas de aprendizaje logradas en el sistema respectivo. Es importante destacar y celebrar que a lo largo del decenio pasado casi todos los países latinoamericanos han estado haciendo grandes esfuerzos para medir la calidad del aprendizaje escolar mediante sistemas de pruebas nacionales.

En muchos de ellos se realizaron incluso anteriormente algunas mediciones estandarizadas más o menos masivas, ya sea para evaluar el impacto de programas o proyectos o como parte de alguna investigación. Sin embargo, fue recién en la segunda mitad de los noventa que la mayoría de ellos, frecuentemente con apoyo de organismos internacionales, se decidió



a aplicar diversas herramientas que le permitirían medir y evaluar sistemáticamente los 27 aprendizajes, con el objetivo de proveer información al sistema educativo y a la sociedad que podría servir como un insumo para tomar decisiones y mejorar los procesos educativos.

Métodos

La metodología de la investigación comprende varios aspectos, entre los más sustanciales podemos mencionar:

El tipo de investigación asumido, por el criterio de clasificación que alude al propósito de la investigación, viene a ser básica o sustantiva, porque está orientado a proporcionar información sobre la problemática de la supervisión educativa y cómo se relaciona con los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio.

Por el criterio de intervención del investigador, podemos manifestar que el estudio es del tipo no experimental porque no se ha manipulado las variables, es decir no se trata de un estudio causal, sino que se ha investigado el fenómeno tal y como ocurre en la realidad.

En relación al nivel de la investigación debemos señalar que según el objetivo planteado corresponde al nivel relacional, porque no tiene la intención de determinar relaciones causales entre las variables y las dimensiones.

El diseño de investigación asumido viene a ser el descriptivo correlacional, la misma que se ciñe a los objetivos de investigación formulados en el diseño teórico.

Respecto a la población, es necesario señalar que según Cabanillas (2014) considera a todas las unidades que proporcionan información y a quienes las conclusiones de la investigación se generalizan, en ese sentido para el caso del presente estudio se presenta la siguiente distribución:

Tabla 1. Docentes que laboran en las instituciones educativas del nivel secundario del distrito Jesús Nazareno. Año 2016.						
Personal	Señor de los Milagros		Villa San Cristóbal		Total	
	fi	f%	fi	f%	fi	f%
Directivos	1	2,9	1	4,0	2	3,3
Jerárquicos	4	11,4	4	16,0	8	13,3
Docentes	30	85,7	20	80,0	50	83,3
Total	35	100,00	25	100,0	60	100,0

Fuente: ESCALE MINEDU 2016.
Elaboración: Propia

Por otro lado, en lo que concierne a la muestra de estudio, según Pino (2010) la muestra es una parte representativa de la población que posee las mismas características. Para el caso de nuestro estudio es una muestra censal del tipo no probabilístico en la medida que se considera a toda la población, esto debido a que el tamaño de la población es pequeño.

Al contar con una muestra de tipo censal, los criterios de inclusión y exclusión no son necesarios determinarlos, en razón de que todas las unidades que conforman la población también conforman la muestra.

En relación a la técnica que según Carrasco (2012) es el conjunto de mecanismos, medios o recursos dirigidos a recolectar, conservar, analizar y transmitir los datos de los fenómenos sobre los cuales se investiga, para el caso del estudio se utilizó la encuesta, la misma que permitió medir las variables supervisión educativa y logros de aprendizaje.

Para el caso de los instrumentos de recolección de datos, podemos mencionar que según Bardales (2012) es el medio físico donde se operativiza o concretiza la técnica.

El instrumento utilizado para medir las variables de estudio fue el cuestionario, cuya ficha técnica se ubica en la parte de anexos de este informe.

En lo que concierne a la validez de los instrumentos podemos mencionar que se utilizó dos estrategias para certificar

la validez de los instrumentos, la primera fue la validez a nivel estadístico, para lo cual se utilizó el modelo ítem-total utilizando la R de Pearson, mientras que la segunda estrategia consideró la validez por juicio de expertos, para lo cual se recurrió al apoyo de profesionales especialistas en la materia quienes promediaron un 85% de coherencia y consistencia en los ítems elaborados.

La confiabilidad de los instrumentos requirió el cálculo denominado Alpha de Cronbach, cuyo registro supera el valor de 0,8, para los instrumentos que miden las variables de estudio.

Resultados

Teniendo en cuenta que el enfoque utilizado en el desarrollo del trabajo de investigación es cuantitativo, se ha visto por conveniente hacer uso de herramientas y técnicas estadísticas, tanto a nivel descriptivo como inferencial, teniendo en cuenta el uso de estadígrafos estadísticos de resumen, las mismas que han permitido un análisis estadístico pertinente.

La presentación de los datos demandó el uso del paquete estadístico SPSS V22, para lo cual en primer lugar se ingresó los datos obtenidos en los instrumentos de medición, y en segundo lugar se realizó el procesamiento estadístico la misma que permitió contar con las tablas y las figuras que organizan los resultados, las mismas que presentan las siguientes características:

Para realizar el proceso de comprobación de hipótesis es necesario que se evalúe si los datos configuran o no distribución normal, la misma que permitirá elegir un estadígrafo paramétrico o no paramétrico según sea el caso, por lo que como primer paso para el proceso de comprobación de las hipótesis se ha realizado la prueba de normalidad.

Tabla 2. Resultados de la prueba de normalidad para datos acopiados en los instrumentos que miden las variables supervisión educativa y logros de aprendizaje			
Variables/dimensiones	Kolmogorov-Smirnov ^a Estadístico	gl	Sig.
Función_control	0,307	60	0,000
Función_monitoreo	0,344	60	0,000
Función_acompañamiento	0,359	60	0,000
Cognitivo	0,339	60	0,000
Procedimental	0,331	60	0,000
Actitudinal	0,290	60	0,000

Fuente: Cuestionario de opinión-2016
Elaboración: Propia.

La tabla 2 nos permite observar que para todos los casos el valor de la probabilidad (sig) es menor al nivel de significancia (α) = 0,05, por lo que podemos afirmar que los datos no configuran distribución normal, por lo tanto, corresponde utilizar un estadígrafo no paramétrico y al ser las variables del tipo ordinal se ha elegido la Rho de Spearman, que reúne las condiciones y exigencias investigativas y estadísticas por las razones expuestas.

Para la hipótesis general

Ha: La supervisión educativa se relaciona significativamente con los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015.

Ho: La supervisión educativa no se relaciona significativamente con los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015.

Tabla 3. Resultados del contraste entre las variables supervisión educativa y logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015

Valores		LOGROS DE APRENDIZAJE				
		Proceso	Logro previsto	Logro destacado	Total	
SUPERVISION EDUCATIVA	Deficiente	fi	5	0	0	5
		%	8,3%	0,0%	0,0%	8,3%
	Regular	fi	8	1	0	9
		%	13,3%	1,7%	0,0%	15,0%
	Bueno	fi	0	23	8	31
		%	0,0%	38,3%	13,3%	51,7%
Total	Excelente	fi	0	12	3	15
		%	0,0%	20,0%	5,0%	25,0%
Total		fi	13	36	11	60
		%	21,7%	60,0%	18,3%	100,0%

Fuente: Cuestionario de opinión
Elaboración: Propia.

La tabla 3 nos permite observar que el 38,3% (23) de docentes consideran como buena la supervisión educativa y en ese mismo porcentaje sostienen que los estudiantes respecto a los logros de aprendizaje se ubican en la valoración logro previsto, demostrándose que esta estrategia didáctica es conveniente porque contribuye a mejorar el desempeño escolar.

Tabla 4. Resultados del cálculo de la correlación entre las variables supervisión educativa y logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015

Valores		Supervisión Educativa	Logros Aprendizaje
Rho de Spearman	Supervisión Educativa	Coficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	.
		N	60
	Logros de aprendizaje	Coficiente de correlación	,613*
		Sig. (bilateral)	,000
		N	60

Fuente: Cuestionario de opinión
Elaboración: Propia.

La tabla 4 nos permite observar que el valor de $\rho = 0,613$ lo que significa que existe relación directa buena entre las variables contrastadas y al ser el $p = 0,000$ que resulta ser menor al nivel de significancia $\alpha = 0,05$, se asume la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, por tanto, podemos afirmar que, la supervisión educativa se relaciona significativamente con los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015.

Para la hipótesis específica 1

Ha: Existe relación significativa entre la supervisión pedagógica y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio.

Ho: No existe relación significativa entre la supervisión pedagógica y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio.

Tabla 5. Resultados del contraste entre la función de control y logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015

Valores			LOGROS DE APRENDIZAJE			
			Proceso	Logro previsto	Logro destacado	Total
FUNCIÓN CONTROL	Deficiente	fi	9	2	1	12
		%	15,0%	3,3%	1,7%	20,0%
	Regular	fi	4	5	1	10
		%	6,7%	8,3%	1,7%	16,7%
	Bueno	fi	0	21	9	30
		%	0,0%	35,0%	15,0%	50,0%
	Excelente	fi	0	8	0	8
		%	0,0%	13,3%	0,0%	13,3%
Total		fi	13	36	11	60
		%	21,7%	60,0%	18,3%	100,0%

Fuente: Cuestionario de opinión
Elaboración: Propia.



La tabla 5 nos permite observar que el 35,0% (21) de docentes consideran como buena la función control y en ese mismo porcentaje sostienen que los estudiantes respecto a los logros de aprendizaje se ubican en la valoración logro previsto, demostrándose que la verificación de los documentos técnico pedagógicos es conveniente.

Tabla 6. Resultados del cálculo de la correlación entre logros de aprendizaje y la función control de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015				
Valores			Supervisión Educativa	Logros Aprendizaje
Rho de Spearman	Función control	Coefficiente de correlación	1,000	,491*
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	60	60
	Logros de aprendizaje	Coefficiente de correlación	,491*	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	60	60
Fuente: Cuestionario de opinión Elaboración: Propia.				

La tabla 6 nos permite observar que el valor de rho = 0,491 lo que significa que existe relación directa moderada entre las variables contrastadas y al ser el $p = 0,000$ que resulta ser menor al nivel de significancia $\alpha = 0,05$, se asume la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, por tanto, podemos afirmar que, existe relación significativa entre la supervisión pedagógica y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio.

Para la hipótesis específica 2

Ha: Existe relación significativa entre el monitoreo pedagógico y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio.

Ho: No existe relación significativa entre el monitoreo

pedagógico y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio.

Tabla 7. Resultados del contraste entre la función de monitoreo pedagógico y logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015

Valores		LOGROS DE APRENDIZAJE				
		Proceso	Logro previsto	Logro destacado	Total	
FUNCIÓN MONITOREO	Deficiente	fi	9	1	0	10
		%	15,0%	1,7%	0,0%	16,7%
	Regular	fi	4	2	1	7
		%	6,7%	3,3%	1,7%	11,7%
	Bueno	fi	0	24	10	9
		%	0,0%	40,0%	16,7%	11,7%
	Excelente	fi	0	9	0	9
	%	0,0%	15,0%	0,0%	15,0%	
Total		fi	13	36	11	60
		%	21,7%	60,0%	18,3%	100,0%

Fuente: Cuestionario de opinión
Elaboración: Propia.

La tabla 7 nos permite observar que el 40,0% (24) de docentes consideran como buena la función monitoreo pedagógico y en ese mismo porcentaje sostienen que los estudiantes respecto a los logros de aprendizaje se ubican en la valoración logro previsto, demostrándose que el apoyo técnico recibido en aula permite mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Tabla 8. Resultados del cálculo de la correlación entre logros de aprendizaje y la función monitoreo pedagógico de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015

Valores		Supervisión Educativa	Logros Aprendizaje
Rho de Spearman	Función Monitoreo Pedagógico	Coefficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	.
		N	60
	Logros de aprendizaje	Coefficiente de correlación	,542*
		Sig. (bilateral)	,000
		N	60

Fuente: Cuestionario de opinión
Elaboración: Propia.

La tabla 8 nos permite observar que el valor de $\rho = 0,542$ lo que significa que existe relación directa moderada entre las variables contrastadas y al ser el $p = 0,000$ que resulta ser menor al nivel de significancia $\alpha = 0,05$, se asume la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, por tanto, podemos afirmar que, existe relación significativa entre el monitoreo pedagógico y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio.

Para la hipótesis específica 3

Ha: Existe relación significativa entre el acompañamiento pedagógico y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio.

Ho: No existe relación significativa entre el acompañamiento pedagógico y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio.

Tabla 9. Resultados del contraste entre la función acompañamiento pedagógico y logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015

Valores			LOGROS DE APRENDIZAJE			
			Proceso	Logro previsto	Logro destacado	Total
FUNCIÓN ACOMPaña- MIENTO PEDAGÓGICO	Deficiente	fi	9	0	0	9
		%	15,0%	0,0%	0,0%	15,0%
	Regular	fi	4	2	1	7
		%	6,7%	3,3%	1,7%	11,7%
	Bueno	fi	0	29	7	36
		%	0,0%	48,3%	11,7%	60,0%
	Excelente	fi	0	5	3	8
		%	0,0%	8,3%	5,0%	13,3%
Total		fi	13	36	11	60
		%	21,7%	60,0%	18,3%	100,0%

Fuente: Cuestionario de opinión
Elaboración: Propia.

La tabla 9 nos permite observar que el 48,3% (29) de docentes consideran como buena la función acompañamiento pedagógico y en ese mismo porcentaje sostienen que los estu-

diantes respecto a los logros de aprendizaje se ubican en la valoración logro previsto, demostrándose que el asesoramiento y apoyo técnico pedagógico en el aula es efectivo.

Tabla 10. Resultados del cálculo de la correlación entre logros de aprendizaje y la función asesoramiento pedagógico de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015

Valores		Supervisión Educativa	Logros Aprendizaje
Rho de Spearman	Función Asesoramiento Pedagógico	Coefficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	.
		N	60
	Logros de aprendizaje	Coefficiente de correlación	,678*
		Sig. (bilateral)	,000
		N	60

Fuente: Cuestionario de opinión
Elaboración: Propia.

La tabla 10 nos permite observar que el valor de $\rho = 0,678$ lo que significa que existe relación directa buena entre las variables contrastadas y al ser el $p = 0,000$ que resulta ser menor al nivel de significancia $\alpha = 0,05$, se asume la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, por tanto, podemos afirmar que, Existe relación significativa entre el acompañamiento pedagógico y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio.

Discusión

En primer lugar abordaremos críticamente el logro de los objetivos investigativos, en ese sentido podemos manifestar que el objetivo general, así como los objetivos específicos fueron formulados con el propósito de demostrar la relación que existe entre la supervisión educativa y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomados como muestra de estudio, por lo que la estructura de cada uno de ellos obedece y cumple con las exigencias investigativas, tales como la formulación de los objetivos específicos en base al

cruce de las variables y sus dimensiones.

En base a los resultados obtenidos podemos afirmar que se logró cumplir con cada uno de los objetivos previstos, tal como lo demuestran el proceso de la comprobación de las hipótesis para cada caso.

En segundo lugar, en esta parte del informe debemos evaluar la validez interna del trabajo de investigación, en ese orden de ideas podemos manifestar que la validez interna según Pino (2014) se refiere al grado en que el estudio logra correlacionar los datos contrastados y según los resultados obtenidos podemos afirmar que existe correlación directa moderada y buena entre las variables de estudio. De esta forma, la validez interna es un mínimo básico sin el cual no se podría asegurar a ciencia cierta si las variables y las dimensiones se correlacionan entre sí, pero en esta parte es necesario precisar que los resultados obtenidos demuestran que algo tiene que ver la supervisión educativa con los logros de aprendizaje obtenidos por los estudiantes, pero que en ningún caso podemos afirmar que existen relaciones de causalidad.

Luego se realizó los contrastes entre variables y dimensiones para lo cual fue necesario utilizar un estadígrafo adecuado para el objetivo investigativo propuesto, y en base a la prueba de normalidad se pudo comprobar que los datos obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos no configuran distribución normal, por lo que se eligió un estadígrafo no paramétrico, correspondiendo la Rho de Spearman debido a que las variables son del tipo ordinal a nivel de su escala de medición.

En relación al método de investigación empleado debemos manifestar que la formulación del problema y los objetivos determinan un estudio no causal, es decir que se ha estudiado el evento tal y cual ocurren en la realidad sin existir de por medio manipulación de las variables, en la medida que el objetivo investigativo fue el de analizar la relación no causal existente entre las variables de estudio, al respecto es necesario mencionar a Barriga (2005) cuando sostiene que:

...cabe establecer dos tipos de relaciones entre las variables. Una de ellas es la relación causal y la otra correlacional. La causalidad implica que A produce a B y que cuando ocurre A ocurre necesariamente B. La correlación en cambio, expresa una relación de covariación o de concomitancia en el sentido de cuando A varía, también varía B, o viceversa. No dice que A sea la causa de las variaciones de B, no expresa causalidad. Justamente la idea de correlación ha sido introducida en el campo de la investigación para eliminar la idea de causalidad (p. 190).

Como podemos apreciar el estudio investigativo desarrollado solo tiene la intención de medir la covariación entre las variables, razón por la cual se ha utilizado un estadígrafo que justamente mide la correlación, asegurando así su consistencia.

En lo que concierne a la muestra, debemos manifestar que la representatividad está garantizada en la medida que se ha considerado una muestra de tipo censal, es decir todas las unidades de estudio que conforman la población también conforman la muestra, evitando así el error de medición.

Los instrumentos de medición fueron elaborados en base a la matriz de Operacionalización de las variables, por lo que cada ítem corresponde a un indicador registrado en este documento. La validez del instrumento que según Hernández y Otros (2014) viene a ser la propiedad que tiene el instrumento para lograr sus objetivos, fue evaluada a través del cálculo del modelo estadístico ítem total y también se recurrió al uso de la técnica denominada Juicio de Expertos, para lo cual se solicitó el apoyo de tres profesionales que ostentan el grado de Doctor y Magíster en Ciencias de la Educación, quienes a través de la evaluación del instrumento proporcionado, asignaron porcentajes que garantizan la validez de nuestro instrumento.

Para la evaluación de la confiabilidad de los instrumentos se realizó una prueba piloto a 30 unidades de estudio, cuyos





Imagen 3. Foto del autor.

resultados permitieron calcular el Apha de Cronbach, resultando el valor de 0.845, la misma que se ubica en la valoración “muy confiable”, garantizando así la cientificidad del estudio.

Otro aspecto esencial en la discusión de resultados viene a ser la evaluación de la validez externa, que según Pino (2014) se refiere a la extensión y forma en que los resultados de un experimento pueden ser generalizados a diferentes sujetos, poblaciones, lugares, experimentadores, etc. En este sentido podemos asegurar que la generalización de los resultados depende de muchos factores, entre ellos está el asegurar que la muestra sea representativa, por lo que en nuestro estudio se ha cumplido debido a que la muestra es del tipo censal.

Respecto al contraste de los resultados obtenidos en el trabajo de investigación en comparación con los antecedentes de estudio y el marco teórico, debemos señalar que esta parte del informe se registró de la siguiente manera:

La tabla 4 nos permite observar que el valor de $\rho = 0,613$ lo que significa que existe relación directa buena entre

las variables contrastadas y al ser el $p = 0,000$ que resulta ser menor al nivel de significancia $\alpha = 0,05$, se asume la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, por tanto, podemos afirmar que, la supervisión educativa se relaciona significativamente con los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015, corroborando los resultados obtenidos por Sánchez (2015) quien en su tesis titulado: “Influencia de la supervisión educativa sobre el rendimiento académico de los estudiantes del Liceo “Emiliano Zapata” del Estado de Michoacán, México, afirma que, el trabajo que se realiza en el proceso de la supervisión condiciona favorablemente el trabajo docente, lo que permite un mejor desenvolvimiento en trabajo en aula y por tanto asegura un mejor desempeño escolar de los estudiantes. A su vez lo señalado tiene fundamento teórico en la medida que según Calero (2010) la supervisión educativa está centrada en el mejoramiento continuo de los procesos de aprendizaje, el desempeño profesional de los docentes, y el ofrecimiento de la oportuna y consistente información, para una acertada toma de decisiones.

Efectivamente como podemos apreciar, los resultados demuestran que existe relación directa buena entre las variables, lo que significa que a mayor puntaje en la variable supervisión educativa le corresponden mayores puntajes en la variable logros de aprendizaje, por lo que podemos inferir que los programas que viene implementando el Ministerio de Educación, tales como la Jornada Escolar Completa, el programa Semáforo Escuela, que tienen el componente de supervisión educativa, vienen desarrollando las competencias y capacidades del docente, la misma que se ve reflejada en los aprendizajes alcanzados por los estudiantes.

La tabla 6 nos permite observar que el valor de $\rho = 0,491$ lo que significa que existe relación directa moderada entre las variables contrastadas y al ser el $p = 0,000$ que resulta ser menor al nivel de significancia $\alpha = 0,05$, se asume la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, por tanto, podemos



afirmar que, existe relación significativa entre la supervisión pedagógica y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio, confirmando los resultados obtenidos por Olivera (2015) quien en su tesis titulado: “Relación de la supervisión educativa y el nivel de aprendizaje de los estudiantes del Bachillerato “Simón Bolívar” del Estado de Lara, Venezuela”, afirma que, la mayoría de los docentes encuestados sostienen que la supervisión educativa recibida en los últimos años ha sido efectiva, razón por la cual los estudiantes han alcanzado y superado las expectativas a nivel de los logros de aprendizaje, demostrándose que esta estrategia es efectiva. De la misma manera estas afirmaciones encuentran sustento teórico en la propuesta del Ministerio de Educación, que en el artículo 2º del DS N° 50-82-ED señala que: “El servicio de Supervisión Educativa está destinado al mejoramiento de la calidad y eficiencia de la educación mediante el asesoramiento, la promoción y la evaluación del proceso educativo y de su administración. Se ofrece en forma permanente y organizada conformando un sistema” (p. 99). Como podemos apreciar en las instituciones educativas tomadas como área de estudio, la forma de cómo se vienen desarrollando la supervisión pedagógica responde necesariamente a un propósito formativo y no así represivo por lo que existe predisposición por parte de los docentes a contar con todos los documentos técnico pedagógicos que todo docente debe tener para hacer efectivo el trabajo en aula.

La tabla 8 nos permite observar que el valor de $\rho = 0,542$ lo que significa que existe relación directa moderada entre las variables contrastadas y al ser el $p = 0,000$ que resulta ser menor al nivel de significancia $\alpha = 0,05$, se asume la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, por tanto, podemos afirmar que, existe relación significativa entre el monitoreo pedagógico y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio, confirmando los resultados obtenidos por Soldevilla (2015) quien en su tesis titulada: “Relación de la supervisión educa-

tiva y el rendimiento académico en la Institución Educativa “Juan Arona” de Quito, Ecuador”, afirma que, existe relación directa y significativa entre la supervisión educativa y el rendimiento académico, en la medida que el valor de $\rho = 0,845$, lo que significa que la intensidad de asociación es fuerte, lo que significa que a mayores puntajes en la variable supervisión educativa le corresponde mayores puntajes en la variable rendimiento académico. Asimismo esta afirmación tiene sustento teórico en la propuesta de Haddad (2010) cuando sostiene que el monitoreo pedagógico es un proceso que, sobre la base de la problematización, va analizando cómo marcha el proceso educacional en correspondencia con los objetivos propuestos; ello nos permitirá garantizar la direccionalidad técnica del proceso hacia la situación deseada, introducir acciones educativas adicionales y obtener la información necesaria y útil para tomar las decisiones que correspondan. En ese sentido podemos sostener que el acompañamiento pedagógico que reciben los docentes en el aula, es positivo en la medida que favorece sustancialmente el desarrollo de las capacidades profesionales de los docentes quienes consideran que esta dimensión de la supervisión educativa es efectiva porque permite contar con otro colega que lo asesora y apoya en la organización y desarrollo de las sesiones de aprendizaje, las que al contar con un criterio técnico didáctico logra los propósitos deseados, reflejándose en un mejor desempeño académico de los estudiantes.

La tabla 10 nos permite observar que el valor de $\rho = 0,678$ lo que significa que existe relación directa buena entre las variables contrastadas y al ser el $p = 0,000$ que resulta ser menor al nivel de significancia $\alpha = 0,05$, se asume la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, por tanto, podemos afirmar que, Existe relación significativa entre el acompañamiento pedagógico y los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio, confirmando los resultados obtenidos por Candriotti (2014) quien en su tesis titulada: “Supervisión educativa y sus efectos en el nivel de aprendizaje de los estudiantes de la escuela

“San Francisco de Padua”, afirma que, la supervisión educativa resulta ser efectiva en la medida que se ha registrado mejores calificativos en los estudiantes después de la intervención, esto debido a que la organización y ejecución de las sesiones de aprendizaje resultaron ser más interesantes, captando así el interés y la atención de los estudiantes. De la misma manera esta afirmación tiene sustento teórico en la propuesta del Ministerio de Educación, específicamente en el documento denominado “Manual de Supervisión Pedagógica” en el que se afirma que el proceso de acompañamiento se caracteriza por el intercambio profesional, se produce a través del diálogo y a partir de la observación y el análisis del trabajo en aula; implica poseer la capacidad para compartir y la disposición para establecer compromisos que nos ayuden a crecer juntos generando emprendimientos sociales y culturales. Incluye algunas consultas a los estudiantes, y otros procedimientos vinculados a la investigación acción. Efectivamente podemos sostener que el acompañamiento que reciben los docentes en el desarrollo de las actividades en aula es adecuado debido a que cuentan con el asesoramiento técnico de profesionales que, en base a una comunicación asertiva y empática, contribuyen a mejorar los procesos didácticos, favoreciendo un mejor desempeño docente que redundará considerablemente en los logros de aprendizaje de los estudiantes.

Conclusión

1. Existen suficientes argumentos investigativos y estadísticos para afirmar que, la supervisión educativa se relaciona significativamente con los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundario del distrito de Jesús Nazareno en el año 2015, lo que significa que esta estrategia metodológica favorece el desarrollo de las capacidades personales y profesionales, asegurando que el trabajo docente en aula sea efectivo. ($\rho = 0,613$; $p = 0,000$; tabla 4).

2. Existen suficientes argumentos investigativos y estadísticos para afirmar que, la supervisión pedagógica se relaciona significativamente con los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio, lo que significa que la verificación e inspección de los documentos técnico pedagógicos con el que debe contar el profesor de aula, favorece sustancialmente el proceso de enseñanza y aprendizaje, la misma que se refleja en el logro de aprendizajes de los estudiantes. ($\rho = 0,491$; $p = 0,000$; tabla 6).
3. Existen suficientes argumentos investigativos y estadísticos para afirmar que, el monitoreo pedagógico se relaciona significativamente con los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio, lo que significa que el apoyo y asesoramiento recibido por el docente permite asignarle significatividad al proceso educativo, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades personales y profesionales, reflejándose en un mejor desempeño docente. ($\rho = 0,542$; $p = 0,000$; tabla 8).
4. Existen suficientes argumentos investigativos y estadísticos para afirmar que, el acompañamiento pedagógico se relaciona significativamente con los logros de aprendizaje de los estudiantes de las instituciones educativas tomadas como área de estudio, lo que significa que la interacción entre el docente y el supervisor permite un mejor desempeño en el aula, debido a que se organizan y dirigen colaborativamente las sesiones de aprendizaje, resultados ser efectivas, contribuyendo así a que los estudiantes logren aprender significativamente. ($\rho = 0,678$; $p = 0,000$; tabla 10).
5. La supervisión educativa es un componente esencial dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, que tiene la finalidad de acompañar, monitorear y controlar la organización, ejecución y evaluación del proceso educativo, por



lo que su eficacia redundará favorablemente en el logro de aprendizajes de los estudiantes.

6. La función de control permite sistematizar con criterio didáctico, los documentos técnico pedagógicos que utiliza el profesor de aula, la misma que garantiza la sistematicidad del proceso de enseñanza y aprendizaje y procura un mejor desempeño docente, favoreciendo considerablemente los logros de aprendizaje de los estudiantes.
7. La función de monitoreo proporciona elementos didácticos que efectiviza el proceso de enseñanza y aprendizaje, en la medida que el docente cuenta con asesoría personalizada que le permite organizar sistemáticamente la sesión de aprendizaje, garantizando así el logro de aprendizajes.
8. La función de acompañamiento permite el desarrollo adecuado de las competencias y capacidades relacionadas con el desempeño docente, permitiendo una organización sistemática del proceso de enseñanza y aprendizaje, debido a que el profesor de aula cuenta con otro profesional que lo apoya y acompaña permanentemente.
9. El desarrollo del componente cognoscitivo, procedimental y actitudinal se ve favorecido a través de los componentes de la supervisión educativa, en la medida que se garantiza una organización sistemática y científica del proceso de enseñanza y aprendizaje, porque se promueve y asegura el desarrollo de las competencias profesionales de los profesores de aula.
10. Los logros de aprendizaje están representados por el nivel de aprovechamiento escolar alcanzado por los estudiantes en los componentes cognitivo, procedimental y actitudinal, reflejado en el desarrollo de las capacidades y competencias que, permite a los estudiantes desempeñarse con solvencia e idoneidad en contextos sociales diversos.

Bibliografía:

ARREGUI, F. (2000), *Logros de aprendizaje y propuestas curriculares*, Lima: UNFV.

BALBUENA, S. (2014), *Supervisión educativa y desempeño docente*. Barcelona: Graos.

BARDALES, S. (2012), *Investigación científica*, Lima: San Marcos.

BARRIGA, C. (2005), *Investigación educacional A*, Lima: San Marcos.

CABANILLAS, G. (2014), *Investigación pedagógica*, Lima: San Marcos.

CALERO, M. (2010), *Administración educativa*, Lima: San Marcos.

_____ (2013), *Gestión educativa*, Lima: San Marcos.

CANDRIOTTI, H. (2014), *Supervisión educativa y sus efectos en el nivel de aprendizaje de los estudiantes de la escuela “San Francisco de Padua” en la provincia de Mendoza*, Mendoza: Universidad de Mendoza.

CARRASCO, S. (2012), *Metodología de la investigación*, Lima: San Marcos.

DIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN DE AYACUCHO (2015), *Informe de resultados de la evaluación censal a nivel regional*. Ayacucho: DREA.

FERNÁNDEZ, H. (2016), *Diagnóstico del desempeño académico de estudiantes en el Perú*, Lima: San Marcos.

GARCÍA, F. (2012), *Supervisión pedagógica y calidad educativa*. Lima: San Marcos.

GONZALES, P. (2014), *Programas de acompañamiento y calidad de los procesos educativos*, Lima: San Marcos.

GUILLÉN, G. (2012), *Supervisión educativa. Herramienta metodológica*, Lima: UNFV.

HADDAD, G. (2010), *Evaluación y desempeño docente*, Ciudad de México: Mc Graw Hill.

HERNÁNDEZ, R., et. al. (2014), *Metodología de la investigación*, Ciudad de México: Mc Graw Hill.

LASTARRIA, G. (2008), *Supervisión educativa y procesos de*



aprendizaje, Santiago de Chile: Trillas.

MALPICA, J. (2013), *Gestión y administración educativa*, Lima: San Marcos.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1982), *Decreto Supremo N° 50-MNEDU-Supervisión Educativa*. Lima: MED.

_____ (2012), *Manuel de Supervisión Educativa*, Lima: MED.

NAVARRO, O. (2012), *Rendimiento escolar, mitos y perspectivas*, Lima: San Marcos.

NAVARRO, R. (2003), *Capacidades y competencias escolares*, Lima: San Marcos.

OLIVERA, H. (2015), *Relación de la supervisión educativa y el nivel de aprendizaje de los estudiantes del Bachillerato “Simón Bolívar” del Estado de Lara, Venezuela*, Caracas: Universidad de Caracas.

ORELLANA, H. (2014), *Competencias y procesos de acompañamiento pedagógico*, Lima: San Marcos.

PERLACIOS, O. (2014), *Gestión y calidad educativa. Retos y perspectivas*, Lima: San Marcos.

PINO, R. (2014), *Metodología de la investigación*, Lima: San Marcos.

PIZARRO, H. (1998), *Rendimiento académico y los procesos didácticos*, Lima: San Marcos.

SÁNCHEZ, A. (2015), *Influencia de la supervisión educativa sobre el rendimiento académico de los estudiantes del Liceo “Emiliano Zapata” del Estado de Michoacán, México*, Puebla: Universidad de Puebla.

SÁNCHEZ, R. (2012), *Logros de aprendizaje y calidad educativa*, Lima: San Marcos.

SILVA, P. (2012), *Competencias y capacidades en la reforma educativa en el Perú*. Lima: San Marcos.

SOLDEVILLA, D. (2015), *Relación de la supervisión educativa y el rendimiento académico en la Institución Educativa “Juan Arona” de Quito, Ecuador*. Quito: Universidad de Quito.

TOURON, G. (1984), *Desempeño docente y calidad educativa*, Trujillo, Ed. Norte.

UNIDAD DE MEDICIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA (2015), *Informe de evaluación nacional censal*, Lima: MED.

La percepción del papel de la intelectualidad cubana en Carlos R. Rodríguez y Antonio Gramsci

Ileanys Ma. *Mena Fernández*^{*}

Mercedes *Ferrer García*^{**}



Resumen: El trabajo pretende realizar un acercamiento a la concepción de intelectual orgánico de las figuras de C. R. Rodríguez y A. Gramsci y su papel histórico en la transformación social de nuestro país. Los hombres integrados en grupos, clases, partidos, en fin la articulación de toda la vida social a través de la intencionalidad humana, son elementos esenciales en la definición necesaria de un camino o sistema social, en la que están presentes como un factor clave las condiciones y actitudes humanas ya sea para bien o para mal. Apreciando la cuestión en el más vasto plano social y sobre el fundamento de que se tiene que obrar a partir de las realidades materiales objetivas, es el hombre, en su más amplio sentido social, quien mueve y produce la historia. Somos nosotros mismos quienes la hacemos, pero la realizamos con arreglo a condiciones objetivas.

Palabras clave: *intelectuales, cubanos, Carlos R. Rodríguez, Antonio Gramsci.*

The perception of the role of Cuban intellectuals in Carlos R. Rodríguez and Antonio Gramsci



Abstract: The paper intends to approach the conception of organic intellectual from the figures of C. R. Rodríguez and A. Gramsci and their historical role in the construction of

our country. Men integrated into groups, classes, parties, in short the articulation of all social life through human intentionality, are essential elements in the necessary definition of a social path or system, in which are present as a key factor the Conditions, and attitudes, whether for good or ill. Appreciating the question on the broader social plane and on the basis that one has to act from objective material realities, it is man, in his broader social sense, who moves and produces history. We do it ourselves, but we do it according to objective conditions.

Keywords: *Cuban, intellectuals, Carlos R. Rodríguez, Antonio Gramsci.*

A percepção do papel da intelligentsia cubana em Carlos R. Rodríguez e Antonio Gramsci



Resumo: O trabalho pretende abordar o conceito de intelectual orgânico das figuras de C. R. Rodríguez e A. Gramsci e seu papel histórico na transformação social de nosso país. Os homens

integrados em grupos, aulas e partidos, em breve a articulação de toda a vida social através da intencionalidade humana, são elementos essenciais na definição necessária de um caminho ou sistema social, no qual os fatores-chave estão presentes como um fator-chave. condições e atitudes humanas para o bem ou para o mal. Apreciando a questão no plano social mais amplo e com base no qual se deve agir com base em realidades materiais objetivas, é o homem, no seu sentido social mais amplo, que move e produz a história. Nós somos os que o fazemos, mas o fazemos de acordo com condições objetivas.

Palavras-chave: *Cubanos, intelectuais, Carlos R. Rodríguez, Antonio Gramsci.*

* Profesora asistente del dpto. Marxismo de la Universidad de Cienfuegos, desde 2000 imparte la asignatura de Filosofía y Sociedad. Contacto: imena@ucf.edu.cu

** Profesora auxiliar del dpto. Marxismo de la Universidad de Cienfuegos, desde 1985, imparte la asignatura de Teoría Sociopolítica. Contacto: mferrer@ucf.edu.cu

Desarrollo

Desde los años cuarenta del pasado siglo en nuestra isla, Cuba, se da una importante representación de la ideología del proletariado y sus partidarios. Ya no se contaban entre sus filas a Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, Antonio Guiteras ni Pablo de la Torriente Brau, pero la ideología del proletariado se hizo sentir como corriente de pensamiento en las cátedras universitarias, en la cultura artística y literaria, en la prensa y la política. Intelectuales como Raúl Roa, Mirta y Sergio Aguirre, Carlos Rafael Rodríguez,¹ José A. Portuondo, Julio Le Riverand, Raúl Cepero Bonilla, Ángel Augier, Emilio Roig Leuchsenring, Juan Marinello, por solo citar algunos, transmitieron y divulgaron de diversas vías sus impresiones de la filosofía de la praxis, que aspiraban a proseguir la anterior trayectoria luminosa del pensamiento cubano consagrándose al estudio de la obra de nuestro Héroe Nacional y publicando valiosos trabajos sobre la herencia filosófica y cultural cubana.

La revista *Dialéctica*, que en la década del cuarenta ve la luz en la Habana y cuenta con la colaboración de Carlos Rafael Rodríguez en la ciudad, se produce dentro de un empeño de la intelectualidad cubana por investigar y rescatar la historia de

1 Nace en Cienfuegos el 23 de mayo 1913 y muere en la Habana 8 de diciembre 1997. Abogado de profesión, su carrera política se remonta a los años treinta. Fue uno de los fundadores y principales líderes del Partido Socialista Popular (PSP). Desde enero de 1959, ocupó importantes cargos en el gobierno revolucionario, sobre todo en el área económica. Fue presidente del Instituto de Reforma Agraria entre 1963 y 1965, ministro presidente de la Comisión Nacional de Colaboración Económica y Científico Técnica y representante permanente de Cuba ante el desaparecido COMECON. En la década de los 60, durante las crisis cíclicas que enfrentaron a Castro con los líderes de la antigua URSS, su papel de mediador fue fundamental, y fue uno de los artífices de los grandes acuerdos comerciales que rigieron las relaciones entre ambos países hasta 1989. Fue, además, vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, miembro del Buró Político del Partido Comunista Cubano desde su primer Congreso, en 1975, hasta el IV Congreso.



Imagen 1. www.sigloxxieditores.com.mx

las ideas en Cuba. Este empeño aunó a valiosos intelectuales como Medardo Vitier, Humberto Piñera, Elías Entralgo, Salvador Bueno, José A. Portuondo, entre otros destacados pensadores que emprendieron la revalorización de la historia de las ideas políticas, literarias, artísticas, pedagógicas, jurídicas, científicas en la isla hasta entonces.

En 1949 Carlos Rafael Rodríguez escribe “El tesoro de nuestras tradiciones ideológicas”;² en él, hace un balance de lo logrado por el Partido Socialista Popular (PSP) en su política cultural hasta ese momento y destaca la necesidad de un examen crítico por la existencia de serias fallas, por lo que a partir de aquí y en lo adelante se podrán apreciar sus aportes a la solución de esas dificultades.

2 Carlos R. Rodríguez. “El tesoro de nuestras tradiciones ideológicas”. En: Revista *Fundamentos*, junio de 1949.

Carlos R. Rodríguez reconoce la necesidad de rescatar y utilizar el pensamiento de las principales figuras de la historia en nuestro país planteando: “... nuestra historia no necesita de retoques ni los admite. Los que se escandalizan de un tratamiento científico, es decir, verás y severo de nuestro pasado, son, en realidad, los que no tienen fe en la grandeza de las mejores figuras cubanas y pretenden apuntalar, a fuerza de retóricas otras figuras endebles que no resisten el examen acucioso, por el contrario, el enfoque marxista de la historia de cuba parte del reconocimiento de nuestras altas tradiciones. Pero las somete a la más estricta de las pruebas”.³

El triunfo revolucionario del 1ro de enero 1959 significó para la cultura cubana el inicio de una nueva etapa, se suprime el poder terrateniente burgués, lo que trajo consigo que la dirección del país pasara a una alianza de las masas populares cuyo papel dominante estaba en manos de la clase obrera y los campesinos trabajadores. El estado que se estableció desde los primeros años representó una democracia real, que respondía a los intereses de las clases y sectores populares, con la intención de dar respuesta a los problemas humanos concretos, cumpliendo con las funciones elementales que proponía Antonio Gramsci⁴ como:

3 Carlos R. Rodríguez. *El marxismo y la historia de Cuba. Letra con filo*. La Habana: Ed. C. Sociales. 1987.

4 Antonio Gramsci, filósofo y político italiano nació en Ales, Cagliari, en 1891. Escribió un considerable número de artículos políticos en los periódicos socialistas y comunistas, entre los que se encuentran *La Città Futura*, *Avanti*, *Il Grido del Popolo* y sobre todo en *L'Ordine Nuovo*, semanario del que fue animador y director. Fue uno de los creadores del Partido Comunista Italiano en 1921, convirtiéndose en su secretario general tres años más tarde. 1926, año en que cae preso de la dictadura fascista. Sus escritos de la cárcel presentan una profunda reflexión, pues trata diversos temas como el materialismo histórico, la historia de la filosofía, la religión, el estado, el partido, la relación entre base y superestructura, entre el proletariado y la intelectualidad, y otros que quedaron plasmados en sus Cuaderni del Carcere. Muere en 1937, pocos días después de haber cumplido la sentencia impuesta por la dictadura de Mussolini.

- Elevar la gran masa de la población a un determinado nivel cultural, nivel correspondiente a las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas y a los intereses de la clase dominante.
- Llevar la educación a todos los rincones del país.
- Crear tribunales.

La primera etapa transcurre en la década del 60 y se caracteriza por el debate, la diversidad de opiniones y la libertad creativa. Trabajos de intelectuales europeos como Georg Lukacs, Karl Korsch, Louis Althusser, Antonio Gramsci, Jean Paul Sartre, etc., se publican en forma de libros o en revistas como *Pensamiento Crítico*. La enseñanza de la filosofía de la praxis no sigue en todas las instituciones un patrón único. Junto al modelo soviético coexiste una interpretación del marxismo que, inspirada en la originalidad de la Revolución cubana, no se circunscribe al empleo de los clásicos, pues recurre a la lectura de autores contemporáneos incluidos el Che, Fidel y diferentes líderes del movimiento revolucionario y de liberación nacional del Tercer Mundo.⁵

Los primeros cinco años del gobierno revolucionario, fueron de una tensa vida cultural, prestando mayor importancia a las categorías de la superestructura, es decir las esferas social, cultural, ideológica, política, ética y jurídica. Se consideró esencial el estudio y divulgación de los orígenes de nuestra civilización, integrada por elementos de las culturas europeas y africanas, así como de las manifestaciones más significativas de las mismas. Mucha relación tiene con el concepto gramsciano de cultura, que no es más que “apropiación y disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de una conciencia superior, por la cual se llega a comprender el valor histórico que tiene, su función en la vida, sus derechos y sus deberes”.⁶

5 Hace referencia en artículo de la autora “La recepción de Gramsci en Cuba”, publicado en *Tiempo y sociedad*. Núm. 4, 2011, pp. 81-98.

6 Gramsci, A. *Antología*. La Habana. Instituto cubano del libro. Ed Ciencias Sociales. 1973.



Fue creado el Instituto de Etnología y Folklore con la función de formar cultural e ideológicamente a los sectores sociales. Un papel no menos importante lo desempeñó el cine, la radio, la televisión y la prensa. El uso del cine sufrió grandes cambios, pues “se le garantizó a la población un repertorio que incluyó tanto las películas que procedían de países socialistas como las más representativas de los capitalistas, con acepción de los Estados Unidos”.⁷ La apertura de la carrera de Filosofía marxista-leninista en las universidades de La Habana y Oriente es un hecho significativo, empañado por el cierre de la especialidad de Sociología error que se analiza con el proceso de rectificación en lo interno y los ecos de la crisis del marxismo.

El individuo juega un papel fundamental en la construcción de la sociedad socialista, ya que la subjetividad humana lo social deviene histórico en la personalidad del hombre, expresándose su potencial determinista. El papel activo, creador y transformador del individuo se presenta como un momento de acción en la sociedad por vía ejecutiva-administrativa, que siempre resultan importantes, pero se han de tener en cuenta como cuestión de fondo, principios de economía política, de educación y de cultura. En nuestra sociedad se logran un conjunto de condiciones objetivas que favorecen el desarrollo social e individual y el funcionamiento de los colectivos en todos los eslabones de la sociedad y la creación de un clima político y psicológico favorable para tales empeños.

Los intelectuales ante el proceso y las perspectivas de la cultura cubana tienen una gran responsabilidad en cuanto a formación de la nueva generación, no solo de jóvenes intelectuales, sino obreros y campesinos, lo cual Carlos Rafael deja ver en “Las instituciones culturales y la situación cubana” ya que la sociedad naciente en la Cuba del 60 necesitaba un respaldo intelectual para la elaboración y puesta en marcha de las tareas a implementar, es ahí donde la figura de Carlos Rafael Rodríguez en 1962 se pone en vigor la Reforma Universitaria,

7 García Buchaca, E. “Las transformaciones culturales de la revolución cubana”. *Cuba Socialista*. 29/1964, pp. 28-54.

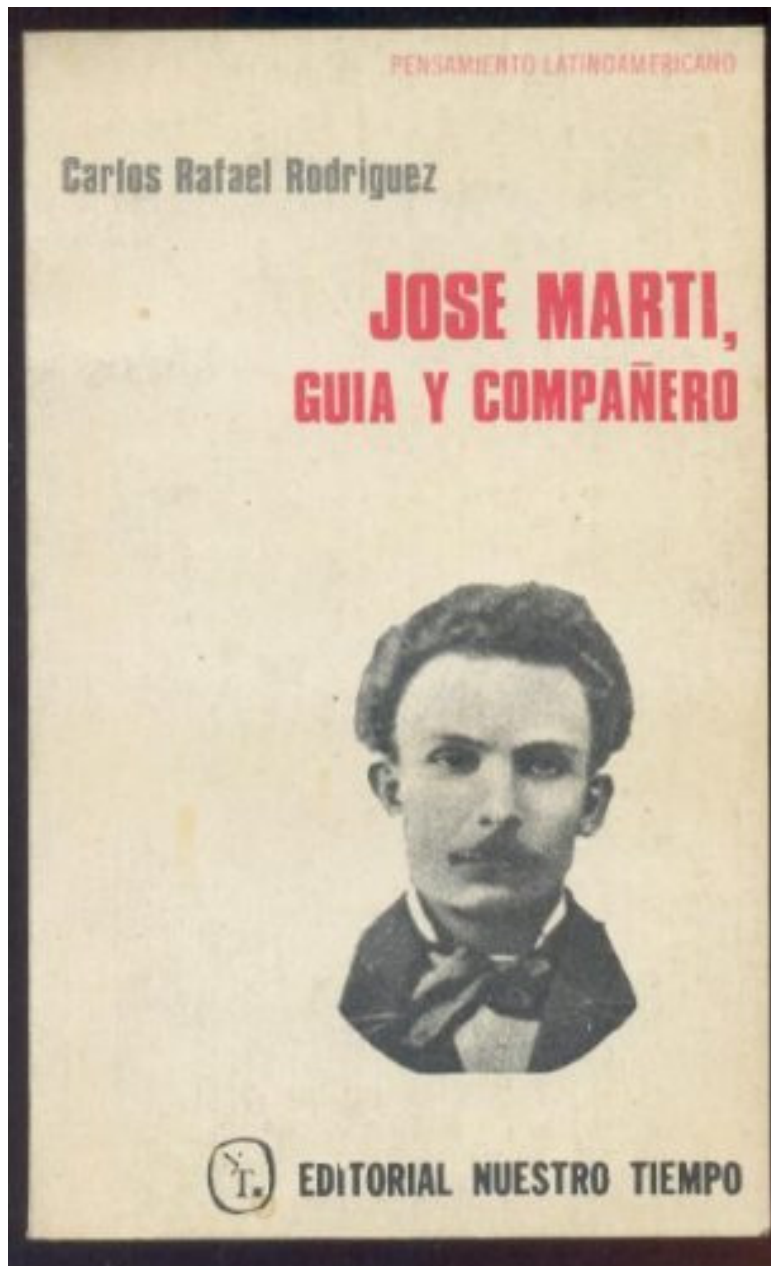


Imagen 2. Portada del libro *José Martí, guía y compañero* (1981)

en la que había desempeñado un papel protagónico, y a que es designado presidente del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). En la Universidad introdujo la enseñanza de la filosofía de la praxis en los planes de estudio, en la Agricultura, Salud, Cultura, nacionalización de empresas, “es evidente que el paso a la propiedad estatal de una parte significativa de los medios de producción constituirá un anticipo muy importante a la socialización futura”. Ello demuestra una vez más que los hombres integrados en grupos, clases, partidos, a través de la intencionalidad humana, son elementos esenciales en la definición necesaria de un camino o sistema social.

En el pensamiento de Gramsci, uno de los eslabones principales que enlazan los conceptos es el de “intelectual orgánico” que en la concepción que Gramsci se trazó desde su detención fue la de analizar con rigor la función de los intelectuales, comenzó estudiando el papel que los intelectuales desempeñan en las sociedades divididas en clases antagónicas a través de múltiples conexiones, lleva a cabo la elaboración de diversos conceptos que constituyen el núcleo de su aportación teórica: intelectual orgánico-intelectual tradicional, bloque histórico, hegemonía, crisis orgánica, revolución pasiva, sociedad civil y sociedad política, Príncipe Moderno.

El concepto de “Intelectual” contiene un momento que no puede ser reducido al momento biopsicológico (“trabajador mental” o, incluso, “trabajador con símbolos científicos”), que ya fue categorizado por Marx como “trabajador colectivo”. Aquel es el momento en torno al cual elabora Gramsci su concepto de “intelectual orgánico”. Cada grupo social al nacer en el terreno originario de una función social esencial en el mundo de la producción económica, se crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función, no solo en el campo económico, sino también en el social y en el político. Es la figura que integra el conocimiento de las diferentes esferas sociales y lo pone en función de la sociedad a la que pertenece.

En particular Gramsci trata de establecer las relaciones entre el intelectual y el filósofo. El “intelectual orgánico” pertenece a la esfera política, o, por lo menos, “para algunos grupos sociales el partido político no es más que el modo de articular la propia categoría de intelectuales orgánicos”. Recíprocamente “todos los miembros de un partido político deben de considerarse como intelectuales”. El filósofo es, para Gramsci, también un político vinculado a una organización de base o central. En ese sentido, el partido es el intelectual orgánico por excelencia. Los intelectuales no constituyen pues una clase social, sino una capa social que dispone de cierta autonomía. El intelectual no discute el poder hegemónico de la clase social

de la cual constituye el funcionario organizador, pero puede entrar en conflicto con ella. Sin embargo, incluso en esto los intelectuales se despegan de la clase dominante para unirse a ella más íntimamente.

Al decir de Gramsci «todos los hombres son intelectuales». Profundizando en el tema, el filósofo precisó que ciertas categorías especializadas de intelectuales se forman en el ejercicio de la función intelectual en contacto con las clases sociales, pero, sobre todo, en contacto con los grupos sociales más importantes: la clase dominante o la que propende serlo. Por medio de la sociedad civil y de la sociedad política, la clase dominante ejerce sobre las clases subalternas una doble función: hegemónica y coercitiva. Empero la ejerce de manera mediata. Es esta mediación la que caracteriza la función de los intelectuales orgánicos, en la medida en que se revelan como los «especialistas» de esta función; los encargados por el grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de hegemonía social y de gobierno político.



Imagen 3. Carlos Rafael Rodríguez. www.cubadebate.cu

La capa intelectual representa la «conciencia» de la clase a la que sirven; en tanto que trabajadores de las superestructuras ideológicas, los intelectuales proporcionan a la clase de origen una visión clara de su propia orientación socio-económica, política, cultural, etc. que le permite asentar su propio poder hegemónico. En este sentido, los intelectuales orgánicos de la clase progresista deben contar con la ideología de los otros grupos sociales –anteriormente dominantes– a los que deben integrar en la nueva concepción del mundo dominante. Para esta finalidad deben asimilar a esa capa de intelectuales que Gramsci denominaba «intelectuales tradicionales».

Fidel destaca que esta política de llevar a escala de masas la cultura, de convertir a nuestro pueblo en un pueblo auténticamente culto, es una respuesta integral que se puede ofrecer ante esta oleada globalizadora en el campo de la cultura.

Carlos Rafael Rodríguez subrayó: “Hemos realizado una hermosa, profunda, abarcadora revolución educacional, pero nos falta incorporar a esa revolución el ingrediente indispensable de la cultura”. Y aseveró además, “Tenemos un pueblo cada vez más instruido, pero todavía no tenemos un pueblo culto”.⁸

Conclusiones

Los hombres integrados en grupos, clases, partidos, en fin la articulación de toda la vida social a través de la intencionalidad humana, son elementos esenciales en la definición necesaria de un camino o sistema social, están presentes como un factor clave las condiciones y actitudes humanas ya sea para bien o para mal. Apreciando la cuestión en el más vasto plano social y sobre el fundamento de que se tiene que obrar a partir de las realidades materiales objetivas, es el hombre, en su más amplio sentido social, quien mueve y produce la historia. Somos nosotros mismos quienes la hacemos, pero la realizamos con arreglo a condiciones objetivas.

⁸ Carlos Rafael Rodríguez: “A la cultura por la revolución”, *Cuba Socialista*, año 8, No 32, marzo-abril de 1988, p. 19.

La original y rica concepción que Gramsci tenía de la cultura, se manifiesta también en muy diversos aspectos de su colosal obra: tratamiento de la función de los intelectuales en la organización de la cultura, el necesario componente cultural de la hegemonía política, el concepto de cultura nacional-popular, etc. La concepción gramsciana de cultura no puede concebirse sólo como saber enciclopédico en el cual el hombre no es visto sino bajo la forma de recipiente que llenar de datos y hechos. Esto no es cultura sino pedantería. La cultura es organización, disciplina del propio yo interior y toma de posesión de la propia personalidad, es conquista de la consciencia superior por la cual se logra comprender el propio valor histórico, la propia función en la vida, los propios derechos y deberes. El hombre es, sobre todo, espíritu. Es decir, creación histórica y no naturaleza. No se explicaría de otra manera, porque habiendo existido siempre explotados y explotadores –desde el período histórico– no se haya realizado aún el socialismo. Ello quiere decir que toda revolución ha sido precedida siempre por un intenso trabajo de crítica, de penetración cultural.

Carlos Rafael Rodríguez también ofreció profundas reflexiones sobre la cultura, sus funciones, proyección ideológica y sobre todo, acerca de la relación de la política con ella, la relación política – cultura está presente en toda la obra de Carlos Rafael Rodríguez considerada por él un importante factor en la transformación revolucionaria de la sociedad cubana. La relación de la política con la cultura es dialéctica; en ella ambos elementos se presuponen, determinan, condicionan y complementan de manera constante; para Gramsci, por ejemplo, política es cultura y viceversa. El desarrollo de acciones por los Partidos revolucionarios en función de determinar y usar la herencia y las tradiciones culturales como instrumento en la lucha política e ideológica ha sido fuente de inspiración de los intelectuales que hemos abordado en nuestro trabajo.



Bibliografía:

BUCHACA, E. G. (1964). “Las transformaciones culturales de la revolución cubana”. En: *Cuba Socialista*, núm. 29, pp. 28-54.

GRAMSCI, A. (1973). *Antología*. La Habana: Ed Ciencias Sociales.

_____. (1977). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Ed. Lautaro.

MENA FERNÁNDEZ, I. M. (2011). “La recepción de Gramsci en Cuba”. En *Tiempo y sociedad*, núm. 4, pp. 81-98. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3907613.pdf>.2011

PORTANTIERO, J. (1987). *Los usos de Gramsci*. México: Ed. Plaza y Valdés.

RODRÍGUEZ, C. R. (1987). *Letra con Filo TIII*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

_____. (1988). “A la cultura por la revolución”. En: *Cuba Socialista*, núm. 32, marzo – abril, p. 19.

La génesis del afán de autenticidad en el pensamiento de Víctor Raúl Haya de la Torre

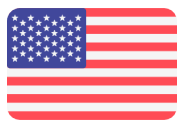
Gonzalo *García**



Resumen: La peregrinación de Haya de la Torre por la URSS no tuvo los resultados esperados en el sentido de impulsar su adhesión a la causa del comunismo internacional. Al contrario, instigó su distancia de la Comintern bajo el argumento de que seguir el derrotero histórico de la experiencia revolucionaria rusa no sería pertinente para la realidad de América Latina. El año 1926, el APRA establece en Londres su programa ideológico enfatizando su autonomía frente a las influencias externas. La tesis de este trabajo es que en el viaje por Europa (1924-1926) comienza a gestarse en el pensamiento de Haya un tópico central que lo inscribe en la tradición de la intelligentsia latinoamericanista, a saber: la preocupación por la autenticidad.

Palabras clave: APRA, autenticidad, Haya de la Torre, latinoamericanismo, viajes intelectuales.

The genesis of the desire for authenticity in the thought of Víctor Raúl Haya de la Torre



Abstract: The pilgrimage of Haya de la Torre by the USSR did not have the expected results in the sense of promoting its adherence to the cause of international communism. On the contrary, he instigated his distance from the Comintern on the grounds that following the historical course of the Russian revolutionary experience would not be relevant to the reality of Latin America. In 1926, APRA established its ideological program in London, emphasizing its autonomy from external influences. The thesis of this work is that in the journey through Europe (1924-1926) a central topic that inscribes it in the tradition of the Latin American intelligentsia begins to take shape in Haya's thought, namely: the concern for authenticity.

Keywords: APRA, authenticity, Haya de la Torre, Latin Americanism, intellectual travel.

A gênese do desejo de autenticidade no pensamento de Víctor Raúl Haya de la Torre



Resumo: A peregrinação de Haya de la Torre pela URSS não teve os resultados esperados no sentido de promover sua adesão à causa do comunismo internacional. Pelo contrário, ele instigou sua distância do Comintern com base em que seguir o curso histórico da experiência revolucionária russa não seria relevante para a realidade da América Latina. Em 1926, o APRA estabeleceu seu programa ideológico em Londres, enfatizando sua autonomia em face de influências externas. A tese deste trabalho é que, na jornada pela Europa (1924-1926), um tema central que a inscreve na tradição da intelligentsia latino-americana começa a tomar forma no pensamento de Haya, a saber: a preocupação com a autenticidade.

Palavras-chave: APRA, Autenticidade, Haya de la Torre, latinoamericanismo, viagens intelectuais.

* Antropólogo, Universidad Austral de Chile. Magister en Estudios Latinoamericanos, Centro de Estudios Latinoamericanos (CEL/UNSAM). E-mail: elektropura@gmail.com. Este trabajo es el resultado del seminario de especialidad "Viajes e ideas en América contemporánea: viajes intelectuales, redes y circulación internacional de las ideas", impartido por el profesor Eduardo Devés (IDEA/USACH), agosto-noviembre 2017. Agradezco las contribuciones de Ricardo Melgar Bao, cuyos énfasis dan cuenta del corpus bibliográfico de (y sobre) Haya de la Torre aquí trabajado. Y no por último, a los comentarios y sugerencias de Andrés Kozel.

Introducción

En febrero de 1927,¹ Haya de la Torre publica en La Habana un importante artículo sobre nuestra identidad continental: “La realidad de América Latina no es la realidad de Europa”. Allí sostiene tanto la necesidad de desprenderse del tutelaje intelectual de los revolucionarios europeos como el imperativo de hacerse de un criterio de “realismo sincero” para elaborar una propuesta ideológica adecuada a la propia realidad, bajo el declarado propósito de que ésta debe estar orientada a la transformación de la sociedad, sobre todo atendiendo a su estado de atraso y subordinación económica producto del imperialismo.

La pregunta de este trabajo es ¿cómo Haya arriba a esa conclusión? O más precisamente: ¿de qué manera el viaje por Europa motivó su rechazo a la pretensión de universalidad del horizonte señalado por el socialismo soviético y la necesidad de responder con un pensamiento auténticamente latinoamericano? En efecto, al sostener la hipótesis de una transformación o evolución en sus ideas y planteamientos políticos, cabe mencionar dos momentos claves para 1926; año en que nuestro protagonista funda la primera célula aprista en París y publica, meses después, su famoso texto en *Labour Monthly* “¿Qué es el APRA?”. Ambos momentos son tributarios de un giro discursivo que remite al viaje a Rusia y a la posterior estancia en Inglaterra, donde su lectura del marxismo-leninismo entró en

1 Entre 10 y el 15 del mismo mes, se celebró en Bruselas el Congreso Mundial contra la Opresión Colonial y el Imperialismo, instancia que marcó la ruptura de nuestro protagonista con la Internacional Comunista (o Comintern) y su brazo antiimperialista en América Latina: la Liga Antiimperialista de las Américas. Ahí se definieron claramente las posiciones del APRA frente a los presupuestos del comunismo y el movimiento socialista internacional respecto del carácter que debía seguir la revolución y la lucha contra el imperialismo en América Latina. Acerca de este episodio liminal de las contiendas ideológicas entre comunistas y apristas véase Sánchez (1988), “Apuntes para una biografía del APRA”, (pp. 404-412).

contacto con el legado del relativismo filosófico y cultural británico.²

En el curso de un lustro motivado por su primer exilio, en el pensamiento de Haya se hacen presentes ciertos tópicos clásicos de la *intelligentsia* latinoamericanista, los cuales dicen relación con el despliegue del discurso periférico/identitario (Devés, 2012) al interior del aprismo. En ese sentido -siguiendo a Maiz (2007)-, se trata de un giro discursivo que, en primer lugar, está dado por la aparición de la sospecha identitaria y, en consecuencia, por una actitud de autoafirmación de la identidad continental.³ Por otra parte, la preocupación por impulsar un pensamiento propio, adecuado a la propia realidad, sobre la base de su relativa inexistencia, puede leerse como un combate al eurocentrismo cominternista que Víctor Raúl denuncia a propósito de un dispositivo ideológico que supone la universalización histórica del capitalismo y, al mismo tiempo,

2 Tengamos presente que Haya se matriculó en 1925 en la *London School of Economics*. Repasando la trayectoria de sus estudios resume de manera categórica algunas de tempranas conclusiones: “Tres años de vida de estudio y de actividad indesmayable, me han llevado al convencimiento de que es estúpido, antimarxista y reaccionario, querer implantar tácticas europeas en la lucha social de América. *Hay que descubrir la realidad social*, ha dicho Engels, y no querer edificar en nuestro país la Utopía de Tomas Moro, el Falansterio de Fourier, o los siete cielos de Kropotkin. La pasada generación revolucionaria ha cumplido su misión. Sus errores nos sirven a los jóvenes. Los grandes males de los viejos luchadores han sido el divisionismo y el europeísmo. Han vivido en países americanos primitivos, agrícolas, semimiedievales, coloniales, sonando que se encontraban en la industrial Inglaterra, en la organizada Alemania...” (Citado en Sánchez, 1936, p. 124).

3 Esto puede rastrearse a partir de las redes intelectuales latinoamericanistas en las que Haya de la Torre participó entre los años 1920s y 1930s. Devés (2012, p. 347) destaca, por ejemplo, los nombres de José Vasconcelos, Gabriela Mistral, José Ingenieros, José Carlos Mariátegui, Pedro Henríquez Ureña, Víctor Raúl Haya de la Torre, Manuel Ugarte, Joaquín García Monge y la revista *Repertorio Americano*.



la homogeneidad de sus principios estructuradores en la lucha de clases.⁴

La hipótesis de este artículo afirma que la condición de viajero y/o desterrado del joven intelectual peruano le permitió enraizarse en la *intelligentsia* latinoamericanista -planteándose temas como: el antiimperialismo en tanto eje político para asegurar los ideales (“todavía no resueltos”) de la independencia de los Estados latinoamericanos; la revitalización de la utopía bolivariana; la necesidad de contextualizar de acuerdo a la especificidad histórica de una región distinta los esquemas teóricos acuñados en los centros modernos; la descripción de la sociedad latinoamericana en permanente transición hacia un ensayo civilizatorio distinto a los centros; y, entre otros, la definición del sujeto histórico adecuado para llevar a cabo dicho ensayo. Y se profundiza precisando que este enraizamiento significó un giro significativo en sus ideas, expresado en su crítica a la inadecuación de la teoría y *praxis* política del comunismo con respecto a nuestra realidad continental.

La bibliografía tratada comprende principalmente el periodo de 1923 a 1927. Tomamos en cuenta algunos de los artículos periodísticos de Haya compilados en el libro *Por la emancipación de América Latina* [1927]. En lo que corresponde a la URSS, entre 1924 y 1925, tomamos en cuenta su comunicación epistolar con algunos líderes de la Comintern. Como literatura de viaje, estudiamos la crónica de Rusia (1924). Ésta fue pu-

4 Aricó observó este dilema en el modo predominante en que la teoría marxista fue leída en América Latina a través del lente del movimiento socialista internacional. Un modo que al procurar la homogenización de la realidad fue incapaz de captar la especificidad histórica de la sociedad latinoamericana y su potencial revolucionario. En su lugar, más bien se impuso una caracterización de la sociedad inspirada en la experiencia histórica de los centros modernos, tal como había sido gestada la teoría. Bajo estos presupuestos fue posible reducir el propósito heurístico de Marx a la fundamentación teórica de una visión teleológica de la evolución social que acepta la necesidad y progresividad del capitalismo (“tal como se configuró en concretamente en Europa occidental”) como un criterio ideológico de desarrollo (2010, p. 115).



Imagen 1. Haya de la Torre en 1927.
<http://oizquierdo.blogspot.mx/>

blicada en Chile doce años después con el nombre *Ex combatientes y desocupados (notas sobre Europa)*. Y se puede leer en su prólogo tres ideas fundamentales: i) un rechazo al intento de sovietizar el mundo; ii) una experiencia de extrañamiento frente a la presencia de un mundo que describe como radicalmente distinto; y iii) el llamado a impulsar un pensamiento teórico-ideológico auténtico con la realidad latinoamericana.

De acuerdo a su protagonista, las crónicas del viaje y los distintos artículos que fue publicando en su periplo europeo deben ser tomados en cuenta en su valor documental como las “impresiones de un estudiante pobre y proscrito” (Haya de la Torre, 1936, p. 11). Una requisita policial en Suiza, encargada por el gobierno de Leguía, implicó la pérdida de gran parte de las notas de campo y de las reflexiones redactadas en el viaje

por la URSS. El objetivo de preparar un informe sistemático sobre la situación rusa fracasó. Lo que se pudo rescatar es lo que conocemos como *Las Impresiones de la Inglaterra imperialista y la Rusia Soviética*; conjunto de escritos que fueron publicados en el año 1936 en Santiago de Chile bajo el título arriba mencionado.

El prepuesto de este trabajo consiste en tratar dicha serie textual en cuanto permite auscultar los grandes dilemas o antinomias que fueron madurando en el proyecto intelectual y político de Víctor Raúl. Lo cual suscita buscar algunos tópicos recurrentes que se expresan al interior de la literatura de los viajes, como una especie de condicionamiento interpretativo que habla de la *intelligentsia* latinoamericanista.

Tal aproximación exige aclarar una premisa fundamental en alusión al viejo topos que atraviesa el género literario de los escritos de viaje: la posibilidad del conocimiento del otro -que pueden ser individuos, sociedades, o grupos étnicos-, que solo puede ser aprendido a partir de la propia mirada. Dicho de otro modo: no buscamos poner el énfasis en los escritos de viajero en términos de las coordenadas históricas que reconstruyen la biografía intelectual. Tampoco asumimos la crónica de Rusia en clave etnográfica como si se tratara de aprender de aquella alteridad que nos relata su protagonista en el desplazamiento por la tierra de Lenin. El dilema es que todo registro está dado por el horizonte de sentido de las propias premisas que habilitan al viajero a comprender lo distinto.⁵ Interpretamos la

5 Toda construcción de la otredad parte de una serie de prejuicios mediados por el lugar y la cultura de procedencia. Esto lleva a la pregunta: ¿de qué manera podemos distinguir que es la alteridad lo que aparece efectivamente en los textos o, por el contrario, se trataría de la prolongación de la experiencia de un narrador que, por lo demás, no comparte la misma matriz cultural con el otro? Este asunto constituye el problema clásico de la antropología (Geertz, 2003) y el pensamiento postcolonial (Said, 2007). Tal vez fue la tradición de la hermenéutica con Gadamer (2003) la que ha ofrecido una de las respuestas más radicales. La hermenéutica filosófica plantea la imposibilidad de restituir el sentido del autor del texto. Además, introduce al binomio texto/autor la figura del interprete.

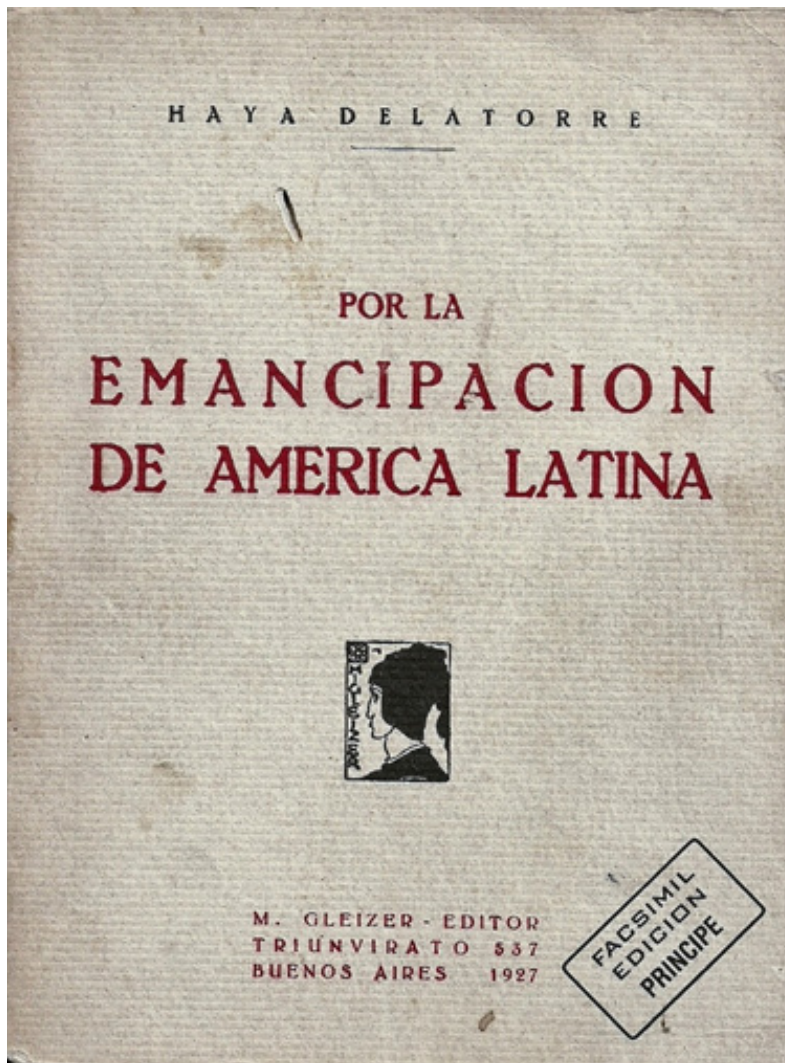


Imagen 2. Portada del libro *Por la emancipación de América Latina* (1927)

crónica no en su carácter de representación o correspondencia que refleja la distintividad del mundo ruso, sino en cómo expresa los prejuicios, las representaciones valóricas, las preocupaciones recurrentes, etc., de un intelectual latinoamericano.

Comenzamos aclarando nuestro presupuesto teórico en torno a la figura intelectual del joven Haya de la Torre. En segundo lugar, nos referimos al viaje a Rusia, señalando sus motivos y las referencias recurrentes que componen la “formación discursiva” (Colombi, 2006) del viaje en sí. Proseguimos con la plausibilización de nuestra hipótesis a partir del análisis de las fuentes históricas que componen algunas impresiones sobre la URSS. Luego, damos paso al despliegue del tópico central de análisis dado en el afán de autenticidad en el pensamiento de Haya. Por último, dedicamos una reflexión final referida a las conclusiones.

Jóvenes intelectuales

El bautismo público del término intelectual se remonta a las últimas décadas del siglo XIX en el contexto del famoso debate que dividió a la sociedad francesa en torno al “caso Dreyfus”.⁶ No remite sin más a una minoría selecta dedicada al cultivo del pensamiento y la opinión pública, como si se tratara de pertenecer a los estamentos privilegiados de la sociedad para reclamar su investidura. Por otra parte, no basta con señalar una condición de mera virtuosidad individual, ya que hablar de intelectuales es hablar de un estatuto social específico. Estatuto que definimos bajo la categoría de élite.

La figura del intelectual condensa en cierto sentido el prejuicio de autoridad, entendido a la manera de Gadamer, es decir, en el reconocimiento relativo de quien está “por encima de uno en juicio y perspectiva” (2003, p. 347). Versa entonces sobre un estatuto social atribuido a determinadas figuras públicas cuya toma de palabra debe ser tomada en cuenta -al menos como un punto de vista especializado que merece ser rebatido. Si ha de hablarse de su primacía social, en ello radica su legitimidad, pues expresa una condición cultural que no se ha adquirido por derecho de casta o por revestido el acto de pensar en una estrategia estatutaria de diferenciación o ascenso social. Reconocemos en los intelectuales una altura de juicio y perspectiva que no se construye de manera instrumental, tomando atajos argumentativos ni apelando lugares comunes, muy por el contrario, en la renuncia a domesticar el pensamiento a la hegemonía de lo fáctico, al consenso complaciente y a la formulación de verdades singulares en condiciones fáciles de imponer.⁷

6 Cf. Carlos Altamirano (2013), “Nacimiento y peripecias de un nombre” (pp. 17-36).

7 En ese sentido, estamos cerca de las tesis de Mannheim (1963) sobre el “punto de vista de la totalidad” de los intelectuales y de la figura del “intelectual comprometido” de Said (1996).

En el acontecer histórico cabe destacar la función ética del intelectual en cuanto élite.⁸ Para decirlo en el vocabulario Haya: la labor de infundir los ideales de justicia social y de la lucha antiimperialista (“el sentido del verdadero camino”) con el propósito de movilizar al conjunto de la sociedad. Gaos (1996, p. 276) se refería a esta función como una de las misiones distintivas del pensador hispanoamericano: el ejercicio de un *magisterio social y político* en la escena pública y específicamente en la vida nacional e internacional. En el caso del joven líder peruano, este magisterio asume un carácter contrafáctico de signo de ruptura generacional.

No por casualidad, el camarada y por entonces amigo Antonio Mella, al referirse al Haya que conoció en su primer periplo por México,⁹ pronuncia: Víctor Raúl Haya de la Torre, “arquetipo de la juventud latinoamericana”, “sueño de Rodó hecho realidad” y nada menos que “Ariel”.¹⁰ Corría el año 1923 y la evocación al personaje del drama de Shakespeare señalaba la carga simbólica del espíritu epocal que había hecho del *Ariel* [1900] de Rodó el testamento de la nueva generación. El mismo Rodó lo había anunciado en las primeras páginas de su ensayo: “América necesita grandemente a su juventud” (1963, p. 42). Bajo el propósito de la interlocución intelectual se llama a la “juventud americana” a tomar conciencia de su primacía social; a constituirse en el sujeto por excelencia llamado a trascender el contexto histórico. Y es lo que intenta Ariel en su primera parábola: forjar intelectualmente a este sujeto con el objetivo de llevarlo una comprensión de sí mismo. Eso define el espíritu del juvenilismo nacido de la reforma universitaria

8 Sobre esta aproximación, de manera más exhaustiva desde la sociología, cf. Chávez y Mujica, 2015.

9 Cf. Kohan (2000, p. 92).

10 Sobre aquello llama la atención la autoría de Mella, quien precisamente será el encargado de denostar públicamente el liderazgo de Haya cuando vuelven a encontrarse en México hacia fines de 1927. Una vez que el líder peruano logra volver a América Latina, Mella orquesta una decidida contienda ideológica contra el APRA, considerado como una verdadera amenaza para el proyecto del PC mexicano. Cf. Melgar (2013), “Huellas, rondas y lances” (pp. 55-100).



de 1918, es decir, la asunción de una condición de actor social (Biagini, 2009).

Tal es la consideración que asume Haya como parte de un grupo de avanzada histórica que viene a combatir el viejo orden en nombre de una renovación política y cultural a escala continental:

Ante el problema social de Perú -decía el Víctor Raúl- hay dos categorías de apreciación: la de los hombres de ayer: la de los viejos, educados por la falsa ciencia del “civilismo”, agudamente españolizantes, con mentalidad extranjera y antiindígena, que ven en el hombre de la clase explotada al esclavo táctico, la víctima necesaria, histórica, obligada; y el concepto nuevo de los jóvenes, de los estudiantes, de los trabajadores manuales e intelectuales que desde hace tres años hemos agitado la voz de admonición (1927, p. 45).

El viaje a la URSS

Una vez finalizado el destierro de un semestre en México, en el que pudo reafirmar su posición articuladora de redes intelectuales transfronterizas y afianzar su papel de liderazgo continental de las nuevas generaciones universitarias, Haya parte a Rusia.¹¹ Puede decirse que era un viaje de peregrinaje cívico (Maiz, 2007), motivado por un interés intelectual bajo las credenciales de la Juventud Comunista de México y de la Federación Obrera Local de Lima. Estas últimas testificaban al “personero genuino de la vanguardia revolucionaria e iluminador de la conciencia proletaria del Perú”. El objetivo era estudiar el proceso de construcción del socialismo proletario y preparar un informe sobre este. Se dedicó, pues, a constatar in situ el acontecimiento histórico del momento, reuniéndose con

11 El viaje salió en barco desde Nueva York. Sin escala en los centros europeos, hizo su primera parada en Escocia. Siguió la ruta por el Mar del Norte y, luego, por el Mar Báltico, desembarcando finalmente en Copenhague desde donde nuestro protagonista siguió por tierra su camino a Moscú, partiendo en tren desde Riga.

las figuras más importantes de la revolución. Así, lo narra su protagonista:

A mí me interesaba ver el “material” con que el comunismo había contado para realizar su tarea gigantesca; un país inmenso, rico como pocos o como ninguno, bien ajustado nacionalmente por la obra de los zares “juntadores de tierra”, y una raza fuerte, sana, tonificada por los inviernos inexorables que acaban con todos los físicamente incapaces para resistirlos, habían sido sus elementos primarios” (Haya de la Torre, 1936, p. 11).

¿Qué hizo? A penas arriba a Moscú -a fines de junio de 1924-, asiste al V Congreso Mundial de la Comintern. En un periodo de 3 meses se dedica al estudio de la educación soviética, visitando varias escuelas bajo la guía de Lunacharski; toma parte en el III Congreso de la Internacional Sindical Roja; también participa en la inauguración del Congreso Mundial de las Juventudes Comunistas; se conoce y entrevista con campesinos y varios líderes influyentes.¹²

¿Por qué Rusia? Porque para la conciencia progresista de la época representaba un testimonio de transformaciones radicales cuyo potencial de irradiación histórica lo hacía solo equiparable al impacto de la revolución francesa en el mundo. El proyecto del viaje era formarse una opinión veraz de este nuevo mundo que estaba naciendo de las ruinas de la gran guerra -un énfasis recurrente en el relato del joven líder peruano. La gesta soviética sintonizaba, además, con la sensibilidad de la intelectualidad latinoamericanista de los años veinte: la irrupción de la nueva generación y los ideales de justicia social.¹³

12 Véase anexo.

13 Aníbal Ponce, a propósito de la simpatía de la joven generación a la revolución de octubre, decía en alusión a su maestro José Ingenieros: “La Revolución Rusa señala en el mundo el advenimiento de la justicia social. Preparémonos a recibirla; pujemos por formar en el alma colectiva, la clara conciencia de las aspiraciones novísimas” (Citado en Löwy, 2015, p. 97).



Imagen 3. Haya de la Torre rodeado por los obreros de una fábrica en Nidgi Novgorod. Reproducida en: *Revista Oriente* (Buenos Aires), 1925

¿Por qué Haya? Siguiendo el estudio de Lazar y Víctor Jeifets (2013): “los expertos del Comité Ejecutivo de la III Internacional identificaron una carencia grave en el movimiento comunista latinoamericano, la ausencia casi absoluta, de líderes”. Por eso sus dirigentes intentaron atraer ciertas figuras consideradas claves para emprender la lucha internacional del proletariado. El joven peruano era visto como un potencial aliado y propagandista de la puesta en marcha de la revolución mundial que suponía la centralidad de la URSS a través de su maquinaria internacionalista. Sus condiciones de liderazgo y capacidad gestora de redes intelectuales, obreras y estudiantiles, lo hacían un candidato ejemplar para afianzar el vínculo de los países latinoamericanos con la Comintern.

La apuesta de los comunistas por Haya tenía entonces un valor estratégico visto en sus rasgos de liderazgo intelectual y político con vocación de magisterio social. De ahí que los procuradores de su peregrinaje a la Meca del socialismo proletario aparezcan los nombres de Bertram D. Wolfe -quien lo acompañó en algunas de sus visitas al interior de Rusia- y M. Díaz Ramírez; dos figuras claves vinculadas a las redes del comunismo latinoamericano. Detrás de esta apuesta había una decidida intención de cooptar al joven líder, sumándolo a las filas de la Internacional Comunista y consiguiendo el apoyo

fianciero para su viaje.¹⁴ Por lo pronto, el viaje a Moscú suponía un insumo a favor de su conversión ideológica, conociendo en persona el proceso revolucionario y estableciendo contactos personales con los jefes directos de la Comintern.

No obstante, dicha conversión no prosperó. Al contrario, en vez de volver convertido en el líder que iba a animar a los jóvenes mexicanos a escribirle a Moscú¹⁵ y que iba a constituirse en un apoyo estratégico para la lucha llevada a cabo por el PC mexicano (Jeifets y Jeifets, *op. cit.*), Haya vuelve a México como una figura polémica cuya prioridad está puesta en la formación de su propio partido en medio de una disputa directa con los comunistas. Concluye que la experiencia soviética constituye una iniciativa excepcional, la cual supo encontrar entre las propias circunstancias históricas un terreno propicio para mover “el teatro de la Historia Universal”. En otras palabras: concluye la irreplicabilidad de la gesta soviética hacia otros territorios del mundo, por ende, su carácter intransferible para América Latina.¹⁶

Durante aquel viaje comprendí las proyecciones universales de la Revolución Rusa, pero me di cuenta de que se trataba de un fenómeno intransportable e intransferi-

14 Haya militó en las filas del PC mexicano bajo el nombre de Francisco Haya de la Torre y participó como tal en la primera Conferencia Nacional del partido realizada en abril de 1924 en la ciudad de México. Años después, confesaría que dicha militancia se debía al hecho de la ausencia del partido comunista en el Perú, cuya formación era parte de su misión (Gonzales y Melgar, 2014, p. 26).

15 En una carta de Stirner (fecha en octubre de 1924) decía: “Espero mucho que cuando tu regreses animarás a los muchachos para que tenga más aliento en la lucha y también para recordarles que aquí hay alguien que de cuando en cuando espera recibir noticias de México” (citado en Gonzales y Melgar, 2014, p. 30).

16 Haya consideraba que una fuerte evidencia de su irreplicabilidad era el fracaso de formar el siguiente Estado comunista en Alemania, país de proletariado culto, industrializado y de tradición socialista. Pero, en su lugar, ante la agitación social aparece la contrarrevolución nazi-fascista.

ble. Sovietizar y rusificar al mundo, tal como desde hace diecinueve años lo vienen proclamando propagandistas pueriles, es un romanticismo tan sincero como ingenuo, producto necesario de todos los impresionantes fenómenos históricos que se ponen de moda (Haya de la Torre, 1936, pp. 12-13).

Asimismo, entiende que el clima de “exaltación” soviético-revolucionario en nuestro continente responde más bien a una moda de nuestra “adolescente mentalidad literaria” (1936, p. 14); una que ha fallado en el cometido de “encontramos a nosotros mismos” al no poder dar cuenta de lo distintivo de la propia realidad. De modo que -continúa-, surgen “las generalizaciones más simples y se plantean audazmente ecuaciones tan enfáticas como falsas: “Rusia e Indoamérica son idénticas”; “nuestro indio y el mujik, la misma cosa”, “nuestro incipiente proletariado y el proletariado ruso, hermanos, gemelos” (1936, p 13).

En ese sentido, el viaje a Rusia fue provechoso en otro aspecto: le permitió a Víctor Raúl establecer importantes contactos con dirigentes de la Comintern con los cuales mantuvo una interacción epistolar mientras seguía en Europa. De esta comunicación -como veremos más abajo- resaltan las cartas con Edgar Woog (de seudónimo Stirner) hacia 1924. Allí, por cierto, comienza a dibujarse el proyecto de un nuevo partido y algunos de los principales elementos que motivan su toma de distancia con los comunistas en favor de un gran movimiento político o frente único de raigambre popular. En esa línea argumental, destacamos la correspondencia sostenida con otro importante dirigente bolchevique: el camarada Losovsky.¹⁷

17 Arnold Losovsky (1878-1952), quien por entonces se desempeñaba como secretario general de la Internacional Sindical Roja. En 1926 formó parte del Buró del Comité Ejecutivo de la Comintern y fue responsable de las relaciones sindicales con América Latina, teniendo la responsabilidad de atender las relaciones entre dicho continente y Moscú (Gonzales y Melgar, 2014, p. 13).

Topos de las impresiones sobre la URSS

La revolución rusa tuvo un alto impacto en América Latina,¹⁸ motivando la atención de varios políticos e intelectuales comprometidos con la causa del socialismo. Ésta representaba tanto la evidencia del triunfo de las clases trabajadoras sobre el capitalismo -tal como lo había pronosticado Marx (2011)-, como el testimonio de una realización utópica que fue capaz de sobreponerse a los desafíos de las circunstancias históricas. Lo acontecido supuso una referencia histórica mundial, detonando el movimiento revolucionario de mayor alcance que ha conocido la historia moderna. Dicho movimiento se consolidó sobre la base de su ramificación al resto del mundo, convirtiendo el modelo de la URSS y, sobre todo, del partido, en una supuesta condición sine qua non para garantizar la revolución a escala mundial.

La pretensión de universalizar la revolución -o al menos para el resto de Europa- fue uno de las apuestas centrales del programa impuesto por Lenin desde el inicio. En los primeros años que siguieron a la toma de poder por parte de los bolcheviques, la señal de una oleada revolucionaria mundial parecía clara y encendía la esperanza de los comunistas.¹⁹ Sin embargo, en el momento que ingresa Haya a Moscú, la idea de prolongar la revolución en el frente occidental europeo había fracasado. Aunque no de manera abierta, esto constituía una evidencia en la conciencia de los comunistas después del tercer Congreso Mundial de la Comintern -celebrado entre junio y julio de 1921 en Moscú. Más bien, las esperanzas de replicar el estallido de octubre estaban depositadas en Asia Oriental, tal como lo registraba la alianza entre el partido comunista chino y el Kuomintang liderado por Sun Yat Sen.

El denominador común de las *Impresiones* sobre Rusia puede entenderse como un prolegómeno al tópico central que nos interesa indagar. El caso es que en estas notas no está pre-

¹⁸ Para el impacto de la revolución en el contexto epocal que nos interesa véase Löwy (2015): “El periodo revolucionario” (pp. 70-145).

¹⁹ Cf. Hobsbawm (1998): “La revolución mundial” (pp. 62-91).



sente un argumento teórico sobre la especificidad de la realidad social latinoamericana, sino más bien la confirmación de un extrañamiento fenomenológico en la medida que el autor se somete a la alteridad del mundo eslavo. Desde la primera a la última nota se destacan las diferencias de los lugares que visita, desde elementos como la psicología del pueblo ruso, las distintas realidades socio-culturales, las condiciones climáticas y geográficas, entre otras. Tal como nos ubica la primera nota: “He saltado de un mundo a otro. En lo que llevo visto, nada hay que permita siquiera la más leve referencia con nuestra América. Esta es otra latitud y otra longitud” (1936, p. 22).

En estas impresiones resaltan dos cosas: la experiencia de extrañamiento y un reparo permanente ante el escaso conocimiento que exhibían los líderes revolucionarios sobre América. No hablamos desde algún tipo de jerarquía entre ambos elementos, sino más bien de un gesto discursivo que decanta en la percepción del peruano de estar en un lugar muy distinto y que, por lo mismo, pone en cuestión los supuestos de extender la revolución de octubre al resto del mundo.

El hecho es que el viaje a la URSS motiva la sospecha en el pensamiento de Haya en cuanto al valor universal de la revolución rusa como un modelo a seguir y, en consecuencia, la necesidad de cotejar su pertinencia de acuerdo a la propia realidad. Por ejemplo, en la primera nota (titulada “Desde Rusia”) leemos un fragmento de una carta dirigida a un compañero de destierro:

“Día a día comprendo mejor que Europa es Europa y América es América... pero esto no basta. Hay que analizar la raíz misma de las diferencias reales y las analogías aparentes y hay que saber descubrir el fondo universal y humano que une en su remoto germen todos los problemas históricos de la tierra. Hay que ver mucho para descubrir el ritmo de la historia, porque para eso los libros no bastan” (1936, p. 24).

En la última nota (“El último ruso de mi viaje”), Haya relata una conversación en el viaje de vuelta hacia Estocolmo con un joven universitario -“ciento por ciento ruso”, como lo caracteriza. Sugiere una interesante figura para referirse a la imagen que trae de Rusia; un pueblo de “atuendo y miseria”. Dicho de otro modo: un pueblo de contrastes que observa desde el ancho de su tradición cultural y la miseria de gran parte de la población. Manifiesta su percepción del candor y la ternura de los rusos que considera el “verdadero plasma” de la revolución. Según su relato, esta conversación le termina de confirmar su impresión de que la revolución es auténticamente rusa. Así, hace eco de las palabras de su interlocutor: “nada más nacional que la revolución rusa, nada más esencial y sustancialmente ruso, dice con el mismo orgullo eslavo que anima su lenguaje cada vez que habla de las glorias artísticas y espirituales de Rusia” (Haya de la Torre, 1936, p. 93). De este modo, el líder peruano resume su impresión del modelo socialista que fue a constatar. A su juicio, lo que ha hecho la revolución soviética es haber modulado el impulso de un *ethos* cultural y de una coyuntura histórica que los bolcheviques bien supieron aprovechar; encontraron, en ese sentido, la puerta de un camino abierto en la historia.

Otro aspecto relevante del viaje es la decepción que le provoca el desconocimiento sobre América Latina en los líderes revolucionarios. Haya describe una primera reunión con el Comisario del Exterior ruso, cuyas preguntas, además de dar cuenta de un gesto de ignorancia sobre nuestro continente, le da la impresión -y con mucha razón- de que el interés principal por entonces de los bolcheviques está con Europa y China. La misma sensación de decepción la confirma un encuentro con los delegados del partido comunista estadounidense -conocido como el *Workers Party*-, quienes no parecen tener idea alguna sobre la agenda imperialista de su país en América Latina. En efecto, el camarada William Z. Foster no había incluido una sola palabra sobre el tema en el marco de su candidatura a la presidencia de EEUU.





Imagen 4. Haya de la Torre entre estudiantes y obreros rusos.

Reproducida en: *Revista Oriente* (Buenos Aires), 1925

Un tercer episodio que refleja lo anterior nos remite al registro biográfico de Luis Alberto Sánchez (1936). En el marco de una conferencia dictada en la Universidad de Moscú, en julio de 1924, el líder estudiantil se refiere a “la situación de América”. Ahí es interrumpido por un asistente que afirma que, en Perú, la Comintern contaba, según los informes oficiales, con unos 20.000 afiliados, ante lo cual Haya replica enfáticamente: “Los están engañando a ustedes miserablemente sus enviados: no tienen ni 1.000 inscritos en todo México”. (1936, p. 121).

Con todo, frente a la europeización y desconocimiento más o menos obvio en la conciencia de los comunistas rusos, Haya apunta a su efecto alienante en el hombre latinoamericano:

El gran error de nuestros intérpretes, excesivamente europeizados, es éste, en mi opinión: vienen al Viejo Mundo y no han visto su América. Sienten por ella el desdén del ignorante. Desprecian lo que no conocen y generalizan con un simplismo que pasma. Esto ocurre a los mexicanos respecto de la América del Sur y a los sudamericanos respecto de México y demás pueblos hermanos. Por eso -y esta es mi crítica a México- cuan-

do el empuje popular los lleva a realizar grandes cosas -como la revolución mexicana-, no se dan cuenta de su propia obra o quieren venir a preguntarle a Europa, si todo aquello está bien; si está de moda... (1936, p. 23).

Denuncia un rasgo de mentalidad colonial, ligado al desconocimiento y la falta de valorización de la propia identidad histórica. Recordemos que el significado de la revolución mexicana ya constituía una clara contribución en la conciencia política del joven peruano, vista en su sentido ideal como iniciativa popular enraizada en el imaginario indoamericano. Bien lo registra Melgar (2005), en el entendido de que la Revolución mexicana captó la atención de Haya como espejo para repensar política y culturalmente las iniciáticas de transformación del Perú y América Latina.²⁰

El afán de autenticidad

El criterio de autenticidad se manifiesta en el rechazo de Haya a lo que denuncia como el intento de “sovietizar al mundo”, producto de un comportamiento intelectual que asume irreflexivamente los presupuestos teóricos y políticos generados en Europa. Éste comienza a brotar en sus diversas cartas y artículos escritos en el transcurso del periplo por Europa; la convicción de que la revolución en América Latina no debe tener como espejo la experiencia rusa, sino ser un esfuerzo genuino. De lo que se trata -argumenta el peruano-, es de responder al desafío del verdadero marxista que no es otro que estar a la altura del ejercicio intelectual y político llevado a cabo por Lenin:

²⁰ Siguiendo el exhaustivo estudio de Melgar (2005), en su primera estancia en México (1923-1924) es posible rastrear los motivos centrales del pensamiento de Haya; tales como el antiimperialismo, la idea del frente estudiantil, obrero e intelectual -que toma del ideario anarquista de González Prada-, como así también la bandera de la reforma agraria -vinculada al comunismo-, y su vocación bolivariana y socialista, entre otros.



En la falta de una auténtica interpretación marxista de la historia moderna, radica la desorientación. Rusia había seguido su curso porque aprendió a poner en práctica el pensamiento dialéctico de Marx. A negar lo que es necesario negar. A ajustar los principios a la realidad, y no la realidad a los principios. Pero, muy ocupada en estructurar su obra revolucionaria, Rusia no ha sabido formar líderes para otros pueblos europeos (1936, p. 14).

La autenticidad de un pensamiento que ha declarado su propósito en la acción política tiene que ver con que el mismo devenga el resultado de la confrontación con la realidad concreta y su problemática. En caso contrario, se trataría de una mera transferencia de presupuestos teóricos y problemáticas sociales que responden a circunstancias historias distintas a las vividas en nuestro continente. Es así como Haya denuncia la carencia de realismo de los comunistas latinoamericanos que, en vez de descubrir las condiciones de posibilidad de la realidad social y su transformación, la ocultan bajo la transferencia de las modas teóricas que aparecen en los centros modernos.

Su adhesión política -previa al viaje- a la predica comunista está presente en su comentario a Manuel Ugarte. En un artículo publicado en 1923,²¹ Haya confiesa haber cobrado conciencia sobre el problema del imperialismo figurado en la política injerencista de EEUU y lo que acusa como “la ingenuidad” de las oligarquías criollas frente a este peligro; toma de conciencia que atribuye a su itinerario por Centroamérica y México, como también a la respectiva lectura de *El Destino de un Continente* del pensador argentino.

En dicho comentario, reconoce el mérito de Ugarte en la advertencia del peligro que significa para los pueblos que “desatienden o desconocen los lineamientos de una amenaza definitiva para los destinos latinoamericanos” (1927, p. 25). Acepta, en ese sentido, el despliegue de un plan de subordina-

21 “La unidad de América latina es un imperativo revolucionario del más puro carácter económico” (Haya de la Torre, 1927, pp. 23-29).

ción que se articula con los intereses históricos en el ejercicio del dominio social de las clases gobernantes, cuyo *modus operandi* se basa en la apropiación de las fuentes de riqueza de los países débiles y en la conquista (vía medios de comunicación) de su opinión pública. Se trata, pues, de la vía privilegiada de la expansión imperialista que encarna Estados Unidos: la conquista militar y del sentido común de las masas, la alianza con las oligarquías locales y luego la subordinación económica a través de la penetración capitalista en los “países débiles”.²² Pero, en lo que no sigue la lectura del pensador argentino es en el ámbito de la respuesta política al problema, a su juicio:

[Ugarte] no esconde el vacío de una solución clara, concorde con la conciencia de la época y tendiente no sólo a impedir el avance de los dominadores sino también a extirpar la delincuencia de los cómplices. Mirar el problema del imperialismo simplemente como una amenaza y pretender que la unidad de nuestra América sea un producto más o menos diplomático que pueda constituir valla infranqueable a tan gigantesca fuerza, me parece ingenuo (Haya de la Torre, 1927, p. 27).

Lo revelador de este reproche es la solución ofrecida por Haya que lo ubica en el carril ideológico de la Internacional Comunista:

Si el imperialismo yanqui es de recia médula capitalista, el problema queda involucrado dentro del otro grande e ineludible de la lucha de clases, que tanto preocupa al

22 La sintonía con esta interpretación del problema del imperialismo y su solución puede comprobarse en los documentos redactados por el Comité Ejecutivo de la Comintern sobre la revolución y la lucha de clases en América. Ambas iniciativas son propuestas como una nota de la revolución proletaria mundial cuyo camino ha de ser el señalado por los distintos partidos locales afiliados a la Internacional Comunista. Cf. Löwy (2015) “Documentos del Comintern Leninista (1921-1923)”, (pp. 81-91).

mundo actual. El carácter de todos los Estados burgueses de la tierra es semejante (*op. cit.*)

Apuesta a la revolución proletaria que, en su defensa de los intereses universales de la clase obrera, ha de sobrepasar las fronteras de los países y de las razas, combatiendo la trampa de los chauvinismos culturalistas e internacionalizando la unidad de la lucha del proletariado contra el Estado burgués. El desafío queda planteado: “¿Cómo pretender que los Estados actuales de nuestra América, pertenecientes indirectamente a esa tentacular internacional económica, ejecuten procedimientos francos, contrarios a su interés?” (*op. cit.*). Dicho de otro modo: si el capitalismo profundiza las asimetrías de clase al interior de los Estados latinoamericanos en favor de las clases dominantes pertenecientes a “la internacional del capitalismo”, ¿cómo poder combatir la relación fáctica de dominación impuesta por el imperialismo norteamericano que explicaría nuestra debilidad económica? Siguiendo el punto de vista del líder peruano, una respuesta ilusoria para renunciar a cualquier intento de trascender la subordinación y el atraso de nuestros países, ha sido el discurso de las clases gobernantes que justifica la sujeción oficial a los centros modernos con el argumento de “dejarse arrastrar por el más fuerte”, de modo que el desarrollo pendiente vendrá como consecuencia.

El error de dicha interpretación es que no considera las diferencias esenciales en la matriz cultural norteamericana en comparación a la Indoamérica; la de una nación burguesa por antonomasia y otra respectivamente feudal. Sumado a la convicción respecto de la lucha de clases y al vocabulario proletario internacionalista, se hace presente otro elemento primordial en la conciencia del joven líder peruano, a saber: el diagnóstico social de que se trata de una realidad atrasada, semifeudal y de primitivismo económico, que precisa de una inyección modernizadora siguiendo el horizonte de progreso indicado por EEUU.

Años después -en *Teoría y táctica del aprismo* (1931)-,

una vez consolidado el proyecto del nuevo partido, manifiesta su distancia de la posición comunista al rechazar como condición para la revolución la primacía de la lucha de clases y del sujeto obrero. Y lo hace reclamando el sentido de adecuación ideológica a la realidad social del continente:

... o la lucha contra el imperialismo es una lucha de clase y de clase proletaria únicamente dirigida por partidos de esa clase a los que sólo temporalmente pueden aliarse otras clases; o la lucha contra el imperialismo en su etapa presente es una lucha de pueblos coloniales o semicoloniales oprimidos, movimiento de liberación nacional que debe dirigir en frente único de todas las clases directamente afectadas por la agresión imperialista (citado en Puiggrós, 2016, pp. 191-192).

La preferencia por un frente único integrado por diversas clases expresa la tensión que nos interesa recalcar en torno a la filiación marxista que reclama Haya: el cómo hacerse cargo de un dispositivo teórico que ha sido pensado en (y para) Europa en el contexto de una constelación histórica distinta como es América Latina. En ese sentido, la sospecha de nuestro protagonista es doble. Por un lado, hacia la validez que puede tener la concepción de la teoría y de la praxis revolucionaria del marxismo-leninismo en un continente económicamente atrasado, carente de industria, sin una auténtica clase burguesa y, por ende, con una clase obrera minúscula. Por otro, hacia la concepción del partido de vanguardia instalada por los bolcheviques y defendida por los comunistas latinoamericanos que privilegia la dirección de los obreros. Tomando distancia de ambas ideas, Haya llega a la formulación de que un partido concebido en la lógica aprista sería lo más pertinente de acuerdo a las condiciones históricas concretas de la realidad social.

Desde que sale de Rusia hasta que publica (en diciembre de 1926) el famoso texto “¿Qué es el APRA?”, Haya redacta una serie de cartas y artículos a través de los cuales expresa



sus definiciones políticas y reparos frente al carácter eurocentrista del comunismo latinoamericano y, a la vez, perfila la idea de que la “sovietización” sería un esfuerzo revolucionario estéril para nuestra tierra. En la correspondencia con Stirner, advierte:

El programa máximo y mínimo del Partido será el de los principios comunistas, pero no usará la palabra para evitar de echarse encima la ofensiva mundial contra el comunismo que no podría soportarse en América por el grado de debilidad de las fuerzas obreras (citado en Jeifets y Jeifets, 2013).

Sin embargo, más allá de este consejo semántico parece haber una preocupación de fondo por mantener distancia con la Comintern. Lo que Haya señala como la necesaria “autonomía para nuestros procedimientos y desarrollos” ante “la falta absoluta de sentido político adaptado [que han evidenciado los distintos PCs americanos] a las circunstancias de sus propios países” (op. cit.). Esta precaución es advertida en otra carta dirigida Stirner, fechada el 25 de febrero de 1925, donde se toca una premisa fundamental que será retomada, luego, por el aprismo: “Cada día me convengo más que la revolución de los trabajadores americanos debe ser “obra de ellos mismos” sin intervenciones o tutelas de Europa... Aquí en Europa no sólo se ignoran nuestros problemas sino que no se les da importancia” (citado en Gonzales y Melgar, 2014, pp. 33-34).

La exigencia de autenticidad argumenta a favor de una orgánica ideológica adecuada a la propia realidad, la cual no tenga que esperar la aprobación de los revolucionarios europeos. Respecto a lo segundo, existe una explícita preocupación por distanciarse de los presupuestos teóricos y procedimientos políticos de los comunistas. Haya habla de la búsqueda de un camino genuino a partir de la adaptación de la táctica y de la teoría, evitando extranjerismos y abriendo paso a la libertad de la acción política:



Imagen 4. Haya de la Torre en Munich. <http://pielagodeotono.blogspot.mx>

La literatura europea aplicado a América es una necesidad. Sólo en cabezas de piedra cabe que una revolución en América se hará con literatura de Europa (...) hay que usar tácticas más hábiles y más realistas. Toda la sección de Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia, Venezuela, responderá a nuestro llamamiento. Estoy seguro. Por eso queremos formar un partido de masa, que responda a América (...) Indudablemente que si nosotros esperamos hacer la revolución con ayuda de Rusia tendríamos que esperar la revolución de Europa es decir mucho más tiempo del que necesitamos para tomar el poder en el Perú. Por eso necesitamos una orientación y que nos dejen libres (*op. cit.*)

Esta solicitud de orientación apunta, más que a una orientación ideológica, a una solicitud estratégica e incluso de carácter financiero para promover la agitación social en el Perú. Tengamos presente que Haya consideraba la posibilidad de que, una vez tomado el poder en su país de origen, el proceso revolucionario habría de propagarse al resto del continente incitando la unidad contra el enemigo común: el imperialismo y las clases que han acaparado para sí el ejercicio del dominio social y económico al interior de los Estados latinoamericanos -esto es: la casta oligárquica latifundista y la pseudo-burguesía junto a los agentes del imperialismo. Si bien, la idea de un movimiento revolucionario de masas con proyección internacional es afín a la línea de acción revolucionaria de la Comintern, la diferencia radica en la composición que se tiene del mismo. La conjetura es que la respuesta más adecuada consiste en la formación de un frente único capaz de integrar diversas fuerzas revolucionarias dentro de una alianza amplia y de composición heterogénea.

De manera insistente, la tensión radica en la definición de la táctica política. Si para los comunistas, siguiendo el *dictum* de Marx, la cuestión versa en radicalizar las contradicciones de clase para decidir a favor de la clase oprimida, para Haya será precisamente su ausencia el problema, es decir, la ausencia del proletariado. La pregunta que queda es ¿sino al sujeto obrero, a quién apostarle entonces? O Bien: en el camino de impulsar un pensamiento adecuado con la sociedad/realidad latinoamericana ¿cuál sería el sujeto/agente socialmente apto para llevar a cabo la utopía revolucionaria? Para responder a esta pregunta nos remitimos a la correspondencia con Losovsky.

En una carta dirigida al camarada Losovsky, fechada en abril de 1927, Haya reafirma su simpatía con la concepción clasista de la lucha como una convicción presente antes del viaje a la URSS -el que por entonces ya evalúa como un fiasco en función de las expectativas de acercar la revolución de octubre a los países latinoamericanos. Dicho sea de paso, en la carta también confiesa ser un estudioso de la obra de Marx y Lenin,

pero con una importante salvedad: “Precisamente -dice- porque me considero un buen marxista y leninista he adoptado siempre una perspectiva realista y estoy seguro que únicamente una perspectiva realista puede alejar al movimiento antiimperialista de errores y tropiezos” (2014, p. 140). Tal criterio de realismo el que sostiene respecto al “cómo hacerlo”, evitando europeísmos y acercándose a una perspectiva asiática.

Visto bajo el cometido de enraizar el pensamiento y la acción política, el caso de las Ligas Antimperialistas de las Américas (LAA) es mencionado como un contraejemplo de lo que no hay que hacer. En la carta citada, esta organización es presentada como un error táctico de la lucha contra el imperialismo en América Latina. La causa de ello es atribuida a su condición de mera sucursal de la Comintern -de hecho, fue creada en el marco del V Congreso de la Internacional Comunista en julio de 1924. Haya denuncia a las Ligas como “una organización comunista y no un Frente Único de fuerzas populares antiimperialistas” (*op. cit.*). Y señala algunos de sus errores: el haber revelado su estrategia contra el enemigo declarando su filiación ideológica; la carencia de un programa político conducente a la revolución que habría de otorgar el APRA en su reemplazo; y, sobre todo en virtud de su carácter de sucursal, el error de caer en la ilusión de haber supuesto condiciones para la revolución proletaria mundial donde no las hay.

Por otra parte, la idea de un frente único de clases que se acerca al Kuomintang resultada de la simpatía a través de la cual el joven peruano observa los recientes progresos de la revolución en China. Considera la gesta liderada por Sun Yat Sen como un testimonio mucho más cercano a las posibilidades de América Latina.²³ Bien se destaca dicha simpatía en la reseña biografía de Cossío del Pomar. Allí, Haya responde a un periodista norteamericano sobre el símil del APRA con el Kuomintang:

23 Véase Devés y Melgar (2005), en cuanto a la importancia que tuvieron los movimientos revolucionarios y nacionalistas de Asia en la nueva generación intelectual latinoamericana en la década de los años veinte.



...pues estamos en el período crítico de transición que ha sufrido China, al pasar de un estado conservador a uno progresista... La revolución china no es sólo el resultado de la lucha entre la cultura occidental y la oriental. Es el esfuerzo neutralizador contra las culturas invasoras, la capacitación de la cultura china, tomando de las culturas europeas las armas necesarias para oponerse al imperialismo que amenaza destruirlo”. Luego Haya explicitaba todavía más la similitud o la inspiración en el caso chino: la revolución china “lleva a cabo la transformación dialéctica de esas normas... normas adquiridas a través del desarrollo gradual de 5000 años, que no pueden ser sobrepujados por la cultura occidental (citado en Devés y Melgar, 2005, p. 11).

La afinidad estaría dada por la condición de transición que describe una especie de ensayo creador dado tanto por el reservorio histórico-cultural chino como el latinoamericano. Transición que versa sobre la base de redescubrir o revalorizar la propia identidad sin que ello signifique una renuncia a asimilar los desarrollos de la civilización occidental. La empresa común para América Latina ha de seguir a la china revolucionaria en el gesto de “tomar prestado” los elementos del influjo cultural de los centros modernos para indicar el propio camino civilizatorio y para unificar las fuerzas bajo la bandera de una misma lucha. Visto así, el Kuomintang es un notable ejemplo de la unidad que adoptan las distintas fuerzas dentro de un solo movimiento político. El testimonio de su eficacia y pertinencia para nuestro continente suma a favor de las intenciones de formar un frente único de trabajadores manuales e intelectuales con un claro objetivo antiimperialista, es decir, el APRA.

Igualmente, al tocar el tema de la necesidad de una fuerza movilizadora capaz de encarnar la conciencia de las masas, la experiencia China vuelve a ser presentada como un ejemplo extraordinario:

China renace por sí misma y la libertad del pueblo chino es obra de los chinos mismos. Las figuras de la juventud revolucionaria china que dirige la acción, que luchan en las batallas, que gobiernan las grandes secciones del país conquistadas por la revolución, son eminentes figuras directoras, hombres que encarnan profundamente la conciencia en rebelión de su pueblo y que, tomando la inspiración extranjera, se aprovechan de ella sin dejarse aprovechar por ella. Hasta hoy, China había sido aprovechada por los extranjeros. El movimiento del Kuomintang (Kuo: nacional, ming: popular, tang: partido) representa justamente un movimiento de independencia de toda sujeción, usando para este fin de todos los medios y de todas las ayudas (Haya de la Torre, 1927, p. 204).

La idea de un movimiento, frente único o alianza popular, de “todos los medios” a escala continental, no excluye, pues, la posibilidad de sumar elementos burgueses en su interior. El objetivo es que la pequeña burguesía nacionalista pueda sumarse, junto a los sectores populares, indígenas y obreros, más los jóvenes intelectuales de vanguardia comprometidos con las ideas socialistas, en un proyecto colectivo de gran capacidad de organización contra el enemigo externo (el imperialismo) e interno (las clases gobernantes). En otras palabras: la iniciativa revolucionaria no puede centrarse en la pura organización de la conciencia de clase del proletariado. El esfuerzo de latinoamericanizar la teoría y praxis responde a una perspectiva que se hace cargo de las distintas fuerzas presentes. Queda inscrita entonces la tensión entre el modelo homogenizante representado por los comunistas, y otro que pone atención en lo concreto existente, representado por el aprismo.

De ahí que en la consigna fundacional del APRA esté presente la idea de “unir en el frente a todas las fuerzas” sobre la base de la acción revolucionaria contra el imperialismo y sus agentes, ya que el mismo peligro las vincula como clases ex-



plotadas. La dominación social, política y económica se ejerce de manera transversal en los distintos sectores de la sociedad. Y así lo expresa Haya en su carta a Losovsky, arguyendo a una realidad amalgamada que presenta distintos estratos y momentos de desarrollo social en comparación a los centros modernos y que, a su vez, dice conocer de manera personal.

El carácter común del imperialismo en América Latina como dominio clasicista es así: los obreros campesinos, clases medias y pequeños propietarios y comerciantes (pequeña burguesía), son explotados por los grandes trust y monopolios imperialistas. Estas clases son oprimidas y explotadas. Los únicos aliados del imperialismo con los terratenientes y la burocracia (en ocasiones)... En América Latina el porcentaje de obreros industriales es mínimo (citado en Gonzales y Melgar, 2014, p. 141).

Conclusiones

Lo que intentamos probar es que el viaje a Europa instigó la aparición del tópico al cual tratamos de apuntar. La autenticidad representa una problemática inherente a todo el desarrollo del pensamiento intelectual y político latinoamericano.²⁴ La manera en que el pensamiento de Haya lo ilustra es en su reparo permanente al acto de importar sin más esquemas teóricos y conceptos generados en otro contexto. Es por ello que en su diagnóstico que hace del discurso comunista advierte reiteradamente su carácter de “copia servil” (1936, p. 117), en el entendido que el desafío para la elaboración de “una auténtica interpretación marxista” consiste, precisamente, en traducir lo importado sobre la base de un criterio de realismo adecuado a la realidad concreta de los países latinoamericanos, donde apostar al proletariado y la lucha de clases más bien parece una ficción teórica.

24 Para este famoso tópico en la tradición del pensamiento latinoamericano y su vigencia en la actualidad, cf. Luquín (2016).

Haya se acerca a la problemática en cuestión y ofrece una respuesta en el plano de la acción política -quedaría por estudiar si pudo hacerlo intelectualmente, es decir, si efectivamente arribó a una respuesta teórica en cuanto al desafío de impulsar una auténtica interpretación marxista que sea capaz de resolver la tensión entre lo universal y particular. Por cierto, la propuesta del frente único estaba presente antes del viaje a Rusia. Lo importante fue que en el transcurso de este viaje esta propuesta es reforzada bajo el argumento de su pertinencia a una realidad sui generis en comparación al grado de desarrollo alcanzado por los centros modernos; una realidad cuya excepcionalidad presenta la coexistencia “de la vida primitiva y moderna, las etapas todas del progreso económico del mundo” (Haya de la Torre, 1936, p. 118).

En el plano metafórico, el pueblo ruso es visto por el intelectual peruano como una cultura “devoradora” de lo foráneo -identificado a la civilización occidental-, que en ese acto lo recrea como algo nuevo que lleva inscrito el espíritu eslavo y es devuelto al patrimonio de la cultura universal. Y la revolución de octubre no escapa a esta regla; los rusos son marxistas a su modo y ese es el espíritu que debe ser imitado.

En primer lugar, la idea acerca de la particularidad o distintividad de América Latina,²⁵ representa un tópico que antes del viaje a Europa no parece estar presente en su pensamiento. No obstante, consideramos que con esta constatación no es suficiente. A nuestro juicio, el reto consiste en examinar bajo qué aspectos se despliega como una preocupación por la búsqueda de lo auténtico.

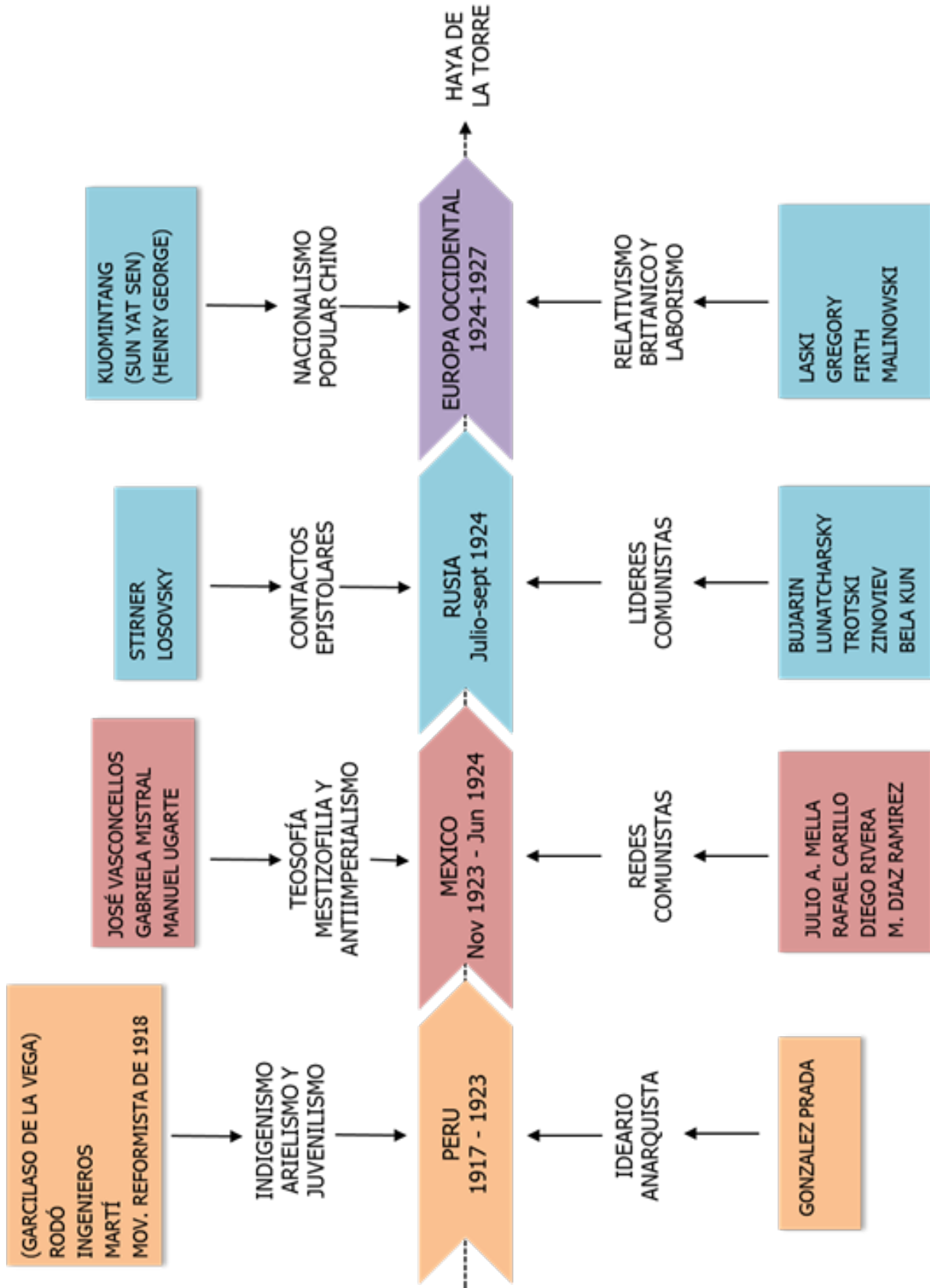
En segundo lugar, cuando nuestro protagonista es invitado a México por Vasconcelos -en el contexto de su exilio peruano bajo el régimen de Leguía-, no solo hace parte de una importante red vinculada a la teosofía y mestizofilia (Devés

25 Tomando en cuenta lo dicho más arriba, si bien Rusia constituye una realidad periférica en comparación a los centros europeos de la época (Inglaterra, Francia y Alemania), entendemos su condición relativa de centro para la periferia latinoamericana en el sentido de marcar el horizonte del socialismo.

y Melgar, 2007) que es activada en su vuelta al país a fines de 1927, sino también de las redes del partido comunista mexicano que luego reedifica en la URSS , y con las cuales rompe en la vuelta indicada.

En tercer lugar, la preocupación por la autenticidad brota en el pensamiento de Haya en la medida que se va perfilando la idea de un partido antiimperialista y de composición social heterogénea. Entre 1924-1927 esta idea fue madurando en el diseño de un movimiento político auténticamente latinoamericano. Cuando lo hace, el APRA establece como sus banderas la unidad de los pueblos contra el imperialismo yanqui -la unidad de los trabajadores manuales e intelectuales, de campesinos, indígenas, obreros, e intelectuales jóvenes de vanguardia, etc., todo expresada en un frente único- y la autonomía como movimiento político ante cualquier intervención o influencia extranjera.

Anexo: influencias intelectuales (América Latina/ Europa)



Bibliografía:

ALTAMIRANO, C. (2013). *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires: Siglo XXI.

ARICÓ, J. M. (2010). *Marx y América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

BIAGINI, H. (2009). “Los movimientos juveniles y la filosofía”. En DUSSEL, E., et al. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del caribe y “latino” (1300-2000)*. Madrid: Siglo XXI, pp. 620-628.

CHÁVEZ, J. M., y MUJICA, F. (2015). “Sociología de la cooptación: la imposibilidad de ser élite en América Latina y la reforma educacional chilena como testimonio de la ideología de la modernidad inducida”. *Persona y Sociedad-Universidad Alberto Hurtado*, volumen XXIX, pp. 63-84.

COLOMBI, B. (2006). “El viaje y su relato”. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, n. 43, pp. 11-35, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, México.

DEVÉS, E. (2012). *Pensamiento periférico. Una tesis interpretativa global*. Santiago: IDEA-USACH.

_____ y MELGAR BAO, R. (2005). “El pensamiento de Asia en América Latina: hacia una cartografía”. En: *Revista de Hispanismo Filosófico*, n. 10, pp. 19-46.

_____ (2007). “Redes teosóficas y pensadores (políticos) latinoamericanos 1910-1930. En Devés, E. *Redes Intelectuales en américa latina. Hacia la construcción de una comunidad intelectual*. Santiago: IDEA-USACH, pp. 75-92.

GADAMER, H. G. (2003). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.

GAOS, J. (1996). “En torno a la filosofía mexicana. Sobre la filosofía y la cultura en México”. En *Obras completas. Tomo VIII* (pp. 273-301). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

GEERTZ, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

GONZALES, O. y MELGAR BAO, R. (2014). *Víctor Raúl Haya de la Torre. Giros discursivos y contiendas políticas (textos inéditos)*. Buenos aires: Ediciones del CCC.

HAYA DE LA TORRE, V. R. (1927). *Por la emancipación de América Latina. Artículos, Mensajes, Discursos (1923-1927)*. Buenos Aires: M. Gleizer.

_____ (1936). *Ex combatientes y desocupados. Notas sobre Europa*. Santiago de Chile: Ercilla.

HOBSBAWM, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Grijalbo Mondadori.

JEIFETS, L. y JEIFETS, V. (2013). “Haya de la Torre, la Comintern y el Perú: Acercamientos y desencuentros”. *Pacarina del Sur* [En línea], n. 16. Consultado el 14-10-2017: www.pacarinadelsur.comindex.php?option=com_content&view=article&id=764&catid=5

KOHAN, N. (2000). *De Ingenieros al Che*. Buenos Aires: Biblos.

LÖWY, M. (2015). *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días*. Santiago: LOM.

LUQUÍN, R. (2016). “Crítica a la historiografía subyacente al debate entre Augusto Salazar Bondy y Leopoldo Zea”. En Caba, S. y García, G. (Eds.), *Observaciones Latinoamericanas II*. Santiago: Cuarto propio, pp. 69-100.

MAÍZ, C. (2007) “Ensayo, viaje y memoria. Lectura de *El destino de un continente* (1923) de Manuel Ugarte”. *Cuadernos del CILHA*, vol. 8, n. 9, pp. 144-161.

MANNHEIM, K. (1963). *Ensayos de sociología de la cultura. Hacia una sociología del espíritu; el problema de la intelligentsia; la democratización de la cultura*. Madrid: Aguilar.

MARX, K. (2011). *El Manifiesto comunista*. México; Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx.

MELGAR BAO, R. (2003). “El joven Haya de la Torre y sus muchos mundos”. En: *Revista de la Universidad de México*, núm. 622, pp. 41-47.

_____ (2005). “Redes y espacio público transfronterizo: Haya de la Torre en México”. En Casás M. y Pérez Ledesma, M. (Eds.), *Redes intelectuales y formación de naciones en España y América Latina (1890-1940)*. Madrid: Ediciones de la UAM.

_____ (2013). *Haya de la Torre y Julio Antonio Mella en México. El exilio y sus querellas, 1928*. Buenos aires: Ediciones del CCC.

PUIGGRÓS, A. (2016). *La educación popular en América Latina: orígenes, polémicas y perspectivas*. Argentina: Colihue.

RODÓ, J. E. (1963). *Ariel*. México: Colección austral.

SAID, E. (1996). *Representaciones del intelectual*. Buenos Aires: Paidós.

_____ (2007). *Orientalismo*. Barcelona: DeBolsillo.

SÁNCHEZ, L. A. (1936). *Haya de la Torre o el Político*. Crónica de una vida sin tregua. Santiago: Ercilla.

_____ (1988). *La vida del siglo*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Bandidos rurales: los hermanos Pincheira y los indios del sur mendocino argentino

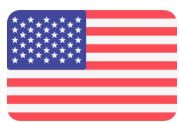
Martha Eugenia *Delfín Guillaumin*



Resumen: Este escrito versa sobre los hermanos Pincheira de origen chileno que apoyaron la causa realista, incluso luego de la independencia de Chile y Argentina. Formaron una banda que muchos contemporáneos calificaron de malhechores, en ella incluían gente pobre e indígenas rebeldes. No obstante, se les puede identificar como bandidos rurales, o como diría Julio Pinto Vallejos sobre la obra de Ana María Contador, *Los Pincheira: Un caso de bandidaje social, Chile 1817-1832*: “En el caso chileno, la historiografía enfocada en los grupos populares había hasta hace muy poco desatendido el período independentista”. Este ‘gran silencio’ de los historiadores fue alterado preliminarmente por Ana María Contador, quien estudiando la guerrilla realista liderada por los hermanos Pincheira entre los años 1817 y 1832 llegó a la conclusión que el campesinado chileno habría sido más proclive a defender el orden tradicional que a alinearse con la causa insurgente (2010)”.

Palabras clave: *Hermanos Pincheira, bandidaje social, bandidos rurales, malones, Mendoza.*

Rural bandits: Pincheira brothers and the South Indians from Mendoza, Argentina



Abstract: This writing is about the Pincheira brothers of Chilean origin who supported the realist cause, even after the independence of Chile and Argentina. They formed a band that many contemporaries described as evildoers; in it they included poor people and indigenous rebels. However, they can be identified as rural bandits, or as Julio Pinto Vallejos would say about the work of Ana María Contador, *Los Pincheira: Un caso de bandidaje social, Chile 1817-1832*: “In the Chilean case, the historiography focused on the popular groups had until very recently neglected the independence period. This ‘great silence’ of the historians was preliminarily altered by Ana María Contador, who, studying the realistic guerrilla led by the Pincheira brothers between 1817 and 1832, came to the conclusion that the Chilean peasantry would have been more inclined to defend the traditional order than to align with the insurgent cause”.

Keywords: *Pincheira brothers, social banditry, rural bandits, malones, Mendoza.*

Bandidos rurais: os irmãos Pincheira e os índios do sul de Mendoza, Argentina



Resumo: Este artigo trata sobre os irmãos Pincheira de origem chilena que apoiaram a causa realista, mesmo após a independência do Chile e da Argentina. Eles formaram uma banda que muitos contemporâneos descreveram como malfeitores, em que incluía pessoas pobres e nativos rebeldes. No entanto, eles podem ser identificados como bandidos rurais, ou como dirão Julio Pinto Vallejos sobre o trabalho de Ana María Contador, *Los Pincheira: Un caso de bandidaje social, Chile 1817-1832*: “No caso chileno, a historiografia focada no grupos populares até recentemente negligenciaram o período de independência. Este ‘grande silêncio’ dos historiadores foi preliminarmente alterado por Ana María Contador, que estudou a guerrilha realista liderada pelos irmãos Pincheira entre 1817 e 1832 e chegou à conclusão de que o campesinado chileno teria se inclinado mais a defender a ordem tradicional do que para alinhar com a causa insurgente”.

Palavras-chave: *irmãos Pincheira, banditismo social, bandidos rurais, malones, Mendoza.*



El historiador Dionisio Chaca asegura que los indios “belicosos por naturaleza y por educación”, no titubearon mucho en abandonar el bagaje de vida *civilizada* que ya poseían y ponerse de nuevo en “el sendero de la guerra y el malón” para servir, no sus propios intereses sino los ajenos. Según este autor, los indígenas no se movieron de donde estaban sino al impulso del engaño o de la presión de “perillanos blancos”, como serían los hermanos Pincheira o los bandidos Gatica o Hermosilla.

De este modo, continúa Chaca, los aborígenes que desde 1780 no habían cruzado el río Diamante en son de guerra, cayeron de nuevo en 1823 sobre las estancias de San Carlos, Tunuyán y Tupungato, guiados por los bandidos mencionados. Estos y no sus caciques naturales “fueron los que capitanearon las invasiones que asolaron el sur mendocino desde 1828 hasta 1876”. Se convirtieron en “la mano que sacó la brasa” porque, al decir de Chaca, la responsabilidad y el castigo cayeron siempre sobre los indígenas, aunque “la culpa no era toda de ellos” (Chaca, 1964: 103).

Como hemos anotado *ut supra*, Manuel Antonio Sáez asegura que los convenios de paz de los españoles y criollos mendocinos (obtenidos a través de la acción de Amigorena) con los indios del sur perduró hasta 1827, sin embargo, se puede decir que la ruptura se dio desde antes, más o menos por 1820. Las luchas civiles que sucedieron a la guerra de independencia finalizada recién en 1820 en el territorio argentino, protagonizadas por los unitarios y federales,¹ pronto involucraron a los

1 La oligarquía ganadera de Buenos Aires (porteña) había favorecido el proceso de independencia con un criterio conservador y con el principal objetivo de profundizar sus relaciones comerciales y financieras con Inglaterra. En 1820 se ha consumado la independencia y el antiguo virreinato del Río de la Plata ha quedado balcanizado. El problema que afrontan las Provincias Unidas del Sur en esta época es la inexistencia de un gobierno central para las trece provincias que las constituyen. Entre 1821 y 1824 el gobierno de la provincia de Buenos Aires asiste a una prosperidad económica y a un estrechamiento de los vínculos comerciales y financieros con representantes del

imperio inglés. En 1824 ha resurgido la hegemonía de Buenos Aires. El ejército es destinado a proteger la línea de fronteras con el indio, aunque queda pendiente de resolución la presencia portuguesa en la Provincia Oriental y aún no se ha organizado un poder nacional. A partir de 1825 se sufre el bloqueo portugués. En esas condiciones se promulga la constitución de 1826, que es un remozamiento de la de 1819 y que otorga un fuerte privilegio a la provincia de Buenos Aires en la estructura de organización unitaria del país. Rivadavia asume como presidente y se inicia una lucha que durará más de un cuarto de siglo entre los bandos unitarios y federales.

En primer lugar, la organización nacional no está resuelta ni de hecho ni de derecho y por ese motivo los conflictos políticos adquieren aspectos desconcertantes si los examinamos desde una óptica que buscare coherencia ideológica. En general, los federales representaban un punto de vista más popular y democrático, aunque, a veces, la adhesión de las masas respondía a cánones extremadamente autoritarios, centrados en una figura carismática. La principal reivindicación económica de los federales estipulaba el reparto de los beneficios aduaneros monopolizados por Buenos Aires, el respeto a las economías regionales y la distribución igualitaria del crédito público. Fueron federales figuras tan disímiles como Dorrego, Quiroga y Rosas. Tal vez el único punto en común sea la práctica de un nacionalismo que desconfiaba de ingleses y franceses.

Por su parte, los unitarios entendían el desarrollo económico del país como idéntico al desarrollo de la clase social más poderosa, la oligarquía terrateniente de Buenos Aires. No debe pensarse que su área de influencia estuviera restringida a la mencionada provincia; el caso del general Paz liderando la Liga del Interior desde Córdoba es uno de los tantos síntomas que revelan las alianzas en el resto de las provincias. La movilización del país de acuerdo con los unitarios tenía que contar necesariamente con la inversión de capital extranjero. Hay que recalcar que tampoco existe uniformidad en cuanto a los personajes que representaron esta corriente: Rivadavia, Echeverría, Sarmiento o Urquiza diferían tanto en sus proyectos como en el estilo de llevarlos a cabo.

Por último, cabe señalar que estas modalidades de la lucha política estaban determinadas: a) por las relaciones internacionales; b) por los lazos familiares y de negocios entre la oligarquía porteña y las clases locales, y c) por el clientelismo político local. Por este motivo la adhesión a unitarios o federales no respondía tanto a criterios ideológicos o pragmáticos sino más bien al predominio de facciones alienadas a nivel nacional en virtud de caudillos. (Sáez, 1989: 2-3).

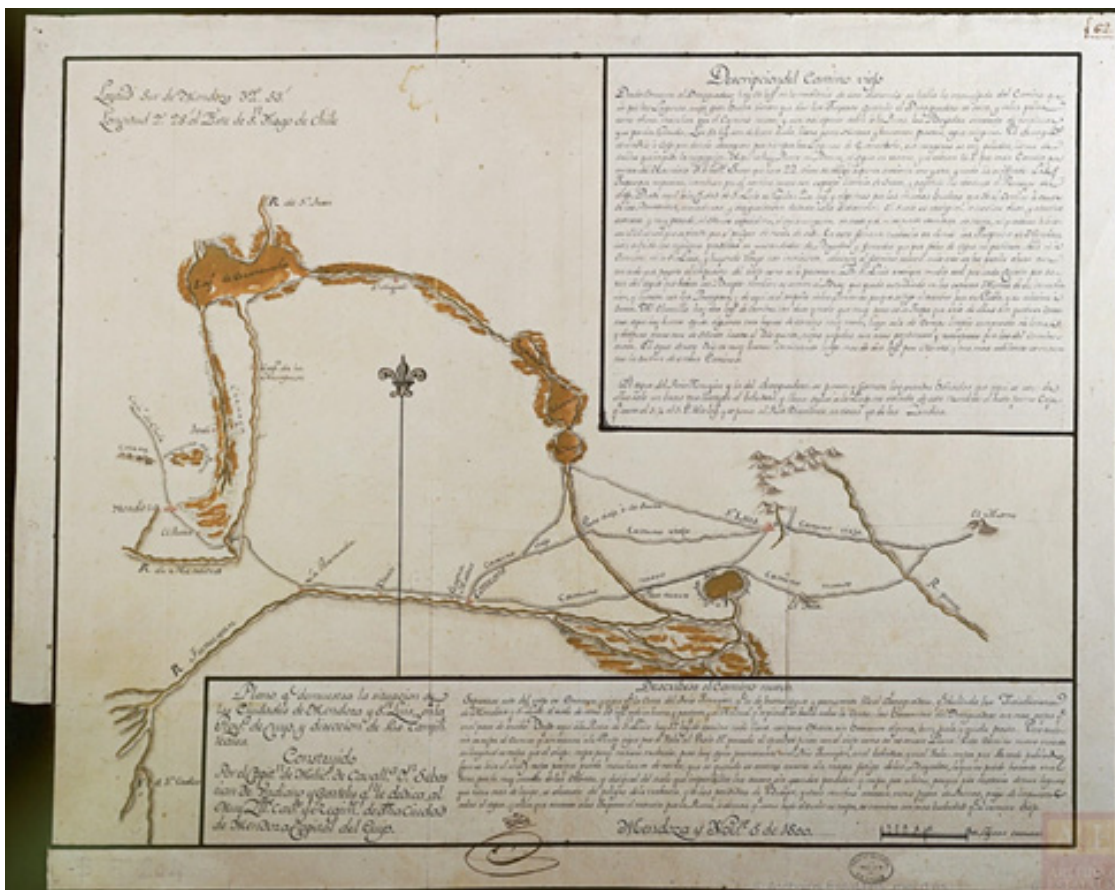


Imagen 1. Río Tunuyán, Mendoza, 1800. www.pares.es

naturales en su vorágine. Los indios del sur argentino durante este período comúnmente llamado de *anarquía* (1816-1830 para algunos autores; 1816-1852 para otros), si tuvieron una participación activa, es decir, se aliaron con los distintos bandos políticos en la lucha por el poder. De esta forma, a fines de la primera década del siglo pasado comenzaron a sentirse con mayor intensidad las correrías de los indios del sur aliados a los bandoleros chilenos dedicados al abigeato en gran escala. Las noticias de sus depredaciones llegaban a Mendoza, pero no se podía organizar ninguna acción punitiva en su contra porque el grueso de las tropas se hallaba en Chile combatiendo a los realistas comandados por Osorio, es decir, antes de la batalla que diera el triunfo a los insurgentes del Ejército de los Andes en Maipú, Chile en 1818.

A mediados de 1816 el cacique Carripilún atacó las tolдерías del cacique Quechusdeo ubicadas en la jurisdicción de San Luis y dio muerte a la mayoría de sus indios. Los asaltantes robaron toda la hacienda (ganado). Decía el cacique agraviado que eso había ocurrido por haberse negado a acompañar a

Carripilún a un asalto a Río cuarto y El Sauce y sus estancias (provincia de Córdoba), por lo que pedía ayuda a las autoridades de Mendoza para “escarmentar esa agresión” (Morales Guñazú, 1938, p. 95).

En noviembre de 1822 el comandante del fuerte de San Rafael se presentó ante el comandante del fuerte de San Carlos para informarle del asalto del que fueron víctimas dos vecinos comerciantes de San Rafael por 10 o 12 indios guiados por Marilincó en las márgenes del río Atuel donde tenían instaladas sus tolderías. Según informaciones del cacique *amigo* Millaguin, este indio tenía años de hallarse alzado “sin sujetarse a ningún cacique”. Cuando los dos comerciantes le suplicaron que devolviera los animales robados porque éstos pertenecían al comandante del fuerte de San Rafael, Marilincó les contestó que “por lo mismo no se los entregaba, que le dijese que sabía era muy guapo [valiente], que si quería ir él a quitárselos que fuese que tenía bastantes hombres para pelear en igual al P. Inalicán un mensaje bastante escandaloso e insultante” (AHM-A, 123/4). Al parecer, este hecho estaba conectado con la presencia de bandoleros chilenos en Mendoza.

Sin ser precisamente los que inauguraron la etapa del cuatreroismo chileno en territorio argentino, los hermanos Pincheira o Pincheyra (Antonio, Pablo, José o Juan Antonio y Santos) fueron, sí, los que se convirtieron en los más importantes bandidos de su tiempo y que actuaron juntamente con los indios aliados en sus correrías. Según Muñiz, “no están bien averiguadas las causas que llevaron a los hermanos Pincheira por el camino del bandolerismo: si una injusticia de los patriotas o el prurito de continuar fieles a la causa realista.” (Muñiz, 1931: 191-192) En sus ataques llegaban gritando “¡Viva el Rey!” porque estos hombres habían pertenecido a las guerrillas españolas que los realistas sostuvieron en Chile hasta 1826 teniendo como base de operaciones a la isla de Chiloé, y que contaron con el apoyo de los araucanos [mapuches] chilenos. Luego de la derrota realista en Maipú, a pesar de la rendición de la mayoría de los jefes españoles, los Pincheira continuaron alzados,



transformándose su acción, según Muñiz, en puro bandidaje. Es así que, en 1819, apareció sobre el poblado chileno de San Carlos una pandilla compuesta de españoles, chilenos y pehuenches (de la parcialidad araucana de los Pinares) encabezados por los hermanos Pincheira, en donde mataron y robaron a su antojo.

Menciona Muñiz que el poder de “los forajidos subió a tal grado, que en la zona de sus depredaciones, si el gobierno nombraba un juez de paz, pronto era asesinado, como para probar que ellos eran la única autoridad” (*Ibid.*). Los Pincheira y sus aliados tenían “aterrorizados a los habitantes de las provincias de Colchagua, Maule y Concepción [Chile], que se habían visto obligados a retirarse hacia las costas del Pacífico, para librarse de las fechorías de la famosa banda” (*Ibid.*). El campo de operaciones de los Pincheira se extendió al lado oriental de la cordillera, pues habituados a cruzar los Andes para librarse de la persecución que les llevaban las fuerzas chilenas, pronto se dieron a recorrer las pampas argentinas. Algunas veces se les veía atacando la frontera de Buenos Aires, Patagones o el sur de Mendoza: otras asaltando en territorio chileno, entrando sorpresivamente en los pueblos y dejando siempre un sangriento recuerdo de sus correrías.

Fueron perseguidos a muerte por las autoridades de Chile, pero los indios del sur de ambos lados de la cordillera, al ser sus aliados, les ayudaron a realizar sus depredaciones y luchas. Sin embargo, a los estancieros chilenos les convenía la acción de los Pincheira puesto que el ganado robado en Argentina era llevado a vender al vecino país a través de los boquetes cordilleranos.

Los Pincheira ubicaron su centro de operaciones en el pueblito de El Roble (Chile) y posteriormente se instalaron (entre 1819-1820) en Malalcahuellú, Balbarcó y otros puntos de la alta falda argentina del sur. Junto a ellos había cerca de 300 chilenos y gran cantidad de indios (se estimaba un millar de individuos en total). Desde allí dominaron una vasta extensión de territorio de ambos lados de la cordillera aprovechando

los pasos inter montañosos como el Epu Lauquen “que es uno de los más amplios y blandos, lo que facilitaba el arreo de los ganados que estos cuatreros mayoristas arrebataban a los ganaderos cuyanos.” (Morales Guiñazú, *óp. cit.*: 95).² En Balbarcó (los mismos lares del malogrado cacique pehuenche Raiguán), José Pincheira había construido una villa en 1825 en la que habitaban alrededor de 2,000 personas; pero en 1827, al producirse una invasión chilena al territorio de Neuquén, la que venía bajo las órdenes del coronel Jorge Beauchef, se incendió la villa y fue destruida por el fuego mismo que se había iniciado por órdenes del coronel Beauchef (Maza, 1979: 356).

En 1829, la *Gaceta de Buenos Aires* contenía renglones como éstos:

¿Quién conoce mejor que él las intrigas y astucias de los que la tienen agitada? [a la campaña de Buenos Aires]. A dónde hallar un baqueano mejor que él [Pincheira] que ha pasado su vida en medio de nuestros desiertos (Muñiz, 1931, p. 194).

Años antes, en agosto de 1824, 35 chilenos de la banda de Pincheira junto con 400 indios pampas de lanza habían asolado la sección norte de la provincia de Buenos Aires e “iban barriendo con la hacienda que encontraban a su paso” (*Ibid.*: 174). En esa oportunidad, el coronel Federico Rauch, que tenía anticipado aviso del malón,³ salió a cerrarles el paso con algo más de 300 soldados, logrando matar 200 indios, haciéndoles “volver la espalda” (huir) y acuchillándolos por espacio de siete leguas, según refiere Rómulo Muñoz. En septiembre de ese mismo año hubo otra invasión de 700 indios a la provincia de Buenos Aires (penetraron por el sur hasta Kaquel), “reforzados con una banda de cristianos, constituida por bandidos y desertores en su mayoría chilenos, elemento temible por su

2 Cuyanos, Provincia de Cuyo.

3 Correría de asalto indígena.

ferocidad” (*Ibíd.*: 174-175). En esa oportunidad la suerte favoreció a los indios.

El liderazgo ejercido por los Pincheira en ambos lados de la cordillera reclutó indios chilenos (muluches, huilliches, pehuenches) y argentinos (pehuenches del sur mendocino, huilliches de Neuquén, ranqueles del sur de Córdoba, pampas y voroganos de Buenos Aires). En general se trataba de grupos indígenas desencantados de los gobiernos criollos que no habían cumplido sus promesas (no invasión de territorio indio por parte de los estancieros, retraso de las raciones y regalos o ausencia total de los mismos), que encontraban protección en la suma de sus fuerzas con las de los Pincheira para tener acceso a un botín seguro. Por otra parte, las relaciones establecidas por los Pincheira con comerciantes y terratenientes chilenos (e inclusive mendocinos) garantizaba un mercado para el ganado robado, la obtención de armas y otros bienes manufacturados.

Al principio, los ataques de los Pincheira fueron dirigidos casi exclusivamente a las campañas de Córdoba y Buenos Aires, usando a Mendoza como puente para cruzar el ganado robado a Chile en donde era vendido. Pero en 1822 se anunció una importante invasión a Mendoza que estaban a punto de efectuar los Pincheira junto con gran cantidad de aliados indígenas bajo las órdenes de Pablo, quien era conocido como el *cacique* Pablo. El comandante Julián Hermosilla hacía las veces de lugarteniente del mencionado cacique no-indio. Entre los asaltantes iban 2,000 indios muluches chilenos. Se supone que para fines de ese año todos los indios *fronterizos* estaban mezclados y aliados con el *cacique* Pablo. Esta invasión no se llegó a realizar.

El 8 de enero de 1823 el gobernador de Mendoza, Pedro Molina, enviaba la siguiente carta al “Excelentísimo Gobierno de la Provincia de Buenos Aires”:

Entre los males que ha hecho sentir al País la desorganización de su gobierno general es uno sin duda de los más sensibles y lastimeros, las incursiones, robos y asesina-

tos de los indios bárbaros sobre las fronteras y caminos que guían al gran pueblo de Buenos Aires. Particularmente desde que bajó de estas Cordilleras el guerrillero Pincheira con dos mil indios de los restos de Benavides (de que se dio cuenta al Excelentísimo Gobierno de Buenos Aires el 1° de setiembre del año que expiró) han sido más frecuentes aquellas escenas de horror y de sangre (AHM-A, 123/5).

Esta carta se debía a que el gobierno de Mendoza acababa de saber que los pincheirinos habían asaltado diversos puntos de la provincia de Buenos Aires y arreado toda clase de ganado hasta dejar asolada la campaña y a los caminos en estado intransitable. Por lo mismo, temían un ataque de los Pincheira y los indios *fronterizos* a las provincias de Mendoza y San Luis. En vista de tales circunstancias y por “el deseo de reparar la ignominiosa afrenta que causa al País en general que el enemigo bárbaro tan despreciable lo ofenda impunemente han excitado al Gobierno de Mendoza a proponer al Excelentísimo de Buenos Aires concierte una expedición seria, simultánea de todos los pueblos fronterizos al sud de los indios, capaz de escarmenarlos para siempre, y de recuperar tantas riquezas que nos han arrebatado en toda clase de hacienda” (AHM-A, 123/5).

La provincia de Mendoza ofrecía 1,000 hombres para la realización de dicha campaña una vez que el gobierno de Buenos Aires aprobara el proyecto y trazara un plan combinado como juzgara más oportuno. Sin embargo, la operación militar no se efectuó en esa ocasión debido al general estado de caos político existente en el territorio argentino. Recién en 1833 con la Campaña *del desierto* de Juan Manuel de Rosas pudo concretarse ese proyectado ataque a las tolderías de los indios del sur.

También los Pincheira intervinieron en los conflictos interétnicos. Antical y Chocorí, caciques menores de la parcialidad pehuenche malargüina, mataron al cacique gobernador Ñacuñán. El argumento dado por el historiador Chaca para



tratar de explicar esta muerte resulta en extremo subjetivo; según este autor, esta acción se debió a la envidia que habría despertado en ellos la preferencia manifestada por el general San Martín y demás gobiernos criollos hacia la figura de Ñacuñán. Aunque no existe una documentación detallada cabe suponer que, en este caso, habrían sido determinantes viejas rivalidades en torno a la conveniencia de colaborar o enfrentar a los blancos. Llanca-Milla, hijo del finado Ñacuñán, no pidió ayuda al gobierno mendocino para vengar la muerte de su padre, sino a los hermanos Pincheira y a los caciques del sur de Mendoza. Los caciques Toriano, Neculmán, Payalaf, Yanquetrú y Antañir (huilliches y muluches situados en la zona de Los Pinales en Neuquén), junto con el comandante Hermosilla que capitaneaba 200 bandidos pincheirinos provistos de armas de fuego se lanzaron contra los indios caciques ultimadores del cacique Ñacuñán. En total eran 5,000 guerreros los que avanzaron sobre Malargüe, que, según Chaca, fueron “arrastrados más por la codicia del grande botín de prendas de plata, ganado y cautivas blancas, que les ha prometido Llanca-Milla, que por castigar a los matadores de Ñeicún” (Chaca, *óp. cit.*: 141-143). Los atacantes dieron muerte a Antical y a Chocorí, asaltaron y destruyeron sus tolderías y eliminaron a muchos de sus adversarios malargüinos en este hecho que ocurrió en 1825.

En julio de 1829 José Antonio Pincheira y sus aliados huilliches y muluches comandados por los caciques Rondeau *el Mulato*, Neculmán, Coletto y Trocomán intentaron asaltar Mendoza. Llegaron a acampar a 14 leguas de distancia de la ciudad de Mendoza (al norte del río Tunuyán), listos para proseguir su invasión. La situación interna de la provincia en ese momento era caótica: Facundo Quiroga *el tigre de los llanos* y las fuerzas federales habían sido derrotados en La Tablada, provincia de Córdoba, por los unitarios; la frontera sur de Mendoza estaba desprotegida porque el comandante de Fronteras, el coronel José Félix Aldao, de tendencia federal, había dejado su puesto para ir a luchar junto a Quiroga. Había llevado con él a su regimiento los *Auxiliares de los Andes* para combatir al gene-

ral Paz del bando unitario. Así, en mayo de ese año, la frontera sur de Mendoza se encontraba completamente abandonada, lo que facilitó a los Pincheira atacar a los propietarios de esa parte de la campaña.

El ataque a la ciudad de Mendoza no se realizó porque el coronel Aldao logró llegar a tiempo a ésta y detener a los asaltantes por medio de un pacto que realizó con ellos. José Antonio Pincheira exigió “una cantidad fantástica de tributos” que le fueron entregados para que se alejara junto con sus aliados de las inmediaciones de Mendoza. En el acuerdo que se celebró representaron a Mendoza Juan José Lemos, Jacinto Godoy y el padre trinitario Hernández, quienes, con los delegados de Pincheira, Francisco Rojas y Julián Hermosilla, dieron fin a su misión el 12 de julio cuando firmaron el tratado correspondiente. En este convenio se estableció que al coronel José Antonio Pincheira se le reconocía su grado militar y éste a su vez se sometía al gobierno de Mendoza obligándose a cumplir las órdenes que se le transmitieran. Asimismo, el gobierno de Mendoza nombraba a José Antonio Pincheira *Comandante General de la Frontera del Sud*, quien debía fijar su residencia “en el punto que por acuerdo especial se determine” y se comprometía a defender con las fuerzas que comandaba y los grupos étnicos que le obedecían la frontera que se ponía a su cargo.

La provincia de Mendoza mantendría una franca y libre comunicación con los puntos de residencia de las tropas que mandaba el coronel Pincheira. El gobierno federal se obligaba en nombre de la provincia a auxiliarlo en caso de invasión y a determinar el monto del subsidio que debía suministrarle para el mejor desempeño del destino que se le confiaba (Morales Guiñazú, *óp. cit.*: 103-104). Comenta Chaca que de este acuerdo con Pincheira “no salió muy bien parado el prestigio y el orgullo de los mendocinos” porque los vecinos en vez de aprestarse a la defensa y morir defendiendo sus hogares, emprendieron precipitada fuga a San Juan y a Chile (Chaca, *óp. cit.*: 147-148).



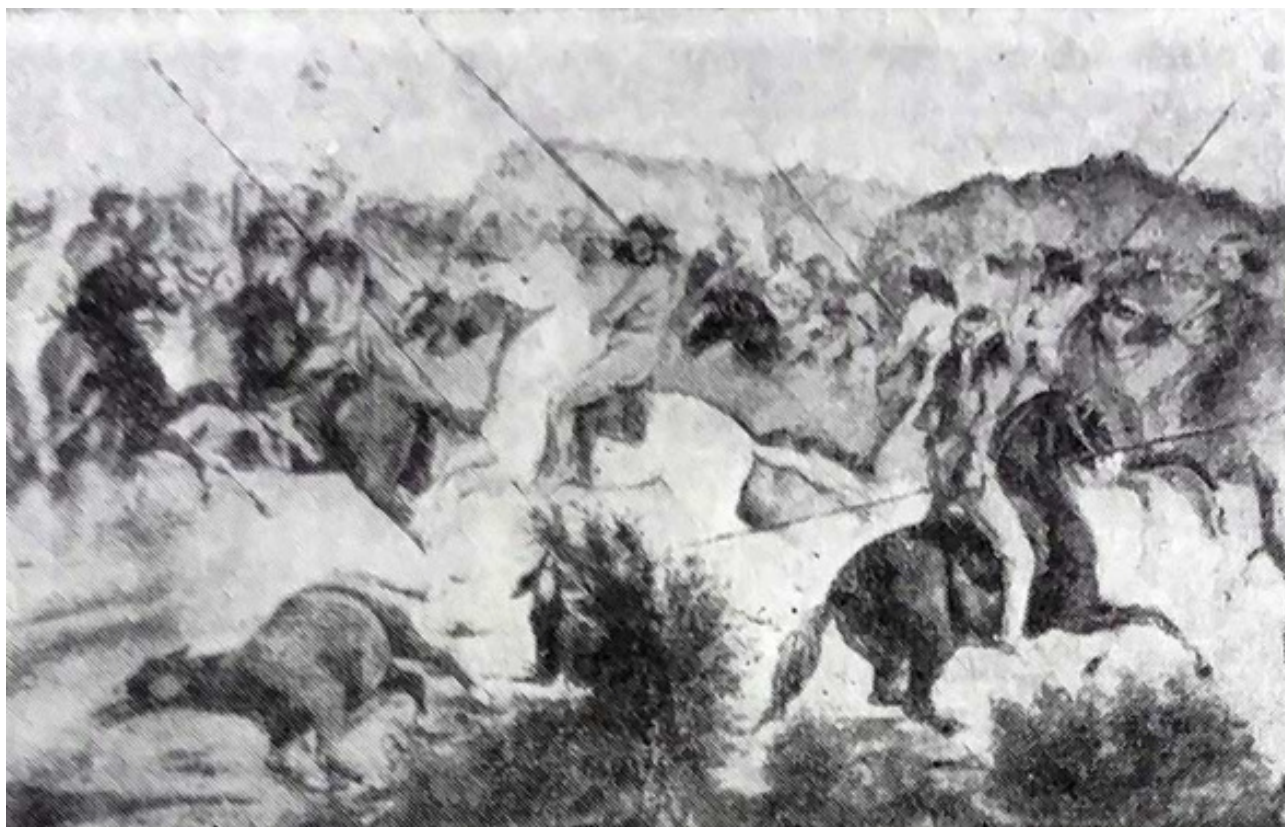


Imagen 2. “Entrevero entre militares y pehuenches. Un combate con los indios”. Cuadro del coronel Manuel J. Olascoaga, Museo de Santiago de Chile. www.masneuquen.com

A fines de 1829, Pablo Pincheira, Hermosilla y el cacique Rondeau junto con los indios de varias *naciones* llevaron un gran *malón* a las estancias del sur de Buenos Aires. Asaltaron principalmente el pueblo de Patagones, pero fueron derrotados. Al tiempo, Pablo Pincheira y sus aliados organizaron una incursión a Chile en la que obtuvieron un botín considerable, pero que les acarreó más tarde la acción punitiva del gobierno chileno. Parece ser que en esa ocasión el *cacique* Pablo actuó sin el consentimiento de su hermano el coronel José Antonio (Morales Guñazú, *Ibíd.*: 105).

El historiador mendocino Edmundo Correas sostiene que las incursiones de los “bárbaros” del sur pusieron en constante alarma a la provincia. Ya sea que los pincheirinos recibieran ayuda extranjera, ya que los prófugos unitarios los animaran contra el gobierno federal, lo cierto es que cada vez se volvieron más sangrientas sus depredaciones. Lo peor, prosigue este autor, fue que a cada asalto de los depredadores le sucedió otro del gobierno en forma de “empréstito obligatorio, urgentísimo, para rechazar al salvaje” (Correas, 1942, V. X: 143).

Los Pincheira tuvieron tal influencia y poder que de una forma u otra se vieron involucrados en la caótica vida política de Mendoza. En 1830 se produjo la *tragedia del Chacay* en Malargüe, en donde perdieron la vida el gobernador federal de Mendoza Juan Corvalán y varios personajes de la vida política mendocina, entre ellos Juan Agustín Maza quien fuera diputado por Mendoza al Congreso de Tucumán en 1816. Corvalán y los suyos pertenecían al bando federal y frente al avance cada vez mayor de las tropas unitarias del general Paz, que pensaba tomar la provincia de Mendoza, fueron a solicitar la ayuda de José Antonio Pincheira y sus aliados indios del sur. Corvalán deseaba conseguir la cooperación de Pincheira para detener el avance de las fuerzas unitarias enviadas por Paz; se ignora el curso de las negociaciones que fueron interrumpidas bruscamente con la muerte de Corvalán y su comitiva a manos de los indios de Pincheira en un paraje conocido con el nombre de Pichichacay⁴ (Departamento de Malargüe), el 10 de junio de 1830.

Resulta interesante contemplar cómo tanto unitarios como federales utilizaron a los indios (o los indios los utilizaron a ellos) para consolidar sus respectivos gobiernos. Al ocurrir *la tragedia del Chacay*, Tomás Godoy Cruz que había servido de representante comercial y apoderado a la *División del Sur* que comandaba el coronel Pincheira, se defendía de los cargos levantados en su contra diciendo que “en este acontecimiento, se ven con claridad la mano del Omnipotente y de su justicia”. En esa ocasión fueron los federales quienes acusaban a los unitarios de aliarse con los pincheirinos, “colaboradores al parecer forzosos en esta lucha por el poder” (Scalvini, 1965: 202).

A fines de 1831 recrudecieron las depredaciones de los Pincheira en el sur de Mendoza. Los federales acusaban a los unitarios de estar en estrecho contacto con los “salvajes del sur”. Bajo esta acusación se publicó un extenso bando el 9 de noviembre de 1831 donde se afirmaba que Pincheira, el

4 Pichichacay, pichi = pequeño, chacay = arbusto propio de la zona malargüina. Los sucesos del 10 de junio de 1830 se conocen comúnmente como la tragedia del Chacay.

“caudillo feroz” se preparaba para realizar una invasión sobre la provincia de Mendoza “con miras de penetrarla hasta el centro, en la presente luna, trayendo la devastación, la muerte, el robo, el incendio y todo género de males.” También el bando denunciaba que muchos de los que pertenecían al *partido de la Unidad* se manifestaban “tan adictos a la horda de implacables asesinos que forman la fuerza del referido caudillo y sus aliados los salvajes. Toda persona que se manifieste adicta al bandido Pincheyra, será tenida como perteneciente a su detestable facción y tratada como enemiga del pueblo mendocino” (Correas, *óp. cit.*: 141-142). A pesar de los temores manifestados a través del bando, la mencionada invasión no se llegó a concretar.

Juan Manuel de Rosas, el *Restaurador* o el *Tirano* federal, a fines de la segunda década del siglo pasado buscó la alianza de los Pincheira cuando estaba consolidando su poder en Buenos Aires; sin embargo, su ofrecimiento fue rechazado por los bandoleros. Rosas de cualquier modo logró volver a los indios voroganos en contra de sus aliados pincheirinos en 1829 y así estos últimos perdieron un gran apoyo en la provincia de Buenos Aires para realizar con éxito sus correrías iniciándose de esta forma su decadencia.

Finalmente, la situación se había convertido en un problema político bastante grave. El gobierno chileno envió un comunicado al caudillo federal riojano Facundo Quiroga para organizar una expedición punitiva contra los Pincheira en septiembre de 1831. A pesar de que no se logró realizar la expedición en equipo (fuerzas chilenas y argentinas), el gobierno chileno envió al general Manuel Bulnes a cargo de una fuerte división del ejército regular con el propósito de eliminar a los bandoleros, “persiguiéndolos hasta sus últimas guaridas”. Primero alcanzaron y dieron muerte al cacique Pablo en enero de 1832; luego asaltaron el campamento de José Antonio Pincheira ubicado entre el río Atuel y el Salado en donde ultimaron a Hermosilla y a los caciques Neculman, Coletto y Tronconau (participantes en *la tragedia del Chacay*). En ese lugar conocido como El Alamito también perecieron todos los habitantes de

esos parajes y “además sus aliados los indios, cómplices y colaboradores de todas sus iniquidades, aun cuando éstos intentaron defenderse” (Morales Guiñazú, *óp. cit.*: 117). Cuenta la tradición transmitida por los pehuenches que escaparon de la masacre y narrada por sus descendientes “con lágrimas en los ojos” que por muchos días hubo un coro de quejidos y clamores a lo largo de la costa del Atuel, los que sólo se extinguieron con la vida de los que allí yacían (*Ibíd.*: 117).

José Antonio se entregó al general Bulnes y se acogió al indulto que se le ofreció a cambio de la *hacienda* y las cautivas entregadas que eran 40,000 cabezas de ganado y 2,000 mujeres que fueron llevadas de vuelta a sus hogares. Los animales, sin embargo, a pesar de haber sido robados de las estancias mendocinas, fueron vendidos en las ferias de Talca y Curicó en Chile (*Ibíd.*: 115-117; Muñiz, *óp. cit.*: 196-197).

Pero ¿eran los Pincheira simples ladrones? Porque si así fuera, ¿cómo se explica la enorme influencia que llegaron a ejercer por casi doce años no sólo sobre Mendoza sino gran parte del territorio centro – sur argentino? Inclusive mantuvieron nexos con comerciantes mendocinos como el ya citado Godoy a quien los Pincheira le encargaban sus negocios en Mendoza o el envío de comestibles, papel, tinta y otros artículos de necesidad para los bandidos y los “diablos” de sus indios aliados. Estos bandoleros necesitaban de intermediarios que los pusieran “en relación no sólo con el resto de la economía local, sino también con las redes más amplias del comercio” (Hobsbawm, 1976: 103), porque si bien es cierto que vivían al margen de la sociedad, tenían nexos con ella a través de las transacciones económicas (contacto con sistema económico, político y social vigente). Necesitaban dinero (moneda) para comprar armas, municiones, víveres y objetos suntuarios principalmente. Los comerciantes o intermediarios como Godoy cumplían una doble función: a) compra de los objetos robados y b) les proveían de los comestibles, objetos suntuarios y de consumo que requerían. Y se podría incluir un tercer



punto, es decir, establecían contactos de índole política con los gobiernos en turno.

El historiador Eric Hobsbawm en 1959, en su obra *Rebeldes Primitivos* introduce un nuevo instrumento de análisis social e histórico, el concepto de *bandolero social*, cuya aplicación pensamos puede enriquecer la comprensión del fenómeno encarnado por los Pincheira. En efecto, este autor enfoca su atención a las raíces sociales y políticas que generan las actividades que una definición estrecha identifica con la apropiación ilegal de la propiedad ajena, sobre todo, el ganado. En general son campesinos que los señores y el Estado consideran criminales pero que, al interior de la sociedad campesina son observados como héroes, vengadores, luchadores por la justicia que merecen ser ayudados y apoyados. De acuerdo con Hobsbawm esta relación entre la comunidad campesina y los rebeldes o ladrones es lo que otorga al fenómeno su significación política y social. La debilidad del aporte de Hobsbawm es proponer un modelo que a menudo no permite visualizar realidades concomitantes.

Al decir de Hobsbawm, se crea la anti mitología del bandidismo convirtiendo a los bandidos en marginados permanentes. Los ricos y poderosos (en este caso los estancieros argentinos) consideraban a estos bandoleros una amenaza a la propiedad y no un factor entre muchos otros del juego del poder: el bandolerismo social, ya sea reformista o revolucionario, no constituye en sí mismo un movimiento social, pero puede “reflejar la distorsión de toda una sociedad, la aparición de estructuras y clases sociales nuevas, la resistencia de comunidades o pueblos enteros frente a la destrucción de su forma de vida” (Hobsbawm, 1976: 18).

Estos bandoleros sociales o rebeldes (si es que suponemos que los Pincheira lo fueron) mantuvieron una relación directa, en este caso, con los indios diferenciándose de los otros dos tipos de delincuencia rural (los ladrones comunes que atacan y asaltan a cualquiera, y las comunidades en las cuales el pillaje forma parte de su vida normal) en que víctimas y atacantes son

extraños y enemigos entre sí. Los “desvalijados” consideran a los atacantes como criminales en la plena acepción del término y no sólo porque así lo establece la legislación oficial. Para el bandolero social es impensable robar a sus propios aliados -si así ocurriera desaparecería el vínculo que lo convierte en “social”- aunque eso no significa que no robasen a otros. Es decir, los Pincheira no robaban a sus indios aliados, pero sí a otros grupos indígenas puesto que con estos últimos no existía ningún vínculo de alianza o amistad (Cfr. Hobsbawm, *óp. cit.*: pp. 10-11).

Richard W. Slatta (1987: 49 y ss.), al examinar casos de bandidaje social en distintos países sudamericanos manifiesta su concordancia con Hobsbawm en algunos factores causales: la monopolización elitista de las oportunidades económicas, la profunda división social y los fuertes conflictos políticos. Pero señala la insuficiencia del modelo y la necesidad de explorar los modelos del caudillismo político y de la estrategia guerrillera.

Si nos atenemos a la investigación que hiciera Vanderwood (1981: 16), sobre los bandidos de México, podemos destacar una observación cuya validez podría hacerse extensiva al caso de los Pincheira. Según este autor, el bandidaje florece en México después de la guerra de independencia, alentado por la ineficacia de un gobierno central y el fragor de las luchas internas. En Argentina ni siquiera existe el gobierno central y las luchas internas son bastante intensas.

El estudio de Slatta se centra en la figura del gaucho pampeano. Si bien, los Pincheira no pueden ser considerados gauchos, hay una diferencia que este estudioso analiza y que es susceptible de ser aplicada a esta banda: no gozaban de la protección de la comunidad criolla baja y por eso tuvieron que ubicarse en la frontera india. Por otra parte, la imagen literaria del bandido social (*Martín Fierro*, *Juan Moreira*) aparece en Argentina hacia el último tercio del siglo XIX, con una fuerte carga de idealización. Hasta entonces las autoridades en turno hablaban de ellos como de simples delincuentes.



Hobsbawm sostiene que en las sociedades tribales o familiares se practica corrientemente el pillaje como forma de vida (como sería el caso de los indios de la llanura argentina), pero carecen de la estratificación interna que convierte al bandido en una figura de protesta y rebelión social. No obstante, cuando en dichas comunidades, especialmente aquéllas en las que son corrientes el pillaje y el saqueo, como en el caso de cazadores y pastores, empiezan a surgir sistemas propios de diferenciación de clases o cuando son absorbidos por organizaciones económicas más amplias basadas en la lucha de clases, puede aparecer un número desproporcionadamente elevado de bandoleros sociales. Relacionado con nuestro caso, durante la gestación y desarrollo del período independiente proliferaron los bandoleros como los Pincheira y los indígenas aumentaron sus asaltos (*malones*) a poblaciones y estancias criollas. Además, se presume que el bandolerismo tendía a ser epidémico en épocas de pauperismo y de crisis económica, ¿y no fue el siglo XIX característico por las fuertes sequías que agobiaron los campos argentinos? Los indios no solamente robaban para vender sino para comer. La aparición de otros bandidos durante ese siglo (hasta la campaña del *desierto* de Roca) y la ayuda proporcionada por los indígenas alzados no se debió tan sólo al afán de asaltar y vender sino como una forma de abastecimiento seguro para ellos y sus familias. Se estableció la siguiente dinámica: saqueo – supervivencia.

Seguramente los Pincheira no pensaban consciente (y quizás ni inconscientemente) en ayudar a los indios sino sólo en realizar los asaltos y fechorías para provecho personal: “a su vez, el propio bandido trata de vivir conforme a su papel, aun cuando él mismo no sea un rebelde social consciente” (Hobsbawm, 1974: 27), lo que indica una contradicción entre la conciencia y el ser. Adquirieron consenso entre los indios porque de una forma u otra los favorecían con las incursiones y los protegían de la acción punitiva del gobierno argentino a través del quehacer político de los Pincheira. Les aseguraban libertad de acción y abastecimiento constante. Se observa entonces el

principio epistemológico de la “no conciencia” de Bourdieu en que los hechos sociales no deben ser juzgados por la conciencia que los actores tienen de los mismos, sino, por la realidad de sus acciones (Bourdieu, 1975: 30).⁵ Los bandoleros como los Pincheira no estaban plenamente conscientes del papel social (como actores sociales) que desempeñaban cuando se aliaron con los indios alzados para realizar las incursiones a las propiedades criollas.

La hospitalidad indígena reflejada al recibir en sus tolde-rías a cualquiera que llegase a refugiarse en ellas, a cambio de participación en los *malones* con el correspondiente reparto del botín, fue bien aprovechada por los hermanos Pincheira que vivieron entre los indios del sur mendocino, conocieron sus costumbres e, inclusive, llegaron a ser jefes con rango de caciques y organizadores de los asaltos.

Bibliografía:

AHM-A, sigla de Archivo Histórico de Mendoza, Argentina.

BOURDIEU, P. (1975), *El oficio de sociólogo*, Argentina, Ed. Siglo XXI.

CORREAS, E. (1942), “Mendoza, 1822-1862” en Ricardo Levene (director), *Historia de la Nación Argentina*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia- Imp. De la Universidad, V. X, pp. 113-190.

CHACA, D. (1964), *Síntesis histórica del departamento mendocino de San Carlos*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Juan Castagnola e hijos.

DURKHEIM, E. (1897), “Essais sur la conception matérialiste de l’histoire”, texto No. 8, en *Revue Philosophique*, XLIV: 648

HOBBSAWM, E. (1974), *Rebeldes primitivos*, España, Ed. Ariel.

_____ (1976), *Bandidos*, España. Ed. Ariel.

MAZA, J. I. (1979), *Toponimia, tradiciones y leyendas*

5 A su vez cita a Durkheim, 1897: “Creemos fecunda la idea de que la vida social debe explicarse no por la concepción que se hacen los que en ella participan, sino por las causas profundas que escapan a la conciencia”.

mendocinas, Mendoza, Imp. Fabris.

MORALES GUIÑAZÚ, F. (1938), *Primitivos habitantes de Mendoza (harpes, puelches, pehuenches y aucas, su lucha, su desaparición)*, Mendoza, Best Hermanos.

MUÑIZ, R. (1931), *Los indios pampas*, Buenos Aires, Editorial Buenos Aires.

SÁEZ, H. E. (1989), “La generación del '80 y la fundación del Estado liberal oligárquico”, Mendoza, artículo mimeografiado.

SCALVINI, J. M. (1965), *Historia de Mendoza*, Mendoza, Ed. Spadoni.

SLATTA, R. W. (1987), *Bandidos. The varieties of latin american banditry*, Londres, Greenwood Press.

VANDERWOOD, P. J. (1981), *Disorder and progress. Bandits, police, and Mexican development*, Lincoln & London, Univ. of Nebraska Press.

Fuentes electrónicas:

PINTO VALLEJOS, J. (2010), “El rostro plebeyo de la Independencia chilena 1810-1830”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne], Débats, mis en ligne le 18 mai, consulté le 17 novembre 2017. URL: <http://nuevomundo.revues.org/59660> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.59660.

El antiimperialismo de la revista *Indoamérica*: México 1928

Ricardo *Melgar Bao*



Resumen: *Indoamérica* fue una revista militante de filiación aprista editada en la ciudad de México. Su orientación fue continental y sus banderas se definieron como antiimperialistas. A través de sus páginas se podrá apreciar el papel cumplido por sus imágenes como constructoras de identidad simbólica y política, además de los vínculos de hermandad que poseía como parte de la nueva generación intelectual transfronteriza. Analizaremos sus ideas-fuerza, pero también las que expresaron convergencias nacionales, disensos y heterodoxias. Dotaremos de visibilidad a la célula aprista en ciudad de México, pero sobre todo a sus redes intelectuales y políticas.

Palabras clave: *Indoamérica*, APRA, antiimperialismo, redes intelectuales, iconografía.

The anti-imperialism of *Indoamérica* magazine: Mexico 1928



Abstract: *Indoamérica* was a militant journal of APRA affiliation published in Mexico City. Its orientation was continental and its flags were defined as anti-imperialist. Through its pages you can appreciate the role played by their images as symbolic and political identity builders, in addition to the bonds of brotherhood that he owned as part of the new transborder intellectual generation. We will analyze their ideas-force, but also those that expressed national convergences, dissent and heterodoxies. We will give visibility to the APRA cell in Mexico City, but above all to its intellectual and political networks.

Keywords: *Indoamérica*, APRA, anti-imperialism, intellectual networks, iconography.

O anti-imperialismo da revista *Indoamérica*: México 1928



Resumo: *Indoamérica* foi um jornal militante da filiação Aprista publicado na Cidade do México. Sua orientação era continental e suas bandeiras eram definidas como anti-imperialistas. Através de suas páginas, você pode apreciar o papel desempenhado por suas imagens como construtores de identidade simbólica e política, além dos laços de fraternidade que eles tiveram como parte da nova geração de intelectuais transfronteiriços. Analisaremos suas ideias-força, mas também as que expressaram convergências nacionais, dissidências e heterodoxias. Daremos visibilidade à célula APRA na Cidade do México, mas sobretudo às suas redes intelectuais e políticas.

Palavras-chave: *Indoamérica*, APRA, anti-imperialismo, redes intelectuais, iconografia.

Indoamérica se inscribió en ese género poco estudiado de la revista militante que floreció durante el periodo de entreguerras mundiales, la cual, en su calidad de aprista, se orientó a expresar su identidad. Igualmente cumplió la función de fijar los límites de su organización y más allá de ellos, irradiar sus ideas y tejer lazos relevantes con sus pares y afines. Considerando que son las adhesiones ideológico-políticas las que permiten dilucidar su carácter y su pertenencia en el campo histórico cultural, entre su heterogeneidad y sus contradicciones, *Indoamérica* es filiada como una revista antiimperialista, al igual que otras de su tiempo, como: *Boletín Renovación* de la Unión Latino Americana (ULA),¹ *La Batalla* (Melgar, 2006-2007), vocero de Unión Centro Sud Americana y de las Antillas (UCSA-YA), *El Libertador*, órgano de la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA) (Melgar, 2006). Por ese entonces, la frontera de género entre boletín y revista era tan laxa y difusa, que los historiadores coinciden en filiar al *Boletín Renovación* como revista.² No es el único caso, si recordamos al *Boletín Titikaka* dirigido por Gamaliel Churata, aunque este último fue más de carácter cultural que político. Eran tiempos también en que la diferenciación entre el campo político y cultural estaba en ciernes, por lo que varias revistas se ubicaron en una zona liminar, como fue el caso de *Amauta* y *Repertorio Americano*. Lo que era un hecho indiscutible es que las revistas y los periódicos se habían erigido en las principales fuentes de modelación intelectual y política, dejando a los libros en segundo plano o convirtiéndolos en parte de su proyección letrada.

La revista de izquierda o su versión particular como revista antiimperialista, fue significada en primer lugar por su

1 Para mayores detalles respecto al *Boletín...* véase: Pita, 2009.

2 En el periodo de nuestro interés, el *Boletín...* estaba dirigido por el peruano Manuel Seoane, quien ocupó el cargo en dos momentos, entre principios de 1928 hasta 1930. Durante los últimos meses de 1928 ocupó el cargo de manera interina Isidro Odena (Pita, 2009: 245).

carácter beligerante en los terrenos ideológicos y políticos, exponiendo su punto de vista acerca de ciertas corrientes de ideas, hechos y acontecimientos nacionales, continentales y mundiales. En síntesis, fue un vehículo de exposición de ideas y símbolos que incidieron en la modelación de su identidad colectiva y sustanciaron su labor pedagógica. La pedagogía militante de las revistas antiimperialistas recurrió a la figura argumental de la reiteración, tanto en sus ideas como en sus imágenes.

El APRA, en algunos países, logró editar sus propios órganos de expresión antiimperialistas a partir de 1927: boletines, revistas, hojas sueltas, afiches, volantes y postales. Sus publicaciones periódicas, aunque tuvieron corta existencia fueron importantes, porque permiten dar cuenta, tanto de la poco estudiada diáspora del exilio peruano y del aprismo continental, como de sus puntos de unidad y disenso. Un obstáculo para la investigación ha sido la dificultad para acceder a sus colecciones privadas, ya que son inexistentes en las hemerotecas públicas de las ciudades y países donde fueron editadas o distribuidas, salvo una excepción: *Atuei* (1927-1928), cuya colección completa es accesible en la Biblioteca del Instituto de Filología y Lingüística de La Habana. De otro lado, la fotocopia tomada en 1980 de cinco ejemplares de *Indoamérica* nos permitió solventar el presente trabajo.³

3 En 1980 nos tocó asumir el papel de mediador en el proceso de donación del valioso archivo documental y colección bibliohemerográfica aprista de Luis Eduardo Enríquez Cabrera a la Biblioteca de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En 2009 provistos de una cámara digital pretendimos realizar un registro de calidad para su posible edición digital, pero nos dimos con la ingrata sorpresa de que habían desaparecido. Las copias que conservo serán donadas e integradas al acervo de la Biblioteca de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, para la consulta de futuros investigadores. Igualmente, serán donadas a dicho acervo, las fotocopias de los tres primeros números de *Indoamérica* del fondo Enríquez Cabrera, y también de los números cuatro y cinco existentes en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.

Analizaremos las condiciones en que se constituyó la célula aprista en México, editora de la revista, así como sus redes intelectuales y políticas. Se pondrá especial atención a la orientación que le imprimió Haya al quehacer de los apristas en México a través del intercambio epistolar y su activa presencia entre diciembre de 1927 y mediados de 1928, vísperas de la edición de *Indoamérica*. Daremos cuenta del modo en que Haya y la célula de México jugaron un papel decisivo en la ruptura con José Carlos Mariátegui y el colectivo socialista de Lima, hecho trascendental para la vida política peruana. Contra lo que se podía esperar, la célula del Apra en México, en octubre de 1928, propagandizaba y vendía dos publicaciones de Mariátegui: *La escena contemporánea* (1925) y *La Reforma Universitaria* (1928), ésta última editada en Buenos Aires por la Federación de Estudiantes de la UBA, como parte de sus otras publicaciones.

Haya de la Torre y la célula del Apra en México

Haya de la Torre arribó por segunda vez a tierras mexicanas con un proyecto más definido sobre Indoamérica, respaldado sobre las redes políticas e intelectuales que cultivó durante su primera estancia exiliar. Las fue ampliando y depurando entre diciembre de 1927 y los primeros días de julio de 1928. La célula del APRA en México se encontraba en condiciones de reconstituirse con la llegada de otros desterrados peruanos procedentes de diversos países. La confluencia aprista sobre México fue más voluntaria que azarosa.

Haya trabajó con ahínco en la dirección de reconstituir ya no la célula aprista en México sino darle el perfil de «Sección Mexicana del APRA», pensando en una política desde el lugar de su exilio hacia el Perú e Indoamérica y una política hacia el interior de México. En enero de 1928 continuaría su gira por el interior del país en su condición de conferencista, mientras la campaña en contra impulsada por Mella reaparecía el 7 de enero desde su columna anónima en *El Machete*. Era una nota forzada, basada en su comentario de un cable sobre la reciente manumisión de 250 mil esclavos en Sierra Leona, en



Imagen 1. Víctor Raúl Haya de la Torre, por Gabriel Fernández Ledesma, 1927.
<http://museoblaisten.com>

ese entonces colonia británica, con la finalidad de recusar la tibia postura de Haya acerca del colonialismo británico.⁴ Mientras tanto, tras la fachada de la «Sección Mexicana del APRA» se gestaba un nuevo proyecto orgánico y político. Su máximo dirigente, un 18 de enero, en carta dirigida a Eudocio Ravines, escribió: «Nuestra sección va aumentando grandemente. Se ha formado ya (secreto) el Comité organizador y director del Partido Nacionalista Libertador del Perú adherido al APRA».⁵ Los hechos desmentían su entusiasmo epistolar, considerando que fueron infructuosos los esfuerzos de Haya para reagrupar a

4 «Entre la Hoz y el Martillo». *El Machete* (México), núm. 96, 7 de enero de 1928.

5 Haya de la Torre, V. R. Carta a Eudocio Ravines. México, D.F., 18 de enero de 1928. Copia proporcionada por Manuel Córdor.

sus paisanos Jacobo Hurwitz y Nicolás Terreros en el seno del APRA. Acerca de ellos expresó: «no me buscaron. Yo les busqué y logré que viniera Hurwitz. Los dos confesaron su deslealtad, etc., pero obligados por mis enemigos no han vuelto». ⁶

El 10 de mayo del mismo año, Manuel Vásquez Díaz y Carlos Manuel Cox, dirigieron una carta a los profesores de la Universidad Popular «González Prada» en el Perú, informándoles sobre la fallida gestión que les fue encomendada con la finalidad de reintegrar a las filas del Apra a Nicolás Terreros y a Jacobo Hurwitz. Afirmaron haber tenido dos reuniones, la primera fue suspendida «sin llegar a conclusiones», aunque dijeron, que al ser inquiridos sobre su parecer acerca de la campaña librada desde las páginas de *El Machete* y *El Libertador* contra Haya, respondieron que la «condenaban». A la segunda únicamente concurrió Hurwitz porque ya Terreros había emprendido viaje a Moscú. En ella expresó que no tenían «objeción alguna al Apra», lo que implicaba que se encontraba en una posición marginal y fronteriza respecto a la célula. En dicha carta, los firmantes resumieron su versión sobre el punto de discrepancia que motivó el alejamiento de Terreros y de Hurwitz de la Célula del Apra en la ciudad de México: «Nos manifestaron que ellos no estaban en contra del Apra, que creían sí que el Apra no debería tener fines continentales, puesto que la obra continental existía, desde hace algunos años, la Liga antiimperialista». ⁷ Si no se trataba de proyección continental, se desprende que la agenda debería ser peruana. Concluida la reunión Cox y Vásquez le levantaron a Hurwitz los siguientes cargos con la pretensión de justificar su moción de expulsión de la Universidad Popular: 1) haber pedido ayuda económica para viajar fuera del país para distanciarse del PCM y volver a las filas del Apra, sus presuntas defecciones en el movimiento inquilinario en Panamá y el movimiento estudiantil en Cuba; 2) por haberse dedicado a una «vida sensual»,

⁶ *Ídem.*

⁷ Vásquez Díaz, Manuel y Cox, Carlos Manuel. «Carta a los Profesores de la Universidad Popular “González Prada” del Perú». *Indoamérica* (México), núm.1, julio de 1928, p. 15.

INDOAMERICA

o I. - Vol. I.

Órgano de la Sección Mexicana del A.P.R.A.

Núm. 1.

Dir: Manuel Gallardo

México, D. F., julio de 1928.

Apartado 1504



SUMARIO:

Notas Editoriales; Mensaje de Manuel Utrera al A. P. R. A.; El Apra y la Liga Patriótica Italiana; Mensaje del general A. C. Sandino por intermedio del Apra al conde Riquelme Alvarez; Mensaje a Sancho de la Unión Latinoamericana; El Imperativo de la Hora Indonamericana; de Magda Foral; Imperialismo del Petróleo contra México, de C. M. Cos; Las Tinajas, de Julia Caudón Caldas; (Qué es el A. P. R. A.); El Cabo Medina (crucero de la revolución mexicana), de Gonzalo Hernández Jazorgui;

Prólogo de Haya Delator al libro "México Viejo" de J. C. Caldas; Los rasgos característicos del Imperialismo de Scott Nearing; Hacia la Unidad Indonamericana, de G. Calles y Cruz; Lo común en la América Latina; Total del Comercio de los Países Americanos y Porcentaje del Comercio Total con los Estados Unidos; Poema Social, de Serafín Dubois; Carta a los profesores de la Universidad Popular "González Prada" del Perú; Bibliografía; Diputaciones de Gabriel Fernández Ledesma.

20 CTS.

Imagen 2. Portada del número 1. Grabado de Gabriel Fernández Ledesma

no muy diferente a la que dicen, vivía en México; 3) por antecedente de «su suspensión como profesor de las Universidades Populares.⁸ Sorprende el tenor de la carta, por pretender borrar fronteras orgánicas y políticas entre el Apra y la Universidad Popular traslapando sus presuntas acciones censurables en el extranjero, al seno de la entidad educativa peruana. En realidad, promover dicha sanción tuvo que ver con su ruptura con el Apra. No existe evidencia conocida de que fuese llevada a cabo.

Mientras la célula del Apra en México publicaba el pri-

8 Ídem.

mer número de *Indoamérica*, su vocero, Víctor Raúl se encontraba ya en Guatemala. El fundador del Apra, había cifrado sus mayores expectativas políticas en México y en la célula aprista, la cual pensaba que seguiría jugando un papel relevante con respecto a ese doble juego entre insurreccionalista y electoral (Chang Rodríguez, 2007: 233).

Jacobo Hurwitz afirmó en su carta de renuncia al Apra que su origen y escisión:

La célula de Méjico - la 'numerosa' célula del Apra en Méjico la constituíamos, hace más de un año, Nicolás Terreros, Esteban Pavletich y yo. (...) La escisión. En momentos en que, para librarse de las dudas y encontrar su recta orientación, la célula de México esperaba las decisiones de Bruselas, salió de este país Esteban Pavletich declarándose en Cuba francamente aprista; mientras Nicolás Terreros y yo permanecíamos fieles a la Liga Antiimperialista de las Américas que acataba los acuerdos de Bruselas e iniciaba el estudio de la posible realización del Congreso Continental. La célula del Apra en Méjico se había disuelto prácticamente...⁹

En realidad, la agrupación aprista en México estaba compuesta por algunos más, incluyendo a mexicanos y un colombiano como hemos mencionado con anterioridad y ratificado en las páginas de su vocero *Indoamérica*.

Definiendo campos y orientaciones

El mexicano Manuel Gallardo Bolaños, pintor y escritor vanguardista, fungió como editor de *Indoamérica* a lo largo de sus cinco números, los cuales fueron publicados entre los meses de julio y noviembre de 1928 coincidiendo con la culminación del gobierno de Plutarco Elías Calles. Este régimen financió más de una revista antiimperialista editada por los exiliados lati-

9 Hurwitz, Jacobo. «Por qué no estoy con el APRA». *El Libertador* (México), núm.18, julio de 1928, pp.7, 13-14.

noamericanos y caribeños. Recordemos que el régimen de Calles brindó apoyo contra la ocupación estadounidense en Nicaragua (Maingot, 2005: 40). Aunque la orientación de la revista recayó en manos de la célula del APRA en México, en su portada se autoproclamó como la «Sección Mexicana del A.P.R.A.». No bastaba autodenominarse como tal para serlo, considerando el abismo existente entre una pequeña célula en la capital y una organización nacional o con pretensiones de serlo. A diferencia de países como Cuba, Guatemala y Costa Rica, donde se había logrado estructurar secciones nacionales del APRA, en México distó de ser un proyecto cumplido, acaso por el peso hegemónico del exilio peruano en su seno, que terminó recorriendo su proyección, al privilegiar una política hacia su país de origen.

La Célula aprista en México, en lugar de una declaración o una editorial para presentar a la revista *Indoamérica*, optó por consignar unas «Notas» políticas las cuales fueron estructuradas en tres campos.

En ellas, los apristas enfatizaron en primer lugar su proyección en el continente conforme a la caracterización político-regional sustentada por Haya en el Congreso de Bruselas y que ubicaba a México en el Caribe como un eje estratégico de la lucha antiimperialista:

México, eje del conjunto de países bañados por el Mar Caribe, - Mediterráneo Americano [como] se le ha comenzado a llamar, - sufre como ningún otro sector afectado por el Imperialismo, las acometidas diplomáticas, militares, culturales y permanentemente la decisiva infiltración de económica. La experiencia viva que tienen aquí los pueblos más distantes de Nuestra América es invaluable. De ahí la trascendente misión de una publicación antiimperialista salida de México o de cualquier otro país de esta zona. Necesitamos constatar y denunciar todos los pasos del imperialismo, desde sus ofensivas bélicas, brutalmente elocuentes, hasta aquellas in-

tromisiones sigilosas y difíciles de ser captadas, cuando se está distante del escenario y no se es actor de dicha tragedia.¹⁰

Si la idea fuerza que guiaba a la célula aprista era la denuncia y la lucha antiimperialista, en un contexto político, en el que la izquierda cominternista cuestionaba su veracidad y legitimidad, el reto se acrecentaba. La coyuntura continental se prestaba para tomar posiciones, signada por la resistencia armada antiimperialista en Nicaragua liderada por Sandino, la controvertida realización del VI Congreso Panamericano en La Habana y el conflicto fronterizo entre Honduras y Guatemala. Los apristas se exhibieron al respecto:

El último Congreso Panamericano de La Habana nos ha demostrado una vez más que el enemigo es bifronte y que urge atacarlo en su doble atrincheramiento. Los avances del imperialismo son favorecidos por las castas gobernantes de los países indoamericanos. Aún más, con flagrante traición a nuestros pueblos, contribuyen a hacerle el juego al imperialismo cuya siniestra política consiste en dividirnos para imperar. (...) El caso de Honduras y Guatemala riñendo por tierras ya enajenadas a la Guayamel Fruit Company mientras que pocos kilómetros más allá las valerosas y heroicas huestes de Sandino, dictan la gran lección a seguir, es alarmante como revelación de ceguera y crimanan inconsciencia.¹¹

La contienda entre los gobiernos de Guatemala y Honduras, tenía como trasfondo la disputa por las fronteras agrícolas entre las empresas bananeras United Fruit Company y Guayamel Fruit Company, sobre una franja fronteriza de 3.500 Km. Cuadrados.¹²

10 «Notas». *Indoamérica* (México), núm.1, julio de 1928, p. 2.

11 *Ídem*.

12 Este caso fue considerado ejemplar en el pensamiento antiimperialista de Haya de la Torre: «Las Compañías americanas en el istmo

La presentación de la primera portada de la revista *In-doamérica* mostraba en su primer campo incluía un recuadro que tenía como contenido un epígrafe extraído de la editorial de *L'Humanité*, el vocero del Partido Comunista de Francia. Este referente ideológico no era menor toda vez que nos indica que los apristas, no obstante haber leído las más recientes publicaciones de Haya acerca del continente y del imperialismo, no escaparon al influjo del pensamiento cominternista de la época. El epígrafe decía:

La mayor parte de los pueblos de la América Latina, son en realidad monarquías feudales o semif feudales. Por lo mismo, el contenido social de la lucha antiimperialista es ante todo de la revolución democrática, el aniquilamiento de los últimos vestigios feudales, la liberación de los campesinos, la revolución agraria. Solamente detrás de ello se dibujan los contornos de un block de repúblicas obreras y campesinas independientes, en la lucha contra el dólar (Haya de la Torre, 1976: 155).¹³

El punto de convergencia entre apristas y comunistas acerca de la lucha antiimperialista no giró solamente en la identificación de los Estados Unidos como principal amenaza,

sino también, en su brega contra la feudalidad, pivotes progra-

centroamericano representan la forma más violenta, más incondicional y piratesca de monopolio. Han logrado hacerse todo poderosas y su fuerza es hoy tan grande, que ellas determinan cambios en la vida política nacional e internacional de aquellos países, intervienen en elecciones, designan diplomáticos, dominan una parte de la prensa y hasta pueden arrastrar a los pueblos a la guerra, incitándoles con un mal entendido patriotismo localista, que sólo el imperialismo aprovecha como en el reciente caso palmario de Honduras y Guatemala, conflicto entre la United Fruit Company y la Guayamel Fruit Company, de los gigantescos centinelas del Imperialismo Yanqui en América Central» (1936: 46).

13 Véase: « Les résultats et la signification de la Conférence Panaméricaine ». *L'Humanité* (París), 28 de febrero de 1928, p. 3.

máticos para forjar la unidad de las repúblicas independientes sobre la base de un nuevo orden y de una segunda independencia.¹⁴ En cambio, la principal divergencia entre estas dos corrientes se fue profundizando cada vez más en torno al carácter de la clase media y su presunta función dirigente. El punto de quiebre vino con los alcances del VI Congreso de la Internacional Comunista, que se venía celebrando en Moscú durante los meses de julio a septiembre de 1928 y cuyos avances fueron reproducidos por la prensa cominternista latinoamericana.

En el segundo campo, los apristas presentaron sintéticamente su doctrina sobre el imperialismo y la particularidad y unidad continental, con tonos martianos y marxistas:

Afiliados a las causa de la liberación de Nuestra América, ajustaremos nuestra conducta a los dictados de ese gran propósito. Pero creemos con Engels, que es necesario descubrir la realidad, no inventarla. Trabajaremos por esclarecer los problemas de América, inspirados en las necesidades de nuestros pueblos.

(...) Mientras el capitalismo generador del imperialismo no pueda ser destruido totalmente, buscamos nuestra emancipación a través de la nacionalización de la riqueza y sobre la firme base de una grande y fuerte confederación de pueblos indoamericanos que contrabalancee el enorme poder imperialista de los Estados Unidos, evitando la absorción definitiva de nuestros pueblos.¹⁵

Prosiguiendo con su argumentación, la opción política

14 El clima ideológico en torno al primer centenario de la Independencia, llevó a los sectores de izquierda a cuestionar la formal soberanía de las repúblicas latinoamericanas, dada la abundancia de datos sobre el injerencismo económico, diplomático y militar de las grandes potencias. Las banderas a favor de una segunda independencia, fueron levantadas por el emergente movimiento antiimperialista en el curso del siglo XX.

15 «Notas». *Indoamérica* (México), núm.1, julio de 1928, p. 2.



Imagen 3. Desterrados apristas en México, 1929. De izquierda a derecha: Pavletich, Carlos Manuel Cox, Magda Portal, Serafín Delmar, Haya de la Torre, Luis Eduardo Enríquez y Manuel Vásquez Díaz. www.centrolombardo.edu.mx/

antiimperialista demandaba la creación de una confederación de los pueblos indoamericanos que luchase a favor de la «justicia social». De alguna manera asumía el rostro de una posición neobolivariana. En síntesis, sostuvieron: «No dislocamos el antiimperialismo, que es anticapitalismo, de la emancipación de los productores».¹⁶

En 1928 la base social interclasista del proyecto aprista dejaría de ser compatible con las posturas que pronto asumiría la Internacional Comunista. Los apristas postularon:

Nuestra acción debe dirigirse en el sentido de contener inmediatamente su avance por medio de un organismo de Frente Único que comprenda en sus rangos las clases afectadas (trabajadores manuales, obreros, campesinos y trabajadores, intelectuales, clases medias, maestros, estudiantes, etc.). Sin ambiciosos programas, insistimos en la necesidad de libertarnos, como paso previo, de las actuales castas gobernantes, agentes del imperialismo,

¹⁶ Ídem.



para destruir el actual régimen económico feudal, que mantiene la tierra improductiva, favoreciendo la introducción incontrolada de capital imperial.¹⁷

Al continuar con la fundamentación de su ideario y proyecto político, es importante hacer notar una idea que contraría la reiterada visión historiográfica aprista que sostiene que Haya, en mayo de 1928 en México, culminó su teoría acerca del imperialismo y el modo de combatirlo. Compartía una idea atribuida a Lenin que distorsionaba su pensamiento, la de que el imperialismo «es la última etapa del capitalismo» (Haya de la Torre, 1936: 89),¹⁸ en lugar de etapa superior, pero que relativizaba su vigencia para el caso latinoamericano. Según la historiografía aprista, Haya sostuvo en 1928 que el imperialismo a diferencia del curso seguido en Europa como fase superior del capitalismo, en nuestro continente, cumplía el papel de primer inductor del capitalismo, por lo que representaba su primera fase. Esta, constituyó una de las tesis centrales de su libro *El Antiimperialismo y el Apra*.

El tercer campo de la presentación, se centró en el nombre de la revista, el cual signaba esa veta de autoctonía ideológica y política que caracterizó al aprismo y que sintetizaba el término Indoamérica. Hubo sí, entre sus adherentes, la necesidad de aclarar su sentido y diferenciarlo de los tradicionales enfoques de factura positivista acerca de la raza:

El nombre de nuestra revista no representa, como pudiera creerse, un criterio racial, *Indoamérica*, es una adhesión al pueblo indígena, que por el fenómeno de la conquista es esclavo y no ha podido romper sus cadenas, en toda la extensión de América. El indio constituye el

¹⁷ *Ídem*.

¹⁸ En la nota 58, Haya citó sin mencionar la fecha la edición del *Imperialismo, etapa superior del capitalismo* de Lenin de la Editorial: Paris-Buenos-Aires, ediciones Europa-América, cuya primera edición corresponde al año de 1930. Dato no menor, si pretendía haberlo redactado en 1928.

setenta por ciento de la población de América y coincide en ser la mayoría explotada e irredenta. Es, además, según todas las consideraciones históricas, el mejor nombre para los países situados al Sur del Río Bravo.¹⁹

Se puede discutir el peso demográfico de la población indígena para 1928, no su condición de ser parte sustantiva de la fuerza de trabajo expoliada y oprimida en varios países. En esta dirección, la resignificación aprista del nombre del continente asumió un explícito sesgo antiimperialista que no se le puede regatear. La réplica de Haya frente a los términos más usuales en la época voceados por las corrientes del hispanoamericanismo, latinoamericanismo y panamericanismo fue ganando audiencia en las filas de la nueva generación intelectual y del movimiento universitario reformista del continente.

Indoamérica, al decir de Haya, respondió a la necesidad de los apristas de contrarrestar la corrosiva propaganda comunista en contra suya desplegada a través de *El Machete*. La preocupación por la autoctonía también estaba presente en los comunistas mexicanos, no por casualidad prefirieron el símbolo del machete al de la hoz, más vinculado a las tradiciones campesinas europeas. Volviendo a *Indoamérica*, afirmamos que pretendió al lado de *Atuei*, la primera publicación aprista en la región Caribe, iniciada en Cuba en noviembre de 1927, potenciar con mayor fuerza su irradiación política en las áreas de Mesoamérica y del Caribe. Sin embargo, *Atuei* en septiembre de 1928 y sus editores, fueron reprimidos y su vocero censurado y prohibido por el gobierno autoritario de Machado en Cuba. (Melgar, 1993). En cambio, *Indoamérica* logró sobrevivir tres meses más hasta ver agotadas sus fuentes de financiamiento.

El cierre de la presentación de la revista, recusó la acusación de los cominternistas mexicanos sobre su adhesión a la lucha sandinista. La réplica aprista, mencionó que sus detractores pertenecían a un «grupo pseudo revolucionario» que

¹⁹ Ídem.



venía sembrando dudas sobre su papel político en la lucha antiimperialista entre los centroamericanos, por lo que los acusaron de divisionistas en aras de «mantener su punto de vista exclusivista europeo, frente a la realidad económica y social de Indoamérica».²⁰

Reivindicaron el hecho de que su apoyo a la participación de Haya en una comisión de vigilancia electoral al lado de José Vasconcelos y de Alfredo Palacios, respondía a una invitación realizada por la Federación Obrera de Nicaragua. No hay evidencias que haya sido así, las cartas de Haya permiten ratificar que se trató de una iniciativa suya. Es posible que la Federación Obrera de Nicaragua (FON) vinculada a la Confederación Revolucionaria Obrera Mexicana (CROM) de Luis Morones y afiliada a la Confederación Obrera Panamericana (COPA) haya visto con buenos ojos tal iniciativa. La FON no fue representativa de los trabajadores nicaragüenses pero sí tenía limitada presencia en medios artesanales de Chinandega, León, Managua y Granada e insolidaridad frente a los trabajadores en las plantaciones bananeras. La FON, entre 1924 y 1925 abogó a favor de la discutible fórmula Solórzano-Sacasa²¹ aunque, gracias a la mediación del poeta Salomón de la Selva, se manifestó en contra de la ocupación norteamericana en la V Conferencia Panamericana. La acusada influencia liberal y monroísta llegaba a su fin (Fajardo, 2003: 419).

En el escenario mexicano, hubo un giro político no previsto por los actores políticos revolucionarios, el cual afectó también las expectativas políticas de los apristas. La edición del segundo número de *Indoamérica* fue sensible caja de resonancia de un infausto acontecimiento, el asesinato del general

20 «Notas». *Indoamérica* (México), núm.1, julio de 1928, p. 3.

21 Dicha fórmula fue implantada en el país en 1925, ante la inminente retirada de las tropas estadounidenses. Integraba en sus filas a Carlos Solórzano (Presidente), y a Juan Bautista Sacasa (Vicepresidente), representantes de las oligarquías conservadoras y liberales, respectivamente (Ramírez, 1983: 124).



Imagen 4. Serafín Delmar, por Gabriel Fernández Ledesma.
<http://museoblaisten.com>

Álvaro Obregón, virtual ganador de la contienda electoral para la presidencia de la República.

Los alineamientos políticos socialistas y nacionalistas ocurridos después del asesinato de Obregón, el 17 de julio de 1928, dieron inicio a un proceso de convergencia liderado por Plutarco Elías Calles en el cual los apristas quedaron en sus márgenes y por ende, un poco después, del Partido Nacional Revolucionario. Sin embargo, las ideas políticas de Haya de la Torre, coadyuvaron a redondear la propuesta de Calles acerca del partido-estado. (Garrido 1991: 73), En la marginación del aprismo había incidido tanto la extranjería de la mayoría de sus cuadros, como el mantenimiento de sus redes vasconcelistas. Una y otra razón, descalificaron al aprismo. El reposicionamiento político de la célula, dejó atrás su efímero proyecto de



constituir la sección nacional mexicana, optando por comprometerse aún más en torno al horizonte político centroamericano y en particular al peruano. En México se había iniciado ya el proceso de convergencia de los partidos socialistas regionales, el cual derivaría un año más tarde en la constitución del Partido Nacional Revolucionario.

Frente al homicidio de Obregón, el Apra se pronunció condenando el atentado:

...unimos nuestra vibrante protesta que interpreta el sentir de los antiimperialistas de América Latina. En el concierto de voces que se han escuchado por este atentado contra uno de los representantes de la revolución mexicana, no podía faltar la nuestra. (...)

Teníamos fe en que el general Obregón, durante el segundo periodo de gobierno, avanzara por ese camino continuando su propia obra y la del general Calles. Su muerte, gestada y consumada por el catolicismo fanático nos está dictando una gran lección: que Roma y Wall Street, pese a sus diferencias formales, se alían para sembrar el desconcierto y la división y así esclavizarnos más fácilmente.

La bandera triunfante de la Revolución no podrán conducirla sino aquellos que inspirados en la necesidad de unir a nuestros pueblos, abandonen pasiones subalternas y contribuyan a este gran propósito.²²

Este pronunciamiento del Apra preveía que el relevo se iba inclinando a favor de Calles bajo la figura de una prórroga en el mandato presidencial por dos años más:

Algunos sectores revolucionarios han pedido que continúe en el poder el general Calles ante la urgencia de continuar sin tropiezos la obra revolucionaria. La refor-

22 «Los problemas de México y la muerte del General Álvaro obregón». *Indoamérica* (México), núm. 2, agosto de 1928, p. 2.

ma constitucional que amplía a dos años más el mandato presidencial entraría en vigor desde luego. El plebiscito se está produciendo en forma espontánea y al margen del protocolo electoral y estamos seguros que más aclarado el camino y sus peligros, México saldrá triunfante de esta grave crisis que ha estado a punto de precipitarlo a nuevos conflictos políticos.²³

El alineamiento formal del aprismo con Calles se hizo explícito en septiembre de 1928, sumándose al regocijo frente a su mensaje como candidato a la presidencia de México. Todo parece indicar que fue Manuel Gallardo el principal mediador político, considerando sus vínculos intelectuales con el Callismo.²⁴

La célula aprista en su pronunciamiento pro callista, propuso sugerencias con la finalidad de consolidar el proyecto estatista derivado de la Revolución mexicana, el cual contaba con representación popular activa, consciente e institucionalizada:

23 *Ídem.*

24 Formó parte del movimiento agorista entre los años de 1929 a 1930, al lado de Alfredo Álvarez García, José María Benítez, Gilberto Bosques, María del Mar, Lil-Nahí, Rafael López, Solón de Mel, Josué Mirlo, Pablo C. Moreno, Raúl Ortiz Ávila, Gustavo Ortiz Hernán, Alfredo Ortiz Vidales, Héctor Pérez Martínez, Rafael Ramos Pedrueza, Rafael Lozano, Alfonso Fabila, Emilio Uribe Romo, Rómulo Velasco Ceballos Jesús S. Soto. Su propuesta estuvo inspirada en las Escuelas de Pintura al Aire Libre. Pretendían llevar la poesía de contenido revolucionario al pueblo. Lo hicieron en la ciudad de México con el apoyo del presidente Portes Gil instalando dos carpas en La Alameda Central: una dedicada a los niños de extracción popular, la otra, en la carpa «Amaro» en donde se exhibieron sus: poemas en carteles ilustrados por Francisco Díaz de León, Leopoldo Méndez, Isidoro Ocampo, Abelardo Ávila, Miguel Patino, Jorge González Camarena, Víctor Manuel Escalante, Ignacio Márquez, Feliciano Pela y Manuel Echaury (Pereira, 2004: 22-23). Los apristas fueron acogidos en las páginas de la revista *Crisol* (México), en cuyo comité de dirección figuraba Jesús S. Soto, intelectual agorista.

Nosotros creemos que el General Calles está en lo cierto al proponer que no gobierne al país, “un hombre”, sino los organismos dimanados directamente de la voluntad popular, esto es, las instituciones y las leyes; pero creemos también que las conquistas de la Revolución no estén de tal modo afianzadas en la conciencia de las masas para no temerle a la Reacción [...].

La creación de un Frente Único de todos los grupos que aún dentro del concepto revolucionario, se encuentran distanciados por intereses o pasiones políticas de camarilla, sería la mejor garantía de llevar al país a nuevas etapas de resurgimiento y consolidación de los principios revolucionarios.

Hace falta también, que el recinto de las Cámaras albergue cada vez más realmente, a los genuinos representantes de los trabajadores del campo y de la ciudad, es decir, de la gran masa mexicana, y no se limite a ser teatro de más o menos florida oratoria política que en nada beneficia al pueblo y que en todo caso está al servicio de intereses personales o de grupo.²⁵

No obstante su adhesión, el aprismo y su dirigente máximo, no fueron beneficiarios de apoyos gubernamentales relevantes. Pesaba en su contra la estrecha vinculación de Haya de la Torre con José Vasconcelos y sus redes, así como sus ambivalentes acercamientos al obregonismo. El pragmatismo político del conductor del aprismo continental, así como de los militantes en México, los llevó a un relativo y precario acomodo coyuntural con el callismo.

Fuentes, intercambios y formato de la revista

La revista *Indoamérica* fue editada en un formato de 32X22 cms en papel periódico. Registró como dirección postal el apartado 1524 en la ciudad de México. Ese mismo buzón postal fue utilizado por tres exiliados peruanos y un español para

²⁵ *Ibíd.*

recibir su correspondencia personal. (Bringas y Valle, 1928: 60-72). Salvo el diseño de portada que incluía número a número, el sumario correspondiente, careció de secciones o columnas, tampoco insertó en las páginas interiores fotografías. Los dibujos fueron ocasionales: uno alusivo a un zapatista que va a ser inmolado por las fuerzas federales ilustró el cuento «El cabo Medina» del escritor mexicano Gonzalo Hernández (1894-1935)²⁶ otro alusivo a dos mazorcas cruzadas rubricado con las iniciales RC presidieron la página dedicada a «la Nueva Poesía Campesina del Perú»²⁷ y la última, ilustra un campo petrolero acompañando la reseña del libro *El Nuevo Poema y su orientación hacia una estética económica* (1928) de Magda Portal (1900-1989),²⁸ redactada por César A. Rodríguez en Arequipa, Perú.²⁹

Además de los nombrados, hubo otros colaboradores que merecen ser mencionados: los exiliados peruanos Carlos Manuel Cox (1902-1986),³⁰ Manuel Vásquez Díaz (1902-¿?),³¹ Serafín Delmar (1901-1980),³² César A. Rodríguez (1889-

26 «Cuentos de la Revolución Mexicana. El Cabo Medina». *Indoamérica* (México), núm. 1, julio de 1928, p. 10.

27 *Indoamérica* (México), núm. 2, agosto de 1928, p. 9.

28 «El imperativo de la hora de América». *Indoamérica* (México), núm. 1, julio de 1928, pp. 5, 9; «El Clero católico de México frente a la Revolución». *Indoamérica* (México), núm. 2, agosto de 1928, pp. 6, 15.

29 Rodríguez, César A., «Arte Social». *Indoamérica* (México), núm. 5, noviembre de 1928.

30 «Imperialismo del Petróleo contra México». *Indoamérica* (México), núm. 1, julio de 1928, pp. 6-7; núm. 2, agosto de 1928, pp. 4, 14; núm. 3, septiembre de 1928, pp. 11-13; núm. 4, octubre de 1928, pp. 5-6.

31 Vásquez Díaz, Manuel y Cox, Carlos Manuel. «Carta a los Profesores de la Universidad Popular “González Prada” del Perú». *Indoamérica* (México), núm.1, julio de 1928, p. 15.

32 «Poema Suriano», *Indoamérica* (México), núm. 1, julio de 1928, p. 14; «Interpretación social del arte en América», *Indoamérica* (México), núm. 2, agosto de 1928, p. 8; «Bibliografía» [reseña del libro: *El hombre del ande que asesinó su esperanza*, de José Varallanos], *Indoamérica* (México), núm. 5, noviembre de 1928, p. 15.



1972),³³ Esteban Pavletich (1906-1981),³⁴ Demetrio Tello (¿- 1989);³⁵ los escritores mexicanos Gonzalo Hernández Jáuregui (1894-1935) y Carlos Gutiérrez Cruz (1897-1930);³⁶ el cubano José A. Foncueva (1910-1930),³⁷ el colombiano Julio Cuadros Caldas (1885-¿?),³⁸ y el chileno Daniel Barrios Varela.³⁹

La red de intercambios de *Indoamérica* con publicaciones periódicas mexicanas y de otros países, fue mediada por los propios vínculos que mantenían los intelectuales apristas militantes de otras células. En dicha relación figuran dos publicaciones editadas por dependencias estatales mexicanas, una estudiantil de Argentina, dos dedicadas a temas artísticos y cultura popular publicadas en México. Las demás son revistas intelectuales, una de ellas, antimperialista impresa en Argentina.

33 «A Magda Portal en México», *Indoamérica* (México), núm. 5, noviembre de 1928, p. 7.

34 «Mentira sistemática», *Indoamérica* (México), núm. 2, agosto de 1928, pp. 13-14; «Trayectoria bélica del General Sandino», *Indoamérica* (México), núm. 5, noviembre de 1928, pp. 3-4.

35 «Argentina contemporánea. El APRA y sus conferencias en La Société de Savants de París», *Indoamérica* (México), núm. 4, octubre de 1928, pp. 4-5; *Indoamérica* (México), núm. 5, noviembre de 1928, p. 10.

36 «Hacia la unidad indoamericana», *Indoamérica* (México), núm. 1, julio de 1928, pp. 12, 14; «Arte social», *Indoamérica* (México), núm. 3, septiembre de 1928, p. 10.

37 «Cuba y el imperialismo», *Indoamérica* (México), núm. 3, septiembre de 1928, pp. 8-9, 14.

38 «Las tierras», *Indoamérica* (México), núm. 1, julio de 1928, p. 7; «Prólogo de Haya Delatorre [sic] al libro México Soviet», *Indoamérica* (México), núm. 1, julio de 1928, p. 11; *Indoamérica* (México), núm. 2, agosto de 1928, pp. 10-12, 14; «Por la unión contra el imperialismo», *Indoamérica* (México), núm. 4, octubre de 1928, p. 10; «La tramitación agraria», *Indoamérica* (México), núm. 5, noviembre de 1928, p. 7.

39 «La solidaridad chileno-peruana», *Indoamérica* (México), núm. 5, noviembre de 1928, p. 11.



Imagen 5. Augusto C. Sandino, por Gabriel Fernández Ledesma.
<http://museoblaisten.com>

La relación completa por países va a continuación. De Argentina: *Revista del Círculo Médico Argentino*, *Boletín del Centro de Estudiantes de Medicina de la UBA*, *Comentarios*, el *Boletín Renovación* vocero de la Unión Latino Americana, y *Guerrilla*, la revista itinerante dirigida por Blanca Luz Brum. De Cuba: *Nuestra América* fundada por Eutiquio Aragonés Iturbide, escritor español. De Honduras: *Ariel* dirigida por Froylán Turcios. De México: *Forma* bajo la conducción de Gabriel Fernández Ledesma amigo de Haya de la Torre, *Mexican Folkways* dirigida por Frances Toor, *Revista de Estadística Nacional*, *Revista Mexicana de Economía*, *Mástiles* publicada en Morelia y dirigida por Francisco Arellano. De República Dominicana: *Patria*. Del



Perú: *Amauta*, *Boletín Titikaka*, *La Sierra*. De Europa: la francesa *Monde* y la alemana *Der Sturm*. Sorprende la ausencia de mención de la revista *Repertorio Americano* de Costa Rica fundada por Joaquín García Monge, tan abierta a los pronunciamientos apristas. Es relevante mencionar que la revista *Amauta* mantuvo su intercambio con la revista aprista, no obstante, la abierta y ríspida polémica y ruptura política de José Carlos Mariátegui, su director, con Haya de la Torre librada entre abril y junio de 1928.

Los animadores de *Indoamérica* lograron algunos apoyos económicos para financiar parcialmente el lanzamiento de su primer número y los cuatro subsiguientes, gracias a la mediación de Manuel Gallardo, Jesús Silva Herzog, Julio Cuadros Caldas y Alfonso Pruneda, rector de la Universidad de México. Tres campos publicitarios fueron insertos en las dos últimas páginas. En la penúltima página, en la parte media superior, la Universidad Nacional de México consignó su oferta de libros de cursos básicos con descuentos especiales de su propio sello editorial en su local de Licenciado Verdad. El campo inferior fue asignado al Banco Nacional Agrícola S.A., «fundado para fomentar la agricultura y especialmente ayudar a los pequeños agricultores». Y la última página fue cubierta por el aviso publicitario de Cemento Tolteca Portland. En los siguientes números se repitieron los campos publicitarios de la UNAM y del Banco Nacional Agrícola en la última página. En el número cinco, apareció una cintilla anunciando a R.C. Mena. Negociación alcoholera y vinícola.

Visiones antiimperialistas

Los apristas en México compartieron ejes de unidad, sin embargo, sus énfasis, sus matices y sus disensos acerca del fenómeno imperialista en el continente, merecen ser reseñados y comentados. Veían con preocupación el desarrollo de conflictos interfronterizos en la región: Paraguay y Bolivia, Honduras y Guatemala, Panamá y Colombia, Ecuador y Colombia, Chile y Perú, Haití y santo Domingo, Colombia y el Perú. Y además

de todo ello, la gesta emancipadora de Sandino contra la ocupación militar de su país, Nicaragua. Detrás de estos conflictos, los apristas veían la presencia de los intereses de las empresas norteamericanas y de su propio gobierno.⁴⁰

La poetisa Magda Portal, según su propio testimonio, aceptó las directivas de Haya de la Torre para involucrarse en el análisis de la problemática continental, y por ende, en la lucha contra el imperialismo.⁴¹ La apreciación de la escritora sobre la historia de los Estados Unidos y su conversión en potencia mundial, tiene algo de romanticismo político y mucho de desconocimiento. Tampoco sus lecturas de la historia continental fueron consistentes, su síntesis de un siglo de vida republicana e independiente se redujo a una crónica «entrega al imperialismo yanqui» lo cual no se ajusta a la verdad, al sobredimensionar el injerencismo norteamericano en la región. Magda propuso que dicho país era un ejemplo a seguir en Nuestra América, en proceso continuo de conflicto y balcanización:

...ningún pueblo ofrece para los de Indoamérica, mayores ejemplos que imitar que los Estados Unidos. (...) su enorme desarrollo y su preponderancia en el mundo económico están basados en este lema: UNIRSE. Así, la República del Norte, de un conglomerado de pueblos, formó un solo pueblo, con solo ideal –a pesar de las diferencias espirituales de esos mismos pueblos- ideal cuya base es esencialmente económica y les llevó a juntarse para constituir hoy la potencia más poderosa del mundo.⁴²

40 Véase: «Guatemala y Honduras en conflicto», *Indoamérica* (México), núm. 2, agosto de 1928, p. 2-3.

41 Magda da su versión del requerimiento de Haya de la Torre: «...ya no puedes seguir escribiendo poesía. Ahora tienes que estudiar Economía Política. Me puse a estudiar (...). En el fondo, tuve un desgarramiento, pero había tomado la decisión: Tengo que estudiar, Haya nos ha dicho que tenemos que estudiar» (en: Andrade y Portugal, 1978: 214).

42 Portal, Magda. «El imperativo de la hora Indoamericana». *Indoamérica* (México), núm. 1, julio de 1928, p. 5.

Magda auguraba ingenuamente que la unión de los pueblos latinoamericanos representaría algo así como un peligro apocalíptico para el poderío económico yanqui, dicho en sus propias palabras:

“...significaría la quiebra de una buena parte de la industria yanqui. Concentradas sus fuerzas productoras, nacionalizadas sus riquezas y empleadas en sus propias necesidades, el superávit de productos manufacturados y capitales yanquis sin invertir, se estacionaría sobreviniendo una crisis”.⁴³

Para la escritora, una posible salida para los Estados Unidos, tras la imaginaria constitución del frente continental, consistiría en refugiarse en torno a los mercados y recursos de los países asiáticos y africanos, disputándoselos a las potencias europeas. Aunque mencionó a la clásica obra de Scott Nearing *El Imperio Americano*, lo hizo sólo para retomar una declaración del senador Lodge, líder republicano, sobre Filipinas y la vocación norteamericana de erigirse en la primera potencia mundial barriendo fronteras.

Por su lado, Carlos Manuel Cox se abocó al análisis del fenómeno imperialista en el México revolucionario tocando el área estratégica del petróleo. Cox partía de la premisa de que los «dos grandes problemas de la economía de México lo constituyen la agricultura y el petróleo».⁴⁴ Pasó revista al papel jugado por las empresas norteamericanas y su gobierno en los yacimientos petroleros del Golfo de México durante el gobierno de Porfirio Díaz, así como durante los gobiernos revolucionarios, de Madero a Calles:

Son copiosas y variadas, las maquinaciones yanquis para conseguir concesiones ilimitadas e incontrolables por

43 *Ídem*.

44 Cox, Carlos Manuel. «Imperialismo del Petróleo contra México». *Indoamérica* (México), núm. 2 agosto de 1928, p. 4.

indoamérica

AÑO I. - VOL. I.

ORGANO DE LA SECCION MEXICANA DEL A. P. R. A.

NUM. 5

EDITOR: M. GALLARDO BOLAÑOS.

MEXICO, D. F., NOVIEMBRE DE 1928

APARTADO 1524

Registrado como artículo de segunda clase, con fecha 13 de octubre de 1928.



Vale: 10 cts.

Imagen 6. Portada del número 5. Grabado de Gabriel Fernández Ledesma

parte de los gobiernos de la Revolución. Felizmente todas se estrellaron ante la tenacidad y energía de los revolucionarios mexicanos. El gobierno de los Estados Unidos, a través del Departamento de estado, ha amparado esta guerra de rapiña de una patrulla de ‘managers’ de la finanza, bajo el pretexto hipócrita de ‘proteger la vida y la propiedad’ de los norteamericanos. El imperialismo moderno tiene ese carácter, es ante todo, económico. La protección política viene como consecuencia natural de la penetración económica en países de distintas leyes y gobiernos.⁴⁵

La síntesis entusiasta de Cox obviaba la compleja trama de negociaciones de los sucesivos gobiernos posrevolucionarios, frente a las empresas petroleras yanquis y su gobierno. Bajo tal razonamiento convirtió a México en el paradigma anti-imperialista para la región. En esa dirección, fue también congruente con el planteamiento estatalista del proyecto aprista que percibía ya realizado.

Cox, particularizando la problemática petrolera mexicana presentó un ejemplo síntesis de ese juego de pinzas económico y político-diplomático del imperialismo norteamericano:

Corolario de tan impúdica intervención de los petroleros norteamericanos en la política mexicana para monopolizar el *burnig water* fue el sostenimiento en la región petrolera de Veracruz del bandido Peláez, financiado por los industriales yanquis, y la negativa de éstos a pagar al Gobierno mexicano, por mucho tiempo, los impuestos que por concepto de la explotación del petróleo le corresponden.

Iconografía aprista

La iconografía de *Indoamérica* siguió patrones análogos a los de las demás publicaciones de la izquierda en México. De las

⁴⁵ Ídem.

cinco portadas, cuatro correspondieron a Gabriel Fernández Ledesma y una a Manuel Gallardo Bolaños (Melgar, 2003), el editor de la revista. Los grandes temas estuvieron vinculados a la revolución y a la lucha antiimperialista en América Latina.

El autor del dibujo de portada del primer número dejó impresas sus iniciales GFL. Se trataba de Gabriel Fernández Ledesma (1900-1983), prestigiado artista plástico mexicano y amigo de Haya de la Torre desde su estancia exiliar en 1924. Fue el fundador de la escuela libre de pintura escultura y talla directa y coeditor junto con Salvador Novo de la revista *Forma* desde 1926 dedicada a las artes plásticas, la cual recibía subsidios de gubernamentales. En noviembre de 1927, elaboró el afiche que fue pegado en las calles, anunciando la próxima venida del conferencista Haya de la Torre a México. Sánchez, el biógrafo de Haya, afirma que la composición del artista mexicano, tenía como fondo: «un Víctor Raúl crispado, con la agonía en el rostro, clamando a la multitud su grito de guerra antiimperialista» (Sánchez, 1979: 152).

La primera composición de Fernández Ledesma en *Indoamérica*⁴⁶ tuvo como motivo central un mapa de América Latina, flanqueado por una pareja de campesinos revolucionarios. La mujer situada de rodillas al lado izquierdo parece tocar la cordillera andina, mientras el campesino erguido con el Winchester en la espalda y la cartuchera en la cintura extiende enérgicamente su mano izquierda abierta hasta tocar la frontera de México con Estados Unidos.

La segunda portada,⁴⁷ a cargo de Gabriel Fernández Ledesma estuvo dedicada a Emiliano Zapata. Los trazos enérgicos del caudillo suriano lo presentan en pie de guerra, con la carabina en las manos, la cartuchera cruzada en el pecho en el centro de dos campos, en el superior, resalta el conocido lema de Tierra y Libertad y en el inferior, unos florecientes maizales.

La tercera portada de Fernández Ledesma,⁴⁸ fue una composición de claro contenido antiimperialista portando un in-

46 *Indoamérica* (México), núm. 1, julio de 1928.

47 *Indoamérica* (México), núm. 2, agosto de 1928.

48 *Indoamérica* (México), núm. 3, septiembre de 1928.

confundible atributo simbólico aprista. En el margen derecho la hierática imagen de un proletario empuñando con la mano en alto la bandera aprista con el mapa de América Latina ondeando y en la izquierda una carabina. Su indumentaria dotaba de filiación de clase al personaje, un overol con tirantes. En la cintura una cartuchera. En el arco superior una voz de orden: “Latinoamericanos: conquistad vuestra paz. Debajo de la bandera unionista y antiimperialista aparece en el centro una bolsa con el signo de dólares, flanqueada a su derecha por unos edificios y a la izquierda por un cañón, más abajo se ubica una banderola que dice imperialismo. En su última contribución,⁴⁹ trazó un retrato bizarro de Lenin, y en el campo superior dibujó las siluetas de las cúpulas acibolladas de los palacios e iglesias rusas. Por su lado, Gallardo Bolaños dibujó el rostro adusto y enérgico de Sandino para la carátula del número cuatro. Una leyenda en el margen derecho dice: «Augusto C. Sandino, Primer Soldado Defensor de la Soberanía Latino Americana».⁵⁰

Cerrando líneas

El haber ofrecido una aproximación a la revista *Indoamérica*, nunca antes referida en la historiografía política sobre el aprismo continental, se refuerza por el hecho, de que muestra como si fuese una radiografía, las texturas discursivas antiimperialistas y sus correspondientes traducciones plásticas a cargo de Gallardo Bolaños y Fernández Ledesma a través de la revista *Indoamérica*.

Hemos caracterizado a la revista *Indoamérica* como una expresión particular de la prensa militante de orientación antiimperialista. Dicha publicación fue efímera, si consideramos que se agotó a menos de cumplir un semestre de existencia. Sin embargo, como publicación, tuvo un contenido que se movió pendularmente entre el campo político y el artístico-literario. A través de sus páginas nos hemos guiado para reconstituir las redes apristas en México, más intelectuales que políticas, las

⁴⁹ *Indoamérica* (México), núm. 5, noviembre de 1928.

⁵⁰ *Indoamérica* (México), núm. 4, octubre de 1928.

cuales forjaron lazos de hermandad con sus pares mexicanos y latinoamericanos. Para tal fin nos hemos apoyado en fuentes epistolares, impresas, iconográficas y fotográficas. Llama la atención la presencia Julio Cuadros Caldas, intelectual y político colombiano, que militó en el aprismo y mantuvo amistad con Haya de la Torre, al mismo tiempo que fungía de informante de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (Palacios, 1999: XXX-XXXI).

Fueron varios los avatares del exilio peruano adheridos a la emergente organización Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en la ciudad de México en el curso del año de 1928. En su conjunto, nos han revelado las grandes dificultades políticas que tuvieron que afrontar. En primer lugar, sus propias contradicciones internas, entre deserciones, renunciaciones y reposicionamientos políticos. En segundo término, su adhesión tardía a Plutarco Elías Calles en vísperas de ser relevado de la presidencia. En tercer lugar, el debilitamiento de sus redes intelectuales tras su confrontación con: el Partido Comunista mexicano; José Carlos Mariátegui y la célula socialista de Lima, la Liga Antiimperialista de las Américas.

No pasa desapercibida a nuestra indagación el hecho de que Gabriel Fernández Ledesma, se dedicase a ilustrar con sus creativas imágenes las portadas de la revista *El Sembrador*, vocero popular del Partido Nacional Revolucionario. Por su lado, Manuel Gallardo Bolaños, permaneció en las filas del Apra en México hasta el año de 1938, año de su ruptura.



Bibliografía:

ANDRADI, E., y PORTUGAL, A. M. (1978). *Ser mujer en el Perú*. Lima: Mujer y Autonomía.

CHANG RODRÍGUEZ, E. (2007). *Una vida agónica*. Víctor Raúl Haya de la Torre. Testimonio de parte, Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

FAJARDO, R. (2003). «Caso de Nicaragua». En: SEPÚLVEDA, J. M. (Coord.). *Las organizaciones sindicales centroamericanas como actores del sistema de relaciones laborales*. San José: Oficina Internacional del Trabajo.

GARRIDO, L. J. (1991). *El Partido de la Revolución Institucionalizada. Medio siglo de poder político en México: La formación del nuevo estado (1928-1945)*. México: Siglo XXI.

HAYA DE LA TORRE, V. R. (1935). *¿A dónde va Indoamérica?* Santiago: Ercilla.

_____ (1976). *El antiimperialismo y el APRA*. Lima: Mejía Baca.

MAINGOT, A. P. (2005). *Estados Unidos y el Caribe: retos de una relación asimétrica*. San Juan: Universidad de Puerto Rico.

MELGAR BAO, R. (1993). «Militancia Aprista en el Caribe: la Sección Cubana». *Cuadernos Americanos* (México), núm. 37 (enero-febrero), pp. 208-226.

_____ (2003). *Redes e imaginario del exilio en México y América Latina: 1934-1940*. Buenos Aires: LibrosEnRed.

_____ (2006). *El Libertador 1925-1929*. México: UNAM-INAH.

_____ (2006-2007). «Un neobolivarianismo antiimperialista: La Unión Centro Sud Americana y de las Antillas (UCSAYA)». *Políticas de la Memoria* (Buenos Aires), núm. 6-7 (verano), pp. 149-163.

PALACIOS, G. (1999). «Julio Cuadros Caldas: un agrarista colombiano en la Revolución mexicana. Pequeña biografía incidental». Estudio introductorio a: Caldas, J. C. *Catecismo agrario*. México: CIESAS-Archivo Nacional Agrario, pp. XII-LVIII.

PEREIRA, A. (2004). *Diccionario de literatura mexicana Siglo XX*. México: UNAM, 2004.

PITA, A. (2009). *La Unión Latino-Americana y el Boletín Renovación. Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*. México: El Colegio de México-Universidad de Colima.

RAMÍREZ, S (1983). *El alba de oro: la historia viva de Nicaragua*. México: Siglo XXI.

SÁNCHEZ, L. A. (1979). *Haya de la Torre o el político. Crónica de una vida sin tregua*. Lima: Ed. Enrique Delgado Valenzuela.

VELÁZQUEZ, B. E., & VALLE, R. H. (1928). *Índice de escritores*. México: Herrero Hermanos.

Fuentes hemerográficas:

El Libertador (México)

El Machete (México)

Indoamérica (México)

L'Humanité (París)



Los Macri: la mafia calabresa en la Argentina. Hipótesis sobre una zaga peligrosa

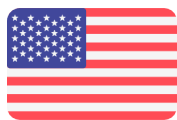
Alejandro C. *Fernández*



Resumen: “Detrás de cada gran fortuna hay un crimen”. ¿Exageró en su afirmación Honoré de Balzac? Es posible, pero convengamos que la vinculación y el entrelazamiento del mundo de los negocios con los espacios propios de la política, es una práctica tan antigua como el mismo proceso de conformación de las instituciones públicas y el surgimiento de la burguesía moderna. En los países latinoamericanos sobran los ejemplos de estos maridajes anudados en las sombras y consolidados con el manejo utilitario del poder político. En este ensayo añadimos un nuevo factor, tan preocupante como actual, el ingreso de capitales provenientes de negocios ilícitos en franjas importantes de muchas empresas de la región. ¿Es el caso de la familia Macri y su posible relación con la mafia calabresa, una prueba de esta línea de investigación? Hay antecedentes para pensar en vínculos surgidos a principios del siglo XX, que generaron favores mutuos entre la mafia de Calabria y la naciente fortuna de los Macri.

Palabras clave: mafia, narcotráfico, sobornos, corrupción, ilícitos.

Macri: the Calabrian mafia in Argentina. Hypothesis about a dangerous back



Abstract: “Behind every great fortune there is a crime”. Did you exaggerate in your affirmation Honoré de Balzac? It is possible, but we agree that the linking

and interweaving of the business world with the spaces proper to politics is a practice as old as the process of shaping public institutions and the emergence of the modern bourgeoisie. In Latin American countries there are many examples of these pairings knotted in the shadows and consolidated with the utilitarian management of political power. In this essay we add a new factor, as worrisome as it is current, the entry of capital from illicit businesses in important swaths of many companies in the region. Is it the case of the Macri family and their possible relationship with the Calabrian Mafia, a test of this line of investigation? There is a history to think of links that emerged at the beginning of the 20th century, which generated mutual favors between the Mafia of Calabria and the nascent fortune of the Macri.

Keywords: mafia, drug trafficking, bribes, corruption, illicit.

O Macri: a máfia calabresa na Argentina. Hipótese sobre uma volta perigosa



Resumo: “Atrás de cada grande fortuna existe um crime”. Você exagerou em sua afirmação Honoré de Balzac? É possível, mas concordamos que a vinculação e entrelaçamento

do mundo dos negócios com os espaços próprios da política são é uma prática tão antiga quanto o processo de moldagem das instituições públicas e o surgimento da burguesia moderna. Os latino-americanos são exemplos desses emaranhados atados nas sombras e consolidados com a gestão utilitária do poder político. Neste ensaio, adicionamos um novo fator, tão preocupante quanto atual, o ingresso de capital de empresas ilícitas em faixas importantes de muitas empresas da região. É o caso da família Macri e sua possível relação com a máfia calabresa, um teste dessa linha de investigação? Há precedentes para pensar em links que surgiram no início do século XX, o que gerou favores mútuos entre a Máfia de Calabria e a fortuna nascente do Macri.

Palavras-chave: mafia, tráfico de drogas, subornos, corrupção, ilícitas.

“Detrás de cada gran fortuna hay un crimen”. Honoré de Balzac
Epígrafe del libro *El Padrino*; Mario Puzo.

La mafia calabresa aparece en la actualidad como una de las organizaciones criminales más peligrosas del planeta. Según reportes de investigadores especializados tiene presencia en todo los continentes y muestra el vigor y la capacidad suficiente para disputar el liderazgo a otros cárteles y conquistar nuevas plazas para el traslado y venta de estupefacientes. Surgida en el siglo XIX en el sur de Italia, durante el siglo XX se expande hacia América del Norte y Sudamérica, Australia y otros países de Europa a través de la inmigración calabresa. (Algañáraz, 2016; Gratteri, 2015)

Hasta mediados del siglo XX sus actividades criminales más frecuentes son la venta de protección a grandes inversores y empresarios, la extorsión a políticos y funcionarios públicos vinculados a hechos de corrupción, la intermediación laboral ilícita (*caporalato*) y los secuestros extorsivos.

En las últimas cuatro décadas se dedica al narcotráfico, especialmente al control de las rutas para la introducción de cocaína y heroína en Europa, y al tráfico de migrantes africanos en Europa (nuevo *caporalato*).

Su organización se basa en grupos familiares llamados *ndrinas* y en una jefatura marcadamente jerarquizada, integrada por algunos de los “capos” más destacados. El más famoso del siglo XX se llamó Ztony Macrí, apodado el capo de dos mundos, por su influencia sobre América y Australia. Este jefe fue asesinado en 1975 en Siderno, localidad de Calabria.

En la actualidad, la mafia calabresa o “*Ndrangheta*”, ha desplazado a otras organizaciones mafiosas. Surgió en una región pobre y aislada, que ha mantenido estas características, mucha población campesina formada por pequeños productores y lazos parentales muy sólidos, y supo conservar escasa visibilidad en la opinión pública mundial. A diferencia de la *Cosa Nostra* siciliana o la *Camorra* napolitana, los grupos calabreses representan una organización menos conocida y menos

expuesta a los medios. Sin embargo, su secretismo y sus lazos de sangre exclusivos le han permitido crecer en el ambiente delictivo internacional. Tiene un nivel muy bajo de delación, y no ha protagonizado asesinatos espectaculares, a excepción de la ejecución de algunos militantes comunistas del sur de Italia o dirigentes de la Democracia Cristiana con quienes se rompieron los antiguos acuerdos de tolerancia y complicidad.

La mafia rechaza las leyes oficiales y el marco jurídico sobre el cual se sostiene el derecho penal italiano. Se rige con códigos propios. El honor, la lealtad y la defensa de la familia son los valores centrales. Tienen una formación violenta, de perfil casi militar, apoyada en el culto al autoritarismo, además de vertical y con alta capacidad operativa. Desde niños aprenden a manejar armas, a obedecer a los mayores, guardar secretos, y respetar los códigos mafiosos.

En la región de origen, Calabria, operan también con una estructura horizontal, de tipo asamblearia, en donde se toman las decisiones según el parecer de los capos de la organización de acuerdo al nivel de responsabilidad, prestigio y antecedentes de cada uno de ellos. Pero ha surgido un grupo llamado los “invisibles” articulado a partir de una capa superior de “empresarios” ubicados fuera de Italia que “lavan” el dinero ilícito de la *Ndrangheta* a través de la realización de grandes obras de construcción – en particular levantamiento de infraestructura contratada por los propios gobiernos - apertura de empresas fantasmas en paraísos fiscales, y la compra-venta de equipos y jugadores de fútbol, también la administración de apuestas y casinos ocupan un lugar central en el circuito de traspaso de los recursos del mundo subterráneo al sistema financiero legal. En su último libro, Francesco Forgione, el ex –Presidente de la Comisión Antimafia del parlamento italiano, advierte, con especial preocupación, sobre este tema, que considera de gran actualidad y riesgo para el marco institucional de los países penetrados por la mafia (Forgione, 2016).

Existe un dato reciente de carácter sustantivo: la mafia calabresa ha establecido alianzas con cárteles latinoamericanos



Imagen 1. Franco Macri. www.lanacion.com.ar

como los ZETAS de México. Su peligrosidad es tan evidente que el Papa Francisco la ha excomulgado y el gobierno de los Estados Unidos la ha incluido en la nómina de organizaciones terroristas internacionales junto al Estado Islámico, al régimen iraní y otras expresiones islámicas fundamentalistas.

En la Argentina, la *Ndrangheta* no tiene referencias concretas que hayan podido identificarse, aunque se sabe que la Ciudad de Buenos Aires, Rosario, y el conurbano bonaerense han sido el destino de una numerosa inmigración calabresa en la primera mitad del siglo XX. Bajo formas encubiertas y detrás de actividades comerciales o culturales, reconocidas públicamente, esas comunidades de calabreses migrantes han dado apoyo a grupos mafiosos que permanecen de manera temporal en el país o se trasladan de una provincia a otra para no ser detectados.

Recientemente, han surgido diferentes denuncias, algunas de ellas emitidas por personalidades vinculadas a la Iglesia Católica, o a reconocidos periodistas de investigación, que merecen ser evaluadas por los lectores por su gravedad institucional. Nos limitamos a comentar las opiniones y denuncias de periodistas independientes, ya que incluir las querellas y acusaciones de opositores políticos puede ser controvertido si no están debidamente sustentadas.

La forma de organizar estas denuncias sería plantear como hipótesis central que la familia del actual presidente Mauricio Macri, podría tener vinculaciones con la mafia calabresa, y enumerar los principales indicios que se conocen hasta el momento.

El inicio de una zaga: Giorgio Macri

Según los datos oficiales reconocidos por Franco y Mauricio Macri, el iniciador de la dinastía fue Giorgio Macri, nacido en Polistena, Calabria en 1899. Giorgio habría pertenecido a una familia de medianos terratenientes, propietarios del correo local, y responsables de haber formado una empresa de construcciones que se extiende al África y a ciertas ciudades de Europa que dan al Mar Mediterráneo. Se casa con Lea Garlani, de una familia de trasportistas de Viterbo, e hija de un alto funcionario de Mussolini. Años después se divorcia de su esposa y se radica en Roma donde funda un periódico y un frente político electoral denominado Frente del Uomo Qualunque. Fracuada su experiencia político-electoral, al obtener un exiguo caudal de votos, viaja a la Argentina en 1947. Lo acompañan, dos años después, sus hijos. De todos ellos hay que poner atención en Franco, el primogénito. Franco se registró como estudiante de ingeniería, y trabajó junto a su padre en Buenos Aires a fines de la década del 40 en el sector de la construcción. Giorgio Macri muere en el municipio de Tandil, Provincia de Buenos Aires, a principios de los años 70 (Di Marco, 2017).

Lo que no se cuenta en la historia oficial – y se oculta con inusual celo en los medios políticos - es que Giorgio Macri *era primo de Ztoni Macrí*, nacido en Siderno en 1902. Ztoni Macrí es el líder histórico de la mafia calabresa y encargado de organizar una red en toda América con soporte en las comunidades de inmigrantes calabreses. Se destacan, en este sentido, las sociedades calabresas instaladas en Canadá, Estados Unidos, Venezuela y Argentina. No hay ninguna información, plenamente confiable, sobre los pasos de Giorgio Macri entre 1947 y 1972, pero todo indicaría que trabajó en organizar el grupo

de calabreses en la Argentina. La estrategia fundamental de la *Ndrangheta* era infiltrarse en las clases adineradas, en grandes corporativos patronales y en las estructuras políticas de los países donde se instalaban (Gratteri, 2015).

El continuador: Franco Macri

Franco Macri inicia sus actividades económicas en la Argentina con contratos de construcción de obras públicas y desarrolla el grupo SIDEKO, en sociedad con una empresa del grupo Fiat. Contrae matrimonio con Alicia Blanco Villegas, perteneciente a una familia de grandes terratenientes de Tandil. Durante el Gobierno de Isabel Martínez (1974 – 76) – viuda del expresidente Perón - estableció relaciones con la Logia Masónica, de perfil neo-fascista, P 2 y obtuvo la concesión de algunas obras públicas.

Durante la dictadura militar (1976 – 83) el grupo Macri logra un crecimiento exponencial. En 1976 se forma el grupo “familiar Sociedad Macri” (SOCMA) y hacia 1983 el conglomerado cuenta con más de 40 empresas. Entre los negocios del grupo Macri se pueden mencionar la recolección de basura en la ciudad de Buenos Aires, la construcción de la red de cloacas en el Municipio de Morón y la participación en la construcción de la represa Yaciretá. Por otra parte, con base en un acuerdo con el grupo FIAT, los Macri asumen la dirigencia de SEVEL, un importante corporativo automotriz, resultado de la fusión de la citada empresa italiana con la Renault francesa.

En los años 90 los Macri debieron responder ante la justicia al ser procesados por contrabando de autos a Uruguay, pero, al ser finalmente sobreseídos el grupo renueva su contrato sobre el negocio de la basura en la ciudad de Buenos Aires (Majul, 1995). Para ese momento ya forman parte del selecto grupo de los denominados “capitanes de la industria” (Ostiguy, 1999).

Al igual que su padre en Polistena, Franco Macri es concesionario del Correo Argentino en los años 90. Como no pagó la totalidad del canon la empresa presentó quiebra.





Imagen 2. Dibujo de Jorge Guzmán. www.rosarioplus.com

Finalmente, Franco Macri decidió abrir el abanico de sus negocios y estableció alianzas comerciales con el Estado de la República Popular China y con empresas de ese país. En esas mismas fechas optó por delegar la administración del grupo SOCMA a sus hijos.

La trayectoria de Franco Macri es totalmente compatible con la de un capo-mafia que desarrolla una estructura económica funcional a la organización delictiva formada en Calabria. Según versiones de medios vinculados a Interpol, el Juez italiano Falcone, antes de ser asesinado, estuvo en Buenos Aires analizando la estructura empresarial y financiera de los Macri.

Mauricio, ¿el heredero invisible?

Mauricio Macri es el hijo mayor de Franco Macri y de acuerdo a trascendidos oficiales - aceptados por todos los medios vinculados a la familia – y a los datos que arrojan algunos trabajos de investigación periodística (consultar el texto de Gabriela Cerruti, 2010) heredó, del corporativo SOCMA, un patrimonio relativamente modesto, si se mide con respecto al total de activos acumulados por su padre. Sin embargo, todo indica que, desde ese momento, participa activamente en una serie

de actividades y transacciones que resultan, al menos, sospechosas, otorgando el beneficio de la duda, o francamente ilícitas si ponderamos algunos de los factores “extra-económicos” intervinientes. Veamos algunas de ellas:

-Continúa en la obra pública a través de la empresa IECSA, que pasa a manos de su primo Gianfranco Macri y luego al control de un empresario amigo. La inversión de recursos financieros en las obras públicas, es una actividad tradicional de la mafia italiana.

-En los años 90 se desempeña como Presidente del Club Boca Juniors y participa activamente en la organización de partidos amistosos en México y Colombia. Se lo menciona como intermediario en la compra-venta de jugadores a grupos narcotraficantes (Lindner, 2017; Cerruti 2010), mediante acuerdos directos con el cartel colombiano de Medellín.

-Durante esos mismos años se encarga de gerenciar una línea aérea regional. Se funda la empresa aérea Mac Air que en la década siguiente desarrolla rutas en el norte del país (Aerochaco). Hay denuncias que esos vuelos fueron usados por narco-traficantes (Ferrante, 2016). Más recientemente la empresa es vendida al grupo AVIANCA pero mantiene el mismo cuerpo directivo. Avianca obtiene rutas regionales, entre otros el vuelo Buenos Aires-Rosario.

-Mantiene contactos reservados, con artistas e intelectuales vinculados a la mafia italiana. Pareciera que la isla de Cerdeña podría ser el escenario de frecuentes encuentros entre Mauricio y Franco Macri con “la mafia de guante blanco” de Italia. El lugar concreto sería la mansión de Giorgio Nocella, un empresario que figura en el Directorio de varias empresas del grupo y es íntimo amigo de Franco. Estos hechos están relatados en el libro sobre Daniel Scioli (*Scioli Secreto*, 2015, de Pablo Ibáñez y Walter Schmidt) quien también habría partici-

pado en esos encuentros y son referidos en artículos del analista Carlos Pagni, colaborador del histórico diario conservador *La Nación* (Pagni, 2015). Una de las empresas que aparecen en *Panama Papers* está vinculada a los hijos de Nocella al igual que su mansión en Cerdeña (O' Donnell, 2017).

-Mantuvo contactos con redes de trata de personas con fines de explotación sexual. Hay fotos en locales nocturnos del ex agente de la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) Raúl Martins, quien era dueño de una red de prostíbulos encubiertos en el mundialmente conocido centro turístico de Cancún y en barrios elegantes de Buenos Aires. Su hija, Lorena Martins lo acusa de trata de personas con fines de comercio sexual y de aportar a la campaña de Macri como Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Esta situación es muy grave y ha motivado varios artículos de Gustavo Vera, titular de la Fundación Alameda y de la laureada periodista mexicana Lydia Cacho. Más grave aún son los vínculos que el cartel mexicano de los Zetas sostiene con el grupo que capitanea Raúl Martins, amable anfitrión de Mauricio Macri en múltiples visitas al balneario de Cancún.

- Como Jefe de Gobierno de la capital argentina, tuvo participación en una vasta red de escuchas ilegales, que incluyen algunos problemas de familia y pleitos por reparto de recursos. Es típico de las asociaciones mafiosas controlar a familiares díscolos y a los amigos que rompen las reglas del juego o sacan partido al amparo de favores políticos. Sobre este asunto circuló, a fines del año 2017, un listado de casi 600 “indeseables” en el cual figuraban enemigos políticos – en particular exfuncionarios de Cristina Kirchner – y muchos hombres de negocios que se cortaron por la libre. El tema, ventilado en todos los medios, llegó al ámbito judicial y vale la pena no perderle la pista (Olivera, 2017).

-Ya como Presidente de la República, permitió, a través

de un decreto que sus familiares declaren divisas y bienes comprados en el exterior en el marco de la ley de repatriación de capitales. Esta medida totalmente anti-ética e inmoral ha motivado varias denuncias ya que constituye una suerte de amnistía de presuntos delitos tributarios. La oportuna cobertura del diario *Página 12* hizo público un movimiento, orquestado por el propio Presidente y destinado a solapar a parientes y amigos, involucrados en una fenomenal maniobra de ingreso de dólares y de evasión impositiva.

-Designó como colaboradores a varios empresarios o dirigentes políticos acusados de trata de personas con fines de explotación laboral. Entre ellos se destacan Ramón Puerta, ex Gobernador de Misiones y empresario yerbatero imputado por trabajo forzoso, designado Embajador en España; Luis Etchevehere, acusado de trabajo forzosos y evasión tributaria, designado como Ministro de Agro-industria y al líder gremial Gerónimo Venegas, dirigente sindical de los trabajadores rurales, acusado de complicidad con los terratenientes, quien fue colocado al frente del Registro Nacional de Trabajadores Rurales y estibadores (RENATRE).

- El poder político de Mauricio Macri se refuerza con la presencia de numerosos Ministros, Secretarios de Estado y Directores de organismos públicos descentralizados, que tienen antecedentes en grandes empresas nacionales o extranjeras y posibles negocios comunes con el Presidente. Entre otros se destacan: el grupo familiar Braun-Peña (La Anónima, Banco de Galicia) en el que se puede mencionar al Jefe de Gabinete, Marcos Peña Braun, al Secretario de Comercio Miguel Braun y a una docena de funcionarios de menor rango; a los vice-jefes de Gabinete Mario Quintana(ex Farmacity) y Gustavo Lopetegui (Ex Lan); al Ministro de Energía Juan Aranguren(ex Shell), al Ministro de Finanzas, Luis Caputo(ex Banca Morgan) y al Ministro de Hacienda,



Nicolás Dujovne (ex Banco Galicia). Según algunos periodistas como Franco Lindner, el Presidente Macri, actúa como jefe de una mafia y sanciona a los funcionarios, dirigentes políticos o gremiales que obstaculizan sus negocios (Lindner, 2017; Olivera, 2017). La expresión “mandarlos a la luna” utilizada por el propio Macri, corrió como mancha de aceite hirviendo en los ambientes políticos que aún recuerdan con horror, las definiciones que en tono parecido, se utilizaron durante la dictadura (1976-83) para detener y desaparecer a los opositores al régimen.

Reflexiones a modo de conclusión

Es urgente comprobar las graves sospechas sobre los posibles vínculos y actividades mafiosas de la familia Macri. El tema tiene gravedad institucional. De existir alguna certeza sobre estas conjeturas, nuestro país sería muy vulnerable ante presiones de organismos internacionales –financieros y de derechos humanos– además de incorporar al Estado argentino a una red delincencial transnacional difícil de erradicar.

Se supone que la esencia de la política es servir al pueblo y defender los intereses colectivos. El primer mandatario debe gobernar para el conjunto de los sectores sociales y no para acrecentar su propio patrimonio. Debe buscar el consenso y abrir el debate, no imponer su voluntad de manera autoritaria y menos aún, tapar sus errores mediante la persecución judicial de los funcionarios que colaboraron con Cristina Kirchner. Los jueces federales transformados en “grupo de choque” del Poder Ejecutivo, es un pésimo ejemplo de la tan cacareada división de poderes con la cual Macri, quiere deslumbrar a la sociedad argentina y hacer buena letra ante el mundo de los grandes inversores.

En la historia mundial no es la primera vez – ni será la última - que un personaje intransigente y simulador, emergente de la “no-política”, llega al gobierno por el voto popular. Pero es triste que en la Argentina surja y se consolide un Esta-

← PANAMA



Imagen 3. <http://notiforo-amigosdelmundovirtual.blogspot.mx/>

do mafioso. Es muy esclarecedor un texto de Franco Lindner, Jefe de la Sección política de la Revista Noticias, en su reciente libro titulado *La cabeza de Macri. Como piensa, vive y manda el primer Presidente de la NO política*:

...El capo querías dejar en claro quién manda. Los ancestros de Macri son de Calabria, la región del sur italiano, cuya mafia, la *Ndrangheta* no tiene nada que envidiarle a la *Cosa Nostra* siciliana o a la *Camorra* de Campania. De hecho hoy se la considera la mayor organización criminal del mundo, dedicada al tráfico de drogas, el contrabando de armas, el lavado de dinero, la corrupción de la obra pública-lo dicen los investigadores internacionales-y los emprendimientos legales como restaurantes y supermercados. Entre las familias tradicionales de



esa mafia, señalan los entendidos están los Piromalli de Gioia Tauro, los Trípedo de Sambatello, los De Stefano de Reggio Calabria, los Nitra de San Luca y los Macrí-con acento grave-de Siderno. El jefe de este último clan era Antonio Macrí, pero a los estudiosos del tema no les queda claro el parentesco con Giorgio, el abuelo del Presidente, dedicado a la construcción y a la política. ¿Hermanos? ¿Primos?..... Nadie está en condiciones de afirmar que el Presidente argentino integre las filas de la *Ndrangheta*, pero sin dudas, la sangre tira. Un calabrés no olvida ni perdona. Es implacable con sus rivales. Sobre todo, con los que pretenden entrometerse en sus negocios. Contra estos últimos la venganza será terrible...” (Lindner, 2017:152-153)

Este texto, escrito por Lindner a mediados de 2017, se refería al despido de altos funcionarios como el Ministro de Hacienda, el Presidente del Banco Nación, la titular de Aerolíneas Argentinas y el Director de PAMI, pero también es aplicable a periodistas que visibilizaron sus negocios. La innegable presión sobre el diario *Página 12* - una voz solitaria en el desierto – así como el hostigamiento al analista político Horacio Verbitsky, sin olvidar que poco antes, se produjeron las bajas de Víctor Hugo Morales y Roberto Navarro, son hechos que completan un cuadro político preocupante para el ejercicio de las libertades públicas. Los casos mencionados, son el botón de muestra de una voluntad represiva que nace de la Casa Rosada y es apenas contenida, por la denuncia de algunos partidos de oposición y organismos de derechos humanos. Todos conocemos los casos de Milagro Sala, injustamente detenida, y los asesinatos de militantes mapuches en la Patagonia: Santiago Maldonado y Rafael Nahuel

En momentos en que a nivel mundial se cuestiona a funcionarios que tienen empresas *off shore* o son sospechosos de cohecho, negocios ilícitos y evasión impositiva, pareciera que el Presidente Macri no es un buen ejemplo para ofrecer tran-

quilidad social y el ingreso de dólares frescos. Argentina está pasando de emblema mundial en la defensa de los derechos humanos y las libertades públicas –un reconocimiento bien ganado por los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner– a ser un estado mafioso.

Bibliografía:

ALGAÑARAZ, J. (2016). “La mafia calabresa, convertida en el mayor grupo criminal del mundo”. *Clarín* (Buenos Aires), 17/VIII/2016.

_____. “Crimen organizado en las sombras. Así es la cúpula secretísima de la mafia más grande del mundo”. *Clarín* (Buenos Aires), 14/VIII/2016.

CERRUTI, G. (2010). *El Pibe*. Buenos Aires: Planeta.

DI MARCO, L. (2017). *Macri*. Buenos Aires: Sudamericana.

FORGIONE, F. (2016). *La Ndrangheta*. Una mafia en las sombras. Madrid: El Viejo Topo.

_____. (2010). *Mafia Export*. Barcelona: Anagrama.

GRATTERI, N. (2015). *Hermanos de Sangre*. Barcelona: Debate.

IBAÑEZ, P. y SCHMIDT, W. (2015). *Scioli Secreto*. Buenos Aires: Sudamericana.

LINDNER, F. (2017). *La cabeza de Macri*. Buenos Aires: Planeta.

MAJUL, L. (1995). *Los dueños del poder*. Buenos Aires: Sudamericana.

O DONELL, S. y LUKIN, T. (2017). *Argen Papers*. Buenos Aires: Sudamericana.

OLIVERA, F. (2017). “Comodoro Py espía la lista negra”. *La Nación* (Buenos Aires), 02/XII/2017.

OSTIGUY, P. (1990). *Los capitanes de industria*. Buenos Aires: LEGASA.



Diferencia sexual y epistémica en *CHASKASCHAY* de Ch'aska Eugenia Anka Ninawaman -Poética quechua runa contemporánea-

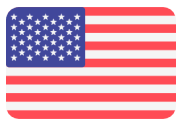
Carolina *Ortiz Fernández**



Resumen: La investigación se propone explorar y comprender la configuración de la poética de *CHASKASCHAY* (Estrellita fugaz) de Ch'aska Eugenia Anka Ninawaman, poeta bilingüe (quechua/español), desde la diferencia sexual y epistémica como expresión de la poesía quechuaruna contemporánea.

Palabras clave: *Chaskaschay, poesía quechuaruna contemporánea, diferencia sexual, episteme.*

Sexual and epistemic difference in *CHASKASCHAY* of Ch'aska Eugenia Anka Ninawaman
-Poetic Quechua contemporary rune-



Abstract: The research aims to explore and understand the poetry's configuration inside *CHASKASCHAY* /Estrellita fugaz/ Twinkle little star written by Ch'aska Eugenia Anka Ninawaman, a bilingual Quechua / Spanish poet, from the sexual and epistemic difference as an expression of the contemporary Quechuaruna poetry.

Keywords: *Twinkle little star (Chaskaschay), compemporary quechuaruna poetry, sexual difference, epistemic.*

Diferença sexual e epistêmica em *CHASKASCHAY* de Ch'aska Eugenia Anka Ninawaman
-Poetic Quechua runa contemporânea-



Resumo: A pesquisa visa explorar e compreender a configuração do *CHASKASCHAY* poético (Estrellita fugaz) de Ch'aska Eugenia Anka Ninawaman, poeta bilingüe (quechua / espanhol), da diferença sexual e epistêmica como expressão da poesia quechua contemporânea.

Palavras-chave: *Chaskaschay, poesia Quechua runa contemporânea, diferença sexual, episteme.*

305

* Carolina Ortiz Fernández, profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, es doctora en ciencias sociales por esta casa de estudios, magister en género, identidad y ciudadanía por la Universidad de Huelva, España; magister en Letras por la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito, Ecuador. Es autora de: *Procesos de descolonización del imaginario y del conocimiento en América Latina* (2004), *Poéticas afroindoamericanas. Episteme, cuerpo y territorio* (2014), *La Letra y los cuerpos subyugados. Heterogeneidad, colonialidad y subalternidad en cuatro novelas latinoamericanas* (1999), *A tientas* (2016), entre otros. El presente artículo se inscribe en el marco del proyecto "Corpus de la poesía quechua contemporánea (1947-2016)", del grupo de investigación "Discursos, representaciones y estudios interculturales" de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, dirigido por Gonzalo Espino.

Introducción

Ch'aska Eugenia Anka Ninawaman, poeta cusqueña nacida en 1973 en la comunidad de Ch'isikata, de la marka Hatun Qullana, del grupo étnico los K'anas, de la provincia de Yauri, Espinar, Cusco- Perú, es autora de varios textos, entre ellos *Chaskaschay*, poemario bilingüe quechua español, publicado por primera vez el año 2004 en la ciudad de Quito; de *T'ika chumpicha. Poesía moderna en Kichwa ecuatoriano y quechua peruano (con traducción al español)*, también publicado en Quito el 2010 y del libro de cuentos quechuas *Chican chansallayki-machu kallayki/ Abuelito pero bien bandido* publicado el 2017 en edición trilingüe: quechua, español, francés.

En esta ocasión me referiré a *Chaskaschay*, su primer libro, como expresión de una de las tendencias de la poesía y la cultura quechua contemporánea. En relación a este texto, Juan Zevallos Aguilar señala que la poesía de Anka Ninawaman constituye “una manifestación de la vertiente popular”, constituiría un “intelectual orgánico que en representación de su familia y comunidad, denuncia la mala situación de los quechuas y reivindica una identidad cultural femenina quechua urbana. Así revela las características híbridas de esta identidad y comportamiento de los quechuas empobrecidos ciudadanos”. (Zevallos, 2009, s/n)

Considerando que el libro es un producto cultural, un hecho semiótico, a decir de Lotman (2004), que informa y comunica, mi posición como interlocutora supone comprender y dialogar con su poética desde una historia común de| violencia frente a los pueblos originarios y a las mujeres en el Perú y América Latina.

Comprendiendo que *Chaskaschay* conserva imágenes de la memoria desde la visión de la mujer quechua runa como del pueblo quechua, su exploración y comprensión permitirá aproximarnos a entender lo que Lotman denomina “sistemas intelectuales” o “intelecto colectivo” que prefiero llamar patrones de interpretación, valoración y de creación subalterniza-



dos en su ubicación espacio temporal, en tanto ésta se acerca mejor a la definición de cosmovisión o episteme.

En ese sentido, en la presente reflexión, propongo explorar la configuración de CHASKASCHAY / Estrellita fugaz, develando sus componentes y conexiones espacio temporales en situaciones que se inscriben en el cuerpo textual configurando a las y los sujetos actantes, runas en movimiento, a partir de la diferencia sexual y epistémica subalternizadas que singulariza a un sector de la poesía y cultura quechua contemporánea. Mediante ellas se hace referencia a la vida cotidiana actual vinculada a la ecología, a la genealogía, a la memoria histórica y simbólica, a la migración, a los alimentos sagrados, a la convivencia con los hermanos no humanos a través de la voz poética de una mujer migrante quechuaruna, por consiguiente, no misti, que revela un potencial fluido propio que desestructura el lenguaje dominante en diálogo y confrontación con los parámetros de una cultura y estructura social hegemónica eurocéntricas y de un “estado nación” circunscritos a un patrón global de poder aún moderno colonial.

Esta aproximación nos permitirá interpretar y comprender de manera dialógica y creativa las subjetividades en movimiento. El título del libro, Estrellita fugaz/*Chaskaschay*, alude en un sentido analógico a las estrellas y a las personas runas migrantes por encontrarse siempre en movimiento. La sujeto /actante de enunciación transita en el universo cultural y territorial quechua de su comunidad ubicada según se precisa en la puna, que en términos de Lotman sería la “no frontera”;¹ y que se alimenta conflictivamente de los códigos que se encuentran y desencuentran en sus límites exteriores, la “frontera” (2004) y en las ciudades por donde circula, sobre todo Cusco, Arequipa y Lima.

Es necesario precisar que, la poeta Ch’aska Anka, a los seis años migró por primera vez de la puna hacia al pueblo de Yauri, en Cusco, y de allí a la ciudad de Arequipa en donde

1 Frontera y no frontera son componentes de la semiósfera, esfera textual e intelectual en el lenguaje artístico. Véase Lotman (2004).

trabajó como empleada doméstica; es allí donde sintió y comprendió la relación colonial racista etnicista que clasifica a las mujeres nacidas en los Andes, como: “serrana ignorante”. (Anka Ninahuaman; 2011:228) A los 15 años retornó a su querido pueblo e inició sus estudios escolares. Se licenció en Educación en la Universidad San Antonio de Abad, en Cusco. Entre el 2002 y el 2004, culminó la maestría en estudios étnicos en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, de Ecuador. Hoy se encuentra trabajando como traductora y profesora de quechua en el Instituto Nacional de Lenguas y Civilizaciones Orientales -INALCO-, en París, pero sin abandonar sus estancias en Cusco.

El acto de nombrar y nombrarse

En la breve autobiografía publicada en su libro, refiere que decidió cambiar su nombre Eugenia Carlos Ríos por Ch’aska Eugenia Anka Ninawaman para recuperar las “subjetividades perdidas y usurpadas”. Este acto de nombrarse a sí misma revela el espíritu descolonial que la anima desde su juventud, un yo perteneciente a un colectivo que históricamente ha resistido, resiste y afronta el despojo subjetivo, corporal y territorial, recuperando las fuentes simbólicas e intersubjetivas de ser mujer quechua runa.

Vale recordar que en Abya Yala / América del Sur, durante la década de los 90 del siglo XX, numerosos jóvenes indígenas ecuatorianos organizados en agrupaciones culturales, tomaron la decisión de nombrarse a sí mismos como un acto de liberación y desprendimiento ante la identidad y episteme impuesto e inscrito en sus cuerpos hace más de quinientos años. Por ejemplo, María Estela Vega Conejo, primera mujer indígena que se tituló de abogada en Ecuador, cambió su nombre por Nina Pacari, el escritor quichua otavaleño Jacinto Conejo cambió su nombre por Wankar Ariruma Kowii Maldonado.

De manera semejante, Eugenia Carlos Ríos en un acto de ruptura con la opresión o mejor con la colonialidad del poder (Quijano, 1991), con sus perversas formas de dominación/



explotación,² que trató de destruir y deslegitimizar todo sentir y prácticas culturales distintas a la europea, decidió autodenominarse Ch'aska Anka Ninawaman.

Ch'aska / Lucero del amanecer connota el deseo de afirmar la identidad de mujer quechua runa que renace y alumbraba como el sol y de una cultura y episteme que representa a un colectivo que no ha perdido la relación integradora con el cosmos. Ch'aska también supone: enredo, enlace, entretejido enmarañado; lo cual da cuenta de la complejidad del ser y el devenir en su constante siendo, en tanto todo sujeto social lleva inscrito en el cuerpo las relaciones sociales, intersubjetivas y territoriales que se tejen y enmarañan históricamente. Anka, de raíz paterna, menta al águila, un ave depredadora de vuelo elegante, capaz de ver a largo alcance. De su madre tomó Ninawaman: halcón de fuego, un ave rapaz con garras largas y fuertes que vuela con gran agilidad sobre todo durante el día. Y habiendo heredado de su comunidad K'ana el espíritu indómito, reconocido por ella y la historia, se autodenomina “poeta quechua rebelde”.

En el nombre Ch'aska Eugenia Anka Ninawaman y en la persona que lo encarna se reúnen la fortaleza de poderosas energías, la materna y la paterna, energías que provienen del territorio ubicado en el sur andino en un tiempo largo de historias opresivas; y del hanan pacha (el mundo de arriba). La enunciante expresa en primera persona su gratitud a la vida por todo lo que le ha dado: “Yo lucero del amanecer, águila, halcón de fuego, agradezco a la vida que me ha da tanto y a los apus”. Pero, como el hanan pacha no está desligado del hurin pacha (mundo de abajo) el mundo subterráneo, da cuenta que los runas coexisten con seres no humanos venidos del inframundo en el kaypacha / el presente.

2 Colonialidad del poder, perspectiva teórica propuesta por Aníbal Quijano, aclara el acontecer semiótico, en tanto explica el carácter dominante del eurocentrismo y el racismo, componentes de la colonialidad global del poder que también se expresa en el canon estético y cultural.

Los nombres quechuas reúnen ese cariz simbólico de constitución del ser en cuyos cuerpos se inscriben los procesos socioculturales y territoriales. El/la sujeto runa/ gente/ humano/, al ser nombrado adquiere los dones que brinda la Pachamama. Los nombres quechuas se forman a partir de un sustantivo y verbo o adjetivo, y suelen simbolizar el atributo de un ser de la Pachamama que se anhela caracterice al ser humano que se nombra.

De este modo, podemos señalar que en las comunidades quechuas existe un decir poético que pervive más allá del papel, en cada acto en la interacción cotidiana y en el mundo simbólico que corresponde a un episteme negado, ninguneado, invisibilizado que se quiso destruir. El lenguaje coloquial en la cotidianidad, por ejemplo, durante el pastoreo, la formación de los hijos, la preparación de los alimentos, el descanso, el acto de sembrar, cosechar o su pérdida, supone un acto comunicativo en que el pensamiento no se disgrega de la emoción y los afectos, materializados con frecuencia en el canto y/o el baile, revelando un sentido poético que se reproduce en el texto escrito. En acuerdo con Espino se puede afirmar que éste conserva las marcas de la oralidad desde la visión de la choza. (2010).

Por todo lo mencionado, sostengo que en *Chaskaschay* se configura un yo poético de enunciación bilingüe descolonial, porque a partir de la diferencia sexual y sociocultural de ser mujer quechuaruna se apropia de la escritura desestructurándola y propiciando la autoafirmación de las mujeres de su comunidad y de sus prácticas culturales ante un estado nación y patrón global de poder que degrada la existencia y que tiende a homogeneizar lo diverso. En ese sentido, cuestiona con ironía y gracia las maneras en que las relaciones de dominio no permiten una vida digna y subalternizan las prácticas socioculturales y epistémicas de su pueblo. Los poemas son de variada extensión, en su mayoría breves y con versos cortos, escritos primero en quechua y luego su traducción en español efectuado por la misma autora con una alta intertextualidad quechua.



El término configuración denota la construcción de situaciones e identidades dinámicas en continuo movimiento, lo cual revela un conjunto de relaciones sociales que fluyen, como se ha indicado, a partir de la diferencia sexual y epistémica desde la visión de mujer quechuaruna migrante.

El género se configura a partir de los procesos y relaciones de poder que se establecen históricamente sobre la diferencia sexual en los ámbitos socioeconómico, laboral, cultural, psíquico y territorial. El cuerpo diferenciado sexualmente es el lugar en el que los procesos y relaciones de poder ubicados en un tiempo y espacio se inscriben en él.

¿Qué es ser runa?

A lo largo de todo el poemario se va tejiendo lo que implica ser runa, mas es en el último poema titulado “Vida vidita” en que se resume que ser runa en pleno el siglo XXI significa vivir con grandes carencias: pasar hambre, no tener casa ni tierra; es como vivir en constante “guerra”, siempre trabajando para otros sin una debida retribución, batallado y caminando de un lugar a otro para lograr supervivir. Los mistis en cambio son los que disponen, los que poseen tierras, los que viven del trabajo ajeno, los mistis pueden ser quechua hablantes pero no runas. Ser runa es compartir prácticas culturales y un territorio que se convierte en ajeno desde hace 500 años. Ser runa supone reconocerse en una genealogía, memoria y saberes propios. Ser runa es ser gente y puede aludir a hombre o mujer. El conjunto de poemas se configura desde la visión y sentir de ser mujer runa:

Vida vidascha	Vida vidita
Ay vida vidachay qanllas yachanki nuca vidayta wakcha vidayta pi wakchallas mana vida pasaq mana muchuy yachaq wakcha vidallansis allin guerra pasaq	Ay vida visita sólo tú sabes mi vida la vida de los runas Qué runa no sabe pasar la vida, qué pobre no sabe pasar hambre sólo nuestra vid de runa sabe pasar la guerra, sólo nuestra vida de pobre es de guerreros ch'askaschas
(Anka Ninahuaman, 2004:167)	

El yo poético en primera persona y en singular se dirige a un tú que la reconoce en su individualidad y como parte integrante de los runakuna, un colectivo mayor: “sólo tú sabes de mi vida la vida de los runas”. Un ñuqa (yo individual) que integra un ñuqanchis (un yo colectivo, un nosotros).

Esta concepción de runa concebida por la autora coincide con lo planteado por Pablo Landeo (2014); ser runa es reconocerse como tal a sí mismo, identificarse con sus ancestros y reconocer sus atributos como gente, eh ahí el sentido colectivo de runakuna y de reconocimiento a los demás como runamasi / gente como yo. Los no runas también son reconocidos y respetados como gente.

Genealogía runa

La enunciante construye su genealogía con el ánimo de producir una historia distinta a la hegemónica, una historia crítica descolonial en relación a la primacía occidental, que se hace evidente a partir de la dedicatoria: a sus “padres”, a la “Pachamama” y a “todas las personas”. A ellos y ellas ofrece lo que ella llama “mis poemitas”. La creación literaria adquiere una dimensión histórico-social y de la memoria familiar.

En la connotación simbólica referente a la autoridad paterna y materna no se construyen características o habilidades superiores o inferiores, pues ambos destacan por sus destrezas sin un dominio del uno sobre el otro. La Pachamama no solo es la tierra sino el cosmos y tiene un sentido procreador semejante al sentido de maternidad. También expresa su agradecimiento a E.K. y Jorge Chirinos por las ilustraciones que acompañan al texto.

La introducción está firmada por “Mamá Lucicha y Papá don Flurencio”, ambos presentan a la hija a sus interlocutores hermanas/hermanos runas, runakunas, mediante un tu plural incluyente que se troca en un nosotros runas, vale decir no mistis: “Hermanitas, hermanitos; runa como nosotros. En estos momentos, nuestra hija ch’askita, con su pensamiento y sus



poesías, a nuestro corazón está haciendo muy, muy feliz. Desde huahuita le acariciábamos su cabecita y le decíamos: “Chivito cabezonita inteligente que cosas todavía no se pensarán en su cabecita”³.

El apelativo familiar “Chivito cabezonita” está asociado a la inteligencia, a la capacidad de reflexionar, sentir y escribir: “su palabra y su pensar. Gracias a nuestro padre Sol y a nuestra madre Luna podremos leerlo.”

Concluyen presentando las partes en las que se ha dividido el texto: “Apu mallku”, “Yuyaysapa Pumacha”, “Wanp’uli Ch’i warcha”, “Kundinaru”, en ellos “escrito esta nuestra vida, lo que nos bailamos, nuestros temores y lo que nos reímos de la vida.” La poesía como el canto son medios vitales para la expresión de los sentimientos y la reproducción de la cultura, por lo tanto constituyen también vehículos de la memoria. El canto y la danza suelen acompañar todo acto, bien sea de trabajo o celebración, de alegría o tristeza o como expresión de alguna necesidad fisiológica, por ejemplo la de alimentarse. Veamos: “Si cae la tristeza como Apu Condor que palmoteen nuestro piecitos. Si la barriguita nos pide comidita cantemos sapito k’ar k’ar, sapita kullkul, kullkul. Hermanitas, hermanitos; runas como nosotros, ahora de alegría por esta vez, todos taqa taqemos con “chaskascha””. (Anka Ninahuaman, 2004:14)

“Mamá Lucicha y Papá don Flurencio” invitan a celebrar la palabra escrita del pensar de la hija por cuanto forma parte del decir, sentir y pensar de los “runas como nosotros” en el kaypacha, el presente. Este acto es semejante a la presentación que hace de su hijo Martín Malqui, padre de Felipe Guaman Poma, en la *Nueva corónica y buen gobierno*.

Diferencia sexual

El libro está dividido en seis partes en las que cada sujeto de enunciación se configura a partir de la visión de ser runakuna marcado por la diferencia sexual. Los astros, la flora y la fauna,

3 En esta y en todas las citas tomada de *Chaskaschay* se mantiene la escritura de la edición consultada.

las especies no humanas se caracterizan también por ella. En la primera parte, los motivos poéticos Chaskaschay/Estrellita fugaz, Sirinitan/ Sirenita, Yaku mama /Lluvia son sujetos / astros/seres cosmogónicos humanizados. En los tres casos su signo es femenino y tienen el don de alumbrar con afectuosa inteligencia, en el primer caso; de seducir a la estrella solar en el segundo o de proveer el agua sagrada en el tercero.

Yanantin en la diferencia sexual

La primera parte comienza con el poema que da título al libro, Chaskaschay/ Estrellita fugaz, astro / mujer que aparece y desaparece como una estrella huidiza. El sujeto enunciante, en primera persona desde la visión del enamorado, configura a una joven que camina libre con su mochila como lo hacen cotidianamente las estrellas, una joven vital que se enamora y ama, que comparte en la choza (la no frontera) con su pareja, que prefiere no embarazarse para poder marcharse nuevamente y centellear desde el firmamento. El juego amoroso remarca con gracia y alegría la independencia de la joven:

Ch'askaschay	Estrellita
ch'aska ñawischay	ojitos de lucero
p'unchay p'unchaytas	día a día caminas
purinki muchila q'ipichayuq	con tu mochilita violeta
calli callinta	por calles y plazas
tutan tutantataq	y de noche a noche
urmaykamunki	bajas como estrella fugaz
yanaykiq ch'ukllanman	a la chosa de tú enamorado
manataq wiqsaqa	y nunca crece la barriguita
wiñanchu	
kay wata	este año
q'aya wata	al otro año
niwanki	me prometes
yaw ch'askaschay	
amalla culirachiwaychu	basta de bromas! jala tu fajita
chunpichaykita aysarikuspa	alza tu manta
phulluchaykita k'aywirikuspa	tu ollita de quichua también y vete,
p'isqi mankachaykita uqarispa	por el mismo camino que caíste,
kutiripuy	antes que cierre mis ojos
phawaylla llihipipikuspa	tus ojitos estarán
urmayamusqayki chiqaqllanta	centelleando
manaraq ch'illmiyurushaqtiy	
quyllur quyllurmanta	

Entendiendo que la constitución del ser se da en la convivencia, el concepto de yanantin da cuenta de ello y consiste en que todo en la vida marcha en pareja, los astros, la especie humana y no humana. Yanantin supone la relación complementaria de seres opuestos sin sometimiento. Y es en el poema “Estrellita” que se configura la relación amorosa en la que cada miembro de la pareja mantiene espacios propios y otros en los que comparten. La mujer no depende de las decisiones de la pareja. Cuando se presentan relaciones de dominio, sobre todo cuando la pareja varón aprende el modelo de masculinidad de la ciudad se quiebra el equilibrio y por consiguiente se quiebra el yanantin.

Convivencia con las especies/ hermanos no humanos y el equilibrio cósmico

Un personaje configurado, como acompañante cotidiano en la comunidad, es el El Apu Cuntur mallku, “doctor, inca, hijo del sol”, cóndor humanizado que desde hace 500 años, “desde ese tiempo al revés”, se viste de terno negro (como símbolo de tristeza), igual que un “colegialito”, con “lindas corbatas blancas”. (Anka Ninahuaman, 2004:38) El Apu Cuntur se mueve libre por las alturas y baja para alegrar a los runas, pareciera que saliera celebrando “de la escuela con buenas notas” para luego descender a las aguas del mar manteniendo su juventud y lucidez.

Mientras tanto, la joven enunciante, de manera semejante a la mayor parte de runas, vive ese tiempo al revés con grandes carencias. En cambio el sapito y la sapita disfrutan de tierra y casa, cantan todo el tiempo para anunciar la temporada de lluvias o de sequía. La joven runa, que carece de techo y tierra, sin plata ni oro, sin tierra y sin lluvia, llora en silencio sin otra alternativa que emigrar a Puerto Maldonado (la frontera) a trabajar en los lavaderos de oro, tal como suele ocurrir, pues numerosas niñas runas del sur del país se ven obligadas a laborar en relaciones de trabajo precario, eventual con características de esclavitud moderna.

Sapo sapita hamp'atitu

Sapito hamp'atita
hamp'atita sapito,
con tierra y casa
con plata y oro.

Y yo
pueblo en pueblo
casa en casa
sin oro sin plata.
sin oro sin plata.

(...)

Oye sapita,
ojitos de oro: no me engañes. Primero me dices:
k'ar k'ar será año de cosechas, luego me dices
kullkul será año de hambruna
pita k'ar k'ar
sapitu kullkull,
sin tu cantorcita (*Ibidem*: 34-35)

haces que me pierda,
a Maldonado a lavar oro
en esta mi pobreza
sin tierra y sin lluvia

Nótese que la sapita posee un código comunicativo que es comprendido por la enunciante.

Yanantin, Puma sagrado y los dones de la Pachamama

“Yuyaysapa misichakunamanta” / “De gatitos salvajes y pumas”, el segundo capítulo, se inaugura con el poema “Gato puma quwa”, basado en la tradición oral. El puma, “misino”/ “puma sagrado”, hijo de la diosa felina según cuentan los runas, logró curar con su “sacra lengua” al padre sol de sus “agonizantes muertes”, y con sus sabias caricias curó “a nuestra



madre luna/ de sus letanías dolencias/ de las garras del dolor”. (Anka Ninahuaman, 2004: 47) Esto hizo posible que el padre sol y la madre luna resplandecieran “entre las estrellas de la Vía Láctea”. Los atributos de inteligencia y fortaleza del puma están asociados en sentido analógico a las dotes de diversos seres de la Pachamama: “espalda de escarcha/ sacra nariz de rocío,” estos dones otorgados por ella hacen de él un ser aguerrido, sagaz y enérgico, pero también dotado de ternura.

Por eso, para no perder los rastros de este sabio ser “todos los runas/en todos los pueblos, /sobre las montañas/ bajo los bosques,” tejen cada una de sus pisadas, “en lindas mantas plomas para nunca olvidar.” Las imágenes que se tejen en las frazadas y mantas, sus colores son códigos de comunicación y fuentes de memoria.

La gatita puma al igual que el puma misino destaca también por su inteligencia creadora y es enérgica como él. Es capaz de afrontar la sequía y la hambruna que hiere y aniquila, tiene la fortaleza de vencer al viento con sus “garras de felino” hasta lograr que cundan los látigos de los relámpagos, entonces su “aliento de diosa se descarga en la lluvia.”

Esta sección culmina con el poema Misino, escrito en segunda persona. El misino además de aguerrido y galante es un gran seductor capaz de cautivar y someter a todas las terneritas, “igualitas a mí idénticas a mí, /naricita achatada/ boquita de rocío/ hociquito de ternerita/ dices/ y vuelves a besuquearlas”. Esta relación de dominación que se aprecia en los seres no humanos y se reproduce en la especie humana las anhela trastocar. La enunciante aspira a no ser mansa y sumisa ternerita, ella aprenderá a ser, con la pareja que le ha herido el corazón, igual de aguerrida y enérgica, como el misino:

Yo también igual que tú quiero ser,
de un lapo le desgranaré la memoria
de un manotazo le haré contar las estrellas
a este desgraciado
que me ha herido,

hondo muy hondo
aquí en mi corazoncito.

Mamá Lucía culmina esta sección con el poema “Yu-yaysapa pumacha” /Sabio pumita”, (Anka, 2011: 58) en el que expresa la aspiración de que su huahua sea valiente y sabia como el misino, que su “sola presencia” paralice el mundo en señal de respeto:

señor puma,
préstame tu mano
alcánzame tus garras,
en las manitas de mi huahua suavcito le palmearé,
sabio guerrero será como tú.

Finalmente, la actante determina migrar. Decide afrontar el reto de aprender a ser y convivir sin perder su autonomía. Es tiempo de dejar la choza materna y paterna, de emprender el camino propio, de irse con el ser amado, un ser que encanta como el lagarto, pero antes tiene que despedirse de sus padres:

Después, que sea lo que sea,
juntos nos perderemos,
juntos con el viento
barriendo las penas

Como podemos apreciar, la configuración de las identidades de género en la especie humana está asociada a las relaciones establecidas entre las especies no humanas y al espacio territorial, se aspira que las huahuas tan diferentes desde el nacimiento sean al mismo tiempo iguales de sabias, enérgicas, seductoras y tiernas como el misino. En esta perspectiva, el proceso de socialización está también pautado por una cosmovisión ecológica, la Naturaleza da pautas de convivencia, siendo esto así considero conveniente denominar proceso de biosocialización (Ortiz, 2014, 2016).



Runa, migración y ciudad

En el poema Kiyu Kiyu, cuyo título onomatopéyico recrea el silbido, se configura un yo poético que a distancia de lo acontecido en su infancia se desdobra en un tú para interrogarse sobre su primera partida. La primera vez que “la niña de las punas” abandona la choza (la no frontera) llena de esperanza, cantando y silbando. Nótese que los versos en quechua riman con el recurso de la aliteración:

Kiyucha Kiyu	Kiyu Kiyu
(...) imallamanchis urayamunki hayk'allamanchis urayamunki aqarapilla llikllitachantin chhullullunkulla husut'achayuq kiyucha kiyu, kiyucha kiyu imallamanchis urayamunki hayk'allamanchis urayamunki uhallaykipas michina kashan ch'ukllallaykipas ruwana kashan kiyucha kiyu, kiyucha kiyu	(...) Niña de las punas cantorita de nieves, ¿a qué viniste a qué bajaste? con su mantita de nieve con su sandalias de helada y su sombrerito de escarcha silbando kiyito kio, kiyito kio
(Anka Ninahuaman, 2004: 28,29)	

Cuzco mama, la ciudad madre

En “Diosas montañas y ciudades/ Inkantuyuyq Llaqtakunamanta”, la tercera parte, la enunciante configurada arriba a “Cuzco mama”, este es el título del primer poema de esta sección. Cuzco es la madre, la “santa tierra” capaz de proteger a todos con su aroma fértil: “Tu mi madre, buena tierra, /abriendo las puertas de tu corazón / extendiendo tus brazos, me cobijaste.” Y con una mirada dialogante, capaz de cobijar en su regazo, de besar y abrazar al desvalido, Cuzco la ciudad madre hace que vuelva la esperanza y el deseo de vivir:

Y con tu boquita de flor
me besaste sin asco,
me acariciaste sin miedo,
recién mi alma descansó por primera vez;

como humano me sentí
como gente respiré.

Los tiempos de desconsuelo y esperanza se reencuentran y tejen marcando controversias a lo largo de la existencia. La joven enunciante, runa migrante, descubre que las carencias también agobian en la ciudad madre pese a estar protegida por el Apu abuelo, “Dios de los indios”. En el poema “Pachatusan”, se dirige a él en tiempo presente esperando que su sabiduría cure las heridas y contribuya a construir un tiempo y espacio distinto. Ante su silencio, interroga sobre la posibilidad de que él también puede estar sumamente afectado y herido de muerte:

Pachatusan	Pachatusan
(...) Pachatusan awkiy kay llaki sunquyta hump'iykiwan qarpaykuway, huq-hinañan tarikuni mana rikusqaytahinañan rikuni. Pitan maytan suyanchis, imaynachá huqnirayñan kay pacha, ima pachan kay pacha;	(...) Apuyaya diosniy mi abuelito lindo, ábreme tu puerta cardinal encántame en tu ciudad sana mis heridas ¡ya mucho he sufrido! Dios de los indios por qué no me escuchas, ¿tú también como Cristo estas enfermito? yo también estoy diferente, fea se hizo la vida aquí de tanta indiferencia,
(Anka Ninahuaman, 2004: 74-75)	

El sufrimiento y la angustia que producen las carencias la impulsan a partir. Lima, la capital, se convierte en la esperanza de afrontar “lo nuevo” y culminar el proceso de parirse a sí misma, portando siempre en su mochila los saberes de su pueblo. Esta posibilidad renueva la añoranza y permite arrinconar, una vez más, las penas y el dolor bailando y cantando. El devenir se vislumbra como una continuidad plena de incertidumbre, de aprendizaje y supervivencia cotidiana:

ya no sufras
 deja de llorar,
 yo te llevaré
 en mi linda mochilita
 verde allá lejos, muy lejos.
 En Lima yá,
 moviendo moviendo,
 la derecha, la izquierda zapateando
 taconeando sacando polvo
 las penas morirán.

Coca mama y los alimentos sagrados

La coca no es solo una planta sino un ser vital. Esta planta madre, sagrada “Coca mama”, “santa remedio” para los males del cuerpo y del alma es originaria de los Andes amazónicos y forma parte de la vida cotidiana de la población desde hace varios milenios. Acompaña en las faenas colectivas y en cada ceremonia. Se usa en la medicina y en la práctica religiosa, tiene efectos estimulantes. Posee un don bienhechor porque es capaz de prever el devenir; por todo eso, la coca es considerada hermana, compañera y guía. Si es dulce, constituye un buen augurio, si es amarga puede anunciar un mal presagio. Siendo madre protectora, acompaña en todos los caminos, alivia las penurias. Su don es la capacidad de cuidar y fortalecer el ánimo de sus hijos renovándoles las energías:

Cocacha santa remedio	Hojitas santa remedio
Kuka mamacha santa remedio, tanteo kukuqcha kallpa yuyay churakuq, wiksa nanaypaq santa remedio kiru nanaypaq santa remedio chhaynallataq sunqu nanaypaq santa remedio.	Hojitas de coca, santa remedio tanteadora de suertes. Siempre noche y día estás dándome mucho fuerza y mucha vida. Hojitas de coca para los cólicos santa remedio. hojitas de coca para el dolor de muela santa remedio, para el dolor de corazón también santa remedio
(Anka Ninahuaman, 2004: 80-81)	

La hojita de coca es sabia hermana “compañera de la vida”. Es un ser con saber, conocimiento y medicina. La Coca Mama diagnostica el estado emocional y corporal de manera semejante al Yagé; por eso es capaz de predecir. En la intención dialógica entre la joven enunciante y la coca, la joven aspira a que le augure la continuidad de su soltería, a fin de evitar el sufrimiento que implica la complejidad de la convivencia:

dime la verdad,
adivíname la suerte:
¿soy para solterita?
¿soy para casada?
Si me dices;
eres para solterita,
por la plaza de este pueblo
orgullosa he de pasear
por la esquina de esta plaza
orgullosa he de silbar
(Anka Ninahuaman, 2004: 84)

Los alimentos son sembrados y cuidados con cariño por las abuelas y los abuelos. Alimentos como la “Qañiwa mama”, que da título a uno de los poemas de esta sección, crecen en todo su esplendor en las zonas altas de los Andes. La Qañiwa posee grandes propiedades nutritivas y medicinales; por eso, es considerado un alimento sagrado. El cariño y el cuidado que se le prodiga en todo el proceso desde su sembrío contribuye a mantener su prestancia energética, su valor nutricional y calidad, de ahí que hoy, tal como lo menciona la enunciante, lo consumen hasta los “astronawtas”,

Este alimento y la quinua fueron prohibidos durante la colonia por la connotación ritual y religiosa de su amorosa producción. Se la desdeñó como malahierba y fue utilizada como forraje de animales. A pesar de su prohibición, la planta sagrada continúa vital en las comunidades quechuas y aymaras.



Qañiwa mama

(...)

Rico alimento
sembrado con cariño
por nuestros abuelitos,
trabajado con sacrificio
por nuestras abuelitas,
brotaste de un granito
bastante a miles y miles
y ahora eres alimento
de grandes astronautas
de sabios que atan la luna

Todo esto se pierde al dejar a Cuzco mama, la ciudad madre. La esperanza que significaba Lima se convierte en una incertidumbre. Vivir en la ciudad de Arequipa y sobre todo en la capital o en París, ser nómada, implica vivir sin la seguridad del hogar, del alimento, de un aliento de ternura; muchas veces obliga a vivir en la calle, sin lugar. Cada circunstancia se dibuja en el cuerpo. La configuración poética traza la cartografía de las relaciones de poder que impiden vivir en condiciones dignas en su “tierra santa”.

Huk vidamanta kundinarumantawan /de otras vidas, condenados y maleficios

El poema “Niños malcriados”, da cuenta de cómo el “Rey de los condenados”, un espíritu que convive con los runas en la comunidad, un ser dotado de inteligencia y por lo tanto de poder que otorga no el dinero sino el saber, castiga a los jóvenes migrantes cuando al volver de la ciudad, enajenados por ella, con un aire de superioridad citadina, desprecian a la madre cuando desprecian los alimentos. La estrofa final del poema dice así:

Por eso niños y niñas,
cuando vuelvan
a sus pueblitos
desde Lima, Arequipa,
nunca desprecien
a sus mamitas,
hasta un pancito seco
se recibe dándole un besito.

Los hijos inmigrantes arriban a la comunidad transformados en sus usos y vestir. Arriban con un aire de superioridad afianzado por la atmósfera racista que subyace en las ciudades, en el imaginario y las prácticas sociales que los presiona a abandonar y avergonzarse de sus propios usos. El rechazo de los alimentos y el desaire a la madre constituye una afrenta que merece sanción por subestimar a la “tierra santa” que los vio nacer. Es considerado un acto de rechazo a su propio pueblo. Por eso, el sujeto enunciante se dirige a un tu plural a fin de recordarles las normas no escritas de su comunidad, con el objeto de que eviten el castigo del Rey de los condenados:

Cuatro niños malcriados
con gorritos rojos
con zapatitos Ribox,
por gritar a sus mamitas
muy feamente sin respeto,
como placentas carniceras.
Y por despreciar
el pancito de cada día
la bendición de Dios
con cola de gato
con gorro de fierro
sin querer queriendo
entran a la noche oscura.



El Rey de los condenados, del inframundo,⁴ en su connotación de marginalidad convive con los runakuna, comparten tiempo y espacio en la vida cotidiana. Mantienen un código común, que les permite ser comprendidos por todos. Este código común precisa y establece los parámetros de coexistencia en tanto comparten espacio, kay pacha y tiempo/ kunan pacha.

Pablo Landeo (2014), siguiendo a Lévi- Strauss, crea el concepto: “umallanchikpi kaqkuna” para nombrar a lo que en Occidente se denomina seres imaginarios. Antes que una significación literal: “seres que existen sólo en nuestra cabeza”, precisa que su semántica es compleja e imperceptible para el hombre occidental. Lévi-Strauss sostiene que al llamarlos sobrenaturales se desvirtúa el pensar de los “indios”, pues estos seres integran el orden natural, están dotados de afecto, inteligencia y sensibilidad, pueden formar familia y como los humanos pueden ser afectuosos o agresivos.

Es necesario precisar que, debido al genocidio y al etnocidio efectuados por los procesos coloniales, así como el racismo y eurocentrismo que continúa, los runas aprendieron a simular admitir que habían perdido sus prácticas o a fingir aceptar que las habían abandonado. Lo que ocurrió fue que aprendieron a mantenerlas en la intimidad de ayllu, la familia o de su comunidad, en una suerte de clandestinidad. Esto es lo que hermana a los humanos y a los seres del imaginario social, ambos conviven en el inframundo de lo negado, en la marginalidad. Desde allí dan pautas cotidianas de supervivencia, organizan las normas que premian y sancionan, de esta manera hicieron y hacen posible la resistencia y supervivencia de un episteme y orden cósmico que se quiso destruir.

Consideraciones finales

Los patrones de conocimiento, de interpretación y valoración de las y los sujetos/actantes configurados en el texto, en su mayoría mujeres quechua runas, es decir no mistis, se expresan a partir de las urgencias y carencias materiales e inmateriales

4 Recuerdo los relatos orales familiares y amicales durante mi niñez.

sentidos en el cuerpo y el alma, en relación analógica con los seres no humanos integrados a un cosmos.

Se reflexiona a partir de la diferencia sexual y epistémica, del sentir de una mujer quechua runa migrante en tiempos y espacios heterogéneos. El yo poético se reconoce y es identificado en su individualidad /ñuqa perteneciente a un colectivo mayor: nuqanchis.

Para los pueblos de Abya Yala queda muy insuficiente, si nos ceñimos al pensamiento occidental de la diferencia planteado por Foucault, Lacan, Irigaray, Deleuze, como lo sostiene Braidotti (2004), quienes dan el nombre de escuela del «materialismo de la carne» al pensamiento que prioriza la cuestión de la sexualidad, del deseo y del imaginario erótico. Para los runakuna configurados por la enunciante, las carencias, el hambre, la falta de alimento, de abrigo, de cobijo, de libertad, las pésimas condiciones laborales, el trabajo esclavo en los lavaderos de oro en pleno siglo XXI, la subalternización y también la diferencia sexual, el deseo, las relaciones de dominación y explotación socioeconómica, sentidos y tatuados históricamente en el cuerpo revelan las raíces materiales y no materiales del sentipensar y actuar.

Además, en *Chascaschay* se construye una genealogía descolonial en el que el decir poético, el canto y la danza forma parte estrechamente de las expresiones de afecto y sensibilidad en la cotidianidad de la vida en su unidad cuerpo/energía espiritual. Por consiguiente, las raíces son materiales y no materiales. El canto, la danza y la poesía son una necesidad interna para poder vivir y supervivir en un entorno adverso por las relaciones de fuerza que controlan la existencia. La poética quechua runa, no misti, construye la memoria individual y colectiva desde una dimensión socio histórica descolonial en tanto desestructura el lenguaje hegemónico.

Para la enunciante de *Chascaschay*, entre los runakuna de la comunidad se suele establecer, aunque no siempre, una relación armónica con la pareja. Ambos comparten y al mismo tiempo defienden sus propios espacios de manera semejante a



la convivencia en la especie no humana. Por ejemplo, la madre y el padre de la enunciante, la misina y el misino poseen dones semejantes de energía y vitalidad y mantienen relaciones no jerárquicas en la interacción cotidiana. En cambio de una especie a otra, entre el misino y la ternerita se dan relaciones de fuerza, el misino se impone sobre ella; de igual modo, existen relaciones de dominación en la pareja cuando las mujeres aprenden a ser sumisas como las terneritas. Para la enunciante, las mujeres tienen que aprender a ser independientes y fuertes como los misinos. Las mujeres no son sumisas por naturaleza, la sumisión y la mansedumbre se aprenden, constituyen un aprendizaje marcado por las relaciones de dominación y explotación que se ejercen desde hace 500 a partir de la clasificación socioeconómica, etnoracializada y de género establecidos por la dominación patriarcal y la colonialidad global de poder. No está demás señalar que la enunciante no emplea estas categorías pero sus huellas y sentidos se dejan sentir en el texto.

En *Chaskaschay* se configura un yo poético quechua runa heterogéneo, el yo materno, la niña que se ve forzada a abandonar la choza, la hija migrante, la pareja, runas que trabajan en diversos ámbitos; sujetos individuales que transitan en diversos espacios conectados a un sujeto colectivo quechua runa siempre en movimiento, que anhela vivir en condiciones dignas. Sujeto/actante que tiene fe y esperanza en la escritura, que escribe su propia historia, que se rebela contra el dolor que produce la opresión, que trata de afrontar con alegría el reto de supervivir fuera de su familia y comunidad, reencontrándose siempre con sus ancestros, guardando y practicando lo mejor de la cultura subalternizada, sus alimentos, su medicina, su alegría, el canto y la danza en la cotidianidad de la vida. Esto fortalece su mundo interior, por cuanto constituye una pertenencia y agencia de la memoria comunitaria runa, que no anula la individualidad, expresada en la voluntad de autonomía de una mujer quechua runa que desde su diferencia sexual, étnico social y epistémica establece una ruptura con la tradición de la maternidad obligatoria, el racismo y clasismo que enturbia la

atmósfera de las ciudades y el país entero, la inoculación occidental de sumisión de las mujeres y la supuesta superioridad del varón.

Si el poder es un haz de relaciones, como bien lo expresa Foucault (1979), que fluye incesante entretejido con las fuerzas internas y externas que nos atraviesan, su fuente de inspiración descolonial es la afirmación de lo mejor de las prácticas y sentidos de la cosmovisión negada, las mujeres quechua runas no son sumisas, las mujeres quechua runas no valen menos ni más que los demás, las mujeres quechua runas tienen la energía de la misina. Este sentido de afirmación le permite afrontar los tejidos internos y externos de las relaciones de dominación. Las mujeres quechua runas no se resignan ante las carencias y la explotación socioeconómica, las mujeres quechua runas combaten el racismo, las mujeres quechua runas deciden sobre su cuerpo, aprenden que para vivir y devenir necesitan establecer una ruptura con las relaciones de dominación históricamente construidos

La enunciante cuestiona la imposición de un sujeto autoritario. Constituye un sujeto que se configura y encarna textualmente desde una postura dialógica. Su lenguaje histórico corporal recupera la unidad de su fuente: la materialidad corporal e inmaterial del pensamiento, que conforma una totalidad que representa a un colectivo que mantiene aún su relación integradora con el cosmos.

Si la historia de los quechua runa es una historia de etnocidio y epistemicidio, el lugar de enunciación de mujer quechua runa del sur andino permite afrontar en el mundo simbólico los desafíos de la descolonialidad.

En ese sentir, en *Chaskaschay* se configura un escenario de entendimiento y confrontación simbólica, en la que se formulan y expresan imaginarios y saberes que se imponen o persuaden, que resisten y subvierten con la esperanza de lograr vivir y convivir con dignidad.



Bibliografía:

ANKA NINAHUAMAN, Ch. (2004). *Chaskaschay*, Quito, Abya Yala. Disponible en el Repositorio de la Universidad de Nuevo México, http://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/168/?sequence=1

_____ 2005. “La producción literaria en el idioma quechua como una alternativa en el fortalecimiento de la identidad e interculturalidad”, *Identidad lingüística de los pueblos indígenas de la región andina*, Kowii (comp.), Abya Yala, Quito.

_____ 2007. “T’ika chumpicha / poesía oral quechua-kichwa”, en *Omnibus*, N° 13 , Año III febrero. Disponible en: <http://www.omni-bus.com/n13/chasca.html>

_____ 2011. “Ch’aska Eugenia Ninahuaman. Quechua, Perú”; *Collar de historias y lunas. Antología de poesía de mujeres indígenas de América Latina*, Ministerio Coordinador de Patrimonio, Quito.

BRAIDOTTI, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*, Gedisa, Barcelona.

CARRASCO MOLINA, J. (2011). (Coord.) *Collar de historias y lunas. Antología de poesía de mujeres indígenas de América Latina*, Ministerio Coordinador de Patrimonio, Quito.

CORNEJO-POLAR, A. (2010). *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas*. Lima, Editorial Horizonte

DICCIONARIO Quechua, Aymara, Español. Bolivia, *Katari*. Disponible en: <http://www.katari.org/diccionario/diccionario.php?listletter=quechua&display=3>

ESPINO, G. (2010). *La literatura oral o la literatura de tradición oral*, Lima, Pakarina ediciones.

KOWII, A. (2004). (Comp.) *Identidad lingüística de los pueblos indígenas de la región andina*, Abya Yala, Quito.

LANDEO, P. (2014). *Categorías andinas para una aproximación al willakuy*, Lima, Fondo editorial de la Asamblea Nacional de Rectores.

LOTMAN, Y. (2004) “Sobre las paradojas de la redundancia: el lenguaje artístico y la historia”, en *Entretextos. Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*, [Lotman desde Italia],

Universidad de Granada, Nro. 4 (noviembre), pp.128-137,

ORTIZ FERNÁNDEZ, C. (2004) [2001]. “Asunta y Gregorio Condori Mamani testimoniantes quechuas del sur Andino”, en *Procesos de descolonización del imaginario del conocimiento en América Latina. Poéticas de la violencia y de la crisis*. Lima, Fondo Editorial Fac. Ciencias Sociales. de la UNMSM. Ponencia presentada I Encuentro Internacional sobre estudios culturales Latinoamericanos: retos desde y sobre la región andina, Quito/Ecuador, Universidad Andina Simón Bolívar.

_____ 2014. *Poéticas afroindoamericanas. Episteme, cuerpo y territorio*, Lima, Pakarina Ediciones.

_____ 2007. “Poesía Indígena contemporánea y gestión cultural (A propósito del Encuentro Internacional de Poesía Intercultural)”, en *Proyecto Patrimonio*. Disponible en: <http://www.letras.mysite.com/ech130707.htm>

QUIJANO, A. (2014). *Cuestiones y horizontes. Antología esencial. De la dependencia histórico estructural a la colonialidad /descolonialidad del poder*. Danilo Assís Climaco (antologador), Buenos Aires, CLACSO.

_____ 1991. “Colonialidad y modernidad / racionalidad”. En *Perú indígena*, N° 29.

ZAPATA Silva, C. (2006). (Comp.) *Intelectuales indígenas piensan América Latina*, Quito, Abya-Yala, 2006

ZEVALLOS Aguilar, J. (2009). “Nuevos registros y subjetividades en la poesía quechua peruana última”, en *Bolivian Studies Journal/Revista E*. Volumen 8 (Issue 1), septiembre-octubre. Disponible en: <https://www.bolivianstudies.org/revista/8.1/08.01.004.pdf>



La institucionalización del *Inti Raymi* en la Ciudad de México, la identidad étnica y el derecho cosmopolita

Antonio *Silva Guendulain*



Resumen: La Ciudad de México se ha visto tocada por el proceso de migración transnacional de indígenas de América del Sur, específicamente de los Kichwa Otavalo. La presencia cotidiana de miembros de esta comunidad en el centro histórico desarrolla amplios procesos de relación social que, entre otros aspectos abarcan los culturales. La celebración del *Inti Raymi* en la Ciudad de México es un proceso de expresión cultural que enriquece la diversidad cultural de la ciudad. En que consiste, como se realiza y hacia donde se perfila son algunos de los puntos que trataremos de mostrar, en este ejercicio de registro etnográfico.

Palabras clave: *Inti Raymi, Ciudad de México, ceremonia, institucionalización, cosmopolita.*

331

The institutionalization of *Inti Raymi* in Mexico City, ethnic identity and cosmopolitan law



Abstract: Mexico City has been touched by the process of transnational migration of indigenous people from South America, specifically the Kichwa Otavalo. The daily presence of members of this community in the historic center develops extensive processes of social relations that, among other aspects, include cultural ones. The celebration of the *Inti Raymi* in Mexico City is a process of cultural expression that enriches the cultural diversity of the city. In which it consists, as it is done and where it outlines some of the points that we will try to show, in this exercise of ethnographic record.
Keywords: *Inti Raymi, Mexico City, ceremony, institutionalisation, cosmopolitan.*

A institucionalização do *Inti Raymi* na Cidade do México, identidade étnica e direito cosmopolita



Resumo: A Cidade do México foi tocada pelo processo de migração transnacional de indígenas da América do Sul, especificamente o Kichwa Otavalo. A presença diária de membros desta comunidade no centro histórico desenvolve extensos processos de relacionamento social que, dentre outros aspectos, incluem culturais. A celebração do *Inti Raymi* na Cidade do México é um processo de expressão cultural que enriquece a diversidade cultural da cidade. Na qual consiste, como é feito, e onde descreve alguns dos pontos que tentaremos mostrar, neste exercício de registro etnográfico.
Palavras-chave: *Inti Raymi, Cidade do México, cerimônia, Institucionalização, Cosmopolita.*

Introducción

Durante el desarrollo de la investigación social la observación y el registro de un fenómeno no se limitan a ser solo la parte inicial, también pueden llegar a ser la parte central del proceso, pues debido a que algunos fenómenos pueden ser efímeros es necesario hacer el registro para dejar constancia de su manifestación en algún espacio y por algún tiempo, antes de que desaparezcan o se transformen.

En la ciudad de México existen muchos fenómenos sociales, algunos de ellos tuvieron su origen en procesos que ocurrieron hace años o siglos en este espacio, de manera que los podemos ver como continuidades de procesos anteriores. Otros en cambio, derivados de las dinámicas globales que se articulan en la actualidad, se presentan como novedades o irrupciones en el discurrir cotidiano de los acontecimientos sociales y son resultado de la dinámica social actual, es decir que surgieron y son entendibles bajo el contexto de la globalización económica y social que se ha gestado desde las dos últimas décadas del siglo XX.

Así entonces es bajo esta dinámica de continuidades e irrupciones que se ha presentado al fenómeno de la migración transnacional de los kichwas Otavalo a la Ciudad de México (Silva, 2012). Como se ha explicado en trabajos anteriores la migración y la expresión cultural son dos procesos que después de cientos de años continúan desarrollándose en este espacio. Sin embargo en años recientes, con la reducción de distancias y la ampliación de espacios de llegada en la movilidad geográfica de las personas junto al incremento de la circulación de las mercancías, es cuando aparecen diferentes actores, que irrumpen en la dinámica social de los procesos y el espacio mencionado.

La migración del pueblo Kichwa tiene un origen que abarca más de cien años pero es bajo el contexto de la globalización que se empieza a conceptualizar como transnacional, haciendo referencia a que las dinámicas sociales que desarrollan los



miembros migrantes de la comunidad impactan y articulan los espacios de origen y de llegada, rebasando el límite administrativo de su país para extender su influencia más allá de sus fronteras nacionales vinculando lo local con lo global. De esta manera la celebración del Inti Raymi en la ciudad de México es un ejemplo de expresión cultural que extiende su influencia más allá del ámbito local, que muestra cómo se articula la organización social para impactar el espacio de llegada y todo esto ha resultado ser una derivación del proceso de migración transnacional que tiene un lugar de llegada en este espacio.

Desde el año 2009 en que empecé a trabajar con algunos miembros de la comunidad Kichwa otavalo residente en la ciudad de México, he tenido oportunidad de presenciar la realización del Inti Raymi en diferentes momentos que van desde el año 2012 y los años posteriores hasta el 2017, es decir durante 6 veces consecutivas, una cada año. Ese mismo tiempo he podido observar cómo la organización ha ido ampliando su alcance de inclusión cada vez más hacia otros espacios. El ejercicio que presentamos es una continuación de la descripción del Inti Raymi, elaborado con anterioridad (Silva, 2013), en el entendido de retomar la importancia de realizar el registro de los procesos sociales que tienen lugar en la Ciudad de México y vertir algunos comentarios sobre las dinámicas sociales que empieza a adquirir en la ciudad, en esta parte comentaremos la manera en que se va generando la institucionalización de esta actividad cultural y plantearemos si es posible que estemos vislumbrando la génesis del derecho cosmopolita en la Ciudad de México entre los miembros de la comunidad.

La ciudad y la comunidad

En la Ciudad de México transitan y habitan diversos pueblos indígenas de América, entre ellos se encuentran miembros de la comunidad kichwa otavalo, originarios del cantón Otavalo, de la hermana República de Ecuador. Llegaron a la ciudad de México a partir de la década de los noventa del siglo XX, a través de un proceso de migración motivado por la búsqueda de

nuevos mercados donde ofertar sus productos, que son mayoritariamente artículos tejidos en lana: sweaters, chalinas, gorras, marionetas y algunos otros productos de textiles “chinos”.¹

Los miembros de esta comunidad se caracterizan por el vestuario de sus mujeres y la indumentaria de sus varones, por el uso de su idioma y su práctica laboral de vendedores ambulantes que los torna en viajeros, por este último aspecto se les identifica como artesanos y viajeros, reconocimiento que ellos mismos también se autoasignan. Con esa identidad portan también sus mitos originarios, sus creencias y prácticas sociales del lugar de origen, con ello construyen su cultura que expresan, entre otros medios de expresión cultural, a través de sus ceremonias y festividades.

La fiesta sabemos, juega un papel muy importante para la cohesión de todos los grupos sociales y esto es así porque como explica José Homobono:

Contribuye a significar el tiempo y marcar el espacio... estableciendo una relación dialéctica, paradójica y contradictoria, entre lo sagrado y lo profano...lo solemne y lo lúdico..., la trasgresión y el orden,..las dimensiones de lo público y lo individual. A través de ella, un agregado social entra en contacto con las fuentes últimas de su identidad y reconstruye la experiencia de comunidad imaginada, mediante la actuación de grupos específicos como agentes del ritual festivo. Evidenciando y exaltando las identidades... contribuye a la toma de conciencia y a la creación de identidad colectiva (2004:34)

Queremos aclarar que debido a que la celebración del Inti Raymi representa una actividad de enorme valor simbólico en

-
- 1 Aclaremos que el término “textiles chinos” no quiere decir que esos productos necesariamente provengan de ese país, ni sean hechos por trabajadores chinos, sino que provienen de industrias maquiladoras, que estandarizan sus procesos de producción y la calidad de sus productos, con la consecuente reducción de su precio en el mercado.



el grupo que la realiza, que la festividad posee un sentido de sagrado para los miembros de la comunidad y que el carácter de sagrado adquiere múltiples expresiones, su nominación como un solo proceso es muy limitado, por ello en este trabajo se usan indistintamente los términos de ceremonia, fiesta y ritual al hacer mención de ella.

El Inti Raymi en Otavalo, Ecuador

La ceremonia del Inti Raymi, que en castellano equivale a decir la fiesta del Rey Sol, es una celebración que contempla varios días. Inicia desde el 21 de junio, momento en que ocurre el solsticio de verano, esta dinámica de los astros le otorga una dimensión cósmica a la ceremonia pues permite relacionar los procesos locales de la Tierra con los movimientos de los astros.

La celebración se continua los días siguientes señalando el inicio de la temporada de cosechas en algunas zonas de Ecuador por lo que se realiza con un sentido de agradecimiento a la Madre Tierra al haber permitido sembrar y obtener los frutos del trabajo que los alimentarán, éste aspecto da a la ceremonia el carácter agrícola que es de vital importancia para los miembros del pueblo Kichwa, por ello en su presentación las ofrendas a la Madre Tierra están compuestas de frutas, pan, comida, flores.

En el sincretismo que todas las culturas americanas han desarrollado, esta ceremonia se complementa con misas católicas, abarcando el 24 de junio fecha en que se conmemora el día de San Juan,² en el santoral católico. Esa celebración patronal se complementa con la presentación bailes, canciones y música tradicional del pueblo Kichwa, otorgándole con esto el carácter religioso a la actividad, pero además con todas estas actividades la fiesta se extiende hasta los dos o tres primeros días del mes de julio.

2 Angélica Ordoñez menciona que por la transición del proceso político que tuvo lugar en Ecuador algunas fiestas se reivindicaron “como un momento de la realización pluricultural” y en esa reivindicación se incluyó el cambio de nombre de las fiestas como el caso de la fiesta de San Juan que paso a ser el indígena Inti Raymi. (2011:82)

La ejecución de los bailes es muy característico porque consiste en una danza circular en la que los bailadores forman un círculo, rodeando a los músicos que, utilizando instrumentos tradicionales, tanto propios como de origen europeo, ejecutan melodías que llevan a todos los que están en el grupo (bailadores y músicos) a bailar girando. Giran en sentido de las manecillas del reloj y después en sentido contrario, durante horas y horas (me aseguran que en Ecuador, particularmente en Otavalo, bailan días y noches enteros sin dejar de bailar³) cantando y bailando al tiempo que van avanzando sin detenerse, simbolizando con ello el movimiento de los astros.

El Inti Raymi en la Ciudad de México

A diferencia de cómo se realiza en Ecuador, la celebración del Inti Raymi en la ciudad de México es más modesta, no solo en cuanto a la inversión de recursos para su ejecución, sino también por la cantidad de gente que participa, además de esto tiene lugar en fechas diferentes y esto es así porque por una parte algunos prefieren realizar esta actividad antes de la fecha en que se lleva a cabo en su país, por el interés que tienen de poder ir a su lugar de origen en las fechas establecidas y participar en la celebración que allá se realiza. Por otra parte las dinámicas laborales que desarrollan en México implican elegir ciertos días, pues muchos de ellos practican el comercio informal, que incluye el ambulante, no sólo en la ciudad sino en el interior de la república, buscando ferias y plazas donde ofertar sus productos de manera temporal, por ello buscan un día que no sea sábado o domingo pues esos son los días de mayor actividad comercial, considerando que muchos están en provincia y se debe tomar en cuenta el tiempo que les toma trasladarse a la ciudad de México, de manera que todo esto también influye en la selección del día. Así entonces la ceremonia del Inti Raymi se ha realizado en días previos a la fecha tradicional,

3 Información obtenida mediante trabajo de campo en una plática informal, durante la celebración del Inti Raymi, 2012, 2013, 2014, 2016 en la ciudad de México con José Luis, Humberto, Alejandro y otros miembros de la comunidad Kichwa Otavalo residentes en México.

en 2012 se realizó el 13 de junio y el 2013 se realizó el 10 de junio, el 2014 se realizó el 10 de junio, el 2015 se realizó el 15 de junio, el 2016 se realizó el 14 de junio y el 2017 se realizó del 10 al 13 de junio.

Para realizar el Inti Raymi en la ciudad de México es necesario una organización previa, así entonces se crea una comisión que es la encargada de planificar toda la logística que se desarrollará durante el evento, esto incluye difundir el evento, establecer la fecha, hora y el lugar donde se llevara a cabo, coordinar el desfile por las calles de la ciudad, convocar a los participantes y si es posible a las autoridades correspondientes, que en este caso incluye al embajador de su país, preparar la comida que se repartirá en el evento. Muchas veces esa comisión está constituida por los priostes que son elegidos al finalizar la celebración del Inti Raymi.⁴ Una característica importante es que aquel o aquellos que sean elegidos como priostes deben ser personas que posean un gran prestigio y reconocimiento entre los miembros de la comunidad.

El desarrollo de la ceremonia inicia con la concentración en la calle, en la fecha acordada que, como se deduce en los datos mencionados líneas antes, puede ser variable, la hora de la cita convenida es aproximadamente entre las seis y siete de la noche. El lugar propuesto para la reunión de las personas ha sido la esquina donde se juntan las calles de Francisco I. Madero con Eje Central Lázaro Cárdenas, en el Centro Histórico de la ciudad.

En esa esquina los miembros de la comunidad kichwa se concentran y se van agrupando a partir del lugar de donde provienen ya sea Peguche, Illuman, Otavalo, Salasaca, etc. Cada grupo muestra su diferencia mediante el atuendo femenino, por ejemplo, en algunos casos a partir de los colores del manto que las mujeres usan sobre los hombros puede ser azul, verde o rosa, etc; en otros por el tipo de sombrero que portan. Algunos varones van vestidos con la ropa tradicional kichwa que

4 Este proceso es lo que se conoce como pasar el cargo. En México al que asume el cargo se le llama mayordomo y en Otavalo Prioste.



Imagen 1. En la fotografía se observa a las niñas vestidas con diferentes tipos de indumentaria tradicional kichwa, Inti Raymi 2015. Foto de Antonio Silva

consiste en camisa blanca, pantalón blanco, alpargatas, poncho azul marino y sombrero de fieltro, aunque otros van disfrazados ya sea de personajes creados en su propia cultura como el Haya Huma o utilizando mascararas de personajes representativos de México y del mundo. También llevan presentes llamados castillos que son rejas de madera en forma cuadrada o triangular, de aproximadamente 1.50mts. X 1.50 mts., donde ponen frutas, pan, flores.

Una vez que se reúne un grupo considerable, de 50 o 60 personas, la celebración continua con la danza que van ejecutando mientras avanzan, empiezan a bailar, girando en dirección de las manecillas del reloj y luego en sentido contrario, rodeando a los músicos que utilizando quenenas, guitarras, bandolinas, órganos melódicos producen música y canciones tradicionales de los kichwas, a esas canciones y esos bailes les llaman San Juanes. Así entre giros hacia un sentido y luego hacia el otro, desfilan por la calle de Madero en dirección hacia la plaza mayor que es el Zócalo de la ciudad. Se van deteniendo

en cada una de las avenidas que cruzan la calle, realizando una algarabía en la esquina de las calles que atraviesan, llenando el espacio con risas, alegría, canciones y danzas e invitando a los observadores a unirse a la celebración y así continúan avanzando hasta llegar al lugar donde se reúnen a celebrar la fiesta del Inti Raymi.

En el lugar acordado se encuentran los anfitriones que, a través de un equipo de sonido están dando la bienvenida a cada uno de los grupos que van entrando, ovacionando a los danzantes y mencionando el lugar de origen de donde vienen. Conforme van llegando más personas se va generalizando el baile y la fiesta, poco después los organizadores reparten comida y más adelante se realizan presentaciones musicales y/o los eventos preparados para ese día, así que con tantos participantes y con tantos eventos la fiesta termina hasta la madrugada del siguiente día en que se concluye la celebración del Inti Raymi.

La celebración del Inti Raymi en el año 2017 ha sido muy diferente a las anteriores por diferentes causas que mencionaremos a continuación.

La primera es que en ocasiones anteriores la policía de la Ciudad hacía presencia cuando ya eran un número grande de personas, y se acercaba a los participantes a pedirles que “circularan” mencionaban que no podían estar en grupo deteniendo el tránsito de paseantes, incluso cuando ya había bastantes personas reunidas, llegaban más policías a insistir que deberían caminar y cuando empezaban a avanzar iban vigilando que no causaran alteraciones y lo que llaman “desorden público”. En varias ocasiones se tuvo que aclarar a los oficiales de la policía de que se trataba el evento, pues desconocían todo, explicarles que no se iban a quedar detenidos y que solamente iban a desfilan por esa calle. Entonces la función de la policía capitalina fue la de vigilar a los participantes y presionarlos, caminando detrás de ellos para que desalojaran la calle. En cambio, en esta ocasión, 2017, la policía llegó desde el principio, no presiono a los participantes y empezó a acompañar el desfile adelantándose y deteniendo el tráfico para que no hubiera accidentes



Imagen 2. En la fotografía se observa el baile que realizan mientras van desfilando.
Inti Raymi 2015. Fotografía de Antonio Silva.

hasta la calle de Izazaga donde estaba el local en que se celebraría el Inti Raymi.

Otra diferencia es que en ocasiones anteriores la celebración del Inti Raymi se llevó a cabo en un solo día, este año (2017) es la primera vez que los días y las actividades destinados a la celebración fueron más, pues incluyó un torneo de Fútbol entre los miembros de la comunidad, la presentación de comida tradicional de Ecuador, un evento musical y el desfile por las calles del centro histórico de la Ciudad. Cada una de esas actividades contempló un día específico de manera que se inició el 10 y se concluyó el 13 de junio.

Finalmente, otro de los aspectos importantes es que a pesar de que algunos miembros de la embajada de Ecuador en México, han participado de la ceremonia del Inti Raymi haciendo presencia en algún momento de la actividad, es la primera vez que las autoridades de la embajada se suman de manera amplia en la celebración participando en todas las actividades y sobre todo acompañando a los miembros de la comunidad Kichwa otavalo en el desfile desde el inicio hasta el final.



Imagen 3. Policía de la Ciudad de México pidiendo información sobre la actividad que están haciendo, Inti Raymi 2015. Foto Antonio Silva.

La reconstrucción de la identidad

Mediante la observación de esta actividad encontramos que la manifestación cultural de los kichwas otavalo ha pasado por un movimiento que va de la expresión local a la global. Es decir que una ceremonia que, teniendo su génesis en el lugar de origen, desarrollándose como una actividad de nivel local, ha pasado a ser una actividad de alcance global, puesto que se lleva a cabo en varios países del mundo incluyendo ahora a la ciudad de México.

También encontramos que cuando observamos la fiesta del Inti Raymi en la ciudad de México es que se está manifestando de forma concreta una de las maneras en que los referentes identitarios de un grupo social están en movimiento constante, no solo trasladándose del lugar en donde se generaron, sino también tomando elementos del lugar donde llegaron. Por ejemplo algunas personas se visten de charros, mientras que otras utilizan mascararas de personajes de la lucha libre de México. De esta manera podemos entender que mediante la cele-



Imagen 4. En la fotografía se observa a algunos miembros de la comunidad Kichwa Otavalo residentes en la ciudad de México y el Embajador de la república de Ecuador en México, Inti Raymi 2017. Foto de Antonio Silva

bración del Inti Raymi la identidad étnica amplia y dinamiza su proceso de construcción, pues con la apropiación de los elementos que adquiere en el nuevo espacio y las nuevas formas de expresión, esa misma identidad se retoma, se reconstruye y se reafirma constantemente.

Ahora bien, si la importancia de las fiestas, las ceremonias y los rituales es que permiten que a través de ellos los miembros de la comunidad participante se reafirmen como pertenecientes a un grupo social, la forma en que se realiza permite que los miembros del grupo reconozcan su particularidad cultural, al tiempo que marcan sus fronteras étnicas que los diferencian de otros grupos. De esta manera la celebración del Inti Raymi en la Ciudad de México nos permite observar como los miembros de esta comunidad se reafirman kichwas, pero al tiempo que se reconocen miembros de una comunidad indígena se diferencian de los otros indígenas de su país y de otras partes del mundo, lo importante para este trabajo es señalar como, mediante este proceso de reafirmación-diferenciación, se establece la relación intercultural que existe entre los miembros de la comunidad y los miembros de otras comunidades sociales.



Imagen 5. En la fotografía se observan los castillos y el uso de máscaras de personajes de la lucha libre en México. Inti Raymi 2017. Foto de Antonio Silva

Considerando que la celebración de las ceremonias y festividades de los pueblos indígenas son una forma de expresión cultural que enriquece las manifestaciones culturales de la ciudad de México, que no son una actividad reciente, sino de larga historia en este espacio, debemos considerar la enorme importancia que conlleva su realización, registro y preservación. Ahora bien, derivados de las dinámicas que va adquiriendo aparecen dos procesos que queremos plantear: el primero es el de la institucionalización del proceso social en la ciudad de México y el segundo es la posibilidad de estar frente a la génesis de un proceso cosmopolita en este mismo espacio.

La institucionalización del Inti Raymi en la ciudad de México.

Para comentar sobre la institucionalización mencionaremos la propuesta desarrollada por Paul Claval en un artículo de geografía Cultural donde menciona que:

El proceso de institucionalización no concierne únicamente al individuo y la sociedad. Se aplica a los sistemas de relaciones cada vez que éstas hacen referencia a la

riqueza, al poder o al prestigio, y de esta forma afectan al funcionamiento de la sociedad....la puesta en escena de momentos fuertes de la existencia colectiva a través de las ceremonias, los rituales y las fiestas permite al grupo volver a sus raíces profundas, recordando sus mitos fundadores....detrás de los procesos de institucionalización, se lee el juego de los valores que dividen al mundo en esfera de lo sagrado y esfera de lo profano...uno de los engranajes esenciales de todo agrupamiento político está constituido por el sistema de creencias y de ideologías que dan sentido a la vida de los individuos y de la colectividad y legitiman lo que está instituido. (1996: 29-33)

También nos apoyaremos en la propuesta de José Luis Reyna quien plantea de igual manera que:

La institucionalidad debe ser entendida como un proceso que tiene regularidad en su ejecución, que es una actividad cuya presencia es recurrente. No es patrimonio de un individuo, ni de un grupo en particular sino que más bien tiende a ser una actividad expansiva, que tiene lugar en muchos sitios, practicada por muchos grupos y obviamente ejercitada por un gran número de individuos. Es una actividad que está sujeta a normas, su existencia, por lo tanto, rebasa el ámbito de la actividad y se inserta necesariamente en un contexto social. De éste, por tanto, obtiene reconocimiento. (2004:487)

Entonces retomando las ideas que se plantean en los trabajos mencionados queremos señalar tres aspectos que consideramos han sido relevantes para que se consolide el proceso de institucionalización del Inti Raymi en la Ciudad de México:

a) Se le otorga reconocimiento social por parte de los actores participantes que toman roles establecidos (músicos, bailarines, sacerdotes, etc.) para que la actividad



se lleve a cabo, pero también hay reconocimiento por parte de algunos elementos de peso político importante como el Estado Mexicano que permite su realización y los miembros de la embajada de Ecuador en México que deciden participar en el evento. Con la inclusión de estos actores está otorgándose el reconocimiento político de la actividad.

b) Cuando los actores participantes deciden asumir su papel en la actividad ya no hay cuestionamiento en su realización, la organización logística establece acuerdos y compromisos de los que cada uno de los actores se hace responsable y con ello la actividad pasa considerarse como un hecho dado realizándose periódicamente de manera constante.

c) La forma en que se realiza va adquiriendo características semejantes a la manera en que se realiza en su lugar de origen. Es decir a la celebración se le agregan otras actividades como el torneo de fútbol, la muestra gastronómica, etc. Con este aspecto la ceremonia adquiere relevancia y su valoración se asemeja al de la ceremonia original.

Así entonces consideramos que hemos podido observar el proceso de transformación de la ceremonia del Inti Raymi en la Ciudad de México pues se ha pasado de ser una actividad informal e improvisada a una actividad formal institucionalizada, puesto que no se limita a la realización periódica de una actividad, sino que además incluye una ampliación de los actores y sobre todo a la obtención del reconocimiento social tanto de los actores como de las autoridades locales.

Por lo que respecta al reconocimiento del Estado mexicano para la ceremonia del Inti Raymi, es posible que eso implique la posibilidad o no, de realizar alguna legislación que permita su continuidad, ante esta situación debemos considerar si estamos frente a la génesis de un proceso cosmopolita en la ciudad de México.

El derecho cosmopolita

Para este trabajo las ideas presentadas por Natalia Millán en un artículo llamado “Una doctrina cosmopolita para un mundo interdependiente” resultan muy adecuadas para explicar el sentido y el alcance de lo que se entiende por cosmopolita. En ese texto la autora nos presenta una breve historia del origen del termino en cuestión y comenta que la primera idea de cosmopolita se debe encontrar en las propuestas de los griegos estoicos como Zenón de Citio quienes planteaban en su corpus doctrinal del cosmopolitismo que la “razón, la inteligencia y el propio Dios moran en todas las personas por lo que es necesario superar las diferencias entre los ciudadanos; todos los hombres son ciudadanos de un mismo demos y, en consecuencia, deberían disfrutar los mismos derechos y obligaciones” (2013:03) es decir que lo cosmopolita se entiende como el derecho que tienen todos los seres humanos.

Sin embargo a partir de los acuerdos firmados en westfalia en 1648, cuando se establece la organización del mundo y del estado moderno existe lo que la autora llama “Razón de estado” en el que se plantea que el poder político es resultado de un pacto social que da paso al Estado y es a partir de ese momento cuando el Estado asume la soberanía absoluta sobre un pueblo, es decir que el estado es quien otorga los derechos. De esta manera es dentro de ese marco de relaciones políticas donde se desarrollará lo cosmopolita, a partir de la conformación de los estados nacionales y la valoración central al territorio y con ello la aparición de conceptos como estado y nación, territorio y ciudadanía.

Ahora bien, el trabajo de esta autora se empata con un texto de Rodrigo Juárez en el que se hace una revisión del término cosmopolita desde la propuesta de Kant. En ambos trabajos se encuentran comentarios que coinciden en que, quién más aporte realizo al concepto de cosmopolita fue Emmanuel Kant, que planteaba lo cosmopolita como la relación entre individuos que pertenecen a un Estado y la relación entre el Estado y los individuos pertenecientes a otros estados.

Por su parte Cristina García Pascual menciona que “la ciudadanía cosmopolita presupone necesariamente la comunidad política mundial... y debería implicar atribución de derechos a todos los miembros de esa comunidad que no tienen mayor cualificación que la de ser hombres” (2003:6).

De manera entonces que estamos ante planteamientos que señalan como lo cosmopolita hace referencia a los derechos de todos los individuos por el simple hecho de ser personas y a la relación de adquisición de derechos entre individuos de un estado pero residentes en otro estado. Entonces desde este planteamiento tenemos que pensar que lo cosmopolita se refiere a una legislación mucho más amplia que el otorgamiento de concesiones para la celebración de una actividad cultural, consideramos más urgente legislar para resolver la situación que viven en México algunos miembros de la comunidad Kichwa Otavalo, algunos miembros de otras comunidades y en general todos los migrantes que habitan y transitan por la ciudad, es decir la situación en la que se encuentran y las injusticias que padecen los migrantes en este país, son un ejemplo claro de la manera en que lo cosmopolita se podría enfocar para mejorar las condiciones de vida de los habitantes de un espacio determinado, pero en este proceso el papel del Estado-nación como articulador del proceso sigue siendo relevante, y esto último es importante porque si bien es cierto que ante lo cosmopolita se tiende a cuestionar el alcance del poder local o sea del Estado, será a través de esta entidad local que se podrán establecer y coordinar los derechos mundiales para todos los individuos en el mundo global.

Desde esta línea de pensamiento nos apoyamos en la propuesta de Rodrigo Juárez cuando considera que intentar utilizar el concepto kantiano de cosmopolita en la actualidad es muy limitado y difícilmente se puede aplicar a las condiciones actuales de globalización por lo que propone el concepto de ciudadanía multilateral, para referirse a esas “relaciones entre estados y sus súbditos y las posibles múltiples lealtades que se den al estado”. (Juárez, 2009:17)

Vemos entonces que ante las condiciones políticas de la actualidad no podemos hablar de una génesis cosmopolita por la celebración del Inti Raymi en la Ciudad de México, sin embargo es posible considerar que la realización de esta ceremonia podría marcar un parteaguas desde el cual se podrá considerar el antes y el después de la inclusión de las festividades de comunidades extranjeras en la ciudad de México.

Finalmente consideramos que si bien las ceremonias y festividades son un reflejo de la manera que tienen para explicar el cosmos todos los pueblos del mundo, pues a través de ellas muestran su organización social, el orden del tiempo, el espacio que habitan, reafirman su sentido de pertenencia y construyen su identidad étnica, nos interesa señalar que, frente al embate del capitalismo salvaje y la homogeneización cultural que promueve, para los pueblos originarios de América, las festividades son además una muestra del interés que tienen por seguir manifestando su diversidad y su existencia en el mundo actual.

Bibliografía:

ALÉS, C. y MANSUTTI RODRÍGUEZ, A. (2016). Introducción. “De ritos y fiestas. Orígenes e identidades: hacia la comparación”. En: *Boletín Antropológico* (Venezuela), vol. 34, núm. 91, enero-junio, pp. 7-16.

CÉLLERI, D. y JÜSSEN, L. (2012). “Solidaridad étnica y capital social. El caso de los comerciantes migrantes kichwa-otavalo en Madrid y La Compañía”. En: *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia* (Quito), II Semestre.

CLAVAL, P. (1999). “Los fundamentos actuales de la Geografía cultural”. En: *Documentos de Análisis Geográficos* (Barcelona), núm. 34, 1999, pp. 25-40.

GARCÍA PASCUAL, C. (2003). “Ciudadanía cosmopolita”. En: *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho* (Valencia), núm. 8.



HOMOBÓNO MARTÍNEZ, J. I. (2004). “Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades”. En: Zainak. *Cuadernos de Antropología-Etnografía* (Donostia), núm. 26, pp. 33-76.

JUAREZ SANTIAGO, R. (2009). “Ciudadanía cosmopolita y globalización. Una revisión del pensamiento kantiano”. En: *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política* (Madrid), núm. 9, enero, pp. 5-20.

MALDONADO RUÍZ TOA, E. (2014). *Kicwa Otavalos en México. Viajeros y comerciantes modernizadores en San Cristobal de Las Casas, Chiapas*. Tesis Maestría antropología Social. México: CIESAS.

MILLAN ACEVEDO, N. (2013). “Una doctrina cosmopolita para un mundo interdependiente”. En: *Revista Electrónica de Estudios Internacionales* (Bilbao).

ORDÓÑEZ Charpentier, A. (2008). “Migración transnacional de los kichwa otavalo y la fiesta de Pawkar Raymi”. En: TORRES, A. y CARRASCO, J. *Al filo de la identidad. La migración indígena en América Latina*. Quito: FLACSO-UNICEF-AECID.

PORTES, A., GUARNIZO, L. y LANDOLT, P. (Coord.) (2003). *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México: FLACSO-Miguel Ángel Porrúa.

REYNA, J. L. (2004). “La institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en América Latina”. En: *Estudios Sociológicos* (México), vol. XXII, núm. 2, mayo-agosto, pp. 483-493.

El pragmatismo: un sentido común de época en América Latina

Marcos *Cueva*



Resumen: Teniendo como telón de fondo las dificultades de los proyectos progresistas en América Latina en los años recientes, este artículo las atribuye, en parte, a dos factores que trata de explicar: la victoria de la derecha a la hora de crear un falso “sentido común”, sobre todo en los medios de comunicación masiva, y el hecho de que éste mismo se base en un pragmatismo de origen estadounidense que facilita la hegemonía de esa derecha. Hemos recurrido al pragmatismo de William James para explicar esta corriente de “pensamiento” y a varios autores para discutir junta a ésta la noción de “sentido común”, completando el debate con algunas observaciones de Adolfo Sánchez Vázquez sobre el problema de la praxis. El pragmatismo no constituiría entonces ni una sensatez ni una praxis, y a ellas cabría volver o llegar en América Latina.

Palabras clave: *sentido común, pragmatismo, Latinoamérica, James, praxis.*

Pragmatism: a common sense of time in Latin America



Abstract: Having as a backdrop the difficulties of progressive projects in Latin America in recent years, this article attributes them, in part, to two factors that it tries to explain: the victory of the right to create a false “common sense”, especially in the mass media, and the fact that it is based on a pragmatism of American origin that facilitates the hegemony of that right. We have resorted to the pragmatism of William James to explain this current of “thought” and several authors to discuss together the notion of “common sense”, completing the discussion with some observations of Adolfo Sánchez Vázquez on the problem of praxis. Pragmatism would not constitute either a sensibility or praxis, and they could come back or arrive in Latin America.

Keywords: *common sense, pragmatism, Latin America, James, praxis.*

Pragmatismo: um senso comum de tempo na América Latina



Resumo: No contexto das dificuldades dos projetos progressivos na América Latina nos últimos anos, este artigo os atribui, em parte, a dois fatores que tenta explicar: a vitória do direito quando se trata de criar um falso “senso comum”, especialmente nos meios de comunicação de massa, e o fato de que ele se baseia em um pragmatismo de origem americana que facilita a hegemonia desse direito. Recorremos ao pragmatismo de William James para explicar esta corrente de “pensamento” e vários autores para discutir em conjunto a noção de “senso comum”, completando o debate com algumas observações de Adolfo Sánchez Vázquez sobre o problema da práxis. O pragmatismo não constituía nem uma sensibilidade nem uma práxis, podendo ser devolvidos ou chegados na América Latina.

Palavras-chave: *senso comum, pragmatismo, América Latina, W. James, práxis.*

De un tiempo a esta parte se ha vuelto de lo más frecuente invocar el siguiente motivo para actuar en los más diversos ámbitos de la vida cotidiana: “es que hay que ser pragmáticos”, así, con este plural que parecería convocar a muchos y mostrar algo evidente. ¿En verdad es indispensable “ser pragmáticos”?

El pragmatismo tal vez explique que, frente a una política convertida con frecuencia en un simple negocio para unos cuantos, muchos hayan concluido que “todos los políticos son iguales”, tal vez porque todos (o casi) decidieron en algún momento justamente “ser pragmáticos” (hasta colmar la paciencia con el “¡que se vayan todos!” argentino o con la revolución ciudadana en Ecuador, que expulsó a la partidocracia local, al menos hasta hace poco). Desde otro ángulo, a lo mejor sea el hecho de haber sido pragmático lo que le permitió a Daniel Ortega en Nicaragua volver al gobierno, en alianza con ex somocistas; asimismo, en el análisis de la política cubana que se realiza desde el exterior de la isla se hace pasar a Raúl Castro por “un pragmático”, según se dice, a diferencia de su extinto hermano mayor Fidel. El menor de los Castro sería pragmático por “aperturista” en algunos sectores, aunque no es seguro que en este caso se trate realmente de pragmatismo.

¿Por qué pueblos que recibieron ventajas nada desdeñables de gobiernos progresistas han votado por otros de derecha al pasar de los años, y sobre todo una vez conseguida cierta prosperidad material? ¿Por qué otros no han protestado masivamente frente a las triquiñuelas de la Justicia que han permitido “golpes blandos” en varios países de América Latina? No está de más señalar que las votaciones latinoamericanas y caribeñas de todos estos años (con excepción de Cuba) han sido casi siempre cerradas, casi empatadas, por lo que las volteretas no debieran parecer demasiado extrañas. Ahora bien, algo más podría haber estado actuando: es la oferta de la “economía del goteo” (*trickle-down economics*) y por ende de la derrama de riqueza para los más, con tal de que “sean pragmáticos”, otra vez, y para no enredarse ni “atormentarse” en asuntos de princi-

prios, de convicciones, doctrinarios o “ideológicos”. Después de todo, los mismos que ofrecen “ser pragmáticos” –neutros- sugieren “desideologizar”-supuestamente, para que no sea subjetiva- la política y otras dimensiones de la vida social.

De manera menos visible, probablemente por no confesarse como tal, el pragmatismo ha ocupado buena parte del quehacer de las ciencias sociales en muchas universidades latinoamericanas, convirtiendo la teoría en un lugar yermo y no sin dar paso a nuevas carreras pareciera que exclusivamente orientadas al *knowhow*. No hace falta insistir demasiado en que la promoción del pragmatismo ha pasado por los medios de comunicación masiva, no sin influencia de Estados Unidos, país en donde por lo demás se formaron desde los años '80 las élites dirigentes latinoamericanas y caribeñas (en particular economistas), salvo en contadas excepciones. Esta verdadera urgencia de “ser pragmáticos” ha coincidido en América Latina y el Caribe con una fiebre de los negocios que ha consistido en colocar directamente a empresarios en los más altos cargos gubernamentales -de Vicente Fox en México a Sebastián Piñera en Chile. Teniendo en cuenta los resultados de las elecciones en muchos países latinoamericanos, desde hace ya un buen tiempo tal pareciera que una buena mitad de la población, pierda o gane, no quiere saber de otra cosa que del “pragmatismo”, que ofrece tomar parte de la derrama de riqueza sin tener que hacerse muchas preguntas, o ninguna, y, para algunos, sin tener que pagar el precio de la adhesión a principios. Por momentos, “ser pragmáticos” podría parecer la justificación de la falta de escrúpulos, pero sucede que, como veremos éstos no son de la incumbencia del pragmatismo, que pide ante todo resultados, y “que paguen”.

En este texto empezaremos por recordar la importancia que Antonio Gramsci le daba a la lucha por el sentido común de una época, en la medida en que sostendremos que el pragmatismo se asemeja hoy a este sentido común, aún sin serlo (es en realidad un pseudosentido común camuflado en el “sentido común” “común”). Luego de presentar los rasgos fundamentales



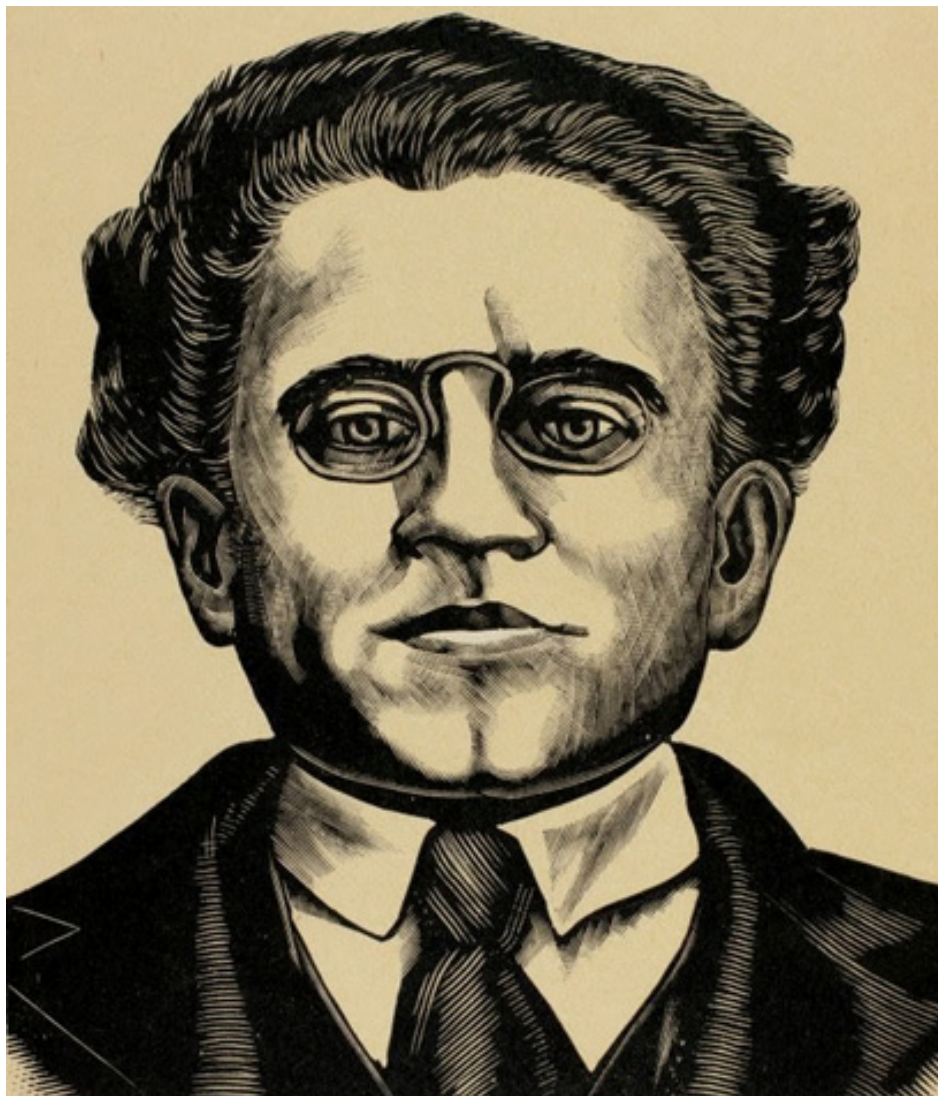


Imagen 1. Antonio Gramsci
<https://lombradelleparole.files.wordpress.com>

del pragmatismo, en particular el de la Psicología de William James, no siempre fáciles de asir (por lo que nos ayudaremos de la caracterización que hiciera Giovanni Papini), nos preguntaremos en qué medida se convirtió de un tiempo a esta parte en lo que se llama, siguiendo a Gramsci, un “sentido común de época”, una época de masas, dicho sea de paso. Para ello, será necesario distinguir el “sentido común” del *bon sens* o buen sentido, un “sentido común sensato”, como lo ha llamado en México el investigador José Hernández Prado. Veremos que el “sentido común” (pseudosentido común) del pragmatismo no es una praxis, lo cual explica que los procesos progresistas latinoamericanos suelen carecer hoy de teoría, salvo excepciones. El pragmatismo –al menos el de William James, uno de los grandes exponentes del pragmatismo estadounidense, a quien

privilegiaremos aquí antes que a John Dewey y Charles S. Pierce- redujo la filosofía a una dependencia de la psicología, algo que reforzó ese “pseudosentido común”, al hacerlo parecer más próximo de “la gente” que cualquier posible teoría. No es que todo el mundo deba ponerse a la filosofía, pero sí debiera haber probablemente reflexión colectiva ante el silencio como respuesta a las mentiras flagrantes de gobiernos empresariales -y por lo demás, corruptos- que no han conseguido mejores resultados sociales y de estabilidad política que los gobiernos progresistas. Tal vez esta reflexión esté impedida por el pragmatismo al acecho de los vuelcos de la coyuntura para adaptarse y obtener alguna ventaja. Como sugeriremos brevemente para concluir, el problema es que el pragmatismo no está exento de consecuencias negativas: si todo el mundo actúa pragmáticamente, “por instinto”, la sociedad tiende a desaparecer como espacio en común para dar lugar a la guerra intestina de todos contra todos.

Gramsci y el “sentido común de época”

El sentido común puede tener la fuerza de una obviedad, de una evidencia, y es esta la fuerza que pareciera encontrarse en el “sentido común de época” de Antonio Gramsci (fallecido en 1937), el autor de *Cuadernos de la cárcel*, para quien había que remplazar desde la filosofía de la praxis el sentido común dominante de una época por otro, si se quería cambiar de régimen económico-social.

Hasta cierto punto, el “sentido común” puede parecer objetivo, y extraer su atractivo del hecho de que es colectivo –Gramsci afirma que “‘sentido común’ es nombre colectivo” (Gramsci, 1971: 9-10)- y aparece como resultado del juego de las muchas subjetividades (“sentido común” “común”, según veremos después). Existe una “filosofía espontánea” “(...) propia de ‘todo el mundo’”, como la define Gramsci, esto es, (...) la filosofía que se halla contenida: “1) en el lenguaje mismo, que es un conjunto de nociones y conceptos determinados, y no simplemente de palabras vaciadas de contenido, 2) en el senti-



do común, y en el buen sentido, 3) en la religión popular, y por consiguiente, en todo el sistema de creencias, supersticiones, opiniones, maneras de ver y de obrar que se manifiestan en lo que se llama generalmente ‘folklore’” (Gramsci, 1971: 7). Por lo demás, como dirían los pragmatistas (William James al menos), pareciera que las creencias tienen el respaldo de una larga experiencia o, más aún, de otras creencias ancestrales que las ratifican. Tal vez así se explica la importancia que Gramsci le atribuyera a la religión, al considerar que “(...) es un elemento del sentido común disgregado” (Gramsci, 1971: 9). Al mismo tiempo, como lo hace notar el mismo autor, el “sentido común” parece tan obvio que circula de manera “difusa”: digamos que puede hallarse en muchas partes, aunque de manera opaca, lo que dificulta ponerlo en cuestión e incluso detectarlo cuando está “actuando”, porque no es contemplativo. En América Latina y el Caribe, no es raro que ese sentido pase por “enseñanzas” entre religiosas y familiares, y de espaldas a la vida pública, mientras se recoge de manera acrítica –porque el mismo “sentido común” lo dicta– lo que vehiculan los medios de comunicación masiva: todavía más sentido común. El sentido común parece así anclado en las “tradiciones y costumbres”, algo parecido al folklore al que se refiriera Gramsci, y también en los “hábitos” contemporáneos de masas, sin que haya forzosamente choque entre ambas dimensiones.

“En la filosofía –escribe Gramsci– sobresalen especialmente los caracteres de la elaboración individual del pensamiento; en el sentido común, en cambio, los caracteres difusos y dispersos del pensamiento genérico de cierta época y de cierto ambiente popular” (Gramsci, 1971: 14), lo que de nueva cuenta remite a un gran atractivo, porque es posible escudarse detrás de lo que parece ser “de todos” y al mismo tiempo “sabio”. La filosofía en el sentido común no siempre es explícita y no aparece como tal, ya que es, según el autor italiano, un “orden intelectual” (Gramsci, 1971:9). “La filosofía y la crítica, escribe Gramsci, son la superación de la religión y del sentido común y, en ese aspecto, coinciden con el ‘buen sentido’ que

se contraponen al sentido común” (Gramsci, 1971: 10) (“sentido común” “sensato”, según veremos después). ¿Qué ventajas presenta hasta aquí el sentido común? Proporciona en forma lo suficientemente difusa –como para no detenerse demasiado a “pensarle”- un “escudo” en la colectividad, como ya hemos señalado, que dispensa de los riesgos del criterio individual, y al mismo tiempo se presenta como espontáneo, luego entonces “natural” y no artificial, a diferencia de “lo intelectual”. Digamos que, desde este punto de vista, el sentido común aparenta ser una sabiduría colectiva que reconforta y dispensa de seguir o emprender el arriesgado camino del criterio propio, con frecuencia sujeto a la suspicacia del “común”.

Gramsci le atribuye al “sentido común” la capacidad de dar una rápida respuesta al problema de la causalidad, con “experimentalismo”, lo mismo que parece ofrecer el pragmatismo. “¿En qué consiste exactamente el mérito de lo que suele llamarse ‘sentido común’ o ‘buen sentido?’”, se pregunta un tanto equívocamente el autor italiano. Responde: “no sólo en el hecho de que el sentido común emplea el principio de causalidad, aunque sólo sea implícitamente, sino en el hecho mucho más restringido de que, en una serie de juicios, el sentido común identifica la causa exacta y simple al alcance de la mano y no se deja desviar por enredos y abstrusidades pseudoprofundos, seudocientíficos, etc. El sentido común –continúa Gramsci- no podía dejar de ser exaltado en los siglos XVII y XVIII, cuando se reaccionó contra el principio de autoridad representado por la Biblia y Aristóteles; se descubrió que en el ‘sentido común’ había cierta dosis de ‘experimentalismo’ y de observación directa de la realidad, si bien empírica y limitada. También hoy, ante cosas similares, se omite el mismo juicio sobre el valor del sentido común, si bien la situación ha cambiado y el ‘sentido común’ actual es mucho más limitado en sus méritos intrínsecos” (Gramsci, 1971: 30). Hay más ventajas, puesto que el sentido común parece práctico, sobre todo para desentrañar causas, quizás incluso causas últimas (sin caer en el “abismo filosófico”), y además opuesto al dogma de autoridad: después



de todo, no está de más señalar que los medios de comunicación masiva en América Latina aparecen como si actuaran y elaboraran sentido “desde abajo”, como representantes de la sociedad (o de la sociedad civil). Este sentido común es “popular” o al menos masivo, hay que recordarlo: parece además ser algo simple, explicar y orientar la acción sin demasiadas complicaciones. El sentido común es hasta aquí una comodidad: la religión, la familia pueden dispensar del esfuerzo de individuación, dictando lo que dicta el “sentido común”, y por ende de la brega por el criterio propio.

La superación de esta “comodidad” sólo puede pasar por la filosofía de la praxis, sobre la cual volveremos, pero que supone, sino todo un aparato teórico, sí por lo menos la capacidad para concebir (tener conceptos): “una filosofía de la praxis, a juicio de Antonio Gramsci, sólo puede presentarse inicialmente en actitud polémica y crítica, como superación del modo de pensar precedente y del pensamiento concreto existente (o del mundo cultural existente). Es decir, sobre todo, como crítica del ‘sentido común’ (luego de haberse basado en el sentido común para mostrar que todos son ‘filósofos’ y no se trata de introducir *ex novo* una ciencia en la vida individual de todos, sino de innovar y tornar ‘crítica’ una actividad ya existente) (Gramsci, 1971:14). Es aquí que Gramsci propone no, desde luego, oponer al sentido común la conversión de todos en filósofos (o en científicos), sino cambiar un sentido común por otro, introducido desde un ángulo crítico –lo que, según veremos, sí supone en cambio la capacidad para conceptualizar. Lo sugerido por Gramsci es lo que han perfilado líderes como el vicepresidente boliviano Álvaro García Linera, frente a las volteretas electorales de poblaciones que han pasado en poco tiempo de ser pobres a integrar la llamada “clase media”. Parecieran haberlo hecho sin cambiar de sentido común, sin dejar el tradicional, el de “la costumbre”, aunque al mismo tiempo con apego a los medios de comunicación masiva más modernos y sofisticados. ¿Ha sido sabiduría o inmovilismo?

“La posición de la filosofía de la praxis, según Gramsci,

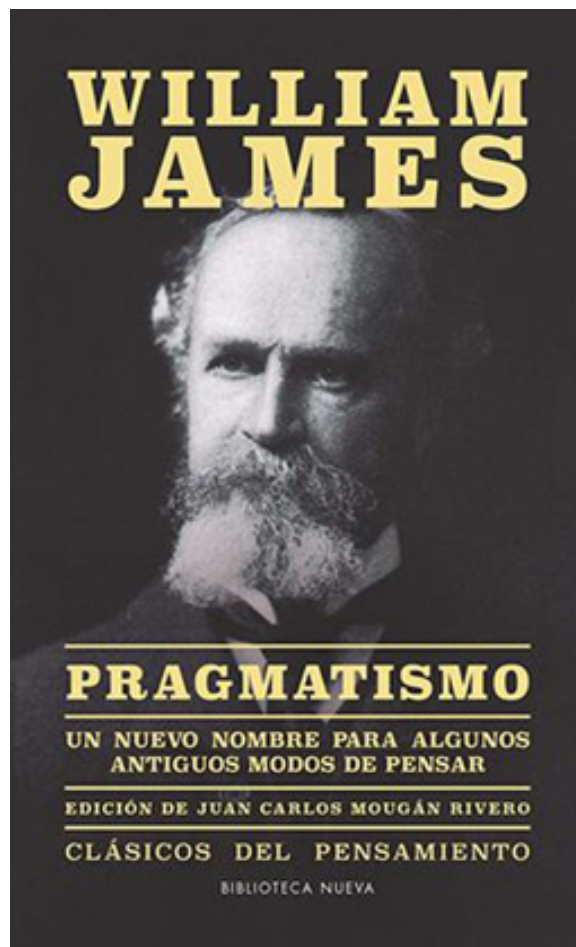


Imagen 2. William James

es antitética a la católica: la filosofía de la praxis no tiende a mantener a los ‘simples’ en su filosofía primitiva del sentido común, sino, al contrario, a conducirlos hacia una concepción superior de la vida” (Gramsci, 1971:15-16), lo cual, agreguemos, dista de estar reñido con el acceso a la sensatez. Hasta aquí, hay varios elementos que permiten pensar en un entronque del “sentido común” con el “sentido práctico”, lejos de “lo abstruso”, lo mismo que promete la propuesta pragmática.

El pragmatismo por sí mismo

El pragmatismo se presenta alejado de engorrosas filosofías y cercano al sentido común. William James (1842-1910) no se priva de arrogarse este sentido común: “en el lenguaje corriente, escribe, el sentido común de un hombre significa su buen juicio, su carencia de extravagancia, su espíritu práctico” (James, 1957a: 137), el mismo espíritu práctico que pareciera definir al pragmatismo. Queda excluido así que el sentido común pueda ser un modo de “filosofar” (“tomar las cosas con filosofía”, como decía Gramsci), de reflexionar, sino que lo es de “ser

práctico”, casi que de resolver expeditamente, “sin pensarlo mucho”. Así, “‘lo posible’, como algo menos que lo real y más que lo totalmente irreal, es otra de las magistrales nociones del sentido común” que James reivindica para el pragmatismo (James, 1957a:143). En cambio, la filosofía puede parecer como “lo ideal” y por ende lo imposible de alcanzar, cuando el Hombre quisiera en verdad resultados terrenos.

James formula así lo que busca el pragmatismo, tomando en cuenta que existen dos traducciones, “conveniente” y “ventajoso”, según las ediciones: “lo verdadero, dicho brevemente, es sólo lo conveniente (ventajoso) en nuestro modo de pensar, de igual forma que lo justo es sólo lo conveniente (lo ventajoso) en el modo de conducirnos” (James, 1957b, 17). En otra parte de su obra, James lo afirma de la siguiente manera: “nuestra interpretación de la verdad, dice, es una interpretación de verdades, en plural, de procesos de conducción realizados *in rebus*, con esta única cualidad en común, la de que pagan. Pagan conduciéndonos en o hacia alguna parte de un sistema que penetra en numerosos puntos de lo percibido por los sentidos, que podemos copiar o no mentalmente, pero con los que en cualquier caso nos hallamos en una clase de relación vagamente designada como verificación. La verdad –prosigue James- para nosotros es simplemente un nombre colectivo para los procesos de verificación, igual que la salud, la riqueza, la fuerza, etcétera, son nombres para otros procesos conectados con la vida, y (nótese bien, nota nuestra) también proseguidos porque su prosecución *retribuye* (el subrayado es nuestro). La verdad se hace lo mismo que se hacen la salud, la riqueza y la fuerza en el curso de la experiencia” (James, 1957a: 168-169).

En la manera en que lo presenta William James, el pragmatismo es efectivamente una promesa de no tener que esforzarse “filosóficamente”, por lo que parece lejos del idealismo y cerca en cambio del materialismo, entendido aquí desde un punto de vista filosófico, puesto que se trata de hacer la prueba del pudding, que está en comérselo: “el pragmatismo, escribe James, vuelve su espalda de una vez para siempre a una gran

cantidad de hábitos muy estimados por los filósofos profesionales. Se aleja de abstracciones e insuficiencias, de soluciones verbales, de malas razones *a priori*, de principios inmutables, de sistemas cerrados y pretendidos ‘absolutos’ y ‘orígenes’”. (James, 1957a: 56). Digamos que de este modo no hay que esforzarse mucho en alguna teoría, ni por reflexionar, ir a fondo: hay que “probar”. Prosigue James con palabras frecuentes hoy en día: “(el pragmatismo) se vuelve hacia lo concreto y adecuado, hacia los hechos, hacia la acción y el poder. Esto significa el predominio del temperamento empirista y el abandono de la actitud racionalista. Significa el aire libre y las posibilidades de la Naturaleza contra los dogmas, lo artificial y la pretensión de una finalidad en la verdad” (James, 1957a: 56). De este modo, el pragmatismo, que apunta contra toda filosofía (monista, metafísica, pero también racionalista...) amalgamándolas desde el practicismo, parece oponerse a lo que para muchos, en la teoría, es “eso”, “en teoría” y por ende idealismo, por lo demás algo cerrado y con frecuencia para iniciados en lo que Gramsci llamara “orden intelectual”. A lo sumo, “(...)’las teorías’, dice James, llegan a ser instrumentos, no respuestas a enigmas, en las que podamos descansar” (James, 1957a: 57). Ya está, no hay que correr el riesgo de equivocarse de teoría... o de voto.

En su psicología, lejos de categorías impersonales, el pragmatismo se dirige por lo demás a cada subjetividad. Es así que James escribe: “parece como si el hecho psíquico elemental no fuera el *pensamiento* o *este pensamiento* o *ese pensamiento*, sino *mi pensamiento*, cada pensamiento es poseído” (James, 2016: 226). Así, “el hecho consciente universal no es ‘los sentimientos y los pensamientos existen’, sino ‘Yo pienso’ y ‘Yo siento’. De todos modos, ninguna psicología puede cuestionar la *existencia* de sí mismos personales” (James, 2016: 226). He aquí una psicología que tras destronar a una filosofía de apariencia engorrosa y dogmática parece dirigirse a cada quien tomado en su singularidad, “solo y sin otro de su especie”, aunque lo sea en realidad en su particularidad, en el entendido de que singular y particular no son lo mismo.



Es, como lo reclama el mismo James, una psicología “ya personificada”, sin importar mucho que con ello pueda ser parcial e introducir por la ventana el idealismo que fue expulsado por la puerta. Por lo demás, el pragmatismo se define como la psicología de la elección. “La prosecución de fines personales, dice James y la elección de medios para alcanzarlos son así la marca y el criterio de la presencia de la mentalidad en un fenómeno” (James, 2016: 8). La elección personal, seguramente que en base a ventajas posibles, imprime su sello al fenómeno exterior: en vez de aparecer empujado ante “la Filosofía”, el Hombre interpelado aparece engrandecido en sus posibilidades, incluso con potencia para elegir entre los caminos que le den la mayor ventaja en lo que se propone.

Al menos en la perspectiva psicologizante de William James, el paso de la percepción a la concepción/conceptualización no lo es a un concepto o a conceptos que sean “impersonales”, válidos y reconocibles para todos. Cada quien tendrá tal vez su “concepto”, si cabe decirlo así, fuera de la lógica. Para James, “una nueva idea cuenta como ‘verdadera’ en cuanto satisface el deseo individual de asimilar la nueva experiencia a (la) provisión personal de creencias” (James, 1957a: 64). El paso de la percepción a la concepción, según James, se hace siempre para beneficio de algún interés particular y la concepción con la que cargamos la experiencia no deja de ser un instrumento teleológico (James, 2016).

No está de más recordar qué es un concepto: es una representación, no una imagen, “un modo de tener presente en la inteligencia un objeto dado (...). Si la palabra representación indujera a confusiones, podría cambiarse por la de *expresión* o *contenido* o *significado*” (Gutiérrez Sáenz, 2006: 71). Pese a la libertad de elección que caracteriza a la mente, en el pragmatismo el significado está dado de antemano, manipulando al objeto, puesto que “es lo ventajoso para mí “(si bien se puede escoger entre distintas ventajas, de la menor a la mayor). Es el “sentido común” capitalista –la ganancia- que aparece sin serlo directamente, puesto que “el concepto objetivo es el contenido

mismo de la idea, es lo que se conoce, es el aspecto real que se capta en el objeto extramental” (Gutiérrez Sáenz, 2006: 75). El mundo “extramental” no existe en el pragmatismo sino en la medida en que se puede extraerle una ventaja que no es nombrada como ganancia. El acto de conocer está distorsionado o pasado por un filtro, que es “el proceso psicológico necesario para ponerse en contacto con el objeto y lograr obtener una representación fiel de dicho objeto” (Gutiérrez Sáenz, 2006: 52). Pero para el pragmatismo importa tanto el objeto, sino la ventaja que reporte. El concepto, contra la lógica, ya ha afirmado algo (dejando de ser un concepto para ser una creencia) y hecho un juicio (“es ventajoso”), aunque en su libertad el pragmatista pueda decir que no es partidario de juzgar, guardándose en cada momento la conveniencia para sí. El problema llega hasta la ciencia social, puesto que supuestamente debe abstenerse de juicios de valor y ofrecer resultados que seguramente serán ventajosos para quien consulte al experto.

Por lo demás, algo similar guía el juicio de realidad, que James no nombra como “juicio”: “Toda la distinción entre lo real y lo irreal, dice, toda la distinción entre creencia, incredulidad, y duda, está basada en dos hechos mentales –primero, que somos responsables de pensar de modo diferente lo mismo; y segundo, que cuando lo hemos hecho, podemos escoger por qué camino de pensamiento adherirnos y a cual ser indiferentes” (James, 2017: 290). Al fin y al cabo, para James, nada tiene propiedades esenciales: “todos los caminos para concebir un hecho concreto, si existen verdaderos caminos del todo, son igualmente verdaderos caminos. *No hay propiedad ABSOLUTAMENTE esencial para ninguna cosa*” (James, 2017: 333). Queda negada la posibilidad de la objetividad del concepto, digamos que una objetividad que tendría su punto de anclaje en el objeto como tal y en sus características, como la misma palabra “objetividad” lo sugiere. Es por este motivo que, pareciendo cargarse del lado del materialismo, incluso en su sentido más vulgar, el contante y sonante, el pragmatismo no deja de ser un idealismo que puede llegar a ser ciego ante la realidad



exterior, extramental, salvo en lo que reporta de ventaja, alienando a la ganancia a quien lo practica. Queriendo “liberar”, el pragmatismo puede enajenar.

Luego entonces, “el solo hecho de la aparición como un objeto no es en absoluto suficiente para constituir la realidad, considera James. Eso puede ser la realidad metafísica, la realidad de Dios; pero lo que necesitamos es la realidad práctica, la realidad para nosotros mismos; y, para tener esto, un objeto no sólo debe aparecer, pero debe aparecer al mismo tiempo *interesante e importante*. Los mundos cuyos objetos no son ni interesantes ni importantes los tratamos simplemente negativamente, los marcamos como ir-reales” (James, 2017: 295). “Esta función de concebir como un todo, de fijar, y llegar pronto a significados, dice James, no tiene significación fuera del hecho de que quien concibe es una criatura con propósitos parciales y fines privados” (James, 2016: 482), tal cual, por lo que, en el límite, puede haber tantas supuestas concepciones como personas, o mejor dicho, como fines privados. Después de todo, sobre las cosas concretas particulares, James considera que “su existencia real (...) se resuelve en sí misma en su peculiar relación con *nosotros mismos*. La existencia no es así una cualidad sustantiva cuando lo predicamos de cualquier objeto; es una relación, por último que termina en nosotros mismos, y con el momento en el cual termina, volviéndose una relación *práctica*” (James, 2017: 290). Por aquí entra una sacralización de la experiencia que es para James “(...) *vera causa* de nuestras formas de pensamiento. Es nuestro educador, nuestro ayudante soberano y amigo; y su nombre, basándose en algo con un uso tan real y definido, sale a guardar lo sagrado y encumbrado sin un sentido más vago” (James, 2017: 620). Dicho de otro modo, cuando “concibe” un ser lo hace para propósitos parciales y fines privados, digamos que pragmática y/o expeditamente para “pasar a la práctica” por alguno de los caminos existentes, siempre y cuando importe porque “retribuye”.

No se está lejos del solipsismo cuando se afirma, como lo hace James, que “(...) la realidad significa simplemente la rela-

ción a nuestra vida emocional y activa. Este es el único sentido que la palabra tiene en las bocas de los hombres prácticos. *En este sentido, cualquier cosa que excite y estimule nuestro interés es real*; cuando un objeto aparece así ante nosotros de tal modo que volteamos hacia él, lo aceptamos, llenamos nuestra mente con él, hasta aquí es real para nosotros, y lo creemos. Cuando, por el contrario, lo ignoramos, fallamos en considerarlo o actuar sobre él, lo despreciamos, lo rechazamos, lo olvidamos, hasta aquí es para nosotros irreal y no creíble” (James, 2017: 295). Lo que puede resultar incómodo desde el punto de vista teórico parece en cambio cómodo y obvio desde el psicológico, un punto de vista por lo demás en apariencia más cercano a la gente en el sentido común, al llamar por lo demás a cada quien por separado: cada quien concibe siguiendo su individualidad, pareciera que sin tener que sujetarse a reglas comunes ni que preocuparse por la parcialidad de la supuesta concepción, y todo en aras de un “sano” interés privado. Lo que cuenta es siempre “lo que paga”.

Ecoss del pragmatismo

Insistamos en que el pragmatismo se presenta como una comodidad, la de prescindir de lo que podría ser llamado “discusiones abstrusas”, siguiendo a Gramsci –quien, dicho sea de paso, en la cárcel se interesó positivamente por la obra psicológica de William James, por la vía de Georges Sorel (Orozco, 2003: 39)-.El mismo pragmatismo es sin duda alguna anti-intelectual, en la medida en que suele asociarse al intelecto como lo contrario de “lo práctico” –lo que no forzosamente es. Escribe el escritor italiano Giovanni Papini –de quien William James dirá lo mejor- a principios del siglo XX: “los beneficios espirituales de quien es o se vuelve pragmatista no son para desdeñar. El primero es un *beneficio de tiempo*, porque el pragmatista pone en reposo definitivo a las llamadas ‘cuestiones insolubles’, los pretendidos ‘enigmas del universo’, que no son más que problemas inexistentes, o bien, problemas mal planteados que devienen solubles cuando son enunciados de modo pragmatista.





Imagen 3. Giovanni Papini

El tiempo que se ahorra de este modo puede ser usado en el estudio de otros problemas o en la aplicación práctica de teorías ya verificadas por la experiencia” (Papini, 2011: 80).

De nuevo aparece la tentación de la comodidad. Por así decirlo, el pragmatismo argumenta que no se pierde en divagaciones, al grado que Papini escribe: “el pragmatismo difiere sobre todo de las demás filosofías por el simple hecho de que no es...una filosofía, si por filosofía se entiende una metafísica, un sistema del mundo, una *Weltanschauung* y cosas semejantes. El pragmatista –en tanto pragmatista- no se profesa más idealista que materialista, no cree en la doctrina de la creación más que en la de la emanación” (Papini, 2011: 75). Agrega el autor italiano: “(...) el Pragmatismo más que una filosofía es un *método para prescindir de la filosofía*. De una parte, mediante la lucha contra los problemas carentes de sentido, la metafísica, el monismo, etc., disminuye el campo de acción de aquello que se

llama, históricamente hablando, filosofía, y de otra parte, al incitar a los hombres a hacer más que a decir, a transformar más que a contemplar, a forzar las cosas y a ser realmente de algún modo, en lugar de afirmar que ya son de ese modo, amplía el campo de acción en detrimento de la pura especulación” (Papi- ni, 2011: 76). La teoría ya corre aquí incluso el riesgo de ser el equivalente de la pura especulación, obviamente ociosa. “”(El pragmatista) procurará por todas las formas, al decir de este autor, *no ocuparse* de una gran parte de los problemas clásicos de la metafísica (en particular de las explicaciones universales y racionales del todo) que son, para él, problemas inexistentes y carentes de sentido; en su lugar se ocupará muchísimo de los *métodos*, de los *instrumentos* del conocimiento y de la acción, porque está convencido de que es mucho más importante mejorar o crear los métodos para obtener previsiones exactas o para cambiar nosotros mismos o a los otros, que jugar con palabras vacías en torno a problemas incomprensibles” (Papi- ni, 2011: 74). Ya hemos señalado que el pragmatismo pretende deshacerse no sólo de la metafísica y el monismo, sino también del racionalismo, al que incluye también en la especulación, algo que no es exacto, pero que vuelve una y otra vez en Papi- ni: “(...) los datos racionales, dice este autor, no nos permiten alcanzar ni la *universalidad* (inconcebible), ni la *racionalidad* (relativa, incompleta), ni la *realidad* (empobrecimiento, insuficiencia de la mente)” (Papini, 2011: 23). A fin de cuentas, la filosofía pareciera no ser más que una pérdida de tiempo frente a la cual sería lícito preguntarse: ¿qué hacer?, luego de haber interrogado: ¿y todo esto, para qué sirve?”. Papini ve en la filosofía algo estéril frente a “las preocupaciones prácticas que van creciendo y engendran un desprecio cada vez mayor por las reflexiones y las meditaciones que no ofrecen utilidad inmediata” (Papini, 2011: 25), algo que incluye para el autor italiano la “indemostrabilidad de las leyes morales en ética” (Papini, 2011: 25). Desde el punto de vista del pragmatismo, se puede efectivamente ser inescrupuloso y dejar los problemas éticos de lado si el resultado de la acción reporta alguna ventaja.



“Ser pragmático” aparece por lo pronto como si fuera equivalente de “ser práctico”, lo que en realidad no es: William James, por ejemplo, admitía cualquier creencia religiosa. En todo caso, “ser pragmático” se presenta con otras ventajas frente a una filosofía que, si aspira a ser universal, supuestamente “nivela” la parte en el todo: “visto que una filosofía universal, para todos, considera Papini, es por más de una razón un sueño vano, es preciso resignarnos con hacer una *filosofía para cada uno*” (Papini, 2011: 33), que además ofrece “soluciones” o “resultados” de tal modo que “todo aquel que sea digno tendrá su filosofía, adecuada a sus necesidades, a sus intereses, a sus sentimientos. Ya no se buscará imponer a todos un mismo uniforme de una misma talla” (Papini, 2011: 34). A riesgo de caer en el solipsismo, problema que para algunos también despierta en el “Yo universal” de Giovanni Gentile (1875-1944), adalid del fascismo italiano, Papini aboga por “una investigación y creación práctica de lo particular y de lo personal” (Papini, 2011, 34), sin mencionar en este caso la singularidad. “He aquí, de este modo, escribe el autor italiano, la teoría del yo (en cuanto singular, en cuanto se distingue y separa del resto, según el autor, nota nuestra), la *Egología*, que contendrá las guías necesarias para que cada uno pueda hacer, consigo mismo, una autoscopía que le sirva como medida para procurarse la actividad y la filosofía que más le conviene” (Papini, 2011: 34). El pragmático se ve atraído por el anzuelo de lo particular –el “caso particular” de lo que ha sido entretanto postulado como ventaja universal, aunque sin confesarse como tal-. Al mismo tiempo está la posibilidad de hacerlo pasar por “lo que todos buscan”, antes que realmente por la singularidad. El pragmatismo termina por presentarse como un atractivo para cada uno a su modo, pero desde luego que también como propuesta para todos (por lo que cada uno es un “caso particular”), contra una racionalidad que según Papini relega los sentimientos, personales, variables y múltiples (Papini, 2011). Todos están llamados a hacer lo mismo, deshacerse de las “pérdidas de tiempo” filosóficas, y cada quien queda supuestamente en libertad de

encontrarse sus ventajas según su propia conveniencia (así todos estén llamados a actuar de la misma manera, es decir, a conveniencia). Es el señuelo de la libertad que usa una derecha como la latinoamericana que al mismo tiempo llama a que todos busquen granjearse algo de las ventajas prometidas, en el entendido que las ventajas son ganancias, a diferencia de las oportunidades o las igualdades de condiciones. El anzuelo no se dirige a todos, sería demasiado: como en la psicología de William James, parece no tomar en cuenta más que lo único e irrepetible de cada quien, que puede hacerse de ventajas de la misma manera en que alguien se hace un traje a la medida. ¿Qué de más llamativo?

El pragmatismo pretende oponer a lo Uno lo múltiple, una “riqueza” que de otro modo no podría aparecer, ni siquiera con una lógica obligadamente relativa (si cada individuo tiene su propia lógica, y al decir de Papini, difieren la aristotélica de la *nyaya*) y contradictoria (si cada razonamiento incluye una petición de principio, siempre según Papini). “(...) Lo diverso, a juicio del autor italiano, está dado por la intuición y no por la razón; (...) Los efectos de lo diverso son (...) opuestos a los de lo único: a) el aumento cualitativo del mundo, b) a liberación del mundo de todos los esquematismos y verbalismos que la razón le ha puesto encima, c) la adquisición de una potencia más directa, porque solo excluyendo la intermediación del concepto y dirigiendo la atención a la producción de lo particular, o sea, del real concreto, podemos lograr una más vasta y rápida apropiación del mundo” (Papini, 2011: 50). Nótese que hay aquí de nuevo confusión entre lo particular y lo singular. En todo caso, es probable que en Papini el pragmatismo, muy estadounidense, aparezca un tanto deformado por supuestas influencias como el utilitarismo (que no es exactamente lo mismo), el positivismo (que tampoco lo es), el kantismo de la razón práctica, el nominalismo, el voluntarismo de Schopenhauer y el fideísmo. Bien visto, el pragmatismo autoriza a tomar en la filosofía –a la que por lo menos en Papini dice más o menos aborrecer– “cualquier cosa que sirva” para un “deter-



minado efecto” o resultado finalmente “experimentado”. Esa filosofía no estaría en realidad constituida más que por creencias, y la que más vale es aquella que lleva a actuar de tal modo que por conveniencia se obtenga una ventaja, lo que cierra el círculo vicioso: aparentemente múltiple, el pragmatismo tiene una visión ideal y única del mundo y, sobre todo, de lo que se puede tomar de él, una ganancia.

Algo similar a Papini, alguien cercano al fascismo italiano, era lo que creía Benito Mussolini, quien le declaraba el 11 de abril de 1926 al *Sunday Times*—en realidad, sin demasiado conocimiento pero sí con gran admiración por Estados Unidos— que “el pragmatismo de William James (le) fue de gran utilidad en (su) carrera política”, agregando: “James me enseñó que una acción debe ser juzgada por sus resultados más que por su fundamento doctrinario”. “Aprendí de James, proseguía, esa fe en la acción, esa ardiente voluntad de vivir y luchar a las cuales el fascismo debe gran parte de su éxito” (Orozco, 2003: 85). Es probable que la influencia de James sobre el futuro Duce se remonte a poco antes de 1910, con la lectura de la apología de Papini (Orozco, 2003: 87) ya mencionada aquí.

¿Un sentido común sin praxis?

Ya hemos visto que el pragmatismo pretende atraer personalmente, pero hay que volver al colectivo del “sentido común” “común”. El problema del sentido común ha estado a discusión ante las dificultades en las trayectorias de los procesos progresistas en América Latina y ha sido abordado explícitamente en algunos casos, como en Bolivia por Álvaro García Linera, desde un punto de vista no ajeno a la teoría, algo que conviene recalcar aquí. García Linera llegó a decir en 2016, al recibir el premio Rodolfo Walsh de la Universidad Nacional de la Plata, que quien administra el sentido común “monopoliza la política”; el vicepresidente boliviano se extrañó incluso por las batallas que por este sentido libran las redes sociales en los rincones más apartados de Bolivia, a donde llegan los teléfonos celulares, y él mismo fue definido como un intelectual que está en una “bata-



Imagen 5. Alvaro García Linera. www.enlacesbolivia.com

lla cotidiana por el sentido común” (Stefanoni, 2008: 18). ¿En qué consiste esa batalla? Sin duda, en restablecer la praxis sin desdeñar la teoría y en particular la capacidad para concebir, dar entendimiento para los conceptos. De lo contrario, el pragmata llega a ser el “ateórico”.

No está de más recordar que en su *Filosofía de la praxis*, Adolfo Sánchez Vázquez había visto el peligro de un “sentido común” confundido con el “sentido práctico”. “En vez de formulaciones teóricas –escribió Sánchez Vázquez– tenemos así el punto de vista del ‘sentido común’ que dócilmente se pliega al dictado o exigencias de una práctica vaciada de ingredientes teóricos. En lugar de éstos tenemos toda una red de prejuicios, verdades anquilosadas y, en algunos casos, las supersticiones de una concepción irracional (mágica o religiosa) del mundo. La práctica se basta a sí misma, y el ‘sentido común’ se sitúa pasivamente, en una actitud acrítica, hacia ella. El ‘sentido común’ es el sentido de la práctica. Como no hay inadecuación entre ‘sentido común’ y práctica, para la conciencia ordinaria el criterio que ésta proporciona en su lectura directa e inmediata es inapelable. La conciencia ordinaria se ve a sí misma en oposición a la teoría, ya que la intromisión de ésta en el

proceso práctico le parece perturbadora. La prioridad absoluta corresponde a la práctica, y tanto más cuanto menos impregnada esté de ingredientes teóricos” (Sánchez Vázquez, 1980: 270). El problema puede ser aún más grave cuando se cree que la teoría es en el mejor de los casos idealismo, algo “irrealizable”, y en el peor, pérdida de tiempo, por inutilidad, sobre todo frente a la parafernalia técnica que ofrecen hoy los medios de comunicación masiva y las redes sociales. El idealismo que es en realidad el pragmatismo se presenta frente a lo anterior como una oferta material, por práctica, “útil”.

Así, señala Sánchez Vázquez: “para la conciencia ordinaria la vida es ‘práctica’, no en el sentido que Marx da a esa expresión, sino en el de práctico-utilitaria. Por otro lado, lejos de reconocer esta dimensión limitada de ella, la ve dotada de un poder autosuficiente, como una actividad que se abre paso por sí misma sin necesidad de apoyos extraños. No requiere, a su modo de ver, una actividad teórica que, en conjunción con ella, le despeje el camino. El hombre ‘práctico’ cuya imagen tiene ante sí la conciencia ordinaria vive en un mundo de necesidades, objetos y actos ‘prácticos’ que se impone por sí mismo como algo perfectamente natural, y al que no es posible sustraerse a menos que se quiera tropezar como tropiezan a cada instante los teóricos y, en particular, los filósofos” (Sánchez Vázquez, 1980: 28). Para el hombre común, la práctica misma ofrece un repertorio de soluciones, aunque en realidad existan por lo menos “visiones del mundo” subyacentes. El rechazo a la teoría persiste, sin duda por renuencia a un supuesto idealismo que “no paga”. “Los problemas, señala Sánchez Vázquez, sólo pueden surgir con la especulación y el olvido de esas exigencias y soluciones. La práctica habla por sí misma (...) Así, pues, el hombre común y corriente se ve a sí mismo como el ser práctico que no necesita de teorías; los problemas encuentran su solución en la práctica misma o en esa forma de revivir la práctica pasada que es la experiencia. Pensamiento y acción, teoría y práctica, se separan. La actividad teórica –impráctica, es decir improductiva o inútil por excelencia- se le vuelve ex-

traña; en ella no reconoce lo que tiene por su verdadero ser, su ser práctico-utilitario” (Sánchez Vázquez, 1980: 28). Para el hombre “ateórico”, argumenta el autor, no hay “(...) necesidad de desgarrar el telón de prejuicios, hábitos mentales y lugares comunes sobre el que proyecta sus actos prácticos. Cree vivir –y en ello ve una afirmación de sus nexos con el mundo de la práctica-, al margen de toda teoría, de una reflexión que sólo vendría a arrancarle de la necesidad de responder a las exigencias prácticas inmediatas de la vida cotidiana” (Sánchez Vázquez, 1980: 23-24). Siendo el más práctico, hábil y quizás hasta astuto de los hombres, el “ateórico” es en realidad un idealista –en el sentido filosófico- ciego a las consecuencias de lo que hace, algo que “sucede” porque siempre “hay que hacer algo” sin conocer forzosamente en lo interno (en la mente) el objeto sobre el que se actúa.

Lo cierto es que la teoría ligada a la práctica fue en cierta medida olvidada en América Latina, haciendo a un lado las posibilidades de la educación y la cultura políticas (¿pérdida de tiempo? ¿idealismo?), y fue remplazada en ocasiones por la retórica. Ni siquiera puede decirse que haya sido particularmente profundo el debate sobre el extractivismo desde el punto de vista teórico. Así, es probable que la posibilidad de unir práctica y teoría se haya visto afectada por el pragmatismo que desde los '80 se fue imponiendo en las ciencias sociales, a raíz de su fuerte vinculación con las universidades estadounidenses y la necesidad de “hacer” por parte de los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales, necesitadas de expertos para “resolver”. El debate de ideas (¿visto cual idealismo?), en el entendido de que ideas y conceptos son lo mismo, fue remplazado por el de simples términos (signos que conducen a otros, y así...), más en un mundo en donde la imagen se confunde con la representación que no es. El hombre “ateórico” podría ser así el que, teniendo una imagen para todo, no tiene un concepto de nada.

A final de cuentas, bien pudiéramos estar aquí, en los “vuelcos de época”, ante un “sentido común” “común” o inclu-



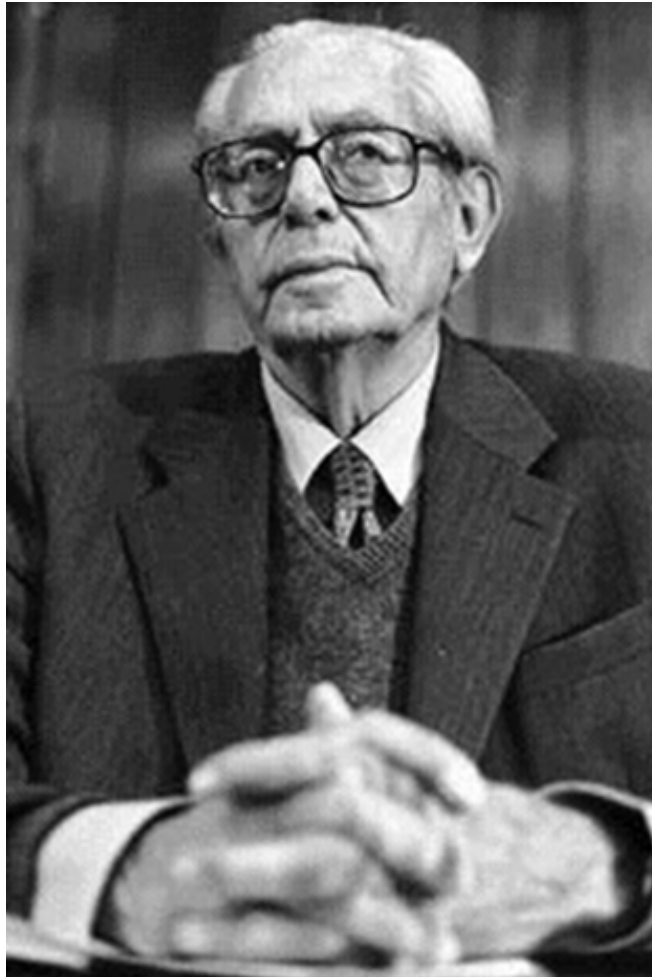


Imagen 4. Adolfo Sánchez Vázquez
<http://adolfo-sanchez-vazquez.blogspot.mx/>

so un “pseudosentido común” desprovisto de sensatez. Ya lo habíamos señalado, este “practicismo” impide concebir, tener un concepto de las cosas y las personas, y hacerse una idea de sus propiedades de los objetos, algo que una persona ordinaria puede considerar innecesario.

Sánchez Vázquez había reconocido desde 1972 que esta reivindicación de lo “práctico”-anti-intelectual- tenía una raíz filosófica: “(...) no sólo la conciencia ordinaria –escribió el autor- establece una oposición radical entre teoría y práctica. La historia del pensamiento filosófico muestra también un modo de concebir las relaciones entre teoría y práctica en una forma que no es sino la del punto de vista del sentido común, depurado de su tosquedad y elevado al rango de doctrina filosófica: tal es el punto de vista del pragmatismo. Su practicismo –prosigue- se pone de manifiesto, sobre todo, en su concepción de la verdad; del hecho de que nuestro conocimiento se halla

vinculado a necesidades prácticas, el pragmatismo deduce que lo verdadero se reduce a lo útil, con lo cual mina la esencia del conocimiento como reproducción de la consciencia cognoscente de la realidad, aunque esta realidad solo podamos conocerla –reproducirla idealmente- en nuestro trato teórico y práctico con ella. Hay que advertir por otro lado que, fiel al punto de vista del sentido común, del ‘hombre de la calle’, el pragmatismo reduce lo práctico a lo utilitario con lo cual acaba de disolver lo teórico en lo útil” (Sánchez Vázquez, 1980: 271). Ya hemos sugerido que no es nada más lo utilitario, sino lo que arroja una ganancia.

El pragmatismo pone en tela de juicio la posibilidad misma del conocimiento de la realidad; simplemente se toma de ella –mediante los instrumentos adecuados, eso sí- lo que es ventajoso y se descarta lo que no lo es. En el pragmatismo de James, critica Sánchez Vázquez, la verdad “(...) es puesta en relación con nuestras creencias y, además, con las creencias más ventajosas para nosotros. La verdad queda subordinada, por tanto, a nuestros intereses, al de cada uno de nosotros. En consecuencia, no se da en concordancia con una realidad que nuestro conocimiento reproduce, sino que responde a nuestros intereses, a lo que sería –para nosotros- mejor, más ventajoso o más útil de creer “(Sánchez Vázquez, 1980: 272). En lugar de teoría hay creencias e intereses que deben ser verificados, y por práctica se entiende, tal vez erróneamente, la experiencia que en realidad no puede ser elaborada más allá de lo que “se dice” en el *ready made* del “sentido común” “común”: desde este punto de vista, más allá de cierta simpleza de “ensayo y error”, no parece seguro, a nuestro juicio, que el pragmatismo permita elaborar la experiencia, salvo que no lo pretenda (es decir, que aspire a una experiencia sin verdadero conocimiento de la misma), mucho menos en lo que para Sánchez Vázquez es “(...) verdadera significación social humana” (Sánchez Vázquez, 1980: 29). Si hemos de seguir a John Dewey, otro pragmatista estadounidense (1859-1952), lo que interesa al pragmatismo a un nivel más general es el pensamiento ape-



nas como un instrumento para controlar un entorno: “(...) el pensamiento es instrumental para el control de un entorno”, considera Dewey, agregando que es “un control efectuado a través de actos que no serían realizados sin la resolución previa de una situación compleja en elementos asegurados y una proyección acompañante de posibilidades –es decir, sin pensamiento (Dewey, 2004: 18).

El pragmatismo no es nada más un modo de “ahorrarse” el dolor de cabeza teórico; es también una forma de no preguntarse por la utilidad social de tal o cual resultado, más allá de ese control, con tal de que a cada quien le funcione individualmente. Paradójicamente, para el hombre práctico, considera Sánchez Vázquez, “las cosas no sólo son conocidas en sí, al margen de toda actividad humana –punto de vista del realismo ingenuo-, sino que también significan por sí mismas; es decir, ignora que por el hecho de significar, de tener una significación práctica, los actos y objetos prácticos sólo existen por el hombre y *para él*. El mundo práctico es –para la conciencia ordinaria- un mundo de cosas y significaciones en sí” (Sánchez Vázquez, 1980: 26). Es algo dado, “bajo control” y no transformable. Así, puesto que la referencia es una América Latina desigual, la riqueza está dada, no es creada, y simplemente pareciera que es cuestión de explorar las distintas variantes en el modo de repartirla, alternando partidos y líderes si es necesario.

Así las cosas, no hay mayor espacio no exactamente para la experiencia, sino para la praxis, la misma de la que hablara Gramsci como de algo necesario para cambiar de sentido común, en el entendido de que praxis y “práctica” no son lo mismo, puesto que en la primera interviene la teoría. El hecho de que parezca suprimida o en todo caso muy relativizada no debe llevar a creer que el “practicismo” del pragmatismo es o tiende a ser objetivo. No puede serlo porque es al mismo tiempo un idealismo que proyecta sobre la realidad exterior las creencias y los intereses considerados ventajosos (para beneficio privado), “manipulando” ese mismo exterior sin mayor considera-



Imagen 7. <http://www.theodoresworld.net/>

ción por su existencia extramental, independiente del Yo que “experimenta”. Es en esta medida que, a falta de praxis y de una concepción del mundo, el pragmatismo corre el riesgo de terminar dando palos de ciego, incluso sin darse cuenta por estar escudado en el “sentido común” “común”, del que nos ocuparemos ahora.

El riesgo de un “sentido común”

El “sentido común” no puede confundirse con el “buen sentido” (*bon sens*, en francés), que remitiría un poco más a una sensatez que no forzosamente existe en el primero. Este tema ha sido trabajado recientemente por José Hernández Prado -apoyándose en el pragmatismo para decidir de un “criterio de compatibilidad”- para resolver algunos problemas filosóficos de fondo: ¿cuál es la relación del “sentido común” con la realidad? ¿El “sentido común” engaña o enseña? ¿Pasa por el examen de la razón? Distintos autores están divididos sobre el tema y podría decirse que el “sentido común” puede hacer las dos cosas a la vez, engañar y enseñar, pero la segunda en estrecha relación con la noción de “sensatez” que introduce en el análisis Hernández Prado y que remite a un proceso de indivi-

duación “tribunalicio”, en el cual la mente funciona a la manera –dicho sea como metáfora- de un tribunal con jueces y leyes (Hernández Prado, 2002). Si se quiere, para demoler el “sentido común” “común” en boga y pasar a otro, como propusiera Gramsci, es necesario pasar por el juicio y llegar a la sensatez: se trata de separar el grano de la paja de pseudosentido común presente en el mismo sentido común.

El “sentido común” “común”, como lo nombra Hernández Prado, no es lo mismo que el “sentido común” “sensato”, llamado así por el mismo autor, y que correspondería tal vez al que reclamara Gramsci. Muy en concreto, está en juego una sensatez estrechamente ligada al juicio: “si acaso, escribe José Hernández Prado, la sensatez es cordura o razonabilidad, a la vez que prudencia; si es ‘razonabilidad’ teórica y práctica y ‘prudencia’ igualmente teórica y práctica, entonces conviene –prosigue- asociarla con cierta ‘fuente’ o ‘principio’ originario que no se identifica con la simple capacidad para razonar o con la mera capacidad para actuar prudente o ‘racionalmente’ –es decir, echando mano de la razón-. Esta fuente o principio –considera el autor- pudiera consistir en la capacidad para enjuiciar o juzgar. El adjetivo ‘sensato, sensata’, como diferente de ‘razonable’ o ‘cuerdo’ y de ‘prudente’ o ‘correcto’, y como claro sinónimo de ‘juicioso’ o ‘juiciosa’, sugiere con nitidez que en lo relacionado con los términos ‘juicio’, ‘juicioso, juiciosa’ y ‘juzgar’ o ‘enjuiciar’, radica quizás la clave para comprender en qué consiste, plausiblemente, la sensatez o el ser sensato o sensata” (Hernández Prado, 2002: 6). Dicho en términos sencillos, repetir lo que dice el sentido común no es garantía de hacerse un juicio (propio). En cambio, hacerse de un juicio propio puede llevar a la sensatez y su propagación, si cabe un nuevo “sentido común”.

Juzgar no consiste de ninguna manera en condenar, mucho menos ex ante. Lo cierto es que este juzgar no es el fuerte del pragmático, que tal vez juzga o se abstiene de hacerlo “según pague” (aunque ya ha introducido el juicio en el “lo que es ventajoso” o “conveniente”): de esta manera, las derechas la-

tinoamericanas logran “golpes blandos” que más allá de cierto “sentido común” “común”, disperso, son en realidad débilmente juzgados por buena parte de la población, tal vez a la espera de que se sepa “quién da más ventajas” sin querer conocer-y juzgar- de otros factores en juego. Desde este punto de vista, el “sentido común” “común” curiosamente engaña aunque parezca enseñar y la opción por el pragmatismo, un pseudosentido común, impide concebir las propiedades de una estructura socioeconómica y de los grupos sociales que la integran, que es lo que está fuera de la vista del votante latinoamericano hoy, y tal vez más que en un pasado no muy lejano. Ya no se trata del acto de conocer, sino de ser pragmático en “jugársela”, con los políticos y parte de la población haciendo más o menos lo mismo, no por asunto de intenciones, sino de “sentido común de época”.

Apoyándose en un antiguo autor escocés del siglo XVIII, el Ilustrado Thomas Reid, Hernández Prado considera: “los seres humanos enjuician las situaciones que viven de manera continua y permanente, y por supuesto que producen juicios correctos e incorrectos. Aquí es donde hacen acto de aparición los llamados prejuicios, que no son, en principio, sino ‘juicios’ –proposiciones, enunciados-aceptados de un modo *a priori*, o bien previo a, o aparte de la requerida actividad de juzgar. Los prejuicios son enunciados generalmente erróneos y reacios a someterse a un ejercicio renovado de ponderación de evidencias, a pesar de que siempre puedan prestarse a él. Ellos remiten a la ausencia del ejercicio de enjuiciar, o bien a un ejercicio de enjuiciar ciertamente defectuoso, acaso por constituirse en una forma apresurada, sesgada, deshonesto inclusive, etcétera. Grandes enemigos de la capacidad de juzgar en el ‘tribunalicio’ sentido reidiano serían, por supuesto, las pasiones humanas y los intereses ‘materiales’ asociados a ellas” (Hernández Prado, 2002: 14). Es justamente a estos intereses a los que apela –si bien no directamente- el pragmatismo y son los que están detrás de medios de comunicación masiva que a no dudarlo apelan a las pasiones humanas.



¿Qué sucede con los enjuiciamientos defectuosos? Que “(...) enriquecerían el pseudosentido común, argumenta Hernández Prado, de un modo análogo a como el juzgar cuidadoso –por asiduo y consciente- se vincula con el auténtico sentido común, para dar lugar a la sensatez como madura capacidad de juicio” (Hernández Prado, 2002, 17). Guiarse por lo ventajoso o conveniente puede ser práctico para “resolver”, pero no es seguro que sea un buen juicio y no, por lo menos en algunas situaciones, un enjuiciamiento defectuoso, cuando no el punto de partida de un prejuicio. ¿Puede ser acaso el modo de funcionamiento de un tribunal? “También sería factible –y muy frecuente-, considera el autor, que haya enjuiciamientos defectuosos que no conduzcan a juicios acertados y que perpetren principios para juzgar que otros ejercicios de juicio más competentes podrían revelar paulatinamente como principios impertinentes o incluso ‘pseudoprimeros principios” (Hernández Prado, 2002: 17). La ventaja o la conveniencia pueden ser pseudoprimeros principios.

¿Qué ocurre con los pre-juicios? Ocurre que “(...) propician y dan forma a un inequívoco ‘pseudosentido común’ que frecuentemente se confunde con el sentido ‘común’ y ‘sensato’ y que, desde luego, asumiría al igual que él numerosas modalidades sociohistóricas” (Hernández Prado, 2002: 15). “La sensatez se extravía, dice Hernández Prado, (...) cuando los juicios están basados en evidencias insuficientes o defectuosas, desde luego, pero también en principios inadecuados o ‘pseudoprimeros principios’ que pasan erróneamente por ‘primeros principios’ del sentido común. Existen condiciones y razones para los extravíos de la sensatez: condiciones primordialmente socioculturales y razones argumentales o que sustentan lógicamente a los juicios insensatos” (Hernández Prado, 2002, XI). Así las cosas, el pragmatismo opera en realidad como un pseudosentido común –con la conveniencia como primer principio- gracias al influjo de los medios de comunicación masiva, que en América Latina y el Caribe han tenido en los últimos tiempos una fuerte influencia del modo de



Imagen 6. www.reddigital.cl

pensar y de personajes estadounidenses o latinos radicados en Estados Unidos. En particular, ese pseudosentido opera con la creencia de que la riqueza la crean los ricos que la derraman y no el trabajo expoliado, por lo que quien trabaja –con frecuencia precariamente, aunque las condiciones cambien con los derechos sociales progresistas- debe estar a la espera de la magnanimidad de los grandes negocios y de la inversión extranjera. Se trata aquí de un pseudosentido común resignado, sin duda por influencia religiosa, y al mismo tiempo listo para obtener la rebanada de un pastel ya hecho, algo que no puede ser cambiado. La acusación que recae en los líderes progresistas es la de llevarse supuestamente, mediante la corrupción, una rebanada excesiva, sin que importe siquiera si es verdad o no: el “sentido común” “común” da veredictos.

Es así que el sentido común “común” (...) (...) no es infalible –ya que nunca existe en estado ‘puro’, o aparte de ‘falsos’ primeros principios y prejuicios- ni es, en rigor, estático, y sus llamados primeros principios siempre conllevan alguna dosis de vaguedad. Siempre es posible errar al efectuar un juicio, sobre todo si ese juicio no cuenta con las evidencias suficientes y está apoyado en ‘primeros principios’ inadecuados. Sin em-



bargo, el sentido común ‘sensato’, la sensatez, puede rectificar al sentido común ‘común’ y perfeccionar sus creencias fundamentales, o bien modificar positivamente el enunciado de sus ‘primeros principios’. El sentido común ‘sensato’ depura al sentido común ‘común’ de cuanto parece ser sentido ‘común’ pero no lo es, y discierne, así, entre sentido común ‘común’ y lo que hemos denominado ‘pseudosentido común’” (Hernández Prado, 2002: 108-109). Dicho sea de paso, el juicio en la sensatez “no nace”, sino que “se hace”, algo que suele olvidarse del sentido común, por lo que éste se presenta por lo general dando una “ilusión de objetividad” que desmiente por ejemplo Alfred Shutz al recordar que se trata de una “construcción”, aunque Hernández Prado (quien cita a Shutz) considera el tema sujeto a debate a partir de Reid (Hernández Prado, 2002).

El enjuiciar, facultad o capacidad de juzgar, “(...) madura lenta y hasta tardíamente en la mente humana, al decir de Hernández Prado, y no se hace patente tan temprano en ésta en sus formas más desarrolladas, como lo hacen, en cambio, las manifestaciones iniciales de la percepción, la memoria o el raciocinio, por ejemplo. Adicionalmente, a esta facultad se la puede ejercer mecánica o inconscientemente –como sucede durante la percepción sensorial y la memoria-, o también de un modo cuidadoso por consciente y reflexivo, que persiga no perder de vista ninguno de los elementos que enriquezcan y completen su ejercicio (...) Se trata, sin lugar a dudas, de una facultad mental muy importante y a menudo ignorada por los estudiosos de la ‘filosofía de la mente’, afirmaba Thomas Reid. En rigor, somos incapaces de forjarnos nociones precisas y diferenciadas de las cosas sin una determinada capacidad de juicio”, agrega Hernández Prado (Hernández Prado, 2002: 13). El problema con el pragmatismo es que no ofrece completar o enriquecer un raciocinio que puede aparecer del lado de las “pérdidas de tiempo”: ofrece más bien resolver, hasta en la urgencia, de tal manera que puede mover incluso a los sectores más precarios de la población a “ser prácticos” y confundir sus intereses con los del contrario.

Conclusión

El resultado cuando se difunde el pragmatismo, es que, al lado de toda clase de técnicas, hasta donde llegan a serlo, para hacer negocios, paso por paso y siguiendo instrucciones ya creadas (así aparezcan como ejemplos, a lo Dale Carnegie), la vida no es encarada como praxis (creadora, reflexiva, en palabras de Sánchez Vázquez) con aciertos y errores juzgables mediante conceptos, sino “controlable” desde el ángulo de “autoayudas” que ofrecen de todo, desde vivir cualquier experiencia al máximo hasta el “detener la vida” en un haiku, caricaturizando un poco al budismo zen. En todos los casos, no hay más que la comodidad de “aplicar” –con toda la potencia que otorga la técnica- sin hacerse mayores preguntas ni detenerse a pensar, porque se ha vuelto de “sentido común” este mismo “aplicar”. No se trata de transformar la realidad, porque viene ya dada, por así decirlo “lista para armar” para cada quien, o, peor aún, porque “está por hacer” por completo individualmente, sin antecedente ninguno, salvo tal vez el religioso (la Divina Providencia, “Dios mediante”).

Pareciendo oponerse al idealismo, el pragmatismo es en realidad –cosa en la que no se detiene Sánchez Vázquez- una variante de aquél, puesto que la experiencia es apenas aquello en lo que se pone la atención particular, el “interés” que, como ya se ha visto, busca un “valor en efectivo” (*cash-value*). Aquí está la gran contradicción de esta corriente que no logra ser realmente “de pensamiento”, al oscilar –como lo hace James- a conveniencia tema tras tema, con tal de que “resulte”: aspira a tener la supuesta objetividad de un sentido común y al desprenderse de conceptos y juicios opta por la parcialidad, como termina haciéndolo el votante pragmático, que por lo demás no tiene mayor problema en reclamarse de ella ni en preocuparse por lo que pueda conllevar la falta de imparcialidad u objetividad. Cada uno es libre de escoger y todos lo son, lo que en principio define a la mente, a condición de escoger todos lo mismo, que es lo ventajoso y conveniente, por lo general en la coyuntura. Así se explicaría parcialmente cierta mudez de bue-



na parte de los pueblos latinoamericanos –a diferencia de los sindicatos ante los programas de ajuste estructural en los años '80- ante la caída de un líder tras otro por “golpes blandos”.

El mismo William James llegó a describir el tipo de sociedad que crea este pseudosentido común donde todos salen a cazar ventajas: “en muchos aspectos, escribió el autor, el Hombre es el más despiadadamente feroz entre las bestias. Como en todos los animales gregarios, ‘dos almas’, como dice Fausto, ‘moran en su seno’, una de sociabilidad y utilidad, la otra de celos y antagonismo con sus compañeros. Aunque en general no pueden vivir sin ellas, todavía, por lo menos en ciertos individuos, a menudo se cae en que no pueden vivir sin ellas tampoco. Constreñido por el miembro de una tribu, todavía tiene el derecho a decidir, en la medida en que descansa en él, en qué deben consistir los demás miembros de la tribu. Matar a unos pocos desagradables puede con frecuencia mejorar las oportunidades de los que quedan. Y matar a una tribu vecindada de la que nada bueno viene, sino sólo competencia, puede mejorar materialmente el lote de una tribu (...). “De aquí viene la cuna ensangrentada, el *bellum ómnium contra omnes*, en el cual fue criada nuestra especie; de aquí deriva la inconstancia de los vínculos humanos, la facilidad con la que el enemigo de ayer se convierte en el aliado de hoy y el amigo de hoy en el enemigo de mañana; de aquí el hecho de que nosotros, los descendientes lineales de los actores vencedores de una escena tras otra de matanzas, debemos llevar aún con nosotros, prestos a estallar en llamas en cualquier momento, sin importar las virtudes más pacíficas que también podemos poseer, el rescoldo y los siniestros rasgos de carácter en virtud de los cuales ellos sobrevivieron entre tantas matanzas, perjudicando a otros pero saliendo ilesos ellos mismos” (James, 2017: 409-410). No se trata de que los pueblos sean culpables, pero sí quienes los han influenciado a través de los medios de comunicación masiva hasta masificar un “sentido común” “común” pragmático que no sería en realidad más que un pseudosentido común, a la larga insensato.

Bibliografía:

DEWEY, J. (2004). *Essays in Experimental Logic*, Nueva York: Dover Publications.

GRAMSCI, A. (1971), *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires: Nueva Visión.

GUTIÉRREZ SÁENZ, R. (2006), *Introducción a la lógica*, México: Esfinge.

JAMES, W. (1957a). *Pragmatismo*, Buenos Aires: Aguilar.

_____ (1957b), *El significado de la verdad*, Buenos Aires: Aguilar.

_____ (2016). *The Principles of Psychology*, vol. 1, Nueva York: Dover Publications

_____ (2017). *The Principles of Psychology*, vol. 2, Nueva York: Dover Publications.

HERNÁNDEZ PRADO, J. (2002), *Sentido común y liberalismo filosófico*. México: UAM-Azcapotzalco/Cruz O.

OROZCO, J. L. (2003). *William James y la filosofía del siglo americano*, México: UNAM-Gedisa.

PAPINI, G. (2011). *Pragmatismo*. Buenos Aires: Editorial Cactus.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, A. (1980). *Filosofía de la praxis*. México: Grijalbo

STEFANONI, P. (2008), (antología y presentación). Álvaro García Linera. *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*, Buenos Aires: CLACSO-Siglo del Hombre.



Al fondo, a la izquierda, en el 22 (el Movimiento Inquilinario de Veracruz en seis fuentes primarias)

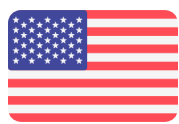
Arturo E. *García Niño**



Resumen: Mediante la lectura/contrastación de seis fuentes primarias acerca del movimiento inquilinario de 1922 en el puerto de Veracruz, entretrejida con el relato sintético acerca de dicho movimiento y algunas apostillas que contienen lo extraído del aparato crítico utilizado, se precisan y deslindan las coincidencias y diferencias manifiestas entre las fuentes elegidas. Asimismo, teniéndolas como basamento informativo, al final del trabajo se plantean algunas opiniones que a la luz de lo hallado en las seis fuentes abordadas se considera pertinente exponer respecto al tópico en cuestión, independientemente de que a lo largo del texto se asientan aquellas precisiones/opiniones que aclaran la posición del autor.

Palabras clave: *análisis de fuentes, movimiento inquilinario, anarcosindicalismo.*

In the background, on the left, in 22 (the Tenant Movement of Veracruz in six primary sources)



Abstract: Through the reading/verification of six primary sources about the inquilinario movement of 1922 in the port of Veracruz, interwoven with the synthetic narrative about this movement and some Apostilles containing the extracted from the critical apparatus used, needed, and terrible coincidence and obvious differences among the selected sources. Also having them as base information, at the end of the work there are some opinions that in the light of the found in the six addressed sources deemed relevant to expose about the topic in question, regardless of that those details/opinions that clarify the position of the author settled throughout the text.

Keywords: *analysis of sources, inquilinario movement, anarcho-syndicalism.*

No fundo, à esquerda, no 22º (o Movimento do Inquilino de Veracruz em seis fontes primárias)



Resumo: Ao ler / contrastar seis fontes primárias sobre o movimento inquilino de 1922 no porto de Veracruz, entrelaçada com a história sintética sobre esse movimento e algumas apostilas que contêm o extraído do aparelho crítico usado, as coincidências são definidas e definidas e manifestam diferenças entre as fontes escolhidas. Do mesmo modo, tendo-os como uma base informativa, no final do trabalho, levantam-se algumas opiniões que, à luz das descobertas das seis fontes discutidas, considera-se pertinente apresentar o tópico em questão, independentemente do fato de que, ao longo do texto, essas precisões são declaradas / opiniões que esclarecem a posição do autor.

Palavras-chave: *análise de fontes, movimento de inquilino, anarcosindicalismo.*

385

* Doctor en Historia y Estudios Regionales. En 2007 fue galardonado con Mención Honorífica por el Premio Nacional de Investigación Histórica José C. Valadés, convocado por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. Actualmente es Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Universidad Veracruzana. Ha publicado en revistas de divulgación y especializadas mexicanas y extranjeras. Más recientes libros: (2014). Convertimos la lucha en patrimonio. Testimonios de Don Manuel García Amador, un dirigente seccional en el movimiento ferrocarrilero de 1958-1959. México: Universidad Veracruzana. ISBN: 978-607-502-353-3; (2017). ¿Atípicas narrativas o expresiones inherentes al espíritu de los tiempos? (Postales para un reaceramiento autocrítico a la narconarrativa). En: Ainhoa Vázquez Mejías (edit.). Narcocultura de norte a sur: una mirada cultural al fenómeno del narco. México: CISAN-UNAM/ UACH, pp. 17-45. ISBN 978-607-8529-12-4. Contacto: eldel54@hotmail.com; arturogarcia02@uv.mx

In the next room a man fightin' with his wife/Over dignity.
Bob Dylan.

Portón

Si un aporte central pudiéramos reconocerle al Movimiento Inquilinario del puerto de Veracruz, iniciado en febrero de 1922, es haber sido representativo de las condiciones sociales prevalecientes por aquel entonces en la ciudad, en el estado y en el país,¹ así como de haber generado posibilidades para la creación de organizaciones sociales -obreras y campesinas- que serían decisivas en la entidad federativa durante

- 1 Ya en 1916 se había creado en el Distrito Federal el primer sindicato de inquilinos en México, el cual a mediados de 1921 presentaría una serie de demandas ante el gobernador defeño y el presidente de la república (Pino Hidalgo, 2005); y en diciembre del mismo año se crearía un Sindicato de Inquilinos del Puerto de Veracruz, que demandaría legislar acerca de los aumentos en el pago de alquileres y llevaría al gobernador Cándido Aguilar a legislar al respecto un año después (García Mundo, 1976).

En 1922 el Sindicato de Inquilinos del Distrito Federal, promovido por la Juventud Comunista y que llegaría a tener más de 35 mil afiliados en su momento cimero, impulsaría a partir de marzo paros y huelga de pago de rentas. En el estado de Veracruz se generarían movimientos inquilinarios en Xalapa, Córdoba Orizaba, Alvarado, Santa Rosa, Río Blanco, Tlacotalpan, Tuxpan, Minatitlán, Nogales y Soledad de Doblado; y también en las ciudades de Villahermosa, Mérida, Puebla, Tampico, Celaya, Guanajuato, Ocotlán, Guadalajara, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Ciudad Juárez y Monterrey. En cada una de ellas la relevancia de los movimientos tendría distintos grados de incidencia política local/regional, en la vida cotidiana y en los beneficios para los participantes. Sólo en algunos estados los gobiernos respectivos legislarían sobre el inquilinato y destinarían parte del fondo legal para la creación de colonias obreras. (Durand, 1989) Los más importantes, por su alta densidad demográfica respecto a los demás centros urbanos, por el desarrollo y presencia de las organizaciones gremiales de artesanos y obreros y por su importancia geopolítica y comercial, serían los movimientos de las ciudades de Veracruz y México.

Para el caso de la ciudad de México puede verse Taibo II (1984; 1986) y Valadés (1986), este último participante activo y miembro en su momento de la Juventud Comunista. Y una visión de conjunto puede verse en el ya citado Durand.

las décadas de los veinte y treinta del siglo pasado -la Liga de Comunidades Agrarias vendría a ser el ejemplo más claro de una organización generada por el tal Movimiento Inquilinario (De la Mora, 2002)-, sin olvidar que la tercera década del siglo pasado en el estado de Veracruz fue revulsiva y se vio inundada por una gran cantidad de movimientos sociales de variado cuño (Fowler Salamini, 1979; Falcón, 1977; Agetro, 1942; Salazar y Escobedo, 1972; Gil, 1960; Domínguez Pérez, 1986; Skerrit Gardner, 1989; García Morales y Falcón, 1986; Reyna Muñoz, 1996; Corzo Ramírez/ Skerrit Gardner/ González Sierra, 1986; De la Mora, 2002 y 2002a).

Dadas sus características -la espontaneidad;² la participación de las mujeres, y de las prostitutas en específico, nucleadas en el Grupo de Mujeres Libertarias que trascendería en el tiempo al movimiento, como se verá páginas adelante; su fuerte presencia en la vida cotidiana del puerto, su incidencia en el estado; su resonancia más allá de nuestras fronteras; la figura emblemática de Herón Proal y el haber dividido tajantemente a la población- el Movimiento Inquilinario provocó que los acercamientos en torno a su proceso hayan ido de un extremo al otro: de la mitificación al anatema; no en balde logró integrar en su seno a más del 80% de la población porteña, habitante de más de cien patios de vecindad existentes por entonces -para dimensionar lo anterior es pertinente tomar en cuenta que la población total de la ciudad en 1921 era de casi 55, 000 personas (García Mundo, 1976; Taibo II, 1986)-. 1922 es, entonces, en el puerto de Veracruz, el año del Movimiento Inquilinario, que vino a romper la cotidianidad porteña, instalándose en las calles y en las plazas y convirtiéndose en tema que polarizaba las sobremesas familiares y las tertulias en los cafés y bares.

2 Tal es la postura de Castells (1983), aunque Durand considera que cada uno de los movimientos inquilinarios de 1922 en el país deben verse como expresiones conformadoras de una huelga nacional, resultante de “la determinación política asumida [en 1921] por los congresos anarquista [de la Confederación General de Trabajadores] y comunista [del Partido Comunista Mexicano] de organizar sindicatos de inquilinos en todo el país y lanzarse a la huelga.” (69)

Recuerdo que durante los tiempos del movimiento inquilinario no pagaba uno en los tranvías ni en los camiones, porque Proal y su gente habían decretado que el transporte era del pueblo y de nadie más. ¡No'mbre!, todo los chamacos nos subíamos a dar de vueltas por toda la ciudad nomás por puro gusto y, cuando nos bajábamos, le quitábamos “el trole” y salíamos corriendo con el tranviario detrás de nosotros bien encabronado y mentando madres. También recuerdo que al principio sí hubo temor por los proalistas y no nos dejaban salir, pero luego la cosa cambió, porque la gente se dio cuenta, eso creo yo, que también los beneficiaba a ellos, digo, me refiero, a la gente de abajo, porque los ricos pues sí temían (Rodríguez Saborido, 1999).

A fin de cuentas un novísimo ejercicio del espacio urbano se manifestaba en el puerto de Veracruz como saldo del Movimiento Inquilinario, el cual convocaba ya, y lo seguiría haciendo en los tiempos por venir, tanto alabanzas como de-tracciones. Y acudiendo al llamado de éste -del movimiento, pues-, y al través de las líneas por venir como resultado de una pesquisa en seis fuentes primarias,³ revisaré los sucesos del pri-

3 *El Dictamen*, correspondiente a 1922; Blázquez Domínguez, Carmen (comp.). (1986). *Estado de Veracruz. Informes de sus gobernadores 1856-1985*. México: Talleres Gráficos de la Nación/Gobierno del Estado de Veracruz; Bolio Trejo, Arturo. (1959). *Rebelión de mujeres. Versión histórica de la revolución inquilinaria de Veracruz*. Veracruz: Editorial Kada; Agetro, Leafar. (1942). *Las luchas proletarias en Veracruz. Historia y autocrítica*. Jalapa: Editorial Barricada; García Auli, Rafael. (1977). *La Unión de Estibadores y Jornaleros del Puerto de Veracruz ante el movimiento obrero nacional e internacional de 1900 a 1977*. Veracruz: Tipográfica Reforma; Salazar, Rosendo y Escobedo G., José. (1972). *Las pugnas de la gleba. Historia del movimiento social en México*. México: Comisión Nacional Editorial del PRI -originalmente fue publicado por editorial Avante, en 1923. Utilizaré también, por la calidad de las fuentes consultadas, la obra de Rogelio de la Mora (2002a) para hacer apostillas que contribuyan a precisar algunos hechos.



Imagen 1. Vista de un patio de vecindad en Veracruz en la década de 1920
<https://efacico.wordpress.com>

mer y decisivo año en la vida del Sindicato Revolucionario de Inquilinos del puerto de Veracruz, enfatizando la atención en lo referente a su creación, crecimiento y apogeo, hasta llegar a los hechos sangrientos del 5/6 de junio y la posterior promulgación de la Ley Inquilinaria por el Gobierno del Estado. Mi objetivo central estriba en contrastar y criticar las interpretaciones y versiones que aparecen en cada una de las seis fuentes señaladas, analizando sus posiciones e intentando precisar su “veracidad” respecto a los acontecimientos, lo que se irá desgarrando en el propio ejercicio narrativo, en el tal relato que le dicen; únicamente eso.

Adelantó que el cuestionamiento de las fuentes no se llevó a efecto con la intención de ofrecer una nueva versión ni enmendarle la plana a las que considero las tres obras más serias sobre el tema en orden de aparición: las de García Mundo,⁴

4 Vale dejar asentada, sin dejar de reconocer su aporte como pionero, mi distancia con García Mundo y su conclusión de que el problema del movimiento y de su aparente fracaso se debieron a su esencia anarquista, misma que lo llevó a carecer de una dirigencia clara y

Taibo II (1986) y De la Mora (2002a), esta última la más puntual -asimismo, es justo señalar que la primera obra que trató el tema fue la de Salazar y Escobedo (1923; 1972) y que el primer historiador que se acercó a él desde la academia fue Gill (1960)-, sino de interrogarlas con el fin de especificar las particularidades informativas de cada una de ellas y al final, basado en el diálogo establecido con las seis fuentes en cuestión, precisar las diferencias y contradicciones detectadas entre ellas mediante el contraste interdiscursivo, atendiendo por supuesto a las circunstancias espaciales y temporales incidentes en la producción de los discursos. Ello, no sobra reiterarlo, con seguridad no modificará las interpretaciones contenidas en las tres obras citadas líneas atrás -García Mundo, Taibo II, De la Mora-, cuyas conclusiones generales considero válidas todavía -con la salvedad de lo ya asentado respecto a García Mundo-, aunque sí precisará las diferencias que entre sí manifiestan las fuentes objeto de mi *approach*: *El Dictamen*; Blázquez Domínguez; Bolio Trejo; Agetro; García Auli; Salazar y Escobedo.

En concreto y para matar cualquier equívoco: las líneas venideras, producto de una especie de vocación para el trabajo de albañilería, de levantamiento de andamios y de pavimentación de caminos, pretenden sólo, y siempre sólo, poner a disposición de quienes se interesen en el tópico mi lectura del conjunto de fuentes elegidas; en este sentido el trabajo es más heurístico -una exposición del descubrimiento de detalles/diferencias- que hermenéutico -un análisis, a la luz de una interpretación macro, de los detalles/diferencias encontradas-, lo que considero es opción valedera y legítima en el hacer his-

una estrategia política, las cuales al estar ausentes lo hicieron, según nuestro autor, caer en el caos y la desorganización; interpretación que, siendo justos en la hora de los justos, debe enmarcarse temporalmente y precisar que tal postura era la prevaleciente en la mayoría de los académicos de filiación marxista de la época en que fue escrito el libro, lo que hizo a Durand (1989) afirmar que es “la versión más objetiva y profesional de los hechos acaecidos.” (61) Dichas conclusiones, es obligado decirlo, son acordes y consecuentes con los objetivos y procesos derivados del paradigma investigativo asumido por el autor.



toriorráfico. Metafóricamente hablando el texto se acerca a la dactiloscopia, porque busca precisar las diferencias existentes en las fuentes que, como las huellas dactilares, son únicas por manifestar de siempre inmutabilidad, inalterabilidad y variabilidad; y vienen a ser los usos y apropiaciones diferentes que de ellas hacemos -desde variadas matrices de entrada investigativa acordes con los paradigmas científicos a que nos adscribamos- los que generarán variopintas interpretaciones de las mismas, tal y como lo hacen en su caso y para el tema en cuestión, los ya multicitados García Mundo, Taibo II y De la Mora.

Más allá del cumplimiento de lo anunciado en los renglones precedentes y teniéndolo como basamento informativo, al final de la pesquisa aventuraré la opinión que, a la luz de lo hallado en las seis fuentes abordadas, considere pertinente respecto al movimiento inquilinario, independientemente de que a lo largo del texto iré asentando aquellas precisiones/opiniones que aclaren mi posición, ya que esto, insisto, es una lectura/contrastación de fuentes tendente a precisar las particularidades discursivas de cada una de ellas frente a las demás; y por supuesto es una crónica, acompañada de apostillas que contienen lo extraído del aparato crítico utilizado y emanado de lo vuelto evidente al través de mi lectura, “un relato, y no un análisis... que pude hacer y consideraré pertinente... entretejerlo en el relato, de manera que apareciera en el momento conveniente para comprenderlo.” (Womack Jr., 1969: XII) Espero valga y logre lo dicho.

El 22

El mundo asiste, en 1922, al cambio de poderes en El Vaticano: muere Benedicto XV y asume el trono pontificio Pío XI, casi a la par que Benito Mussolini asume el poder en Italia y desde donde impulsara en octubre la gran marcha a Roma, que reunirá a 40 000 fascistas y demostrará la fuerza de éstos para, en noviembre, asumir “plenos poderes” mediante el acuerdo del parlamento; los ingleses encarcelan a Gandhi por convocar a la desobediencia civil, como acto magno de resistencia frente al

colonialismo británico en India; en la todavía Rusia -hasta diciembre de este año adoptará el de Unión de Repúblicas Soviéticas y Socialistas- José Stalin es elegido Secretario General del Partido Comunista; el IRA ejecuta en julio al mariscal Wilson, responsable del orden en el Ulster, contradiciendo a quienes apostaban a que el tratado de Londres, firmado un año antes, acabaría con la lucha entre católicos y protestantes, y poco después, en agosto, ejecuta a Michael Collins, signatario del tratado y primer jefe del Estado Libre de Irlanda; en Monza, Italia, se corre por vez primera una carrera de automóviles y gana la marca Fiat; Howard Carter, arqueólogo inglés, descubre la tumba del faraón Tutankamon; muere Marcel Proust, autor de una obra seminal en la literatura de todos los tiempos: *En busca del tiempo perdido*; un conjunto de sismos en Chile dejan como saldo dos mil muertos y treinta mil heridos; Albert Einstein gana el Premio Nobel de Física y Jacinto Benavente el de Literatura; James Joyce publica *Ulises* y genera la transformación definitiva e integral de la concepción y el ejercicio de la literatura universal con la irrupción del monólogo como el ejercicio de la racionalidad que arrincona a la concepción mítica del mundo y del ser, “el giro lingüístico” se manifiesta así como acto social de la modernidad. En México es aprobada la construcción del tramo ferrocarrilero México-Tampico, que tendrá una extensión de 480 kilómetros; David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Diego Rivera, entre muchos artistas, fundan el Sindicato de Pintores, Escultores y Grabadores Revolucionarios de México; Rivera pinta los murales de la escuela Nacional Preparatoria, donde también participarán Carlos Mérida, Luis Escobar, Xavier Guerrero, Jean Charlot y Amado de la Cueva; se publican *Actual No. 1*, *Actual No. 3* y, a mediados del año, *Andamios interiores*, de Maples Arce, dejando en claro que el Estridentismo es y será la impronta artística de la década; se firma el convenio entre Adolfo de la Huerta, Secretario de Hacienda, y Thomas Lamont, miembro del Comité Internacional de Banqueros, referente a la deuda externa mexicana; asesinan a Lucio Blanco y Ricardo Flores Magón fallece prisionero en



Estados Unidos, luego de cuatro años de reclusión, que fue lo que duró ésta su novena entrada a la cárcel; se crea la Comisión Nacional Agraria; es fusilado el general Francisco Murguía en Durango, acusado de rebelión; el antropólogo Manuel Gamio inicia las excavaciones que pondrán al descubierto la pirámide de Cuicuilco, en la Ciudad de México; en diciembre se publica *La señorita Etcétera*, de Maples Arce.

El 2 de enero de 1922 toma posesión como Presidente Municipal de la ciudad y puerto de Veracruz Rafael García Auli –apodado “El Negro-, trabajador de los muelles, miembro de la Unión de Estibadores,⁵ y quien luego de una enconada campaña electoral contra Natalio Ulibarri, dueño de la tienda de ropa “La Galatea”, como principal contrincante, se vería envuelto en el tráfago del acontecimiento más importante del año en la ciudad: el Movimiento Inquilinario, así como se vería también enfrentado a una campaña adversa por parte de los grupos de poder económico al través de la prensa local, la cual, según el propio García Auli, a unas horas de haber tomado posesión del cargo fue a intentar sobornarlo, solicitándole un grupo de reporteros un “subsidio” que, según los solicitantes, abreviaría el trabajo tanto de ellos como del Ayuntamiento. Y según el propio alcalde, él les respondió que la información comprada nunca decía la verdad y que no utilizaría el dinero público para recibir falsas glorificaciones.

Se pusieron furiosos [cuenta el aludido], se retiraron y al día siguiente apareció un Pasquín, diario que entonces circulaba, con un Editorial en primera plana con este título: ‘LA BALA QUE MATE AL ALCALDE SERÁ HISTORICA Y GLORIOSA’. De ahí en adelante sólo 40 días de los 730 que computaron los dos años del mandato, me dejaron descansar; gocé con sus insultos, los aproveché para burlarme de ellos (García Auli: 45).

5 García Auli, electo en 1921, fue el segundo y hasta donde sabemos último Alcalde obrero del puerto; era dirigente de la Unión de Estibadores. El primero fue Domingo Ramos, albañil electo en 1916. (García Auli: 42)

El alcalde tendría, unos meses después, un importante papel en la elección de Juan Ochoa Díaz, estibador también, como diputado local ante la H. Legislatura del Estado, ganándole con un amplio margen al candidato opositor, Domingo Ramos. Irónicamente, Ochoa Díaz contribuiría dos años después a la caída de García Auli, cuya labor al frente del municipio durante este su primer año de gobierno se manifestó en actuar en obras de teatro en pro de obtener recursos económicos para la Cruz Roja; defender y rescatar como propiedad del municipio al "Teatro Principal" -que luego se llamaría Felipe Carrillo Puerto y terminaría siendo Francisco Xavier Clavijero- en contra de la Casa Villa Hnos. S. A.; ser homenajeados con un baile en su honor que organizaron en el salón Villa del Mar las prostitutas, a las cuales defendió y ayudó a organizarse en contra de los propietarios de casas y padrotes, como un español apodado "El Chato" Montero y el francés Bergeron -la zona de tolerancia estaba en la calle de Guerrero y abarcaba cuatro cuerdas desde Canal hasta Velásquez de la Cadena, en lo que por entonces era el segundo cuadro de la ciudad-, en un caso que requirió la intervención del Cónsul Español ante el presidente Obregón y el apoyo de éste a las acciones de García Auli, heterodoxo alcalde de un puerto donde se notaba ya la existencia de una elite político económica y de una cultural, organizada en comités, asociaciones o clubes, la cual se encargaba de llevar a efecto tertulias en las cuales se manifestaban expresiones artísticas de variada índole -música, lecturas de poesía, declamación, disertaciones- y a las que asistían, en calidad de invitadas, todas aquellas personalidades del arte y el espectáculo que se presentaban en el puerto. Asimismo, mediante los anuncios de servicios profesionales y venta de productos, se observaba la conformación de una clase media en ascenso: médicos, abogados y notarios, parteras, dentistas, tenedores de libros, diseñadores de ropa "de moda"⁶ y la existencia de, por ejemplo,

6 Ejemplos de ello son los siguientes: odontólogos como el Dr. Piñán (5 de mayo 57); Pedro F. Correa (E. Morales 41); Vicente Ortega (5 de mayo 97); el Gabinete Dental de Francisco Rodríguez Jiménez, quien



una oferta musical al través de casas de discos y fonógrafos, como la casa A. Wagner y Levien Sucs., S. en C., que editaba el semanario dominical *El Arte Musical*. Existían también casas distribuidoras de revistas nacionales y extranjeras, así como librerías⁷ -se anunciaba, por ejemplo, el número especial para otoño, con precio de \$150.00, de *Fashion Book*-, y las tiendas distribuidoras de automóviles, de llantas y refacciones para los mismos, de aparatos de línea blanca en general, de ventiladores y enfriadores iban introduciéndose paulatinamente en la cotidianidad de las clases media y alta porteñas.⁸

vende Dentaduras Completas a sólo cincuenta pesos en Serdán 44 (entresuelo). Por el lado de las parteras estaban Juana L. Vera (Arista 54, altos; tel. 230), proveniente de la Facultad de México; Adelaida Palma Vda. de Ibancobichi (Independencia 6, altos), quien da consultas gratis los lunes y jueves de 2 a 3 de la tarde. Fernando Soria daba clase de música, teoría musical, solfeo... (Vicario 72). ópticas como “La Gafita de Oro”; el Gabinete de Óptica de Alfonso E. Palacios (5 de mayo 70, junto a la bomba); o Donald Cover, óptico experto. Entre los abogados estaban la Notaría 1 de Andrés Baca Aguirre e Ildefonso Consejo (Emparam 18); la Notaría de Rafael H Loperena (Zamora 5, bajos, tel. 609); la Notaría Pública 8 de José Castilla (5 de mayo 19); Emilio Sedas Rivera (Zamora 5, bajos, tel. 609); la Notaría 9 de M. Martínez Urquiola (5 de mayo 37); Eliezer Espinosa, abogado y notario, en Juárez 19. Entre los médicos Espinosa R. (Juárez 44, tel. 285); Lucio Gutiérrez, Homeópata (Madero 46 entre Serdán y Vicario); el Dr. Antonio Espinosa, cuyo consultorio estaba en Juárez 44. Todos estos anuncios aparecieron entre 1920 y 1922 en las páginas de *El Dictamen* y *El Arte Musical*.

- 7 Ejemplos: El Kiosko Oriental, Agencia Gral. de publicaciones, Librería y Papelería. Según ABEILLE, quien firma la columna “Del Ambiente Porteño” -título Libros y Socialismo-, en la librería de José Franqueza, calle Zamora, vio a una mujer, aparentemente una sirvienta, pedir obras de Le Bon, esto le sorprendió y concluyó: “hay que convenir, haciéndole merced, en que nuestra sujeta era tal vez una mandadera de don Herón Proal o del Negro García”; durante ese 1922 se publicó el folletín *El Vizconde de Bragelone*. Estos anuncios y notas aparecieron entre 1920 y 1922 en *El Dictamen*.
- 8 Vayan los ejemplos: Relojería y Joyería Alemana -Independencia 28-, plumas Waterman y botellas thermo. Joyería y Perfumería París -Independencia 36-. La Nacional -Vicario 7-, llantas para coches, lámparas eléctricas. Todos estos anuncios aparecieron entre 1920 y



Imagen 2. Adalberto Tejeda, gobernador de Veracruz en 1922.
<https://mediateca.inah.gob.mx>

Y esa clase media que podía y quería comprar se convertía en codiciado objeto clientelar de los comerciantes edificadores del mercado local -y regional dada la importancia de la ciudad de Veracruz en lo geográfico ampliado como espacio convocante de consumidores e irradiador de ofertas-; vaya y valga un ejemplo: La Soriana, tienda de ropa establecida en Independencia 34 y con número telefónico 75, había informado el 2 de marzo de 1921 en la página 7 de *El Dictamen* que su gran barata “para los proletarios”, con precios de 1912, la obligó a cerrar a las cinco de la tarde por ya no haber más gente, y anunciaba que pronto habría otra barata especial para la clase media que durante el movimiento inquilinario manifestaría una distanciada posición/oposición a éste, sin que hubiera conflictos graves originados en dicha postura. El diario veracruzano, por cierto, asumiría una férrea oposición al movimiento y mantendría una permanente campaña de desprestigio del Sindicato Revo-

1922 en las páginas del *El Dictamen* y *El Arte Musical* -este semanario dominical, por cierto, no dio cuenta en sus páginas del movimiento inquilinario.

lucionario de Inquilinos, acciones que se insertaban como un eslabón más en su larga cadena de batallas contra el gobernador Tejeda y contra todo aquello que el periódico considerara sospechoso de ser, según el argot de entonces, “bolchevique”.

Éste era, pues, el ambiente prevaleciente en la ciudad, donde la lectura de los artículos y columnas periodísticos en los cafés y bares informaban del movimiento de notables en la ciudad: quiénes llegaban y quiénes salían, quiénes morían, qué lugares se inauguraban, el nombramiento de funcionarios, mismo ambiente que veía acercarse ya los vientos que traerían al movimiento de los inquilinos y la revulsión de la cotidianidad porteña, así como el incremento de las fricciones entre el alcalde García Auli y *El Dictamen* -de aquí en adelante *ED* para todo los efectos.

De accesorias y vecindades⁹

- 9 Los patios de vecindad, que devinieron en el sello distintivo de muchas grandes ciudades -como sería el caso de Veracruz puerto-, tienen/tenían una disposición de sus elementos conformadores que obligaban a compartir algunos de éstos, como los baños y los lavaderos, por ejemplo. Por lo general, y dependiendo de su tamaño -algunos llegaban a ocupar una manzana completa con varias salidas desde el patio hacia las calles-, estaban constituidos por un conjunto de viviendas -cinco, como mínimo- llamadas accesorias -casas pequeñas de altas paredes y techos de tejas cuadrada oriunda de Marsella, Francia, y que llegaba al puerto cumpliendo funciones de lastre en los barcos- con una puerta y una ventana alta que daban a la calle y su interior constaba de un pasillo, que iba desde la puerta de entrada hasta la del patio, y a lo largo del cual se distribuían la sala, una recámara y la cocina; arriba de la sala se construía un tapanco que hacía las veces de otra recámara y se abría una pequeña ventana, casi rozando el techo, hacía la calle. En uno de los de ese conjunto de accesorias visto desde la calle, algunas de las cuales compartían el patio trasero -las que no lo hacían era porque sus habitantes delimitaban y privatizaban con una pequeña barda su espacio y construían un baño para ellos solos-, estaba un pasillo por el que se entraba al patio de vecindad propiamente dicho, alrededor del que se distribuían los cuartos de vecindad, que eran dos habitaciones y un tapanco encima de la del fondo.

A fines de enero de 1922 se convocó a una asamblea con el objeto de formar un sindicato de inquilinos, dicha reunión se celebraría en la Biblioteca del Pueblo el 2 de febrero a las 20:30 horas. El llamado -“excitativa”, en el argot de la época- estaba firmado por La Comisión, así nomás, y terminaba diciendo: “¡Basta ya de abusos! Todo el que no concurra a esta junta es que está conforme con seguir soportando el peso de la explotación. ¡Vecinos y vecinas! ¡Concurrid!” (ED, 02/02/22¹⁰). En la misma nota se mencionaba una iniciativa del Ayuntamiento

Una de las características fundamentales de los patios de vecindad en el ámbito específico de la cultura es que posibilita la interacción cotidiana de los habitantes en planos horizontales, en igualdad de condiciones y circunstancias, lo que favorece al acto comunicativo face to face, “en tiempo real”, de manera simultánea y no dilatada en el tiempo -como acontece en cualquier proceso de información masiva-, promoviendo el intercambio de experiencias y contribuyendo a tejer un conjunto de redes de solidaridad. Asimismo, al tener que compartir los espacios comunes como el patio en sí, los lavaderos de ropa y los baños, se ven impelidos esos habitantes a un mínimo proceso de organización para el uso cotidiano de tales espacios comunes. Quizás por ello es que cuando los patios de vecindad empiezan a desaparecer y ceden su lugar a los edificios de condominios llamados de interés social -o sea para las clases subalternas-, éstos edificios se convierten en una especie de patios de vecindad verticales y los balcones se llenan de macetas colgantes y ropa tendida sostenida en el vacío por garrochas apoyadas en los marcos de las ventanas, porque la práctica cultural histórica de estos sectores sociales hacen que viajen con su cultura a cuestas y la reproduzcan en los nuevos espacios habitacionales. Quizás por ello también los patios de vecindad, por las tales redes de solidaridad tejidas y por su retícula laberíntica, han servido de guarida de ilegales, los que son, en muchos casos, protegidos por sus vecinos, aunque éstos no vivan en la ilegalidad; y muchos movimientos sociales de carácter urbano se han articulado y cobrado organicidad ahí: por ese conjunto de redes de solidaridad creado y existente por fuerza y como resultante de un ejercicio compartido de su propia existencia cotidiana en su espacio primario: el inmediato familiar y vecinal.

10 En adelante obviaré el año de edición y el nombre del diario será identificado únicamente, como señalamos líneas atrás, por sus iniciales: *ED*.

para aumentar en un 10% el costo del agua, con el objeto de comprar otra caldera para las bombas de El Tejar:¹¹ “Parece que los propietarios quieren cargar a cuenta de los inquilinos el nuevo impuesto y ya algunos han comenzado a elevar el precio de los alquileres.” (*ED*, 02/02). Ésta fue una de las causas por las cuales se empezó a hablar de la necesidad del sindicato; otra, en las cual coinciden Agetro, García Auli y Bolio Trejo -éste de manera textual con Agetro, coincidencia que merece atención especial y que en su momento comentaremos-, así como *ED*, es que ya en Yucatán y Campeche existían leyes inquilinarias, de las cuales dieron cuenta a los veracruzanos tres marineros del vapor “Tehuantepec” y miembros de la Unión de Marineros y Fogoneros del Golfo. En este sentido,

Nicolás Sandoval, José Serralta, Macario López y Pedro Ruiz -este último ejecutado en Mérida con Carrillo Puerto, el 3 de enero de 1923-, trasplantaron la idea de la reivindicación inquilinaria a Veracruz. Y el 22 de enero de 1922, en la Biblioteca del Pueblo, bajo los auspicios de la primera autoridad del puerto, se celebró el primer mitin que encabezó el doctor Roberto Reyes Barreiro y que captó en esta misma fecha Herón Proal.

Pedro Ruiz... hizo copartícipe de sus planes al Alcalde Rafael García y de esta guisa nacieron las pláticas preliminares celebradas a principios de enero de 1922, que debían culminar con la designación de un Comité Provisional encargado de convocar a los trabajadores e inquilinos a una asamblea general de la cual saldría electo el Comité definitivo... El primer Comité quedó integrado por Nicolás Sandoval, como Presidente; Secretario, José Serralta y Tesorero, Macario López; y asumió el carácter de Director del movimiento, por insinuaciones de Rafael García, el doctor Roberto Reyes Barreiro...

11 Este poblado, muy cercano al puerto de Veracruz, está a las orillas del río Jamapa, el cual, desde el siglo XVIII, ha abastecido de agua a la ciudad. (AyBHCV).

El Comité provisional convocó a una asamblea general para el 22 de enero del año citado, a las ocho de la noche.” (Agetro: 68-70)

Por su parte, Bolio Trejo agrega que “Los organizadores... hicieron copartícipe de sus planes al Alcalde Don Rafael García Auli.”, y continúa diciendo exactamente lo que señala Agetro en el primer párrafo que ya citamos (Bolio Trejo: 75). En el caso de García Auli:

La Liga Autónoma de Trabajadores de la Zona Marítima apareció y tuvo sus Oficinas en el Local de la Unión de Estibadores, Zaragoza 44. En una de sus asambleas, los compañeros Fernando Otañez, Nicolás Sandoval, Delegados de la Unión de Marineros y Fogoneros del Golfo de México, propusieron la constitución del SINDICATO DE INQUILINOS DE LA CIUDAD DE VERACRUZ...

Se integró la Comisión organizadora del sindicato, sus miembros no cumplieron, necesitaban trabajar. (72)

Tanto Agetro como Bolio Trejo coinciden en que la fecha de la asamblea fue el 22 de enero a las 20:00 horas. Sin embargo, *ED* señala, en nota publicada en su edición del 3 de febrero, que fue el día 2 de este mes, en la Biblioteca del Pueblo: “Nicolás Sandoval, miembro de la ‘Unión de Marineros y Fogoneros del Golfo’, habló de que ya en Yucatán y en Campeche existían esas leyes proteccionistas. [El alcalde dijo] que estaba satisfecho porque al fin el pueblo se compenetraba de la necesidad ingente de hacer algo por impedir los abusos de que son víctimas los trabajadores.” (*ED*, 03/02) Es posible, que en un primer momento se haya tomado el acuerdo de celebrar la asamblea el 22 de enero, que no se haya celebrado ésta por motivos que desconocemos y que se haya reprogramado para el 2 de febrero, como lo consigna el diario veracruzano; no hay pruebas en contra y así lo asumo para efectos de este trabajo.



Imagen 3. Herón Proal. Foto de Agustín Casasola, 1922.
<https://mediateca.inah.gob.mx>

Entrada en escena de Herón Proal

Respecto a cómo fue que Herón Proal -reconocido activista radicalizado en el puerto, “propagandista soviético” o “popularísimo dinamitero”, como desde siempre había sido definido en las páginas de *ED*- las versiones del diario coinciden con las de Agetro y Bolio Trejo, no así con la de García Auli. En el primer caso, la crónica de lo acontecido en la Biblioteca del Pueblo, citada líneas atrás, se asienta que luego de que el doctor Reyes Barreiro fue elegido presidente del sindicato “llegó Herón Proal al pie de la tribuna, con un rollo de periódicos intitolados ‘El Obrero Comunista’, que se dedicó a vender al precio de cinco centavos”. (*ED*, 03/02) Algunos asistentes pidieron que hablara y el

aludido subió a la tribuna, pero hubo quienes gritaron que no hablara. Proal bajó y salió, seguido por la mitad del público. A continuación se anunció

...que como no se había podido nombrar la directiva, ésta se constituiría bajo la presidencia de Barreiro y que se abriría un registro de inscripción para todos los inquilinos explotados...

Mientras esto sucedía, Herón Proal se encaramaba en la ventana de la Casa Cibert y Roustand y acomodando su rollo de periódicos en la reja, habló al nutrido grupo que le había seguido. Echó rayos contra los propietarios de casas; dijo que los que habían convocado a la reunión eran unos políticos que querían aprovecharse del sentimiento latente del pueblo contra los arrendatarios con fines políticos y que eso no debía ser... [Dijo] que se formarían dos sindicatos de inquilinos, los inquilinos rojos a quienes él convocaba y que debían reunirse a las ocho de la noche de hoy [el reportero se refiere al 3 de febrero, fecha de publicación de la nota] al pie de la estatua del licenciado Benito Juárez y los ‘amarillos’ sin color,¹² encabezados por un médico que había ido en busca de reclamo para hacerse de clientela que no tenía.” (ED, 03/02)

El 4 de febrero *ED* informa que el Comité Ejecutivo de la Local Comunista había distribuido un volante en el cual se adhería a la convocatoria de Proal, cuestionaba al sindicato pre-

12 El rojo y el amarillo eran los colores utilizados para referirse a la CGT y a la CROM, respectivamente. En la primera central se aglutinaban los sindicatos anarcosindicalistas, partidarios de la acción directa; y en la segunda los sindicatos bajo la égida del obregonismo, al través de su ariete Morones, que sentaría las bases del subsiguiente sindicalismo corporativizado devenido en uno de los pilares del sistema político mexicano a partir de la creación del PRM -el “abuelo” del PRI-, proceso que se había iniciado cuando los Batallones Rojos de la Casa del Obrero Mundial hicieron suyo el proyecto carrancista. (Meyer, 1971; CEHSMO, 1979)

sidido por Reyes Barreiro y proponía que se regresara al costo de las rentas de 1910 -Proal era miembro de la Local, según el diario-. Se constituyó así el Sindicato Revolucionario de Inquilinos, con Proal como Secretario General, en un mitin donde éste atacó a la Legislatura del Estado y al Ayuntamiento (*ED*, 04/02).

Leafar Agetro cuenta que:

...como a las nueve y media [del 22 de enero, en su versión] irrumpen en el Salón, Mateo Luna, José Ortiz, Miguel Salinas, José Olmos, Julián García y Porfirio Sosa, de filiación comunista, pretendiendo apoderarse de la asamblea y eliminar al otro grupo que tenía el control; fracasados en su intento, optaron por retirarse para llamar en su auxilio a Herón Proal, quien tranquilamente se encontraba en su pequeño taller de sastrería, ubicado en Landero y Coss.

[Proal] resistía hábilmente a sus compañeros, pretextando la escasa significación -según él- del acto que se celebraba en la Biblioteca, pero a la postre tuvo que condescender y acompañarlos. Su presencia en la Biblioteca, con Proal a la cabeza, desconcertó a los directores... la asamblea se dividió en pro y en contra de Proal. [Éste] siempre seguido de los suyos, se abrió paso entre la abigarrada multitud y salió a la calle arrastrando parte de esa misma muchedumbre. Se encaramó en una ventana del edificio situado frente por frente de la Misma Biblioteca [y] lanzó graves cargos contra los promotores de aquella asamblea... particularmente [contra] Rafael García y terminó su incendiaria arenga invitando al grupo que lo escuchaba a asistir la noche siguiente al Parque Juárez, donde se formaría el verdadero plan de ofensiva contra los dueños de casas (Agetro: 71)

Respecto a lo anterior, García Auli hace una breve descripción en torno a Proal y sus circunstancias cotidianas:

Herón Proal vivía en la calle Zaragoza [lo que no es cierto, ya que su Casa estaba en la calle de Landero y Coss no. 5 y medio, donde también estaba su sastrería y estaría a la postre el local del Sindicato, según coinciden varias fuentes], cerca del local de Estibadores; enterado del abandono en que se hallaba el Sindicato, juzgó urgentísimo echarlo a andar; todas las noches sacaba de su casa una mesita chica, la colocaba junto a la estatua del Benemérito Don Benito Juárez... parado sobre la mesita discursiaba [sic.] exhibiendo los abusos de los caseros protegidos por las Autoridades... Primero habló ante unas 10 personas que diariamente aumentaban, cuando asistían más de mil, DECRETO NO PAGAR RENTA... [y que] cualquier atropello que sufrieran hablaran enseguida a Estibadores para que ella y Proal los defendieran. (72)

Al respecto, Bolio Trejo reproduce de manera exacta la versión de Agetro. Coincide también, de manera textual, en lo referente a la desaparición del otro sindicato: "A la postre y debido a la popularidad que vino adquiriendo el grupo de Herón Proal, la facción encabezada por el Doctor don Rafael Reyes Barreiro se disolvió; inmediatamente se dio paso al desbordamiento de las pasiones, que posteriormente trajo como consecuencia una serie de choques entre el pueblo y las autoridades." (Bolio Trejo: 79) Agetro dice que "trajo como consecuencia una serie de sangrientos ataques que mutuamente se dirigieron Herón Proal y Rafael García, es decir, el Alcalde del puerto y el jefe del movimiento inquilinario." (73) Ambos vuelven a coincidir en que fue aquí donde Bolio Trejo aparece: "Poco a poco iba poblándose de mujeres, niños y gente de overol aquella escueta perspectiva de cemento y mármol [la estatua de Juárez] y las voces de los oradores se sucedían interminables, desde Proal, hasta Arturo Bolio, que comenzaba sus 'pininos' de orador." (Agetro: 73) Respecto a sí mismo, el autor

de *Rebelión de mujeres* dice que luego “de determinar que la nueva organización de los inquilinos quedara bajo los auspicios del grupo ‘Antorcha Libertaria’¹³ y no de la local comunista... los primeros acuerdos consistieron en formular las bases del programa de lucha [y que él fue nombrado] con carácter de Secretario Administrativo, especie de juez interior.” (78-79)

Bolio Trejo señala, respecto a Proal, que éste era el Secretario General del grupo “Antorcha Libertaria” -de filiación anarquista- y que con el movimiento vio la posibilidad de revivir a esta organización (77). Asimismo, afirma que durante “la huelga inquilinaria ninguna agrupación obrera del puerto le impartió apoyo oficial, debido a que sus dirigentes no cumulaban con sus ideas y manera de actuar.” (27) García Auli dice que Proal “como agitador era inimitable, un orador natural cuyo léxico llegaba al corazón de las masas. Como organizador era errático, pero el pueblo lo siguió. Los excesos de Proal indignaron a la Prensa... pero [que] sin esos excesos, faltando ese

13 En un texto inédito de Manuel Almanza -*Historia del agrarismo en el estado de Veracruz*-, se informa que Proal asistió, durante 1919, a clases de inglés en una escuela nocturna para trabajadores, a cargo de Manuel Díaz Ramírez, donde coincidió con García Auli, Úrsulo Galván y el propio Almanza, y que de ahí surgió el grupo anarquista “Evolución Social”, que luego se convertiría en “Antorcha Libertaria”; tres de sus miembros -Galván, García Auli y Proal- apoyarían y promoverían la formación del sindicato de molineras La Fortaleza, que sería derrotado. (Taibo II: 66-67) García pasaría luego a la CROM y Proal continuaría en la CGT (158-162). En la nota 87 de la Segunda Parte del libro de Taibo II, incluida en la página 332, cuando se mencionan datos biográficos de Proal el autor señala como fuentes el texto de Mario Gill “Revolución y extremismo en Veracruz”, publicado en *Historia Mexicana* no. 8 de abril-junio de 1953, y, textual, “las notas biográficas de Rogelio de la Mora”, mismas que no sabemos dónde estén contenidas ya que ¡no aparece ningún texto escrito por De la Mora en la bibliografía del libro del Taibo II!; quizás, especulamos, De la Mora se las facilitó a Taibo II cuando aún eran parte de las “entrañas” de lo que sería su libro publicado en 2002. Recientemente el propio Rogelio de la Mora Valencia, sin duda el más acucioso historiador en torno a la figura de Herón Proal, publicó una biografía del dirigente inquilinario vuelta ya de consulta obligada para quienes se interesen en este personaje (2011).



Imagen 4. Marcha de mujeres en Orizaba, 1922. <https://edicioneslasocial.wordpress.com>

desorden Proal no hubiera contado con la fuerza popular que acumuló...Si Proal evitara el desorden, habría perdido la fuerza del Sindicato.” (72-73) Ciertamente es, como afirma Bolio Trejo, que las organizaciones obreras no apoyaron “oficialmente” al movimiento, pero que éste acrisoló la participación individual de trabajadores de todos los gremios en su papel de ciudadanos. Aunque también es cierto que el 19 de marzo coincidieron y llegaron a acuerdos:

LOS DOS SINDICATOS de inquilinos, el Revolucionario encabezado por Herón Proal y el de la Cámara del Trabajo formado por las agrupaciones obreras, se unieron anoche, con motivo de las dos manifestaciones que organizaron...

[Proal se lamentó, desde un balcón del Hotel Diligencias] de que los inquilinos estuvieran divididos y propuso que se enviara una comisión a invitar a los de la Cámara del Trabajo, a fusionarse... [Llegaron los del otro

sindicato, subieron al balcón y se abrazaron con Proal, quien arremetía contra el alcalde y] siguió narrando que García había dicho en su informe que los propietarios se negarían desde el próximo mes a pagar sus impuestos [por la huelga de rentas que había estallado y]... que García se preocupó hondamente de ello, porque no habría dinero con qué pagarle sus seiscientos toletes. (ED, 20/03)

Las fricciones entre el alcalde y el dirigente inquilinario se agudizarían aún más con el paso del tiempo y cada uno iría quedando en el extremo del otro: García teniendo que cumplir la ley como autoridad municipal y Proal respondiendo al vendaval que ya era el movimiento, y al cual él había contribuido en grado sumo. Pero antes hubo algunos acontecimientos importantes en los que se verían involucrados ambos.

Las “hermanas putas” queman colchones y estallan la huelga

El 3 de febrero *ED* publicaba que “EL SEÑOR ANTONIO MADERA, regidor de Sanidad ha dado un plazo de 15 días a... los propietarios de los patios y casas... para que procedan a hacer las modificaciones que se señalan... los que no arreglen las irregularidades... serán consignados al presidente municipal, para que les aplique el castigo que señalan los códigos sanitarios.” (03/02) Ello dejaba ver que el problema de la vivienda era de actualidad en el puerto y que las autoridades municipales estaban tomando cartas en el asunto, a tal grado que impulsaron la formación de un sindicato de inquilinos. Agetro señala que “El problema de la habitación en el puerto jarocho, nació con la ocupación constitucionalista en 1915” (67), y que tal situación llevó a la promulgación de un decreto en julio de 1915, bajo el gobierno de Cándido Aguilar. (Corzo, Skerrit y González, 1986; Blázquez, 1986; Blázquez y Corzo, 1997)

Desatado el movimiento con la consolidación del Sindicato Revolucionario de Inquilinos el 26 de febrero se reunieron,

en la estación de policía, las prostitutas con los propietarios de las casas que estaban en la zona de tolerancia -“zona de fuego”, según ED-, sin llegar a ningún acuerdo porque sólo asistió un arrendador, Enrique Gómez, el cual aceptó rebajar un peso el alquiler; las prostitutas pagaban el doble de alquiler porque, según los dueños, utilizaban las casas para negocio. (ED, 27/02) Ante esta situación, las mujeres decidieron declararse en huelga de pagos, lo que llevó a que dos de los dueños, José María Montero y Luz Estrada, aceptaran rebajar el alquiler en un peso con cincuenta centavos a partir de 1 de marzo y motivó que Proal se presentara,

...a eso de las dos de la tarde... en la calle de Guerrero y entrándose a la cantina ‘El Bosque’ pidió al señor Mariano García que convocara a las mujeres de mal vivir a una gran asamblea que tenía el propósito de celebrar en el patio de la Vega, situado entre Progreso y Juan Soto. En menos que canta un gallo se reunieron como ochenta mujeres... [Proal arremetió contra los burgueses explotadores y clamó] que estalle la revolución social, que tiemble el mundo, que se desplomen los cielos, que se estremezca la humanidad, que se despeñen las cataratas del Niágara, que se subleven los mares, que se rompa el drenaje, que se apague la luz, que se paren los tranvías, que exploten los automóviles, que se arrase el globo terráqueo, pero que no se queden sin que se les haga justicia... (ED, 28/02)

Propuso ahí mismo no pagar rentas, lo que fue aceptado por las mujeres; al terminar el mitin éstas apedrearon a José Montero, quien llegó a cobrar alquileres. Tal sería el preámbulo de la huelga general que estallaría unos días después, cuando las prostitutas del barrio de La Huaca -las “hermanas putas”, que habitaban el patio de vecindad “San Salvador”, harían una quema simbólica de colchones en la esquina de Gómez Farías y Escobedo, siendo secundadas por los vecinos de cuartos y



acesorias y asumiendo que desde ese momento estaban en huelga y no pagarían renta alguna. Después de la pira de colchones Bolio Trejo asegura que

A las once de la noche, del cinco de Marzo de 1922, se hizo la Declaración de huelga, ocurrió al pie del monumento que perpetúa la memoria del indio de “Guelatao”; días después, el cuarenta por ciento de la población la secundaba. Julio Rodríguez Pelaez...se dirigió a Proal en los siguientes términos: ‘Venimos a informarle que en junta celebrada esta noche y que acaba de terminarse, acordamos la suspensión del pago de rentas de los cuartos y accesorias que ocupamos en el patio “San Salvador”. (55-56)

Leafar Agetro comenta que

Para el cinco de marzo del propio año, el ochenta por ciento de la población porteña secundaba la huelga cuya novedad rebasaba las fronteras del Estado y del país... tarde a tarde, noche a noche, día con día se les veía discurrir alrededor de la bronceína estatua del Benemérito... Esto ocurría treinta veces al mes...

Una de esas noches tropicales de marzo...Julio Rodríguez... se dirigió a Proal en los siguientes términos: -¡”Camarada: Venimos a informarle que en junta tenida esta noche y que acaba de terminarse, acordamos la suspensión del pago de rentas de las casas que ocupamos en el Patio ‘San Salvador’ ”. (72-74)

ED daba cuenta de lo mismo mediante una nota fechada el 7 de marzo, en la cual aparecía como personaje central el patio ubicado en el barrio de La Huaca:

...ayer los vecinos del patio San Salvador, ubicado en la calle de Gómez Farías declararon que no pagarían los

alquileres a los dueños de la casa, señores Cangas Hermanos hasta que éstos rebajaran los alquileres... [Enviaron una carta] al presidente municipal, en la que le notificaban que en lo sucesivo no pagarían las rentas en vista del abuso que con ellos se estaba cometiendo, ya que los dueños de la casa estaban cobrando \$35.00 y \$45.00 por unas pocilgas inmundas... Las horizontales que ahora ven la suya, se dirigieron por la vía telegráfica Al Presidente de la República haciendo varios cargos a los dueños de las Pocilgas que rentan, y a quienes acusan de vivir a costa del esfuerzo de dichas mujeres. María González [dijo] que recibió ya contestación al mensaje, y ha manifestado que el presidente les contesta que ya las autoridades dictaron órdenes para la aprehensión de esos individuos que viven explotándolas.

García Auli no señala al respecto más de lo que ya citamos. La huelga había estallado cubierta por un programa de acción consistente en cuatro puntos centrales:

- I.-Suspensión inmediata de pago de rentas hasta tanto los propietarios acepten el dos por ciento sobre el valor catastral de la propiedad, mediante la práctica de un avalúo.
- II.-Abolición total de las fianzas y celebración de nuevos contratos de arrendamiento.
- III.-Suspensión de los juicios de lanzamiento y revisión de contratos.
- IV.-Reconocimiento del Sindicato Rojo de Inquilinos por los propietarios de Casas. (Agetro: 74; Bolio Trejo: 57)

Ciudad tomada

Los acontecimientos se sucederían con gran velocidad, los carteles con la leyenda “estoy en huelga y no pagó renta” aparecerían por todo el puerto y el Sindicato crecería día con día:



COMO EPIDEMIA ha cundido en Veracruz la ‘huelga de los inquilinos’, de patios de vecindad... Ayer fueron doce patios los que declararon la huelga... hay más de cinco mil inquilinos inscritos. (ED, 09/03) PARA SER ENVIADO a la Legislatura del estado para su estudio, presentó el alcalde Rafael García a consideración del Ayuntamiento, un proyecto de Ley de Inquilinato, formado de dieciséis artículos y tres transitorios... está inspirado en la ley vigente en los estados de Yucatán y Campeche. (11/03)

La mayor parte de los propietarios de fincas firmaron un memorial que enviaron al Presidente de la República, manifestando que están dispuestos a bajar el valor de las rentas, pero que esto será cuando los gobiernos del estado y la federación disminuyan el monto de los propietarios. El alza de rentas tiene origen en los impuestos que pagan actualmente.

MUY NUTRIDA fue la manifestación celebrada anoche contra los propietarios de casas y organizada por el Sindicato Rojo de Inquilinos Revolucionarios.

[Proal] Se refirió a los que han intentado formar sindicatos de inquilinos y habló de que aparte de la calamidad gobierno, había aparecido otra cámara legisladora chiquita, aquí en el puerto, que es el Ayuntamiento, donde García lanzó un proyecto de ley de inquilinato capaz de dejar admirada a la humanidad.

[Hizo un reconocimiento a las prostitutas] porque fueron las primeras en decretar la huelga que hoy ha tomado proporciones gigantescas: ustedes son en realidad verdaderas heroínas... son las iniciadoras, y por lo tanto, merecen un estrechísimo abrazo de confraternidad. (03/03)

Y si las mujeres, quienes representaban el 58% de los 54 mil 225 habitantes del puerto (INEGI, 1996), fueron importan-

tes al inicio del movimiento, su presencia y participación sería decisiva en los momentos más duros en la vida del sindicato. “Sin duda alguna podemos asegurar que la huelga inquilinaria de Veracruz la hicieron, en su mayoría, las mujeres.” (Agetro: 75) A tal grado fue central su protagonismo que Bolio Trejo definió el título de su obra a partir de ellas. Por su parte, Salazar y Escobedo, retoman esta postura de reconocimiento a las mujeres: “Las fuerzas del Sindicato Rojo de Inquilinos Revolucionarios se la daban los hombres; pero indudablemente que quienes lo hacían invencible, eran las mujeres, que en gran número llevaron al lado de sus compañeros, invictos, su energía, su inteligencia, su emotividad.” (365) Y ya en pleno movimiento, cuando los paros y la huelga habían sentado sus reales en la cotidianidad porteña, nucleadas en el Grupo de Mujeres Libertarias mantendrían una red de comunicación interna e intervecindades, sustentadora de las acciones de vigilancia/resistencia en los patios, y sería decisiva cuando en la cárcel se formara el Sindicato Revolucionario de Presos,¹⁴ primera or-

14 En 1923 esta organización de mujeres tendría una destacada participación en la huelga general que los gremios obreros realizarían en el puerto, además de promover la sindicalización de las trabajadoras domésticas desde entonces. Después, y hasta fines de la década de los veinte, seguirían en la brega y saldrían a recorrer el estado para impulsar y formar, junto a Úrsulo Galván y Manuel Almanza e integradas a las Ligas Femeniles, la Liga de Comunidades Agrarias. Un dato más: cuando Herón Proal fuera a la cárcel en diciembre de 1924, sería una mujer, María Luisa Marín, quien asumiría el cargo de Secretaria general del Sindicato Revolucionario de Inquilinos, desarrollando acciones que mantuvieron viva la radicalidad de la acción directa en el movimiento y a éste mismo, hasta que, amenazada por el gobierno municipal, se vio obligada a dejar la ciudad en febrero de 1926 y regresaría en 1928 para encontrar un movimiento agonizante; Grand Wood (2005) afirma, en el único esbozo biográfico existente de esta combativa mujer, que en sí misma la trayectoria “de María Luisa [Marín] marcó el principio y el final del movimiento radical de inquilinos en México” (34), postura que puede matizarse, pero no rechazarse.

Para un recorrido puntual de la participación política y social de las mujeres en Veracruz durante la primera mitad del siglo XX puede verse Becerra Núñez (2011); respecto a la incidencia del Movimien-

ganización de este tipo imitada por los participantes en el movimiento inquilinario xalapeño presos en la capital de estado, así como por los presos de la ciudad de México. (De la Mora, 2002)

Según *ED* (23/03), el 22 de marzo Proal sería llevado ante el alcalde y encarcelado, acusado de hacer propaganda subversiva contra el mismo alcalde y el gobierno federal, lo que provocaría un motín de los miembros del sindicato; al final, y luego de negociaciones, saldría libre y se iniciaría una manifestación con la gente que lo había ido a sacar. Así, “al llegar a la esquina de Arista y Allende, cuatro jinetes se acercaron a Proal, y le cedieron un caballo en el que montó, llevando en la mano derecha la bandera roja del Sindicato de inquilinos.” (*ED*, 23/03) Esta última parte del relato Bolio Trejo la describe como la culminación de una estancia de una semana en la cárcel, a causa de la muerte accidental, el 2 de junio, de un miembro del sindicato y de la Unión de Cargadores -apodado “El Milongo”-: mientras discutía con Proal por cuestiones económicas éste le aventó una bolsa de dinero en la que también había una pistola, la cual se había disparado y había matado al inquilino. “Aquella muchedumbre [pasaría] por la calle Francisco Canal, luego por la de ‘Guerrero’ hasta la de ‘Arista’; y al llegar al parque ‘Ferrer Guardia’... un individuo tipo ranchero, expendedor de leche a domicilio, espontáneamente se [apearía] de su cabalgadura, ofreciéndosela a Herón Proal.” (61-62) Agetro afirma casi textual lo dicho por Bolio Trejo y coincide en la fecha del 2 de junio, pero omite lo concerniente al paseo en caballo. (76) *ED* no señala por esas fechas ningún incidente como el descrito por Agetro y Bolio Trejo; Salazar y Escobedo tampoco.

Pasados los días el Movimiento Inquilinario empezaba a ganar también algunas batallas en el terreno legal: “Hoy por

to Inquilinario en la formación de la Liga de Comunidades Agrarias puede verse De la Mora (2002); acerca de de la participación de las mujeres en un movimiento similar, y específicamente en New York, puede verse Lawson y Barton (1980).

la mañana, la legislatura celebró sesión. En ella y después de algunas discusiones, se aprobó la proposición presentada por el diputado Cortina, relativa a que se derogara la Ley de Inquilinato en vigor, restableciéndose la observancia de la ley que derogó el ex gobernador Nava.”¹⁵ (ED, 26/03) Asimismo, la huelga afectaba las arcas hacendarias:

...el monto de las contribuciones ha disminuido de tal manera que comienza a pensarse en la necesidad de buscar un camino expedito para allanar las dificultades que existen y las que se presentarán con carácter de mayor gravedad cada día... por el día veinte del primer mes en que se hacen efectivas las contribuciones se tenía en caja, una cantidad que fluctuaba entre ochenta y noventa mil pesos... en este mes... han ingresado a las cajas del tesorero municipal, apenas unos once o doce mil pesos. (ED, 25/04)

El sindicato llevaba a cabo acciones espectaculares, que le atraían la atención de la gente e incrementaban el número de afiliados, como la formación de la comuna de Pocitos y Rivera, proyecto que, según Bolio Trejo, sólo benefició a Proal, y del cual *ED* daba cuenta en su momento: “La colocación de la primera piedra de la Colonia Comunista se llevó a cabo ayer en la mañana... se eligió un terreno, por allá por Pocitos y Rivera.” (02/05) De la Mora (2002a) recupera un telegrama de Álvaro Obregón dirigido a un grupo de inquilinos el 9 de mayo del año de referencia, donde el Presidente de la República ex-

15 Se refiere al Decreto del 10 de julio de 1915, promulgado por Cándido Aguilar, en el cual se prohibía que los dueños aumentaran en más del diez por ciento las rentas (Blázquez y Corzo, 1997: 471-474). Un año después, el gobernador provisional Miguel Aguilar derogaría el citado decreto; Cándido Aguilar volvería a expedir el decreto en 1917, durante su segundo periodo a cargo del poder ejecutivo del estado, y Antonio Nava lo derogaría de nueva cuenta en 1920 al través de una ley civil que protegía a los casatenientes, quienes podían ampararse antes de echar a un inquilino de su vivienda nomás porque se había vencido el contrato.



Imagen 5. Herón Proal y la Colonia Comunista, 1922. <https://efacico.wordpress.com/>

pone que las tierras que querían para establecer la comuna eran propiedad de la Nación y “les recomienda dirigirse a las autoridades agrarias correspondientes” (121); Proal obvió el contenido del telegrama y no cesó en afirmar “que los terrenos no pertenecían a nadie más que al mismo pueblo.” (121). En el mismo sentido, los miembros del sindicato actuaban conforme a la estrategia guía, la cual les otorgaba vía libre para que incluso actuaran atropellando a la gente; la autogestión se volvía indigestión y rebasaba peligrosamente los límites y a la propia dirección; por ejemplo: la señora Manuela Córdoba, dueña de predios en el número 85 de la calle Revillagigedo, había intentado echar a Feliciano Hernández, quien se había instalado en ellos, pero fue detenida por los inquilinos y paseada por las calles, hasta que llegaron a rescatarla los gendarmes. (ED, 09/05) “UNA NUEVA FASE DE LA ACTUACIÓN DE LOS SINDICADOS. Mientras estaba ausente el inquilino de una vivienda la abrieron y dieron a otros posesión de ella. Querían darle caballo porque no permitió que se llevaran sus materiales de construcción.” (ED, 06/05) Un memorial de la Asociación de Propietarios de Hoteles y Casas de Huéspedes informaba al alcalde que “individuos que tomaron cuartos en arrendamiento... escudados en la huelga... se han negado a hacer el pago de

alquileres. Citaba casos ocurrentes en las casas de huéspedes ‘París’, ‘La Sirena’, y en el Hotel Arista.” (ED, 09/05) En su momento, Proal había manifestado que él no había autorizado tales acciones.

Los dueños se resistían a ceder y decidían, ante el gobernador del estado y los diputados, no hacer las rebajas en los alquileres acordadas con el alcalde García Auli (ED, 09/05). Llegaban de Xalapa los enviados del gobernador Adalberto Tejeda -Ing. Benigno A. Mata y Salvador Gonzalo García- para hacer inspecciones en los patios de vecindades y accesorias, invitando al alcalde a que los acompañara y motivando que éste les respondiera:

-¿Para qué voy?-dijo- demasiado conozco, como conocemos todos los que vivimos en Veracruz, lo que son esos infiernos.- Y esta frase del alcalde era repetida después por el Ing. Mata, quien en el primer recorrido que se hizo, pudo comprobar que efectivamente aquello que se afirmaba era cierto. Las accesorias son de madera, comprada hace probablemente un millar de años; no tienen puertas. El robo allí sería lo más fácil del mundo; los pisos son de tablas viejísimas que se levantan con el menor esfuerzo. Estas accesorias en la actualidad ganan de \$30.00 a \$35.00. Para una población de alrededor de ciento cincuenta personas, hay sólo dos inodoros que guardan un estado de asquerosidades inenarrable, y dos baños en malísimo estado. (ED, 14/05)

La visita de los funcionarios gubernamentales abría la posibilidad de acuerdos o, por lo menos, permitía acercamientos entre éstos y el sindicato:

ANOCHÉ presentaron los miembros del Sindicato de Inquilinos las bases, según las cuales creen que puede resolverse la actual situación creada por la cuestión de la huelga de inquilinos.

Una comisión de sindicatos, al frente de la cual iba Herón Proal, se presentó en el alojamiento del Ing. Benigno Mata, comisionado del gobierno para tratar de resolver la cuestión...

...no se aceptará la proposición que hicieron los propietarios de las rentas de 1910 más el cincuenta por ciento, porque no es aplicable esto a todos los casos y en muchos resultaría excesivamente gravada la habitación.” (ED, 18/05)

En informe enviado con fecha 7 de junio de 1922 por el gobernador Tejeda al presidente Obregón aquel dejaba asentado que sus enviados reconocían “las condiciones de insalubridad e inseguridad en que vivían los habitantes del puerto.” (De la Mora, 2002a: 49)

Para fines de mayo las negociaciones avanzaban entre la dirigencia del movimiento y los dueños de accesorias y patios de vecindad, a la par que los repartidores del diario *El Dictamen*, pertenecientes al Sindicato de Papeleros porteño, llevaban a efecto un paro de labores en pro del aumento de sus salarios. De inmediato el dueño del periódico, Juan Malpica, enemigo de siempre del alcalde García Auli, acusó a éste de ser el instigador del movimiento de los repartidores, haciéndose eco de lo mismo el diario *Excelsior*, de la ciudad de México, el cual apodaba al puerto como “la ciudad de las huelgas” y haría campaña en contra de los inquilinos en huelga de rentas, acusándolos de lo que se acusaba a todos aquellos gremios, grupos o ciudadanos organizados que se enfrentaban a los patrones: ser bolcheviques.¹⁶ Asimismo, el propio *Excelsior* celebraría,

16 Para un seguimiento del conflicto entre El Dictamen y García Auli en *Excelsior* y la postura de éste ante el movimiento inquilinario pueden verse De la Mora (2002a: 99-101) y Lombardo García (2007: 33-37). De la Mora señala que el dueño del diario acusó, mediante una carta fechada el 21 de mayo del año en cuestión, ante el presidente Obregón, al “Sindicato de Inquilinos de ser el principal instigador de la huelga.” (2002a: 100) Tejeda envió al otro día a Obregón un telegrama donde se comprometía a llevar a efecto tareas de mediación conducentes a garantizar la seguridad del dueño de El Dicta-

en noviembre del mismo año, la fundación en Xalapa del Partido Fascista Veracruzano, integrado “por elementos sanos que están muy lejos de considerar que las doctrinas exterminadoras que han convertido a Rusia en un país de sangre, de miseria y de exterminio, puedan salvar a las clases trabajadoras de México.” (Lombardo García, 2007: 39)¹⁷

A partir de los acercamientos entre los enviados gubernamentales y la dirigencia del sindicato de inquilinos, se logró la firma del primer convenio entre los dueños y el sindicato:

Se reunieron los señores José Rivero Cueto, José Álvarez Campalleja, Adolfo Álvarez, Everardo Sousa, por parte de los propietarios; Herón Proal y varios miembros del Sindicato de Inquilinos y dos regidores, quienes después de hablar con el alcalde se encaminaron a la administración de rentas...

...esperarán a que se señale el valor efectivo de sus patios, para que de acuerdo con ellos se fijen las rentas, según reza el mismo convenio.

...sólo una insignificante minoría en la que están comprendidos los pequeños propietarios está dispuesta a secundar la acción de los señores Rivero Cueto y demás firmantes del convenio.

Ayer comenzaron a cobrarse rentas en los patios de los men. (101)

- 17 Acerca del Partido Fascista Veracruzano Lombardo García, tomando como fuente el diario Excelsior, señala que influyó para la formación de organizaciones similares en Colima, en el estado de Jalisco y en Tampico, y que su dirigencia, asentada en Xalapa, estaba integrada como sigue: “presidente, Carlos Méndez Alcalde; vice-presidente, Rodolfo Cerdán; primer secretario, Guillermo Tamboreil; segundo secretario, Enrique Méndez; tercer secretario, Andrés Villegas; cuarto secretario, Gabriel Cházaro; quinto secretario, Carlos Nachón; tesorero, Narciso Jiménez Guerra; sub-tesorero, Ramón Amézcuca, más 16 vocales.” (39) Dicho partido era por entonces, junto a -como ya se dijo- El Dictamen, al ya señalado diario capitalino y a los sectores económicamente poderosos en el Estado de Veracruz, un furibundo enemigo del gobernador Adalberto Tejeda y de sus políticas, contra quien mantenían una campaña permanente.

que, según manifestó Proal, firmaron ya contrato con el Sindicato de Inquilinos, y pagarán únicamente el dos por ciento sobre el valor catastral. (ED, 02/06)

Mientras lo anterior ocurría en la ciudad de Veracruz, en Xalapa los señores Antonio Moreno y Manuel Díaz Cueto, presidente y secretario de la Unión de Propietarios del Puerto, hacían gestiones para que se les rebajaran las contribuciones a cambio de aceptar la disminución de rentas; pedían también la derogación del Decreto de 1915 de Cándido Aguilar. Pero a la par que ambas partes empezaban a encontrar puntos de negociación, al interior del sindicato se manifestaba una escisión que terminaría en los sangrientos sucesos del 5 y 6 de julio, los cuales afectarían al movimiento y a la propia ciudad, dada la amplia participación de sus habitantes en él.

Conflicto interno, escisión y tragedia

Uno de los elementos articuladores del Movimiento Inquilinario era, sin duda, la figura carismática de Herón Proal, sin que ello signifique ponderarlo por encima de las condiciones reales de existencia que fueron incubando y generaron la movilización y demandas centrales. Aunque con todas las “condiciones objetivas” existentes quizás la dimensión no hubiera sido de la magnitud que fue sin la presencia del caudillo, que cribó y sintetizó, al través del discurso y la acción, la inconformidad y los deseos de la gente. En este punto coinciden tanto Salazar y Escobedo como Agetro, García Auli, Bolio Trejo y ED. Los primeros señalan que “Proal era entrevistado por reporteros de periódicos, diarios y revistas de fama mundial; su retrato era publicado profusamente, haciendo apuntes del mismo conocidos dibujantes, que lo pintaban con barbas y cabellera nazarenas, y los cronistas serios y festivos hablaban de él como un apóstol de la fe nueva:” (365) El segundo señala que Proal utilizó de manera efectiva “la arenga, la promesa utópica y el tumulto [lo que le] dio magníficos resultados... ducho en golpes teatrales y poses dramáticas, apeló a estos recursos que

fueron su tabla de salvación. La gente sencilla acudía atropelladamente, jadeante, para informarse cuándo se dejaría de pagar renta.” (73) Agetro afirma que “como agitador era inimitable, un orador natural cuyo léxico llegaba al corazón de las masas.” (72), así como un hombre proclive a las acciones radicales, excesivas, sin las cuales “no hubiera contado con la fuerza popular que acumuló. (García Auli: 73)

[Proal] fue no sólo cabeza visible del Sindicato, sino especie de símbolo de esa causa; en que los intereses y las conveniencias de las multitudes se sitúan por encima de los ideales y firmeza de convicciones de los hombres que abanderan las aspiraciones de un pueblo.

Hombre del medio, nadie mejor que él pudo encauzar aquel movimiento económicamente revolucionario; no había en tal circunstancia otro igual, con los defectos y atributos necesarios para controlar a una multitud desenfrenada. (Bolio Trejo: 26-27)

Pero así como sembró vientos cosechó tempestades. *ED* lo llenó de epítetos a lo largo del movimiento y lo convirtió en el personaje en torno al cual giraba la vida del sindicato, dejando en el anonimato al resto de participantes y dirigentes; casi siempre eran “Proal y un grupo de” quienes se enfrentaban o negociaban con los propietarios, de los cuales sí se daban nombres. Lo mismo vio Juan Ramón Avilez, reportero de paso por Veracruz, quien entrevistó a Proal y lo bautizó como “El Lenin Mexicano”, del cual, escribía: “el continente... no es interesante. Tiene un aire de sastre remendón; pero al hablar se transfiguraba por la fe y por el ademán enérgico. Los que lo acompañan, oían con un recogimiento casi místico cuanto él decía. Y Tras los cristales opacos su único ojo relampagueaba.” (Zalazar y Escobedo: 369). Las cuatro últimas fuentes coinciden por igual en lo tocante a su manejo patrimonial de los recursos del sindicato, a su carácter irritable e intolerante y a la concentración de las decisiones, lo que, a fin de cuentas, llevó

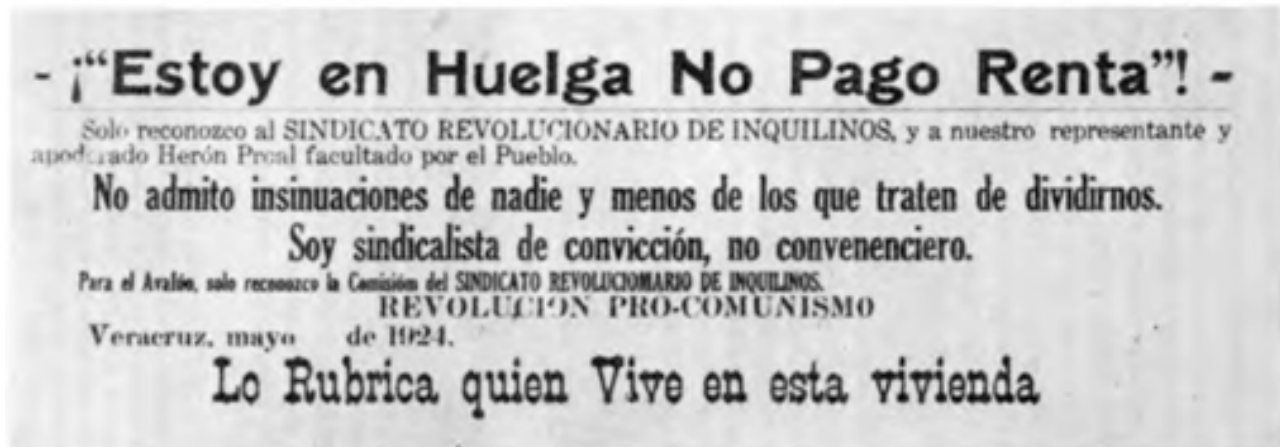


Imagen 6. Tomada de: García Mundo, 1976

al conflicto con el grupo encabezado por José Olmos, Secretario del Exterior del sindicato y dirigente de la Local Comunista; Salazar y Escobedo no mencionan nada de esto, sólo transcriben la denuncia pública que el grupo de Olmos hizo y hacen notar que la hoja volante portadora de la denuncia “produjo no sólo expectación, sino ira entre los inquilinos, que tenían por Proal afecto, casi apasionamiento.” (365)

Las diferencias entre Olmos y Proal se hicieron públicas el 1 de julio, mediante un “Manifiesto a los miembros del Sindicato Revolucionario de Inquilinos y al pueblo en general”, ello como respuesta a la acusación de traidores que Proal había lanzado en contra de Olmos y un conjunto de miembros del sindicato. La disputa se dio porque Olmos pidió a Proal cuentas acerca de las finanzas, mismas que, según el manifiesto, no eran claras. Los recursos del sindicato provenían de las kermesses llevados a efecto en el parque Ciriaco Vázquez -en las cuales, siempre según el manifiesto, se cobraba a los vendedores por el espacio y ello lo manejaba el dirigente en contubernio con el Tesorero, de nombre Mateo Luna-, de las cuotas de los miembros, de los boteos, de las contribuciones para la construcción de la comuna de Pocitos y Rivera; acusaban también a Proal de haber intentado que los mil doscientos pesos de la fianza cuando estuvo en la cárcel, producto de una colecta, se depositaran en el banco, en una cuenta a su nombre, lo que no aceptaron y ello irritó al dirigente. Por tal motivo habían solicitado que una comisión revisara los fondos, Proal los acusó de traidores y provocó que se reunieran “en una accesoria de la calle

de Escobedo con el objeto de hacer la petición en forma, para evitar que Proal siga siendo el todopoderoso en el Sindicato... lo que [deseaban era]...la completa unificación del inquilino del puerto.” (Agetro: 77-79; Bolio Trejo: 126-130) Anunciaban que convocarían a una asamblea pública para nombrar nueva directiva.

En respuesta al manifiesto de la disidencia la dirección del sindicato convocó a una asamblea para el 5 de julio, a las 20:00 horas, en el Parque Ferrer Guardia. En ella Proal acusó de traidores a Olmos y su grupo, pidió su expulsión y logró que la multitud, exacerbada en su animadversión, fuera en pos de Olmos.¹⁸ Éste se encontraba en casa de su hermana, a unas tres cuadras del parque. Fue localizado, sacado de la casa y golpeado. Intentó huir armado con un revólver pero fue detenido y continuaron golpeándolo, hasta que llegaron seis gendarmes y dispararon al aire intentando disolver a la gente, pero ésta no cedió, se enfrentó a la policía y desarmaron a uno de ellos. En esos momentos llegó un piquete de soldados y un camión lleno de elementos del 32 Regimiento de Infantería. Los inquilinos se replegaron por avenida Madero rumbo al Ferrer Guardia, a dos cuadras del lugar de los hechos, donde continuaba el mitin con Proal en el estrado. Llegó el coronel López Manzano, Jefe de la Guarnición, y la tropa se quedó a media cuadra del parque. Las mujeres empezaron a avanzar lanzando vivas a la revolución social y a “los hermanos soldados”. Una de ellas, Simona Aguirre, avanzó con su bandera roja en las manos hasta el auto del coronel y le reclamó su intervención en asuntos civiles, ante ello un soldado le arrebató la bandera y le asestó

18 Para la reconstrucción de los hechos seguimos a Salazar y Escobedo (366-367), Agetro (79-87), Bolio Trejo (130-145) y *ED* (06/06), quienes coinciden en lo general; sin embargo, la posición del diario es acusadora contra los inquilinos. Vale aclarar que la parte correspondiente a la madrugada del día 6, cuando es apresado Proal, le fue narrada a Bolio Trejo por el dirigente Porfirio Sosa Osorio, Secretario de Actas del sindicato, ya que Bolio “a la una de la madrugada, cuando iba en busca del Juez de Distrito para interponer un recurso de amparo... en la esquina que hace la calle Aquiles Serdán y avenida Independencia [fue] aprehendido.” (Bolio Trejo: 139)

un culatazo, lo que provocó la indignación de los ciudadanos, quienes avanzaron hacia los soldados. Éstos dispararon y le dieron en las piernas a Enrique Orduña, miembro de la Cruz Roja. El grupo de inquilinos creció, al igual que el de los soldados. La tropa se retiró, en medio del barullo creado por sus disparos, hasta la esquina de Vicario y Madero. López Manzano, acompañado de sus ayudantes Rafael Valtierra y Ángel Varela, fue al parque para hablar con Proal. Se introdujo entre la multitud y ésta intentó desarmarlo; Valtierra fue apuñalado y murió en tanto Varela resultó herido. El coronel se replegó con la tropa y esperó. Un grupo de representantes obreros se desprendió del mitin y solicitó prudencia a López Manzano. Proal exigió el retiro de los soldados y echó a caminar por Madero rumbo a Serdán, acompañado de los inquilinos. La marcha dobló en Lerdo hacia Independencia, dio vuelta en ésta, se detuvo en Plaza de Armas para realizar un breve mitin y continuó hasta Vicario, aquí dobló hacia Landero y Coss para terminar en el local del sindicato. “Los manifestantes desfilaron rumbo a su domicilio, excepto un grupo que montó guardia para proteger al líder. Las fuerzas federales quedaron acuarteladas y sólo treinta y cinco hombres patrullaron la ciudad; después de la manifestación fueron detenidos José Martínez, Pedro García, Juan Calderón, Jesús Medina, Donato Montero, Ramón Rodríguez y Trinidad Cruz.”¹⁹ (Agetro: 84)

De la Mora (2002a) da a conocer que desde el 19 de junio de ese año el alcalde García Auli había solicitado al presidente Obregón el suministro de “50 rifles con municiones”, que éste le había respondido felicitándolo por su disposición a velar por el orden público y que prefería que los rifles fueran empuñados por miembros del ejército federal. (162)

Al filo de la medianoche de 5 de julio se dictó orden de aprehensión contra Proal, acusándolo de ser el responsable de todo. López Manzano giró instrucciones para que se cumpliera la orden y envió a cien soldados para ello. El grupo se dividió

19 En esta lista no aparece el nombre de Bolio Trejo, quien afirma en su obra haber sido apresado, como ya se indicó líneas atrás.

en dos: una parte se apostó en la esquina de Zamora y Landero y Coss y la otra en la esquina de esta avenida con Vicario -el local sindical estaba a la mitad de la avenida-. Al ver lo anterior, los inquilinos que se encontraban custodiando el local echaron a correr rumbo al interior de éste. Los soldados, según testigos, abrieron fuego, matando a varios ciudadanos. Cerradas las puertas del local el fuego se suspendió y el coronel Ezequiel Mateos ordenó que abrieran para entregar la orden de aprehensión. Al no obtener respuesta decidió hacer fuego sobre la casa, en la cual estaban unos sesenta inquilinos. Las puertas fueron derribadas y apresados Proal y ochenta y tres miembros del sindicato, entre los que se encontraban Porfirio Sosa, Mateo Luna y Rodolfo Mercado, este último administrador de *El Frente Único*, periódico del sindicato que era dirigido por Manuel Almanza. Acerca del número de muertos y heridos producto de la represión los datos son contradictorios, ya que en tanto los informes oficiales asientan cuatro muertos y veintidós heridos, la información dada a conocer por el sindicato habla de un número mucho mayor de víctimas, las cuales, según esta fuente, fueron sepultados en el interior del Cuartel Morelos o arrojadas en al mar. (Agetro: 86; Bolio Trejo: 142)

Salazar y Escobedo lo cuentan de manera distinta a Bolio Trejo y Agetro:

En esta tragedia, ocasionada por inconscientes jueces e irritados militares, el saldo de sangre fue el siguiente: cinco muertos, entre los que se contaba el gendarme Domingo Ramos, y veintiún heridos, que fueron llevados para ser atendidos a las instituciones que se mencionan: Hospital “Aguiles Serdán”, Feliciano Juárez, Antonio Aguilar, Francisco García, Tobías Herrera, Margarito Varela, Gil Hernández, Tiburcio González, María Ramírez, Juan Castillo, Ángel Varela, Alfonso Defés, Juan Cruz, Jenaro Ferrero y Guadalupe Aguilar; Hospital “Madero”, para mujeres Matilde Romero, Manuela Gallardo,

Silveria Hernández; Hospital Militar, subteniente Ángel Varela, Cabo Martín Pérez, soldado Anastasio Osorio y Lorenzo Hernández. (Salazar y Escobedo: 367)

De la Mora (2002a) asienta un hecho que se revela importante en el conjunto de circunstancias presentes en la represión a los inquilinos ese día:

En el momento del ataque, el responsable de las operaciones militares, López Manzano había prohibido al jefe de Telégrafos local transmitir los mensajes depositados por el SRI y organizaciones aliadas, en los cuales pedían la rápida intervención de Obregón para poner fin a la matanza, arguyendo que se trataba de ‘telegramas verdaderamente alarmantes, desnaturalizando los hechos’. Posteriormente, al enterarse el presidente de la República de las arbitrariedades cometidas castigó al responsable de teléfonos destituyéndolo de su cargo.” (175)

Vendrían luego, con Proal en la cárcel, una serie de intentos por asumir la conducción del sindicato:

CUATRO son las personas o grupos que se están disputando la jefatura del Sindicato de Inquilinos...Carlos Palacios, que llegó ayer de Jalapa [pero] no logró que Proal le confiara el mando de sus huestes... Manuel Almanza, a quien Proal nombró jefe del sindicato... José Olmos y el grupo que le sigue, y por último, los que manejan las uniones de trabajadores.

La Unión de Estibadores hizo una invitación a todas las demás uniones para que se celebre una reunión en la que se trate el asunto, con el fin de continuar los trabajos del Sindicato de Inquilinos, bajo el auspicio de las mismas uniones.

Los del Comité del Sindicato de Inquilinos también anuncian que reanudan sus actividades.

[Desde ayer] los inquilinos han agregado a las cláusulas de sus peticiones esta otra: Es condición indispensable para entrar en negociaciones para solucionar el conflicto del inquilinato, que todos los que están detenidos, sean puestos en libertad.” (ED, 08/06)²⁰

La versión más certera es la que otorga a Manuel Almanza la responsabilidad en la conducción del movimiento. Éste es reconocido por Bolio Trejo como un “hombre pacífico y amante de las letras.” (123) Asimismo, Agetro le reconoce una decisiva actuación en el movimiento y, junto a Úrsulo Galván, en la formación de la Liga de Comunidades Agrarias (97-120). Nuestra afirmación tiene sustento en la nota de *ED* publicada el 9 de julio, la cual informa que Miguel Salinas y Manuel Almanza enviaron el día 6 un telegrama al presidente Obregón, denunciando el asalto al local del sindicato y la detención de Proal y más de ochenta ciudadanos: “Pueblo de Veracruz, indignado este hecho, confía usted ordene libertad presos.” (ED, 09/06), así como en la correspondiente al 18 de julio, la cual se verá más adelante.

Obregón respondió por la misma vía, diciendo que, según la información con que contaba, producto de un informe enviado el mismo día 6 por el alcalde García Auli, “relacionada con el motín donde fue villanamente asesinado el C. Olmos y con los acontecimientos que se desarrollaron por la actitud

20 Según Agetro, quedó “al frente de la lucha inquilinaria, mientras el jefe permaneció en el encierro, el Diputado local por Veracruz, Carlos Palacios” (87) Por su parte, el alcalde García Auli intentó, como deja entrever la nota del diario, reconducir al movimiento, sin lograrlo. Bolio Trejo reafirma su protagonismo: “contrariando la voluntad de Herón Proal, cuando se encontraba preso en la Cárcel de Allende, fungiendo yo como primera autoridad del inquilinato, se organizaron en diferentes zonas del puerto comités pro colonias” (38) Sin embargo, se contradice más adelante: “Herón Proal, sus mejores capitanes y 84 personas más están en cautiverio, nadie sabe cuándo recobrarán su libertad; la representación del Sindicato de Inquilinos está acéfala, y los camiones repletos de soldados siguen patrullando la Ciudad.” (151)

asumida por Proal y sus coasociados... ponen en condición al Ejecutivo de mi cargo, de declarar que las fuerzas federales se han limitado a cumplir con su deber.” (ED, 09/06) El informe referido decía a la letra:

Anoche tumultuosa manifestación celebrada Sindicato de Inquilinos, fue herido José Olmos, miembro prominente sindicato, quien retiróse de las filas inquilinas mandadas por Proal, por no estar conforme con la dictadura de éste, que fue acusado públicamente por malversación de fondos y por haber cometido infinidad abusos seno sindicato; lo que causó indignación entre filas proalistas, al grado de llamar traidor a Olmos.

Proal, en manifestación, exhortó sus huestes lincharan Olmos, orden que consumaron, hiriéndolo en compañía de su hermana y otros sus partidarios...la calma se ha logrado restablecer, presumiéndose, dada la energía de las tropas, que no se registrarán nuevos desórdenes. (ED, 09/06)

El Presidente de la República respondió a García Auli el 8 de julio: “Con verdadera pena me he enterado de su mensaje de ayer, en que me comunica los motines registrados en ese puerto, en uno de los cuales fue asesinado el C. Olmos, y de la actitud discreta y enérgica asumida por los jefes de las fuerzas federales y de la policía.” (ED)

Esta fue la versión recibida en México, misma que, hasta donde sabemos, no fue corregida nunca por el alcalde.²¹ Sí fue aclarado por el Secretario de Gobernación, Plutarco Elías

21 Actualmente en el Archivo y Biblioteca Históricas de la Ciudad de Veracruz se están clasificando expedientes administrativo del Ayuntamiento correspondientes al siglo pasado, donde será posible rastrear si en algún momento el alcalde aclaró el ¿equivoco? De la Mora expone que en telegrama enviado por Obregón a Tejeda el 11 de julio el presidente solicitaba el apoyo del gobernador veracruzano a las acciones del gobierno federal, y que en respuesta Tejeda -vía telegrama el 16 de julio- cedía ante tal petición. (2002a: 176)

Calles, en plática sostenida con Pedro García, delegado del sindicato, argumentando aquel “que si el Presidente de la República había aprobado los procedimientos de las fuerzas federales, era porque estaba bajo la impresión que le causó el informe del alcalde Rafael García, quien le dijo en extenso telegrama, que los inquilinos habían sido los que provocaron al ejército.” (ED, 18/06) Lo anterior sería informado por Pedro García el 17 de julio, “en el mitin que se llevó a cabo... en la glorieta del Parque Juárez, y al que convocó previamente el nuevo jefe del comité, Manuel Almanza.” (ED, 18/06) Éste también informó ahí de su plática con el gobernador Tejeda, quien le manifestó apoyo para la celebración, el día 30, de una convención con la presencia de los Sindicatos de Inquilinos de todo el estado, así como reconoció que los inquilinos no eran los culpables de los hechos violentos.

En su informe, correspondiente al periodo entre el 16 de octubre de 1920 y el 16 de septiembre de 1922, el gobernador del estado, Adalberto Tejeda, daba cuenta de lo siguiente en torno al movimiento inquilinario:

Oportunamente se sancionó y promulgó el decreto expedido por esta Cámara bajo el número 274, con fecha 4 de abril del año en curso, por medio del cual quedó derogado el Decreto expedido por el Gobernador, ciudadano Antonio Nava, el 28 de julio de 1920, el cual a su vez derogó el decreto número 17 de 28 de noviembre de 1917; pero como tal ordenamiento no terminó con las dificultades que se suscitaron entre propietarios e inquilinos, el Ejecutivo, desde entonces, se dedicó a hacer un concienzudo estudio del asunto para enviar el proyecto de Ley a que me refiero en otro lugar. (Blázquez: 5471)

La resaca y la ley

En el reacomodo de fuerzas tanto el sindicato como los propietarios hicieron por sus intereses antes y luego de la promulgación de la Ley de Inquilinato. Ésta fue anunciada en *ED* de la

siguiente manera: “EN EL PERIÓDICO oficial del gobierno del estado, acaba de publicarse la Ley del Inquilinato, la que, por lo tanto, está ya en vigor... [se menciona en ella] la fijación del 6 por ciento como tipo de interés, y el señalamiento a los inquilinos de un plazo de cuatro meses para ponerse al corriente de las rentas que adeudan.” (14/06) Frente a la Ley, “Rafael y José Lizán Ramírez, en representación legal de la Unión de Propietarios del puerto, presentaron en el juzgado de Distrito Numerario una demanda de amparo contra actos del gobernador del estado, la legislatura del mismo y los que en alguna forma intervengan en la aplicación” (ED, 26/06) de la misma. Unos intentaban hacer cumplir la legislación y otros rehuían su cumplimiento. Así fue transcurriendo el año y a fines de él Salvador Campa -alcalde anterior a García Auli y quien había apoyado descaradamente con recursos del Ayuntamiento la campaña de Natalio Ulibarri, dueño la tienda “La Galatea”-, presidente de la Unión de Propietarios de Fincas Urbanas de Veracruz, afirmaba que el 6% a pagar por renta de casas no estimulaba la construcción y que la ley estaba destinada al fracaso. (ED, 27/12) Por su parte miembros del sindicato expresaban “que de acuerdo con las resoluciones que habían adoptado en la convención de inquilinos en Jalapa, no volverían a pagar rentas, mientras Proal y los inquilinos que se encuentran detenidos por los sucesos de julio no fueran puestos en libertad.” (ED, 27/12) El último día de 1922, la legislatura había aprobado “hasta el artículo cuatro de la ley, con modificaciones del tipo de rentas, que deberá ser la base de un siete por ciento sobre el valor real de las casas.” (ED, 31/12)

En el informe rendido por el gobernador Adalberto Tejeda ante la Legislatura, comprendiendo el periodo del 16 de septiembre de 1922 al 5 de mayo de 1923, se dejaba asentado que la

H. Cámara envió a principios del mes de enero del año en curso, un proyecto de reformas a la Ley en vigor, y estudiado concienzudamente por el Ejecutivo con aco-

pio de los proyectos, instancias y demás proposiciones que enviaron los Sindicatos de inquilinos y algunas corporaciones obreras, así como el parecer de los propietarios quienes sostuvieron para el efecto conferencias con el Ejecutivo; éste hizo las observaciones que creyó pertinentes, no descuidando que el espíritu de la futura Ley fuera la efectiva conciliación de los intereses de ambos elementos por medio de obligaciones equitativas para las dos partes y sin que, por términos oscuros de la misma Ley, una u otra pudieran evadir el cumplimiento de su deber, sosteniendo con ello el conflicto existente. Dichas observaciones fueron enviadas a esa H. Cámara, con fechas 6 y 12 de abril del año en curso, y recibida más tarde la Ley respectiva, fue promulgada por el Ejecutivo y puesta en vigor. (Blázquez: 5711)

El Ejecutivo del Estado informó también que se trabajaba en un proyecto de Ley Fiscal, que buscaba “gravar los arrendamientos y subarrendamientos de bienes inmuebles, pues esto se [consideraba] como una operación netamente mercantil, distinta al derecho que los particulares tienen para usar y explotar personalmente la tierra que ocupan... El impuesto sobre arrendamientos [vendría] a constituir uno de los ingresos principales del ramo de Hacienda, dada la importancia que cada día adquieren estas operaciones con motivo de la explotación de petróleo.” (Blázquez: 5716) Y así sería, consiguiendo el gobierno con el gravamen contenido en dicha Ley Fiscal un aumento en sus recaudaciones.

Traspatio

Si los ciudadanos aprendieron del movimiento inquilinario las autoridades también lo hicieron, sobre todo el ejecutivo del estado, y se cuidarían mucho de volver a cometer el error de no haber intervenido a tiempo para mediar y resolver un conflicto iniciado por demandas tan básicas y elementales como pagar rentas justas y acordes a la calidad de las viviendas y de sus ser-





Imagen 7. La bandera de los inquilinos en huelga, 1922. <https://mediateca.inah.gob.mx>

vicios, omisión que había catapultado el crecimiento geométrico del Movimiento Inquilinario por el simple hecho de que la avaricia de los propietarios de las casas de alquiler de todo tipo perjudicaba a más del noventa por ciento de la población que vivía en ellas, pero especialmente a quienes vivían en las accesorias y los patios de vecindad, donde por las condiciones y características propias de estos lugares se habían ido construyendo relaciones horizontales y de lealtades compartidas en la vida diaria, en el face to face a que obligaba el vivir unos frente a los otros en esa suerte de “privacidad pública” por las puertas abiertas a que obligaban las condiciones climáticas del puerto; asimismo, dada la necesidad de compartir espacios como los baños y los lavaderos de ropa habían construido una embrionaria organización para su uso, lo que generaría una organicidad expresada en el movimiento inquilinario.

No volverían las autoridades, por lo menos no sería ésta su intención, a dejar que trabajadores y patrones, desposeídos y poseedores, arreglaran solos y entre ellos sus conflictos, lo

que le ganaría al ejecutivo estatal la oposición de los sectores económicamente poderosos durante sus dos periodos de gobierno y su campaña en pos de la presidencia de la república en 1934. Por su parte la gente paria de siempre había visto y aprendido en su integración al movimiento una opción para cambiar no el sistema político nacional, sino para hacer habitable el espacio inmediato en el cual transcurría su vida privada: la o las habitaciones en que vivía. Asimismo, la visión de una vanguardia anarquista, con Proal a la cabeza, había visto en la formación del sindicato de inquilinos y en su dinámica social los rieles sobre los cuales desarrollar acciones tendentes al debilitamiento de “la burguesía”; su discurso ácrata, y las prácticas de él derivadas, habían caído en terreno fértil no porque los inquilinos porteños compartieran esos principios ideológicos, sino porque las acciones concretas llevadas a efecto por los activistas -tranvías gratuitos, predios y casas ocupados y un casi autogobierno ciudadano- llamaron la atención, entusiasmaron y representaron la posibilidad de ser protagonistas a los históricamente habitantes de los amplios terrenos de la anonimia: a la gleba, a la plebe, a esa mayoría de la ciudadanía porteña que se había involucrado en el movimiento por la premisa fundamental de que el costo de los alquileres era exagerado e inversamente proporcional al estado y calidad de sus viviendas, y que volvería de cuando en cuando a salir a las calles para defender sus intereses y para solidarizarse con los paros y huelgas que se sucederían en los meses y años venideros. El corto verano del anarcosindicalismo porteño que había sido la primera mitad del año de 1922 llegaba a su fin luego de haber manifestado dos facetas en su estrategia general: *una primera decididamente anarquista*, que abarcó de febrero a mayo y que había tenido como guía de actuación la acción directa con la toma del transporte colectivo, de las casas habitación y del ejercicio de un ¿gobierno? fáctico personificado por “el movimiento” o “el sindicato”, así como el no pago de rentas; y *otra negociadora decididamente liberal*, que empezó a manifestarse en mayo, como resultado de la atención que el gobierno del



estado había puesto en la cuestión, al llegar los representantes gubernamentales como mediadores y generadores de las primeras reuniones entre las partes, de las cuales surgieron los primigenios acuerdos que detonarían las reformas legales. Sin embargo, ello no sería el fin de la vida del sindicato de inquilinos ni de la sección femenina del mismo, el grupo Mujeres Libertarias, que serían actores y actrices cotidianos(as) de la vida social en el puerto, como lo demostrarían en la huelga general del siguiente año y por lo menos en ocho o nueve años más de la década en la cual volverían a manifestarse las dos tensionadas facetas señaladas en la estrategia esgrimida por los sectores subalternos porteños en sus luchas: la acción directa, propia del anarquismo, y la negociación con los mediadores gubernamentales representantes de la instituciones del Estado, propia del liberalismo.

Más allá de lo que significó el movimiento inquilinario como catalizador de inconformidades producto de las relaciones sociales existentes en su momento, de elemento detonador/generador de movimientos sociales posteriores y del trastocamiento de la vida cotidiana porteña, y más acá de ponderaciones o desdenes, es prudente y pertinente dejar asentado que el cuestionamiento de las seis fuentes utilizadas nos arroja algunas certezas, pero también interrogantes en torno a ellas. La contrastación/enfrentamiento de las mismas y su lectura entre líneas corroboraron afirmaciones ya sabidas y propuestas por otros autores y me permitieron arriesgar algunas propias; van.

Las sorprendentes semejanzas entre las obras de Bolio Trejo y Leafar Agetro -en realidad el diputado Rafael Ortega-, al grado de ser idénticas en la mayoría de su contenido, nos colocan en la situación de preguntarnos ¿quién plagió a quién? Una primera interpretación, fácil y que nos saca del paso, nos lleva a afirmar que el segundo fue plagiado por el primero: el libro de Agetro se publica en 1942 y el de Bolio Trejo en 1959. Además, el afán protagonista de éste contrasta con la medida de aquel; Bolio Trejo no ceja en utilizar su texto para lanzar

epítetos en contra de Proal -parecería ser, en muchos momentos, que el libro está escrito con el fin de ajustarle cuentas al dirigente inquilinario. Pero hay algunas observaciones de Bolio Trejo que incitan a la duda:

Algunos escritores, mal documentados, antes de tiempo diéronse a la tarea de relatar lo que ocurrió en el curso de aquella huelga; mas la verdad es que, algunos de esos trabajos dejan muchas lagunas que llenar. Resultan pura literatura romántica, y no una conversación fiel y amena; sus autores se alejaron mucho de lo que debe ser el relato llevado con sencillez y claridad. Carecen del realismo necesario, y de ese colorido histórico que debe imprimirse a esta clase de narraciones. (42)

La alusión es directa a Leafar Agetro, aunque no mencione su nombre, quien utiliza una prosa abigarrada para dar cuenta del movimiento inquilinario y de otros movimientos sociales -incluso, en la parte correspondiente al nacimiento de la Liga de Comunidades Agrarias, echa mano de un posible diálogo entre Almanza y Galván, cuando éstos trabajaban en una compañía petrolera, del cual surge la Liga-, pero Bolio Trejo también recurre a tales instrumentos narrativos. Dos párrafos después del anteriormente citado se refiere a otros autores: “De todos los trabajos que conozco, sólo dos merecen tomarse en cuenta: la breve descripción que hace Rosendo Salazar en su libro ‘Pugnas de la Gleba’, y la ‘Jornada Trágica’ de la que es autor José Manuel Benítez, del cual soy partícipe a través del Comité Editorial ‘LUX’.” (42) De la primera obra es coautor José G. Escobedo, fue publicada en 1923 y reeditada en 1972; de la segunda no sabemos si fue publicada, dado que nuestro andar en pos de ella fue infructuoso. No habla tampoco aquí Bolio Trejo del libro de Agetro, el cual tenía ya diecisiete años de haber sido publicado.

Agetro también hace referencia a otros autores, entre ellos el mencionado Benítez y el propio Bolio Trejo: “Mi libro...

se ve enriquecido con la aportación de citas de otros libros de innegable valor histórico, entre ellos, y de manera prominente por no haberse publicado aún, ‘La Jornada Trágica’, de los buenos amigos Manuel Almanza, Arturo Bolio y José María Benítez -el triunfador en el concurso de literatura Lanza Duret-, a los cuales hago público mi profundo reconocimiento.” (15) Todo lo anterior nos provoca emitir las siguientes hipótesis: que Bolio Trejo, junto a Almanza y Benítez, dio a conocer sus borradores a Agetro y éste los utilizó con autorización de ellos, quizás por tal motivo la alusión del primero a los escritores “mal documentados” que dieron cuenta de la huelga “antes de tiempo”; o que hubo en un principio la intención de publicar un libro conjunto y por diferencias en algún momento cada uno decidió publicarlo por separado -Bolio cuenta, en su introducción, que anduvo tocando puertas para editar su libro y nadie respondió-. Nos inclinamos por la primera, atendiendo a lo expresado por Agetro en la *Justificación* de su libro. Estamos seguros que ambos consultaron *El Dictamen* y el libro de Salazar y Escobedo -aunque éstos sólo dedican dos páginas y media al movimiento, además de otras dos páginas y media con la crónica ya señalada, creemos que su obra, a pesar de haber sido la más inmediata a los acontecimientos en el tiempo, es la más alejada en el espacio, que utilizó versiones orales de algunos participantes y posiblemente algunos diarios al respecto-, para precisar sus notas, ello a pesar de que el diario mantuvo una caótica exposición de hechos y de que su posición fue contraria al movimiento. En todo caso, serían las tres fuentes primarias fundamentales para la reconstrucción general del primer año en la vida del Sindicato Revolucionario de Inquilinos de Veracruz y del movimiento social que generó en el puerto.

Varias son las “condiciones objetivas de existencia” -económicas, políticas, sociales- que dieron origen al movimiento inquilinario, varias son las matrices de entrada para su narración y comprensión y varias son las historias existentes detrás de sus principales protagonistas para entender algunas de sus posiciones. Por tal motivo, por tales historias de vida perso-

nales, es que la enemistad de García Auli y Proal fue llevada a la arena pública y, en específico, al seno del movimiento, distanciamiento producto de que el primero era miembro de la CROM y el segundo de la CGT; que el alcalde intentó, desde el inicio, conducir al sindicato, apoyado por el gobernador Tejeda, quien vio en el movimiento una manera de fortalecerse frente al gobierno central con el apoyo de las uniones obreras -sus diferencias con el presidente Obregón se acentuarían con el transcurrir del movimiento, a causa de las enfrentadas ópticas de uno y otro acerca de la solución al mismo-, pero García no lo consiguió y terminó mal informando a Álvaro Obregón acerca de los hechos del 5 y 6 de julio, no sabemos si por falta de claridad en su informe o de manera deliberada, quizás también ahondando la brecha entre Tejeda y el sonorense; que Proal, gracias a su carisma, a su decidido caudillismo y a su capacidad agitadora, logró darle al alcalde y a las uniones, con el apoyo de los mejores cuadros de la Local Comunista, un “golpe de mano” y conducir sin oposición los destinos del sindicato hasta la escisión del grupo de Olmos, haciéndolo de manera discrecional y con un desaseado manejo de las finanzas, cierto, pero con acciones efectivas para la consecución de los objetivos que guiaban a los participantes, quienes no cesaron en su lucha ni le dieron la espalda al dirigente; que *El Dictamen*, opositor al gobernador Adalberto Tejeda y que ya venía desarrollando una campaña contra el alcalde García Auli, estuvo siempre en contra del movimiento y del Sindicato Revolucionario de Inquilinos; que la cotidianidad del puerto antes que verse afectada por las acciones y movilizaciones de los inquilinos las integró al arsenal del ejercicio diario de una ciudad con una cultura rampante que continuaba nutriéndose de lo que producían y reproducían aquellos que le definían el rostro: los ciudadanos que habían descubierto que la calle podía ser el espacio para el ejercicio de la libertad de expresión, de manifestación, de reunión, y que estas acciones podían, como lo habían visto en los días del movimiento, integrarse al actuar diario de su vida social, generando un cultura específica asentada y sustentada



en las necesidades vitales como los elementos cohesionadores y compartidos de esa mayoría poblacional integrada por ellos mismos; que... hasta ahora, hay ya pocas fuentes directas a las que cuestionar y que las seis utilizadas por mí sólo pudieron generar las líneas que aquí concluyen, aunque cierto es que el puerto de Veracruz y su devenir tienen aún muchos tiempos más para contarse.

Bibliografía:

Fuentes primarias confrontadas

AGETRO, L. (1942) *Las luchas proletarias en Veracruz. Historia y autocrítica*. Jalapa, Veracruz: Editorial Barricada.

BLÁZQUEZ DOMÍNGUEZ, C. (comp.) (1986). *Estado de Veracruz. Informes de sus gobernadores. 1856-1985*. México: Talleres Gráficos de la Nación/ Gobierno del Estado de Veracruz, 22 volúmenes.

_____ y CORZO RAMÍREZ, R. (1997). *Colección de leyes y decretos de Veracruz, 1824-1919*. México: Universidad Veracruzana.

BOLIO TREJO, A. (1959). *Rebelión de mujeres. Versión histórica de la revolución inquilinaria de Veracruz*. México: Editorial "Kada".

CEHSMO. (1979). *Pacto celebrado entre la Revolución Constitucionalista y la Casa del Obrero Mundial* (facsimilar). México: Autor/ AGN.

GARCÍA AULI, R. (1977). *La Unión de Estibadores y Jornaleros del puerto de Veracruz ante el movimiento obrero nacional e internacional de 1900 a 1977*. Veracruz, Ver., México: Tipográfica Reforma.

SALAZAR, R. y ESCOBEDO G., J. (1972). *Las pugnas de la gleba*. México: Comisión Nacional Editorial del PRI.

Archivos:

Archivo y Biblioteca Históricas de la Ciudad de Veracruz (AyBHCV). Ayuntamiento, 1789, caja 32, vol. 34; 1801-1802, caja 70, vol. 80; 1790-1804, caja 39, vol 4; 1778-1790, caja 30, vol. 31.

Hemerografía:

El Dictamen de Veracruz: 1920, 1921 y 1922.

El Arte Musical: 1920, 1921 y 1922.

Entrevista:

Don Joel Rodríguez Saborido, llevada a efecto de manera formal y ordenada durante 1999 para los efectos del presente trabajo, aunque las pláticas con él se fueron dando periódicamente desde 1976, para efectos diversos acerca de la vida en el puerto de Veracruz a partir de los años veinte.

Fuentes secundarias:

CASTELLS, M. (1983). *La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza Universidad.

CORZO RAMÍREZ, R., SKERRIT GARDNER, D. y GONZÁLEZ SIERRA, J. (1986). *Nunca un desleal. Cándido Aguilar, 1889-1960*. México: COLMEX.

DE LA MORA, R. (2002). *De la ciudad al campo: la participación del Sindicato Revolucionario de Inquilinos en la creación de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz, La palabra y el hombre*, 122, 121-141.

_____ (2002a). *Sociedad en crisis: Veracruz 1922*. Xalapa, Ver., México: Universidad Veracruzana.

_____ (2011). Ni programas ni tácticas importadas: Herón Proal, un libertario entre las clases subalternas del México revolucionario, *Ulúa*, 18, 9-45.

DOMÍNGUEZ PÉREZ, O. (1986). *Política y movimientos sociales en el tejedismo*. México: CIHUV.

DURAND, J. (1989). Huelga nacional de inquilinos: los antecedentes del movimiento urbano popular en México, *Estudios Sociológicos*, VII(19), 61-78.

FALCÓN, R. (1977). *El agrarismo en Veracruz. La etapa radical (1928-1935)*. México: COLMEX.

FOWLER SALAMINI, H. (1979). *Movilización campesina en Veracruz (1920-1938)*. México: Siglo XXI.

GARCÍA MORALES, S. y FALCÓN, R. (1986). *La semilla en el surco. Adalberto Tejeda*. México: COLMEX.

GARCÍA MUNDO, O. (1976). *El movimiento inquilinario de Veracruz, 1922*. México: SepSetentas.

GILL, M. (1960). *Episodios mexicanos. México en la hoguera*. México: Editorial Azteca.

GRANT WOOD, A. (2005). Postrevolutionary Pioneer: Anarchist María Luisa Marín and the Veracruz Renters's Movement, *A contracorriente*, 2(3), 1-34.

INEGI. (1996). *Estados Unidos Mexicanos. Cien años de censos de población*. México: Autor.

LAWSON, R. y BARTON, S. E. (1980). Sex Roles in Social Movements: a Case Study of the Teant Movement in New York City. *Signs*, 6(2), 230-247.

LOMBARDO GARCÍA, S. (2007). *La participación política de la prensa en la campaña de 1934. El caso de la candidatura a la presidencia de la república del Coronel Adalberto Tejeda*, Tesis de Doctorado, Xalapa, Ver., Universidad Veracruzana

MEYER, J. (1971) *Los obreros de la revolución mexicana: los batallones rojos*. *Historia mexicana*, XXI (81), 1-37.

NÚÑEZ BECERRA, F. (2011). La irrupción de las mujeres en la escena pública veracruzana, 1900-1953. En Aguilar Sánchez, M. y J. Ortiz Escamilla. (Coords.). *Historia General de Veracruz* (pp. 397-419). México: Gobierno del Estado de Veracruz/Secretaría de Educación del Estado de Veracruz/Universidad Veracruzana/Ayuntamiento de la Ciudad de Córdoba.

PINO HIDALGO, R. A. (2005). Vivienda en alquiler y sindicalismo inquilinario en la ciudad de México de 1922, *Investigación y Diseño. Anuario de Investigación*, 2, 85-99.

REYNA MUÑOZ, M. (1996). *Actores sociales en un proceso de transformación: Veracruz en los años veinte*. México: Universidad Veracruzana.

SKERRIT GARDNER, D. (1989). *Una historia agraria en el centro de Veracruz. 1850-1940*. México: Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Veracruzana.

TAIBO II, P. I. (1984). "Inquilinos del DF, a colgar la rojinegra". En TAIBO II, P. I. y VIZCAÍNO R. *Memoria roja. Luchas sindicales de los años 20*. México: Leega/Júcar.

_____ (1986). *Bolsheviks. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)*. México: Joaquín Mortiz.

VALADÉS, J. C. (1986). *Memorias de un joven rebelde*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa.



La bolsa o la vida: un atentado anarquista en la Costa Rica de los 30

Mario *Oliva Medina*

El asalto y los muertos

¡20 mil colones o la vida, manos arriba! Fueron las últimas palabras que escuchó el empresario Alberto González Lahmann,¹ antes de ser ultimado la mañana del 17 de agosto de 1935. La crónica dio cuenta de que la habitual calma en la ciudad de San José se vio interrumpida por la carrera de dos o tres personas hacia el edificio donde se encontraba el señor Lahmann para luego protegerse de algún peligro. Sonaron disparos, un hombre había caído muerto y otros se atrincheraron en plan de defensa, se trataba de los asaltantes que se identificaron como los hermanos Sequeira Barquero.

Los empleados de Alberto González Lahmann, salieron en busca de auxilio ante el asalto, sonaron los silbatos de alarma de policía y se produjo un intercambio de balas entre los hermanos Sequeira Barquero y la policía. La acción policial estuvo a cargo de los comandantes Gallegos, Bonilla y Bolaños. Planearon una emboscada a los asaltantes quienes se encontraban en el interior del inmueble, casa de González Lahmann. La acción policial fue simple considerando la poca pericia de los hermanos Sequeira, un breve intercambio de disparos luego se sintió un silencio total, se les había acabado el parque a los asaltantes, momento para entrar y ver la escena final y trágica.

1 Alberto González Lahmann (tenía 46 años de edad). Hijo de don Alberto González Soto y doña Paulina Lahmann Carazo. Comerciante y con varias propiedades que había acumulado con los años.

En una de las piezas que servía como expendio de la lechería cerca de la puerta que comunicaba con la oficina donde se pertrecharon los asaltantes se encontraba el cadáver de González Lahmann, ensangrentado en varias partes del cuerpo. En el otro cuarto se hallaba en una esquina el cadáver de Rodrigo y sobre él y con la cabeza en dirección noreste como formando una cruz y con la cara hacia arriba agonizante estaba Rodolfo quien todavía empuñaba el revólver y hacía esfuerzos como para erguirse de nuevo: su camisa humeaba un gran agujero se aprecia lleno de sangre y humo de pólvora, sobre la tetilla izquierda. Minutos después expiró. (*La Tribuna*, 1935, 18, 08, p 1).

Los cuerpos fueron llevados al hospital San Juan de Dios para practicar la autopsia González Lahmann, había recibido dos balazos uno le ocasionó la muerte perforándole el corazón y los vasos sanguíneos la distancia de ese disparo fue de tres a cuatro metros. El otro tiro fue en la tibia derecha, en el tercio superior. Le fracturó completamente la pierna. (*La Tribuna*, 1935, 18, 08, p 1) Mientras Rodolfo Sequeira recibió dos disparos. Uno en la espalda, otro en el corazón. Rodrigo presentaba un balazo sobre el corazón. Los disparos de la policía fueron ejecutados a muy corta distancia.

Los periódicos de la época se apresuraron a seguir todos los detalles. Al día siguiente el 18 de agosto, insertaron en sus primeras páginas fotografías y datos con los presuntos asaltantes. Por ejemplo de Rodrigo Sequeira Barquero se conoció que había nacido el 11 de noviembre 1911 en la ciudad de San José, y su oficio era albañil. De estatura baja no llegaba al metro sesenta. Cara ovalada, moreno, cejas pobladas, ojos negros, pelo lacio y largo, mientras su hermano Rodolfo más joven, de oficio zapatero, apenas un metro cincuenta de estatura, y muy parecido en los rasgos fisonómicos de su hermano.

Ambos eran conocidos y pertenecían a una familia cuyo padre un obrero muy conocido y respetado domiciliado en Barrio Luján, nadie parecía entender los motivos que tuvieron los hermanos Sequeira para llegar a esos extremos, el grupo

más cercano como era su familia donde ambos residían, declaró que nunca sospecharon que se estuviese preparando un incidente como este, que dejó como saldo al asaltado y los dos asaltantes, sin vida.

Entre los objetos encontrados a los hermanos Sequeira recogidos por la policía estaban:

- Un carta abierta, otra cerrada dirigida a don Abel Sequeira (padre de los occisos) con la siguiente dirección Barrio Luján. Pulpería La reforma de don Tomás Martínez.
- Una cédula de identidad a nombre de Fausto Rodrigo de Jesús Barquero extendida hacía un par de meses bajo el número 10.048
- Un documento expedido por el jefe del departamento de registro de delincuencia don Alberto Martín el 16 de marzo de 1934, certificando “no aparece en aquel registro ningún juzgamiento en la persona de Fausto Rodrigo de Jesús Sequeira Barquero”.
- Un pasaporte extendido también a favor de él mismo en marzo 15 de 1934 para España. Motivo en vía de paseo.
- Tres cápsulas de revólver, calibre 38, sin disparar.
- Un par de guantes negros de bastante uso.
- Un antifaz, color celeste.
- Un peine negro, corto ordinario
- Un pañuelo de hilo de los corrientes, marcado con estas iniciales: R.S.

Del suelo en el lugar del crimen la policía recogió:

- Un revolver español, niquelado, de cañón largo y empuñadura de cachapa perla, nuevo, cargado; con tres capsulas gastadas. Calibre 38. El cañón estaba ensangrentado.
- Una pistola marca “Berrataz”, con magazín vacío calibre 28.



- Otro revólver español, cañón corto viejo, con cartuchos usados. Calibre 38.
- Recogidos en el suelo 61 cápsulas usadas.

Antes de ser ultimado González Lahamann, los hermanos Sequeira le entregaron una carta que el primero no quiso leer, los hermanos insistieron en que lo hiciera, y pidieron dinero por estar en muy mala situación a lo que contestó don Alberto, que él acostumbraba a darle a personas conocidas, pero que a ellos no los conocía.

El único testigo Beltrán Durán Cordero declaró al respecto:

...comenzó un forcejeo entre Alberto González Lahmann con Rodrigo Sequeira se fueron al suelo y se escuchó un disparo que hizo Rodrigo. Mientras Beltrán continuaba acorralado por Adolfo Sequeira con pistola en mano. Este disparó en dirección al cuerpo de don Alberto, quien en estado moribundo dijo: “Sin vergüenzas, no me maten en el suelo”. En la calle se escuchaba mucho ruido de los policías los atacantes se apertrecharon en la pieza contigua hubo fuego cruzado y ambos hermanos cayeron abatidos por las balas de la policía. (A.N. R 1214, N 262, f 2)

El domingo 18 de agosto fue enterrado González Lahamann en un sepelio muy concurrido, al día siguiente los hermanos Sequeira Barqueros fueron enterrados por sus familiares y un numeroso grupo de obreros en el cementerio hicieron uso de la palabra elogiando a los fallecidos: Valentín Acedo, José López, Marcial Sequeira y Julio Corrales, todos obreros. (*La Tribuna*, 20 de agosto de 1935 p 2)

¿Anarquistas o comunistas?

Consumado el asalto corrieron versiones por medio de la prensa escrita sobre la filiación política de los hermanos Se-

queira Barquero, algunos se apresuraron a vincularlos con el Partido Comunista costarricense fundado en 1931. Otros afirmaban que se trataba de un acto terrorista desarrollado por dos obreros influenciados por la lectura de literatura anarquista. Lo cierto del caso, es que las autoridades competentes, así como, diversos sectores a través de la prensa daban cuenta de sus propias indagatorias. De manera oficial se inicia una investigación para tratar de determinar varias cuestiones, primero, si era un asalto aislado o por el contrario se podía establecer conexiones de personas o en su efecto organizaciones políticas o sociales. En segundo lugar, que tipo de ideas o creencias llevaron a los asaltantes a cometer el incidente. En tercer lugar, evitar por todos los medios que vuelva a ocurrir actos extremistas que alteren el orden social.

La policía hizo allanamientos, se detuvo a personas, se llamó a varios testigos a declarar para tratar de establecer los orígenes y desarrollo del incidente. Apenas una semana después del asalto el 26 de agosto, la Dirección General de Detectives entregó un minucioso informe de investigación² al Juez Primero del crimen José Aguilar Morrua.

De aquel informe se desprende que el Departamento de Investigaciones había practicado varios allanamientos entre ellos a la casa del señor Abel Sequeira, padre de los asaltantes, donde se encontró gran cantidad de impresos de reconocida filiación extremista, como: *Cultura proletaria*, *El luchador*, *El Peludo* y *Trabajo*; el libro *Ideario de Enrique Malatesta*, lectura que parece haber sido una de las favoritas y de enorme influencia sobre los Sequeira, según el reporte.

El informe preparado por los detectives llegaba a la siguiente conclusión, que levanta sospechas por su simpleza y en los linderos de toda subjetividad, se desprenden juicios de valor, sin previo estudio, o investigación serena y prudente, veamos:

2 El informe del departamento general de investigación fue dirigido por su director Manolo Rodríguez y los detectives Rafael Padilla, Mario Araya y Jorge Bustamante.

El hallazgo de esta literatura hizo convertir en firme realidad el hecho de que estos individuos actuaban efectivamente bajo la influencia de estas ideas, las que habían producido en su cerebro no solamente la idea de obtener dinero, sino también la de convertirse en mártires de un ideal y en procurar la notoriedad sobre la base de un profundo odio al régimen actual. (A.N. R 1214, N 262, f 25).

El argumento expresado líneas arriba, se acrecienta al afirmar que lectura anarquista es igual a violencia, a terrorismo, al aseverar la confusión de ideas escritas en aquella literatura anarquista y comunista consumida por “cerebros incapaces”. Definía a los hermanos Sequeira como extremistas sin filiación determinada, esto era para comprender el hecho que ellos indistintamente podían reunirse por una parte, con dos reconocidos anarquistas radicados en el país como el peruano Recoba y el italiano Anelli. Asimismo asistían a reuniones comunistas, leían *Cultura proletaria* (anarquista) y el periódico *Trabajo* (comunista) dos periódicos con ideologías distintas.

El informe establecía que en un famoso documento anarquista contra el Partido Comunista publicado el 1° de mayo de 1933, aparece la firma de Rodrigo Sequeira, sin embargo, se revelaba que era cierto que en la lista que posee el Departamento de Investigaciones (con carácter verdaderamente secreto), aparecen afiliados al Partido Comunista en la época de sus primeros pasos, o sea, de mayo de 1933 en cuya lista figuran los siguientes nombres: Sequeira Barquero Rodolfo (jornalero) Sequeira Quirós Abel (albañil) Sequeira Barquero Rodrigo (zapatero). (Véase apéndice I)

Esta información secreta que guardaba el Departamento de detectives, puede contradecir una práctica de los hermanos Sequeira en tanto, para esas fechas al menos Rodrigo parece haber tenido una tendencia mucho más cercana a las posiciones anarquistas. Por otra parte, puede ser una argumentación un tanto frágil para involucrar al Partido Comunista con los he-

chos en cuestión, cosa que efectivamente ocurrió en el transcurso del proceso, en otras palabras que el informe parecía inclinar sus observaciones para evidenciar cierto vínculo con el PCC, esto obviamente más relacionado con la coyuntura política electoral de ese año de 1936.³

Las indagaciones recogidas en la sumaria, dirigida por las autoridades judiciales, fueron orientadas a asociar el hecho con cierto grupo anarquista o nihilista como le identificaba la prensa. Se investigaron a varios implicados de este supuesto grupo para saber, si los hermanos Sequeira Barqueros pertenecían al grupo anarquista en cuestión, claro que toda la investigación estaba limitada por la muerte de los Sequeira, lo cosa que permitían cierta divagación, contradicciones, o simples opiniones personales por parte de los informantes, acerquemos a esos interrogatorios:

En cuanto a las dos cartas encontradas entre las pertenencias de los hermanos Sequeira, se llamó a varios testigos para averiguar si reconocían la letra de alguno de ellos, Francisco Miranda y Francisco Delgado quienes conocían a los infractores por ser compañeros de trabajo al responder a la indagación por parte del juez, dijeron:

“no es posible que la carta que se me pone de manifiesta sea o haya sido escrita por alguno de los hermanos Se-

3 El enfrentamiento político de aquellos años puede resumirse en los siguientes términos por un lado el candidato León Cortés Castro un personaje ulytaderechista ligado a posiciones fascistas, por otra parte el naciente Partido Comunista que participa en dichas elecciones de 1936 bajo el nombre de Bloque de obreros y campesinos cuyo candidato fue el escritor Carlos Luis Sáenz. El enfrentamiento de esas agrupaciones se intenta mediatizar con un tercer candidatos Octavio Beeche Arguello. Las elecciones las gana el anticomunista Cortés desplegando una campaña de terror sin medida y es aquí donde se inscribe la manipulación, la conspiración y todo tipo de mafestación para minimizar el accionar del partido comunista, el atentado perpetrado por los hermanos Sequeira esta inscrito en esa coyuntura.

queira, por cuanto ninguna de las dos tiene alguna instrucción suficiente para redactarla en los términos, ni los rasgos de la escritura de la carta que se me presenta se parecen a los de la letra de los hermanos Sequeira” (A.N.R. 1214, n 262, f 3).

Estas afirmaciones son en extremo opuestas a las expresadas en el informe de Departamento de Investigaciones quien al respecto asegura haber encontrado en casa de los Sequeira: un tintero, y dos cartucheras y una caja de cartón para guardar revólveres. El tintero contiene tinta exactamente igual a la usada en la carta, y la caja de los revólveres fue encontrada debajo de la cama en que dormían juntos los asaltantes en la sala de la casa mencionada. (A.N. R. 1214, N 262, f 25)

El 23 de septiembre se nombra como a dos peritos caligráficos a los señores Antonio García y Julio Alpízar Víquez para que digan si las cartas de autos fueron escritas por una misma persona. Alpízar acepta la designación, Antonio García no, por sufrir de neuritis óptica retro vulgar. Aun así, no hay indicios de la respuesta de Julio Alpízar, sin embargo el Juez afirmaba que Rodrigo era el autor de una de esas cartas. Me parece que fue imposible clarificar la cuestión caligráfica de la prueba, tampoco se investigó caligrafía de los otros anarquistas que interrogaron que posiblemente pudo ser uno de ellos. La otra posibilidad nada despreciable, es que las cartas pudiesen ser escritas por alguien del propio departamento de detectives basados en la información recogida de periódicos y libros encontrados en casa de los Sequeira.

Quizás no podremos saber con exactitud si ellos escribieron esas cartas, lo que parece no ser sospecha es que se supone estaban en poder de uno de ellos, a la hora de perpetuar el asalto. Sin embargo, lo más importante, es acercarnos a su contenido, y poder delinear algunos de sus rasgos en términos ideológicos. Las dos epístolas que se encontraron estaban en poder de Rodrigo la primera era una muy personal casi de despedida. Todo indica que los hermanos Sequeira Barquero

habían planeado el asalto con mucha anterioridad, como se desprende de otra carta encontrada entre las pertenencias de Rodrigo, en un sobre cerrado dirigido a sus padres, abuela y hermanos, la epístola dice así:

Padre, abuela, hermanos. No queriendo soportar por más tiempo el eslabón de la opresión. Prefiriendo más bien caer bajo el peso del plomo que arrastrarme mansamente hacia un suicidio lento, que la paga del trabajo dentro de esta sociedad podrida. Por eso me levanto ante este trono esclavizador de hombres donde solo se predica resignación. Ley fuera de la ley natural a quien amo.

Pero que me la niega esta sociedad fétida.

Y mi indignación llega a su extremo. Quiero hacerme justicia, justicia aislada siquiera ya que no puedo más. Ante el dolor de la miseria no podría vivir y este dolor me mata lentamente. Odio la opulencia pero también odio la miseria que refleja el látigo el verdugo sin sueldo de burgués. Fiero encanallado sin sentimientos, degenerado que chupa en toda forma la sangre proletaria.

Y las Deidades repartidas en creencias que detiene el paso de la verdadera revolución.

Por eso ante tal situación producto de una organización criminal dirigida por hombres sin conciencia a quien odiare hasta la muerte.

Por eso cuando sepan que he muerto por el estruendo de una bala no lloréis, al contrario alegraos porque he encontrado la verdadera calma, porque solo la madre tierra me brindará justicia, viva la libertad.

Muera la opresión moderna, la tiranía económica, la esclavitud más odiosa que registra la historia. (*La Tribuna*, 1935, 18, 08, p 7)

San José 2 de julio de 1935

Rodrigo Sequeira B.

La carta fue fechada un mes antes, si nos atenemos a la fecha 2 de julio, ambas notas fueron publicadas por la prensa pero no aparecen en el expediente judicial, aunque el juez indagó sobre ellas se llamó a varias personas para su reconocimiento. Nadie declaró reconocerlas como si alguno de los hermanos Sequeira hubiese sido su autor. No deja de ser un dato menor una prueba tan importante en la indagatoria en curso.

En todo caso, la fecha coincide con una información que se conoce días después del incidente, los hermanos Sequeira había visitado a otros personajes del pequeño mundo del comercio josefino para perpetrar el asalto, por contingencia no pudieron concretar el atraco, durante la semana del 12 al 17 de agosto los hermanos Rodolfo y Rodrigo intentaron hablar con varios capitalistas diversas razones hizo imposible concretar dichas citas, estuvieron en la oficina de Felipe Alvarado, intentaron conversar con Ernesto Castro Fernández, el viernes antes del asalto visitaron a una dama adinerada en las cercanías del Teatro Variedades.

La segunda carta es la que supuestamente se entregó a González Lahamann, quien no la quiso leer:

...mi sangre hierve cada instante se agita dentro de mis venas y se fortalece dentro de mi corazón la idea más sublime de libertad. Me encuentro oprimido pero sin resignación. No soy capaz de humillarme ni arrastrarme como los políticos. Pero si me siento indignado, me indigna esta paz vergonzosa de toda una clase que todo lo produce y que de todo carece. Y ante toda monstruosa explotación producto de una organización de criminales que mata lentamente, que suicida de la manera más vergonzosa e hipócrita que se registra en la historia. Cansado de esta sociedad maleante, fétida e hipócrita donde solo el sonido de metal parece embriagar. Los corazones hasta hacerlos inservibles al dolor, y ante este dolor me levanto en aras de justicia. Con la única idea de extirpar la miseria que encuentro a mi paso. Afron-

tare todas las situaciones a tiros hasta que caiga bajo el peso del plomo. Y para comenzar la lucha le exijo como rescate de su vida 20.000 colones que tendrá que entregarme inmediatamente. Si hay necesidad de ir al banco iremos juntos con la condición que al pedir cualquier auxilio desapareceremos los dos. Así que obre con buena intención y sangre fría hasta prontamente ponerme fuera de riesgo y guardar silencio ante los perros casa. Porque si piensa denunciar este hecho de justicia que no afectará en nada su capital. Pero si traería consecuencias personales. Así que de mi parte y para la tranquilidad suya exijo silencio para que no corra sangre por dinero que no es merecedor de eso A.L. su vida y la mía están en sus manos. Ud. lo resuelve. (*La Tribuna*, 1935, 18, 08, p 8).

La carta fue entregada al señor Lahamann pero pudo ser cualquier otro capitalista, su contenido es muy claro en términos del discurso es una protesta ante toda forma de explotación y tiene una marcada manifestación libertaria muy evidente al sostener la liquidación del régimen de explotación y los medios podías ser la violencia.

Sin embargo, no queda claro si efectivamente estas cartas existieron, o mejor dicho si fueron escritas por alguno de los hermanos Sequeira, como hemos adelantado, no tenemos la prueba de los manuscritos, solo la versión periodística que tampoco puede ser concluyente. Incluso *La Tribuna* emitió juicio al respecto, fundada en declaraciones del padre de los hermanos Sequeira, las cartas que se atribuyen a sus hijos y que han publicado la prensa no fueron con seguridad redactadas por ninguno de ellos, dadas las reducidas condiciones intelectuales que poseían, ni tampoco escritas por ellos porque ambos tenían mala letra. (p 5, 08)

El juez instructor concluyó que el que escribió una de las cartas era la letra de Rodrigo. (*La Tribuna*, 1935, 18 de agosto, p 7). Podríamos suponer que ante la imposibilidad de demos-

trar que algunos de los hermanos Sequeira hubiesen escrito estos mensajes, cabe la sospecha que pudiese haber sido alguno de los anarquistas letrados que residían en el país y que efectivamente conocían los argumentos más conocidos del anarquismo.

Luego de los allanamientos prosiguieron con varias detenciones de diversos ciudadanos y una cacería de brujas tras el grupo anarquistas, los primeros llamados a declarar fueron dos extranjeros, Víctor Recoba Montoya, de 45 años, soltero, comerciante, nativo de Perú y vecino de San José. Llegó al país el primero de diciembre de mil novecientos veintitrés. Era propietario de la Agencia General de Publicaciones cuyas oficinas se encontraba frente a la Alhambra. Fue expulsado político del Gobierno de Augusto B. Leguía, no se le conocía participación en ningún movimiento subversivo en ese país.

En todo caso, se trataba de un librero, probablemente tenía entre sus libros y revistas algunas de carácter anarquista, confesó al juez que tenía en sus estantes tres o cuatro. Vendía algunos periódicos anarquistas como *Cultura proletaria*, aunque negó tener libros de Antonio Malatesta. Cuando el juez le preguntó por sus ideas políticas, Recoba contestó: social, filosófico, anarquista.

Todo indica que este era un librero bastante bien organizado, sus clientes eran atendidos por una amplia red de intermediarios, tenía al menos siete de ellos, el juez le preguntó sus nombres entre los que mencionó a Claudio Bragado, Ronulfo López, Abelardo Castro (alias el Gordito) un chiquito Chávez de quien no sabía su nombre, Mélida Aguilar y otro chiquito que se llama Sierra, de quien tampoco sabía su nombre y Roco Anelli que se encargaba de vender revistas viejas (A.N.R. 1214,N 262, folio 5). De esta información hemos de suponer que eran bastante los lectores de literatura distribuida por este agente, no sabemos si toda era literatura anarquista pero es probable que un porcentaje tuviese esas características.

Mucho más interesantes fueron las preguntas del Juez sobre el credo anarquista, donde se evidencia la parcialidad de las

preguntas y distorsión sobre el anarquismo que parecía tener la autoridad judicial al respecto:

Juez. ¿Cómo explica usted que siendo el anarquismo doctrina de carácter netamente terrorista, se ha limitado usted a practicarlo filosóficamente?

Testigo. Primeramente el anarquismo no es una doctrina terrorista. Es un principio filosófico de una alta moral y una depurada cultura en el individuo. No se conoce todavía ningún texto del anarquismo que indique, aconseje o proclame el terror para implantar una forma de cultura superior en el individuo.

Juez. ¿Cómo explica entonces los atentados llevados a cabo por el anarquismo en las personas reyes y magnates?

Testigo. Los individuos que atentaron contra esas determinadas personas lo hicieron por un estado de ánimo, por la obra del subconsciente, más no porque lo indicara su doctrina o teoría práctica.

Juez. ¿Malatesta no es un autor anarquista y no aconseja el atentado personal?

Testigo. No aconseja el atentado personal como los demás teóricos del anarquismo han llevado siempre a cabo una labor de cultura en el individuo, para que este pudiera más tarde llevar a cabo su obra de justicia social.

Juez. De su carácter ideológico, ¿qué fines habrían podido perseguir los hermanos Sequeira con su atentado personal?

Testigo. Pues el fin del individuo que no tiene ninguna tendencia ideológica.

Juez: Entre el grupo de individuo de tendencias anarquistas, ¿a qué otras personas ha conocido usted radicadas en el país?

Testigo. En el país no había conocido a ninguno. Todos los que traté eran hombres estudiosos, muy honrados, pero sin llegar a ser anarquistas. Luis Badilla Castro,

Gonzalo Hernández, eran los más íntimos que había tratado. Y como extranjero, a uno que pasó por aquí, agente de una casa comercial de los Estados Unidos, Eduardo Bertrán, de nacionalidad francesa. Durante el tiempo que fui trabajador en diversos oficios, empleado en panadería, concurrí a dos reuniones comunistas para discutirles su tendencia falsa que llevaban entre los trabajadores de Costa Rica.

Juez. ¿Esa tendencia falsa a que alude el testigo no estriba esencialmente en el procedimiento?

Testigo. La tendencia falsa estriba en que ellos presentándose como amigos de los trabajadores, no son sino unos vulgares politiqueros que pretenden del pueblo conseguir el voto para gobernar. (folio 6)

El otro anarquista Roque Anele Medaglia, de cincuenta y seis años de edad, soltero, expendedor de revistas, nativo de Italia y vecino de San José. Su declaración es muy sencilla cuando se le preguntó si vendía revistas a los hermanos Sequeira contestó que hacía algunos años les vendió la revista *El Peludo*. Y agregó que tenía una amistad muy cercana con la familia de los hermanos Sequeira. Y se declara ideológicamente como anarquista.

A pesar de no aportar mucho información, este fue declarado como uno de los instigadores, la hermana Ángela Sequeira Barquero, de veinte años de edad, soltera y oficio doméstico fue interrogada en su casa de habitación en barrio Lujan.

Juez. ¿Es verdad que fue Roque Anele Medaglia, quien indujo a su hermano Rodrigo y Rodolfo a dejar el evangelismo y abrazar el ateísmo?

Declarante. Ciertamente Roque destruyó en mi hermano Rodrigo su creencia religiosa, llevándolo al extremo de no creer en Dios.

Juez. ¿Fue Roque la persona que hizo germinar en el alma de Rodrigo la doctrina anarquista?

Declarante. Sí, es cierto, yo dije que Roque era el responsable de la desgracia en que habían caído mis hermanos por haber sido él, el inculcador como he dicho de las ideas anarquistas que últimamente tenía mi hermano Rodrigo. Roque le llevaba libros y revistas, periódicos inspirados en esas tendencias disociadoras. (A.N. R. 1214, N 262, folio 14 y 15).

También fue llamado a declarar Francisco Vindas quien manifestó ser amigo de Víctor Recoba y simpatizar con el ideal anarquista, aparece firmando la hoja volante de 1933, que supuestamente había preparado el grupo anarquista para ese primero de mayo. Y manifestó con claridad, que en su ánimo nadie ha influenciado para que tomara esas ideas. Revistas, periódicos y libros de esa índole, los obtenía en la librería del señor Recoba, pero por espontánea determinación mía (folio 20)

La respuesta de Vindas es muy contundente en cuanto aclara que esa librería sí vendía este tipo de literatura y no se limitaba probablemente a 3 o 4 títulos como señaló Recoba sobre ese particular. Por otro lado, es convincente al decir que profesaba ideas anarquistas al igual que otros costarricenses y extranjeros que vivían en el país, pero no era porque tal o cual los inducían a ellas sino por su cabal comprensión. Veamos otro testimonio en esta misma línea: pertenece a Luis Badilla Castro panadero de San Ramón y ahora con residencia en la capital, conocía a Recoba eran amigos y trabajaron en obras públicas. Se declaraba simpatizante de la doctrina filosofía anarquista y confesó haber leído *La conquista del pan*, de Pedro Kropotkine, a Eliseo Reclus, Cesar Lombroso, Mijail Bakunin, Pierre- Joseph Prudhon, Enrique Malatesta, y otro. De estos con los que más simpatizaba eran Pedro Kropothine y Eliseo Reclus por su alta moral, por su valor filosófico, por sus tendencias hacia una sociedad de más justicia que la presente. (folio 24).

Este personaje era un letrado anarquista, según su propia confesión, había redactado el famoso manifiesto anarquista del 1 de mayo de 1933. El cual intentaba contrarrestar el influ-

jo del reciente fundación del PCC. Cuando se le preguntó si se reunía en algún lugar, manifestó que no, la lectura se hacía por separado y cuando ocasionalmente se juntaban hacían comentarios doctrinales; la literatura anarquista la conseguían en varias librerías de la ciudad, desataca los buenos libros en la materia que trae la librería Lines. Por último manifestó que las ideas anarquistas no parecían ser de las preferencias, la mentalidad costarricense, está más cerca del reformismo que la revolución.

En ninguno de los autores, había leído o encontrado párrafo que incitaran a la violencia. Cuando se le preguntó si conocía a otras personas o simpatizantes de esta clase de lecturas en San José, señaló: Francisco Vindas, Víctor Recoba y uno o dos camaradas más. Todos ellos, sin excepción, de conducta irreprochable, sin vicios, trabajadores.

Para ir desmadejando la maraña ideológica que profesaba Rodrigo Sequeira se llamó a declarar a un conocido comunista en el medio, don Ramón Calderón Jiménez, zapatero y vecino de esta capital. Conocía a Rodrigo y la última vez que habló con él fue la noche anterior al incidente ocurrido el 17 de agosto, la conversación fue breve, qué hacemos con esta situación interpeló Rodrigo, a lo que contestó don Ramón, mientras las masas no se unan para resolver el problema social, no conseguiremos nada.

Juez. Comenzó a indagar, ¿usted sabe qué clase de relaciones mantenía Rodrigo con Víctor Recoba?

Testigo. No sé que tuvieran relaciones íntimas. Sé que Rodrigo Sequeira circulaba o distribuía *Cultura Proletaria*, periódico anarquista. Por eso suponía esa relación. Reafirmó esa posición por el hecho de que el primero de mayo de mil novecientos treinta y tres, circuló una hoja suelta contra nosotros, el Partido Comunista e interrogado al otro día por mí, me contestó Rodrigo que él o ellos habían firmado la hoja, antes de la redacción que

fue hecha por Víctor Recoba, este último negó haber redactado ese manifiesto. Aunque sí lo había leído.

Ramón Calderón testificó que Rodrigo antiguamente, esto es el año 31 y 32 visitaba el local del P.C.C. Al poco tiempo era ya anarquista. Un año antes había discutido sobre la doctrina anarquista y comunista, en la cual don Ramón decía que el anarquismo no lo llevaría a ninguna parte por el hecho que el anarquismo no organiza masas, sino que prepara actos de violencia. Predica la libertad absoluta. No volvieron a discutir pero mantuvieron la amistad.

Interrogado sobre el hecho sangriento ocurrido el sábado 17 de agosto, contestó que el paseaba por los alrededores del Correo y fue a mirar qué pasaba a la esquina de los acontecimientos.

El expediente arroja ciertas luces sobre el grupo o mejor dicho algunos individuos cercanos al ideario anarquista, principalmente formado por trabajadores urbanos y una cierta infraestructura de circulación y consumo de estas ideas libertarias, que en el inicio de los años 30' del siglo pasado confrontaron sus tesis al naciente Partido Comunista.

Ideas anarquistas o comunistas

La interrogante más repetida en la prensa era, ¿qué llevo a estos dos hermanos a tomar tan extrema medida para cambiar la cuestión social en la Costa Rica de los años 30? Obviamente, Sequeira Barquero tuvieron acceso a literatura socialista, principalmente anarquista y comunista. Se encontraron en el cuarto donde dormía ambos una importante cantidad de periódicos extranjeros que la prensa catalogó de extremista, entre otros se reportó *El Luchador*, editado en Barcelona, periódico de sátira crítica, doctrina y combate; uno de esos ejemplares corresponde al 28 de julio de 1933, lo que demuestra que Rodolfo y Rodrigo en aquella época eran aficionados a esta clase de literatura. Ejemplares de *Cultura Proletaria*, semanario de ideas, doctrina y combate que se edita en Nueva York. En uno de los

ejemplares que se decomisaron correspondiente al sábado 14 de mayo de 1932, se encontró una correspondencia firmada por E. Beltrán y que se titula “En Costa Rica”, los anarquistas de San José, donde se lee: hablando de un modo general puedo decir que la república de Costa Rica es la favorita de los viajeros. Muchos han venido por aquí como pájaros de pasaje y se han quedado definitivamente. Eso demuestra que el país tiene bastantes atracciones. Como el “Chesterfield” satisfacen. Bien saben los camaradas que han leído las crónicas que mando de vez en cuando a *Cultura* que no estoy defendiendo a ningún gobierno burgués pero, francamente, Costa Rica no puede ser dado como ejemplo de persecución, ni de opresión tiránica tan visible en las repúblicas vecinas. Aún podemos confesar que hay aquí cierta tolerancia y tranquilidad de que gozan pocos pueblos de la “América Hispánica”; fueron decomisados también ejemplares de *Trabajo* órgano del Partido Comunista de Costa Rica”. Ediciones del quincenario *El Peludo* que se editaba en La Argentina tribuna del libre pensamiento fundada como reza en la portada por Julio J. Centenari (ateo). La portada de uno de los ejemplares de *El Peludo* representa un individuo en cuyo cuerpo está arrollada una culebra y la lectura dice así: “es inútil pueblo i no lograrás librarte hasta que con mano férrea arrojes al estercolero la inmundia serpiente del oscurantismo”; otro ejemplar del mismo quincenario tiene en la portada la reproducción de el “amor Libre” cuadro del pintor Stewart, premiado en la exposición de Berlín.

Se encontró el libro *Ideario de Enrique Malatesta*. Muchos de sus párrafos subrayado por quien o quienes lo han leído. Reproducimos algunos de ellos: Dicen así:

- Se procederá de golpe a la expropiación de la clase dominante por parte de la clase económicamente sujeta se procederá gradualmente obligando a los propietarios y a los capitalistas a que se dejen quitar poco a poco todos sus privilegios”.

- Supongamos que de cualquier modo que sea, el gobierno ha caído en manos de los socialistas y que quedó bien y fuertemente constituido un gobierno socialista. ¿Habrá por solo este hecho llegado la hora del triunfo socialista? Nosotros creemos que no.
- Y si estamos contra el reformismo no es de ningún modo porque seamos indiferentes a las mejoras parciales sino porque creemos que el reformismo es un obstáculo no sólo para la revolución, pero también para la misma reformas”.
- De igual manera casi, el obrero obligado durante siglos y siglos y hasta habituado a esperar el trabajo, es decir, el pan de la buena voluntad del patrón y a ver su vida siempre a merced de los poseedores de la tierra y del capital, ha concluido por creer que el patrón es quien le da de comer y se pregunta naturalmente como podría vivir si no hubiese patrones.

En este ejemplar, la persona que lo dio a leer a los hermanos Sequeira, tachó en forma que da a entender que las palabras en ellos comprendidas no debían leerse. Sobre todo, aquellos relacionados con los bolcheviques (*La Tribuna*, 1935, 18 de agosto, p 7).

Tanto lo que se menciona en el periódico *El Peludo*, como en páginas del Ideario de Malatesta e hilando delgado puede observarse resonancias, en tono, en lenguaje, y visión en las cartas que se supone encontraron a los hermanos Sequeira.

La primera presunción era que los protagonistas pertenecieran a cierta agrupación nihilista o anarquista que funcionaba en el país, se mantenía en secreto. El periódico *La Tribuna* informó que en los registros policiales los hermanos Sequeira eran comunistas, sin embargo, ahora ambos eran catalogados como miembros de un pequeño grupo de anarquistas que se dedicaban a difundir la tesis del atentado personal. Desde el año 1933, y a raíz de la celebración del primero de mayo de ese año este grupo lanzaba un manifiesto donde expresaban las

diferencias con el comunismo costarricense, la hoja suelta fue firmada entre otros por Rodrigo Sequeira. Observemos en detalle ese manifiesto que dejaba en claro las posiciones de este grupo anarquista: el documento puede dividirse en dos partes, la primera contiene el objetivo del documento, observemos:

“Al cumplirse en este 1 de mayo 47 años de la epopeya de Chicago en donde cuatro anarquistas dieron sus vidas para defender las ocho horas de trabajo y la emancipación de la humanidad, queremos explicar a los obreros costarricenses lo que para ellos y para la causa significa esa fecha, ya que un partido político con ribetes obreristas y que sirve a una dictadura, pretende reivindicar para ellos y para sus fines políticos, lo que es patrimonio exclusivo de los hombres de sentimientos humanos y de ideales de libertad”.

Como se aprecia era una clara alusión al Partido Comunista y sus relaciones con la antigua Unión Soviética, pretendía dejar en claro las diferencias entre ambas posiciones, a ellos agregan palabras dichas por los condenados antes de morir, donde el credo anarquista es muy notorio.

La segunda parte del manifiesto, está lleno de expresiones contra los comunistas, destacan la persecución que los anarquistas sufrían por parte de estos últimos: “en Rusia los matan, los encarcelan o los deportan a las regiones más desamparadas como Siberia: Susdal, Astraakan y Saloveski, en donde tienen los famosos presidios y los más refinados verdugos y en los países donde no son gobiernos los calumnian y los persiguen”,

El manifiesto agrega algunas distorsiones que para esas fechas ya se presentan en torno a la conmemoración del primero de mayo, vale la pena el texto completo:

Que el partido comunista de aquí hace suyo el 1º de Mayo, el gobierno Ruso también lo ha declarado fiesta de la dictadura sobre el proletariado. Mussolini permite

a sus legiones con su podestá a la cabeza, festejen ese día. Y Hitler, para no ser menos que sus dos congéneres, lo declaró fiesta nacional, y hace que sus camisas pardas celebren como día del hitherismo, nada hay de extraño entonces, que los comunistas vernáculos aprovechen ese día para sacrificarse por la conquista de los 600 colones mensuales en la diputación próxima, siempre es un sacrificio.

Hasta acá es bastante probable que los hermanos Sequeira tuviesen relaciones con las ideas anarquistas considerando todo un conjunto de factores relacionadas con la producción, circulación y consumo de este ideario político entre un grupo más o menos consolidado de recepción y divulgación manifiesto en instituciones como: librerías, soportes escritos desde diarios, revistas y libros, espacio de reuniones, esto es de sociabilidad que permiten estar al tanto de estos registros anarquistas hasta la producción de manifiestos como el arriba mencionado.

La reacción de la Iglesia Católica

Fue muy rápida, el domingo 18 de agosto ya aparece una declaración conjunta contra el comunismo de los episcopado de Costa Rica, Panamá y Nicaragua.

La misma fue leída en todas las parroquias del país. Se trataba una resolución adoptada a propósito de la conferencia episcopal en San José de Costa Rica.

1. se recordaba la encíclica “cuadragésimo Anno” del papa Pío XI donde al hablar del comunismo y de su perniciosas doctrinas y efectos amonesta con las siguientes gravísimas palabras:” no podemos menos que contemplar con profundo dolor la incuria de los que parecen despreciar estos inminentes peligros y con cierta pasiva decidía permiten que se propaguen por todas partes doctrinas que destrozarán por la violencia y por la

muerte toda la sociedad. Mayor condenación merecen aun la negligencia de los que descuidan la supresión o reforma del estado de cosas que lleva a los pueblos a la exasperación y prepara el camino a la revolución y ruina de la sociedad”.

2. el segundo aspecto que recordaba era que la iglesia tiene una doctrina social, encíclica de 1891 y 1931, donde se analiza y resuelve con criterio de suma justicia y de evangélica equidad la cuestión social en toda y cada una de sus partes...

3. se les recuerda a los diocesanos que la solución del problema social propuesta por el comunismo esta en abierta pugna con las enseñanzas de la iglesia y que por tanto nadie puede ser simultáneamente comunista y católico consecuente.

4. que la doctrina comunista es atea por principio la práctica en Rusia lo prueba con aterradora elocuencia y que si en nuestros países no se ataca aun abiertamente la religión ello obedece a la táctica astuta que emplea el comunismo no para insinuarse mejor en los países netamente católicos.

5. que tanto la doctrina como la metodología del comunismo son bajamente materialistas y que afectos de derribar el actual orden de cosas el comunismo comienza por despertar y agudizar en los hombres el sentimiento de oposición entre las clases sociales para sembrar y exacerbar después el odio del pobre contra el rico.

6. que no podemos guardar silencio por más tiempo ante el desarrollo creciente del comunismo y de sus prácticas y doctrinas en muy importantes sectores de nuestras diócesis y por tanto urge que con toda sinceridad y llaneza tomemos posiciones definitivas en frente del comunismo.

De lo arriba expuesto, hay una preocupación por el comunismo ateo, que dicha doctrina es completamente opuesta

al cristianismo en sus procedimientos y métodos para cambiar al mundo. El comunismo se transforma en un peligro para la estabilidad social, se debe acatar la palabra del jerarca de la iglesia cuando dice: anatematizamos y condenamos al comunismo. Por tanto, no es lícito a ningún católico dar su nombre al comunismo ni favorecerlo en forma alguna. Pastores y fieles conformaran su criterio a esta nuestra declaración.

No obstante, esta condenación del comunismo no significa que la iglesia católica apruebe los excesos de egoísmo y de injusticia cometidos por el capitalismo moderno: Sostenemos y afirmamos la legitimidad y la necesidad de la propiedad privada y la conveniencia de un capitalismo regido por las leyes de la justicia y de la caridad sociales cristianas. (*La Tribuna* 1935, 18 de agosto p 5)

Nuevos involucrados

A los pocos días del atraco los acontecimientos dieron un vuelco extremo e inesperado en primer término, se endurece la política en cuanto a las libertades individuales y más específicamente a eliminar libertades públicas. Entre las medidas que tomó el gobierno fue prohibir la circulación de literatura comunistas por las oficinas de correos de Costa Rica, así lo informaba *La Tribuna* de 21 de agosto de 1935, gran cantidad de literatura que venía dirigida al órgano del P.C. *Trabajo*, procedente de los Estados Unidos fue vuelta a su lugar de origen, además, será decomisado el periódico *Trabajo* si se hacen envíos por las oficinas de correos. (p. 1) Se emiten decretos contra la libertad de expresión conocidas como Ley Guardián-Jiménez o Ley del Candado como clara manifestación del endurecimiento de la política local al respecto que tiene sus versiones en algunos países de América y Europa ante el avance del fascismo.

Pero lo más dramático de este caso fueron las acusaciones que se hicieran contra el secretario general del P.C.C. Manuel Mora Valverde de veinte seis años de edad, era en ese entonces diputado del Congreso. El diecisiete de septiembre de 1935 el juez levanta testimonio en el hospital San Juan de Dios a un



testigo quien dijo llamarse Nicolás Sandoval Barahona, quien amplía sus declaraciones en los siguientes términos: yo realmente participé en los hechos que se investigan instigado por el Partido Comunista... según Sandoval, se había reunido con los hermanos Sequeira y Manuel Mora en el club de ese partido, allí Manuel Mora les dijo que liquidaran a González Lahamann. (A. N. R 1214, N 262, f 47).

Estas declaraciones fueron hechas por Sandoval en el hospital, luego de haberse decretado su detención provisional desde el 13 de septiembre, debió permanecer en la cárcel de varones. (A.N. R 1214, N 262, f 45).

El día 14 de septiembre, estaba incomunicado en un calabozo a la orden del Juez Primero del Crimen, por la mañana le llevaron un café en una botella y se propinó una herida con intención de matarse degollándose. (A.N. R. 1214,N 262, f 49) vestía traje de obrero, camisa kaki de dos bolsos, pantalones de cril, zapatos amarillos con gruesa zuela de llantas, es de color moreno, tiene perdido un ojo, y le faltan unos dedos de la mano izquierda, accidente que se produjo al estallar una bomba cerca de él, de oficio carpintero y vecino de barrio Luján.

Las declaraciones de Sandoval Barohona, no están exentas de contradicciones, su coartada era muy frágil y poco coherente, a todas luces parece ser un montaje orquestado desde arriba por sectores anticomunistas. Todo parece indicar que estamos ante un personaje con desequilibrios mentales, no solo mintiendo sobre su participación en los hechos e involucrar como autor intelectual al máximo dirigente del Partido Comunista, Manuel Mora, sino su incapacidad de mantener sus declaraciones y cambiarla a cada momento.

Es tal la incompetencia de las autoridades médicas al respecto que Roberto Chacón director del asilo Chapuí certifica: que en esta fecha 17 de septiembre ha examinado a Nicolás Sandoval Barahona encontrándole en pleno uso de sus facultades mentales. Esto es a tres días de que Sandoval intentará suicidarse produciéndose el mismo un corte con vidrio en el cuello.

El 19 de septiembre el médico forense doctor Joaquín Zedón Alvarado practicó examen mental a Sandoval Barahona quien se encontraba en tratamiento en el hospital San Juan de Dios. Certificando que no pudo notar anormalidad alguna en los procesos mentales. (A.N. R 1214, n 262, f 53)

Como se puede observar ambos galenos coinciden en que este individuo no tenía trastornos mentales.

El resto de las declaraciones de Sandoval giraron en torno a implicar a Manuel Mora, como autor intelectual del asesinato de González Lahamann entre otras tantas cosas dijo: Manuel Mora escribió la carta que se le entregó a González Lahamann, se usó el local del PCC para fraguar el asalto, entregó los proyectiles y las armas, pero las acusaciones fueron más allá, Sandoval aseguraba que al declararse una huelga en la zona atlántica, Mora le había entregado dinamita y materiales explosivos, para usar contra un comisariato, además de entregarle dinamita para ocultar en la casa de su padre en la capital. Y aseguraba que eran bombas para dinamitar iglesias. (A.N.R 1214, N 262, f 60).

El 27 de septiembre de 1935 el Juez allanó la casa de don Santos Sandoval Guzmán, siguiendo las indicaciones de Sandoval Barahona y encontró las candelas de dinamita debajo del piso del cuarto donde dormía Nicolás. Envueltas en hoja de periódico de *Trabajo* de fecha 14 de octubre de 1934.

Por su parte Manuel Mora, interpone escritos solicitando al Juez Primero del Crimen lo siguiente:

1. Que se le quite la vigilancia de Nicolás Sandoval al jefe de detectives, señor Rodríguez, Mora tenía sospechas que este funcionario policial ejercía influencia sobre Sandoval para incriminarle.
2. Que se haga reconocer por peritos las dos cartas escritas por los hermanos Sequeira.
3. Que se traiga del Congreso Constitucional certificación de la celebración el viernes 16 de agosto.

4. Las otras peticiones eran que se interrogara a Luis Acuña, Carmen Lyra, Juan Vargas Vargas, todos ellos podían testificar a favor de Mora. De igual modo pedía que se interrogara al padre de los hermanos Sequeira como a su hermana para contrarrestar las afirmaciones de Sandoval en el careo practicado con este último y Mora.
5. Y que se someta el caso de Nicolás Sandoval a conocimiento de la Facultad de Medicina (58,59).

Varias de estas peticiones el Juez dieron seguimiento, sobre todo aquellas que esclarecen la participación de Manuel Mora en los hechos imputados a su persona.

El 4 de octubre vuelve a declarar Sandoval esta vez para contradecirse y retractarse de anteriores declaraciones y afirma que “yo no he participado en el asesinato de don Alberto González Lahaman...Tampoco es cierto que Manuel Mora me diera tres candelas de dinamita y que dicha dinamita se la dio un señor que vivía en calle Blanco. Estas declaraciones dejan en evidencia la inestabilidad emocional si acaso mental que sufría este personaje.

En el libro *Recuerdos de Eduardo Mora Valverde*, este afirma que estas últimas declaraciones fueron hechas a una religiosa conocida como Sor Rosalía, esta había conversado con Sandoval y lo encontró avergonzado y deprimido. La religiosa le aconsejó que se confesara y dijera la verdad. Le llevó al capellán del Hospital, un alemán apasionadamente anticomunista. Este quedó horrorizado al comprobar hasta dónde había llegado el anticomunismo de nuestras autoridades, en un acto de honradez, le puso como penitencia declarar la verdad ante los tribunales de justicia” (1988: p 40)

El doctor Roberto Chacón Paut informa que Sandoval se encontraba en el asilo Chapuí, desde el cinco de octubre y que nadie lo visitó desde que entró en ese establecimiento, el 28 de octubre se le dio un poco de lija y unas tapas de cepillos y en vez de ponerse a trabajar desmenuzó la lija en un vaso de agua para ingerirlo; al preguntarle porque lo había hecho, se cerró

en mutismo, luego hizo polvo un vidrio para también ingerirlo, paso varios días sin hablar hasta que la noche del 3 de noviembre se suicidó, se colgó en su habitación con una sábana.

Era bastante predecible el destino desafortunado de Nicolás Sandoval, que muy probablemente presionado por diversos intereses, principalmente anticomunistas, para que actuara en contra de Manuel Mora, articulando una trama en nada creíble, es poco razonable que el cuerpo médico que le atendió durante las semanas anteriores a su muerte nunca detectara ninguna posible enfermedad mental en él, no sino hasta su suicidio. En documento oficial con fecha de un día después de la trágica muerte de Sandoval. Emitido por la Junta de Gobierno de la Facultad de Medicina de la República, acordó manifestar ante las autoridades judiciales que tenía a cargo el caso, lo siguiente:

“Roberto Chacón Paut, médico Director del asilo Chapuí, certifica: que observó durante veintinueve días a Nicolás Sandoval Barahona encontrando que todas las facultades mentales estaban conservadas, pudiendo, sin embargo, determinar un estado depresivo con hiperactividad y tendencias al suicidio a base de un conflicto psíquico que lo llevó al extremo de quitarse la vida”.
(A.N. R. 1214, N 216, f 80,81)

Todas estas acusaciones fueron recibidas con mucha indignación por una parte de la opinión pública y del propio Manuel Mora, quien pidió un careo frente a frente con Sandoval. El primero intentaba demostrar que la trama de Sandoval estaba plagada de mentiras y contradicciones. La coartada más sólida de Mora es que el día anterior a los hechos que denunciaba Sandoval, como el momento en que se reunieron con el dirigente comunista, este último se encontraba en el plenario del Congreso, dicho careo fue bastante inútil ya que Sandoval se dedicó a ratificar sus afirmaciones a pesar de las evidentes contradicciones.

Lo más significativo desde el punto de vista político es que el Partido Comunista aprovechó la coyuntura y organizó multitudinarias manifestaciones de desagravio y apoyo a su máximo dirigente Manuel Mora, el 22 de septiembre su órgano oficial *Trabajo*, llenó sus páginas con información al respecto. En primera página decía: 10.000 personas en manifestación de desagravio y simpatía al compañero Manuel Mora desfilan por las calles de San José, demostrando su protesta por la infame calumnia urdida por el incipiente fascismo costarricense contra el camarada y líder del Partido Comunista.

Las muestras de simpatía hacia Mora llegaron de personalidades que pueden calificarse como anticomunista; es el caso del señor Soley Güell quien manifestó al *Diario de Costa Rica*: por un rudimentario sentimiento de justicia es preciso reconocer que hay algo oscuro y feo en este asunto” (22 de septiembre de 1935, p 1) la maquinación salta a la vista y las versiones dadas por los dos periodistas que lo presenciaron revelan claramente que Sandoval estaba mintiendo y que sus contradicciones son de grueso calibre.” (p. 1)

Había otro aspecto o matiz que Güell aprovecha de denunciar y que tiene que ver con el sistema político, al sostener:

por el decoro de nuestra democracia estos asuntos deben esclarecerse para que no se establezcan aquí los procedimientos bien conocidos en los países en donde imperan regímenes de tiranía y persecución de ciudadanos por medio de infelices aterrorizados, o de degenerados congénitos que prestan a esta clase de maniobras (p. 1)

Esta interpretación parece ser compartida por el PCC, en el periódico *Trabajo* aparece una caricatura alusiva a este fenómeno que conmovió a la opinión pública. En la caricatura aparece en primer plano Nicolás Sandoval en una celda en actitud de pánico, sudoroso he instigado por autoridades policiales mientras en el fondo la cara de León Cortés en actitud de vigilancia.

La caricatura era explicada en prosa para que no haya libre interpretación: Sandoval es un hombre de nervios débiles. Sobre él ha ejercido presión Manolo Rodríguez, jefe de detectives.

No es extraño que Sandoval estuviese bajo el efecto de alguna droga estupefaciente, como hicieron los nazis en Alemania con Vander Lubbe el muchacho anormal que le sirvió de instrumento para confesarse cómplice en el incendio del Reichstang y poder desde esa posición acusar también a los comunistas y al diputado comunista Torgler como cómplice e instigador del incendio.

A Vander Lubbe lo asesinaron después el gobierno de Hitler le hizo cortar la cabeza.

A Sandoval lo han amedrentado con fusilarlo o con atormentarlo sino declara que Manuel Mora lo instigó a él y a los hermanos Sequeira para que cometieran el asesinato del Sr González Lahamann (p 1).

Varios gremios expresaron su solidaridad con Manuel Mora y publicaron manifiestos de apoyo.

Mientras el Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista preparó un manifiesto con numerosas denuncias de las maniobras anticomunistas realizadas por sectores y países a nivel internacional, en el plano nacional atribuía dichas maniobras, principalmente cortesista, fecha de este dictamen un día después de la trágica muerte de Sandoval. Las cuales incluía, colocación de bombas con el objeto de hacer creer que se trataba de actividades antireligiosa, esto en el puro inicio de la fundación de PCC. Durante la huelga bananera, para justificar la persecución de los huelguistas, se inventó la leyenda de los incendios y saqueos de los comisariatos. Pasó la huelga y se comprobó la falsedad de las aseveraciones. Se cometió en Alajuela el asesinato de Tito Carrillo, y se aprovechó para señalar como autor al compañero José Contreras y al Partido como instigador. Paso poco más de un año durante el cual se mantuvo al comunista en la cárcel y transcurrido ese tiempo se

vieron obligados los jueces a declararlo exento de toda culpa y responsabilidad.

La lista de hechos, acontecimientos de esta naturaleza eran interminable, y muestra la facilidad de los sectores dominantes para utilizar cualquier tipo de mentiras, falsedades, tretas con el único objetivo de desacreditar a los comunistas, maniobras no exentas de violencia y violación de todo derecho de los acusados.

A modo de cierre

Estos acontecimientos pasados por alto por la historiografía de ayer y la de hoy, a pesar de su importancia política, lo que representa para nosotros un borramiento del anarquismo costarricense y ocultamiento de métodos y maniobras de los sectores dominantes del país contra el Partido Comunista y su militancia. Estos han sido tratados como los últimos de la fila, sin voz, sin posibilidad de defensa y ultrajados de modo vil para defender los privilegios de quienes gobernaban los hilos del poder.

El asesinato de González Lahamann por parte de los hermanos Sequiera de filiación anarquista causó un enorme despliegue propagandístico junto a la movilización policial para encontrar las ramificaciones del pequeño grupo anarquista que debe ser catalogado como un grupo de estudio del ideario ácrata sin mayor repercusión en la vida política, es de destacar su altitud libertaria y oponerse al naciente Partido Comunista.

Apenas enterrados los dos anarquistas y González Lahamann, el curso de los acontecimiento giraron 360 grados de modo insospechado, los sectores sociales ligados al cortesismo desarrollaron una estrategia bastante burda, si nos atenemos a los resultados para involucrar al líder comunista Manuel Mora Valverde como autor intelectual del atentado, para ello usaron las plataformas periodísticas que manejaban sobre todo el periódico *La Tribuna*, e instancias policiales para allanar viviendas, intimidar y llamar a ciudadanos a declarar, poner bajo prisión a otros hasta utilizar la institucionalidad de salud, entre

ellos el asilo Chapuí, Hospital San Juan de Dios, personal médico y otros quienes redactaron dudosos dictámenes médicos, para así continuar investigaciones poco razonadas y lo que es peor inculcando a personas inocentes.

El usar a un personaje como Nicolás Sandoval Barahona para que acusara y responsabilizara a Manuel Mora no deja de ser una maniobra poco creíble si consideramos que la salud mental de Sandoval no era estable y que esta farsa lo llevo a acrecentar su inestabilidad emocional hasta producirse su suicidio no sin antes intentarlo en varias ocasiones.

Las acusaciones contra el máximo dirigente comunistas, Manuel Mora, fueron traducidas por su partido en movilización y protesta social con varias frentes destacan las grandes concentraciones con miles de participantes. Los manifiestos que aparecieron mostrando el apoyo al líder comunista, pasando por muestras de simpatía de personajes de la política nacional, no necesariamente partidarios de la política del PCC. Sino como claras manifestaciones de justicia y en defensa de la democracia, encontraron una oportunidad para manifestarse a favor de Mora y en contra de las arbitrariedades que se cometieron en la orquestación de esta farsa acuñada por los sectores cortesistas, primordialmente, que no escatimaron esfuerzos para llevar adelante un proceso contrafactual y falto de historicidad y condenado al fracaso.

Apéndice 1. 1886-1^a de mayo 1933 al pueblo consciente

Al cumplirse en este 1 de mayo 47 años de la epopeya de Chicago en donde cuatro anarquistas dieron sus vidas para defender las ocho horas de trabajo y la emancipación de la humanidad, queremos explicar a los obreros costarricenses lo que para ellos y para la causa significa esa fecha, ya que un partido político con ribetes obreristas y que sirve a una dictadura, pretende reivindicar para ellos y para sus fines políticos, lo que es patrimonio exclusivo de los hombre de sentimientos humanos y de ideales de libertad.



El día 1º de mayo, de 1896, fue la fecha señalada por los obreros de Chicago para efectuar el acuerdo de luchar por la conquista de las ocho horas de trabajo. Más de treinta mil obreros de distintas industrias abandonaron el trabajo en huelga general. Y desde los parapetos de las fábricas de “Mac Cormicks”, la fuerza armada de la burguesía, ametralló al pueblo que se encontraba indefenso.

El día 4 de... Federación Obrera de Chicago, organizó un mitin, en la plaza Haymarket de la ciudad, en la cual como todos en todos los anteriores, harían uso de la palabra, los anarquistas; Adolfo Fischer, Samuel Fielden, Jorge Engel, y el indomable Luis Ling.

Cuando Parson terminaba su discurso, una bomba hizo explosión entre las fuerzas de la policía que el gobierno había estacionado en la Plaza, causando varios muertos y heridos. Como si hubiera sido algo convenida, escuadrones de caballería se lanzaron sobre los trabajadores que se defendían con valor.

El 17 de Mayo se reunió el gran Jurado compuesto de enemigos de la causa de los trabajadores, para juzgar a los seis anarquistas porque Parson no había sido arrestado. Y al saber de la suerte que les esperaba a sus compañeros, y no queriendo vivir una libertad deshonrosa, cuando la causa que el amaba lo reclamaba, el 21 de Junio entró sereno y valiente a la sala de la audiencia y después de estrechar las manos de sus compañeros, tomo asiento en el banquillo que para él se reservaba.

Para limpiar el lodo que un partido político que sirve a una dictadura pretende echar sobre ellos, reproducimos parte de lo que esos hombres dijeron ante el tribunal que los condenó a morir en la horca:

“Este veredicto lanzado sobre nosotros, es el veredicto de las clases ricas sobre sus expoliadas víctimas, el inmenso ejército de los asalariados. Grinnell ha repetido varias veces que este es un país adelantado. El veredicto corrobora tal acierto. A. Spies.

“la anarquía es muerta ha dicho el procurador nacional. La anarquía hasta hoy sólo existe como doctrina y Mr Grinell no tiene poder para matar una doctrina cualquiera la anarquía es hoy una aspiración pero una aspiración que se realiza más o menos pronto, no sé cuándo, pero se realizará indudablemente.

“es un error emplear la palabra anarquía como sinónimo de violencia, pues son cosas opuestas. En el presente estado social la violencia se emplea a cada comento y por eso nosotros programamos la violencia también, pero sólo contra la violencia y como medio necesario de defensa” M. Schwab

“tengo familia, tengo hijos, y si saben que su padre ha muerto, lo llorarán y recogerán su cuerpo para enterrarlo. Ellos podrán visitar su tumba, pero ellos no podrán en caso contrario, entrar al presidio para besar a un condenado por un delito que no ha cometido. Es cuanto tengo que decir. Dejarme participar de la suerte de mis compañeros. Ahorcadme con ellos (Osear Neebe).

“Sí creéis que con este bárbaro delito aniquiláis a los anarquistas y a la anarquía, estáis en un error, porque los anarquistas están siempre dispuestos a morir por sus principios y estos son inmortales. Este veredicto es un golpe de muerte a la libertad de imprenta, a la libertad de pensamiento y a la libertad de la palabra en este país. El pueblo tomará nota de ello. Es cuanto tengo que decir. (Adolfo Fischer)

No combato individualmente a los capitalistas, combato al sistema que les da el privilegio. Mi más ardiente deseo es que los trabajadores sepan quienes son sus enemigos.

Todo lo demás yo lo desprecio: desprecio el poder de un gobierno inicuo, sus policías y sus espías. No tengo más que decir. (Jorge Engel)

Si queréis mi vida para invocar los principios del socialismo y de la anarquía, como yo entiendo y creo honradamente



que los he invocado, a favor de la humanidad, os la doy contento, y creo que el precio es insignificante ante los resultados de nuestro sacrificio.

Amo a mis hermanos los trabajadores como me amo a mí mismo. Odio la tiranía, la maldad y la injusticia. El siglo XIX comete el crimen de asesinar a sus mejores amigos. No tardará en sonar la hora del arrepentimiento. Hoy el sol brilla para la humanidad, pero puesto que para nosotros no puede iluminar más dichosos días, me considero feliz de morir, sobre todo, si mi muerte puede adelantar un minuto la llegada del venturoso día en que aquél alumbre sobre las ruinas de la corrupción, que se levantara la esplendorosa mañana del mundo emancipado, libre de todas las maldades, de todos los monstruosos anacronismos de nuestra época y de nuestras caducas instituciones (Samuel Fielden)

Pues permitidme que os diga que muero feliz, porque estoy seguro que los centenares, que los miles de obreros a quienes he hablado, recordarán mis palabras y cuando hayamos sido ahorcados, ellos harán estallar la bomba. En esta esperanza os digo; os desprecio, desprecio vuestro orden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad. AHORCADME. (Luis Ling).

Lector amigo, después de haber leído las declaraciones que esos mártires hicieron ante el Tribunal que los condenó a morir ahorcados, encuentras que puede haber algo de común entre los ideales de libertad por los cuales ellos dieron su vida, con el partido comunista que declara que” la libertad es un prejuicio burgués”?

Los comunistas persiguen sistemáticamente a los anarquistas porque aman la libertad. En Rusia los matan, los encarcelan o los deportan a las regiones más desamparadas como Siberia; Susdal, Astrakan y Soloveski, en donde tienen los famosos presidios y los más refinados verdugos y en los países donde no son gobierno los calumnian y los difaman.

Que el partido comunista de aquí hace suyo el 1º de Mayo, el gobierno Ruso también lo ha declarado fiesta de la dictadura sobre el proletariado. Mussolini permite a sus legiones con su

podestá a la cabeza, festejen ese día. Y Hitler, para no ser menos que sus dos congéneres, lo declara fiesta nacional, y hace que sus camisas pardas celebren como día del hitherismo, nada hay de extraño entonces, que los comunistas vernáculos aprovechen ese día para sacrificarse por la conquista de los 600 colones mensuales en la diputación próxima, siempre es un sacrificio.

Mientras la farándula comunista realiza su “brillante” jornada por la conquista de las diputaciones para sus jefes y allegados, confiamos en que el pueblo consciente sabrá encontrar la diferencia que hay entre los anarquistas que dieron sus vidas por conquistar las ocho horas de trabajo, y por la libertad, y los charlatanes que toman esa fecha y el sacrificio de esos hombres, para pescar diputaciones y puestos públicos.

El día primero de mayo fue desde 1890 proclamado por los anarquistas en el Congreso de la A. L.: celebrada en París día de batalla de los trabajadores contra el capital y sus sostenes, y fueron los marxistas los que lo degeneraron en fiesta y comilonas, y son los otros marxistas, los comunistas, los que la convierten en día de conquista política para saciar sus ambiciones de mando.

Enrique Estrada.- Gonzalo Hernández.- Roque Libre Anele.- Anxonio G. Saliemi.- Ronulfo López Prado.- Miquel A. Salazar F. - Francisco Vindas A. Raúl Meléndez H. Rodrigo Sequeira.- Luis Badilla G. Esta hoja volante fue impresa en los talleres Imprenta Tormo.

Bibliografía:

Fuentes primarias.

Archivo Nacionales: Remesa 1214, n 262

La Tribuna, 1935

Trabajo, 1935

Fuentes secundarias

Mora Valverde, E. (1988). *De Sandino a Stalin*. San José: Editorial Revolución.

El joven periodista J. C. Mariátegui denunciado por profanar el Cementerio. Lima, 5 de noviembre de 1917

Antonio *Rengifo Balarezo*

El joven periodista le revela a Ruth, su confidente epistolar, una faceta de su vida, signada por sortear acechanzas al transitar por caminos insospechados:

Se han aprovechado los menores pretextos para soliviantar contra mí a la ciudad. He salido de una acechanza para caer en otra. Escándalo tras escándalo. Escándalo de NorkaRouskaya, escándalo de los militares, etc., etc. (p. 69).¹

El lunes 5 de noviembre de 1917 a la una de la madrugada en el Cementerio General de Lima la danzarina Norka Rouskaya interpretó el sentimiento que Chopin le insufló a su Marcha fúnebre (1839). Esta escenificación, que tan solo habría durado 08 minutos, provocó indignación en la opinión pública limeña.

A las pocas horas del suceso aludido, el influyente diario El Comercio en la edición de la mañana lanzó la primicia con el fin de incinerar la figura del joven periodista:

Anoche se ha realizado una escena que ha de producir
la más profunda indignación en toda persona de senti-

¹ Carta de Mariátegui a "Ruth". Lima, 06 de abril de 1920. En: *Anuario Mariateguino*, año 1, núm. 1, 1989.

mientos delicados. (...) Un grupo de jóvenes se trasladaron a la una de la mañana en varios automóviles al cementerio general, llevando en su compañía a la bailarina Norka Rouskaya; (...) lograron penetrar al sagrado lugar y olvidando todo el respeto que él merece, tuvieron la inconcebible temeridad de hacer bailar con acompañamiento de música a la bailarina nombrada.

A las pocas horas del suceso aludido, el influyente diario El Comercio en la edición de la mañana lanzó la primicia con el fin de incinerar la figura del joven periodista:

Anoche se ha realizado una escena que ha de producir la más profunda indignación en toda persona de sentimientos delicados. (...) Un grupo de jóvenes se trasladaron a la una de la mañana en varios automóviles al cementerio general, llevando en su compañía a la bailarina Norka Rouskaya; (...) lograron penetrar al sagrado lugar y olvidando todo el respeto que él merece, tuvieron la inconcebible temeridad de hacer bailar con acompañamiento de música a la bailarina nombrada.

La breve noticia tendenciosa fue magnificada por una crónica aparecida en la edición de la tarde de ese mismo diario suscrita por “Clovis”, seudónimo de Luis Varela y Orbegoso culto y reconocido periodista. Ahí conjuga seis veces el verbo profanar. Suficiente es citar el primer párrafo para darse cuenta de la pérdida de ecuanimidad del cronista:

La enfermedad física y moral de que padece el grupo de analfabetos que entre nosotros se han arrogado el monopolio del talento y de la genialidad, ha dado en la madrugada de hoy, sus frutos, llevando hasta la necrópolis a una joven artista, sedienta de renombre, para que pro-





Imagen 1. Norka Rouskaya a los 18 años de edad.
Fotografía enviada a J.C. Mariátegui, s/f.

fanara las tumbas de nuestros padres con sus músicas macabras y sus lúbricas contorsiones. (Subrayado del autor).

En esa época, descalificar a una persona, acusándola de “profanador”, es lo mismo que ahora se le califique de “terrorista”. Según Clovis, se había cometido un delito execrable; el peor de los sacrilegios que implica la introducción de elementos profanos en un recinto que se considera sagrado. Con el agravante de lúbricas contorsiones. La denuncia y protesta de Clovis fue el detonante que desencadenó, en la opinión pública limeña, una especie de bombardeo de sobresaturación contra Mariátegui. Y fue la pauta que siguieron -en un principio- los otros medios de prensa con la excepción del diario *El Tiempo* en que laboraban Mariátegui y su compañero de infortunio, Jorge Falcón.

Mariátegui, al tomar en conocimiento de la alarmante noticia de El Comercio, se movilizó rápidamente, el mismo lunes 5 de noviembre; se acercó en la mañana a la redacción del diario La Prensa para levantar el cargo de profanación; pues, quien calla, otorga:

(...) Repito –concluyó Mariátegui- que en la artista Rouskaya ni en ninguno de los que la indujimos a realizar ese acto hubo, ni por asomo, la intención de profanar el Cementerio ni de hacer mofa de la muerte.

Su breve argumentación fue publicada en la edición de la tarde. Sin embargo, no logró conjurar las proporciones que alcanzó la denuncia de Clovis en El Comercio. Mariátegui, en la tarde acudió a la cita convocada por el Prefecto. Ahí fue apresado y conducido a la cárcel.

Al día siguiente, o sea el martes 6, el artículo de Clovis tuvo su caja de resonancia en el diario Unión, órgano oficioso de la iglesia católica; cuyo editorial: “La degeneración actual”, anatematiza, en un estilo inquisitorial, a los culpables. Además, atribuye las causas de la degeneración física y moral que determinan el extravío total de la juventud actual a quienes:

...entonan ditirambos a la libertad democrática y prescindien de las máximas del Evangelio como cosa arcaica y pasada de moda. Preténdese educar al pueblo con mucha libertad, inculcarle el cumplimiento del deber por el deber, haciendo caso omiso de la verdad religiosa, (...) a las películas que se proyectan en la tela de los cines. (...) y seguiremos cantando a la democracia y a la libertad, y nos indignaremos después ante los hechos monstruosos que conmueven todas las entrañas de nuestro ser, como en el caso presente, y quedaremos, a fin de cuentas, en el mismo estado de antes hasta que venga la ira de Dios y consuma con el fuego del cielo las basuras de la carne y la degeneración de todos sus secuaces. (...)



Imagen 2. Cementerio general de Lima, Alameda de Esculturas. Escenario del cónclave convocado por el joven periodista J.C. Mariátegui. (Al fondo resalta el soldado romano, correspondiente a la tumba de Ramón Castilla) <http://blog.pucp.edu.pe>

El mismo diario, bajo el titular “A la cárcel”, informa:

En las últimas horas de la tarde de ayer (lunes 5), fueron remitidos a la cárcel de Guadalupe cuatro de las personas que en la madrugada de ayer, estuvieron con la bailarina suiza Norka Rouskaya en el Cementerio general y profanaron ese sagrado recinto, ejecutando ésta la danza fúnebre de Chopin.

La Rouskaya acompañada de su madre ha sido enviada a la cárcel de Santo Tomás.

Se exigía castigo ejemplar para los “profanadores”. Además del maltrato psicológico, se adicionó el maltrato físico con el encarcelamiento arbitrario en un ambiente insalubre.

Alejandro Ureta, presidente del Círculo de Periodista quiso que la agremiación hiciera pública su protesta respaldan-

do la actitud de Mariátegui con un pronunciamiento; pero, los asociados no asistieron a la convocatoria de Ureta; razón por la cual, renunció. El día martes 6 apareció en el diario *El Tiempo* dicha renuncia. (Por consiguiente, Mariátegui también renunció, tenía el cargo de segundo vicepresidente).

En el momento de mayor tensión intervino la policía, el Prefecto, el Ministro del Gobierno, el Ministro de Justicia, Presidente de La Beneficencia Pública, el Juez del crimen, el Vicario Capitular de la Arquidiócesis, el Nuncio apostólico y la movilización de los escalones de la Iglesia católica con ritos de desagravio. También los diputados y senadores debatieron en las Cámaras del Congreso de la República. Los diarios publicaron cartas de sus lectores y ofrecieron amplia cobertura. El asunto de la “profanación” fue la comidilla del día en los barrios limeños.

El punto de quiebre, del cargamontón hacia Mariátegui, se logró el día miércoles 7 de noviembre con el discurso del senador puneño y fundador de la Sociología académica, Mariano Hilario Cornejo en defensa de Norka Rouskaya y denuncia la prisión arbitraria. El jueves 08, el discurso de Cornejo, apareció en algunos diarios de Lima.

El sábado 10, Félix del Valle, amigo de Mariátegui, publicó “Síntesis de una defensa de la juventud”, al incidente Norka Rouskaya en la *Revista de Actualidades*; artículo muy bien fundamentado. Al día siguiente fue reproducido en el diario *El Tiempo*.

La apología de Mariátegui ante la sociedad limeña apareció el sábado 10 en el diario *El Tiempo*. Mariátegui justificó su actitud; y, lógicamente, no se disculpó. Únicamente, transcribí las palabras finales de Mariátegui:

que la ciudad me crea lo que yo le juro por nombre de Dios; que el acto de Norka Rouskaya en el cementerio fue religioso, fue recogido y fue puro (Stein, 1989: 129).



Imagen 3. José Carlos Mariátegui en su máquina de escribir Remington (1922), ¿estaría escribiendo su apología?

Obviaré el escrutinio del debate que aparece en el libro del antropólogo William Stein, *Norka Rouskaya y Mariátegui*; con el fin de interpretar, lo ocurrido.

Si bien, sus adversarios encontraron un pretexto, profanación; ¿por qué querían lapidarlo? ¿Y, por qué fracasaron en el intento?

En el caso del periodista Luis Varela y Orbegoso, su motivación se debió a su despecho por no haber sido invitado. Varela escribió un auspicioso reportaje a Norka Rouskaya antes de su debut para después de lo ocurrido en el Cementerio, denigrar de la danzarina. Según, Mariátegui, Clovis no estuvo entre los elegidos por Norka para asistir a la velada en el Cementerio. En ese cambio de actitud también puede haber influido el ser primo de José de la Riva Agüero, a quien admiraba y Mariátegui lo había criticado con severidad e ironía.

Mariátegui, con solo 22 años de edad dirigió sus dardos hacia don José de la Riva Agüero y Osma, Marqués de Mon-

te Alegre de Aleustia y Casa Dávila; quien se asumía como la quinta esencia del lenguaje castizo. Fue a propósito del discurso de Riva Agüero: *Elogio al Inca Garcilaso de la Vega*; leído en el Salón General de la Universidad Nacional de San Marcos el 23 de abril de 1916. El artículo de Mariátegui fue publicado el 30 de abril de 1916 en el diario *La Prensa*: “Un discurso: tres horas, 48 páginas, 51 citas. ¿Gramática? ¿Estilo? Notas Marginales”. En el trasfondo de la crónica tendenciosa de Varela y Orbegoso también debe haber operado el celo profesional ante la emergencia de dos jóvenes periodistas de origen plebeyo como Mariátegui y César Falcón; quienes se habían formado en la escuela del trabajo y no eran blanquitos.

El frente amplio para lapidar a Mariátegui estuvo conformado por el Presidente de la República José Pardo y Barreda, ministros, militares, diputados y senadores y demás autoridades; ninguno de ellos era intocable ni escapaba a la pluma traviesa de Mariátegui. Como había sido cronista de espectáculos continuó con ese estilo al dedicarse a la crónica política en su sección “Voces” del diario *El Tiempo*. Ahí convirtió a los lectores en cómplices al ironizar a los empingorotados personajes; qué, por supuesto, bien se lo merecían. La ironía, según el literato Alfredo Bryce, es la sonrisa de la razón.

Mariátegui, aunque escribía para ganar un salario, se divertía al escribir y divertía a los lectores. Para él, en sus palabras: *la política peruana es sustancialmente cómica. La política peruana es de escenario festivo* (*La Razón* (Lima), núm. 14; 29 de mayo de 1919).

Respecto a la movilización de los escalones de la iglesia católica, dentro del frente amplio para lapidar a Mariátegui, deberá saberse que hasta antes del 11 de noviembre de 1915 *la Nación profesa oficialmente la Religión Católica, Apostólica y Romana: el Estado la protege, y no permite el ejercicio público de otra alguna.*² En esa fecha se aprobó, en una sesión tumultuosa y contra viento y marea, el proyecto de enmienda del artículo

2 Título II de la Religión, Artículo 4º de la Constitución Política del Perú.

4º de la Constitución; se declaró la libertad de cultos; aunque no cesó la hostilización a lo que no eran católicos.

En la aludida sesión del Congreso, un grupo mayoritario de mujeres como señal de protesta, entre gritos y rezos, arrojaban coronas de alfalfa a los parlamentarios que apoyaban la enmienda a la Constitución. Cuando el vicepresidente del Congreso, Dr. Peña Murrieta, empezaba a leer el acta de aprobación de la enmienda, el sacerdote Sánchez Díaz saltó de su asiento, corrió hacia la mesa directiva, arrebató el documento y lo hizo pedazos. En cambio, un pequeño grupo de estudiantes universitarios expresaban su alegría por la victoria lograda.³

Puesto en estado de alerta la clase conservadora fundó en 1917 la Pontificia Universidad Católica para preservar a sus hijos de las “perniciosas” ideologías renovadoras que estaban penetrando a la Universidad Nacional de San Marcos; cuyo corolario fue la fundación de la Federación de Estudiantes.

Si el mismo “incidente” promovido por Mariátegui en el Cementerio de Lima hubiera ocurrido en Nueva York o en París, no sería tal. En Lima fue incidente por el grado de urbanización de la ciudad. Lima era una “aldea grande”. Buena parte de la población se conocía cara a cara. Y, como sentencia el refrán: *en pueblo chico, infierno grande*.

En 1917 Lima tendría menos de 200,000 habitantes. La más alta de sus edificaciones la constituían los campanarios de sus numerosas iglesias coloniales. Todavía no se habían prohibido las construcciones urbanas de barro y caña brava. La mayoría de calles eran polvorientas en verano. Los gallinazos cumplían un importante papel en la higiene pública. Lima se extendía por el norte, con la Alameda de los Descalzos en el distrito del Rímac; por el sur, con el Paseo Colón; por el oeste, con la avenida Alfonso Ugarte que conecta la plaza dos de Mayo con la plaza Bolognesi (no existía la plaza San Martín); y, por el este con los Barrios Altos. Para espectáculos estaban el teatro Segura y Colón, el hipódromo de Sana Beatriz y la

3 (STHAL, Fernando: *En el País de los Incas*. Edición a mimeógrafo, librería Cristóbal Villasante. Puno-Perú; s/f.)



Imagen 4. William W. Stein y Antonio Rengifo B. en el “Rincón rojo”, Casa Museo J.C. Mariátegui

plaza de toros de Acho. El cine comenzaba a introducirse y no existía una estación de radio ni estadio. Fue la época de auge del periodismo. No estaba tan descaminado Abraham Valdelomar, literato y amigo de Mariátegui, cuando en un exceso de egolatría y en tono de parodia, dijo: “El Perú es Lima, Lima es el Jirón de la Unión, el Jirón de la Unión es el Palais Concert y el Palais Concert soy yo”.

No diré que Mariátegui quedó indemne del linchamiento mediático de la época. Según su biógrafo, Guillermo Rouillon, cuando salió de la prisión acudió presuroso a la casa de su mamá, que era muy católica a darle explicaciones; lo mismo que a su atractiva amiga Juanita Martínez de la Torre y a su madre.

Norka Rouskaya cuando salió libre fue entrevistada, ofreció una conferencia de prensa y le remitió una nota de agradecimiento al senador Mariano Cornejo. Sus amigos le ofrecieron un ágape de despedida a manera de desagravio. Poco antes de partir visitó al Vicario Capítular de la Arquidiócesis de Lima.

La mayor defensa de Mariátegui fue la firme convicción de haber obrado con honestidad, su confianza en sí mismo y la excelencia de su pluma como escritor. Años después, y luego de retornar de Europa, respondió a una encuesta de la periodista Ángela Ramos:

Lo que siempre me habría aterrado es traicionarme a mí mismo. Mi sinceridad es la única cosa a la que no he renunciado nunca.⁴

Indudablemente, dada la época, el asunto de la profanación era controversial. El mismo Mariátegui dice:

Yo no he sido prudente jamás. Pero es que no he podido serlo. Un hombre todo sinceridad no puede ser prudente. (p. 49).⁵

La campaña periodística sindicándolo de profanador a Mariátegui, tenía por objetivo su desaparición del escenario político. Sus adversarios, no lograron excluirlo socialmente; ni que pidiera perdón; tampoco lo intimidaron. En Mariátegui no quedó la menor huella de resentimiento. Pues, no tenía enemigos personales; sino adversarios ideológicos. Así se resolvió el conflicto.

Dicho incidente en la vida de Mariátegui ha sido historiado por el antropólogo William W. Stein de la Universidad del Estado de Nueva York en Buffalo: *Mariátegui y NorkaRouskaya*. *Crónica de la presunta “profanación” del Cementerio de Lima en 1917* (1989), fuente invaluable de consulta.

Bibliografía:

Anuario Mariáteguino (Lima), año I, núm. 1, 1989.

STHAL, F. (s/f). *En el País de los Incas*. Puno: librería Cristóbal Villasante.

STEIN, W. (1989), *NorkaRouskaya y Mariátegui. Crónica de la presunta “profanación” del Cementerio de Lima en 1917*. Lima: Empresa Editora Amauta.

4 *Mundial* (Lima), 23 de julio de 1926.

5 Carta de Mariátegui a “Ruth”. Lima, 06 de abril de 1920. En: *Anuario Mariáteguino*, año 1, núm. 1, 1989.

Mejor Muertos. Asesinatos, suicidios y “accidentes” que hicieron historia en la política Argentina

José Miguel *Candia*

Periodismo de Investigación ¿Pasatiempo literario o nueva vía de acceso a la verdad histórica?

A estas alturas del debate no sabemos si las afirmaciones de ciertas escuelas críticas del quehacer literario, tengan validez y hayan abierto un espacio de exploración que resulte fecundo para juzgar la producción libresca de los últimos años, o solo se trate del marco discursivo que sirve de ejercicio dialéctico al mundo académico y a las publicaciones especializadas.

Podemos plantear el tema a partir de algunas preguntas rectoras: ¿Nos hartó el juego de tramas ficticias que conducían a callejones sin salida, a explicaciones demasiado fantasiosas – de tipo cinematográficas - o a soluciones previsibles, casi desde el inicio de la obra? ¿Tendrá la culpa Truman Capote cuando nos sedujo hasta el horror, con su incomparable novela *A sangre fría*? ¿O resultó que el devenir cotidiano tiene un vértigo que lo hace más atrapante y cargado de incertidumbres, que muchas de las tramas que surgen del argumento dibujado por los autores, aun cuando se trate de la obra que proviene de la pluma de los más reconocidos?

Por alguna de estas causas, y por varias más que exceden las pretensiones de estos comentarios, o por lo que queramos, pero las mesas de las librerías están tapizadas de novedades editoriales en las cuales se abordan hechos recientes de la vida

* Gisela Marziotta y Mariano Hamilton, (2016), Buenos Aires, Planeta, 364 p.

**GISELA MARZIOTTA
MARIANO HAMILTON**

MEJOR MUERTOS

**ASELINATOS, SUICIDIOS Y "ACCIDENTES"
QUE HICIERON HISTORIA EN
LA POLÍTICA ARGENTINA**

Mariano Moreno
Manuel Dorrego
Leandro N. Alem
Juan Duarte
David Graiver
Elena Holmberg
Rodolfo Echegoyen
Horacio Estrada
Marcelo Cattáneo
Alfredo Yabrán
Lourdes Di Natale
Alberto Nisman



Espejo de la Argentina  Planeta

política, cultural y económica de nuestros países. En algunos casos se trata de crímenes y actos de violencia, en otros se relatan hechos de corrupción en los que se ven involucrados los funcionarios más parlanchines y mediáticos y no faltan los textos que bordan sobre cuestiones de la vida privada de las celebridades del momento junto con episodios que hacen a la administración de los asuntos públicos. ¿Qué es lo verdaderamente trascendente del contenido de estos relatos, el detalle morboso de la vida íntima o la afectación de los recursos del Estado? En lo que suelen ser infernales vodeviles literarios, se narran infidelidades y divorcios vinculados al reparto de bienes y herencias de dudoso origen, sin perder la oportunidad de divulgar, a renglón seguido, las ambiciones políticas futuras del o los personajes involucrados.

Una primera revisión de los títulos permite detectar que existe, en la mayoría de ellos, cierta ligereza o irreverencia, si se prefiere esta palabra, en el abordaje de las formas literarias. Pongamos algunos ejemplos, con un poco de atención descubrimos que se promueven novelas que parecen crónicas; cuentos que se verían mejor como pequeños ensayos; crónicas que se desdibujan entre la novela y el respaldo documentado de los hechos que se relatan; testimonios personales en los que por momentos se pierde el hilo que el autor debe sostener entre lo que realmente vivió y quiere dejar constancia, y lo que imaginó o pudo haber ocurrido de “no haber sido porque ese día...” Y por esta vía lo testimonial pierde fuerza y se diluye en un ejercicio de historias “contra-fácticas”. El “hubiera” y el “tal vez” nos conducen a espacios abiertos, donde podemos golpear la puerta que se nos ocurra y todas, parecen ofrecer cierto grado de certeza o contener una pizca de la verdad que el relator quiere transmitir.

Sin embargo, sería injusto pensar que la *non fiction* latinoamericana ha generado solo productos descartables. La literatura testimonial y la novela histórica de los últimos años han gestado piezas memorables. Nadie podrá negar que *La fiesta del chivo* de Mario Vargas Llosa, es una novela de una jerarquía literaria destacable, en la que se relatan episodios escalofriantes del régimen del dictador dominicano Rafael Trujillo. ¿Y qué pensar de la trama de *El General en su Laberinto* de Gabriel García Márquez, un retrato incomparable del libertador Simón Bolívar? La novela describe con crudeza pero con un cuidadoso estilo literario, la figura de Bolívar al borde del derrumbe, acorralado entre sus padecimientos físicos y las deslealtades políticas de quienes habían sido sus estrechos colaboradores.

Fuera de la región, en particular en España, el proceso de transición democrática y el destape cultural del pos-franquismo detonó un verdadero *boom* de literatura histórica y testimonial de enorme valor para la vida cultural – y para la salud política – de una sociedad que debe sincerar los horrores de la

guerra civil y el agobio de una dictadura de casi 40 años para mirar el futuro con la frente en alto. Vale mencionar, entre otros, la obra de Rafael Chirbes – ver *La buena letra* o *La caída de Madrid* - Javier Cercas, *Soldados de Salamina*, *El monarca de las sombras*; Manuel Rivas, *El lápiz del carpintero*, *La mano del emigrante*; Alberto Méndez, *Los girasoles ciegos*. Por razones puramente generacionales, no se incluye a Jorge Semprún, que desde el exilio abrió camino para que lo transitara la nueva narrativa española.

En la obra de los autores mencionados, subyacen dilemas y tensiones que fueron mejor resueltos que en buena parte de los textos generados por los autores de la posdictadura argentina (1976 – 1983). En un libro como *El monarca de las sombras* el propio Javier Cercas afronta los riesgos de “novelar” episodios de la guerra civil española sobre los cuales la documentación existente y los testimonios corales disponibles resultan escasos y poco confiables. En el límite de perder el control de su obra y licuar ficción y realidad, Cercas reflexiona sobre su propio trabajo y deja formulada una advertencia que es oportuno citar en estos comentarios: “...Nadie lo sabe: no queda de él un solo testimonio escrito ni un solo superviviente capaz de contar lo que ocurrió; así que en este punto debería callarme, dejar de escribir, ceder la palabra al silencio. Claro que si yo fuera un literato y esto fuera una ficción podría fantasear sobre lo ocurrido, estaría autorizado a hacerlo. Si yo fuera un literato podría por ejemplo, imaginar a Manuel Mena horas antes del ataque, ovillado en su refugio nocturno en la nieve...” (2017: 142-143).

Argentina: el karma de los 70. De la utopía al abismo

En pocos años, en sentido estricto en menos de una década, una generación completa de jóvenes argentinos transitó del compromiso militante, y del vértigo de la política vivida como compromiso cotidiano, a probar el rigor de la capacidad repre-

siva de los organismos de seguridad del Estado. No hace falta que nos detengamos a describir lo que se vivió en la sociedad argentina de esos años, pero entre 1976 y 1983 se superaron todos los antecedentes conocidos en materia de violación de los derechos humanos y exterminio de la oposición política en cualquiera de las formas conocidas: agrupaciones obreras o estudiantiles; universidades y círculos culturales; editoriales y espacios de reflexión literaria, fueron arrasados con inusual crueldad y espíritu vengativo.

Con el regreso a la democracia en diciembre de 1983 los protagonistas sobrevivientes del naufragio iniciaron por diversas vías, una revisión crítica de lo actuado – desde la izquierda y desde las instituciones públicas que administró la dictadura – fue así como surgieron las primeras obras de denuncia, acompañadas con fuertes relatos testimoniales, películas de indudable valor documental, y nuevas publicaciones que nacían al respirar el aire fresco de la democracia o retomaban un camino ya andado antes de la catástrofe de 1976.

No hay espacio para sistematizar la producción cultural de los últimos 30 años vividos bajo la saludable vigencia de las libertades públicas. En el espacio literario, el que nos preocupa en estas reflexiones, podemos marcar algunas grandes líneas de expresión. La novela testimonial - al estilo de *Recuerdo de la muerte* o *La memoria donde ardía* de Miguel Bonasso – abrió un camino por el cual se expresaron poco después, otros autores, solo como referencia deben citarse, en un listado que omite otros nombres por razones de espacio, a Claudia Piñeiro, Elsa Ducraroff, Eduardo Anguita, Rolo Diez, Leopoldo Brizuela, Elsa Osorio.

Otro tipo de producción posdictatorial, trató de aportar con un estilo narrativo que oscila entre el texto de historia clásico y la crónica narrada en primera persona, las memorias de los años de plomo. *La Voluntad*, de Eduardo Anguita y Martín Caparrós, deja en varios tomos, una especie de fuente testimonial de los años de plomo, la versión criolla de la “enciclopedia

británica”. Debe valorarse el esfuerzo realizado por los autores para ordenar la información y describir, al mismo tiempo, los hechos políticos más relevantes y algunas cuestiones culturales de esos años (películas de éxito en los cines de Buenos Aires; los libros más vendidos; las obras teatrales más recomendables y también eventos deportivos destacables). Los cuatro extensos tomos, constituyen, sin duda, un valioso material de crónica para precisar fechas y conocer el destino trágico de muchos de los militantes de aquellos años. Las interpretaciones de carácter político son más discutibles – no le quita mérito a la investigación - y suelen estar tratadas de manera menos profunda. La obra tiene otro agravante, en algunos casos el testimonio de la persona elegida como narrador central de cada uno de los volúmenes distorsiona los hechos y añade supuestos o juicios de “libre interpretación”. Un lector externo, con menos información de la política argentina, puede pensar que el entrevistado, sobre el cual pivotea el período que esté consultando, fue uno de los sujetos determinantes del acontecer político de la época. Se sobredimensiona, de esta manera, el papel de quien relata los acontecimientos que vivió de manera directa o que protagonizó como espectador obligado de ciertos hechos de época.

Ciro Bustos, el polémico camarada del Che Guevara en la experiencia fallida de la guerrilla boliviana, dejó – aunque de manera un tanto tardía – un magnífico libro de memorias que se editó bajo el título *El Che quiere verte*.

La aparición de un nuevo grupo de escritores, hijos de exmilitantes de la izquierda aniquilada en los setenta, abre un campo fecundo sobre el cual ya se han consolidado valiosas obras de análisis y descripción de los hechos que llevaron a la pérdida de sus padres o al exilio. Félix Bruzzone, Mariana Eva Pérez, Laura Alcoba, Demián Verduga y Cristina Zuker. Otra vez, sabemos que las menciones son insuficientes, pero lo hacemos con propósitos ilustrativos para que el lector interesado amplíe por su cuenta el campo de búsqueda.

Y siguiendo con esta línea de tratar el andar de personajes de carne y hueso, Gisela Marziotta y Mariano Hamilton, presentan un trabajo de investigación que libra las dos tentaciones más frecuentes en la literatura política de los últimos años: no pretende “novelar” la vida de los personajes abordados en el texto ni tiene ambiciones de “clausura” como ocurre con algunos autores que procuran cerrar el debate sobre personajes o hechos resonantes. Otro mérito, el libro tiene el valor de abordar el estudio de protagonistas relevantes de la vida política argentina del siglo XIX y de actores de episodios resonantes de épocas más recientes. Figuras del ayer y del hoy en un mismo texto que no pretende fabricar “causalidades” caprichosas.

El análisis de la vida y muerte en circunstancias trágicas, de figuras como Mariano Moreno, patriota de la independencia (1811); Manuel Dorrego, víctima injusta de las guerras civiles (1828) y de Leandro N. Alem, ideólogo y político sobresaliente del último tramo del siglo XIX. El creador de la Unión Cívica Radical y tío del futuro presidente Hipólito Yrigoyen, se suicidó en Buenos Aires el uno de julio de 1896.

El estudio de los personajes citados está abonado con una importante y minuciosa tarea de revisión bibliográfica y documental. El tratamiento literario es mesurado y no se busca impresionar al lector con frases apocalípticas. En los casos de las figuras que vivieron y murieron en épocas más cercanas se paga el precio inevitable del manoseo periodístico, judicial y político de los hechos, según conveniencia de los testigos o posibles involucrados en el suicidio o asesinato de quienes ocuparon cargos públicos de relevancia.

Por último, cabe otro reconocimiento a los autores. Al abordar el “caso del fiscal Alberto Nisman” Marziotta y Hamilton no eluden tomar posición. Dejemos en palabras de los dos responsables de la obra su interpretación de los hechos: “En definitiva, ¿quién era realmente Nisman? Ya se dijo: un hombre que había perdido la voluntad. Un funcionario que estaba a merced de los servicios de inteligencia (de Stiuso,

básicamente) y que ya no pensaba por sí mismo. Pero además, estaba poseído por una patología implacable: sufría de hipomanía con trastornos bipolares. Y por eso se explican sus reacciones, como por ejemplo esa doble presentación. La que decía que Cristina Kirchner era la jefa de una organización que pretendía borrar de un plumazo la responsabilidad de Irán en el atentado de la AMIA para mejorar las relaciones bilaterales, vender granos y comprar petróleo y la otra que afirmaba sin ambages que la presidenta era la principal defensora de los derechos de las víctimas a lo largo del tiempo y que la firma del Memorándum no era más que otra herramienta, degradada, es cierto, pero que apuntaba a llegar a sentar a los iraníes en el banquillo de los acusados”. (2017: 359).

Diversidad cultural de la provincia de Bolognesi

Filomeno Zubieta Núñez (Comp.)

Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2017, 354 p.

Diversidad Cultural de la provincia de Bolognesi agrupa un conjunto de trabajos producidos por los creadores de esta zona de la Región Ancash. La colección, promovida por la Asociación de Escritores y Poetas de Ancash - Filial Bolognesi, constituye un fresco cultural especialmente importante para el conocimiento de las manifestaciones literarias del interior del país y abre a la vez una veta de estudios que toca las ciencias sociales y políticas.

Índice:

Presentación, por Luis Galarreta Velarde

Prólogo

Capítulo 1. Contexto referencial

La provincia de Bolognesi, por Filomeno Zubieta Núñez

La cultura bolognesina y AEPA-Bolognesi, por Filomeno Zubieta Núñez

La Exposición Bibliográfica “Autores y obras de la Provincia de Bolognesi”, por Filomeno Zubieta Núñez

El Primer Encuentro de AEPA-Bolognesi “Eugenio Garro”, por Fernando Ramírez Aranda

Capítulo 2. Patrimonio cultural

¿Quiénes fueron los primeros habitantes de la zona sur de la provincia de Bolognesi?, por Manuel Nieves Fabián

Protección jurídica de la cultura bibliográfica, por José Federico Zubieta Béjar

La importancia del Catastro Arqueológico para la provincia de Bolognesi, por Juan José Aldave Serna

Los actores sociales en las cofradías de indios de la doctrina de Ticllos,

siglo XVII, por Erik Gabriel Bustamante Tupayachi
Patrimonio documental y bibliográfico de Áncash: fuentes para nuestra identidad, por Giber García Álamo
Presentación de la revista Hapaq, por Tito A. Cueva Zambrano

Capítulo 3. Historias de vida y testimonios

Presentación del libro: Eugenio Garro: vida y legado. Cantos a la tierra, por Filomeno Zubieta Núñez
Testimonio de parte: cómo me inicié en la declamación, por María Antonia Aldave Reyes
Alberto Carrillo Ramírez: no sólo acucioso investigador, por Eliana Carrillo Campos y Rosa Trinidad Carrillo
Semblanzas del ayer, recordando a don Miguel L. Cano Foronda, por María del Pilar Cárdenas Márquez
Manuel Roque Dextre: poesía y vida, por Norka, Bríos Ramos
A la memoria del maestro Juvenal Alejandro Yábar Alva, por Julia Yábar Rayo
Testimonio de Parte, por Ana María Intili
El embrujo de Chiquián, por Luis Albitres Mendo

Capítulo 4. Identidad cultural

Propuestas de actividades culturales para revalorar la cultura bolognesina, por Alejandro Aldave Montoro
Lecturas de obras literarias en las instituciones educativas, por Anatolio Fernández Ocospoma
La cultura del mendigo rico, por Agustín Zúñiga Gamarra
En busca de la igualdad de género, por Román Robles Mendoza
El paso de Antonio Raimondi por Chiquián, por Jaime Lara Márquez
Presentación del documental Llamanaani, por la Ruta de la Flor de la Cantuta, por Roberto Aldave Palacios
Presentación de la revista El Zaguán de Oro Puquio, por Agustín Zúñiga Gamarra
Presentación del libro Chiquián, como si fueras mío te quiero, por Donald Jaimes Zubieta

Capítulo 5. Problemática regional

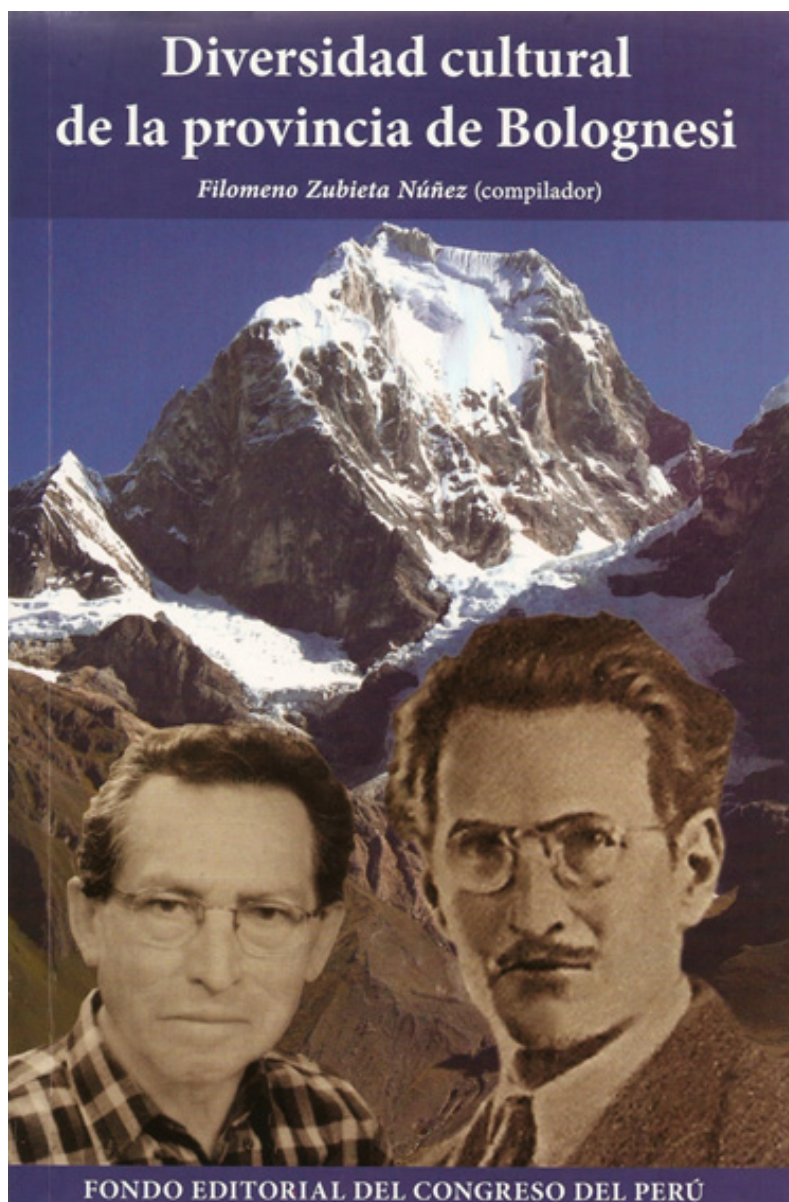
Influencia de la corrupción en el desarrollo económico de los pueblos del Perú, por Hugo Agüero Alva

El agua: H2O fuente de vida. Esencial para la supervivencia de todas las formas conocidas de vida, incluida la humana, por Silvestre Amador Velásquez Valdez

Cordillera de Huayhuash sufre los impactos del cambio climático y su posible mitigación. Urge una justicia climática, por Florencio Bernabé Gonzales

El flagelo de la desnutrición infantil en la provincia de Bolognesi. Urge atención en épocas de bonanza financiera, por Celia Pérez Ibarra

Anexos



La palabra “socialismo” en Bolivia, siglo XIX

Andrey Schelchkov

La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional, 2017, 110 p.

Cuando hablamos de la utopía social habitualmente nos referimos a las obras de los teóricos del primer socialismo del siglo XIX o a los experimentos sociales de los entusiastas prácticos inspirados en las teorías socialistas. En la Bolivia del XIX, no tenemos ni grandes escritores socio-utópicos (excepto Casimiro Corral), ni experimentos socialistas como los falansterios de Brasil o México, pero contamos con un fenómeno único de movimientos políticos y sociales inspirados en las teorías socio-cristianas y socialistas.

Índice:

Capítulo 1. El socialismo decimonónico

Capítulo 2. Por la igualdad y una república plebeya

Capítulo 3. El socialismo sucreño (1855-1857)

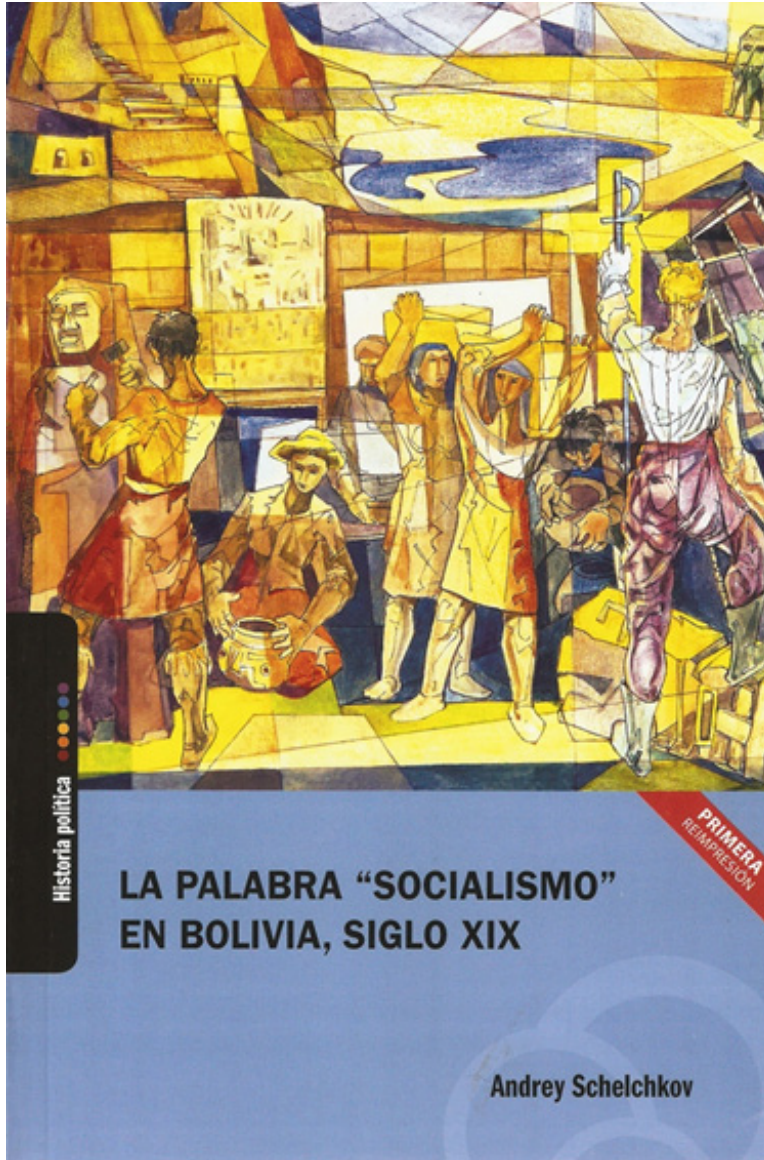
Capítulo 4. Casimiro Corral y la “sublevación comunista” en La Paz

Capítulo 5. “Todos somos iguales”. La Revolución de la Igualdad en Santa Cruz

Bibliografía

Fuentes

Sobre el autor



La Revolución rusa cien años después

Mario Hernández (Comp.).

Buenos Aires: Metrópolis, 2017, 200 p.

“...Rusia, coloso de pies de barro, con su zarismo, la Corte corrupta y despótica en la que reinara Rasputín hasta 1916 y el despotismo asiático de la dinastía de los Romanov, aparecía ante un mundo occidental conquistado por los ideales de la Revolución francesa como una supervivencia del anacrónico absolutismo monárquico que ésta había combatido y los bolshheviks (o ala bolchevique de la Socialdemocracia rusa) eran escasamente conocidos fuera de los reducidos ámbitos de las direcciones socialistas.

La Revolución rusa de febrero fue por eso celebrada jubilosamente por socialistas, liberales y demócratas por igual mientras que la de octubre, para un mundo informado por las agencias Reuters (británica) y Havas (francesa) en guerra con Alemania, fue presentada como una maniobra del Káiser contra los aliados. Sólo más tarde los trabajadores de todo el mundo empezaron a reconocerse en lo que hacían y decían los revolucionarios rusos dirigidos por Vladimir Ilich Ulianov (Lenin) y Lev Davidovich Bronstein (Trotsky)”

[del prólogo de Guillermo Almeyra]

Índice:

Prólogo, por Guillermo Almeyra

I. La Revolución rusa. Pasado y presente

Las mismas disyuntivas que en 1917, por Claudio Katz

A 100 años de la Revolución rusa, por Olmedo Beluche

II. La burocratización

Revolución rusa y sociedad de transición. Lenin y Trotsky frente a la burocracia y a Stalin, por Eric Toussaint (traducción de Alberto Nadal)

La sombra de la Bastilla en el largo siglo XIX, por Daniel Omar de Lucia

III. La Revolución rusa en Argentina

Ante el “ardiente e impetuoso soplo”. La Argentina y los inicios de la Revolución rusa, por Hernán Camarero

IV. La Revolución rusa y el arte

La vanguardia rusa, arte en la Revolución y revolución en el arte, por Silvio Schachter

Cine y Revolución, por Héctor Freire

V. Georg Lúckács y la Revolución rusa

Dos notas sobre la Revolución rusa, por Antonio Infranca (traducción de Pedro Flammia; revisión de Mario Hernández)

VI. Antonio Gramsci y la Revolución rusa

Dos notas sobre la Revolución rusa, por Antonio Gramsci

VII. Lenin y el Che

El Che Guevara frente a Lenin y la Revolución bolchevique, por Néstor Kohan



Redes intelectuales transnacionales en América Latina durante la entreguerra

Alexandra Pita González (Comp.).

Colima: Universidad de Colima-M.A. Porrúa, 2016, 282 p.

Este libro es el resultado de un proyecto de investigación (financiado por Conacyt) que planteó a sus participantes el reto de pensar cómo se define y se analiza una red intelectual. Esto implica preguntarse cuándo, por qué y quiénes la conformaron pero también cuál es su especificidad e interacción (hacia el interior de cada red y con otras redes) en el campo intelectual. Con el objeto de profundizar en esta temática, el lector encontrará en las páginas que componen este libro un estudio introductorio que plantea la utilidad del estudio de redes intelectuales en América Latina durante la entreguerra y nueve ensayos sobre distintos tipos de redes intelectuales que agrupamos a partir de ciertos rasgos y características compartidas: las que se vinculan con la organización de un partido o movimiento político; las que se centran en revistas culturales y las que se nutren por distintos motivos de la diplomacia.

Índice:

Introducción, por Alexandra Pita González

Las redes político-intelectuales y los orígenes del Plan Barranquilla, 1929-1931, por Daniel Iglesias

Un resplandor en el Nuevo Mundo: la red Clarté y el pacifismo en América Latina, 1918-1938, por Fabio Moraga Valle

La difusión de un discurso latinoamericanista y la creación de una red intelectual, 1922-1924, por Alexandra Pita González

La formación de la red en torno a la revista Ulises 1927, por Marco Antonio Vuelvas Solórzano

Una red en el tiempo. El caso de La Campana de Palo, 1925-1927, por María del Carmen Grillo

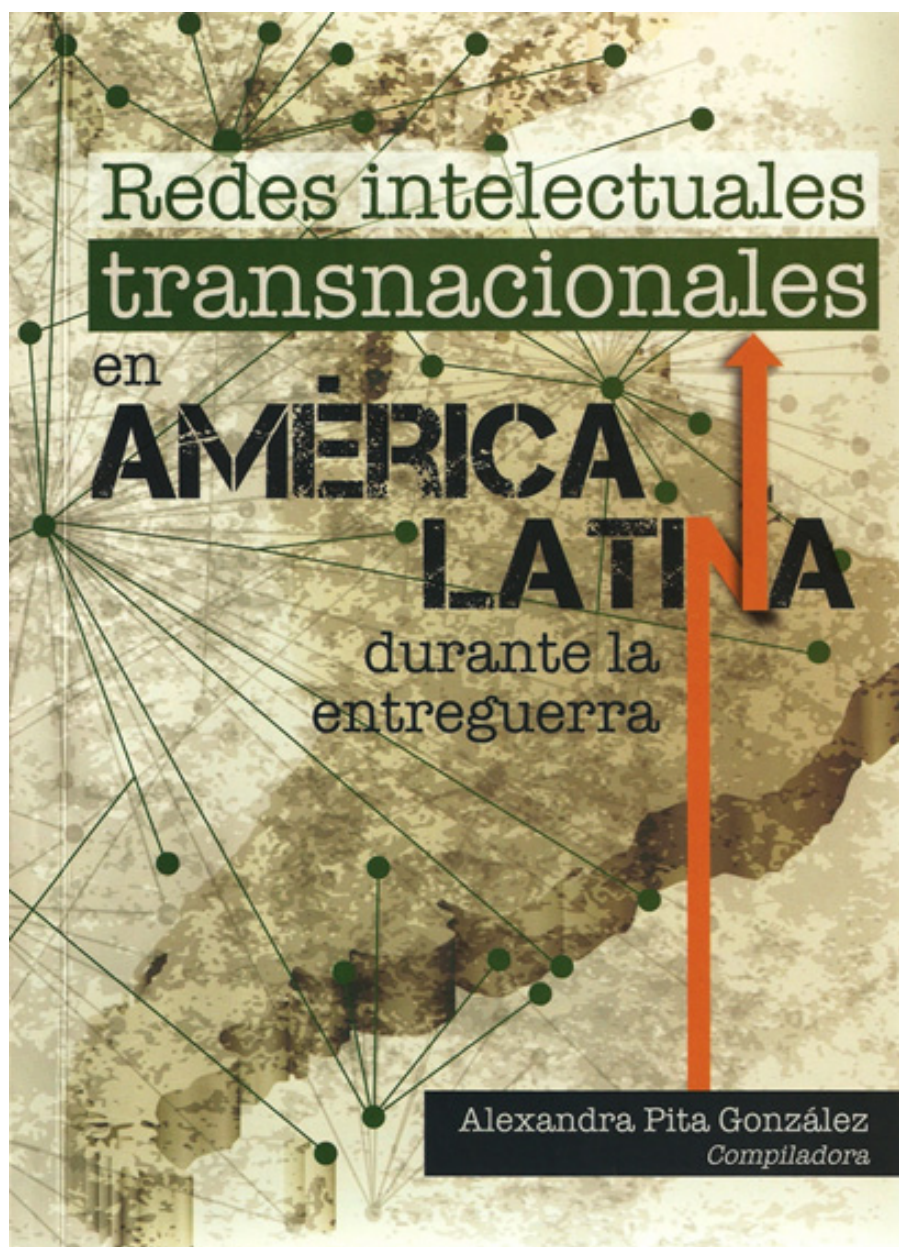
Redes intelectuales y circulación de bienes culturales: Ábside. Revista de cultura mexicana, 1937-1938, por Irma Guadalupe Villasana Mercado

A través de lecturas: la conformación de una red intelectual en la sección bibliográfica de la Revista de Filosofía, por Cristina Beatriz Fernández

La Revista Cubana durante el periodo de entreguerras, 1935-1938, por Blanca Mar León Rosabal

Los vínculos continentales de la Junta de Historia y Numismática Americana, 1924-1937, por Pablo Manuel Requena

¿Crónica de una ausencia anunciada? Brasileños en redes intelectuales argentinas, por Regina Crespo



Sobre las revoluciones latinoamericanas del siglo XX

Gustavo Carlos Guevara (Coord.).

Buenos Aires: Newen Mapu, 2017 [2a ed.], 320 p.

¿Qué debemos entender por Revolución? No existe una respuesta unívoca. Si nos remontamos a la historia del concepto, en la segunda mitad del siglo XVI comienza a difundirse la acepción proveniente del campo de la Astronomía, a partir de la obra de Nicolás Copérnico, *De revolutionibus orbium coelestium* (1543). Revolución indica el giro completo de un cuerpo celeste alrededor de un cuerpo celeste alrededor de un centro. Es decir, designa a un movimiento regular gobernado por leyes ajenas a la voluntad del hombre, por lo tanto irresistibles, describiendo una órbita en la cual siempre se vuelve al punto de partida. Con esta connotación fue introducida por Tomas Hobbes al lenguaje político, al describir la terminación de la gran revolución inglesa de 1640-1660. En la noche del 14 de julio de 1789 en París, se fecha el inicio de la mutación semántica del concepto. El rey Luis XVI pregunta si la toma de la Bastilla se trata de una revuelta, para recibir como respuesta de La Rochefoucauld-Liancourt: “No, Señor, esto es una Revolución”. La idea que es posible el fin del orden antiguo y que el curso de la historia comience súbitamente otra vez se torna dominante, aunque el propio Marx no dejara de advertir la inconveniencia de una separación mecánica y rígida entre pasado y futuro, entre realidad e idealidad, entre historia y porvenir; pronunciándose por el carácter transformador de la práctica revolucionaria en tanto praxis humana.

Índice:

Introducción

Parte I.

La Revolución mexicana, por Carlos Guevara

La Revolución boliviana, por Juan Luis Hernández

La Revolución cubana, por Gustavo Guevara

La Revolución sandinista, por Paula D. Fernández Hellmund

Parte II.

El cardenismo. Último coletazo del radicalismo revolucionario en México,
por Hernán Bransboin

Revolución y contrarrevolución en Guatemala (1944-1954), por Gustavo Guevara

Chile. Ascenso y caída de la Unidad Popular, por María Marta Aversa

Perú. El Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada (1968-1980),
por Juan Luis Hernández

Parte III.

Campesinado o campesinos en América Latina, por Romina Zirino

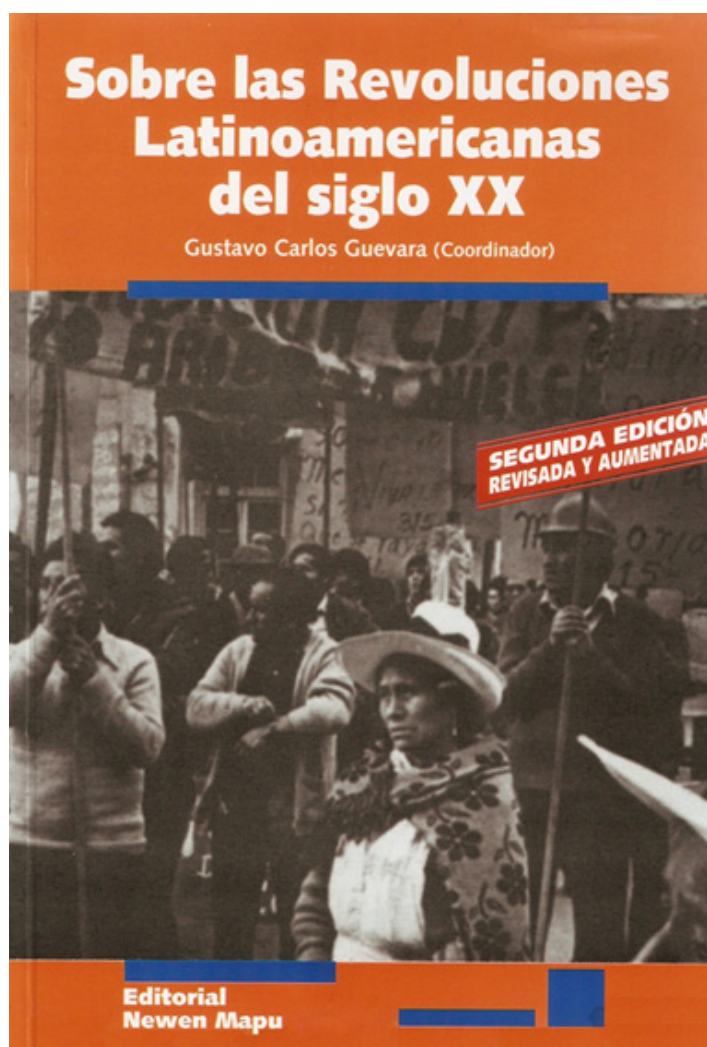
La condición del indio durante el siglo XX peruano, por Ariel Salcito

Cuba. El “gran debate” de los '60, por Juan Luis Hernández

La Asamblea Popular boliviana (1969-1971), por Juan Luis Hernández

El poder popular en Chile (1970-1973), por Yolanda Raquel Colom

Contrarrevolución en el Cono Sur. El ciclo de dictaduras de seguridad nacional (1964-1990), por Melisa Slatman





www.pacarinadelsur.com



www.twitter.com/pacarinadelsur



www.facebook.com/pacarinadelsuoficial